MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO
Una gesta de amor universal

Consulado de Isla Negra
Poetas del mundo
Solamente, los grandes de espíritu
sienten, ven y hacen las cosas desde el corazón
y no, por obligación
133 LIBROS 84 BANDERAS Comunidad literaria internacional poetas, escritores y niños del mundo Enero 2020

MIL POEMAS
A CÉSAR VALLEJO

Vallejianos de amor y compromiso del mundo

Alfred Asís
Antología-Recopilación
Escritores, Niños
Poetas del Mundo

Isla Negra, Chile
Santiago de Chuco-Trujillo, Perú

Obra completa
Año 2015

Mil poemas a César Vallejo

Diseño y edición de cubierta, contracubierta
Edición, diseño interior y maquetación: *Alfred Asís*
Fotografía y texto de cubierta y contracubierta : *Alfred Asís*
Imagen de cubierta: Casa de Santiago de Chuco y César Vallejo

Registro propiedad intelectual:
ISBN: 978-956-345-962-3

Primera edición: mayo 2012

Segunda edición: septiembre 2015 (Obra completa)

poeta@alfredasis.cl

Advertencia:

Ninguna parte de este libro, incluyendo el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna ni por ningún medio, eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin el permiso escrito del autor.

Todas y todos, quienes participan en la obra tienen el derecho sobre ella para imprimir, distribuir y presentar la obra en el mundo

Si este generara algún recurso económico, se pide que este sea usado en la Literatura y Cultura para el desarrollo de los alumnos de los pueblos del mundo.

Prólogo

Tratar sobre obras publicadas que son resumidas en un texto debidamente estudiado y apreciado por su condición literaria, constituyen el mensaje del pensamiento que fluyen de la naturaleza de las obras; estas se realizan mediante las dos únicas formas plasmadas en la palabra: prosa y verso.

Toda producción, fruto del pensamiento donde se acumulan los conocimientos del autor o autores, influye en el logro de la obra, y mientras más sólidas son las ideas comprometidas en el texto ejecutado mayor será el alcance de la obra convertida en herencia cultural que signifique beneficio para la nación o el mundo, ambas agrupaciones sociales se desarrollarán mediante el mensaje que influye favorablemente o se desvanece sin mayor interés.

Abordamos en este prólogo una significativa realización sociocultural literaria que gire en torno al poeta universal, César Vallejo.

El insigne aeda que ha realizado en su vida una fecunda obra literaria y poética que asombra al mundo por la originalidad, fruto de su talento, ha adquirido lugar preferencial entre todos los artistas de la palabra e idioma castellano, razón por la que se le ofrece distinción como poeta original.

En las obras poéticas, escritas por Vallejo, se advierte su genialidad y profundidad, tan personal y única que concita el interés de los analistas y estetas que estudian buscando explicarse la estructura de los versos y las ideas que ellos esconden. Solo el creador de las formas empleadas sabrá explicarse su propia poesía con la cual refleja el mundo exterior en ese mundo interior y misterioso, fruto de las hondas marejadas que estremecen su espíritu Vallejo significa para su tierra natal, para Trujillo y el Perú, el genial artífice de la nueva poesía, orto que alumbra todos los caminos de la patria. Con su individualidad artística, llena el mundo literario y con su poesía se yergue como predicador de la justicia del amor y del dolor del hombre de todas las latitudes terrenales.

El poeta de “Trilce”, advino a la vida para cumplir con su destino. Desde su juventud aureolada con el sufrimiento, el amor y el dolor va por sus caminos salvando dificultades, sintiendo los desfallecimientos hasta el final de sus días. Con su alejamiento de la patria y de Trujillo su tierra adoptiva encontró nuevos senderos y otras puertas para seguir viviendo el dolor de la ausencia, alcanzar fama y asegurar su suerte con la que corono sus sueños. Hoy se le recuerda y rinde los homenajes en muchas naciones donde se le aclama por su obra que despierta inquietudes en todos los frentes de la literatura universal.

Por todos los merecimientos del poeta César Vallejo, por su rica herencia dejada a las generaciones de los pueblos, se le ofrece homenajes y gratitud. Se le recuerda y aclama por significar una excepción entre los poetas de todas las naciones. Francia que mantiene sus restos, España que estremeció su vida y otras patrias donde su imagen y memoria se mantienen y resisten al olvido. Vallejo vive y vivirá entre los nombrados llenando con su vida y su obra el lugar preferencial entre los poetas del mundo.

En esta producción literaria de homenaje, los auspiciadores de tan valiosa obra, han querido mantener la vigencia de la imagen del poeta mediante los mil poemas dedicados a su memoria y compuestos por líridas que han cantado a la vida del célebre aeda de los heraldos negros; pues la gloria que ha ganado a golpe de dolor, merece enaltecerla y glorificarla; por eso se han propuesto los poetas admiradores del aeda, publicar el caudal de poemas escritos por líridas de muchas naciones que han considerado con aciertos sin equivocarse que Vallejo ha ganado un lugar preferencial entre los más destacados poetas del mundo. Los poemas plasmados en la obra de los *Mil poemas a César Vallejo*, son testimonio verídico del valor y grandeza del estro del insigne César Vallejo. Su fama seguirá aclamada y sentida en la conciencia de su pueblo y del mundo donde su imagen será hito de veneración y de constante estudio. Esta es la razón de publicar los *Mil poemas…* compuestos en su honor por escritores que admiran al singular artista santiaguino.

La grandeza del poeta exige muchos estudios y homenaje para conocerlo mejor y tenerlo presente en todas las convocatorias literarias como ejemplo digno de imitar.

Sea en bien del poeta esta publicación que rondará por todo el mundo donde se le aclama, se le admira, y sigue sus huellas, para que se mantenga presente en el corazón de su pueblo y del universo.

CÉSAR ADOLFO ALVA LESCANO

NUNCA ANTES SE AMÓ TANTO

Danilo Sánchez Lihón

1.

Quiero agradecer en nombre de mi pueblo Santiago de Chuco, tierra natal de César Vallejo, y en representación de mi país, el Perú, por la magnífica y portentosa culminación de la movilización universal denominada "Convocatoria Mundial Mil Poemas a Vallejo" propiciada con visión, nobleza y laboriosidad desde Isla Negra en Valparaíso, Chile.

Desde el 19 de agosto del 2012, hasta el 30 de diciembre del mismo año, fecha de cierre de recepción de trabajos, en apenas cuatro meses y medio, Alfred Asís, logró la proeza de coronar este certamen internacional hasta su plena realización, superando las expectativas que se había trazado, llegando a sobrepasar la meta de mil poemas, que han sido remitidos desde distintas partes del orbe.

Nunca antes hubo una vibración tan intensa y genuina, tan desprendida en sus propósitos y fines, tan generosa y prístina en sus ideales, tan espontánea y prolija en la acción de los hombres latiendo al unísono, dedicada a un poeta aparentemente sin éxito en la vida y cuyos textos principales se publicaron como obras póstumas.

2.

Nunca antes se amó tanto, se soñó tanto y se veló hasta tarde al unísono en los puestos de vigía de la poesía hecha queja, denuncia, como también canto y celebración.

Nunca antes las lámparas estuvieron encendidas y no prosternadas desde la noche hasta el amanecer, enlazadas en esencia por la misma flama o decisiva quimera.

Nunca antes el globo terráqueo se sintió tan trémulo, sintonizado y comprometido por un mensaje de solidaridad y de cariño legítimo, puro y verdadero.

Nunca antes comulgaron tantos hombres juntos ante la hostia de la fraternidad humana, que es la razón por la cual César Vallejo vivió, padeció y murió en la cruz de la España ensangrentada.

Nunca antes la vida fue más indiscutible, más vibrante y sensitiva, congregados todos ante el mismo emblema, en un acto de identificación, más hermanados que en ningún otro tiempo.

3.

Porque nunca cada letra de los versos que se escribían se acoplaban mejor con las letras de otros poemas escritos en lugares distantes.

Porque se daba un hecho consumado, en razón de un poeta que murió aparentemente derrotado por la hecatombe de sufrir la evidencia de ciudades sepultadas por aviones mercenarios

Porque cada letra de los versos, en este caso, son un dedo que se entrecruza con otro dedo de una mano extendida, que se junta con otra mano blasonada por el abrazo.

Porque cada aurícula de corazón estrechamente enlazado, pese a las distancias, ahora palpitan sincopadas, letra a letra, sílaba a sílaba, latiendo juntos con otro corazón.

Porque unos sueños esbozados en la antípoda del planeta se entrelazan con los sueños de alguien que siente y piensa con el mismo temblor, pese a que uno sueña despierto porque a ese lado del mundo alumbra el sol y el otro sueña dormido porque en su país es la noche.

Sintonizando con una utopía que pervive, y que lleva el nombre de César Vallejo.

4.

Querido y entrañable amigo Alfred Asís: esta es la fuerza de la poesía que necesitamos para cambiar el mundo. Y tú has pulsado la cuerda de ese violín supremo. Has tañido esa campana mítica, has logrado arrancar sus dobles y repiques más audaces y efectivos. Y sus acentos más agudos y graves, como sus notas más prístinas.

Y he aquí que se muestra la pradera de la tierra anhelada, que ahora sí la vemos verdecer y fructificar, espiga tras espiga, hasta ser un campo copioso y de amanecida. Porque cada verso que se muestra en esta era, o parva según el habla de mi tierra y Tierra de César Vallejo, es espiga de campos sembrados de altruismo, de fe en los hombres que es lo que necesitamos tanto ahora y en este tiempo oscurecido.

Es muestra de cariño legítimo entre los seres humanos, sin cálculos, recelos ni egoísmos. Lo que nos muestra esta gesta es que hay una pradera extendida a lo largo y ancho de la faz de la tierra, atenta a dar mieses de ternura.

Y hacer que los dones que la poesía nos dispensa se tornen en capullo. Y pronto en flor, haciendo que la realidad madrugue distinta y hermosa. Ante esto, ante esta alegría

es genuino llorar. Y he llorado ante esta gesta, hazaña y epopeya, esta sí epopeya verdadera.

5.

Hay unos sabios proverbios que expresan que al honrar, que es lo que tú has hecho, Alfred, te honras a ti mismo. Y te honramos los demás. Que a tal señor, tal honor. Que el saber reconocer es la deferencia que se debe a la virtud. Y tú lo has consumado.

Ningunas palabras más precisas para relievar tu labor y reconocer la proeza de haber logrado esta convocatoria mundial y la publicación de esta obra.

Y mundial desde que no solamente han participado poetas de América Latina o de lengua castellana, sino poetas de los cinco continentes y en diversas lenguas.

Lo que prueba que el enunciado respecto a la universalidad del poeta César Vallejo, era exacto; pero que ahora hay la prueba visible, simple y fehaciente, que lo corrobora esta épica.

Al honrar te has honrado, apreciado amigo. Al admirar a Vallejo has logrado concitar la admiración general de quienes se acercan a ver este prodigio de realización.

Al deponer muros y limitaciones has sido acogido por todos los pueblos del mundo.

6.

Pero hay otro aspecto significativo entre los muchos que tiene esta obra, cual es que se lo ha convocado desde Chile y desde la emblemática Isla Negra.

Este hecho encierra un profundo significado no solo para la poesía, y que tampoco queda reducido al ámbito de la literatura de nuestros pueblos, sino que traspone su influjo para valer ante el género humano en general como un canto de hermandad entre los hombres.

Y qué bien que el emblema sea César Vallejo, un hombre cabal, solidario en todo, lleno de amor al prójimo, quien reclamaba que todo sea humano, que el caballo sea un hombre y hasta el cielo todo un hombrecito.

Es cierto, contando además con la estrecha colaboración de instituciones del Perú como el Instituto de Estudios Vallejianos, la Asociación de Egresados Sanjuanistas, en Trujillo; del SIPEA-Perú; de AEADO; Capulí, Vallejo y su Tierra; y muchas otras instituciones en diferentes países, como el Instituto de Estudios Vallejianos de la Brigham Young University de Utah, en Estados Unidos.

Este homenaje mundial es un hito histórico en la vida de César Vallejo. Porque es colectivo, de todas las ideologías, razas, sangres, religiones. Y disponible a todas las extracciones y condiciones sociales, laborales y humanas.

7.

Tampoco es solo de intelectuales, sino que es un evangelio ecuménico que se dice en poesía.

Es un acto espontáneo, de adhesión natural y voluntaria, de sentirse seres con fe, que quieren y que aman, en donde habla el sentimiento y no la intelección.

Tampoco es ditirambo de conveniencia por un hombre o un poder que vaya a recompensarnos por esta manifestación de afecto. No. No es esa su motivación.

Y ahora bien, ¿por qué Vallejo?

Y respondo: Porque es un hombre que todo lo sacrificó por exaltar una utopía moral profundamente humana, que consagró con actos señeros y con principios fundamentales.

Y esos fundamentos coinciden con la causa más sacrosanta de la vida, cual es ser hermanos.

En eso radica la grandeza de este hombre.

Y si a eso se suma que fue un genio del lenguaje, que todas esas esencias las dijo, como Jesús de Nazareth, en conmovedora poesía.

A eso se suma que lo expresa con la dignidad y majestad de que está imbuido lo sagrado, situando sus poemas como Nuevas Sagradas Escrituras.

8.

Además, porque está ungido de lo que somos todos pero que él eleva a postulado de pasión y de fe. Porque es un redentor humano, con sus nos, sus todavía, sus rictus, sus gerundios, sus errores y también miserias. Todo en él resulta representativo de lo llano, de lo que surge de abajo, de lo hondo y dolido.

Porque nunca se había visto un poeta que fuera capaz de hacer ingresar al dolor social en sus versos, al pueblo en sus tropos; en donde cabe toda la humanidad, no de manera figurada sino efectiva, viva y en acción. Porque esa humanidad ingresa para

salvar a un individuo, a uno solo. Y con él a toda la especie, como ocurre en el poema masa.

Y es que cada verso de César Vallejo no es composición poética sino extracto de vida y pensamiento, producto quintaesenciado de experiencia histórica.

En él encontramos la poesía más que como fenómeno de la palabra, como verbo hecho acción y convertido en venerable silencio. Es por eso que a Vallejo, como dice un poeta español amigo mío, lo leemos de rodillas. Como otro egregio personaje del Perú, don Juan Mejía Baca, expresó:

Yo no leo a Vallejo. Yo lo rezo.

9.

Por eso, me parece emocionante esta solidaridad que ha puesto de manifiesto la Convocatoria Mundial Mil Poemas a Vallejo.

Por eso nos parece digno de elogio este homenaje a un hombre que vivió en la pobreza más absoluta y hasta de la caridad de sus amigos. Nos emociona esta devoción hacia una luz tan clara en estos tiempos indolentes y aciagos.

Esta identificación con un hombre que al morir no tenía otra camisa, ni otros zapatos, ni otra muda de ropa. Quien no atesoró ningún bien material, no tenía un solo mueble, no le pertenecía una silla, una mesa, ni siquiera una caja de fósforos, ni una piedra en qué sentarse y donde reclinar su cabeza. Y ahora, en contraste, ver esta riqueza, esta prodigalidad inapreciable de emociones, este banquete y fiesta del alma.

En este espacio que abre el libro se confunden banderas, se entrelazan acentos, materias, alientos diversos. Se unen estados de alma. Se abrazan hombres y mujeres, de distintas edades. Se agolpan todas las sangres.

Es un cosmos, es una cosmogonía. Son voces de diversos pueblos, religiones, creencias, opciones ideológicas, caracteres y temperamentos. Es un decantar dialéctico. Es un prisma, un caleidoscopio, una amalgama, un arco iris que se eleva. Inatajable, suave y violento. Dulce y cruel. Agobiado y feliz.

10.

Por la cobertura, por el lapso breve desde su convocatoria hasta su culminación, por los mínimos recursos empleados para la inmensidad de los resultados obtenidos, es un hecho memorable, legendario y un canto de gesta.

Es esta una obra monumental, gigantesca, es una hierofanía por la emoción y los valores implícitos. Porque tiene en su trasfondo la hermandad de los pueblos.

César Vallejo es el poeta de la fraternidad humana, quien llega y pone en evidencia el poder de la poesía, con su extraordinario valor para contraponerlo a esta sociedad neoliberal infame y nefasta.

Porque es saber reconocer valores pese a las fronteras, nacionalismos y los halcones al acecho. Porque es desprenderse de prejuicios, porque hay transparencia y hay grandeza.

11.

Porque lo anima el afecto al hacer que prevalezca la poesía, ese reino antes de fábula, esa morada que al final se ha convertido en refugio y esperanza. Esa estancia y ese universo que se creía que era el de las idealizaciones, las ensoñaciones y escapismos gratuitos.

Sin darse cuenta que la poesía es quien da la cara, va a la lucha y finalmente debe de gobernar el mundo. Por eso, quiero agradecer de veras a todos quienes han escrito sus poemas porque forman parte de aquella red que ha de amparar y proteger el mundo.

En el fondo, el sentido de todo esto es buscar la verdad. Y tú lo has hecho, Alfred, y ahora tenemos el libro entre las manos.

En el fondo es actuar orientados por los tesoros que hay ocultos, y tú lo presentiste y lo has encontrado.

En el fondo es palpar en donde hay un borbotón de agua y ha surgido un torrente.

De lo que se trata ahora es de construir un camino y trazar un puente. Y dar nacimiento a una flor nueva, imprevista y que inaugura un tiempo nuevo.

A todo esto corresponde a partir de ahora alentar actos de creación heroica.

12.

Por eso, y como organizadores, que han sabido escoger el diamante preciso y entregárselo al mundo, reconocer esta grandeza y su visión de conjunto.

Gracias, Alfred, has uncido tu carro a un cuerpo celeste. Y al respecto, referiré que Vallejo se definió como un “poeta nómade”. Es decir un astro y luz errante.

¡Cómo no iba a serlo! Su carro está atado a las estrellas que giran y son cometas.

Y a ti, César Vallejo, dirijo estas últimas palabras:

No fue en vano que tú forjaras tus pasos tal cual lo hiciste.

Después de 120 años en que nacieras, he aquí tu obra.

Y he aquí tu legión que repite tus versos:

Ya va a venir el día, ponte el alma. ...
Ya va a venir el día, ponte el cuerpo. ...
Ya va a venir el día;
la mañana, la mar, el meteoro, van
en pos de tu cansancio, con banderas, ...
ya va a venir el día, ponte el sol.

Muchas gracias.

Danilo Sánchez Lihón

Presidente "CAPULÍ EN TIERRAS DE VALLEJO"

Traducción en quechua por Luis Castro García de El Cuzco

El hermano y maestro Alfred Asís soñaba con que los 100 poemas extraídos de los "Mil poemas a César vallejo" fueran traducidos al quechua. La complejidad de la tarea y el poco tiempo disponible para la misma impidieron su logro. Alfred siguió soñando y dijo sino se puede traducir los 100 poemas por lo menos que se traduzca el prólogo y me cargó tamaña responsabilidad… Y el prólogo es bello y profundo pero traducirlo también es complejo, por no decir difícil. Para no abandonar el reto se me ocurrió algo atrevido: Traducir sólo algunos de los pensamientos y sentimientos expresados, aquellos que se anidaran con más facilidad en mi corazón quechua… Cuando tuve avanzada la realización de esta intención consulté con el mismo Alfred y algunos vallejianos… Me contestaron solamente Alfred y la poeta venezolana Maigualida Pérez Gonzales, ambos apoyando este arranque de audacia. Maigualida me escribió lo siguiente:

"***Entiendo lo que dices que es un prólogo complejo (sobre todo para traducirlo), pero es un prólogo lleno de amor y agradecimiento a Alfred, en realidad es a ese amigo que está escrito. El señor Danilo vierte en él su amor a Vallejo haciéndolo extensivo al poeta chileno que lo puso a viajar por todo el mundo. Como él expresa, Alfred al honrar a Vallejo se honra a sí mismo porque como dice el refrán: Honrar honra y ahora él honra a Alfred con sus letras como si fuera el mismo Vallejo quien lo hiciera. Creo que no podría quitársele ni agregársele nada, ese prólogo es simplemente, una oración a Vallejo. Me siento muy honrada al leerlo. Gracias por enviarlo y si da tiempo de escribir en quechua esa idea (no el prólogo exacto) haciendo algunas anotaciones precisas me gustaría también leerlo..."***

Así me sentí alentado y estos son los fragmentos seleccionados acompañados de su correspondiente libertina traducción. Lo que he hecho es meterme en el "qonchito" de lo que ha escrito Danilo, sentirlo y expresarlo en mi quechua para que algún quechuahablante del quechua cusqueño, no académico, que aventure su lectura por estas páginas pueda beber en su idioma ese "qonchito".Gracias por la deferencia, gracias por leer este modestísimo aporte al prólogo de Danilo Sánchez Lihón.

Lucho Castro García

(Fragmento quechua del prólogo)

Quiero agradecer en nombre de mi pueblo Santiago de Chuco, tierra natal de César Vallejo, y en representación de mi país, el Perú, por la magnífica y portentosa culminación de la movilización universal denominada "Convocatoria Mundial Mil Poemas a Vallejo" propiciada con visión, nobleza y laboriosidad desde Isla Negra en Valparaíso, Chile.

Añaychayta munani llaqtaypa sutimpi, Santiago de Chuco, César Vallejoq llaqtampa sutinpi, Perú suyuypa sutimpi, lluy teqsemuyu llaqtakuna ima sumaq hatun puririyta tukuskanku rayku. Kay hatun puririyqa karan "Convocatoria Mundial Mil Poemas a Vallejo" minkakuy qaqtin… Chay minkakuyqa hamuran, ancha qawaqniyoq, munay sonqowan, llanqaylla llanqaywan, Isla Negramanta pacha Valparaiso, Chilipi.

Nunca antes se amó tanto, se soñó tanto… Nunca antes el globo terráqueo se sintió tan…comprometido por un mensaje de solidaridad y de cariño legítimo, puro y verdadero…

Manan hayqaqpas kunan kamaqa Schaynaniraqtaqa munanakuranchischu, muspharanchischu… Manan hayqaqpas kunan kamaqa teqsemuyu hinata kausakuranchu, aswan wayqechasqa ayninakuy, kikin, chuya, cheqaq munanakuy waharikuyta chaninchaspa.

Querido y entrañable amigo Alfred Asís: esta es la fuerza de la poesía que necesitamos para cambiar el mundo.

Ancha munasqay wayqey Alfred Asís kay harawiq kallpantan mañakusharanchis pachakuteq kananpaq…

Al honrar te has honrado, apreciado amigo. Al admirar a Vallejo has logrado concitar la admiración general de quienes se acercan a ver este prodigio de realización…

Chaninchaspa, chaninchakunki ancha qhuyasqay wayqey… Vallejuta chaninchaskayki rayku lluy achuyamuqkuna hanrapaq simiraq qawayunku kay saminchasqa harawi ruwaykunata…

Al deponer muros y limitaciones has sido acogido por todos los pueblos del mundo.

Taqaq pirkakunata thuniskayky rayku, mana allin qawaykunata wasapaskayki rayku lluy llaqtakuna sumaqta chaskiyusunkiku ayllunta hina…

(Mil poemas a Vallejo) Es muestra de cariño legítimo entre los seres humanos, sin cálculos, recelos ni egoísmos… un arco iris que se eleva. Inatajable, suave y violento. Dulce y cruel. Agobiado y feliz… tiene en su transfondo la hermandad de los pueblos.

Runakunaq cheqaq munanakuynin uyanmi; kay munanaquyqa manan atoqpa qawariyninwan, mancha mancharikuspa, noqa noqallan nispa munanakuychu, manan… wichayman pawaq kuychin, mana harqay atina, llamputaq auqanakuqtaq. Miskitaq mancharikuytaq. Ancha sayqusqataq kusisqataq… Uqhunpi uqhunpiyá llaqtakuna wayqechasqa kashanku.

Ante esto, ante esta alegría es genuino llorar. Y he llorado ante esta gesta, hazaña y epopeya, esta sí epopeya verdadera.

Qay kusikuyta rikuspataq imaynan mana waqasunmanchu… mana hayqaqpas riqusqata rikuskay rayku, kay ancha qhapaq minkakuyta qawarispa waqakuniyá riki.

Este homenaje mundial es… colectivo, de todas las ideologías, razas, sangres, religiones. Y disponible a todas las extracciones y condiciones sociales, laborales y humanas…en donde habla el sentimiento y no la intelección.

Kay haywarikuyqa, llapampa llapamchismantan… lluypas minkasqan kanku kaypi tupananchispaq, manan pitapas ama hamuychu nisunmanchu… Kaypiqa manan yuyayninchischu riman manan sonqonchis,munayninchismi rimaqka.

Pero hay otro aspecto significativo entre los muchos que tiene esta obra, cual es que se lo ha convocado desde Chile y desde la emblemática Isla Negra.

Asqhan kay qelqa ruwaykunamanta chaninchanapaq ichaqa chaymanta kayta sumaqta qawarisun, kaypaqqa waharikamuran Chilemanta pacha aqllasqa Isla Negramanta.

¿por qué Vallejo?

Y respondo: Porque … César Vallejo es el poeta de la fraternidad humana… es un hombre cabal, solidario en todo, lleno de amor al prójimo, quien reclamaba que todo sea humano, que el caballo sea un hombre y hasta el cielo todo un hombrecito.

Tapukuni: ¿Imaraykutaq Vallejo?

Chay tapukuytataq kay rimayta kutichini:

César vallejuka huñunasqa llaqtakunaq, wayqechasqa runakunaq harawikunmi… q'apaq, kikin runa, lluykunata qhuyakuspa qawareq yanapakuq, hatun ancha munakuq sonqoyoq, payqa mañakuq mañakullaq lluypas runa hina kachun, uywacaballupas hoq runa kachun, hananpachapas hoq huntasqa runacha kachun nispa…

(Para él) la causa más sacrosanta de la vida… es ser hermanos.

Paypaqqa aswan chaninchasqa willka yuyayka karan: wayqepanantin kay

don Juan Mejía Baca, expresó:

Yo no leo a Vallejo. Yo lo rezo.

Weraqocha Juan Mejía Baca nirán:

Noqaqa manan qawallanichu Vallejoq qelqasqantaqa

Noqaqa willka rimayta hina rimani rimasqanta

Por eso, quiero agradecer de veras a todos quienes han escrito sus poemas porque forman parte de aquella red que ha de amparar y proteger el mundo.

Chayraykun, lluy pikunachá vallejupaq harawinkunkuta qelqamuranku paykunata cheqaqtapuni añaychayta munani, paykunaqa sonqonkuta away hinata huñurunku, chaywan teqsemuyuta pistunqaqu, qawarinqaku allin kausayllapi kausakunanpaq chayraykun añaychayta munani…

De lo que se trata ahora es de construir un camino y trazar un puente. Y dar nacimiento a una flor nueva, imprevista y que inaugura un tiempo nuevo.

Kunanqa ñanta ruwananchis, chakata sinpananchis.

Paqarichisuntaq mosoq, mana suyasqa t'ikata, mosoq pachata qallarichiqta.

Y a ti, César Vallejo, dirijo estas últimas palabras:

Qantataq César Vallejo kay tukukuy rimaykuyta niyki

No fue en vano que tú forjaras tus pasos tal cual lo hiciste. Después de 120 años en que nacieras, he aquí tu obra. Y he aquí tu legión que repite tus versos:

Manan yanqapaqchu puriykikunata puriranki, ruwaskayki hina kikillanta. Pachaqinskaychunka wata paqarimuskayki qhepanman qayqa ruwaskayki. Kaypitaqmi hatun aylluyki harawiykikunata yapamanta yapamanta takinku.

Ya va a venir el día, ponte el alma. ...

Ya va a venir el día, ponte el cuerpo. ...

Ya va a venir el día;

la mañana, la mar, el meteoro, van

en pos de tu cansancio, con banderas, ...

ya va a venir el día, ponte el sol.

César Vallejo

Hamunqañan punchay, samiyniykita churakuy…

Hamunqañan punchay, hawallaykita churakuy…

Hamunqañan punchay;

Illariy, hatun mamaqocha, hiwayro, rinku

saykuyniykita masqhaspa, wiphalankunantin, …

Hamunqañan punchay, intita churakuy.

Muchas gracias. Trujillo, 17 de mayo, 2012

Anchata añaychaykichis.

Alfabeto Quechua = Runa Simi Seq'e Taqe
VOCALES = HANLLALLIKUNA
A a, E e, I i, O o, U u

Se utilizan las cinco vocales como en español y con los mismos sonidos fonéticos. Ej:

Anti = ande
Alqo = perro
Allin = bueno
Atoq = zorro
Aqo = arena
Orqo = cerro
Onqoy = enfermedad
Osqhay = rápido
Oqllay = empollar
Oqocho = obeso

Erque = niño (a)
Enqhe = buche
Eqo = enano
Era = parva
Eqeqo = muñeco
Uma = cabeza
Unu = agua
Uray = abajo
Urpi = paloma
Uya = rostro, cara

Inti = sol
Illapa = rayo
Ichhu = paja
Iñiy = creer
Illa ku = olluco

CONSONANTES = KUNKA WAKIKUNA
Son las mismas que se utilizan en el alfabeto español, excepto las letras: B,C,D,G,V,X, que no se emplean en el Quechua (RUNA SIMI) de conformidad con la R,N que establece el alfabeto Quechua. Sin embargo en la variedad CUSCO- COLLAO, se incrementa 11 letras combinadas, estas son: chh, ch', kh, k', ph, p', qh, q', sh, th, t', cuyos sonidos son diversos.
Ejemplos:

CH	CHH	CH'
Chaka = puente	Chhalla = chala	Ch'ullu = chullo
Chiri = frío	Chulla = rocío	Ch'aki = seco
H	**K**	**KH**
Hamuy = venir	Kanka = asado	Khanka = sucio
Hucha = pecado	Kunka = cuello	Khunku = edoroso
K'	**L**	**LL**
K'anka = gallo	Lawa = mazamorra	Llaki = pena
K'ikllu = calle	Luluy = acariciar	Lluthu = perdiz
M	**N**	**Ñ**
Machu = viejo	Nuna = alma	Ñaqch'a = peine
P	**PH**	**P'**
Pata = anden	Phatay = reventar	P'atay = morder

Paya = vieja	**Phuru = pluma**	**P'itay = saltar**
Q	**QH**	**Q'**
Qaqa = roca, peña	**Qhata = cuesta**	**Q'omer = verde**
Qocha = lago	**Qhasco = pecho**	**Q'ata = turbio (a)**
R	**S**	**SH**
Rit'i = nieve	**Sara = maíz**	**Hamushan = viene**
Runtu = huevo	**Senqa = nariz**	**Nishu = mucho**
T	**TH**	**T'**
Tanta = reunión	**Thanta = usado**	**T'anta = pan**
Tuta = noche	**Thuta = polilla**	**T'uru = barro**

SALUDOS = NAPAYUKUYKUNA

Allin tutamanta wiracocha (qoya) = Buenos días señor (señora)
Allin p'unchay llapaykichispaq kachun = Buenos días tengan todos ustedes
Allin sukha qankunapaq kachun = Buenas tardes tengan todos ustedes
Allin tuta kachun qampaq taytay = Buenas noches papá
Allin tutumanta qampaq kachun mamay = Buenos días madrecita
Allin p'unchay qampaq kachun wayqey = Que tengas un buen día hermanito
Allin sukha qampaq kachun Panay = Buenas tardes hermanita

FRASES ESENCIALES = TAPUKUNANCHISPAQ

Imaynalla = ¿Cómo estás, como está usted?
Allillanmi = Estoy muy bien
Maymantan kanki = ¿de donde eres, es usted?
Ayacuchomanta = soy de Ayacucho
Piwanmi tiyanki = ¿con quien vives?
Tayta-mamaywanmi = vivo con mis padres
Iman sutiyki = ¿Cómo te llamas?
Sutiyqa Pedro = mi nombre es Pedro
Hayk'an watayki = ¿Cuántos años tienes?
Watayqa iskay chunka = tengo 20 años
Haykuy tiyaykuy = pasa y toma asiento
Añaykin = te (le) agradezco
Kusapuni = muy bien
Ripunayñan = ta debo irme
Hayk'aq kutimunki = ¿Cuándo vuelves?
Paqarinpaschá = tal vez mañana

FAMILIA = AYLLU

Tayta = padre
Mma = madre
Churi = hijo
Ususi = hija
Haway = nieto (a)
Wayqe = hermano (varón)
Pana = hermana (mujer)
Tura = hermano (de mujer)
Ñaña = hermana (de mujer)
Qosa = esposo
Warmi = esposa
Apucha = abuelo
Aukila = abuela
Qatay = yerno
Qhachuni = nuera
Yaya = tío paterno

Testimonios
Coordinadores del proyecto Mil poemas a César Vallejo

Mara L. García PhD
Coordinadora, Utah, EE.UU.

César Abraham Vallejo, es uno de los bastiones que ha producido la literatura peruana para el mundo. El proyecto "Mil poemas a Vallejo" es una obra loable, que cumple con el propósito de rendir homenaje, a través de la poesía y obra creativa, de varios escritores, a una de las figuras ecuménicas que ha dado el Perú. Una vez más, se deja sentado que César Abraham Vallejo, su vida y su obra, son un manantial de inspiración para peruanos y extranjeros. Queda evidencia que el vate peruano ha influido en hombres, mujeres, adultos, jóvenes y niños.

Ayudar como coordinadora en la germinación de este libro, fue una gran oportunidad para colaborar en un proyecto de trascendencia mundial, que transformaría vidas, incluyendo la mía. El excelso poeta, Alfred Asís, con su brillante idea, sembró una semilla que se fue transformando en un árbol frondoso. A través de las redes sociales y el Instituto de Estudios Vallejianos, se difundió la información en los

EE.UU. y en el extranjero. Hubo una gran aceptación por parte de los receptores y con emoción, fui testigo que de sus plumas empezaron a brotar versos sobre el vate de los andes peruanos.

Al promover el proyecto "Mil poemas a Vallejo", aumentó mi aprecio y admiración por el poeta santiaguino. Esta obra de envergadura internacional, me enriqueció como persona, estudiosa de la literatura y como peruana.

MARA L. GARCÍA, PHD
Presidenta del Instituto de Estudios Vallejianos
Filial Utah, EE.UU.

Rafael Mérida Cruz-Lazcano

Coordinador, Guatemala

Cuando recibí la invitación de un poeta visionario, a involucrarme en la antología literaria sobre un GRANDE POETA, una figura relevante en la historia del pueblo peruano y del mundo, como guatemalteco, no dudé ni un instante en demostrar;

-- Primero, mi admiración por la visión de un poeta chileno —Alfred Asís— que ocurre pocas veces, convocando para una antología de trascendencia mundial, para rendir homenaje a: César Abraham Vallejo Mendoza, "César Vallejo" decimosegundo hijo de la familia Vallejo Mendoza, legó al mundo una forma muy original de su hacer poético y que nos sirve de inspiración a todos los poetas curiosos para analizar en selección rigurosa, antes que nada, la excelencia de la individualidad creadora y la calidad de la expresión literaria. Y que nos invita a que cada autor dé su singular obra y sentimiento para con este heraldo.

-- Segundo: A través de la convocatoria, nos sentimos, gozosamente emocionados, comprometidos a manifestar nuestra individual concepción del hombre social y del hombre Poeta, un conjunto en el que necesariamente soñamos los escritores en la compleja diversidad de culturas y Guatemala le ofrece sus flores por ser el "País de la eterna primavera". Porque la literatura no deja de ser nunca una emanación imaginativa de la realidad, mediante esa poesía cada uno de los países, con sus propios recursos del lenguaje y la imaginación; "interviniendo es un paraíso".

-- Auguro que esta antología se convertirá en un clásico, ¿Por qué no decirlo? César VALLEJO ya pertenece al mundo de los clásicos asimismo aquí se manifiesta que tanto quienes escribimos como al lector nos deja un panorama de la diversidad creativa de una región formada por más de 36 países que a pesar de todo, conformamos a los POETAS DEL MUNDO.

DR. RAFAEL MÉRIDA CRUZ-LAZCANO,

Guatemala, C.A.

Jael Uribe
Coordinadora, República Dominicana

Estamos sumamente agradecidas de haber formado parte de los coordinadores de la antología *Mil poemas a César Vallejo*, un proyecto más que necesario cuyo mérito radica en el de destacar el talento poético de cientos de poetas latinoamericanos e hispanohablantes en todo el mundo que de alguna manera han sido tocados por la mágica mano del reconocido y entrañable poeta peruano considerado como uno de los más innovadores poetas de la poesía del siglo XX.

Un homenaje a la calidad ya conocida de Vallejo es un legado que quedará como testimonio y referencia de poetas de esta era, para ser analizado y disfrutado por futuras generaciones de poetas por venir, a fin de conocer la "nueva poesía" que se realiza en nuestros tiempos y que por lo tanto, contribuye en esfuerzo al engrandecimiento tan necesario de la poesía en general de hoy en día, sin dejar de rendir tributo a quien honor merece, en este caso el laureado poeta y escritor

CÉSAR VALLEJO.

Para Mujeres Poetas Internacional haber sido voceras de una convocatoria tan importante ha sido una responsabilidad que hemos asumido con gusto y con orgullo, porque sabemos las dificultades que conlleva el lograr que obras de esta naturaleza sean publicadas, sin embargo creemos que el apoyo a iniciativas como esta es algo necesario para integrar a la nueva generación de poetas que hace buena poesía, para continuar generando en ellos un interés por nuestros grandes poetas de antaño y sobre todo para seguir fomentando el rendimiento de la poesía misma.

Alfred Asís ha logrado mover en producción la mente de muchos nuevos talentos y de otros que habían estado rezagados para hacerlos partícipes de este apropiado homenaje. Es una misión que merece todo el mérito y todo el sustento que pudiera obtener y de la cual nos sentimos más que satisfechas de haber podido colaborar con nuestro granito de arena uniendo las voces de decenas de mujeres poetas talentosas de nuestro tiempo, a la prodigiosa voz del gran maestro.

Mil poemas a César Vallejo, seguirá marcando un antes y un después en la literatura de nuestros tiempos y será un material que atesoraran las generaciones de poetas por venir. Celebramos y felicitamos esta emprendida en conjunto con el arduo trabajo de su cocreador.

JAEL URIBE
Presidente Mujeres Poetas Internacional (MPI)
Santo Domingo, República Dominicana

Luis Castro García

Coordinador, El Cusco

Mil poemas a César Vallejo es un proyecto nacido en el gran corazón —nido de poemas— de Alfred Asís y los integrantes de la asociación de poetas a la que pertenece y que inmediatamente creció y se puso a caminar con la participación de los hermanos trujillanos que acogieron esta iniciativa. Qué grandeza la de todos ellos. Se necesita ser grande espiritualmente para reconocer, comprometerse a difundir y honrar la vida y obra de Vallejo.

Cuando fui invitado a brindar mi modestísima colaboración acepté feliz porque me sentí honrado: me dieron la oportunidad de ser un obrero más al servicio de la Universalidad temporal y espacial de César. Desde Cusco-Perú fui un chaski que contribuyó a difundir la convocatoria para este proyecto: sueño realizado y multiplicado.

Gracias a los que concibieron y parieron este proyecto, gracias a todos los escritores cuyo canto se incluye en estas páginas.

Wayqe panakuna añay kay Mil poemas a César Vallejo *sutichasqa qelqakunamanta.*

Kanqunan kuraq wayqenchis César nanayninta yuyarispa, sonqoykichista charwaspa, yuyayninkichista taqwispa kaykunata takiramunkichis …

Chaykunaya lluy teqsemuyuntinman cheqerichun wiñaypa wiñayninpaq…

Amaña llakisunchu, amaña waqasunchu…. Chayamunqañan punchay yarqayqunata, llakikunata, wasapananchispaq…

Manan yanqallapaqchu Vallejo kausaran… Payqa tarparanñan hatun ñanta… ñan qawariranña Qhapaq ñanta… Allin Kausayta

Paymi karan…

Ñan paymanta José María Arguedas, hoq Kuraq Wayqe niran: "Vallejo era el principio y el fin" *(Vallejun qallariy tukukuytaq qaran) Arí Lluymi Vallejupi qallarin tukukuntaq.*

LUIS CASTRO GARCÍA
Asociación Cultural Q'ENTE
El Cusco, Perú

Daniel Zavala Colque

Coordinador, Tacna, Perú

Respecto a mi apreciación del libro de los mil poemas a César Vallejo: es una hazaña muy resaltante para la literatura mundial, especialmente para los que amamos telúricamente la poesía. En mi calidad de representante en Tacna del proyecto del libro o los tomos, me siento muy honrado de ostentar ese cargo tan delicado. Un inmenso abrazo para el organizador y todos los poetas (damas y varones) que participaron en este reto trascendental, en homenaje al poeta peruano del dolor humano, César Abrahán Vallejo Mendoza.

DANIEL ZAVALA COLQUE
Asociación Cultural Portal del Sol
Tacna, Perú

René Aguilera Fierro

Coordinador, Bolivia

Las obras de arte nacieron para perdurar y, como los astros, su destino es brillar por sí mismas; mientras que la admiración que se siente por cada una de ellas, es solo una pequeña parte del halo que las rodea. Este es el caso de la obra de César Vallejo, sus escritos salieron de su impoluta pluma para peregrinar, cargadas de sentimiento e impotencia.

Ahora, nace la genial idea de Alfred Asís, poeta chileno; lanzar al mundo sus "Mil poemas a Vallejo", convocando a los escritores del orbe, sin distingo de idioma, país, raza, religión o credo político; grande o chico en las letras y edades. Lo importante, es rendir tributo a la bella palabra y el buen decir, invocando el nombre y la grandeza del peruano implantado en Francia, España; en realidad, en el tiempo y el espacio, puesto que fue un escritor disconforme por naturaleza. Se fue cuando empezaba a descubrir el secreto de su eterna búsqueda: el sitial que le correspondía entre los humanos. Pero el llamado del Padre fue más urgente; contrariando su rebeldía, aceptó convencido que debía retornar desde París al seno de su creador, al que tantas veces había recriminado por su indolencia.

La antología *Mil poemas a César Vallejo* es un libro referencial ahora y, cuando se hable del vate americano; en el cuerpo de la obra se podrá encontrar el perfil y la radiografía del autor de "Piedra negra sobre piedra blanca"; "Los dados eternos"; "Los heraldos negros". En cada página del libro, el espíritu de Vallejo, tendrá suficiente cobijo como para no pasar nunca más fríos, hambre ni dolencias; poemas que desgranan el sentir de la humanidad, allí donde caben todas las lágrimas y los besos frustrados que el poeta quiso dar a su amada.

El trabajo, arduo y nada fácil de reunir a poetas, escritores, periodistas, artesanos de la palabra, en torno a la poesía contemporánea para decir su verdad sobre el más grande poeta peruano, César Vallejo, representante del vanguardismo hispánico.

En Bolivia, se hizo la difusión respecto a la dimensión de la obra.

RENÉ AGUILERA FIERRO

Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Tarija, autor de dieciocho obras literarias, escultor, promotor y conductor radial de Programas culturales, catedrático universitario, Ingeniero Forestal, Consultor Ambiental y Periodista profesional; colabora con varios periódicos y revistas del país y el exterior.

Mery Larrinua

Coordinadora, Miami, EE.UU.

Mi nombre es Mery Larrinua, resido en la ciudad de Miami, Florida, EE.UU. con mi familia desde 1986; nacida en Barranquilla, Colombia, de padres cubanos. Tengo dos maravillosos hijos.

Me han dado una misión, hablar sobre el proyecto "Mil poemas a César Vallejo", mas se convertiría en una misión imposible dejar de nombrar al poeta Alfred Asís, Cónsul de Isla Negra y Litoral de los Poetas, creador del proyecto en mención, este ser, que ha venido al mundo a regalarnos con maestría el deseo de plasmar y honrar a los grandes poetas de nuestra era; es una obligación manifestar mi admiración y gratitud al Señor Alfred Asís.

"Mil poemas a César Vallejo": ha sido algo muy especial ser partícipe y sentir que mi humilde esfuerzo está siendo parte del libro. Como coordinadora del proyecto, una de las satisfacciones mayores que he recibido es la respuesta de los poetas y el deseo de ser parte del mismo, es hermoso reconocer y percibir en tantas personas la sensibilidad hacia las emociones y recuerdos de un poeta como César Vallejo, cómo ha podido y puede despertar inspiraciones a través de todo nuestro planeta Tierra… y tal vez mas allá de él.

Mil poemas a César Vallejo, más que una antología, es una inspiración, es una luz que fue creada, mas siguió su existencia con su propia energía, provocado y logrando la unión de poetas y escritores, forjando el astro desde sus corazones hacia el poeta, periodista y educador peruano considerado entre los autores más grandes e innovadores del siglo XX, CÉSAR VALLEJO.

Quiero finalizar con una frase o pensamiento del gran poeta: "No es grato morir señor si en la vida nada se deja y en la muerte nada es posible, si no lo que se pudo dejar en vida", César Vallejo.

De ustedes,

MERY LARRINUA
Miami, Fl, EE.UU.

Juanita Conejero
Coordinadora, Cuba

Apreciación personal sobre la obra *Mil poemas a César Vallejo*.

Me sentí muy honrada cuando recibí la comunicación que me invitaba, a ser la Coordinadora en Cuba del Proyecto "Mil poemas a César Vallejo".

Debo expresar, que este Proyecto, al igual que los anteriormente realizados en torno a la también querida figura de Pablo Neruda, identifica una brillante idea, inclusive a imitar en otros países.

En este tierra que nos ha tocado vivir, llena de tropiezos, de desmanes, de fechorías, concebir una obra tan unitaria y armoniosa como ésta, refleja sin lugar a dudas, una demostración de amor, de amistad, de solidaridad humana, de protección a nuestra cultura, a nuestro idioma y en esta ocasión, un acto de reconocimiento, a una figura emblemática y trascendental, nacida en Nuestra América, que nos dejó un legado literario de altos vuelos y la convicción de que el dolor crecía en el mundo a cada rato y aún faltaba mucho por hacer.

Por otra parte, es necesario destacar, que César Vallejo, representa para mi país, un símbolo de inquebrantable hidalguía poética y humana, paradigma de firmeza ideológica, un manantial de sabiduría y ternura, que aún hoy, pasados los años, mantiene entre nosotros, vigencia y notoriedad.

Los poetas y escritores de mi Isla, que fueron sus contemporáneos, supieron admirarlo y distinguieron siempre la fuerza telúrica de sus creaciones. Los que llegamos después, recibimos toda la carga poética, renovadora y profundamente humana que viene de su pluma y esa rigurosidad y pasión, que el gran peruano sabía entregar.

Debo confesar, que no me resultó difícil convocar a los escritores cubanos a participar en este proyecto. Recibí de gran parte de ellos, gratos elogios sobre la importancia del mismo y una sentida satisfacción, por tener la oportunidad de formar parte de esta extraordinaria antología.

Deseo agradecer, a los prestigiosos creadores de la idea, así como a las instituciones y destacadas organizaciones que la han auspiciado, su generosidad y esfuerzos para lograr que *Mil poemas a César Vallejo*, se convierta en un libro de oro, planetario y fundamental; una obra, que ofrezca en gran concierto, un poema único, creado por escritores de habla hispana, que han sido capaces de demostrar, una vez más, que la palabra firme y bella, es altamente poderosa y puede estrechar en un abrazo a todos nuestros pueblos

JUANITA CONEJERO
Ciudad de La Habana, Cuba

Luis Sánchez Rivas
Coordinador, Trujillo. Perú

Compartir este hermoso proyecto "Mil poemas a César Vallejo" fue una experiencia inolvidable, me enseñó a querer más al Perú profundo, ese Perú que vivió, amó y sufrió Vallejo en carne propia. Ir, tras las huellas de Vallejo, que fue el nombre que le pusimos a nuestros viajes a las sierras Liberteñas en pos de nutrirnos de nuestro gran Vate, nos confundimos con ellos y compartimos nuestros alimentos en la ladera de los cerros al pie de la carretera, y recordé la canción "Cholo soy" la parte que dice: "nosotros los cholos no pedimos nada, pues faltándonos todo, todo nos alcanza", muy cierto pero fueron mucho más, pues faltándoles todo, todo les alcanza y lo comparten con gusto, con cariño y con mucho amor con el foráneo, pues su ausencia de malicia les da ese carácter, que muchas veces termina en contra de ellos, debido a la avaricia que corroe al ser humano sin medir consecuencias, gloria a ti Vallejo, ¡a César los que es de César!...

Que este hermoso trabajo realizado por diversas personas del mundo sea el principio de dejar de construir muros para empezar a construir puentes.

LUIS SÁNCHEZ RIVAS
Gestor Cultural - Trujillo, Perú

Edgardo Palacios
Coordinador, Argentina

Quiero agradecer a Alfred Asís por la iniciativa, de los mil poemas a Vallejo, que son mil almas en letras, mi experiencia fue bellísima pues en cada colegio, sembré la semilla de cultivar la poesía, el amor en cada obra y maravillarme con los niños investigando en Internet me dio la certeza que los niños son recuperables, que nuestro futuro está a salvo, que los niños del futuro, llevan la bandera de investigar, educar, me siento orgulloso de ver una niñez sana y mis mil agradecimientos a este amigo chileno Alfred Asís. Gracias, amigo, desde Argentina

EDGARDO PALACIOS
el último romántico

Carlos Percy Villar
Coordinador, Lima

LA VIGENCIA DE VALLEJO

Esfuerzos como los de Alfred Asís trascienden el marasmo inercial de la existencia. En medio de un mundo que agoniza, la poesía y los poetas tozudamente creen en un mundo distinto. Distinto en sus relaciones, en su plenitud de amor, en su solidaridad a

flor de piel y en su hábitat acorde con la magnificencia de la vida. Vallejo, el gran agonista creyó desde su tiempo en que solo la poesía salvaría al mundo. Y los hombres volvieron a fallar y fueron desterrados del paraíso de sí mismos. Hoy divagan entre la materia relativa y finita y sin presentir su destino superior al que los hubiera conducido si hubieran escuchado a los grandes runas y amautas. Alfred, es un emporio de esfuerzos y bondad... sí hasta con la emoción propia de un niño vertió emociones incontroladas en la casa de Santiago de Chuco... ¡con qué fervor de aeda palpó el capulí aquel donde se mecían los recuerdos de la andina y dulce Rita!

Hagamos fuerzas a fin de insuflar el cardias del poeta llenándolo de augurios para sus demás trabajos a partir de Isla Negra, su refugio integral. Las coordinaciones por cada una de las jurisdicciones de la anchurosa y amplia patria no escucharon eco —en su mayor parte— ya que entre el esfuerzo de la inspiración y la sobrevivencia diaria se impuso esta última. Bien decían los abuelos que "cuando la pobreza ingresa por la puerta, la cultura salta por la ventana" y la calidad humana se deteriora sensiblemente. Por ello y como recurso final han aparecido los Indignados del mundo... aquellos disconformes con todo lo construido hasta ahora y para un cambio total. El sino vallejiano, su propio mensaje preconizaba el cambio profundo de las estructuras mundanas para recrear el verdadero mundo de paz y de fraternidad.

La obra de Vallejo se ha quedado en medio de todos derrotando al tiempo y a la muerte. Una parte de esa permanente resurrección y vigencia es el intento de Asís de exclamar hacia los mares y hacia los confines del universo que todavía podemos reivindicar el pasado y aunarnos hacia los destinos grandiosos del que los dioses pronosticaron para los hombres desde el comienzo de los tiempos... Felicidades poeta...!

CARLOS VILLAR AGUIRRE
Coordinador, Cono Este-Lima

Nelson Urra Silva

Coordinador Suecia

Convertido en un auténtico líder, nuestro anfitrión Alfred Asís, hoy por hoy, uno de los nombres más mencionados en las lides poéticas a nivel mundial, felizmente da por concluida una nueva obra...

Hace unos meses atrás terminó en forma magistral y no en vano así lo certifican 973 páginas divididas en dos tomos con los *Mil poemas a Pablo Neruda*. No obstante, este soñador de cosas posibles apostó por otro gran reto, esta vez, cruzando las fronteras patrias y el desierto más árido del mundo —Atacama— contactó a distintas personalidades ligadas al entorno de otro de los grandes de la literatura latinoamericana, César Vallejo, aun cuando no recibió su merecido Nobel, figura en los cuadros de honor de los grandes hacedores literarios de nuestro continente.

En la parte nórdica del globo terráqueo son muchos los latinos que hacen vida, pero muy pocos ligados a las actividades culturales de índole participativa, bien sea en

concursos o llamados a conformar antologías. Muchas veces reunidos bajo la única bandera patria que conocen, se arrinconan, y no permiten compartir la riqueza que llevan consigo en cuanto a aportes literarios se refiere.

Pero volviendo al tema que nos ocupa, el trabajo que ha emprendido Alfred Asís, en conjunto con la Casa Vallejiana y los organismos de Trujillo, cuna del insigne destacado, debemos decir que pese a las múltiples actividades personales que cada coordinador tiene en sí, entre una larga lista de participaciones en redes nings, blogs personales, revistas virtuales y por qué no decirlo también, colaboradores de prensa escrita en diferentes lugares del mundo, tal es el caso de quien suscribe, aportamos nuestro humilde grano de arena, no obstante y es muy bueno reconocerlo, hay excelentes coordinadores que hicieron énfasis una y otra vez a fin que se lograra este objetivo…

En el teatro poético que nos presenta este hijo de Isla Negra, en las costas del flaco austral, nuevamente el público se pone de pie, para aplaudir largamente la obra que llega a su fin... Los actores de diferentes países hacen gala de sus composiciones, en algunos casos, con más de una obra, que por supuesto han de destacar como actos especiales... Y de eso podemos estar seguros, porque sin dejar de aplaudir a todos los concursantes, debemos señalar que hay trabajos magníficos...

Nuevamente se cierra el telón para dar por concluida la obra, pero, quedamos en la espera de la próxima función, pues conociendo lo inquieto que es Alfred Asís, no es de extrañar que dentro de los próximos meses, haga nuevamente un llamado. *Mil poemas a César Vallejo*, es una realidad y espero tal como lo evidencia mi participación en los *Mil poemas a Pablo Neruda*, tener los ejemplares de César Vallejo...

Un abrazo desde Suecia, mi actual sitio de residencia —sin olvidar a Chile y Venezuela—, desde donde participo con mis aportes. Sea propicio el momento para confesar con mucha alegría mi encuentro con el Premio Nobel de Literatura 2011, el sueco Tomas Tranströmer en los días finales del año que recién culmina. Con permiso del autor me permito dejar esta invitación www.nobel-neus.blogspot.com quizás en los próximos meses nuevamente deba volver hasta su residencia, esta vez para dejar la antología de los *Mil poemas a César Vallejo*, en representaciones de todos mis hermanos.

NELSON URRA SILVA
Suecia

Nieves Mª Merino Guerra
Coordinadora en España

Estimados-as amigos-as:

Aún sin reponerme de la impresionante maratón que fue conseguir entre todos las dos grandes antologías a Pablo Neruda, sobre todo la última, en su récord literario de *Mil poemas a Pablo Neruda*, recibo con sorpresa y, para mí, un gran honor, que me nombrasen coordinadora en España, desde las Islas Canarias, con un nuevo gran reto: la antología *Mil poemas a César Vallejo*.

Al codirigir un par de redes literarias internacionales, ser miembro de otras muchas, además de bloguees y redes sociales literarias, revistas, etc., mi campo de acción para animar y difundir esta nueva macro antología, no se limitaba a España, sino a nivel internacional, ya comenzado desde su anuncio.

En principio, hay que reconocer que, en general, César Vallejo parecía no ser muy conocido, al menos en profundidad, por la mayoría de los escritores y para mí misma. Salvo como uno de tantos poetas que se estudian de forma generalizada con otros muchos poetas de su generación.

Esto me creó la necesidad de realizar una breve biografía, lo más completa posible en lo fundamental, además de realizar sinopsis de sus obras más importantes, y enviarla, junto a las bases del proyecto, a cada uno de los escritores amigos.

Además de añadirla en el evento realizado en su honor, en todas las redes literarias, para que quienes le desconocían, además de tener una base a dónde acudir, valorasen y profundizasen en la vida y obras de este gran poeta que marcó un nuevo estilo en la Literatura, sobre todo en la poesía, además de su compromiso y coherencia de vida en sus ideales políticos, que le llevaron a recorrer toda Europa, donde experimentó en sus propias carnes el desastre de la cruenta y brutal Guerra Civil Española, conocer a grandes poetas europeos desde su autoexilio en Francia, y romper esquemas en cuanto a estilo y reglas poéticas, además de ir contracorriente en una Europa donde imperaba el romanticismo. Con unos escritos audaces, críticos, de versos libres, ideológicos, donde, tras sus tres etapas más marcadas, acabó definiéndose por un lenguaje sencillo, cercano, escribiendo por y para el pueblo llano, como en un diálogo amistoso.

No cabe duda de que este cambio le supuso bastantes críticas y sinsabores en unas circunstancias muy revueltas, estrictas en cuanto a las reglas líricas, la prosa poética… etc. Aunque con el tiempo fue muy reconocido ese gran valor, dando un soplo de aire fresco, revolucionario y necesario a las letras y la comunicación a través de sus ensayos, artículos, poética y prosa poética.

El mejor poeta peruano de la generación del 27, emanaba en sus escritos toda esa tristeza y pesadumbre de esa época que le tocó vivir, dejando un legado muy importante, no solo en la literatura universal, sino también, como ser humano, de poeta comprometido y consecuente con los más débiles. Contra cualquier tipo de tiranía y sometimiento del pueblo. En búsqueda reaccionaria y constante de la libertad en todos los aspectos del ser humano.

Incansable luchador, a través de su pluma, por conseguirla. Viajero constante, volcado por completo en sus ideales.

Poco a poco, fuimos conociendo, profundizando, y valorando cada vez más a este poeta que, en un principio, se nos antojaba triste y melancólico. Deprimido. Y que transmitía, a la vez, una gran ternura por su vida dura y desvalida. La de un cóndor que atraviesa el Atlántico buscando nuevos horizontes donde ser comprendido y valorado.

Pero parecía que con todo, no estimulaba a homenajearle. Quizá por esa pesadumbre constante de sus obras.

En una época, la nuestra, donde el mundo está también muy convulsionado, y se necesita esperanza.

Y no sólo en España —donde quizá era más conocido—, sino a nivel de los escritores-poetas de la mayoría de los países, de todos los continentes, donde en principio hubo que animar e insistir bastante para que colaborasen.

Una vez "saboreados", no solo sus escritos, sino la profundidad de ellos y su vida, tan acordes, y casi al final del plazo que teníamos para concluir este nuevo récord mundial, fluyeron como fuentes salvajes, desde lo más profundo de las almas de los poetas, en todas las lenguas y países, no solo de hispanohablantes, escritos homenajeando su vida y obras.

César Vallejo ha vuelto a nacer, a revivir, a ser reconocido a nivel internacional a través de este proyecto que nació desde su país de origen, Perú, y de las corporaciones e instituciones que la han auspiciado.

Eterno siempre en la literatura, es nuevamente reconocido como uno de los grandes poetas de la historia, tanto por sus obras, su vida, coherencia, compromiso, y sobre todo, su nuevo estilo que, desde su convicción personal de la libertad, trasladó también a las letras, rompiendo esquemas y abriendo puertas.

Creando un nuevo estilo de Poética, comunicación y lucha a través de la palabra.

Y símbolo, para muchos, del compromiso revolucionario de un escritor comunicador.

Se consiguió, en un tiempo récord, maratoniano, que la antología *Mil poemas a César Vallejo* sobrepasase todas las expectativas, tanto en número de obras presentadas, que han sobrepasado las mil, como de autores de todo el mundo y condición, lengua, credo y filosofía, que han deseado rendir homenaje, cada uno desde su propia visión y perspectiva, a este grande de la literatura universal, unidos como una fuerte cadena humana en un ideal común: la libertad y el compromiso por un mundo mejor, a través de la palabra, encarnando el verbo como César Vallejo, sin límites, ni fronteras, ni lenguas, ni océanos que nos separen.

Hermanados por una misma causa. Una ética común. Y la emoción e ilusión renovadas de que las utopías del pasado, son nuestras realidades presentes. Dando nuevos bríos a nuestras propias utopías.

Los derechos fundamentales de los seres humanos.

Un nuevo récord para la historia de la literatura internacional que me ha emocionado y nos ha dejado a todos satisfechos y sorprendidos. Con la ilusión y el trabajo arduo y coordinado de poetas del mundo.

Enhorabuena a todos, desde los promotores de la idea, pasando por el gran poeta y difusor cultural Alfred Asís, hasta todos y cada uno de los participantes en esta magna obra, por el más que merecido homenaje

a César Vallejo en esta Antología de Diamantes.

Ha sido realmente un auténtico placer para mí, un enorme aprendizaje,

además de un gran honor.

NIEVES Mª MERINO GUERRA
Gran Canaria, España

Jorge Córdova Chuquihuanga

Coordinador, Tumbes, Perú

Definitivamente el proyecto *Mil poemas a César Vallejo*, constituye una de las obras de gran envergadura y de mayor importancia que se le hace a un vate universal.

No solo en Perú, país de origen del poeta, se hizo eco a este trabajo, sino de todas partes del orbe, con iniciativa principalmente de hombres que caminan en este sendero haciendo de grandes maestros un canto verdaderamente universal. Eso también es admirable.

Con respecto al proyecto, en Tumbes se hizo la convocatoria inmediatamente, difundiéndolo principalmente por este medio y personalmente a quienes participan en reuniones literarias, artísticas y/o afines.

La respuesta ha sido creo, positiva, sin embargo aún hay mucho que hacer, como lo diría el gran Vallejo; ciertos silencios de algunas partes que sin embargo no menguan el esfuerzo con que se colaboró en este proyecto.

Más allá de todo, es maravilloso saber que desde diferentes puntos, nuestros hermanos se hicieron presente enviando sus poemas.

El alma se regocija, como de seguro se regocija nuestro vate,

por trascendental Homenaje.

Esta obra es un monumento con pinceladas de muchos hermanos que desde sus diferentes posiciones han matizado amorosamente el sentir vallejiano: lejos de su patria, un hombre cantó y lloró, amó y reclamó, con la palabra viva que sangra continuamente desde esos silencios tristes de donde este hombre nos legó su más humano sentir, que hoy es símbolo de lucha. Lejos de su patria amó su tierra, su gente en expresión universal.

El poner una pincelada en esta gran obra es un honor.

Mil poemas a César Vallejo, es un canto universal y donde se haga presente, alimentará el fruir de todas las almas.

Diferentes voces unidas como un himno ensalzando los senderos que recorrió el poeta.

¡UNA GRAN OBRA!

Con gran entusiasmo he puesto mis palabras derramadas en un poema, con el amor profundo que despierta la obra de Vallejo, despertada más aun con este proyecto del cual formo parte como coordinador de la Región Tumbes – Perú.

Vaya pues nuestro agradecimiento a todos los que están aquí engrosando el sentir vallejiano.

JORGE CÓRDOVA CHUQUIHUANGA (FAUSTO)
Tumbes, Perú

Ricardo Calderón Gutiérrez

Coordinador, Miami, EE.UU.

CON VALLEJO EN LOS ESTADOS UNIDOS

A solicitud de Alfred Asís hago un recuento de lo que se hizo y se hace en los Estados Unidos por César Vallejo, ya que él en vida no pasó por estas tierras del Tío Sam, de haberlo hecho qué experiencia tan interesante hubiese tenido. Tal vez hubiese escrito algo similar a lo que hizo su contemporáneo, el poeta granadino Federico García Lorca, cuando visitó Nueva York en1929, dejándonos su famoso libro *Poeta en Nueva York.*

Ya sabemos que Vallejo dejó sus huellas en los países que visitó, prueba de ello son sus libros sobre Rusia: *Rusia 1931* y *Rusia ante el Segundo Plan Quinquenal*, sus versos escritos en Francia ("Me moriré en París con aguacero..."), y ese tremendo libro: *España, aparta de mí este cáliz*, con el tema de la Guerra Civil Española, lo que Picasso pintó en su obra *Guernica* y a Federico García Lorca le costó la vida. Quizás Vallejo hubiese escrito un libro con el título de "Tío Sam, aparta de mí este cáliz", pero como no tuvo oportunidad de llegar a estas tierras, lo que ahora nos interesa es rastrear el conocimiento que se tiene sobre él en este país. Está demás decir que él es materia de estudio en los centros de educación de las letras españolas, sus obras son examinadas por los especialistas en literatura, quienes nos sorprenden con sus libros, ensayos y artículos en periódicos y revistas con temas vallejianos. Con frecuencia hay conferencias y recitales de su poesía, como el que a mí me tocó organizar el 18 de marzo de1992, año en el que en el mundo entero se celebraba el centenario de su nacimiento. Yo acababa de fundar el Instituto de Cultura Peruana en Miami y no podía dejar que esa fecha pase desapercibida por la puerta de mi casa. Aquella vez tenía grandes ilusiones en cuanto a promover la cultura peruana en un lugar extraño y ajeno que desconocía nuestras tradiciones, valores, fechas patrióticas, idiosincrasia, historia, música, folclore, creencias y todo aquello que hacen del Perú, un país diferente a los demás que tienen su cuota de representantes en esta ciudad, haciendo de Miami un mosaico interesante de culturas. Yo tenía idea de cuántos peruanos vivíamos aquí (50,000), y hasta sabía cuántas instituciones representativas teníamos (más de 20) además del Consulado del Perú. Con esta base de apoyo decidí rendirle un homenaje a Vallejo en fecha tan importante. Conseguí un amplio local: el auditorio del Centro Graham de la Universidad Internacional de la Florida. El Dr. Julio Pardave, distinguido médico peruano, donó el dinero para los refrescos, y con ayuda de la doctora cubana Uva Clavijo (ahora De Ara-gón) se imprimieron las invitaciones. Se publicaron notas de prensa, y hasta el Concejo Municipal de Miami-Dade preparó un pergamino proclamando esa fecha como el "Día de César Vallejo" en esta ciudad. Llegado el momento del acto esperamos y esperamos al público, hasta que iniciamos el programa con 15 personas. Yo hablé sobre la vida de Vallejo, la doctora Clavijo presentó un estudio sobre la obra del poeta y un declamador presentó una selección de su poesía que caló hondo en el sentimiento de los asistentes al acto. El poema "Masa" me hizo pensar en que Vallejo era el cadáver de quien habla él mismo allí, pues, que uno o dos hablen del poeta no es suficiente, cien mil, quinientos mil tampoco, la humanidad entera tiene que oír su mensaje de solidaridad humana, y sólo entonces viviremos felices como en un gran abrazo. Pues "hay, hermanos, muchísimo que hacer", lo dijo Vallejo en su poema "Los nueve monstrous", lo cual les repito a mis compatriotas que viven dentro y fuera del Perú, hay mucho que hacer por él. Guiado por este pensamiento volví a hacer algo por él en marzo de 1994, convoqué a un concurso de poesía y narración en su nombre al que concurrieron un centenar de escritores de diferentes nacionalidades desde varias ciudades de los Estados Unidos y Canadá. En el transcurso de ese año difundí la obra de Vallejo a través de la prensa, peñas literarias y en el acto de entrega de los premios del concurso. A través de estas actividades fui informándome de lo que otros peruanos en otras partes de los Estados Unidos hacen por Vallejo. Un día me enteré de la existencia de una asociación de mis compatriotas en New Jersey

con el nombre de Sociedad Cultural César Vallejo. Otro día recibí unas revistas de la Asociación de Médicos Peruanos de Chicago, en las que habían publicado varios artículos sobre el poeta.

El 15 de abril del 2011 le organicé una vez más un homenaje a nuestro poeta universal, en cuyo honor el gobierno peruano promulgó una ley estableciendo el 15 de abril de cada año como el Día de la Poesía. En esta fecha murió Vallejo en París en 1938 en el abandono y lejos de su patria, a la edad de cincuenta y seis años. Fecha del que él ya había escrito: "Me moriré en París con aguacero, /un día del cual tengo ya el recuerdo. /Me moriré en París —y no me corro—, /tal vez un jueves, como es hoy, de otoño. /jueves será, porque hoy, jueves, que proso /estos versos, los húmeros me he puesto /a la mala y, /jamás como hoy, me he vuelto, /con todo mi camino, a verme solo".

En otras oportunidades asistí a recitales de su poesía presentadas por organizaciones no peruanas, lo que me dio a entender que la difusión de la obra de nuestro poeta no era un asunto sólo de los peruanos, Vallejo es un poeta universal, pero es grato saber lo que mis compatriotas y otros hacen por Vallejo.

RICARDO CALDERÓN GUTIÉRREZ
Presidente del Instituto de Cultura Peruana
Miami, Florida

Nota del autor compilador

Era mi anhelo, que a través del mundo se fueran conociendo diferentes aspectos y valores junto a las huellas de César Vallejo, su tierra, su gente, los niños, el ámbito que rodeaba su entorno, su casa, sus letras y tantas cosas de un valor universal que ha conmovido mi alma por la grandeza de sus letras y vida ejemplar.

Así durante cinco meses los Poetas, Escritoras, Escritores y Niños del mundo fueron aprendiendo de él y asimilando imágenes y estudios que realizábamos durante mis viajes a Santiago de Chuco y Trujillo, en conjunto con el Instituto de Estudios vallejianos de Trujillo y Luis Sánchez Rivas.

Cada día que pasaba, más y más le conocían e iban versando sobre lo que mostrábamos de César Vallejo y su tierra en uno y otro poema que nacían de cada aprendizaje que almacenaban en el alma
Fue así que muchos siguieron enviando poemas, cada vez más hermosos y con más conocimientos de esta bendita tierra y su poeta universal César Vallejo.

A esta altura, todo era poco, siempre pedían más y querían saber de otras instancias que rodearon la vida del poeta.
Habíamos abierto una enorme puerta hacia la internacionalización de César Vallejo y 37 países representados por sus literatos estaban felices con la obra en proceso.

En diciembre 2011 a 10 días del término de la convocatoria, comenzaron a llegar los trabajos en grandes cantidades, para lo cual me tocó trabajar en su edición hasta altas horas de la madrugada y durante el día, llegado el 31 de diciembre, el trabajo pasó a la madrugada del 1 de enero, del año nuevo 2012, y a las 5 de la madrugada llegó el poema número mil a Isla Negra. Mi alegría desbordó en lágrimas al dar por terminada la tarea que conformaría la gran obra a César Vallejo.
Pero siguieron llegando y al final la obra tiene más de mil trabajos y 37 banderas que le acompañan y recorre el mundo desde el año 2012. Habiendo abarcado un recorrido desde Tumbes al Norte y Tacna al Sur del Perú, y como una gran hazaña su presentación en Cusco y Machupicchu con la coordinación de José Luis Castro, coordinador para tal efecto.

Además se siguen realizando presentaciones en varios países que solidariamente siguen trabajando en las obras mundiales.

En el año 2019 durante el Capulí XX de mayo en Trujillo hago entrega de la última edición de los "Mil poemas a César Vallejo" Al Instituto de Estudios Vallejianos, la obra que va creciendo ya tiene 1.087 páginas y la componen representantes de 38 países.

El mismo día, 18 de mayo del 2019, se gestan dos importantes anuncios en el Paraninfo de la Universidad Nacional de Trujillo: El nombramiento de Prayci Guevara Siccha como socio del Instituto estudiante de derecho, presidente de las juventudes Vallejianas de Santiago de Chuco y Cónsul de poetas del mundo representante de Santiago de Chuco, además de "Sembradora de sueños" por su tarea junto a los niños de las escuelas de su pueblo, los cuales son parte importante de las obras mundiales de los poetas del mundo.

Sin duda esto marca un hito en la historia del Instituto al recibir por primera vez a una adolescente de 21 años junto a su mayoría de edad.

Prayci, recibe su diploma y condecoración de las manos de Don César Alva Lescano, presidente honorario y vitalicio del Instituto junto al presidente Padre Víctor Hugo Tumba Ortiz.

A continuación Alfred Asís hace la invitación para todo el mundo para la obra en homenaje a Germán Patrón Candela, fundador del Instituto y gran Vallejiano de Trujillo, anunciándole a su hija, esposo y familia presentes en el Paraninfo de este acontecimiento que será publicado en el 2020 y donado al Instituto, universidad Nacional de Trujillo y a la ciudad en donde nace el más importante baluarte de los Vallejianos que se unen tras el propósito de preservar y profundizar en la obra del poeta Cesar Vallejo.

1.- Dr. Rafael Mérida Cruz-Lazcano
"Hombre de Maíz", Guatemala, C.A.

Coplas

A César Vallejo

Oh cielos de cordillera peruana
bellas serranías de la sabana
"Santiago"
Tasamos en cuatro días tu viaje
y llevas a Trujillo tu equipaje
a Lima llegas
Continuando el viaje a "Roma"
donde el cañaveral riega el aroma
de caña peruana
Y ciertamente queda bien empleado
no le gusta ser un asalariado
en ese hacendado.

Ilumina tu musa el sol poniente
Aborrece la injusticia bravamente
De enganchadores
Se duele ver personas retenidas
que por los vicios viven abatidas
e insolventes
Cargando el recuerdo se vuelve
Y en Trujillo su Tesis desenvuelve
en la Poesía
En romántico español es audaz
al bohemio gusta, en eso es capaz
Arte intelectual.
Luego su equipaje son solo poemas
Nuevamente viaja cargando sus penas
Y frustración
Llegando con sus bolsillos vacíos
Trujillo abre puertas, nuevos bríos
Al poemario.

Como visionario culto y arrecho
Corre por un doctorado en derecho
El universitario
Nace así el libro *Los Heraldos Negros*
Sin prólogo pero alegra a barbinegros
Con entusiasmo

Regresa para Santiago el Chuco
Pero deja escándalo en Huamachuco
Por incendiario
No es bueno meterse a redentor
Vallejo se mete de conciliador
sale trasquilado
Gana "Más allá de la vida y la muerte"
su segundo libro no fue suerte
libro estrambótico
Con “Trilce” se embarca para Europa
Lleva cinco libros pero poca ropa
sin saber el idioma

¡España, retira de mí este cáliz!
dijo el letrado poeta filósofo
en día postrero
a pocos años el articulista
de iberoamericanos periodista
secretario
Hizo su primer viaje a España
eso fuera su vida no se engaña
en lo personal
el busca y se busca asimismo, solo,
le atormenta la soledad tiene dolo
conoce su mal.

2.- Julio Solorzano, Perú

César Abrahán

Tu palabra viene al pueblo, con los pasos del viento

Se escuchan latentes en las ondas del mar, en noche calma
Sisea ante el creador, con profundos dolores de tu alma
Tejiendo palabras eternas, que binan conciencias humanas

Tu verbo sangra impotente, ante el abuso que sufre tu pueblo
Infame dolor que arrastran hacia la muerte, voluntades ajenas
Claudicaste en tu fe, al ver al hombre queriendo ser hombre
Al ver jugar al niño queriendo ser libre, como las aves del campo

Se escucha el eco de tu voz a la distancia, clamando justicia para ellos
Tus versos cual precipitaciones de tu alma, sienten el dolor ajeno
Tu corazón con llaga de herida honda, lentamente asecha tu suerte
César Abrahán, César Abrahán, venciste a la muerte.

Dónde están tus enemigos, en qué frío cementerio descansan sus huesos
A dónde están sus fortunas que amasaron a costilla de tu pueblo
Todos ellos yacen en profunda sepultura, en infinita oscuridad
Y tú cual sol resplandeciente brillas, brillas por la eternidad.
César Abrahán Vallejo Mendoza, no ha muerto,
Lo vi ayer sentado en el poyo de su casa
Bajo el cielo azul de Santiago.

3.- Norma Diaz, EE.UU

A César Vallejo

El mundo llora tu ausencia, Vallejo,
como lloran a Martí con lágrimas de fuego
y a muchos grandes de mente
que dejaron su historia de luchas y sangre
escrita en los libros para la vida postreros;
Y que plagados de experiencias latentes,
con un Corazón y un alma muy grande,
para nutrir con sus ideas las nuevas mentes
fueron relegados a los abismos inciertos
donde solamente han quedado los recuerdos.

Tu pensamiento escrito es para ellos el espejo
que refleja valores, sentimientos y luchas
atravesando praderas, y las montañas infinitas
en busca de la verdad, la que se hace presente,
la que refleja tus enseñanzas y tus bríos,
la que te recuerda a cada momento tus gentes,
los indefensos, los más sufridos, los oprimidos,
los que nunca aun luchando pudieron ser reconocidos.

Ilusos aquellos que arrancan corazones, mentes y vidas
viviendo envueltos en las mantas de la mentira,
creyendo que nunca habrá para ellos una despedida.
las nuevas vidas se truncan, quedan irreconocidas;
Pero renacen al tiempo y son aún más concebidas
desamparados bajo aquellas lluvias de espinas,
de metrallas o de palabras que se clavan destructivas,
que lastiman y destruyen, que solo dejan un hálito de vida.
Mas aún se reflejan tus enseñanzas y tu valentía,
aún vive tu recuerdo para dar luz y larga vida
a aquellos que van caminando sin poder ver las salidas;
Solo ven al mundo entero colapsarse y vivir en agonía
y tras barras de fuego cual hogueras encendidas
ellos luchan por tener libertad y sanar sus heridas.

4.- Samuel Cavero Galimidi, Perú

Vallejo César

Hoy,
He vuelto con la esperanza de hallarte
Y de que seas el mismo
Por la ventana entra un árbol disfrazado de invierno.

Pongo
La flor de la esperanza en tu verbo
Callado tanto tiempo
A sabiendas que no se muere en la hora final

Se muere de a poquito,
Dolorosas e innumerables veces en la vida.
Pongo
Pese a la luz hepática de la bombilla
Un verso tuyo (y mío)
Nueva dimensión de la nostalgia
En la mansa luz de (mi cárcel, nuestra cárcel) la noche.

Pongo
Pese a que la culpa de nuestra arrogancia la tiene Dios
El corazón y la memoria
Como el madero que lleva la corriente
César-triste, César-barro pensativo
César-río, César-mar
César-generoso trigo
César-cholo telúrico
Estandarte de los pueblos
César-el libro-la piedra cansada
que descansa sobre el poyo
del infante hogar en Santiago de Chuco.

Que se haya muerto ayer,
Tan asombrosamente ayer,
Tan accidentalmente ayer,
Tan descuidadamente ayer
Atropelladamente ayer.
¡Tan…Tan…Tan…!
En medio de la calle y de la vida.

Hoy, bastó escuchar tu honda voz
Del ande,
Del cóndor
Del colibrí
Del ruiseñor
Como en aquel día en que te encontré
Al corazón y a la memoria
Bajo un lluvioso día en Paris
Yo, tu lápida abracé
y
de contarlo…no me corro.

5.- Ronald Bonilla, Costa Rica

VII Contratiempos

Confianza en el anteojo y no en el ojo,
en la escalera nunca en el peldaño
C. VALLEJO

Homenaje

Confianza en el reloj
mas no en el tiempo,
en la jauría pero no en las fauces.
Confianza en las solapas, los botones,
no en la sorda palabra de los viejos.
Confianza en tantos eufemismos como vidas,
pero no en los opacos adjetivos.
No tengas miedo a la palabra miedo,
tan sólo al que la dice solitario.
Confianza en el sermón
no en el milagro,
ni en el cura que duda del milagro.
Ten fe en los ascensores infalibles
y no en sus ocupantes matutinos
y abstractos para siempre.
Confianza en los aretes,
en el lápiz labial, en el ombligo,
mas no en el corazón que se te entrega.
En fin, confianza en la gramilla iluminada
no en el rebote loco de la bola,
confianza en la gabacha,
no en el señor que duda de tus ojos.
Ten fe en lo que ha pasado y no miraste,
no sólo en tu mirada.
No te opongas ya más,
debes creer globalizadamente
en los pro y los contra del discurso,
y no en tu desayuno disminuido.
Olvida tus preguntas de poeta,

y ten fe en la herejía pero nunca
en el juez invisible que te juzga.
Aprende de ese niño mentiroso
que te amonesta ahora.
Ten fe en tu mordisco cruel a la galleta,
mas no en el panadero que la incendia.
Confianza en este traje negro
pero no en las tijeras serviles de los sastres.
No creas sonámbulo en los catecismos.
Confianza en este mapa,
no en la vieja proclama de mármol de la patria,
en la cebolla ciega no en la lágrima.
en la soga sin aire,
no en la sonrisa triste del ahorcado.
Acude siempre puntual a las citas
que te niega el amor.

Confianza en el espejo,
no en la imagen que vuelve del revés.
Confianza en la camisa de tu padre,
no en tu padre dormido para siempre.
Y sobre todo,
no te fíes de ti si estás desnudo,
no te tomes en serio los poemas
cuando aprenden a hablar y te reclaman
y te piden la vida.
Te la piden.

6.- Jorge Etcheverry, Ottawa, Canadá

De piedras negras, blancas

Piedra blanca, arriba, a los lados
Ojalá que así fuera, por siempre
La piedra blanca en todas sus formas
Llenando el universo
La piedra negra encogida, secándose
Como un tumor maligno que sana

Nada más que por virtud del aire
De la caricia tibia y seca del sol
Eso sería
Eso quisiéramos
Pero
Los buitres revolotean
Quizás ellos mismos alguna vez caigan
Boqueando, ahogándose
Parece que la piedra negra es la que manda
La piedra negra la entropía al acecho
de toda vida que se ponga de por medio
pero no
le estamos poniendo personalidad a todo
cómo hacemos desde siempre
desde que el mundo es mundo
Porque no
No tiene color eso que representamos
Como la piedra negra
Y no es tampoco una piedra negra
¿no es cierto César?
Pero es más fácil decirlo así
Para que todos entiendan
Quién dijo que la poesía era difícil
Que la poesía entendible era la mala
No te habían leído parece
César
Porque nosotros ahora
Cerramos tu libro
Y parece que tuviéramos todos en la mano
Empuñada como la de una guagua
Una piedrecita blanca

7.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César

Desde tu mesa visionabas
con el pan y el vino…
En donde nunca faltaba la palabra
Se anunciaban las penas del alma
por el alimento que faltaba al niño.

Las cosechas estaban hechas
El amasijo del pan
El orujo de la uva
más de un manjar…

Faltaba la espiga del trigo
que alumbrara el hogar
de los desposeídos
que no se podían alimentar.

8.- Lílian Viacava, Uruguay

A César Vallejo

Sos canto de Perú César Vallejo
Santiago de Chuco te parió a sus pies
de La Luna, La Montaña ...
Con llovizna de marzo y la garúa
a la orilla del Río Potarata.

César Vallejo, Perú te cantó
cuando naciste el canto
de los indios su tristeza,
con la sangre española entrelazada,
de eucaliptos de sutil belleza.

Te cubrió la tierra con mantita y llamas,
te cubrió tu madre el cuerpito apenas,
bendijo tu nombre con amor y pena
y tu caminar fue tu fortaleza
el dolor del pobre, el hambre y miseria.

César Vallejo

Hoy te canto yo desde el Sur, mi Tierra
cargando voy con mi dolor a cuestas
Uruguay te canta peregrino triste
poeta de todas las Tierras.

París te acunó con otros grandes
y allí derramaste tus poemas.

César Vallejo

El horno hacía pan pero todos se murieron,
y en tu carga de muertos llevabas a tu madre
muerta, tu cuñado y tu hermana ...

César Vallejo

Te dolía el dolor y la muerte agazapada
tras la vida, certera en tu tristeza
la justicia de injusticia tras las rejas
tus versos no murieron.

César Vallejo

Fueron tuyos los golpes de cristal en tu alma.
Se lo dijiste a Dios, cayendo hondo en el alma
de los Cristos ....

César Vallejo

El dolor sigue creciendo por las ramas
se ramifica más que bosques en el mundo.
Tú lo sabes Alma de Amor, sufriente letanía.

César Vallejo

Observabas el mañana con certeza “Piedra negra,
sobre piedra blanca”, destino inevitable, tumba oscura
Es nuestro destino seguir muriendo.

César Vallejo

Los pobres te dolían en el pan, y el horno era tu cuerpo
de lejos no olvidabas, cantando en “Idilio Muerto”
los cerros en tus versos y los burros de tus Andes.
César Vallejo

Fuiste libre en tu prosa como el águila que vuela en libertad
dejando las rimas y la métrica en orfandad,
fuiste horno de Amor y Libertad.

César Vallejo

Y yo hoy desde aquí quiero cantarte, amigo del dolor y los que sufren
te canta el Uruguay, su canto de zorzal y de vigüela
este himno y deseo inmortal de mi palabra
te quiero regalar, César Vallejo.

9-10.- Javier Dicenzo, Argentina

Tu vino azul

Tu vino azul penetra mi alma
tus hojas derrumbadas
en la prisión de ese mundo.
Tu vino azul
atrapa mi vida
César
en la capa de las sombras
en la angustia
de esta vida finita.
Que recorra España

tu vino Azul
en tus prisiones.
La muerte acecha al poeta
es tu fantasma agónico
junto con Neruda
la secuencia nefasta
de vivir como pájaros heridos.

Manzanares

Si tu vida recorrió manzanares
cuando una gota herida
precipitó tu Perú palpitante
sí comiste de ese fruto
agonizando amaneceres
pues César
si bien no he conocido
tu cárcel
ni tu sangre de poeta herido
sí te escribo sin saber
mucho de tu poesía
que el grito en el cielo
llueva esta tarde en tu horizonte
en tu manzanar
en el ala diminuta de tu olvido
en la España perdida
entre dolores de tu cuerpo
si tu vida recorrió manzanares
mi pluma se agita
en tu agitación esclava
de cada herida
de tu vino azul
de tu látigo solitario.

11.- Ernesto R. del Valle, Cuba-EE.UU.

Piedra negra

César Vallejo ha muerto, le pegaban
todos sin que él les haga nada […]
CÉSAR VALLEJO [Perú]

El traje que estrenaste mañana,
hermano César,
se ha deshilachado,
pero aún asoman en sus costuras
las puntadas vanguardistas,
las mismas manchas humanas,
el mismo aroma de la cantuta.
Allí lo dejaste
colgado en el mismo clavo
del siglo veinte
donde las mariposas amarillas
vanse a pernoctar
luego de haber libado por el mundo
toda la modernidad de tu poesía.
y donde el trino del "tunqui"
aún se escucha a pesar del tiempo
transcurrido.
A pesar de todo! hermano golpeado
por ese dios enfermo
en su presidio eclesiástico.
Ay, hermano César, cholito perdido
allá en París, muertecito de amor
y de hambre, muertecito de cárcel
y de noches hilvanadas en la bohemia.
Muertecito…
Quiero que de nuevo te lo estrenes,
te quedará corto, mas no importa
con golpes de tijera y de suerte
te será entallado
y podrás entrar a las almas de la gente
con tu sombrero en la mano
y el corazón despedazado
por aquel viejo, muy viejo y "vallejiano"
amor a la poesía.

12.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Santiago de Chuco. Tus colinas y callecitas

Vallejo, aún están las colinas y los pastos verdes
Aún está la codicia, entre el que tengo y no tienes…

De naturaleza:
El aire libre, más libre y la brisa cálida
El cielo celeste y sus plumones blancos
Las callecitas con menos tierra reseca
Ahora están parejas, ya, no se ven las piedras
Casi, no transitan las mulas
Ahora son motores que braman y te ensordecen
Que contaminan y te despiertan
Ya, la tranquila calle no es más
Ya, tu Paz de antaño no nos invadirá.

13.- Julio Carmona, Perú

Amigos

No me canso de leer
a este Vallejo
con sus huesos humanos
doliéndome en el verbo.

No me canso de hundir
mi lengua en los múltiples
ojos de Neruda
y su última voz
sonándome en la dicha.

No me detengo y tomo
desde su amplio corazón
a Eluard y sus pulmones

llenos de mundo
y
“odio
al reino de los burgueses
al reino de los policías
y los curas”,

No por eso mis demás
amigos,
compañeros del sueño
y la vigilia,
llegan a escarbarme menos:
Mis amigos
me palpan con su amor
mis asperezas.
Mis amigos,
junto a Paul, Pablo y César,
me exprimen la tenaz
filantropía de la muerte
en este vacío de amor
que me enardece.

14.- Julio César Benavides Parra, Perú

La humanidad y Vallejo

Para describir
su humanidad
su brazo extendido
abrazando a sus congéneres
su melodiosa voz
que se castigaba
con la pena
había que leer
sus versos
esas líneas
hablaban por las
marcas en su cuerpo

por los signos
de su tiempo
por el sino
de su vida.

Su tiempo
su escritura eterna
su sueño
la humanidad entera
se había quebrado
por el estruendo
de rugidos de cañones,
tanques y balas
él, aún llora
por los poros
porque la esperanza
por la humanidad
se iba apagando
día tras día

15.- Carlos Segundo Quiroz Quintero, Colombia

Versos de César Vallejo a César Vallejo

En bordas de hielo
los heraldos negros
rezaron tu sermón sobre la muerte
y en cuatro paredes
pagaste una condena injusta.
No fuiste pirómano
fuiste poeta
centurión de palabras
eres El César gladiador
paladín de la poesía de vanguardia
que con tu armadura de versos
derrotaste la injusticia.
Con los dados eternos

sorteaste tu destino en la desolación
y después de tantas palabras
que el viento trajo aquí
bordo esta filigrana con tus versos
para perpetuar tu arte poética.

16-17.- Dr. Rafael Mérida Cruz-Lazcano
"Hombre de Maíz", Guatemala

¿Y… quién es él? Meridiano endecasílabo

A César Vallejo (1892-1938)

Primerísima voz universal
César Abrahán Vallejo Mendoza

El meridiano ofrenda un madrigal
al poeta que de voces llenó
esos versos que los dioses le dio
con signo y nacimiento marsupial

Hoy lleno de colores mi tabloza
de azul cargaré bella melodía
un latido el corazón alboroza
pues una prosa es dulce poesía
y semeja en palacio humilde choza
por tu voz universal, todavía,
con mi guitarra en mano emocionado
los Heraldos Negros hoy he cantado

Desarropando al Ídolo

Hoy vengo a desarropar a Vallejo
al católico sin cruz al no ateo
apenas comenzaré donde veo
como quitar al vate su pellejo

Su traje peruano que nunca es viejo
guardaré porque allí el misterio leo,
quitaré en su faz funesto jadeo
y a secas su espíritu yo le dejo

El desnudar tu numen no es pecado
es redivivo en nemoroso cielo,
ya que allí tienes un cáliz sagrado

Aun fuera de vestidura, consuelo
que Dios dejó en mis manos de buen grado
y que es luz eterna en peruano suelo.

18.- Deth Haak, Brasil, "A Poetisa dos Ventos"
Cônsul Poeta Del Mundo-PN-Natal Brasil

Desamparo...

Á César Vallejo

Grades rompidas de o cárcere sombrio
Balbuciando no zimbrar das confissões
Solfeja o vento ao som da flauta mítica
Gemando o seio natural da própria vida
Na alva que se esvai quando outra nasce.

Transmuta a dor a prisão que lhe corrói
Na sinfonia dos galos em outra margem
Transcende a morte, e o poeta se revela,
Como a Maca presenteada pelos Deuses
Embalado pelas saudades da mãe índia.

Sustentado á solidão de tantas chuvas
Lanceia o peito, as tristes lembranças;
Estiladas calhas lá nos tetos andinos,
Ao esterco se mescla a esfinge pueril
E pelas ilhas espalha o brio de sua arte.

E nesse calendário de procelas vividas
As horas ocultam a sombra do indizível;
Que nas muretas tatuadas da memória
Pesa inda o fardo do avejão feito pedra
A natura indígena na elação de Vallejo;

Brota da fonte o âmago das vivências
Garoas marinhas o cântaro entornando
Pra nas raízes densas da costa peruana
Aleitar de versos o indivíduo abençoado
Caídas ondas, ninando a alma dum cristo!

19.- María Eugenia Caseiro, Miami-EE.UU.

A la vida soñada quemando el sol de los espejos
Hay un lugar que yo me sé / en este mundo, nada menos...
CÉSAR VALLEJO

Se le fueron los zapatos a perecer en el afán
y por el uso perdieron.
Por el uso no encontraron señales, y en la ruina,
un solo parque que afilaba el rastro con dolor de vida
señalaba el sitio a donde nunca llegaremos.
Muerte andada, andada muerte, a tranco sobre pavimentos...
ese lugar en que se abre una gran boca de miedo.
Ya la luz que no recuerda a nadie vino,
desde el fondo de tus zapatos niños a traerte,
a colocar peldaños a la sombra de tus pies.
Como un caballo sin más metáfora que el torso roto,
una maqueta de tu anatomía salió de los espejos;
bebió la brevedad, el límite para buscar el blanco.
No hay lugar en el mundo para tus pies que fueron
desde mis pies cansados a buscarte
en la fuente del temor a la luz para ninguno;
luz unigénita del que ya me abandonaba desde siempre,
esa que bañaba las preguntas, los cuartos vacíos, el acaso.

Crecieron las raíces de tus pasos,
buscaron el sueño entre los muertos sin rostro
en el sosiego buscaron, bebieron de la sed, de las razones
subieron la escalera de la lágrima
rompieron, ¡ay de ti!, sombra de mi sombra,
la máscara en que tu ojo se apagaba.
El sol que no sabía de nosotros
que no supo de ti ante mí, encontró tu boca,
mi boca esquiva en un rincón sin violencia,
tu inflexible inocencia paseada por la noche hasta tu yo
en la pacífica muerte, en la muerte inequívoca
en que no tenían cabida más que tu ojo y tus zapatos
con el afán de buscar y buscar la calle.
Bajo el llanto permeable de tu lágrima,
mi lágrima hueca por el cristal del fuego
mataba la lumbre, la vida que soñaba, quemaba el sol,
rajaba las cometas, y la fuente donde no había agua
caía sin vida ante nosotros.
Yo que no soy la misma que miraba
desde el sueño partir el tren de tus zapatos,
señalaba con el índice tronchado por la filantropía
tu alma helada, huyendo…

20.- Jorge Castañeda, Valcheta (RN), Patagonia, Argentina

César Vallejo amigo

Poeta de cuatro lágrimas y una tristeza, vestido de lluvias y de tejados, de destemplanzas grises, de noches insomnes, de palabras engarzadas, de tiempos sin tiempo, de puertas cerradas, de aldabas que golpean enloquecidas en la puerta del corazón.

Escritor de la América morena, de la india fragante de ríos arteriales y selvas enmarañadas, de raíces creciendo incesantes, de montañas con los cerros nevados, de los océanos palpitando infatigables en la soledad las costas, del sol ceniciento, de las cataratas impetuosas, de los frutos tropicales, de la arcilla y del tambor, de la pena y de la resolana, del presagio aciago, del silencio que no puede desclavar las puertas de sus goznes.

César Vallejo, hermano en la ancha poesía que late en cada uno de tus paisanos, danos un poco de esa luz que siempre buscaste, de esa inquietud lacerante, de ese idioma con sonido a madera, de esa pena que no sabe de redención ni pide tregua.

Algo tenemos de nuestros aedos y su literatura está un poco en cada uno de nosotros. Porque somos la suma de los que nos precedieron y levantamos la antorcha que dejaremos a los poetas que vienen detrás para dar testimonio de nuestra vida y de nuestra sangre.

Mañana, siempre mañana, en París y con aguacero, o en cualquier otro lugar seremos polvo que vuelve al polvo. Pero no así nomás. No con las manos vacías. Dejaremos nuestro canto como quien arroja la semilla en la cementera. Y en la garganta de América estaremos todos, el valeroso ejército de los que hemos luchado y morimos de pie. Sin miedos ni cuarteles de invierno. Así nomás, simplemente.

21.- Socorro Carranco, México

Donde tu muerte quiera quedar

Vas, y vienes polvo viajero
no hay sosiego en tu frente.

Yo no sé, donde quieras
morir peruano corazón de cajón
Si te espera Santiago de Chuco.

Hoy, regresas camarada
tal vez sin tus nueve monstruos
martillos y compases,
Llegas caminando César Vallejo
donde quiera quedar tu muerte.

22.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Tus niños de ahora en Chuco

Niñitos de oro
Benditos tesoros
Caritas rosadas, morenas y amadas

Hoy, siguen tu poesía César
Caminando al futuro
de la mano del presente
recordando tu pasado

Niñitos benditos
no están ausentes
Son presencia y pureza
marcando el paso con firmeza.

Altivas sus miradas buscando respuestas
Buscando el destino
Que les abrirá las puertas

23-24.- Dilercy Adler, Brasil

Minha vida de poeta

A César Vallejo

"Sei o dia,
mas o sol escapou-me"
sabes —sim! —
da poesia
do dia sem sol
sem sal
sem amor
sem saliva
sem valia...

valia nenhuma...
nenhuma...!!!

“Sei o dia,
mas o sol escapou-me”

sabes —sim! —
da poesia
só de dor
só de saudade de um amor
que não vingou
que evaporou
na sombra da noite
no manto da lua
levando a tua imagem nua
e me deixando
sem dia
sem noite
sem amor
amor nenhum!...

ah!
“Sei o dia,
mas o sol escapou-me”

sei —sim! —
é assim também a minha vida
—vida de poeta—
é assim
a minha poesia
a minha profecia
a minha sentença
de morte...
—o meu nenhum amor—
amor nenhum...
nenhum!..

Tributo a César Vallejo

César Vallejo
encarna
—cortando a própria carne—
aquele que diz
“aparta de mí este cáliz”
mas o entorna goela abaixo
incorporando assim
a imagem (in)feliz
—do eterno apaixonado—

César Vallejo
eterno apaixonado
pela luta dos homens
proibidos de ser
nesta terra de ninguém
cheia de mar, de luas e de querer...
mesmo assim
cheia de homens proibidos de ser
por quem?
Por que?

César Vallejo
eterno apaixonado
pela construção da solidariedade
entre os pares do mundo
sem cor, sem sexo ou idade...
filhos altivos do sol
paridos com dor
a dor de nascer
de todo bebê
que merece viver
uma vida feliz!

César Vallejo
eterno apaixonado
pela luta do bem
do bem-querer
do bem amar
do bem viver

do homem e da mulher
daqui e de além-mar...

César Vallejo
eterno apaixonado
por todas as causas
dos injustiçados do mundo
—paixão exposta
impossível não se ver—
nestes 46 anos
do seu profícuo e bendito viver!

25.- Teresa del Valle Drube Laumann, Tucumán, Argentina

A César Vallejo

Oye la voz del poeta que canta sus endechas en solitario:
la Patria, el Hombre, la Libertad, forman su abecedario.
Oye correr su sangre enfervorizada
no existe candado ni rejas que la frene
se siente su caudal en cada latido, en cada palabra.
He de moler trigo en el molino, en el de la piedra más pesada.
para sembrar pan y cosechar hombres.
Urdiré en el telar del pobre la trama que dibuje
espasmos de libertad pariendo vida
hasta la sombra de la luz que tapan
vientres marchitos por la indiferencia de cada día.
No será con coplas que comerá mi pueblo
por eso mi palabra y mi canto serán una clarinada
que despierte la libertad dormida
y de la mano del poeta hermano
caminaremos al futuro que ennoblezca a América
la ñusta bella, preñada de nueva vida.
Y acá te espero, César, para elevar nuestro canto
y desplegar las alas de igualdad bruñidas
recorriendo el trayecto de la eternidad desde Perú hasta mi Argentina.
Desde tu tiempo hasta mi tiempo donde el hambre y el dolor
siguen reinando y todavía hay quien resista.

26.- Eliane Accioly, Brasil

Vallejo

O poeta me evoca deserto e silêncio
talvez o saara azul do dromedário,
aquele poema sangria sépia e por de sol

Ah, deserto infinito e libertário
semente plantada por vallejo
na seara de meu coração

Me chaga este poeta oceano e continente
sua herdeira, de seus versos me aposso

27.- Norma Díaz, EE.UU.

Vallejo, estoy enviando tu mensaje

Vallejo, ilustre y recordado poeta del ayer,
Yo quisiera que mi musa hoy
Hiciera a mi mente florecer
Con ramilletes de poemas, y aquí estoy.
Estoy soñando, sobre las arenas de una playa,
Junto al inmenso y profundo mar.
Oh, gaviota blanca, por favor, no te vayas,
Espera un momento, yo sé que voy a despertar.
Ah, ya, ya he despertado, no quiero más soñar,
Este sueño que apenas me dejaba pensar,
Ya puedo ver claro el infinito horizonte,
Allá, a lo lejos, se divisa su rostro sobre el mar.
Sé que aún está cansado, mas tiene mucho por andar.
Sus tareas todavía no están terminadas, por valles y montes,
Al pasar, dejará su pensamiento y su mirar,
Su mirar lleno de inquietudes, pero seguro.

Muy seguro de que hay muchos que lo van a continuar.
Se libera aun una larga batalla, es muy duro,
Hay muchos que aún no han podido despertar,
Seguiremos intentando hasta llegar al final.
Es necesario llevar este mensaje, vuela sobre cercas y muros,
Me urge que seas rápida y no hagas esperar
A quienes necesitan tanto de esto que traje,
Ahí, en mi bolsa, eso es lo que debes entregar..
Aquí van los sentimientos, el valor de un hombre,
De un gran poeta que luchó por lo justo.
Aquí van los sueños y angustias de un hombre,
De un ser humano pleno, que detestaba lo injusto.
Aquel de quien el mundo recuerda su nombre,
En su honor se erige un colegio y un busto.
Escriben a su recuerdo miles de mujeres y hombres,
Aquellos que saben que él no se fue por su gusto.
Los que siempre han comprendido los valores de la libertad,
Quienes luchan y ansían un mundo libre y justo,
Los que siguiendo su ejemplo de entereza y hermandad;
Van a hacer siempre que prevalezca el bien sobre el mal.
No podrá haber pronto ya más opresores, debe reinar la paz,
Hay que terminar con todo cuanto produzca dolores, disgustos.
A tu memoria Vallejo, seguiremos erradicando de la vida lo injusto,
Y que reine para siempre la infinita y ansiada libertad.

28.- Ana María Intili, Argentina, Perú

Plegaria para una esperanza

Amado sea/el que tiene hambre o sed,
pero no tiene/hambre con que saciar toda
su sed,/ni sed con que saciar todas sus hambres.
CÉSAR VALLEJO

Amados sean los que dicen
que hay hambre en el hombre del mundo
pan para todos

pero el pan se pasma sin cocerse al fuego
amados sean los que pregonan
que hay paz en la guerra del hombre

pero sobra violencia en el corazón del poderoso

amados sean los que creen
que hay techo y frazada para los niños de la tierra

mientras muchos siguen esperando

amados sean los que anuncian
que hay agua para saciar la sed

pero la codicia acapara los esfuerzos

amados sean los que saben
que hay medicinas para curar a los enfermos

pero la indiferencia no alivia
amados sean todos
aunque olvidados siempre

29-30-31.- Carlos Fidel Borjas Díaz, Lima, Perú

Vallejo, la libertad… tu tierra

CÉSAR VALLEJO, el del verso apasionado
Dame un canto adornado con diamantes y marfiles
Dame el oro que germine
Junto a los eternos amantes

Adornado de SAYA, MARINERA Y RESBALOSA
VALLEJO, inspírame un ritmo santo
Para abrirlo en la palma de la mano
Para que reviva la verdad en la carpeta, de las aulas de trémulos andantes

VALLEJO, bríndame un verso excelso
Para leerlo a los americanos compungidos caminantes

Que transitan escondidos en la piel del invierno
Que busca calor en el pan y justicia en las hojas verdes del carbón de la
/ilusión

Canta tu verso, canta tu prosa
Canta poeta junto al TUNANTE
Canta POETA nómade "CAMINOS DE LA LIBERTAD"
Canta VALLEJO CANTA, que eres ¡TU TIERRA!

Vallejo… cántame algo de ti

VALLEJO, heraldo ardiente, crisol de la poesía
Háblame de la lucha profunda como tus pensamientos
Háblame del juvenil estudiante
De la lucha de los inocentes con la muerte

Bríndame un canto para la sirena que fluye en el mar
Un verso a la Ninfa envuelta en la crisálida del amor y de la esperanza,
Una prosa a los capulíes de la errática solemne de la sombría brisa
Un aliento en el aroma de la vida eterna de tus versos.

VALLEJO, armonía de las obras empolvadas
Arropadas al sentimiento profuso de Georgette
La fiel amada amante del amor vigilante
Fiel guardián de tu alma cubierta de vida eterna.

Cuéntame de la flor de los campos y de los campesinos afligidos
Del furtivo afán de la avaricia que oprime,
De la púrpura en la piedra esculpida en las minas de tu destierro
Del fuego de la luz, tras de tu desnuda sonrisa.

VALLEJO, el del tesón avivado en el encuentro de las sangres
De la tierra profunda de tu ancestral Incanato
Cuna forjada en las nieves eternas con tu quechua
Insurrecto paladín de habla hispana.

Arrópame al sentimiento del campesino olvidado
Enséñame del calor de sus entrañas enmarañadas
En las quebradas de los ríos profundos y confundidos
En las arrugas de los cerros escarpados. VALLEJO CÁNTAME ALGO DE TI.

Vallejo cuéntame tú

Cuéntame de la flor de los campos
De la lucha social encendida,
De tu amigo Ciudad y los compañeros
En sus infinitas partidas de fruición.

Cuéntame de ti VALLEJO, y de tu almohada, VALLEJO cuna, fierro
/forjado,
VALLEJO, el que predijo su muerte y los cantares
Compañero eterno el de GEORGETTE
Inquilina de tu vida y de tus obras, fiel guardián encaramado.

VALLEJO, celoso caminante de los lares parisinos
Cantor de prólogos, epílogos y excelsos versos
El que hizo hablar al TAHUANTINSUYO enmudecido
Al porfiado quechua y al SONETO.

VALLEJO, el que hizo suya la tristeza del preso
Del amor, de los pobres y del abandono
Del quehacer de sus hermanos donde pululan las mulas
Hablando del tiempo, del amor, de la vida y de la muerte

VALLEJO, poeta de cantos gitanos por las laderas de tus ríos invisibles
Cantor de la España y de la Francia ensangrentadas gota a gota
Regálame un verso para fundirlo en mi pluma
En la hora de los apátridas afligidos.

Cántame un lirio para bordarlo en laurel
Para sembrarlo en el jardín de los poemas
Donde adornen claveles, alhelíes y azucenas
Poeta del campo a quien rindo inspiración. VALLEJO, CUÉNTAME TÚ.

32.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

La piedra y la molienda en la Casa de Chuco

En donde el grano se hizo harina
Desde las manos de tu Madre
Desde las siembras de los campos
Hasta las sierras y el encanto
Espiga amarillo oro tirada al viento
Desde los inviernos a los veranos
Desde las manos de tus hermanos

33.- María Alejandra Jiménez, Venezuela

Epitafio

Yo tan solo tengo el alfabeto
que aprendí en la escuela,
así que con letras sencillas,
te escribo a ti: César Vallejo.
Innovador escritor que vivió
entre muchos vaivenes
hasta llegar hoy en día
a ser quien tu eres.
Tu epitafio escrito
sobre tu tumba
colocó tu querida Georgette:
“He nevado tanto para que duermas”,
hoy por todos conocida.
Tuviste que librar
grandes luchas:
La pobreza, el rechazo;
entre muchas otras cosas,
por una sociedad
que no lograba entender

todo lo que querías
expresar en tus poesías.
En cada viaje que hacías
ibas dejando un pedazo de ti
llevándote al mismo tiempo
contigo César Vallejo
lo que durante tantos años
como un legajo a través de tus letras
dejarías detrás de ti.

34.- María Eugenia García Benedicto, España

Credo
Homenaje a César Vallejo

En Santiago de Chuco, nació el poeta
tocando casi el cielo desde la cordillera,
no estaba Dios enfermo al donarte la vida
un tanto alucinado viendo su creación,
sabía que en esta tierra tu ser transcendería
y remover conciencias sería tu misión
Igual que el Amazonas de exuberante esencia
Quiso colmar tu mente de un talento fecundo
para que todo el mundo, conociese el dolor
que produce el desdén de esos seres indignos
destructores de vidas, que anhelan el poder

Arraigado en tu seno al religioso credo
orgulloso aceptabas ser parte de esa vida
profundizando estudios de doctrinales métodos
que se harían manifiestos en tu hermosa poesía

No obstante otro propósito tu existencia tenía
que patente dejaste en precisos escritos
sensibles alusiones que tu ser reclamaba
sin poder ocultar tu alma malherida.
Hay golpes en la vida, tan fuertes,
te decías…

35.- Luis Manuel Pérez Boitel, Remedios, Villa Clara, Cuba

Campos Elíseos

De todo esto yo soy el único que parte.
C.V.

Nunca te dije que nuestro refugio único era aquel
poema de César Vallejo. inventamos una casa y sucumbimos
en la faena. doble fue la partida. la regente vino
entre las columnatas con sus cántaros y el verano.
nada supe de la música y en verdad no existía ningún signo,
porque éramos como la palabra del poeta que también sintió
miedo, que se ocultó de la hojarasca, pero amó hasta el fin.
por la colina advierto los Campos Elíseos, el torrencial.
septiembre pudo ser interminable para los dos y para César
Vallejo que ahora mismo está en la otra esquina mirando el
féretro del poeta y el camino o milagro que deja la gente, aún
cuando *de todo esto yo soy el único que parte.*

36.- Sara Suejen, Cuba-EE.UU.

Rogando

¡Cuídate del que come tus cadáveres,
Del que devora muertos a tus vivos!
CÉSAR VALLEJO

Si deseas amor
Solo tienes que ofrecerlo,
Pero si deseas paz
¿Debes rogarla?

Ella es como los
Árboles cuando los
Agita el aire

Frágil,
Muy frágil.

El mundo conoció
Bonanza y miseria
Alegría y llanto
Pero no ha tenido su paz

Ha tenido
Su triunfo y su derrota,
Gloria y deshonor,
Aun así,
No ha logrado su paz.

Sigue su rumbo
Con los vivos
Y los muertos.

En su fe y esperanza,
Sigue ignorando su paz.
¿Cuán escondida y lejos está la paz?
¿Por cuántos caminos se ha
cabalgado en busca de la paz?

Ironía,
Queriéndola, no la vemos.

¿Existirá?

¿De quién fue la idea?

¿Dónde estarán los embriones de la paz?

Una voz me responde:
—En el invernadero celestial.
¿Pero quién los puso allá?
—La fe ciega al todo.
¿Y cómo los puedo alcanzar?
—Imposible, ya es tarde,

La oportunidad pasó muchas veces,

La ignoraron
No fue conveniente, quizás, para más tarde.
¿Y qué puedo hacer ahora?
Nada.
Pero no se puede seguir a ciegas.
Hasta ahora lo han hecho,
Y en la mentira de hallarla
Se han permitido el horror,
Y esto,

Debe cesar.

37.- Ana Muela Sopeña, Bilbao, España

Que sobreviva la palabra
A César Vallejo

Que sobreviva la palabra
en este espacio negro donde el frío
se lleva por delante muchos hombres
y también las mujeres ateridas
avanzan hacia el hielo de las sombras.

Que viva la palabra ensangrentada
en túneles que buscan una tregua
en medio de conflictos y discordias,
para encontrar la paz dentro del sueño.
Que renazcan los versos de la tierra
con música del agua
y sonidos del fuego de los astros.
Y se escuchen, al límite, las voces
de los guardianes de la luz.

38.- Andrés Kuo Robles, Perú

Décimas

EN EL DÍA DEL POETA
ERES VATE UNIVERSAL
TU ALMA NO TIENE FINAL
AUNQUE MUERAS EN LA LOZA

Día dieciséis de marzo
de mil ocho nueve dos,
de nuestra patria emergió
un gran hombre hecho de cuarzo.
Le dieron su espaldarazo
por cada idea gloriosa,
la élite injurió su prosa
de este pensador enjuto,
nació en Santiago de Chuco
CÉSAR VALLEJO MENDOZA.

Viajó hacia París y España
llevando por doquier su arte,
las letras fue su estandarte
su pensar a nadie engaña.
Los grandes con su maraña,
tuvieron revés final
contra la mente triunfal
del cholo probo y sincero
y lo dice el Perú entero
ERES VATE UNIVERSAL.

Surcan los “Heraldos Negros”,
recorren toda tu casa,
como “Trilce” como “Masa”
con “Paco Yunque” y “Tungsteno”.
“Poemas Humanos” luego,
dejándote en buen sitial
tras desenlace final
fuera de tu patria amada,
tu sombra está en la alborada

TU ALMA NO TIENE FINAL.

Mueres un quince de abril
mil novecientos tres ocho,
siendo aún joven morocho
caes al virus febril.
Vacío queda el atril
llora el mundo su congoja,
cada libro cierra su hoja
borra tu mirada ausente;
te tiene el Perú presente
AUNQUE MUERAS EN LA LOZA.

En "El Día del Poeta"
hay muchísimo que hacer,
quince de abril ha de ser
inicio de nuestra meta.
Ascendamos esta cuesta
con esfuerzo tesonero,
tratemos ser el primero
en este mundo del arte,
luego el mundo se comparte
con el universo entero.

39.- Teresa Improta Monnier, Brasil

O poeta e sua luta

Ao poeta Cesar Vallejo

Chama-te poeta dos vencidos
Mas fostes mais que vencedor
Guerreiro incompreendido
Grande homem lutador
Em meio a adversidade
A tortura e a dor
A vida lhe deu de presente

Georgette seu grande amor
Sua mente evoluída
Seus princípios sua moral
Te pagaram com injustiça
Perseguindo seu ideal
Mas o homem grande e forte
Brinca com a própria sorte
E não para no caminho
Segue em frente
Sofre e luta
Mesmo que morra sozinho
Assim foi sua vida
De batalha e muita lida
Fortaleza e labor
Mas no fim de cada dia
O poeta descansava
Nos braços do seu amor.

40.- Luis Felipe Garzona López, Guatemala

Un ramo de soles

A la memoria de César Vallejo

El día que te fuiste, César, hubo llanto aquí en la tierra
porque no había beso más profundo que el verso de tu pluma.
Te lloramos, mientras que allá en el cielo había fiesta de luceros,
esperando tu poesía para encender su lumbre.

Le cantaste al amor con tus silencios de viento suave,
así como el clavel le canta a la rosa en sus momentos de lujuria.
La pluma fue tu estandarte en las batallas de la vida
y tu inspiración la tomabas del perfume de la noche adormecida.

Hoy ya no estás, César, para acelerar el ritmo en los latidos.
Ya no estás para embriagar de fuego las orillas del amor.
Ya tu voz quedó callada, pero tu recuerdo vive entre nosotros.
¡Salud! César Vallejo, Poeta del amor y de la vida.
Remembrando tu nombre cortaré un ramo de soles
para que la sombra del olvido no te borre de la historia.

41.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César, hermano

Me encontré en tu casa de Chuco
Entre las piedras de un caudal
las cañas y el cañaveral

El barro de tu tierra
el tronco y tus maderas…

Va naciendo el adoquín
el muro y las estrellas
El marco de la ventana
la puerta y sus hermanas.
Nace tu entorno, Poeta estelar que te espera…

Pronto te alumbrará el sol
La luna te invadirá
como reflejos de tu alma
que no ha quedado atrás.

42.- Regina Xavier, Brasil

César Vallejo
O poeta eterno

Em Santiago de Chuco,
Uma região andina,
Nasceu um grande poeta
Com um decreto em sua sina
Desde pequeno o martírio
Foi seu grande companheiro
Mas isso o fortaleceu
Para ser grande guerreiro

Em um período boêmio
Fez nascer *Los Heraldos Negros*
Exemplo de ousadia
De quem da vida não tem medo.
Em sua cidade natal,
encarcerado entre grades
Refletiu no poema trilce
A influência que sofreu
Ainda com pouca idade.

Renovou a linguagem poética
Com a poesia social
Dos abismos que o homem enfrenta
Nesse mundo animal.

Integrando-se ao marxismo
Como sua nova filosofia
Muda então o seu estilo
E a si mesmo desafia

E em poemas humanos
Postumamente publicado
Encontramos os vestígios
De um poeta restaurado

"O homem é produto do meio"
Mas village comprovou
Que é possível mudar
O que o destino traçou

Por sua apaixonada fé
Tornou-se então imortal
Em sua luta derradeira
Pelo que viveu por ideal

Por seu lema,sua bandeira
Foi marco na literatura
E deixou eternizada
Sua vida de amargura

Hoje poeta consagrado
Por seu tema universal

É um ícone para todos
Que sonham viver
Em um mundo de justiça
E solidariedade social.

43.- Alfredo Ismael Lama,
Comodoro Rivadavia Chubut, Patagonia, Argentina

Estiletes

He compartido el secreto de Vallejo
"Masa" niña revivida en mis labios

¡La humilde Masa, Cesar, Vive!

(ecos, el poeta oye…)

Una voz de láser partiendo globos,
eléctricos gritos de mundos rotos
y cercenado a filo, caen los astros.
Te vi, ¡Oh surco de hielo en sangre!
herido, desde el abismo de tus polos.

Comunión helada y fuego al iris, ojo
donde nace mutilado otro iris, arco.
Prisma sápido a la vista, (hierro-lengua.)
Otra estrella, vacía novia fugitiva,
desmayada en años cae, sin sangre
por mis gritos.

Y ladrando a la luna, tengo mojado el lomo.

Hay dos perros en seis patas a plena luz
y nosotros somos dos perros en la noche.

A once universos, le ladré. Yo perro
diez cantos y éste, a la hervida luna.

Un recién nacido en mi razón

Me da la lija del entendimiento.

(Piano desafinado
en las desesperadas manos de un artista.)
Tobogán de creaciones inconclusas,
con fucilazos de genio y armonía.

¡Láser!
Y cercenado a filo cayó aquel astro.

Viajando tiempos, César Vallejo…

Con una niña muerta en sus brazos,
y la niña revive sus labios,
en las letras de mi recién nacido .
César y Alfredo, solo un secreto
ellos paréntesis de París, sin París
en un cadáver del Sena sin Sena
rostro sin rostro, nombre sin nombre.

De poesía con poesía,

De palabras sin palabras

De su alma y de mí alma…

¡Estiletes de blancas, dividiendo..!

Jugando la expresión de las palabras.

Paris – Patagonia – Patagonia – Paris.

Interminable cirugía de tiempo
y llagas despiadadas de distancias.

44.- José Valle Valdés, La Habana, Cuba

Cisoriamente

España, aparta de mí este cáliz
CÉSAR VALLEJO

Te dolió España
y clamaste por el amor
a los niños del mundo.
Hoy te dolería más
el propio mundo
pues síguese, de los dolientes,
el dolor creciendo.
Y se nace y se muere y estamos tristes
de los tiempos, de nosotros
de la indolencia
en que el pan se fuga,
de la metralla que hace las paces
para adormecernos a la hecatombe.

Hoy que sigues frondoso
de respuestas
quisiéramos fueses feliz
de buena gana,
para burlarnos con tu ironía
de los que empeñan
por cosernos las bocas.

¡Quédate hermano,
pídetelo la humanidad!

Naciste para vivir en nuestras vidas
y sigues naciendo sin remedio
entre las palabras
que bajaste de los astros
para cantar la roca y la miseria
con voz de indio
de negro, de humano.

45.- Miguel Ángel Muñoz, Granada, España

El poeta liberador

El poeta desgarra desnudo
La putrefacta herida,
De los acentos de su mundo.
Fiel maestro del bisturí
De los versos absolutos.
Es un llanto estrangulado en grito,
La liberta negándose arrodillarse en absurdo.
Exige la resurrección del arte
Progresar en nuevos vientos vagabundos.
Gritar libre,
Grita desesperado,
Grita vomitando
Los espejos
Creados.
Es la parida voz de versos desamparados.

Mas el poeta es castigado,
Azotado en un Cristo látigo.
Y sus versos sangran espinados
En su corona de espinas autoritarios.
Pero César Vallejo muerde,
Araña con uña de muerto
Los nuevos verbos versados,
De sus cantos libre del cáliz
De sociedades cicatrizadas,
En un mismo cristal ahumado.
Gracias César Vallejo
El destierro de tu canto
Nos curó de añejas soledades.
Liberando la poesía.
Excarcelando métricas,
Rescatando el corazón del poeta.

46.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Casa onde nasceu

Era uma humilde casa
Onde nasceu o poeta.
Ali ele cresceu
Traçando a sua meta.

Sua mãe lhe deu carinho
Dando lhe educação.
Aquele belo bebezinho
Que trazia no coração.
Desde pequeno a preparar
Pois via nele o futuro.
Que um dia ia enfrentar
Quando grande e maduro.

47.- Stella Maris Taboro, Argentina

A César Vallejo

Los heraldos negros
siembran bordas de hielo
vienen a vencer la crueldad
que cuelga como ramas de sauce.

Hacen rumores las ninfas agoreras
no quieren aplacar sus ilusiones
y cuando abra la clara aurora
la luna irá muriendo
en el yeso de cemento.
Pero si llega el mes de mayo
soplarán vientos domésticos
desde la Casa abandonaba
donde vivió la pastora

antes de entrar al lucero.
Habrá un tiempo de tiempos estancados
y una era de palomas volando
Buscarán el nombre de VALLEJO
para grabarlas en el viento
y los plumerillos del aire
decorarán sus siete letras
con oro de llaves en versos.

48-49.- Mário Ozny Rosa, Brasil

Momento de nostalgia – César Vallejo

Um poeta a orar
Era um pensador.
Ficava a meditar
Grande idealizador.

O mundo queria mudar
Pra o bem da humanidade.
O social queria melhorar
Com toda sua humildade.

Naquele século passado
Na busca de melhores dias.
Sentia-se humilhado
Só se vai das poesias.
Seu carisma idealizador
Seria seu grande prisma.
Como o maior catalisador
Era a sua obra prima.

Um peregrino – César Vallejo

Sua vida peregrina
Da tempestiva poesia.
Nunca perdeu a estima
Na argúcia de cada dia.

De sua terra ausentou
Mesmo estando distante.
Ela não abandonou
Pensava a todo instante.

Era poesia crítica
Com elevado patriotismo.
Era sua bela escrita
Numa vida de heroísmo.

50.- Daniel Zavala Colque, Tacna, Perú

¡Oh César Vallejo,
cáliz del verso y de las letras enigmáticas!/
¿Quién fue el que te robó la sonrisa?/
¿fueron tal vez los mercenarios de la cultura?/

Tú, por tu antártico mirar /me dices:
Sí, Sí ...fueron ellos!!//
¡Oh César Vallejo!! en cada encaje de tus briosos versos /
viertes auroras de amor.//

¡Oh César Vallejo, hijo de las cumbres milenarias!!/
tus encrespados versos / son el pan de cada día/
para los hombres y mujeres/
que buscan la luz de su libertad. //

¡Oh César Vallejo, heraldo de la sabiduría/
de nuestro magno incanato./
Tú, eres el faro de la justicia social y humana.

51.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Era seu amor – César Vallejo

A beleza que o cativou
Dedicou todo seu amor.
Seu olhar o motivou
Na turbulência o calor.
Ao seu lado viveu
Do poeta o seu vulto.
Com seu amor reviveu
Pensamento resoluto.
Era o seu grande ser
Logo na bela noite.
Até o alvorecer
Com todo o afoite.

52.- Wilfredo Lainez, Nicaragua

A César Vallejo

Barón de la poesía y caballero de tus versos
Naciste en Perú Santiago de Chuco
Y para deslumbrar a todos de tu dolor profundo
Plasmaste en letras tus poemas al mundo

Y en el andar de tu vida fuiste universal
Sufriste de la pobreza y del desengaño
En el Perú fuiste hijo predilecto de la patria
Fueron miles tus críticos y más de miles te alabaron

En el final de tus años estabas solo
Fue un viernes santo y no jueves como decías
En aquel París llovieron lágrimas en los cielos
Y en los cielos estarán grabadas en oro tus letras.

53.- Padre Orlando J. Addison, Honduras

No me Llames Negro
No soy una percepción visual
generada por el cerebro
mediante los fotorreceptores,
ni color que devora la luz
al esconderse el sol tras el orbe,
donde las estrellas cuelgan del vacío
y la luna flota sobre un mar de tinieblas.
No me llames negro,
porque la palabra se asemeja a lo prohibido,
a la manzana que pintó la piel de Adán,
cicatrizó la silueta de Eva,
a los monstruos que vomita la noche
cuando llora la niebla,
al corazón calcinado por el odio
y a la boca del alma que mastica venganza.
No me llames negro,
con este tono marcaron la piel de África,
robaron de su seno a sus hijos,
depilaron su espíritu guerrero,
usurparon su reino,
los declararon hijos del fuego
No me llames negro,
este no es mi nombre,
mi nombre quedó adherido
a los látigos que mordieron mi espalda
con los dientes de la noche.
Fue flor pisoteada por la bestia
que fluía del pecho nevado,
por los carruajes que circularon las calles
de sueños truncados.
No me llames negro,
porque soy más que eso.
Soy un mortal que por mis venas
corre sangre de ilusiones
que declara la guerra al fracaso.
Un hombre sostenido por los huesos
del amor,

que respira aliento de poesía
y en los adentros un tambor que repica gozo.
No me llames negro,
porque este no es mi nombre.
Como tú, yo también soy humano,
hecho de las manos de Dios,
creado a su imagen para que juntos
construyamos un cielo.

No me llames negro,
llámame Orlando Joseph Addison Allen
porque este es mi nombre,
el que recibí cuando fui marcado por el agua,
cuando mis palabras se mezclaron con el llanto
y mis ojos veían marcianos a mi alrededor.

54.- Yabel René Guadarrama Rivera, Capulhuac de Mirafuentes, México

Nostalgia

***A César Vallejo.* In memoriam.**

Hace tiempo que no estás aquí,
que tu ausencia silenció al verbo
y el mutismo devoró los versos.
Hace tiempo que tus palabras
suenan dentro, muy dentro del alma:

Me moriré en París con aguacero…
Tal vez en jueves, como es hoy, de otoño.

Pero el día que el crujir de la penumbra
se posó en tus ojos y tus huesos
no fue jueves, sino viernes santo.

¡Oh, esos *heraldos negros* que
con un beso silencian la palabra
cuando las ganas de abandonarlo todo
se vuelven ansia!

Hace tiempo que no estás aquí.
Pero tu recuerdo se recrea en la mente
y se niega a ser presa del olvido.
Me moriré en París con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo.

Y ese día, César, amigo
fue el 15 de abril de 1938
en una lluviosa tarde parisina.

Hace tiempo que no estás entre nosotros.
Y la nostalgia que se siente por tu ausencia,
enjuga en sudarios de llanto
el paso de lo que no tiene regreso

55.- Raquel Rueda Bohórquez, Colombia

A César Abraham Vallejo Mendoza

Tu mirar oscuro, impenetrable
donde el dolor se acuna irreverente;
son las llagas de la vida que consumen,
el látigo del hambre que corrompe,
las úlceras en los pies que te aniquilan.

¡Qué impuro es el dolor! ¡Cuánta lástima!
Manos que se crispan impotentes
sobre un rostro adusto, casi triste.
Ojos de mirar impávido
ya no observan mocedades,
los indios como las hojas pisoteadas.

Ya marcharon tus vírgenes, las que te amaron,
pero también en duelo de cigarras
tu alma convirtieron.

¡Ya se fueron! ¡No retornarán sus pasos!
quedaron tus palabras cual diamantes

hoy se pulen ante ojos que no veían
tienen brillo de estrellas en oscuras noches.
¿A un poeta como tú, cómo le escribo?

Eres el amante de las noches frías,
sólo luz en medio del dolor y la neblina,
eres magia donde se ocultaron las tristezas.

Has vertido ante mis ojos tus bellezas,
hoy las uvas verdes se nutren con las rojas
convirtiendo tu vaso en elegía,
donde se pintan de tristeza tus poemas.

¡Qué falta hace un poeta como tú!
hay aridez dentro del hombre,
se siembran las semillas de la guerra
donde mueren jóvenes sin balbucear palabra
ni levantar sus brazos ante el alba.

Ya murió el poeta, el que en carne propia
sentía los dolores de la tierra.
Marchó sobre las blancas nieves del silencio,
se perdió sobre su propia palidez.

56.- Deth Haak, Natal, Brasil, "A Poetisa dos Ventos"

Por que sei!
A César Vallejo

Ainda a sangrar a dura realidade de seu povo
Em suas entranhas, a melindres Cholo Vallejo!
E com razões misteriosas, validando costumes;
Tomo manhãs dos trigais para logo entardecer...

No horizonte do ontem que não tarda chegar
Com o luar curioso por detrás dos cerros nus,
Ora teço seu manto, e ao revoar dos Guanos
Malho as nuvens de algodão planadas no ar.

O mar revolto, nas praias a procela prevendo;
No insular das pedras o jejum de dois gumes
Erguer o vento as foices a sagra-te os versos.

Na ânsia de vos seguir, os acordes da América
A ti entoam cantares as opressões antecedidas
E em mil poemas, proclamam a liberdade, viva!

57.- Raquel Rueda Bohórquez, Colombia

César Abraham Vallejo

Vine a traer mis violetas
esencias de amor sobre tu tumba fría,
regalos tras la muerte, amantes soñadoras
¡soy una de ellas! ... que por ti suspira...
¿En dónde estabas amante de la mirada triste,
sí en mi espacio, errante volaba una golondrina?

Si he de morir hoy, que sea recordándote
desde mi plácido aposento de mirada esquiva,
sintiendo viajar mi aura detrás de tu gaviota.
Déjame poeta suspirar por ti
mis enaguas viejas hoy están cansinas
mis ojos también como los tuyos son muy tristes
mi corazón vacío de amores ciertos...

Mas hoy quiero dedicar mi último verso de amor
a un gran hombre; el mejor juglar afligido,
quien me inspiró una última primavera
sobre la roca dura y cruel de mi existencia efímera.

58.- Ronald Bonilla, Costa Rica[1]

Cualquier mes

Yo nací un día que Dios
Estuvo enfermo, grave…
CÉSAR VALLEJO

Espergesia, dijo Vallejo
y la noche fue lenta
como su nacimiento.

Hoy me rebasan los ojos de tu alcoba
donde depositas sábanas y quejas.
Hoy el viento con tus manos,
que son extraños signos asombrados,
me traspasa.

Espergesia, dijo el huaco,
y yo tenía 18 años
cuando probé la vieja cuchara
y las altas paredes cayeron contigo.
Mientras voy rebasado de mar
cuando anochecer,
en tus ojos florecen luces únicas,
en tu débil vivienda se alza el miedo
y la larga vastedad del latifundio
opaca las álgidas estrellas.

Rebasada sonrisa es mi sonrisa,
y ya no cruza con la misma libertad
las mismas puertas.
Está cansado el dolor de ser diciembre,
mi voz al recordarte está cansada.
Coraquenque ciego, hermano,
Más luces que tu grito ya no quiero;
Rebasado de todo estoy naciendo,
Y bien sabes qué mal se nace en cualquier mes.

[1] De su libro *Un día contra el asedio*, Editorial Mesén, 1999.

59.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Tus tierras

César, estas tierras benditas
recibieron tus pasos de niño
Acompasadas marchas en las plazas
Correrías por los cerros
Tus juegos y dolores...
Más tarde
pasaron los años
Tus pasos transformados en letras
se plasmaron en el papel
Se quedaron en el alma
de quienes te querían bien...

60.- Dúo: Raquel Rueda Bohórquez, Colombia, y Alfred Asís, Chile

ALFRED
César, entre tantos te fundiste como el rayo
Alumbraste ilusiones que muchos callaron
Seguiste tu rumbo
Fabricando las letras
que están en mi mundo,
que son mis metas...

RAQUEL
Adoraste las pieles doradas
imploraste al cielo por penas ajenas
lloraste lágrimas sobre los guaduales
dejaste un beso sobre juveniles damas
que se fundieron contigo;
editando poemas sobre blancas sábanas.

61.- Benjamín Araujo Mondragón, Toluca, México

A César Vallejo

...mi defunción se va, parte mi cuna,
y, rodeada de gente, sola, suelta...
CÉSAR VALLEJO

Voy a vivir,
como quitado el día,
ardiendo en sol, pero extrañando luna.

He de morir,
que no te quepa duda,
para cumplir con la regla más obscena
que nos ha sido confiado desde los genes.
Quiero vivir como ermitaño ahora,
separado del mundo pleno y llano,
las injusticias me ahogan y más la falsedad,
las falsas miradas, los arrumacos infames.
Pero qué voy a morir de eso no haya duda,
soy mortal y eso no es inmoral,
lo juro hermano,
pues ser inmortal sería obsceno...y aburrido...

62.- Plácido Lorenzo Bruno, Argentina

A la memoria de un grande

*P*atria del inca y del cóndor, pueblo
*A*ndino, cuna de una civilización, donde
*R*einó Pachacútec y sus descendientes
*A*borígenes.
*E*scritor de ley, llevabas en tu sangre,
*L*a lanza, con pluma y tinta.

*M*emorarte es como dar paso
A tus poemas, para que juntos
*E*chen a volar, cual mariposa
*S*obre las bibliotecas multicolores,
*T*antas cosas admirables nos
*R*egalaste en prosas y versos, que no
*O*lvidaremos nunca.

*C*uando la inspiración te atrapaba
*E*scribías con el alma de poeta, el
*S*ilencio en tu interior, escapaba
*A*tropellando palabras mágicas, que
*R*esplandecían en tus páginas.

*V*eías en tus manuscritos, el ritmo del
*A*mor conjugándose con tu poemario
*L*uchador incansable, también perseguido
*L*a patria que te vio nacer, la dejaste y en
*E*uropa descansas,
*J*unto al borde de un jardín florido que
*O*trora lo plasmaste.

63.- Wálter Barrantes C., San Ramón, Costa Rica

Orfebre de luna

A Vallejo

Tenías tantos sikus y antaras
Y alguna que otra carabela
dormidas en tu sangre
chuqueña.
Algunas veces deshojabas
el clamor de los Andes
o amabas la vendimia
o apartabas el cáliz
de la angustia con tus
versos de viernes.
Eras un orfebre de luna
y habitaba en tu lira

las lluvias de algún jueves
o el desnudo dolor
de algún transeúnte
con hambre
en los costados.
Sabías
de milagros
de besos idealistas
de fósforos floridos,
mas el carmín sereno,
la nívea ternura,
siempre te dio la espalda
colmada de huracanes y
vetustas aldeas.

Bebiste del azul
de un Darío lejano,
de versos estridentes
de sueños inconclusos,
de algún pan presuroso,
de algún heraldo amargo
para volver añicos
con tus verbos de uvas
una torre soberbia
de aquella patria ajena.
¡Cómo crece la luz cada mañana!
¡Señor, qué poco has muerto!

64-65.- Julio César Bridon dos Santos, Brasil

Homenagem ao grande poeta peruano
César Vallejo,
caminhante dos mundos, na busca incessante da paz e da liberdade.

Poema sem fim

Ó poeta, singraste os mares
Levastes do teu País
Os teus encantados versos
Para lá na Europa poderem conhecer-te.

És a pérola peruana
Que atravessou oceanos
Ultrapassou caminhos sem fim
Conquistando,em cada lugar,
Teu lugar de poeta.

Versejaste a vida como algo sublime
Encantaste as noites parisienses
Com teus apelos de paz e consolo
Para os que lutam sempre pela liberdade.
Por isso, poeta dos Andes,
És o segredo escondido
As palavras cerradas
E as melodias inacabadas
De um poema sem fim.

Poeta maior!

Lutaste bravamente
Levantaste a bandeira da paz
Trazendo nos teus versos
A grandeza de um poeta.

Sonhaste, viveste como ninguém
Atravessaste mares e cordilheiras
Enfrentaste tempestades e turbulências
Mas, tua vida, dedicaste ao teu propósito maior.

Venceste as dores do parto,
Das entranhas que desejavam te consumir
Porem trazias nos teus versos
A esperança das grandes conquistas.

Poeta maior!
Que transformou sonhos em realidade
E na conquista gloriosa
Mostrou,com galhardia,
Os troféus conquistados.

66.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Um tempo difícil – César Vallejo

Um tempo difícil de viver
Da sua nova poesia.
Só com o tempo vencer
Da poética a rebeldia.

Daquela poesia antiga
Nela não podia crer.
Causava-lhe fadiga
Para o mundo vencer.

Um social agressivo
Nem podia acreditar.
Ficar só no passivo
Nem podia aceitar.

67.- Rodrigo Verdugo, Santiago de Chile

Recuerdo

A César Vallejo

Alguna vez te dije:
los días no son días
son escamas de algo desconocido.
En vano el ángel negro remece la madrugada
y caen hormigas sobre las venas.
Nací con un arpón atravesado en la garganta
cuando los nelumbios mezclaron sus llantos.
Me abandonó mi padre antes del bautismo
antes de las confusiones armadas de aguas
que cambió por la sombra de mis manos.
Guarda un clima encarnizado para mí
fui el obispo anestesiado que cayó en los charcos, rodeado de cangrejos.
Atrás quedaré
no habrá profundidades.
Habrá nieblas que se adentraron
en el dolor de tu desnudez.

68.- Marcela Vanmak, Israel

Poeta en cárcel de versos

Poeta que naciste en día triste
triste fueron tus versos
enferma Dios en su creación,
envuelto en mortaja el destino
de penas el corazón y tristezas;
del cielo cayeron pájaros muertos
en una lluvia de lágrimas doliente.

Era tu madre con ojos de candelas
labios de esporas y crisantemos

rezando a un cristo de penas,
de penas parió sus oraciones
por su hijo encarcelado y solitario.

Poeta que naciste un día triste,
y triste fue tu vida
en el pozo del alma los golpes
de la “fiera” existencia
exento del hombre y de Dios.
Enfermo va el mundo en una lenta
agonía de fantasmas ambulantes
de hambre y pobreza los cementerios
vuelve a la tierra la carne en holocausto.

Los heraldos en combate hasta sangrar
palabras de compasión en poemas
en el mundo no cabe lugar a tu cruz
la pluma es tu leño y las paredes papel
¡Tanto que cantar al tedio encrespado
en un cordel de lágrimas!

Sierpes en las espumas del Mar Muerto
conversan de amor con Otilia
quien se refleja en su suplica el espanto,
su sexo era la tumba que florida
en un dromedario azul el beso eterno.

A dónde van todos?
Vallejo, va solo en una cárcel de versos
Acompañado de una parca
que le cubre de dolor y más dolor,
de versos y más versos...
sus musas dormidas en camas de espinas
la pluma en un miasma sagrado de aurora,
escribe en las paredes del espíritu
en lágrimas de luz y silencio.

¡Poeta de los heraldos negros, negros
fueron tus pasos por la vida!
descalzos el tiempo y el infortunio
ahora se entregan ciegos a tu canto.
Naciendo estás de nuevo en seno de mujer

en nuestra poesía con voz sin tristezas
pletórico de amor que la dicha te debe,
por ti venimos a preguntar en el corazón
de la naturaleza, en el hombre nuevo
y en la sagrada mirada de Dios.

¡Poeta de los heraldos negros, divinos
fueron tus pasos por la vida!

69.- Norberto Pannone, Argentina

Nadie te dijo, César

A César Vallejo

Desmides las páginas del libro
Y propones que el río
desande el cauce peregrino.
Río abajo,
utópico destino.
Nadie te dijo que el olvido
era una cruz de sal,
un tránsito prohibido;
Que el poeta sucumbe
cuando inicia el camino.
Labraste con él
su lauro desmedido
y el oculto clamor
en algún libro.
Y esa aflicción del indio,
aún después
del tiempo en que ha vivido.
Nadie te lo dijo, César.
De haber sabido,
casi te vuelves
y en la amniótica sustancia
te repliegas.
Nadie te dijo:

que el sol no se desliza
en vano y el andar
de las horas
es una cierta utopía
del suicidio.

70.- Patricia Araya, Chile

A César Vallejo Mendoza

Ave tunqui
con su colorido atuendo,
detenido en el árbol verde profundo,
ave pecho turgente,
vuelo creación auténtica;
nombre trazado en la cima
de presencia misteriosa,
surcando nido de cóndores.
Ave Fénix protectora;
entre arcilla reseca
y la gran selva húmeda
posados tus pies en tierra firme;
más abajo el océano
en espera, el horizonte
atraviese por los cielos
la puna de pastizales
llevada, acarreada sobre alas;
alma esparcida, silenciosa
imagen trazada en el ribazo
grulla con alma adolorida,
efigie triste dulce,
deletreado en jeroglíficos.
En sus recuerdos pictogramas
polvo de estrella añoranzas,
pluma trotamundos,
gravitación cósmica,
prodigioso celeste
ofrenda de luceros;

rodeado de rituales,
luz fulgurante en los abismos,
más allá de las nubes,
conquistador del Olimpo
arribando dios cansado
reflejo de tu morada dolorosa…
Sol, luna, universo
contemplan, declaman,
develan sus signos
descifran tunqui en la roca,
y reaparece ave paraíso
plumaje exuberante imperecedero
vate por siempre alas ancestrales.
Quedaste desafío amurallado,
César adosado a la arcilla,
céfiro Cordillera nativo
nave dolor humano en soledad
rumbo etesio tus alas,
talante glorioso tu canto,
antemural de los vientos.

71.- Olga Rojas, Chile, Canadá

Fuego arrasador

La vista de mi sexto sentido ha recorrido la aldea de tu afortunada tierra
/ natal
De Santiago de Chuco asentada a tres mil quinientos metros de altitud,
En su absoluto esplendor la he observado, altiva cual soberana,
En medio de elevadas mesetas de aquel paisaje andino tan perteneciente
/a ti.
Como el cóndor he volado, dueña del cielo y del tiempo y me he
/mareado de tanta belleza.
Mis pálidos ojos han presenciado lo que tus propios ojos vivieron,
/sufrieron y murieron!
Me he transformado en tu escritorio, fiel testigo de tu talento literario,
De tu sangre alborotada,
De tu fuego arrasador
Y de tu ser revolucionario.

Me han quemado tus letras fabricadas en llamas y se han cristalizado en mí
Tus espejos ideológicos
Y tus vibrantes versos atesorados en jarrones pletóricos de amor
Y de justicia hacia el lejano y cercano a ti.

Por unos breves eternos instantes soy la pluma tuya que vierte letras
Sobre tu cuaderno triste y compungido…
Tal vez presiente que tus manos tibias dejarán de tocarlo y no lo llenará
/más de poemas
Es que conoce tu sufrimiento y tu dolor por los desposeídos
Y quizás presiente que algún día te alejarás de tu patria y jamás volverás
/a ella
Y para cumplir uno de tus sueños más dorados, se lee en tu epitafio:
"He nevado tanto para que duermas"

72.- Felipe José Oliva Alicea, Cuba

Elegía Vallejiana

Clavado en los dos maderos curvos de tus versos
intento evadir los golpes bajos que le tocan a Dios
Subdesarrolladamente reprimido
me *vallejizo* a la vera de tus huesos
y empuño mi hombría para pasar
este aguacero de miserias que nos cierran
las cuartillas a seguir
Si hoy fuera jueves –ese jueves en que morirías
según anunciaste –me gustaría que dejaras París
y te llegaras acá
a este puto mundo unipolar
donde apenas escampa y donde sanguíneos
peruanos y latinoamericanos
tus viernes nada santos nos inspiran
a reciclar el mañana
No importa que caigan rayos y centellas
Los puntos suspensivos de nuestros cadáveres
resurrectarán
en las gargantas de nuevas generaciones.

73.- Eric Cobas, La Habana, Cuba

Cómo me hiere Vallejo

Cómo me hiere, *Vallejo*,
esta ausencia sin fondo,
esta angustia que hondo
cala en todos mis huesos,
y se convierte en suceso
de un viento quieto, perplejo.

Cómo me hiere, no dejo
de respirar *Los heraldos*,
de ese *Trilce* que protejo
cada noche del olvido,
y en prosa o soneto tejo
tus palabras cual sonido.

Cómo me hiere, me quedo
con tu soneto a Miguel,
con *Media luz*, con *Babel*
Bajo los álamos, *Sauce*,
Comunión que haya cauce
En *Noche buena* sin piel.

No quiero invocar a Dios
por *esos golpes tan fuertes*,
por esa Europa de frentes
que te sacó las entrañas,
y sin motivos, con saña,
te apresuró la muerte.

No quiero invocar la suerte
o aquella injusta condena,
las penurias, tanta pena
deambulando por París.
Prefiero tenerte aquí
Con tus versos en mis venas.

74.- Patricia Araya, Chile

WayChuco
A César Vallejo

Salías todos los días a florecer
a hermosear con palabras
las santísimas piedras del lugar,
a caminar y hablar con todas ellas
a ungirte
con su sabiduría,
con su silencio,
con su quietud;
pasabas el día
sentado en sus yaretas milenarias
alucinabas embobado
tropillas de gráciles vicuñas,
majestuosos cóndores,
y minúsculos colibríes;
te imaginabas el arcoíris en sus alas,
y volabas sobre alturas
planeador del horizonte
y volvías volcán activo,
acunado en el útero terruño,
para hacerte hijo de la montaña,
roca perenne del verbo.
El paisaje un gran lienzo estriado
donde escribir tus versos
y se te hizo costumbre
usar pluma de cóndor en alturas
y con ella amanecer vigía del paisaje;
tus letras quedaron por siempre
Santuario Puya Raimondi,
longevo el caudal
cubriendo de adjetivas flores,
refugio de miles de palabras aves,
nidificación del verbo,
obra peculiar señera
residir la reserva de tu gentilicio sencillo.
Quedas mimetizado con el puma

donde caminas glorioso
vas por zonas escarpadas
bosques, pantanos,
sabanas, llanuras y desiertos,
rango altitudinal
de mar a cordillera:
mito cachorro de los ojos negros,
eres pueblo Santiago de Chuco;
leyenda de Juan Osito,
considerado héroe,
mitad hombre, mitad poeta,
virtud extraordinaria.
Tu obra emanando cuan montaña
destilación ígnea,
tejido rocoso que gotea cuan hilo de plata
textil arte nos arropa el alma;
diseño grabado en telares sagrados
divinidades tutelares
te bañaron de numen glorioso
“Quilanas” tus palabras en la montaña
las primeras en recibir los rayos del sol
y también las últimas
Hoy todos escalamos
tu larga lengua glaciar,
desde tus nieves perpetuas
nacen las aguas de tu alma
bajando hasta la sierra.
Tu pueblo “ WayChuco”
clepsidra montañosa
entre el cajón, quena y huaino
coreamos tu nombre: César Vallejo.

75.- Ana María Hernáez, Argentina

Yo te canto Ave César

He soñado una fuga. Un "para siempre"
suspirado en la escala de una proa...
César Vallejo

Tu canto poeta
que ha anclado contra la muerte
no tiene ya el olor de ropa vieja.
Ahora has nacido nuevamente
eres eterno e inmortal

Mas nosotros pobres simples humanos
hemos llenado de sombras nuestra mirada
sufrimos regados de amargura
el que ha partido eres tú.

"¡Cuídate de la hoz sin el martillo,
cuídate del martillo sin la hoz!"
así le cantaste a España
sin saber que eras tú quien debía cuidarse
en tu futuro de holocaustos de versos
llorando en el azul bajo tardes de lluvia.

A los vientos gritaste:
"Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo"
quizá fuese cierto.
Tu cuna fue la pobreza
tu vida el sufrimiento y el olvido.

Por eso dijiste:
"Esta tarde llueve, como nunca;
y no tengo ganas de vivir, corazón".
"Casi toqué la parte de mi todo y me contuve
con un tiro en la lengua detrás de mi palabra".
"Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!".

Te fuiste dejando labios llorando arias olvidadas
diciendo luego hablaremos
porque tu voz siguió retumbando desde el más allá
aunque moriste en París y con aguacero
por la extraña callejuela de la Luna.

Pero te sobrevivió la palabra.

75.- Orietta Fúster Evora, Habana, Cuba

Para todos los siglos

Yo no nací en Perú
nací en Cuba

Vivimos en el planeta tierra
escribiendo pasan los siglos
y ya estamos en el XXI

Yo no nací en Perú
nací en Cuba

Recordando estamos frente a los libros
épocas de luz
como la de César Vallejo

Yo no nací en Perú
nací en Cuba

Hay un vacío, porque ya no está
pero el aire corre, corre, corre…
y sus poemas se escuchan
en cada paso de un hombre
que lucha por lo justo
Yo no nací en Perú
nací en Cuba

¡Y saben!, todos tenemos misterios en la tierra
llena de sueños va girando en el espacio

cada estrella en la noche
cada fase de la luna
cada rayo de sol
cada día de lluvia
en cada poesía que amanece
para todos los siglos.

76.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César Vallejo, presencia universal

En el mundo
miles te aclaman
Tu presencia y obra
hace imaginarios
momentos y sensaciones
nacen con tus dones

Siguen transitando
Poetas
Escritores
que te hablan en sus letras
que te aman
Te sienten
y esperan descubrir
cada vez más en tus letras
el mensaje universal
de tu vida y muerte…

Están los ausentes
que dejaron sus notas
que te conocieron en vida
que descubrieron tus heridas…

Están los que te descubren
a través de los que te conocen
o, a través de tus letras
o, a través de tus huellas
Siempre quieren más,

más de ti
de tu cielo y tierra
de tus sierras peruanas
de tu navegación atlántica
de tu Europa sufrida
y de aquellos tiempos nefastos
que te tocaron vivir.
También de tus amores
que fueron tus flores
Tu bohemia y un salud con los amigos
Tu lectura frente a multitudes de estrellas
Hasta tus suspiros en plena primavera…

77.- Josefina Ezpeleta, Cuba, EE.UU

Me equivoqué
A César Vallejo

Tú me lo habías dicho
y no una vez, sino varias veces.
Me lo dejaste con tus
letras atormentadas,
con las mismas que me anunciaste
que morirías en París con aguacero.
Pero no te creí
Pensé que había sido tu tiempo.
Pensé que había sido tu espacio.

Y mientras más leía aquel mensaje
menos creía que podría ser cierto.
Mi espacio y mi tiempo eran otros.

Después de tanto andar
nada sería igual.
Me equivoqué.

Tenías razón, aunque incluso
Tú mismo ni sabías.

También me lo habías dicho:
"¡Yo no sé!"

Tenías razón, César,
"Hay golpes en la vida, tan fuertes…"
¡Yo lo sé!

78-79.- Eric Cobas, La Habana, Cuba

Bendito ya seas todo

A César Vallejo

Bendito el *Chusco* y su trazo
por traerte a ver la luz.
Bendito a contraluz
ese dieciséis de marzo,
que te trajo a un parnaso
de callejones estrechos,
sacando así un buen trecho
en un mar lleno de ideas,
que colocaron la aldea
en el centro de tu pecho.

Bendito el noventa y dos
de ese siglo diecinueve.
Bendito Francisco y nueve
de tus once hermanos,
que te regalaron manos
desde temprana edad
para que la necedad
no te arrebatase el genio
que cargabas cual ingenio
sobre la necesidad.

Bendita seas María
Víctor, Miguel, Aguedita.
Bendita el agua bendita

del bautizo, la alegría,
que te colmó un buen día
de espíritus inquietos,
e hicieron de ti un sujeto
único en las inquietudes
de defectos, de virtudes
lucha incansable, respeto.

Bendito ya seas todo
César Vallejo, cantores.
Benditos tus profesores
la lluvia, el rocío, el lodo,
París, España, un apodo
sembrando tus margaritas.
Bendita las señoritas,
Moscú y tus tantos estudios,
benditos cien mil augurios,
Bendita el alma, bendita.

Canto a Vallejo

Marcha adelante Vallejo
con tus poemas humanos,
Marcha adelante que tejo
una bandera de manos.
Marcha adelante cual viento
que empuja la primavera,
Marcha que en la cordillera
se oye tu voz, la primera.

Marcha Vallejo adelante
con Trilce, con los Heraldos,
con María de resguardo
con Miguel marcha adelante.

Marcha adelante con prisa
en Lima, el Chusco o París
y verás que hasta la brisa
se suma sin un desliz.

Marcha y no te detengas
por mucho que el odio empuje,
y aunque el corazón se estruje
la esperanza se mantenga.

Marcha adelante Vallejo
con el amor como guía,
sin importar noche o día
Marcha adelante Vallejo.

80.- Antonio García Castro, "Antonio, el caminante", Perú

Pastor de letras

En el silencio del tiempo
tu nombre ha ido golpeando
cada piedra, cada planta, cada cerro
Ha cruzado ríos, mares, valles y montañas
y cual relámpago bajo la lluvia
tu nombre se ha escrito en el universo

CÉSAR VALLEJO
En un viernes santo
lleno de aguacero
se escuchó retumbar a los cuatro vientos

CÉSAR VALLEJO
Aquel cholo de Huamachuco
que con sus Heraldos Negros
y aquel verso de:
"Hay golpes en la vida, tan fuertes ¡Yo no sé!"
Partió a la eternidad.
Inmortalizaste tu nombre
en un día del cual ya tengo el recuerdo
Se escuchan voces en el tiempo
"Hay, hermanos muchísimo que hacer"
por los hombres del pueblo.
Por los que lloran y gritan en silencio

a una sociedad,
que se ha vuelto sorda, ciega y muda.

VALLEJO Y NERUDA,
sus nombres suenan en el universo
y las estrellas se vuelven coquetas
cuando estos dos soles se encuentran.

81.- Ivonne Concha Alarcón, Chile

Acciones

¡¡¡Ay Vallejo, Vallejo...!!!

Triste vida de poeta-escritor en búsqueda de sentido
Nada pudo convencerle que el mundo no era cruel,
razones sobraron, siempre, para ver que la injusticia social
no era el único destino del campesino o del ser humano.

Entre doce hermanos tuviste el privilegio de vivir en verso,
necesario fue bajar de la montaña al plano para aprender,
buscar y buscar aquellas respuestas anidadas en tu ser
complejo, lejano destierro del hogar a la hacienda "Roma".

Vida cruel, dura, difícil, injusta, hasta la cárcel fue tu suelo
La pobreza dura de los pobres querías comprender un día
En el marxismo encontraste consuelo e identidad social,
las respuestas anheladas te hicieron fuertes en la palabra.

Tu lenguaje, bella diferenciación expresiva, locuaz y constante
Palabras únicas que formaron un vocabulario diverso, etéreo,
cautivador, transgresor de reglas establecidas como "nonada"
enigmáticas e intraducibles en un idioma a todos común.

Poeta modernista, vanguardista, revolucionario, protestatario constante
contra el cruel destino del hombre; la muerte, el dolor, la conciencia,
La orfandad, el absurdo. Todos tratados con su típico y característico
sello personal en busca de su personal sentido de la justicia y la razón.

¡Ay Vallejos, Vallejos!... de Perú salió recorriendo mundo llevando
/a cuesta
su poesía desgarradora, mostrando ese dolor infinito de poeta inquieto,
sus versos fuertes, herméticos, dolorosos, en busca siempre del por qué y
para qué de una vida difícil, cruel, existencialmente sin razón ni
/sentido...
¡¡¡AY VALLEJO, VALLEJO... habrás encontrado el oasis de la felicidad!!!

82.- Juanita Conejero, La Habana, Cuba

Volcán enhiesto

Acércate moreno perfil
a la roca de todos mis espantos
entrégame la tierra que amasas
en tus ritos solitarios
y no me abandones.
Cuando la noche caiga y en rápido
gesto agreda al universo
ven a mí con tus breves uñas
con tus largas penas.
En ti siempre encuentro
el equilibrio inexorable
que sostiene lo eterno
mientras la lluvia enjaulada
descubre el temblor de tus angustias.
Ven, no me abandones
la fiera descuelga torbellinos de odios
el tiempo se eclipsa y se voltea
el poema se hace sobresalto .
Eres el volcán enhiesto
que castiga falsedades
el mármol que resiste y vence
la razón más cierta .
Ven la vida me duele y me duele entera
y sólo tú Vallejo encerrado en mi capullo
harás renacer en esta hora
de locos y fantasmas
tu puñado de sueños.

83.- Isaida Viart Dihígo, La Habana, Cuba

A Vallejo

Involucrado en los arpegios
de la vida,
antepones la realidad
a tu tiempo.
Desde tu ábside
mueves los mundos
creando un círculo gigantesco
que vive atento a tu palabra libre
sin jactancia ni ambages.
Yo te siento aquí
en mi lado izquierdo,
crecido en las razones
de tu perdurable ejemplo.
Yo te siento aquí.
¡Te siento!

84.- Lúcia Laborda, Brasil

É assim que me vejo

Muitos momentos em ti, César Vallejo,
eu confesso que me vejo;
pelo jeito voraz do teu grito,
pelo vértice desse lado pungente
dessa dor que te expõe tão eloqüente...

Por essa vertente, expressas teu amor
e sinto emanar da alma, tua dor;
pelas janelas que vejo fechadas,
pelo foco sombrio, sem luz,
que teu lindo poema me traduz...

Pela emoção expressa em teu verso

e que te expõe sangrando, confesso;
alma aflita, dores tão bem ditas...
me inspiram a gritar o teu grito, Vallejo,
pois, algumas vezes, é assim que me vejo

85.- Antonio García Castro, "Antonio el caminante", Perú

Homenaje

Se escuchan voces
Como entre rumores y apagadas
Voces que vienen rodando por la ladera
y que retumba cual trueno en la cañada
Voces de hombres y mujeres
Que han ido labrando el camino de las letras
y que en cada verso, en cada poema
han dejado su vida y también su alma.
Son la voz de los pueblos…
De los hombres
que le gritaron al viento
y le escribieron al tiempo
sus alegrías y pesares.
Le escribieron a la luna
sus cuitas de amor y desamores
Que les enrostraron a los hombres
el dolor y el llanto de los desamparados.
Voces que cual infinita ternura recrearon el verso.
Hombres que elogiaron al bueno y criticaron al perverso
Hombres que le escribieron a la mujer
la más bella creación del universo.
Allí está CÉSAR VALLEJO
Con sus Heraldos Negros
Su piedra negra sobre una piedra blanca
y aquel verso de:
"Me moriré en París con aguacero"
PABLO NERUDA
Con sus memorias de la Isla Negra
Veinte poemas de Amor y una Canción

y aquel verso de:
"Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos"
GABRIELA MISTRAL
Con los sonetos de la muerte
Desolación y Ternura
JOSÉ HERNÁNDEZ
Con su Martín Fierro
y para que no digan que falta un cantautor
Allí está CABRAL. El cantor del Pueblo.
RUBÉN DARÍO, JOSÉ MARTÍ
y tantos poetas que mejor no cuento
Sin olvidarme de los que aún están vivitos y coleando
Como ALFRED ASÍS, el poeta viajero
Adela Corporal
JOSÉ R. FLORES MÉNDEZ, DOLORS, NORMA STUARD,
GIANNETTO, ARBOLEDA MARTÍNEZ, EMILIO,
GERMÁN GORRAIZ, GLORIA LEMUS, JOSÉ RUEDA
RONAL BONILLA, LIBRA *M*, ETC.… ETC.
Son los nuevos mensajeros de las letras.
Desde el cielo las estrellas los observan
y ríen en silencio.
A ellos/as mi homenaje

86.- Abelardo Venegas, Chile

¡Qué sé yo!

A César Vallejo, poeta del pueblo

Toda la razón,
mi querido poeta.

La Tierra semeja
una tómbola disputada
por jugadores inexpertos
y es,
absolutamente cierto,
que esa "luz tísica"
que alumbra el juego,

cuando este termine,
se extinguirá para siempre
precedida,
por “heraldos negros”.

Es indudable
que el autor
del entretenimiento,
nunca fue hombre,
salvo,
en nuestras mentes
ansiosas
de parecernos a Él.

¿Que Dios se enferma?
¡Claro que se enferma!
Pobres los que nacemos
cuando se
encuentra malito,
ya que el barro utilizado,
no siempre es el mismo.
Pareciera
que a veces,
sufre de colitis.

Toda la razón,
mi querido poeta.

Tú y yo,
nacimos
en uno de esos
días malos,
pero,…

“¡qué sé yo!”

87 al 90.- Belkys Sorbellini, Santa Fe, Argentina

Sacúdete

Sacúdete la ira, la ignominia
Restriégate insolente sobre todo, la falta de pudor y la pereza
Sacude como al polvo los pecados, ya me has herido mucho.
Me has mareado, de tanta explicación, tanta mentira.

Eres malvada como pocas, o tal vez no lo sepa, como muchas.
Eres cruel y hábilmente manipulas el amor, la pasión y los embustes.

Sacúdete, conviértete en un solo segundo en la mañana
En esa flor de terciopelo rojo, en la suave pelusa de sus pétalos
En la miel de los panales que la reina acumula con donaire.

Bésame por un día con dulzor y acaricia mis sienes con ternura.
Que yo estaré esperando por las noches que la luna no cambie
Que perdure y que tú te mantengas como pura.

Espero

Verano, ya me voy. Y me dan pena
Las manitas sumisas de tus tardes
Llegas devotamente; llegas viejo;
Y ya no encontrarás en mi alma a nadie.
CÉSAR VALLEJO

Si has de llegar con bendiciones acércate a mí
Dulzor de tus besos que mis labios absorben
Ansiando tus caricias en mi cuerpo dormido que
Aunque silencioso, yo estaré escuchando atentamente
El palpitar de tu corazón que en alborozo llegue.

Yo sentiré en mi piel las sensaciones que provocas
Y tus humores inundarán la vieja habitación ya sin decoro
Y no importa si me río o lloro, porque he de sentir la primavera

Aunque mi corazón estalle de alegría
y mis manos recorran tu cuerpo en llagas,
viva, exultante como en una elegía.
Vivo o muerto de amor y de pasión, en septiembre
En mi puerta detendrás tu paso.
Y llegarás preñada de miel y de esperanza.

Anúnciate septiembre, llueve primavera
Mi corazón henchido de amor por ti espera.

Anochece

Anochece y siento la brisa del verano
Y me trae la imagen de tu pelo suave, al viento
Mujer de ojos negros, y cabello azabache
Mujer de pies pequeños y de piel color mate.

Anochece y pienso si es prudente recordarte
Y volver a esa noche en la memoria, esa noche
en la que no fui amable y sentí a la ira subir por mi esqueleto
anudar mi garganta oprimiéndome el pecho,
sacando por mi boca las voces más oscuras
Cegado de pasión y de celos y lleno de preguntas.

Anochece y la luna parece aún más grande que otras veces
Anoche y el dolor que me agobia se agranda aún más si eso es posible
O me parece, y tal vez sea tu figura mujer de pies pequeños.
Mujer de pelo suave y ojos negros.

Sé

Sé que hay una persona compuesta de mis partes,
a la que integro cuando va mi talle
cabalgando en su exacta piedrecilla.
CÉSAR VALLEJO

Sé que me has llamado una, dos, tres y cien veces
Sé que me has pedido que asistiera, que estuviese presente
Pero aquí estoy, contando mis costillas, hurgando entre mis huesos

Y entiendo que no alcanza, no llego, aunque lo cuente
una, dos, tres y cien veces.

Sé que necesitas mi presencia, que mis partes completen tu figura
Que mi sombra se sumerja en la tuya y juntas oscurezcan la pálida pared
Del cuarto en que me citas.

Ahora no puedo comprender por qué la ausencia.
Ahora no puedo separar las formas, aún siento tus costillas en las mías
Aún silbo por las noches cuando la luna aparece y creo que subes
/presurosa.

Sé que prometí alcanzarte, más no pude, el ocaso me atrapó en sus /fauces.
Sé que prometí no escabullirme, pero el trazo no es firme, los pasos no /me llevan
a ninguna parte y tus pies no se acomodan.
Siento que una piedra en tus zapatos alejan tus pasos de los míos.

91.- María del Carmen Perera, Cuba

Voy a pintar tu rostro como si estuvieras

Mañana pintaré tu rostro del Trujillo idolatrado,
ese tu rostro de bohemio,
rostro de sonrisas y bromas y flores,
de paisajes y noche de lunas,
de cafés y brindis y amigos.
Hoy voy a pintar tu rostro
de aquel parque de Versalles,
tu rostro pensativo y distante de aquel verano,
tu rostro casi triste, casi perdido,
tu rostro adolorido.
Voy a pintar tu rostro como si estuvieras
no para perpetuarte sumido en la soledad,
ahogado por la tristeza y el cansancio de un día,
no para buscar los colores de tu lógica,
ni para atentar contra la foto de un instante,
no para resaltar las facetas de tu ánimo
ni para darte un epíteto cualquiera,
no para debatir los vaticinios de tu muerte

ni para atenuar tu filosofía.
Voy a pintar tu rostro como si estuvieras
para guardarte cristiano sin Dios.

92.- Abelardo Venegas, Los Vilos, Chile

La voz de los Andes

A la memoria de César Vallejo

Hijo del trueno andino
y heredero
del pueblo Quimu,
aún vive en el recuerdo
y en el alma,
del pueblo latino.

Fue la voz
de los sin voz,
de los parias
del destino,
de la raza estrangulada,
por intereses mezquinos.

Incluso,
le reclamó a Dios,
su indudable
desatino,
al hacernos vulnerables,
a explotadores asesinos.

Aún,
es posible escuchar,
por las sierras
y los caminos,
el lamento del poeta,
así lo juran los vecinos.

El viento cordillerano

llevó sus versos consigo,
los elevó
sobre las cumbres
y los sumergió
en los abismos.
En cada etnia,
en cada tribu,
supieron
de la nobleza,
de tan indomable
espíritu.

El viento,
aliado inclaudicable,
llevó su mensaje
sobre mares azulinos
y lo depositó en tierra extraña,
sobre suelo parisino.

Allí detuvo su vuelo
con un giro repentino,
ante la tumba solitaria,
a no ser,
por una cruz…
y un pergamino.

93.- Isaac Soares de Souza, São Carlos-SP-Brasil

O poeta de coraçao dividido

César Vallejo,
Aparta de mi este cáliz
Soldados do Exército Republicano
Se preparam no front logo cedo
E que o solavanco do fuzil me embale
Nesta escaramuça pela liberdade
Eis que os covardes alcáides
Não entendem a humana metáfora

da galinha e da águia
E subjuga um povo que não sabe de suas possibilidades
de alçar vôo
Sob cruzado fogo
A fronteira humana sofre diante da invasão do inimigo,
Que rouba seu pão, liberdade e abrigo
César Vallejo,
Em Paris vivestes na clandestinidade
Tramando com Neruda
a grande ajuda
Para a causa republicana
na guerra civil espanhola
Neruda rendia graças à César
Cuja poesia enfurecia as catervas
de lobos fascistas
No Congresso Internacional de Escritores Antifascistas
Vallejo pisou em terras espanholas
pela vez derradeira
E apartou de mim o cálice
de sangue e me ofertou a taça da liberdade
E agora sua poesia me invade
alojada em meu âmago,
Sem nenhum entrave
Vallejo morreu em Paris com aguaceiros
e o coração dividido
Morreu César Vallejo
massacrado por todos
aqueles aos quais nunca ofendeu
ou vilupendiou
Só porque lutava intrépido pela liberdade
O maior poeta peruano
Cujos versos foram rejeitados por seus contemporâneos
Agora brilha no panteão da mitologia
César Vallejo,
osculo sua memória e sua poesia
Pois apartaste de mi o caliz da ignorância

94.- Elisabetta Errani Emaldi, Ravenna, Italia

Cantar loas a tus poesías geniales

Pintar de luz tu obra de pasión.
Cubrir de viento tus palabras preciosas.
Cantar loas a tus poesías geniales.

Hacer volteretas bailando alrededor de ti César Vallejo!!
Saltar cantando de amor por ti, ánima
del universo, fragmento Divino.

Ahora tú perteneces a los campos estelares,
en los callejones escondidos de la gran Ánima.

Tu regresarás siempre sembrando en las
colinas del mundo cascadas de palabras
encantadoras sobre quienes todavía vagan ciegos
sobre las montañas que oscurecen la belleza
de una mente florida de misterio.

Pintar de luz tu obra de pasión.
Cubrir de viento tus palabras preciosas.
Cantar loas a tus poesías geniales.

Mojar de rocío tu corazón que ha sabido
admirar y anotar en el cuaderno
del tiempo el esplendor de la vida.

95-96-97-98.- María del Carmen Perera, Cuba

Poeta de alma grande

Cuando afloran tus poemas a labios y besos
poeta de alma grande,
¿qué corazón se resiste, qué piel se niega?
Cuando tus letras perfuman las alcobas,

los parques, las tertulias y hasta el aire
y estremece el eco de tu voz cual si estuvieras,
los amantes se tiñen de colores
y cada estrofa nace de tu ingle y levanta la tierra
y rompe las distancias y los años.
Es tu poesía gigante y profunda
comprometida y visceral,
poesía empapada de vida,
de revelaciones y revelaciones,
cargada de orfandad, de sueños y ansiedades,
tristezas, muerte y lágrimas y más.
Nos duele en lo más hondo tu muerte agonizante,
lloran los veranos por tu ausencia,
y claman por ti las hojas secas
y es entonces cuando apareces resucitado
por ese Dios que nunca fue tuyo y fue tu redentor,
y me pregunto:
¿cómo serías hoy? ¿qué harías?
con tanto desamor que roe los huesos,
con tantas persecuciones métricas y tantos absurdos
con tanta necedad, con tantos miedos…
Definitivamente no te puedes ir del todo
nos hacen falta tus versos y tu fuerza
para este mundo deshabitado de amor.
Poeta de alma grande,
desde tu nevado y nunca solitario Montparnasse
cuánta vida nos sigues dando.

Tus versos

Como una luz que cruza las distancias
y surca hasta el aire,
siento hacia mí venir tus versos
y acá en mi corazón que es todo tuyo,
anidar eternos.
Todo lo bello cabe en tus versos, todo
y todo lo triste, y todo lo tierno, y todo lo fiero
y todo lo humano, todo.
Hoy que el mundo se asfixia y se enajena
y muerde, hiere y desgarra,

y muere de hambre, de sed, más de inconsciencia
y siguen obstinados los jueces de las letras,
yo te busco en mi libro de cabecera
esperanzada en sacarte de esas páginas
ponerles a tus versos alas y rosas y balas,
para impedir el apocalipsis.

Desnudando la palabra

Solo de tu mano puedo entrar a tu ciudad
de eterna primavera, a tus iglesias y catedrales,
a tus cultivos de caña y arroz,
y llegar hasta el Señor de Sipán y la Señora de Cao.
Solo así puedo entrar en el laberinto de tus versos,
y con ellos recorrer todas tus vivencias.
Desnudando la palabra
me llevas a lo cotidiano y familiar,
al paisaje, al romance, a las pasiones prohibidas,
al fracaso amoroso, a la cárcel,
al llanto de un hijo que pierde a su madre,
a la inconformidad ante el destino del hombre,
al desgarramiento, al dolor,
al hermetismo impenetrable,
al dolor de vivir y no vivir,
a la irreverencia por lo absurdo,
al marxismo, al revolucionario,
a la esperanza de ser y no ser,
a la fe en las causas justas,
al amor por las letras y al odio a las brújulas.
Desnudando la palabra,
me llevas a tu poesía intensa y honda,
a ese poeta que fuiste y a ese maestro que eres,
a ese ser humano más que humano.

Un viernes santo con llovizna

Dijiste adiós un viernes santo con llovizna,
dejándonos tus versos sin cadenas y sin retórica.

Te fuiste con esa mezcla de ancestros dibujada a tus pupilas
con tantas inquietudes y preguntas extrañas,
con tu yo genuino, impetuoso y complicado
con tu verdad enorme, con tus días y flores.
Te fuiste con las piedras, con los clavos y el silencio
con la complicidad del amor y el juicio injusto,
con tu libre expresión incomprendida
y ese olor a esperanza compartida.
Dijiste adiós con ese dolor humano tatuado en tu sangre
con las ráfagas y los recuerdos
y esa entrega de raíz a tu filosofía.
No debías haber partido todavía…
Al imaginar las 9.20 horas de aquel día,
tu rostro sombrío, débil tu mirada,
desvanecida tu alma adolorida
y ese palpitar, ese aleteo que anuncia el final
como ave en agonía, qué ironía
…necesitabas cien vidas…
Besaré cada noche tus versos tan grandes como tú todo,
te traeré a este mundo para que aprendan de ti
a comprender y asimilar la metamorfosis.

99.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Te escribo desde Isla Negra, mirando a Neruda

Pablo Neruda, me dice: (Imaginario)
"César como la Mistral, bajó por los cerros,
atravesó los valles, mirando naturaleza virgen
Sus letras, también vírgenes, serían de oro".

Alfred Asís, dice:
En Trujillo, el Poeta encontró a sus amigos
Se rodeó de intelectuales que encontraron el valor real de sus composiciones.
Estudió, con mucha responsabilidad, siendo el alumno más aventajado en la Universidad.

¿Qué percibía César, más allá de nuestra comprensión? Pues, muchos estudiosos hasta ahora no comprenden muchas de sus obras y encuentran pasajes sin sentido en las letras…
Hay que pensar con el alma, con esa alma de Vallejo, de tribulaciones y desencuentros, penas y alegrías entre medio, cambios de hábitat y desprecios… ¡HAY QUE PENSAR CON EL ALMA!... César escribió desde el alma…

¿Qué diría, Gabriela Mistral de César: (Imaginario)
"Sus zapatos empolvados, sus ancas traspiradas,
por esos viajes en las sierras que le llevaban a explanadas.
Sus ojos húmedos y el corazón apresurado,
por esas situaciones que le mantenían preocupado.
Sus labios arqueados hacia la tierra, como mueca sombría y no elevados al cielo como expresión de la vida"

100-101.- Rosario G. Towns, México

Santiagueño y valenciano

¿Cómo escribir del amor
sin ser Tomás Segovia
o del dolor
sin ser César Vallejo?
Con cuánta claridad confunden todo;
con cuánta confusión me dejan claro
lo tanto que falta hacer malos poemas
hasta llegar al deseado.
Bien que están otros
y se les fue la pluma en sentimientos,
acertando y pegando,
pero repito que,
el español
y
el peruano, éstos,
calan y se intercalan con sus letras.
Voy a seguir tejiendo
reveses
derechos
para cuando esté lista

en un —maduro—,
así: ensegoviándome
vallejeándome
hasta que se me adhiera el truco
o se me brote en espontáneo la riqueza.
Si, aún parpadearan,
que mis poemas les dejaran el *ojo abierto*
(pues, cuadrado, no creo…)

y, que me dieran una palmadita:
…también, este limbo te crispa…[2]
—Siga Rosario, va usted bien—

o, una bofetada:
…¡a bajar las gradas del alfabeto!…[3]
–No sea necia Towns
que, usted lo único que tiene bueno,
es: la ortografía—

Tampoco hoy

Tal vez no me alce del suelo
a limpio batir de palabras;
no soy tan ágil
y me ulcero de infecundidad.
¿Cómo me libero del apretón
de tantos sueños?

Cuánta falla en mi camino,
fantasmas
y burla de mis lágrimas.

Debe haber un remedio disfrazado…

Sueno tan *vallejiana*
que entre diez bostezos
le doy sepultura
a lo que no será tampoco hoy.

[2] Cita de Tomás Segovia.
[3] Cita de César Vallejo.

102.- Julio Cuesta Martínez, Cuba

Esencia secular

A Vallejo, desde el mar de mi Gibara trilseana

Un manantial guarda la sangre
que me enseñó a ser sangre
y a bendecir el día
con el soplo de un bohío al hombro.

Tu cerro es más triste mañana que hoy
y sé que una piedra de él
es más feliz que yo.

Soy el hijo del hijo que nunca fue césped
ni se alumbró con las noches.

Cruzo lenguas que muerden
el andar de las horas
y el aullido de un mar
que no se extingue en su culpa
ni en el pánico de las especies.

Busco la paz de las casas
en las manos que dudan
y en los pies que construyen
el sudor de la risa.

Sé del potro que te clavó las escarchas
y también de la sed de mis venas que no alcanzan
para saciar tus huesos
que aún beben dentro de mí.

Los claros de la brisa cantan
hoy con más fuerza
el vigor de uno ser mismo
con lágrimas que se pudren
en el Atlántico crecer
de nuestras Madres Tierra.

103-104-105.- María del Carmen Perera, Cuba

Un poeta más allá de todos los poetas

Hace ciento diecinueve años
en el Perú profundo y mágico,
hubo un comienzo, un hombre
mezcla de indio y gallego,´
voz auténtica, verso irrepetible,
mago de géneros y palabras,
un poeta más allá de todos los poetas.
Un hacedor de lo no creado,
renovador de la palabra
que amó el marxismo y cantó revoluciones,
comprometido como hombre y como artista,
humanista hasta la médula.
Libre como sus manos paseó por lo incomprendido
sin miedo a burlas y condenas,
creó su poesía, su idioma, su arte
indiscutiblemente brillantes.
Amén de los necios,
desintegró los cánones estéticos
y mandó a volar la retórica,
inigualable, sin dudas,
un poeta más allá de los poetas.

La palabra exacta

Algún día encontraré la palabra exacta
que penetre en tu sepulcro y te ilumine,
que te levante y te resucite.
Hallaré la palabra exacta
que de vida a tu voz y abra tus ojos,
que nos traiga otra vez tu poesía; pero contigo.
Tal vez no me comprendan ni me escuchen
porque traerte de vuelta es imposible,
yo encontraré la palabra exacta
y tu volverás un día de aguacero.

Coplas al poeta ausente

Hoy volví a leer tus versos,
casi en la madrugada…
y colmaste de besos;
mi alma cansada…

Te vi cantarlos en la bruma
esbelto y galante,
sobre un pedestal de espuma
sereno y triunfante.

Tú le cantaste a aquella
mujer de cintas y lazos
tus poemas son mi estrella
duermo contigo en mis brazos.

Yo que te busco tanto,
en mis noches frías y sin tino
ahora sé envuelta en mi manto,
que iluminas mi camino.
Mi devoción irá sola
hacia donde tú descansas,
y cuando rompa una ola;
serás mi sueño de gasas.

No sé si un día llegarás
cuando te busco en mi miedo,
solo sé que si te vas,
aquí esperándote quedo.

106.- María Eugenia Mesa Olazábal, La Habana, Cuba

Comentario Crítico. Razones para no olvidar

No es posible olvidar al peruano mestizo, al Cholo Vallejo, el irrepetible poeta de *Los Heraldos Negros*, el que encarcelaron absurdamente y quedó marcado para siempre, al que en la sombría celda le brotó *Trilce*, el mismo que más allá de la vida física siguió transgrediendo y trascendió en *Poemas humanos*; aquel de vena proletaria y prosa incómoda a partir de *Escala melografiadas* y *Fabla salvaje*; el autor de *El Tungsteno*, su potente novela de denuncia social, el que impactado por *Rusia*, escribió *Reflexiones al pie del Kremlin.*

No es posible olvidar al sabio y valiente escritor de artículos lúcidos y textos donde se puede encontrar –ocasionalmente– maestría notable; aunque, ella nada suma al prestigio situado por la crítica en la primera línea de la literatura hispanoamericana por sus poemas y cuentos, como el de la bien narrada historia del niño de la serranía andina *Paco Yunque*; el poeta que desde sus primeros álbumes supo emplear con acierto: pro-saísmos, coloquialismos con recurrentes peruanismos y, coronó su canto con un tono conversacional distintivo expresado con sinceridad plena fuera de convencionalismos literarios.

No es posible olvidar a quien partió para Europa y puso su verbo de militante Comunista a favor de la República española, entendiendo su posición como poeta de franca filiación política en su *España, aparta de mí este cáliz*; el previsor que como pocos, teorizó acerca de las virtudes y limitaciones de la poesía de vanguardia; aquel que ante la "deshuma-nización del arte", enfrentó a la superficialidad mecánica; y sin tregua, arremetió contra su propia generación de América, obstinada en reiterar la fácil retórica del vanguardismo cuando andaba extraviada y carente de honestidad, momento en que la convocó a cambiar de actitud mostrando autoctonía sin palabras vanas.

Sobran razones para no olvidar a César Vallejo, a esa personalidad ejemplo de intelectual comprometido con las causas nobles de los oprimidos que, como ningún otro poeta hispanoamericano del siglo XX –anterior a él–, induce a evocar a José Martí en el inconfundible y estremecedor poema "Masa", y porque es el escritor americano donde la expresión literaria del alma peruana, encontró a plenitud su resonador más sensible con sus versos ardientes y de eternidad.

107.- Mirta Yáñez, La Habana, Cuba

Referencias biográficas

César agonizó en Isla Negra,
coleccionó mascarones de proa y piedras marinas
que después fueron arrasados,
amó a muchas mujeres y tal vez se sintió correspondido,
vivió la gloria
y al final fue desgraciado.
Pablo murió en el destierro
y sus huesos húmeros
acusan su desvelo en una zona descuidada
del cementerio de Montparnasse,
la viuda siguió dando golpes de ciego a la miseria.
(¿O quizás pudo haber sido
todo al revés?)

108.- Ana Carla Martínez, Lima, Perú

Por ella, Vallejo

(Y qué si he de beber tu sangre
como cáliz de mis bajas pasiones
mi eterna, cual si fueras la símil
de las mujeres andinas de mi tierra
desolada y triste a estas horas
como flor capulí quebrada entre torrentes
pueblo de antaño, Madrid como Otuzco
acaece entre mis manos
y sienes lejanas...)

Yo citadina amante de utopías
comprende y añora tu vida
De poeta y viajante entre glorias
y penas, espectador del siglo

añejo de mis abuelos
tú cruzaste el océano
y amaste en francés
tú bebiste el sueño delirante
de la República nueva
que nunca se formó
y sabes compatriota lejano
que lo eres tanto como mi amada europea
Ella está en la tierra que amaste
entre cálices de guerra
y pediste ilusionado a un Dios
que tú retabas hombre mente!
que apartara la muerte y la ofensa
y hoy tú en ultratumba me recuerdas
y me haces razonar
que no seré profeta en mi tierra
que cruce el mar!
que allende está mi vida, mi suerte
y mi amada por conquistar!

109.- Jael Uribe, República Dominicana

Solamente nacer

A Vallejo

¡Ay yo que solo he nacido airoso!
sobre la espina que esperaba ansiosa
mis quimeras desgarrar.

Nacer, delito acumulado,
llevo heredad perversa sobre las heridas
y que pende al viento
sin resquemor.
Con un cadáver vengo al mundo
una carga en la muerte
y una muerte viva.
Una pena compartida con infortunio
pero dentro del bolsillo los sueños,
compañeros silentes de una esperanza perpetua
que no se pierde.

110.- Elisabetta Errani Emaldi, Ravenna, Italia

A César Vallejo

De tu cofre de diamantes donados
de tu corazón generoso a los habitantes
de la tierra, vuelan cascadas de palabras
de oro que descubren tu naturaleza
sensible al esplendor de la vida.
Tus ojos se encantaron con el tesoro
Escondido por la experiencia terrena
que tú has grabado en el libro del tiempo.

El poeta es la fuente que apaga la sed de la
humanidad adormecida en su desierto mental
e incapaz de ver los esplendores terrenos.

Tu cofre de diamantes regala emociones,
esplendor y energía al corazón del hombre
que no saben ver el milagro del amor y
el esplendor de la creación.

La belleza de tu gran corazón late de noche
gozoso y triste por los eventos que
te han forjado con el cansancio, el sudor
y el sufrimiento, transformándote en
el poeta del amor.

César, tú has transformado tus emociones
en explosiones de flores coloridas
y arcoíris.

111 al 113.- Julio Cuesta Martínez, Cuba

Rezos de astros

Y si alguien te dice que te busco
será porque he gastado mis dientes de sal
mientras muerdo el hacha
con la luz de los maderos.
Tu frente cimentada los transporta
en tu carreta de pétalos
y comienzan a chirriar la confesión
de los ejes que cargan
el dolor de tus brazas.

Tomaré el sol mientras duerme
en tus ojos quietos y con ellos
surcaré otro destino.
Plantaré la vida en el seno del pan
donde el ser humano construye
barcas de dicha en el suelo.

Así,
así lo hiciste tú sin preguntar
por lástima alguna
viendo cómo se hinchaban tus paredes
y sentían en ti las espigas.

Labraré una nube de hojas
con humanos rezos de astros
donde el mar guarde tus rastros
para enfrentar las congojas.
Como un renuevo, las rojas
gotas de amor son la sierra
de mi verso que hoy se aferra
a eternas hambres sin nombres
donde caben muchos hombres
con mil hambres de su tierra.

A-dioses rojos

Voy al clamor de un ensueño
en busca de un faro nostálgico
que no ensordezca sirena
ni queme tanto rocío.

Cuánto oscurece y le pregunto al bosque
por qué secan los árboles sus raíces.
Serán acaso los barrancos del alma,
esos que hacen gris una parte del caminante
y ver el otro lado del cuerpo,
mientras cuelgan hacia atrás
dulces velas de hierro.

Hoy la tierra anda
sus pasos por los ríos
de himnos y esperanzas
  para encontrar aguas de bronce
    entre cuencos y sembrados.

Y se hizo la luz en nuestro campo
cuando alejamos los frutos
de los dientes con sombras
                que remuerden la piel.

Y aquí estás,
aquí estás con pensamientos dobles
de escamas trasatlánticas
e Historias con desvelos
                truncos todavía.

Sí, aquí estás,
aquí estás con tu raíz infinita
                de adioses rojos.

Soneto de un trilceano

El andar pensativo de los cauces
no muere cosechando las herencias,
tampoco habrán de hacerlo las esencias

de aquellos que no lloran como sauces.

Han de llover los ojos contra el viento
sí se droga el sentir de la justicia,
o se anida en el hombro la avaricia
asfixiando el presente con su aliento.

Intrépidas la astucia del helecho
que hijando su futuro allá en la cima
no deja que a su pecho nada oprima.

Se arranca en roble salto la atadura
a serviles bejucos y otras ramas
para que Andes libre
con quienes amas.

114.- Lidia Leticia Risso, Argentina

Se esfuerza mi espíritu

Se esfuerza
mi espíritu
por saciar
a mi alma,
que agotada
cuelga,
de una soga
olvidada

Los broches
la contienen,
para que no se caiga
y el sol,
atraviesa
los senderos,
que arrugados,
se pintaron
de negro

esperanza

Se pueden
oír gritos,
solicitando
clemencia,
que con demencia
se movilizan
en un cuerpo
aún con vida,
pero desierto
Y el brebaje
de savia
endemoniada,
corre
por las venas calladas…
y canaliza las penas,
que sin piedad alguna,
avanzan

115.- Parix Cruzado Jiménez, Trujillo, Perú

Piedra blanca

A César Abrahán Vallejo Mendoza

1

Siempre el clamor de vivo-muerto
en aquel indio descendiente de una piedra cansada.

He soñado con tu cara sucia
y los bollitos de pan ocultos en tus bolsillos;
era así tu mente traviesa, llena de disléxica manía.

Shulca para todos, adulto de melancolías,
verso endecasílabo que parió tu Madre.
Maestro tú, maestro el verso que te anticipó
una azufrada llovizna de incomprensión,

mal llamada crítica.

Maestro en el póstumo boceto de tu piel,
por aquel que se mentaba a picotazos de pincel
y que para ti, en un destierro de color,
grabó con grises y halago,
a doble apunte tu expresión.

2

Vuelve tu nombre
a retozar entre mi verso,
con doliente paso y otro paso,
con la vida asidua de tu hueso,
con el llanto blanco que no es canto;
esperanza, ni rezo.

Tiemblo en tus manos de luto,
—huérfanas de un millón de días—
viudas de pan,
herederas de labor sin fruto,
semejantes a las mías.

Dame abrazo y yo te daré beso,
dame un verso y yo te daré un brazo;
bríndame una lítica de asiento
y un poncho que cubra la vergüenza
de mi muy rota y sucia camisa.

Un fermento de tu sangre en mi torrente,
—fermento de tu verso y malestar—
Piedra blanca, doliente.

116.- Eliana Florez Pineda, Colombia

A ti, César Vallejo

Naciste en un país de ancestros
Donde la belleza es invaluable
Sus ruinas machu-picchuanas
Parrasen murallas hablantes

Marchaste de terruño en terruño
Cual ave peregrinando
En busca de su epitafio
Con ahínco anhelo.

A paso lento
Fuiste llegando
Con legados
Plasmados como en tu heraldo negro…

…Y aunque apresaron
Por días tu libertad
Indignamente,
No apresaron tu mente para
Garabatear tus exitosas elegías.

El paludismo ausente
Regresó amenazador
Llevándose un hombre hecho
Verso en las tardes de París.

Te despediste de la vida terrenal
Un viernes santo con llovizna en París
Como presagio rasgueaste tu muerte
En tu poema piedra negra sobre piedra blanca.
Te fuiste sin saber que Paco yunque
El niño triste de tu invención
Es el más feliz recordado de tus relatos
En tu amado Perú…

El mundo hoy asiste aun
Aclamado de mil inspiraciones
Por tu nombre a ti, Cesar
Vallejo, bardo peruano.

Más allá de la vida y la muerte
Existen los recuerdos
Esos que quedan presentes
Como precedentes,
de una vida que dejó huellas.

117.- Aída Roisman, Río Ceballos, provincia de Córdoba, Argentina

"golpes en la vida"

Desde miles de horas invisible
puñaladas obstinadas en zigzag

Como "golpes en la vida"
escondidos en trincheras
que arrasan
y que violan
y que matan
y que queman.

¿Son "heraldos", son la "Muerte"?
Garrotazos meramente de zutanos
de menganos
desafíos desdichados entre humanos.

Si da miedo pisar suelos…

En la tierra viborean cien mil dedos
y en el cuello cicatrices como cruz.

118.- Ana María Galván Rocha, México

A César

César, hembra es el alma tuya,
tú, el poeta exime sus palabras
atesoradas en oscuro cajón,
y en tu asonada, solo dijiste:
¿Para qué? ¿Para quién?

César, hembra es tu alma ausente,
tú, el poeta del sollozo y la tristeza
ante las miserias del desamor,
y en tu partida, sólo te fuiste:
¿Por qué? ¿Por qué?

César, así llega la muerte inmortal,
tú, el poeta que yace en Montparnasse,
del que Georgette escribió en tu epitafio:
"He nevado tanto para que duermas"
¡Que dormido has triunfado!

119.- María Isabel Galván Rocha, México

Réquiem
A César Vallejo

Fuiste un día, cielo sollozando versos
cual ángel celestial, tuya la palabra argenta,
la que no mancillaba y si oronda señalaba.

En tu seno, te entregaste a tus heraldos negros,
los golpes devinieron como sonroja dentellada
al azul que lagrimeaba la palabra que emanabas.

Tu revolución la fuiste enhebrando, como se cose
un pedazo de alma al sentido humano, la que trasiega
la honra del pensante, su asonada lleva a la victoria.

Allá se movió tras los escenarios, la guerra cruenta
de España; fuiste devoto trovador, el que suspiró
por la bella flor de los gladiadores y sus causas.

Volviste eterno depositante de poemas en caja,
del quehacer demandabas vida y la vida fue poca,
rendido caíste a tu larga agonía, que no fue perfecta.

antes que te fueses, amanecías redimido en tu andar,
la joya, tu dulce memoria femenina, a la recia
postura del hombre que se forjó en sus mesuras.

120.- Lidia Leticia Risso, Argentina

Con todo mi cariño
para el Poeta peruano, César Vallejo

César
de los Heraldos
y de los Dados Eternos
De tu descanso
infinito
los hilos
de fuego,
de los tristes
inviernos

Palabras
hirientes,
que hubieras
recibido,
quedaron

en el olvido
de tu frágil
corazón

Tú sabes
que en Montparnasse…
pudiera
encontrarse,
aquél
que te dejó
grabadas,
las huellas
de aquel
dolor

Huellas
que el amor
calma,
huellas…,
que también
alimentan
y aniquilan
nuestras almas

121.- Alfred Asís, Isla Negra Chile

Versitos

César:

Una nube en el cielo
parecía tu sombra
que bajaba a la tierra
Y al trueno que te nombra
le daba celo…

Rugía el viento
Sembrando tu furia
Como en mar a barlovento
Más allá de la penuria…

Y las aves cantaban
serenatas de amor
mientras tus versos sonaban
pregonando el candor…
Los pastos se doblaban
como saetas atacadas
también se acariciaban
como brazos y zancadas…
¡Ah!!... César
mueca sombría de tu intelecto
a veces risas como el néctar
aquellas que nunca han muerto.

122.- Anahí Duzevich, Argentina

A César Vallejo

Mi corazón es tiesto regado de amargura;
hay otros viejos pájaros que pastan dentro de él...
C. VALLEJO

Tus poesías Vallejo son levaduras
de un ser inmortal y raíz de tiempo
tus palabras la alegre batalla
que ondean por el mundo
"Yo sé que estabas en la carne un día,
cuando yo hilaba aún mi embrión de vida"
En tantas palabras tuyas me he mirado
y en tu pena de madero me he mecido
y en este día de "septiembre dulce"
tu plenitud de letras yo rescato.
Tus poesías Vallejo sin espacio a dudas
"Son dos puertas abriéndose cerrándose,
dos puertas que al viento van y vienen/sombra a sombra."

Todos sabemos que aún vibra tu alma de poeta
más allá de la insondable ingratitud
más allá de las desojadas flores negras
más allá de la gracia y de la pena
por "¡Tantos años y siempre, siempre, siempre!"

123.- Norma Díaz, Miami, Fla. EE.UU.

Vallejo, tu legado es un espejo

César Abraham Vallejo,
Fuiste poeta destacado,
Tus letras hoy son espejo,
Que dejaste en tu legado.

Tuviste que ver los horrores,
Que te dejaron marcado,
Como viste a superiores,
Castigar a sus esclavos.

Inhumano y cruel maltrato
Que te hizo tanto daño,
Y allí en el anonimato
Se ocultó por tantos años.

En ti quedaron las huellas
De calvarios inhumanos
Ensangrentadas y fieras,
Que dieron fuerza a tus manos.

En tu mente se ensillaba,
El corcel para las luchas,
Tomabas en mano espada
Y partías, de ellas en busca.

Luchas de tiempos, distancias,
Donde pudiste aprender
De la vida las instancias

De tanto por conocer.
No había consuelo al dolor
A tu inquietud por aquellos
Que allí en tu amadísimo suelo
Eran presos del horror.

Y te forjaste tan duro
Que en tu mente progresista
Pudiste romper el muro
Con una idea de justicia.

Regresando con los años
Después de haber escalado
De tu saber los peldaños
Dando luz a tu pueblo amado.

124.- María Ángeles García (MA), Andalucía, España

He navegado tanto para que duermas

Al gran poeta peruano César Vallejo,
duermes y descansas en paz,
has navegado tanto por la vida
con un gran corazón en tu pecho
con tus vivencias y sentires,
con tus amores y sufrimientos
tatuados a flor de piel,
con tus letras y tus versos escritos
para dejarnos tu mejor herencia
tus esencias y sentires de alma de poeta.
Dejando versos escritos para la posteridad
plenos de luces y sombras, de alegrías amorosas
y de dolores espinosos.
Escritas con tinta y sangre del corazón a los cuatro vientos.
donde tú mi maestro nunca mueres, vives en ellos
habiendo navegado duro por los mares del mundo de las letras.

Nos regalaste tus versos de alma corazón y vida,
siendo poeta universal hoy y siempre.
Mueres un día en viernes santo como Jesús en el Monte Calvario
con llovizna parisina, llora el cielo por tu alma dolorida
por la vida que te toco vivir.

Hoy yo como aprendiz de poeta te regalo este poema
que se suma a Mil poemas para ti, César Vallejo:
"Has navegado tanto para que duermas y descanses en paz"
pero tú nunca has muerto, vives a través del tiempo
en el recuerdo de tus versos... En nuestros recuerdos

125.- Ángeles Garrido Garrido (AGG), Granada, Andalucía, España

Luz del alma

En honor al gran poeta César Abraham Vallejo Mendoza

Cuando el alma se va de viaje
deja una lagrimita de cristal,
en ella se refleja la vida
que el alma ha tenido
antes de irse a viajar,
será un viaje largo
un viaje del que nunca regresará.

Irá solita no la podemos
acompañar, sólo la acompaña
la luz de la velita
hecha con la cera del panal
a nosotros nos acompañará
el recuerdo de su lagrimita,
esa lagrimita de cristal
y recitar los poemas
que el alma escribe
antes de irse a viajar.

126.- Carlos Garrido Chalén, Perú

Amar y no saber qué hacer con este amor que nos desvela*

Hermano César:
a una cuarta
de tus martillazos humanos
articulados en la nostalgia
de tu quince de abril
mortuorio y triste,
asesinando los cuarenta y seis sordos quehaceres
de tus uñas litorales que llevaste
hasta el aire intoxicado de Bizancio,
vemos ahora con más nitidez
recorrer la vibración de tu rio
de palabras majestuosas;
la antara de tus heraldos machos
que nos hablan con coraje
de la vida.

Militante irreducto
de verbo insospechado
tú que pudiste congregar
en tu pecho a las estrellas
siderales,
ven a nuestro ruego
para recomponer el aire
de la eternidad
que vibra en los nogales.

Desde Santiago a París, y de París
al polen del universo
preñado con tus versos.

Te extrañamos hermano
cuando llueve
cuando el granizo cae,
y la luna llora

* Del poemario *En pie de guerra*, publicado en 1970.

la noche de tu muerte.

Y es dura la jornada
hermano en el destierro,
dura la forma artera
de amarte al no tenerte
de tenerte y sufrirte
de amarte y no saber qué hacer
con este amor que nos desvela.
Y tú, vales lo inmedible
porque supiste en tu bohemia
universalizar tu indio sentimiento,
desvistiendo con tus ojos de autóctono
los adornos de tu alfombra
y tus sudorosas colchas de vicuña
cubriendo el torrefacto protocolo
de tu última morada
desde donde aun
te insolentas tibiamente
para escalar
el ecuménico adiós
del en Paz descanse doloroso.

Hermano César
te hiciste combatiente por el pueblo
doliéndote del dolor
de nuestras costras
que hoy riegan tu sepulcro
en estos viernes santos
que nos duelen tanto.

En mil novecientos treinta y ocho
la muerte te crucificó
pero continúas vivo, latiendo
en la majestad de tus versos
por las andinas tristezas y alegrías
recorriendo aún el silencio de Bizancio,
el París fragante y el Moscú risueño,
los muros callados del Berlín nocturno,
la altiva Venecia de los largos cantos,
la Lima del mito resplandeciente y culto

la Florencia mustia y el trigal de amor.

Santiago de Chuco te mira
César Vallejo de la vida
desde tu Saycusca rebelde;
cuando pintabas la tiranía de los auquis
y hablabas del amor fatal de la ñusta Kaura
llenando de sol al sol de las campiñas
con tu voz de indio y tu afán de amor.

127.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Se escuchan en Chuco

Tus pasos resuenan en las noches oscuras
en tus callecitas angostas de Chuco

Tu voz se escucha como la brisa tenue
con un halo de esperanzas

El golpear del bastón
contra las piedras
anuncia tu paso

Escondido entre las esquinas
después de un vaso de vino
una caricia arrancada,
un momento de escapada
de las mentes ampliadas
a tus letras emancipadas.
Un ave aletea
se espantó de algún gemido
del tropezar de tus lustrados zapatos
de un silbar
entonando melodías
mientras regresabas a casa…
Ahí, en donde te esperaba el pan
tan ajeno para los niños
que querías alimentar.

128.- Olaya Mac-Clure, Chile

A César Vallejo

No tengo padre ni madre ni súplica ni ahora
solo tristes susurros en ofertorios sagrados.
Amargos trozos trazados de historia
desilusión tras disolución.
Recorro lágrimas quebradas que caen
despedazadas al fondo del abismo de la nada
de penas y dolores sin sabor ni razón.

Aparta de mi este cáliz Señor Jesús.
Cuando Tú apareces y me arrodillo
nada saco en limpio ¡ Dios mío !
responde ante tanta intensa crueldad.
Tus clavos duelen y pisan este sepulcro.
Hoy cada clavo se entierra y clava
al fondo fiero y en la inmensidad
de esta cruenta tempestad.

La bestial pesadumbre ataca el frontis
del trizado corazón que se triza gota a gota
y, se desplaza por los diversos ángulos de mi habitación.
Aparta de mi este cáliz ¡oh Señor Jesús!
deja que respire hondo la vastedad del cosmos.

Permite esta enorme alegría de vivir contigo refrescándome
con los besos en tus ojos iluminados de cristal
y, en el cálido calor de tu brisa celestial
anunciando tu llegada a esta tierra
Señor Cristo Jesús
Dios del Universo, Caballero de este Planeta
y del Mundo Entero.

129.- Teresa Fornaris, Ciudad de La Habana, Cuba

Semejanza

Y he pensado en sus ojos
y en sus pies numerosos…
CÉSAR VALLEJO

Una araña en la pared
muestra la decadencia de sus patas
sus patas
ocho
—su octava decadencia—
el infinito erótico
armándose en la penumbra de su movimiento
No salta
se fricciona entre las grietas
escondiendo su cuerpo
dejando fuera la misma punta siempre
Esta araña no me indica nada
también yo me escondía
para mostrar mis ocho extremidades
y friccionarme entre las grietas
tampoco saltaba
pero buscaba el infinito erótico
armándose en la penumbra de cada movimiento.

130.- María Isabel Galván Rocha, México

El cajón de mis poemas

Quien me mirara caminando en las calles parisinas pudiera pensar de mí; un pobre campesino de lejanas y desconocidas tierras. Si ellos preguntasen, les diría que soy César Vallejo, realmente muy pobre, pero también les explicaría:

"El hombre poeta que lleva por dentro, y profundo en el alma, sus versos a raudales."

Y nunca vuelvo tras de mí, así se alejan los pensantes de lo que pensaran de mí, esos ojos cambian en mi camino, y sus miradas se pierden.

Lo que en verdad quiero: Ser incendiario del verso, el que estruje mi corazón, y así dictar, en oscuras sombras, los dibujos de mis letras acariciadas por la tinta.

Tan recóndito surgen las insospechadas palabras que acosan mi mente febril, como flores que desvanecen mutables de colores e insignias, cuando se suceden tras el ventanal del ferrocarril.

—"España, aparta de mí este cáliz"— exclamo con frenesí. Así se mueve y engolosina con fiereza la larga batalla de los españoles. Quisiera de mi poemario, tan ígneo como su lucha.

No puedo arrancar este dolor que me exalta, cual si fuera el espejo marchito de mí propio yo. —Cuando vine al mundo, Dios tenía tras de sí, mirar el mal que hay en la humanidad —me dije un día, con sospecha.

Cuántos poemas he dejado en el cajón, pero no ha sido en vano. ¡Trascender! si lo hice en el encomio de mi propia persona. Y de quien me sobrevivió, mi amada Georgette.

131.- Maite Sánchez RomeroVolarela, Benidorm, España

Trompeteando

¿Quién al gato no dice gato gato?
CÉSAR VALLEJO

¿Quién no llama agua al agua agua?
Las hojas muertas. El capullo
desintegrado,
el ladrillo
sin barro,
sin casa,
los bolsos carentes de cierre.

¿Quién al cielo no llama
bocanada añil,
mugido de añoranza?
Los que no han nacido,
o los que han nacido
y llevan andrajos de luna en la frente.

¿Quién no se llama oropéndola, madrebosque, o cualquier otra cosa?
¿Quién no saca dados del sombrero de los sueños, quién no se limpia los
/labios
con pétalos de Dalia?

¿Quién no sonríe cuando ve flotar un gato
plateando el maullido de la noche?
¿Quién no ha mordido
la crujiente satisfacción de un pan?

Yo. Trompeteando entre mil yoes.
Yo, distraída,
absorta,
sola.
Braceando entre la hierba,
ocupada
en ponerle nombre a cada brizna.

132.- Mariela Bernal Camps, Miami, Florida, EE.UU.

Viaje por la vida

Mi equipaje he preparado
Un viaje a lo desconocido
Mas no quiero irme solo
Quiero llevar a mi lado
A un viejo y buen amigo

Dejo atrás crucifijos, piedras
Critica, pobreza y desamor
Solo me acompaña mi dolor
No puedo abandonarlo
Siempre ha estado conmigo

Nuevos y difíciles caminos
Controversias y encuentros
Me acompaña el amor
Siento de nuevo el calor
En mis noches de frío
Momentos de fama
Con la pluma amiga
Deambulando por las calles
El hambre me encuentra
Y me atrapa con gana

Son mis últimos deseos
Que si algún día muero
No volver donde nací
Las piedras de allí duelen
Quiero morir en París.

133.- Rolando López del Amo, La Habana, Cuba

¡Vive!
A César Vallejo

La tristeza es un ave silenciosa
que se desplaza inadvertidamente
y de pronto se posa en nuestros hombros.
La presión de sus garras nos confirma
que, sin quererlo, somos ya su presa.
Trilce llamó el poeta sus versos dulces tristes,
los declamados por heraldos negros
anunciadores de insondables horas
precursoras de andares no escogidos.
Pobre poeta, ¡cómo le pegaban!
¡Cuántos golpes tan fuertes, yo no sé!
Y andar así, cargando la resaca
de todo lo vivido empozada en el alma,
hasta un día del que tenía ya el recuerdo…
y morir en París, con aguacero.
Morir para vivir, seguir presente
en el dolor de los que se redimen,
de los que no te olvidan y escriben con Miguel:
¡Vivan los compañeros! ¡Vive tú, compañero!

134.- Juan Cerda Zuñiga, Chile

Anuncios sencillos
A César Vallejo

Busco el silencio de las ciudades
La sombra arrimada a los días
Mi voz, mi sangre
Escapan cada cierto tiempo
A reconocer las postales que envíe.
Quiero palpar la lluvia y los rostros

Aprender de la infancia sus primeras palabras
Y en esa fragilidad descansar y hablar tranquilo.
Soy la brevedad que conoce cada muro y piedra
Que vi y que palpé y que me dieron su lenguaje.
Para esconder ahí los anuncios sencillos
Quiero amar el despertar transparente
Del cuerpo de una hembra
Ocultarme en sus cielos y beso de sus montes
Y hablar con el río de su leche.
Para volver a ser carne y alma
Y ser breve en lo eterno.

135.- Carlos Pineda, México

La madre lengua
A César Vallejo

La lengua: cóncava y convexa,
con sus orillas de salitre
y su mirar de Yocasta Dulcinea.

La madre de todas las mentiras,
y los insultos,
y las promesas y la sentencias.
La lengua madre,
La Madre Lengua.

Enzimática materia del asma:
navaja-valleja / vallejiana lengua:
astuta, precisa, preciosa, perversa.
Tiéntala, tenla y guárdala,
mas evita que sea la “Madre de todas las Guerras”.

Deja, sí, que sea un Fausto de letras,
Un Botero, rosa liguero, de suculentas piernas.
Un heraldo negro / una Trilce presa.
La lengua madre,
La Madre Lengua.

136.- Juanita Conejero, La Habana, Cuba

Soneto a Vallejo

De Santiago de Chuco biennacido
con la flecha en la diana de este mundo
eres Vallejo un sol que ha renacido
para llenar de luz de nuevo el rumbo.

Bajo la lluvia aquel viernes tan frío
al brotar de tu mármol los laureles
me brindaste tu canto era tan mío
que aún ardiente refresca mis claveles.

Es un canto que me adivina a solas
que puebla de océanos mi camino
y me ofrece el imperio de sus olas.

Es un canto poeta en tu bonanza
que ante las duras mañas del destino
hace brotar del fuego la esperanza.

137.- Mery Larrinua, Miami, EE.UU.

Ausente! Y en tus propios sufrimientos
ha de cruzar entre un llorar de bronces
una jauría de remordimientos!
CÉSAR VALLEJO

Es tu vida o la mía
La que sin piedad arrancaba al alba
La inexactitud de la viva luz
El rayo que buscaba su morada
Es tu vida o la mía
La que incesante inquiría guarida
Para cubrir en la oscuridad su noche

El amparo de la hiel vestida

Es tu vida o la mía
La que inspiró aquellos versos
Alcanzando solo el pensamiento
Desterrar aquel sufrimiento puro.
Es tu vida o la mía
La que llorar no pudo
Cuando sus pasos temblorosos
Atravesaron el camino siniestro
De la duda la incertidumbre
De un amor lejano
De la ausencia su dulzura
Un pájaro se alejó intranquilo…
Como símbolo profano del tiempo.

138.- Elsa Claro, Cuba

Carta

Querido César Vallejo:
En este junio terrible que parece un octubre
de lluvias intranquilas,
creo que es tu paraguas seco el que me golpea
en un cruce de trenes donde no encuentro andén.
Te llamo en mi ayuda para comprender
este pan bestial que le sobra a unos
y apenas alcanza a tantos.
Perdona si te pido que traduzcas el cáliz
al idioma entrampado de los muchos.
Ruego me disculpes
si tú tampoco tienes soluciones.
Consuela saber que, al menos, entenderás.

139.- Noni Benegas, Madrid, España

¿Todo por el arte?

A César Vallejo

Y sigue eligiendo por temor
así mismo, a su delirio,
lo que cree seguro,
lo que lo recorta, mide, limita,
y no lo deja avanzar.
Podría enloquecer ahora,
de ese exceso
que es la poesía.
Incapaz de creerse un solo verso,
hasta Vallejo le parece fábula.

Para que esas palabras
existieran,
Georgette abortó ¡cuántos hijos!,
oscuros empleados, padres de familia,
mujeres histéricas.
¿Todo por unas rimas,
una musiquita con visos de verdad
y tono fúnebre o alborozado?
¿Todo por el arte?

140.- Isel Bolaños, Chile

A la voz del dolor peruano… César Vallejo

Te hirió la voz dolorosa
de los indefensos,
te hirió la sangre que llenó tus oídos,
con reclamos
de la tierra que pide su justicia,
por el dueño,

por sus verdaderos amos.

Marcó tu poesía, el amor al hermano
se elevó tu voz ante lo injusto,
al ver tu cultura ancestral, destruida,
y sometida a una vida de miseria
la hermosa raza que tu origen diera.

Llegó este eco aún, a lejanas tierras
izando el nombre de tu amada patria
y, el sollozo de su gente persiguió tu
huella,
vitrina del lamento que selló las Letras.

141.- Malvina Saldías Ubeda, Chile

A César Vallejo... hombre

Con la valentía de un corazón amante,
hubieses querido liberar a tu pueblo,
de un poder soberbio y tramposo.
Tu propia lejanía te bañó de nostalgia,
quizás mil veces, te sentiste, como una quimera,
ante tanto sufrimiento hermano.

Tu poesía fulgente, retenida en el tiempo,
por tu palabra desnuda,
por el dolor de tu piel,
por la austeridad de tu palabra.

142-143.- José Jesús Rodríguez Acea, Cuba

Hallazgo

El poeta descendió lentamente por la cáscara del reloj. Hacía tiempo buscaba la voz precisa. El viento andino flamea su pelo, y la capa, hecha con rotos diciembres, ondula. Sobre la atormentada figura empiezan a deshilacharse horas pegajosas de místicas angustias e insomnio perenne. Un búho chilla. El graznido no asusta al hombre, pero sí a las llamas de una pastora. De un minuto del atuendo, se descuelga cierta anciana con trenzas quechuas y voz ancestral. Al tocar suelo, la vieja, hecha asterisco, repite sin cesar “trilce”, “trilce”. El poeta inicia su regreso. Duerme.

Minisinopsis

Era un unicornio,
del color que precisan los sueños
y descubren las auroras.
Era un algo por existir o
que al nacer moría constantemente
en el regazo de mujeres
cuyos nombres variaban
como el vestir de muchachas quinceañeras
ceñidos al cuerno de la mítica bestia.
Fue siempre un shulca, más…

Murió en París.

144.- Mara L García, Perú-EE.UU.

Reencuentro
Para César Vallejo

Vengo a verte como una novia lejana
y las sombras me envuelven
encarnada en Georgette Marie Phillipart
y me dirijo a tu lápida donde te siento presente

Antenor Orrego fue tu gran amigo
le compartiste en Mansiche
el sueño de tu muerte impasible,
mientras yo anhelaba a la distancia una mirada tuya

Te soñaste muerto en París y junto a ti estaba yo
Estuve presente en tu agonía portando una rosa sin espinas
Hoy te aguardo con el corazón que me palpita
y entro en un letargo eterno para soñarte y encontrarte
Una voz me grita a lo lejos: “deja a Vallejo que duerma”
No quiero, respondo…él vive eternamente y
está plasmado en sus versos y en todos sus escritos
Mi memoria evoca tus ojos sombríos y tristes
En este día me has dado un beso primoroso, sin saberlo,
más fragante que el que recibió la dulce Rita
y las otras mujeres que te amaron
Te levantas de tu tumba y me miras de soslayo

Yo también te hablo de la esperanza
Y lloro junto a tu cripta en Montparnasse
Tu voz resuena melodiosa y escucho tu ¡Yo no sé…!
Me miras como Balta Espinar cuando el espejo se le hizo trizas
Te abrazo sin espanto y quedo vibrando al ver tu espectro
Me inclino como una plañidera solitaria y
recuerdo que te fuiste ese 15 de abril de 1938
Me marcho, sin rumbo, y dejo estos versos sobre tu sepulcro

Las ventanas del cielo se han vuelto a estremecer…

145.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Alejándose de la patria

Te alejabas César
Te alejabas de la costa de tu patria…
Cuántas noches de luna
reflejada en el mar…
Esa estela de espumas
que dejaba el camino anfibio
se te borraba en la planicie marina
alojándote las incógnitas.

Cuántos pensamientos
dejando todo atrás
Cuántas olas y vaivenes
te mecían en alta mar
Cuánto dolor del alma
y una mirada perdida en el horizonte
hasta que el ocaso anunciaba la calma.

Cuánto quisiste volver a esas sierras
Cambiar las olas por las lomas de tu tierra
Cambiar el barco por la montura del corcel

Cuánta Europa te esperaba
y no logró ser tu amada.
Cuántos cajones llenos de palabras
hechas letras de tus manos y dolores del alma.

Cuántas veces César…
Cuántas veces hermano…
Solo tú supiste, cuántas veces, hermano…

146.- Ana María Göede R., Rancagua, Chile

Alma doliente

En el valle de Santiago de Chuco
Endecasílabo pulso filial
Corrió tu infancia terrón de azúcar
César Vallejo

Al tiempo te percibo melancólico
Acongojado pensador sufriente
con huellas abrasadas a tu pecho
Te duele el pueblo
Expresión excelsa en años presentes
Testimonio intacto de esos tiempos
La cólera del pobre, aún nos daña
Alma doliente.

147-148.- Boris Espinoza Ferrando, Argentina

Muchos han loado a Perú

Un país de sol…De luz
Donde la historia va, siempre a cantar
Sus poetas, en sus bellezas
nacen y nacerán
Sus valses y sus antiguas ruinas
de la mano danzarán
Lo nuevo… Lo antiguo… Se fundirá
Es tan versátil… Tan sin igual
Que Perú en sus tiempos… y paisajes
en la simiente del poeta
con herramientas de recuerdos es y será

Una mente nacida para ver
Un Vallejo que en sus devaneos

fundió lo hermoso y lo feo
en el crisol del recuerdo
para que en los evos… sea recordado
un Perú antiguo y un Perú nuevo.

César Vallejo

A sus gentes… de heraldos los vistió
A sus letras de luces renovó
Canto al hombre… al viento… al suelo… que vivió
Y su alma… de gamas y colores
Blancos y rojos
Nubes y sangre
Entre los tules del tiempo… cimentó
Allí… enhiesto… con la frente en alto
Mirando ese suelo que nació
Sufría la belleza… de un mundo en dos
Sus sueños y cantares
En las blancas hojas plasmó
Dibujo de sus altares… historia y tradición
Enarbolo una bandera… la del poeta que nació
Para no morir nunca
En la mente de su pueblo de sus gentes
Que tanto amo
Pasaron las fronteras… sus letras y devoción
Juntaron como las leñas
Ese fuego que encendió
PERÚ… por ti por mí… por mi pueblo
Alzo mi voz
Es el mundo la cuna… de toda la creación
Pero sé que el inicio
Esta aquí… donde mi sangre se quedó
Con mi pluma agradezco… de ser quién soy
Y orgullo es el que siento
Por toda tu tradición
Me sumerjo en los tiempos
Para en tus playa salir
Lanzar tus arenas al viento
Por mi bendito país…

150.- Isaida Viart Dihígo, La Habana, Cuba

Vallejo en mi memoria

Tu palabra
envuelta en lobregueces
provoca interés inusitado
emerge de tu interior
cual estío de marchitos retoños.
Así vas con tu desgarrado verbo enfurecido
ese que me mantiene
rotundamente suspendida
no obstante mantengo entrañables recuerdos
de tus vaticinios
y aunque te siento de carne y hueso
te creo un dios.

152.- Mariluz González Hidalgo, Estepona (Málaga), España

Combatiente César Vallejo

Todo tú,
peregrino incansable
del más allá divino,
liberas con tu verso
los sufrimientos del hombre puro.
Aquél que anidando amores
huyó hacia el infortunio de la guerra –fratricida.
Sin Dios
y sin más armas que tu voz
cruzaste la frontera –perdedor.
“Me moriré en París con aguacero”,
nos dijiste,
y héroe de amor herido
te marchaste,
en “Masa” convertido.

153.- Alfred Asís, Isla Negra Chile

César

La luna te alumbraba el bosque
mientras los cascos retumbaban en la espesura
un búho, pájaro de la noche
con sus ojos muy abiertos te observaba

La vertiente de cristalinas aguas
sació tu sed y llenó tu cantimplora
mientras nacía de la tierra
y hacía cauce natural

César
Cada cosa estaba en su lugar
la desordenabas en tu mente
para volverlas a ordenar
El papel blanco aguardaba
la pluma frágil se afirmaba
en un sin fin de sinfonías
la hoja era llenada…

Hojas de los árboles
como letras escarchadas
caen una a una
bajo tu mirada.

154.- Norma Díaz, Miami, Florida, EE.UU.

Vallejo, se expande tu pensamiento

Vallejo, vas más allá de tus senderos
Llevando tu gran fortaleza,
Dejas un sabor de árboles y fuego,
Dejas el amor, la pasión y la belleza.

Fuiste un pilar que se irguió en los cimientos,
Levantaste tu mirada y diste valor a tu pueblo,
Llevaste el consuelo con la luz de tus pensamientos,
Y sobre todas las cosas, no contaminaste tu ego.

Valiente y noble fuiste, no te doblegabas.
Persistente, de luchas incansables,
Hasta el último aliento de vida diste,
Con tu mente puesta en la patria que tanto amabas.

Hombres como tú ha habido en el mundo
Que han dejado sus semillas sembradas
Para germinar desde lo más profundo,
Las tuyas han dado frutos que llevan alas.
Tus frutos vuelan hacia tierras lejanas,
Tu nombre promueve la hermandad,
Une corazones, despierta las almas,
Enciende llamas de solidaridad.

Soñamos todos con un mundo mejor
Promoviendo la paz a la humanidad,
Decimos tu nombre y es un despertar
Pensamos en tu obra y es la realidad.

Unidos todos en gran armonía,
Tus letras nos llenan de amor y verdad,
Tu recuerdo perdura, tu espíritu vive, y en la lejanía,
Tú sigues latente, inundas la tierra de valor y paz.

No solo tu pueblo sino el mundo entero
Lleva en alto tu ideal,
Defender a la patria debe ser lo primero,
Y tú lo hiciste hasta el final.

Por eso Vallejo, hombre fiel y sincero,
Nuestros corazones te llevan muy dentro,
Se unen por tus letras en amor y hermandad.
Tu obra será por siempre un ejemplo verdadero.

155.- Rafael Orta Amaro, Cuba

Soneto de salutación Vallejiana

El niño que divisa su postura
replegada en andina voz, querencia
por donde asoma el sol de toda albura,
no exhibe su camisa, pues su esencia
de alto sueño, lo junta al indio, cura
su pecho con ardor en evidencia
de queja ancestral, de rabia que augura
esa parte indomable a la demencia.

El ojo de la deuda solo acata
esta respuesta donde añejo grito
alega por el inca y lo bendice.

Con la señal que nadie contradice
le fecunda su verso, se desata
como el céfiro que abre nuevo mito.

156.- Jacqueline Troncoso Fierro, Chile

Oda a César Vallejo

Hay muchos poetas
entre los hombres
sin embargo
César Vallejo
tiene un delirio
distinto,
de lamento,
del alma desgastada
de azul profundo,
de lluvias intranquilas,
con aire poderoso
de tierras
ancestrales,
proféticas,
indígenas.
Santiago de Chuco
lo acunó;
abrazó su viento,
su lucha,
su canto,
su maíz,
su raza,
sangre rebelde
y añoranzas.
Semilla de grandes
en su andar
donde el crepúsculo
con muros
oscuros
vio pasar
al poeta,
al maestro
fúnebre
de pensamientos,
que destinó la locura

a la poesía,
construyendo gentes
en eternas cordilleras
con sudor de piedra,
rojiza e inmóvil.
Fue desterrado
de su patria,
de los ríos,
de las vasijas
antiguas,
fue desterrado
del Perú,
fue desterrado
del sol.

157.- Patricia Benavente Vásquez, Viña del Mar, Chile

Cerca te siento, Poeta

De sierra virgen naciste
a tu vida de tormento
ocultos tus ojos tristes
en mirada sin aliento.
En las lomas de Santiago
de las de Chuco llamadas,
viniste llegando al mundo
en esa casa encalada.
Los trigales se mecían
bajo la brisa serrana
cuando el tiempo te esperaba
mirando por la ventana.

Fueron negros los heraldos
que anunciaron esa muerte
de perdidas ilusiones
que esperaban mejor suerte.
Mis manos están heridas
con versos duros de esparto

goteando sangre dolida
envuelta en oscuro manto.

No me digas, no lo hagas
que no te gusta la vida
¿qué haría yo sin tus versos?
¿quién al pobre cantaría?
El hambriento, el abusado
el sin pan, el sin cobijo
tienen su canto en tu pluma
aunque no tengan ni mijo
y coman carne de llanto,
por ensalada la hierba
y de fruta, los quebrantos.

Ya lo ves César Vallejo
tus palabras hago mías
porque siento lo que sientes
y el tiempo, no es lejanía.

158.- Margarita Aldanas, Cuba

César

Yo iré después,
Mientras, *avanza el cadáver*,
El enemigo,
La guerra alargada,
Nuestro placer de absurdos moribundos.
De tristes muertes convocadas,
De las noticias frías,
Iré tan lenta, tiritando
Hay golpes, César
Tan tristes, ya lo sé…

159.- Sergio Ferreira, Brasil

Cronología poética de César Vallejo

César Vallejo,
valleram teus andes
ao ar rarefeito;
valleram teus versos
aos subjugados;
valleram tuas letras
com o anel de Trujillo;
valleram arautos
à cor magnífica;
valleram teus beijos
em Rosa, a Maria;
valleram "Nuestra Epoca"
nossa eternidade;
valleram à pátria
reger o Instituto;
valleu toda a ardência
do fogo: injustiça;
valleu no teu cárcere
a mente liberta;
valleram viagens:
Paris ou Espanha...;
valleu o teu posto
nos Grandes Jornais;
valleram doenças
supérfluas de uma alma;
valleu ter Georgette,
amá-la em vermelho;
valleram teatros
a nossa Moscou;
valleu ler-te "Trilce",
triste e doce verso;
valleram poéticas,
bem como as políticas;
valleu o esquerdismo
na Guerra Civil;
valleu o teu "Cálice"

de sangue e agonia;
valleu tua morte:
sexta-feira santa.
E vallem teus restos,
pra sempre, imortais.

160.- José Hilton Rosa, Brasil

Poema a César Vallejo

Insólito tremor me causa
Algo me faz tremer à dor
Fardos do roubo de minha fé
Atroz é o inverso de meu pensamento
Roubo teu ombro para dormir
Intrigante sono
Amor que não tenho, ainda
Beijo a face fria, em descaso
Desejo a morte, à recusa de um beijo.

161.- Inés Zeiss Castillo, Viña del Mar, Chile

Aún duele tu sombra

¡Aún duele tu sombra en
los oscuros fierros parisinos!

La lluvia llamó a la puerta
de tu átomo indígena
y bajo el solar de Santiago de Chuco
leyó curiosa: ¡libertad y tormento!

En el Arco número siete
acomodó la tristeza del camino
y en las luces de Trujillo

junto a lo amargo de las hojas
fue huésped impalpable
en el recóndito libar de tu pupila.

¡Ah bardo!
Tañer de húmeros en las aguas.
junto a los tambos de Huamachuco
sopla el viento en las candelas
negras y blancas muertes respiran
en espesas oraciones bajo tierra.

¡César Vallejo,
incas, esclavos de sangre, indios,
acuden al sembrado de tu verso!
¡Creces en un zaguán de la sierra!

¡Aún duele tu sombra!
en los panteones del universo
en el claro verdor
de un campanario
en la niebla del polvo norteño.
¡Inmortal!
como el otoño de tus huesos.

¡Aún duele tu sombra
Poeta César Vallejo!

162.- Viviane Layseca Bernui, Isla de Margarita, Pampatar, Venezuela

Padre polvo que estás en los cielos

Abril 1938 - 2011

El recuerdo de tu sepulcro, es hoy
  La muerte (y el ayer) estruendo mudo
Conciencia y escándalo, saciando triste
  Las esquinas de los ciegos

Desde el boulevard Arago, te sigue – somos
Muchos llevando las velas del cortejo (con
Este piano adentro) oscuro y misterioso
París de Abril – un Viernes Santo

Es nevada la hora en la que duermes
Junto a Georgette sobresaltada (este

Domingo de Ramos) al frente de tu cuna; fin
Y principio, en este haber nacido así (sin
Causa) con las coronas al oído amorosas
En tu madre inmortal

163.- Marlene Denis, Cuba

Llámenme espergesia

(*un día que Dios estuvo sano, me enamoré de Vallejo)*

yo nací un día que Dios dejó de reír.
fue cuando olvidó al rebaño
mientras canturreaba himnos sordos
y azorado
contemplaba la gran nube oscura que es el mundo.
nací un día que Dios
prefirió cambiar su nombre
y cazaba musarañas para matar al tiempo
mientras intercambiaba bostezos sin reclamo
y armonías mudas
porque Dios no estaba enfermo
no estaba grave
no estaba
porque no era
siquiera la sombra de una ilusión
porque era sólo la molécula de mi rabia
y mi paz ambigua.
era la soberbia de un ramo de palabras
que el señor de la sotana blandió sobre mi cabeza

para convertirme en alucinógena.
yo nací un día de buena fe
y crisálidas rocosas
de un espejo que vomita mi imagen
entre crucifijos y malvas.
Dios no estaba enfermo
ni grave
él no estaba ante mis ojos
porque yo no tenía ojos
(ni ojos ni aluviones de esperanza)
yo soy Espergesia
es decir
una errata del submundo
a puro grito
en carne viva…

164.- Marisa Aragón Willner, Argentina

Poema animal

Me sé animal
bifurco senda por los olores de tu sangre
–imanes integrados al paisaje–
para morder tus labios que sedientos
son un convite parco e intrigante.

Me sé animal

Eludo piedra tras piedras los silencios
impreco roca tras roca en vil lamento,
un ventarrón implacable
trasluce el pétalo de mi piel entre su ráfaga.

De tu gravedad reflexiva
como el trigo,
pan leudado de amor.
Impertinente y lascivo,
de tu gravedad salto y caigo
en el brote augusto y desbordado,

témpano silencioso del ausente.

Tus manos, hoy una desventura
agreste y desolada me recorre.
Paloma de sideral espacio
visita la cálida simiente,
se comba ante la popa de la nave
envergadura corporal y embate.

Me sé animal.

Es a la noche cuando te he invocado
inmediatez de Trilce ahí en su celda
mi aullido acalla otra vez
para yacer en solitaria prisa
en este derrumbar de sombras y desdenes.

Lápida, pájaro entre nieblas,
criatura indefensa
cámbiame por un seno de luz,
no tu armadura.

No me condenes al redil
angustia me doblega y
hace más agudo y negro el hambre de ti,
mis trece huesos reanudan su cadena
paloma de dolor mi Trilce espera
dolor que sobrevive,
quedan retazos.
¡la humana poesía de tu alma
estalla en mí!

165.- Rosa Chávez Alarcón, Rancagua, Chile

Mi viaje

Hoy viajo a ti caballero poeta
me voy en un bote a remo
en ella pondré dos plumas,
por si me duermo en las noches sin luna,
y un tintero en mi bolsillo
para inspirarme en tus versos.

Por brújula
llevo tu poesía
para no perder el rumbo,
ella me llevara a tu pueblo
SANTIAGO DE CHUCO.

Es la tierra que todavía huele
a tus letras, que no se durmieron
vuelan con las hojas de otoño
y se quedan en cuadernos
de niños que luchan por la desigualad
de su pueblo.

El aire no es mi silencio
en él se cimientan tus coplas
de lucha que llevo dentro.

El agua de mar juega hacer versos,
aunque la humedad salina,
cercenó mis bolsillos
tus coplas están en mí
esa lucha por llegar a ti.
Poeta de sangre peruana
inmigrante de océanos y montañas
el luchador incansable de la igualdad
por el hermano caído, del sufriente
de la realidad minera,
te embebiste de la injusticia

que te llevo e escribir sobre ello .

Al poeta universal
dedico mis versos y admiración
al soñador de un mundo
justo para todos y en unión

166.- Níger Madrigal. Cárdenas, Tabasco, México

En honor a César Vallejo

I
Poeta de luz eterna,
tu palabra resplandece en un rito del pensamiento
que nos devuelve la conciencia y la celebración entre vida y muerte,
tu voz ahora es la transparencia de una mirada franca
y es el pan diario de la hermandad.

Tu verso de multitudes enlazadas
celebran la germinación de nuestro canto sobre la tierra,
tú eres la semilla, tu poesía el árbol
y nosotros las ramas como un eco infinito de tu voz.

II
Trazo quebradizo en un canto matutino de cristalino pájaro,
tu poesía rebasó toda palabra
fue verbo que rebosó el vaso y colmó los ríos
henchida fue la tierra de imágenes dispersas
y nuestro en corazón hubo un latido sereno de palomas dormidas.

167.- Susana Vallejo, Colombia

A César

Moreno altivo de ideologías amparadoras,
el orgullo de un pueblo desbordándose en cada uno de tus versos
en cada una de las dicciones prometidas en tu rostro,
en cada sentimiento, emanado por un corazón abierto.

La autonomía en tus señales, las que escondidas,
se trepan por cada uno de tus pasajes.
¡Y ni hablar de tu poesía! A veces tan agobiante,
al concebir al mundo con tus ojos, y tener la visión de un gigante.

"Más allá de la vida y de la muerte", título de triunfos
que dibuja hoy en día a tu recuerdo en la escritura,
pues es más allá de la vida y de la muerte que eres inmortalizado.
Más allá de cualquier poder de la mente, tú eres conmemorado

Inventor de palabras, de sueños realistas, de mundos bohemios,
creador de emociones internamente, en cada alma cohibida,
como deleitas con tus apacibles enseñanzas, profesor de la vida
e inspiración para el escritor y para la mano desinhibida.

Tu idioma el poético, tus ideas las modernas,
las precisas de otro tiempo donde fuiste preso de la insensibilidad,
momentos en los que pretendieron opacar a tus tendencias.
Circunstancias en las que te convertiste, en ese genial poeta.

168.- David Alejandro Urquiza, Cuba

Descalzo universo de arena
de tanto enorme seno girador…
CÉSAR VALLEJO

Solía medir descalzo el relieve de las aves,
disfrazar con sus voces el misterio que escondo
bajo las piedras imperfectas de un camino
donde el polvo es quimera sobre relojes
y en el asfalto muere sin prisa una huella.
Me vestí con cada nervio prestado
de tanto enorme seno girador…
Fui la gota que se puebla en acertijos
y se escurre en ademanes de ausencia:
entre tormentas deshojadas en silencio,
calibré el adoquín que marca la pausa…

Un abril me encontró desnudo y bordando
sellos para el tiempo en costura de sábanas.
El latido de unas alas dibujó la orilla
de este universo de arena, aislado del mar
donde todo se pierde ante suspiros.

Ahora, me alzo como viajero de otras lunas,
aquí mis negros heraldos se detienen,
palpan el olor ciego de lo eterno
y en coro de estambres vacíos rescatan
préstamos de pupilas que amanecen junto
al descuido ancestral de mi sombra.

169.- Luís Rafael Figuera Fuentes, Barcelona, Venezuela

César Vallejo

En París, una tarde de aguacero,
murió el Cholo de verso sensitivo.

Vallejo llegó al fin de su sendero
con el alma rota, su rostro esquivo.

Lo de España, atizó más el brasero,
hasta roerle su corazón cautivo.
Dios, azul, metafísico y primero,
tomó *este pobre barro pensativo.*

Con la flauta del indio, va Vallejo,
vértigo horizontal de algún espejo
donde Picasso, lo pinta con ternura.

Vallejo es el poeta de alma pura,
es el grito, rebelión y armonía;
César Vallejo es decir, la poesía.

170.- César Tellería Oliva, Argentina

A Vallejo con devoción

Al gran César Vallejo, yo le escribo,
Queriendo, recordarlo con devoción;
Al gran poeta innovador de la poesía,
Que luchó por superar la adversidad.
No logró conseguir el título ansiado,
Que la vida y la Universidad se lo negó;
Pero sí, trabajó de maestro y de empleado,
Y aunque humilde... jamás se avergonzó.

Él vivió para escribir toda su vida,
Su gran obra que en las letras nos legó;
Y nos dejó con su obra literaria,
Su sentir y pensamiento innovador.

Conoció el sufrimiento de sus hermanos,
Que sufrían la dura explotación;
Y salió a reclamar por todos ellos,
Y sin miedo nos mostró la realidad.

La crueldad y el horror que el ser humano,
Es capaz de cometer contra otros hombres:
Por creer que son inferiores o distintos,
Los abusa o los castiga como a bestias.
Visionario, fue gran Cíclope de los Andes,
su figura ha traspasado el continente;
Y se levanta como un sol en todo el mundo,
Como ejemplo de cultura y de valor.

Fue un gran hombre y valiente ser humano;
Que a sus límites él supo superar;
y pesar de luchar contra la corriente,
llevó a su alma al puerto deseado.
Fue Vallejo el poeta y escritor,
Que escribió contra toda restricción;
Para hacer de su obra grande y libre,
Que expresara su pensar y su sentir.

Precursor de libertad en la expresión,
Escribió contra todo detractor;
en las artes literarias de la poesía,
la novela, el ensayo y el periodismo.

Que vivió toda su vida abriendo caminos;
A pesar de los palos de la crítica;
Y sin temor ni miedo de equivocarse,
La licencia poética nos legó...
Fue el más grande poeta, de nuestra lengua,
y el más grande escritor nacido en los Andes;
que le dio a la poesía y la lengua,
su libertad, para volar como si fuera un ave.

171.- Silvia Manterola, Viña del Mar, Chile

Aún

A César Vallejo

Aún
me llega un rumor
lejano
ingrato tal vez,
una resaca tuya,
tu aura azteca.
Todo lo vivido
como un deshecho de culpa.
Llorando.
Parece, te pesara,
tu ingrata suerte
—El mandato de Dios.
Incoherente
en tu tesón,
en tu imperio de tantos signos,
imbatibles embates
y posesionado en la vanguardia.

Aún
"Los Heraldos Negros"
Aún
"Los golpes en la vida, tan fuertes"
perduran,
lágrimas succionando tristeza.
Los "golpes" te hicieron grande
en un batir de palabras.
Aún
"Las ojeras de la muerte"
y tú,
que te ibas sin dejarnos tu dirección…

172.- Rafael Orta Amaro, Cuba

Díptico de la cúspide

I
Vallejo: tu color define el verso,
alienta y da sosiego a cuanto marca,
encima de otra era siempre abarca
el viaje sin retorno a tu universo.
Esplendor de propósito no adverso;
refunda, llueve, puja ante La Parca
en lance fértil que desborda el arca
prevista a tu llamado tan diverso.

Voz que rompe cadenas de lo arcano,
arenga febril por el que padece
cada voto salido de las cuevas

en pleito ante lamentos del hermano;
limpia evocación que solo apetece
alas donde acopian ansias nuevas.

II
Tus liras se alzan rectas cuando empuñan
diligentes misiones sin perjurios,
lejos de abdicaciones, dan augurios
renacidos y raudas nos acuñan

ante pactos y gentes que rasguñan
la piel; ellas rebaten los tugurios
viles de un mundo pleno de mercurios
al borde de estallar. ¿Y cuánto muñan

enérgicos en voces, tus disparos
feraces junto al pie de otra querella,
de otro risco que hiere al transeúnte?

Al viento nunca mueren esos faros
sí hay altivas verdades por tu huella:
cúspide que germina en fiel repunte.

173.- Ninfa Monasterios, Venezuela

Vallejo, Callejo, amorejo

Y no fue posible asir tu imagen a las rocas
Tampoco fue posible delimitar las fronteras de tu luz

La palabra de tu verso se escapó de las tramposas carceleras
Y fue libre y sabia como una vieja idea sin reparos
Alcanzó tu poesía el cenit de la nostalgia y de la rabia
Penetró, profunda, hasta el lago inmenso de los sueños
Y se impregnó de risas infantiles que negaban las torturas
Los aceros afilados de las maliciosas intenciones humanas
Penetraron tu carne sin herirla de muerte
Y le dieron a tu vida, más vida y sufrimiento, más horas y esperanzas
Que se bañaban contigo en el mar, en la lluvia, en los luceros.

El desengaño amoroso y la muerte de tus cercanos ángeles
Blindaron tu corazón contra el destierro de las risas y los abrazos
Y llenaron tu pluma de múltiples pasiones,
Que brotaron felices, tranquilas, de tus trazos

Y soñaste fugas momentáneas, fugas eternas
Y pediste espacio para dejar de vivir y de soñar
Pero las manos invisibles y oportunas de la vida
Te sujetaron fuerte y te insuflaron de honda ternura

Y no moriste ni de amor, ni de rabia, ni de hastío
Aunque tus versos llevaran un poco de ti, en cada rima
Y pensabas que así, de a poquito, gastarías tu existencia
Pero, al contario, cobró tanta vida, que se hizo eterna.
Por eso fue imposible asir tu imagen a una roca
Porque estás difuminado en cada espacio de esta tierra
Y los valles son vallejos, las calles: callejos, los amores: amorejos
Y no hay forma de imaginarte de otra forma, sino vivejo…

174.- Paul Ramírez, Perú

Versas en el tiempo

He caminado en el polvo perdido de tus días
te escondes en esa infame sombra del tiempo
cómo decirte que nada ha cambiado, sí, nada
la carne devora a la carne
en silenciosas batallas
sin gritos, sin llantos,
arrancándoles la piel
cabalgando entre cruces del vil metal
la carne adormece la tierna piel
Dios brilla en ausencia
César Vallejo
has fundido aceros
en eternos amaneceres
hoy brotan semillas en campos de concreto
árboles de cristal, con frutos de fríos metales.
despierto y me refugio en el ayer de mi existencia
grito en el silencio de mis infortunios días
un mundo sin alma
aventureros de la noche
traidores, malditos del poder oculto
que ensombrecen ciudades, pueblos enteros,
arrasando ríos, bosques, carnes que no lograrán ver la luz del día
Qué será de mí, o qué será de los tuyos, de los míos
Dios dónde estás.
nunca estuviste aquí, cuando más te necesité.

175.- Sor. Cecilia Codina Masachs O.P, España

Poema ausente

Al poema Ausente de César Vallejo

¡Ausente! No es más del que se fue
si no del que se queda sin él,
es todo un misterioso vaivén.
la fuerza del amor, así lo ve.
Llora de tal suerte, sin fe,
que no queda en el alma qué hacer,
más que a ciegas no poder ver
la gloria que nos espera ser.

En un panteón… ¿Dime por qué?
sí los huesos no los llevaré,
que se queden como un broche
de la vida loca que llevé.

¡Ausente! no se hace la muerte,
si no que más que aún presente,
te enseña a ser más prudente
lo que en vida te toque en suerte.

176.- Paz Ortuzar Fuenzalida, Chile

Paz en mi nombre, Paz en tu vida

César Vallejo tú, yo, mi paz y la tuya
dependieron tantas veces
de tantos y tantos
que arrojados en la vida
emprendieron el camino difícil.

Aquel de llevar esperanzas
de unir naciones
por el bien común.

Eres, porque estás presente
no “eras” porque no estás
¿quién no te siente
sí ya te conoce
Quién, te conocerá
y de ti hablará?

Yo, ya te conozco y no sabía de ti
has llenado mi alma César amado.

177.- Carlos Llanos Solis, Perú

El poeta maestro

En Santiago de Chuco naciste
tu terruño natal.

Y hacia Lima partiste
en San Marcos a estudiar.

Soñaste con ir un día
a París la ciudad luz.
Y al llegar a Francia,
estableciste tu hogar.
Sé que añorabas la tierra
que a ti, te viera nacer.
Pero en tu sino llevabas
que en París dejarías tu ser.

Y hoy, no solo el Perú te reclama,
sino el mundo literal.
Que por siempre fuiste el maestro
y un ejemplo nos supiste dar.

Con “Paco Yunque”, triste historia,
que en mi niñez yo escuché,
leída por la maestra
en la escuelita inicial.

En secundaria he conocido
tu historia literal,
con tus poemas que hoy día,
podemos estudiar.

Y dejaste grabado en la historia
tu poema universal: “Los heraldos Negros”
poema que te encumbró.
César Vallejo tú eres:
Poeta, maestro y un icono del Perú.

178.- Níger Madrigal, México

Vallejo niño

Hermano hacia la nada
Hermano hacia la muerte
Hermano hacia la vida dando tumbos
de aquí para allá, de allá para acá,
con una metralla de metáforas a cielo abierto
con la pólvora esencial de la palabra.

Tu sonrisa de niño arcángel
transparentada en un continente
de prodigiosa sangre de familia,
marcó el inicio del vínculo infinito:
el de tu poesía y nuestro corazón.

Niño de palabras y mirada ausente,
niño de dulce bocanada de ausencia,
hacia la nada, hacia la muerte, hacia la vida dando tumbos.

179.- Julio Alberto Albarracín, Argentina

Popurrí de versos

Siento que debo ilustrarme en los
pasajes de las noches dejadas, iluminadas,
de los senderos caudalosos,
de aguas salpicadas, de letras desparramadas.
Siento que debo amarrarme en las sombras
vividas y errantes
de los espejos de cientos de comparaciones
de deleites, ocasos y dolores.
Siento que debo rubricarme al mundo
del sueño mudado, de Árboles con raíces profundas,
de troncos altos, arrimadito al nubarrón,
desde allí hacen lloviznar garabatos partidos.
Siento la coacción de socavar la palabra
que me sostenga, quiero alimentar mi alma.
Pedí por algunos inmortales acompañen en esta cruzada
del camino de la memoria.
Lo encontré a mi primo hermano
Raúl Albarracín.
Y me dijo:
“Ya ha muerto mi padre, ya ha muerto mi madre
Y mis abuelos...
No quiero pensar en mi propia estirpe
en peligro, que pronto, ya o en el siglo venidero,
me dejarán solo en el país;
me dirán, adiós bajo el cielo,
me llamaran desde la tierra”.

Encontré también a César Vallejo
me dijo unos versos de su amada…
“Amada, en esta noche tú te has crucificado
sobre los dos maderos curvados de mi beso,
y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado,
y que hay un viernesanto más dulce que ese beso”.
Cerca estaba Don José Martí
me dijo:

“Yo sé bien que cuando el mundo
cede, lívido, al descanso,
sobre el silencio profundo
murmura el arroyo manso”.
Y en otro de sus versos
me expuso
“Yo quiero salir del mundo
por la puerta natural,
en un carro de hojas verdes
a morir me han de llevar.
No me pongan en lo oscuro
a morir como traidor.
Yo soy bueno, y como bueno
¡ Moriré de cara al sol!”

Ahí nomás se acercó: Don Arturo Capdevila
me contó:
“Me acerqué a la fiesta del mundo.
me puse mi traje de fiesta.
Cuando yo llegaba,
estaban cerrando las puertas”.

Qué lindo, qué lindo!
es encontrarse con gente linda.
Los ríos crecen, se calman,
siguen su curso, se ayudan con la fuerza,
le dan al mar la dulzura.

Se acercó: Don Ricardo Rojas
me dijo:
“¡Ya en los manjares del mundo
probé las heces amargas!
¡Ya en la orgullosa melena
se van pintando las canas!”

Allí estaba: Don Antonio Machado
me expresó:
“Nunca perseguí la gloria
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
Yo amo los mundos sutiles,

Ingrávidos y gentiles
como pompa de jabón.
Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse".

¡Qué lindo, qué lindo!
es encontrarse con gente linda.
¡Camino de sueños y juego de palabras!
Son los mejores rincones del mundo.
son las ponderaciones las que se
dilatan y se convergen.

Rapidez en su paso, lucidez en las palabras,
de Don Pedro Bonifacio Palacio
Que me dijo:
¡Avanti!
"No te des por vencido ni aun vencido;
No te sientas esclavo ni aun esclavo";

Qué lindo, qué lindo,
es encontrarse con gente linda.
Muchos hombres sin conocer la Biblia,
la mejilla pusieron dos veces,
recompensados en el fluir de las retóricas.

Cuando dije eso.
se volvió Don Pedro Bonifacio Palacio
me apuntó:
"Procede como Dios que nunca llora,
o como lucifer que nunca reza,
o como el robledal cuya grandeza
necesita del agua y no la implora".

Anonadado he quedado,
en la grandeza del justo pensamiento
y para calmar mi llanto de la sorpresa,
se acercó humildemente

Don Olegario Víctor Andrade
me dijo:

"Llama siempre a tu madre cuando sufras,
que vendrá muerta o viva;
Si está en el mundo, a compartir tus penas,
Y si no, a consolarte desde arriba."

¡Qué lindo, qué lindo!
Es encontrarse con gente linda.
Que se ajusten los tientos, que suenen lo bombos.
Que cruce fronteras la conglomerada amistad.
Y que la caldera del mundo, estalle en letras de paz.

¡Qué lindo, qué lindo! Es juntarse con gente linda.

180 al 182.- Gloria Dávila Espinoza, Huánuco, Perú

La violencia del pan

...me pesa haber tomándote tu pan (...)
CÉSAR VALLEJO

Me pesa el pan
Me pesa tanto que intento huir de él.

Ha puesto cadena en portales
Y su voz es verdugo eterno.

Son sus ojos inmensas guadañas
Y sus manos un látigo frío.
Es su piel una daga filosa
De la que apenas me logra zafar.

Me pesa el pan,
Tanto que soy polvo otra vez.

Soliloquio de los golpes

Hay golpes en la vida, tan fuertes…
¡Yo no sé! […]
CÉSAR VALLEJO

Yo ya no sé de los golpes que hoy pintan:
las lunas y soles,
la alquimia de ausencias,
el génesis en su miasma,
el sopor de viejas alforjas,
el nidal zurciendo a mis pies,
la cabalgata de falanges enjutas;
la agonía en pretéritas grescas,
las migajas del trigal en extrañas danzas fierales,
las resacas de aflicciones en tardes de cafés.
las angustias de aullidos, tras el eco del silencio,
los odios de dioses sin altares,
las almas ignotas que fui,
el pozo que esconde la redondez de mi dolor,
el porqué de mis confesiones últimas,
el dolor que ha huido en mares de luciérnagas,
el lenguaje recién estrenado en mi andar,
el espanto, hermano del látigo de fuego.
¿y para qué saberlo?, si fundido a ella, demando ser
clavo en calzados y pies del madero.

Clamor de silencios

Hay una roca lamiendo su espacio,
Y el trigo es ausencia en su soplo,
El verde camino fenece
Y es musgo tallado en sus pies,
Nubarrones dibujan su nombre
A la espera de verlo otra vez;
Mas la risa ha huido de ella,
No quiere ser sal.

Una llama devora su espacio
Para hacerla cenizas por siempre,
Huye y mira desde lejos

Porque sabe que es por eterno, olvidos.
Los prados lo aclaman
Mas su nombre ha sido prohibido
Y si alguien osara decirlo
Puede que sea su fin.
No, no hay más noches en su blanco festón,
Solo hilachas de un viejo camino
Que a la roca hoy le ha prometido
Ser su lengua y sal.

183.- Mary Flor Ramírez, "Florecer", Venezuela

Al hombre, al poeta

Irradiación en tus versos
Vallejo, poeta universal
Guardas aún secretos
tu pluma, esconde misterios
Se mece la tarde en tus heraldos negros
Y mustias son las hojas
derritiéndose en silencio
Periplos vertiginosos
toman tus alas.
Gemas raras y radiantes
Son tus números del alma
Copas de vinos
Espumas de rubíes burbujeantes
Ya Trilce dormita en el piélago
de una estrella
Y tú vallejo aún amas a las novias de París
fiesta que persiste en ti
Ya la noche apagó tus ojos
Pero tu corazón solloza y vive entre
las letras del mundo
Hoy todas te enaltecen
Alfred Asís tiene todo un homenaje
que desde el cielo te hará sonreír
Eres tú grande entre los grandes

184.- Maia de Melo Lopo, Lisboa, Portugal

Boulevard

Serena bruma imaginária, Paris terna alma, sons de silêncio vibram
/longe,
perdido na atmosfera húmida, borburinho de vida, amor, terra de
/Joséphine,
doce olhar multifacetado, rio Sena gelo farpado, militar Imperador
/Napoleão,
ressoa voz calma da concertina, canção levada no nada, *boulevards* de
/Piaf,
ah, notável poeta Vallejo triste anjo sonhador, Lorca em guerra tambor
/a rufar,
fluídos caídos no vazio, gritos no vácuo, luz fosca, Eiffel, fantasia, lua
/solitária,
perdeste de vista a mágoa da saudade, suspiro abandonado, ao lado,
/solidão.

Acariciáste o riso, coração dos sonhos perdeu-se na imensidão dos
/mortos,
cósmicas estrelas apagaram-se, linda tua emoção, reluziu o ardor da
/aurora,
fulgor apaixonado fechado a cadeado na míngua efervescente e
/carcomida,
folhetim, olhadela sedutora, ruído nas *boulevards,* ébrio delicado sem
/fortuna,
sofrimento, lamento, penas do povo Pátria peruana, desejo, paixões
/ardentes,
noite, dor e pranto, medo, espanto, brilhou o osso da morte na rosa
/perfumada,
enterram horas de sorte, poder, caixão sangue frio, comédia sem
/precedentes.

Tristeza frágil, órfãos de pais vivos, corajosos amigos, respiram pelas
/mães,
fronteira e sombra Cézar, no sexo de uma faminta vomitam animais
/feridos,
nascem já esquecidos, esqueletos maltratados, agoniados os fígados de
/cães,

sou animal, devoro o tempo dos canibais, fascínio e murmúrio, pobre
/Portugal,
só e amado Peruano, infeliz palco Lusitano, cora e chora o historiador
/mortal,
mal subiste, desceste a espinha da fome, no Inverno deixei falso amor,
/resisti,
ah, derradeiro inferno dormiste em *boulevards* de ossadas, sem paz não
/morri.

185 al 187.- César Adolfo Alva Lescano, Trujillo, Perú

Polvo y llanto en el sepulcro

El tiempo musita silencio y recibe con tristeza
los hados milenarios que se inclinan
al caer sobre la pena.
Destila llanto la alborada
y termina su dolor en el poniente.
Qué aflicción consume el alma buena
que se rompe en pedazos de congoja interminable.
Sufre sin medida sobre el polvo del sepulcro,
deteniendo la onda del silencio y la mirada.
César murió, y descansa su tormento
en la oquedad sepulcral de la tierra amorosa,
donde el frío nunca acaba y pervive al infinito, al sufrimiento.
Caudal de recuerdos dolorosos y hermanados,
rondan el ara de perpetua amargura, silente, inolvidable.
César fue, vivió y murió de vida y no de tiempo
anhelos tempraneros, abismados, sin fondo;
llevando consigo sus días, sus dolores, sus caminos, sus calvarios de
/tormento, sin cansancio, sin salida;
convertidos en clamor de las edades.
El corazón sensible, entristecido, padece
inconsolable;
Mantiene la imagen del poeta, permanentemente, lo aclama, lo venera
/e inmortaliza.
César, de la noche sensación humanizada
viaja sus senderos, lleva sus delirios, sus triunfos, sin desmayos, sin

/reproches, olvidos, negaciones;
va sobre el surco de la gleba fecundante de la tierra,
sobre el genio que conquista eternidades,
sobre el orto que ilumina los caminos,
la ferviente oración que se pronuncia en el verbo,
la quimera, el ensueño llevados por el viento
César vuelve y vuelve en el plinto de la fama,
con su carga de nostalgia, con el ritmo de su verso,
con la fe sin desmayo, abrazando al Hombre, en cuya fuente, siembra
/sentimientos y eternidades;
descubre su amante corazón enardecido por la gloria sin saberla;
que se agita en la agonía, que se quiebra en el silencio, que se queda
/temblorosa en la tierra,
en la vida y el viento.
César Vallejo ¡Vuelve! Y hallarás las multitudes que te aclaman, sin
/abandono, sin negaciones, ni soledad, ni castigos;
contemplarás tu mundo lleno de triunfos, de tus bondades, de tu genio,
/enarbolando los pendones de tus sueños y tus glorias.

Alegría en el collado

Las sombras ceden su camino a la alborada
que aparece por los ángulos del cielo,
se detiene el orto iluminando
el collado que suena entre montes y parajes silenciosos.
Alegría en la tierra,
hosannas en el pueblo,
brilla la luz diáfana mensajera de contento y armonía
que cubre el lecho donde mora el futuro peregrino.
Una sorpresa,
un clamor;
una sonrisa;
algarabía que se aleja por la altura pensativa,
y suenan los caminos, se pronuncian las plegarias,
vibra el seno familiar, amoroso, afortunado,
estremecido, palpitante, diluido en el silencio.
Advino con la luz de la alborada
se llenó el hogar con el orto milagroso
cual estrella que brilla en el espacio de tiempo y triunfo; sensitivos
/amores de lo bien vivido y esperado.
César nació para la gloria y la fama,

lo pronunció el monte iluminado,
lo expresó la altura estremecida,
aclamó la vida sobre el movimiento de la hondonada
del torrente que se aleja en el abismo
llevando eternidad agitada por el viento
que rodea el arco triunfal del nacimiento.
Santiago, tierra hermosa, humanizada,
epicentro de amores primigenios,
de caras ilusiones sin reproches,
de los desbordes pasionales;
tierra de mi Perú, de penas y tristezas
de los juegos de niñez y adolescencia florecidas,
de llanto, de quimeras pronunciadas en silencio,
de amores que dejan huellas indelebles,
compañeros de viajes sin destino, sin llegada, sin retorno, lejanías
/resignadas por el juego del hado misterioso sin salida.
Nace César, iluminado, cara al sol de sus orientes, ensueños, sus edades,
/sin presentir la gloria en sus fatídicos desvelos, sin saber de su
/partida, su llegada y la fama que lo espera, que lo lleva al
/infinito, lleno de mundo, de dolor y agonía;
sufrimiento por el ser que abraza y dramatiza
en el trágico viaje por todos sus caminos.
César vivió agonizante junto al Hombre,
y murió de vida y no de tiempo con la herida abierta
en su noble corazón estremecido y sangrante;
con él vuelve, César Abraham, a la batalla,
a la contienda universal sin desmayos preteridos
vuelve al amor, al dolor, a su triunfo
lleno de luz de la alborada que iluminó su nacimiento
que preside sus pasos, sus caminos aurcolados de gloria, lleno de mundo
/y eternidad sin tiempo.

Vallejo

Inclinaste la testa sobre el apoyo del hogar querido
derramaste innúmeros pensamientos del futuro
con tus manos, formando puño,
sostenías tu mentón de sufrimiento.
Tus ojos de mirada, oteaba el horizonte en lejanía
Cuánta pena derramabas en silencio

cuánta esperanza se escapaba de tu corazón enardecido lleno de amor, de
/dolor, de infinitos interminables sentidos en el fondo de tu vida
/de poeta.
Padeciste tu delirio agitado por el viento
llegado por los ángulos de tus montañas
recibiste las caricias de fríos naturales,
inclinaste tu pensamiento a ras de tu tierra abrazadora, levantabas tu
/espíritu en busca de lo eterno mirando tus montañas, sintiendo
/sus mensajes soñando futuros conquistar la gloria
y morir sembrando eternidades
con caminos, con silencios, sin castigos, sin olvidos.
Allí en tu tierra, tu comienzo
aquí tu genio,
aquí tu dolor interminable
aquí tus amores primigenios
y tus bíblicas hazañas cargadas de sueños, ilusiones
Iluminada tu vida con el sol de tus montañas
y el poder de su quietud eternamente
donde mora el poder de sus herencias
recibidas con la fe de tus triunfos.
Aquí con tu carga de nostalgias
saboreando tristezas, soledades y los primeros amores.
Oh vida Oh muerte en sendas presentidas
palpitantes con tus líricas canciones,
de la tierra creadora de tu genio,
de nostalgias sembradas sin olvido;
luces que alumbraron tus caminos
sombras que titilan sobre el orto universal.
Vallejo, vivió y murió lejos de sus recuerdos y primigenios de sus
/fatídicos suspiros compañeros de su muerte,
bajó a su tumba, oquedad de los silencios
de cuyo túmulo brotarán las flores
cromía que despierta el alma buena
del poeta, del profeta, del genio universal
que duerme y despierta
que aún sueña y regala ilusiones
y obsequia pan fresco
a todos sus hermanos de la tierra.

188.- Wilfredo Torre Ortega, Perú

Necesito caer siete vidas

A César Vallejo

Necesito caer siete vidas
y más de siete. Con martillo y clavo
descerrajar, de carne y hueso esclavo,
voz y palabra, en mineral habidas.
Envolverse en la piel de sus heridas
y, veterano del dolor humano,
pasar por tierra, fuego y mar. No en vano
de su muerte cruel es vida de otras vidas.

Necesito sufrir
Necesito sufrir

Necesitabas
vivir muriendo y generosamente
derramarte en amor a lo que amabas.
Y te ibas acabando… Oeste, oriente,
norte y sur y universo. Te acababas,
pero sin acabar.
Eternamente

189-190.- César Adolfo Alva Lescano, Trujillo, Perú

En esta casa y sin Vallejo

En esta casa silente y sin Vallejo
que otrora alegró con su presencia,
acabose para siempre su existencia
muriendo de amor y nostalgia pleno.

Inclinó su corazón enternecido
ante el ara que guarda los recuerdos,

ya no halló los sentimientos tiernos
acechados por imperio del olvido.

En esta majestad de lo creado
donde el poeta se llenó de vida
con la fuerza genial de su destino,
Georgette, su amante compañera
llegó para clamar que nunca olvida
de seguir recorriendo su camino.

Vallejo omnipresente

Desde el umbral eterno junto al cielo
donde mora sin límites, Vallejo,
recojo sus tristezas junto al tiempo
jirones inmortales de su verbo.

Amó en la plenitud de su delirio
y sintió el dolor del universo,
padeció la devoción de su martirio
impreso en la nostalgia de su verso.

Dejamos estas vegas soledosas
donde recogió el aedo su tormento
en tardes apacibles y silentes:

llevamos en el corazón su canto
que flota sin temores sobre el tiempo
con la esperanza de acercarnos siempre.

191.- Ramiro Mendoza Sánchez, Perú

Oh César, pobre barro pensativo…
(Exégesis del Cholo Universal)

A la vera de molles y jarales
rúan mis llanques.

Preguntan por ti al risco y la retama.
Mi voz forceja y violenta la exégesis
para no romper en vocablos mezquinos
Déjame simultanear tus huellas,
Cholo Vallejo,
paralelar con tus palabras
a partir de tu niñez transparente,
sin tristeza y con rima.
En el apacible atardecer del huerto.
Con los pastores de la noche buena.
Por las laderas de la jalca taciturna.
Con las risas de Miguel
alistando su tierno madrugar al Misterio…
Para seguirte hasta donde
—saltando los plafones de la vida—
volaste más arriba de tormentos y espantos,
tendrá que nacer
un Vate inmenso como tú.
Solo así el dolor plural de la MASA
podrá continuar tu paso singular.
En tanto, déjame atisbar
el océano de tu creación
en sus oleajes más rotundos.
Pretender con mi frágil palabra
la exégesis poética
de un HOMBRE con mayúscula,
la exégesis humana
delo verso hecho VERBO.

192.- Zhang Jianfen, China

Los Saltamontes llevan
Botones de ruiseñores
Saltarán sonrisas en
Tus oscuros ojos

Caen las hojas de las moreras
Se desnuda mi alma
Traspasarás el vano de la puerta azul

Cada mañana sonriéndole a la vida

Golpean las garzas en el cielo gris
Llueven pétalos de nardos
Entrelazando los cerezos
De tus llantos.

193.- Wu Pinhua, China

Corren las zancudas plumas
En hojas de nácar
Cosechan el arroz guadaña en mano
avientan el polvillo de tu alma

Sueño contigo luna nueva
Pasarás por el camino largo
Rumbo al arrozal
Te esperaré en el cráter vacío

Se columpian las moreras
En el balancín de mis sueños
Brotan las amapolas rojas
A los pies de tu jardín amada mía.

194.-Zhan Xiaohong, China

En el surco del verde arroz
Planté una amapola muy roja
Florecerá en tu corazón
Este grano de esperanzas
Me voy a lejanas montañas
Serán tus caricias al atardecer
De las noches de luna
Las que me acompañen
En el estío del camino

Llueve amado mío
Los lobos aúllan en el bosque
Vecino el arroz tiembla
En el pétalo de tu alma

195.- Arturo Barreira, Suecia

Vallejo inmortal

Desde la profundidad de la tierra americana
donde la luz se vuelve meridiano
manantial
repican para ti auras
campanas
César Vallejo
Poeta del tiempo inmortal

196.- Maidú Machado, Perú

¡Vallejo! ¡mi Vallejo!

Vallejo ¡mi Vallejo entristecido!
orgullo pa mi nido
saberte ya en el cielo.
Vallejo, junco solitario del alma
que arrebató la queja del universo.
Con tanta tierra fértil, camina,
con tanto dolor de hambre suspira.

Vallejo piedra negra mojada en aguaceros
secada al sol del ande cuando pasa el invierno
Vallejo tiene angustias que vibran mis entrañas
Vallejo tiene heraldos para todas las almas.

197.- Marcela Predieri, Argentina

Un poeta pasa
con un par de versos por la paz
bajo el brazo

¡Que el mundo tiemble!

198.- Graciela Barbero, Argentina

La sonrisa del relámpago
vino al encuentro
Heraldos blancos, heraldos negros
Copas de luna en tu memoria
César

199.- Ingrid Creimer, Argentina

"Vaporcito encantado
siempre lejos"
Navega hacia tu corazón, César Vallejo…

200.- María del Carmen Benítez, México

César Vallejo
Hijo pródigo del Perú
De la tierra misma
Universal
Que te vemos no
pero te sentimos

201.- Matilde Eljaen, Colombia

El dolor es dolor
de la ausencia
y del vacío.
La palabra es
el camino.
Lo restante:
el adiós.

202.- Luisa Cristóbal, Argentina

A César Vallejo

En el vuelo interior de tu belleza
Alcanzaste
la dimensión
del infinito

203.- Emna Codepi, Colombia

¡Ave César!

Me hubiera gustado ser
una mujer de Vallejo,
la que lo arrulló en sus brazos
y lo amamantó en su pecho.
Aquella que le inspiraba
en el amor bellos versos,
aquella que lo esperaba
desnuda en fogoso lecho.
Aquella a quien el poeta
dedicaba poemas bellos.
Aquella que cuando amaba
le hacía alcanzar al cielo.
Me hubiera gustado ser
estrella de fuerte luz.
Volar por valles y ríos,
descender en el Perú,
tierra de grandes poetas
como lo fuiste tú.
Me hubiera gustado ser
una mujer de Vallejo
abrigándole sus brazos,
deleitándole con besos.
Haber sido para él
su musa de bellos versos.
Fuiste grande entre los grandes
mi augusto César Vallejo
mi gran poeta peruano
amante de cerca y lejos.
Me hubiera gustado ser
una mujer de Vallejo.
En esa tierra de letras
dejarle mi corazón
para que arribe un poeta
y me regale su amor.
Dejaste hermoso legado
de todos fuiste el mejor.

204.- Jorge Vaccarini, Argentina

En medio del bosque
y entre gente amiga
comparto la emoción
de homenajear
a César Vallejo

205.- Eric Sarner, Francia

Cesar!

Je sui sallé te saluer

au cimetierè montparnasse à Paris

es tu es vivant

Icì es lá-bas!

206.- Oscar René Benítez, El Salvador

Homenaje a César Vallejo

Desde el pulgarcito de américa
un verso humilde yo te dejo;
simples, poéticas rima y métrica,
en tu honor

¡Gran César Vallejo!

207.- Otaviano de Oliveira, Brasil

Para César Vallejo

Através da poesía a arte
atinge horizontes infinitos,
sem limites de tempo e espaco.
Mais que isto: leva aos lovros
amor, solidaridade
e conhecimento.

208.- Delma Perdomo, Uruguay

Nada mejor
que el hombre en esta tierra…
de frente
que traspira
y alma alada
Mi corazón se abre
a la caricia
de su mirada
límpida y confiada.

209.- Bilá Bernardes, Brasil

Paz

Para César Vallejo

Harmonía natureza
e alma
derramada em encontro
de olhares
ligacoes no contato
de maes:
as armas de que o mundo
necesita

210.- Graca Rezende, Brasil

Que este movimento
cresca e que outros
tenhan oportunidade
de participar,
expresar a sua subjetividade
e emocoes em relacao
a paz
e uniao mundial

211.- Hilda Inés Pardo, Colombia

César sin tiempo

Recuerdo tu nombre sin tiempo
más al sur donde no vive el sur

más allá de tu desierta cuna.
en la desmemoria de París
y tu hambre negra y celeste sola.

212.- Viktoria Roitenburd, Ucrania

Como hija del exilio
En la sangre lo traigo
Me alegro, César,
que tu voz
ya ha regresado
a tu arraigo.

213.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Vuelvo Vallejo

Vuelvo una y otra vez
me encuentro con más y más rincones
Quebrada del Capulí
con sus verdes árboles
subiendo por ahí

Tu casa transformada
troncos de cipreses
con cañas ordenadas
la veo tantas veces

El barro moldeado
los muros han nacido
todo constelado
se ha aparecido

Balcones torneados
le dan vida a su fachada

maderos armados
junto a la estacada

Tejas de greda
barros cocidos
se ven desde la vereda
es lo acontecido

214.- Ramiro Mendoza Sánchez, Perú

El undécimo viajero

Un dieciséis del duodécimo signo,
cobijado en la absorta mirada
de María de los Santos,
con tu bagaje de Cristo testarudo
—metáforas, memorias y parábolas—-,
simbiosis de cicatrícula india
y yema de cóndor misionero,
saltaste al exordio nostalgiante de las infancias
hecho pedazos el cascarón indígena,
a, los pininos en Santiago con pizarra y palmeta,
a los púberes cuadernos en la vieja Huamachuco,
a la escala melografiada y riscosa de la vida
con tu voz inmutativa y arretórica,
idiomático protagonista de tu humano mensaje,
a desollar tus pies camino a las estrellas,
bajo la incesante chirapa de palos y sogas,
undécimo viajero de la grey de Francisco
signado con dos ineluctables grilletes,
el de la murria opresiva y hermética
y el de la rebeldía trashumante.

215.- Nora Gamarra Ramírez, Huaraz, Perú

A César Vallejo

César, no me basta conocerte
porque lo que quiero
es reclinarte en mi regazo,
para ceñir tu atormentada frente.

Quiero donarte la lluvia de mis lágrimas,
para saciar un poco
la sed eterna de tu llano.

Quiero sostener el vaso de tu llanto,
y beber tu dolor
como toma vino
un bohemio en Viernes Santo.
Quiero romper con mis manos
los barrotes de tu celda,
y derribar tu cerca
para que huyan al monte
felices tus ovejas.

Quiero robarle al sol
un rayo de luz para tus ojos,
y llevarte de la mano.
Quiero escalar contigo
la montaña más alta,
para que me enseñes
a convivir con los hados.

Quiero todo eso y más
¡pero no sé dónde hallarte!
Por eso, amor mío,
esta noche cavaré tu fosa
y dormiré milenios
a tu lado…

216.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Hoy somos tantos

Tantos seres humanos
que entramos en tu mundo
Quisiéramos arreglar tu vida
después de la muerte.

De esos días anclados
de tu maldita suerte.

Quisiéramos dejar testimonio
de tu obra y vida
de tu sufrimiento y pérdida
de tu conciencia toda.

Te amamos incondicionalmente
millones te recuerdan
Todos te conocen
desde tu fría muerte.

Hay letras que hablan
te alaban y predicen,
hay quienes te tienen cerca
con tu espíritu y todo
no te alejas de las veras del camino
sigues iluminando destinos…
César, no has muerto
nunca moriste
tu flor nació y fecundó
nuestros jardines y el huerto.

217 al 224.- Ramiro Mendoza Sánchez, Perú

Retrato

Insólito serrano universal,
cóndor imberbe,
llama esquilada de sus rastrojos indios,
con la cáscara tedio hecha pedazos.
Pulpa humana escocida al descubierto.
Indio aguileño y pomuloso
de nombre romano y judío.
Tierno, de huesos ajenos y de voz premonitoria,
de aire tasajudo, sombrío, melancólico,
ojos locos y andar meditabundo,
y el rostro que no logra hacerse fiero.
Enflacado niño mayor de edad,
sombrero de pelo y terno oscuro novecientos,
escondiendo tras las cejas
la mirada acerosa y curtida,
con el mentón sobre la mano en puño
y el perfil a lápiz Picasso.
Riscosa voz que trota
a gritos solemnes de falda en falda,
a rebotar en los estuosos arenales,
con insaciable sed de amar y ser amado.
Hermano de la soledad, del mar y de la noche,
vidente de lo absoluto,
ser desnudo que sufre
a ciegas del lado de acá de lo sensible,
indicado en el crucial instante
de la expresión del sentimiento,
con el Dolor a cuestas sin saber Por qué…
¡Tendida la mano
a los menesterosos de tu guía,
rostro mirlado y espíritu zumbón,
con la lamprofonía de tu verbo lancinante,
con el misterio
de tu fabla Trilce!
Ignorando a los gozques del camino.

Motilando malezas de babeles pabilosas,
de nácaras altisonantes.
¡Insólito serrano universal!

El carro de Triptolemo

Verbo indígena en descarnado VERSO CASTELLANO
de cascajo, de látigo, de hueso,
esquelético, vibrante, cabalgando sin arneses
el brioso corcel de tu nostalgia,
el ingenuo potro del pensamiento.
Versos de CHAMPAÑA NEGRO
en busca de la hebrea
que desclavará tu arcilla.
Y tu enorme nostalgia de las risas del hermano.
Del lento salón en cono de cuatro entradas.
De veladas formas femeninas,
lejanos vaporcitos,
lúgubres vinos, el café, los bizcochos,
las pallas, el puño labrador,
los verbos plurales que canta la mañana…
del PUÑAL FLORICIDA de TILIA.
¡Piedra, carne y alma!
¡Muerte, Dolor, Ternura y Vida!
Sustantivos en puño de protesta,
adverbios de la muerte descarnada
sobre sus adjetivos de Ternura…
Tu obra es una infinidad de versos.
Y a la vuelta del poeta andariego,
Triptólemo del verso que retorna a las eras,
es sublime Prosa más allá de la muerte…
Prosa y verso, catafalco y santimonia,
arcilla de camposanto tachonada de renuevos.

Tránsito del preceptor

Cuarenticinco otoños anduvo
este Cristo cargado
de incógnitos mandatos.
Pasó por la señorial Trujillo

con sus párvulos del centro viejo.
Por el empedrado Moche.
Los gnómicos ficus de Mansiche.
Bohemio de la noche,
trovador de coraquenques desterrados,
entre faroles y sombras,
vahos marinos, verbenas y tertulias,
guitarras y cajones, dudas y asombros,
oteando caminos en perplejo tránsito.
Fresando en Lima los Heraldos Negros.
Fermentando tropos y apóstrofes,
apurando el sorbo inaugural de la fama,
mentido trago dulce del amargo copón.
Buscando el cierzo,
clavada la pupila en el nuevo Santuario
de Doña Poesía.
Fisgón circunstancial de la erudita bolivariana.
Iconoclasta de GRUPO NORTE.
Severo preceptor de ternez traslapada,
escondida la vena juguetona y risueña.
Peripatético del San Juan canario.
Don Quijote Vallejo
acerrojando los vestiglos de la Déspota Retórica
con manos de anarquista enfermo de Ternura.
Capitán de batallas donde
Doña Literatura cayó decapitada
por Doña Poesía…
Incrédulo de la visión de Orrego,
el Profeta de su Gloria!
Cristo acusado, calumniado. aherrojado
por mezquinas conciencias herrumbrosas.
Arrojando al rostro de la infamia
—de pie sobre la gloria—
la ternura de su Trilce y sus Escalas.
Alumbrando la casta verecundia de Adelaida
y la trágica zozobra de Balta Espinar.

Viandante por el mundo

KORRISCOSO en pasaje de tercera
sobre la furia atlántica,
con los claros recuerdos de María de los Santos,
Enredado en el vórtice europeo,
vertiendo luz en las tinieblas,
afanoso de beber del cáliz universal.
Protestando del Hambre de Paris
con mayestático desdén,
en los mentideros y bulevares.
Rumiando en las calles madrileñas
el remembrado dolor
de los puños exinanidos de Braulio y de Servando
y el rabioso dolor de la matanza fratricida.
Carnicerías que lo hicieron morir a pausas,
terca chamarasca de amor
cercenada y cercenada
y cada vez más alta.
Cuántas veces almorzando solo en Paris,
sin la prima QUE JUGABA DE ENGAÑOS,
no hubo tiempo para azules madrigales!
Para chivatearle a alguna Ruth
escapando al retablo de los arciprestes
que acosan a la MUSA de paso INNUMERABLE,
recogiendo de su mano el mirlo de la vida.
Rehusaba descalcar recuerdos,
dolido de la NADA jamás plasmada,
de las piedras que se avergüenzan por lo humano que harán.
¡Y otra vez en París,
a pasos con Georgette en su derrota
tan corta, tan agonía, tan decepción,
tan frustrada en sus Por Qué,
ella verónica limpiándole el rostro,
sin un sudario blanco para su helada sangre,
hasta el previsto postrer aguacero!
Repugnando jingoísmos
y congojas de cisnes morriñosos,
arrojando sudarios sobre el corcel que piafa,
sobre las Euterpe que azulan,
sobre los metalarios del verso artificioso.

¡Cómo seguir tus huellas!

¡Qué ridícula, César, la multitud de enanos
extraviados en bosques de junqueras,
impermeables a la esencia
desgarrada en el parto de tu decirlo todo!
Esencia descobijada en cada orfandad,
en cada temblor de tu anarquía creadora,
de pie sobre el feníxico cadáver
de la trajona preceptiva,
con tu verdad desnuda melografiada en singular
Los que a golpe de verso
arañamos las rejas limitantes
del tiempo, con ansia de morir hacia la vida,
átomos parvos al lado de tu Grandeza
en cueros, hominal, vertiginosa,
asimilando tu fiero apostolado del amor,
tu voz riscosa desde el fondo
tu VOZ más allá que TÚ mismo,
tu VOZ que dice YO y expresa MASA,
¡cómo seguir tus huellas sobre la áspera rúa,
Cómo atrapar relumbres de tu patético YO NO SÉ!

Tu eternidad no puede morir

Y ese Hombre que cantó a Pedro Rojas,
este humilde PASTOR DE LUCEROS
espatarrado con su paletó negro
sobre España y París,
viajó desde las cavernas de la ingratitud,
desde la pared de enfrente de la Vida,
Quince de abril, en Arago,
rendez-vous con el Misterio,
entre el llanto de los bronces y el aullido de los perros, al sosiego, a la
/NUEVA ESPERA,
la original, el MISTERIO QUE SINTETIZA,
escarmenando la FIBRA VÉDICA de su fin final…
Cholo Vallejo huérfano
de padres y de hermanos, de Dios y de alegría,

huesudo hermano obseso de la muerte,
misma Muerte encarnecida en Hombre,
desnuda, con relámpagos de humor
y llena de metáforas:
¡pero tenías Madre
paseando en las sombras de tu huerto,
y hermanos: el cadáver de España y el Suertero;
y a Dios en el misterio que sabrás;
y a la alegría
aún detrás de los barrotes de la infamia!
Y porque has madrugado
al crudo día de ser HOMBRE,
por más que estés velándola, POETA,
tu Eternidad no puede morir.

Ante el monumento a César Vallejo

Cristo inerte, famélico, febricitante,
megasemo, cejunto, pomuloso,
huesudo sobre la diestra en puño.

Cristo gibado de nostalgia del Sírvete materno.
Gres de ternura autóctona
crisolada en hervor hispano.
Gesto frío y mirlado,
de espíritu zumbón.

Triptolemo del Verso Universal,
cáliz de Muerte. Dolor; Ternura y Vida,
con tu carpida parva de heraldos negros
y el misterio de tu fabla Trilce.
Fresante en la España enferma
de odio fratricida
con su vientre a cuestas,
con sus muertos a cuestas.

Guarda tu pasado hialoideo
las risas del hermano entre alcanfores,
la bohemia entre ficus y sombras,
la sed de los bulevares,

la tahona de bizcochos pura yema infantil.

Yace a tus pies la Culterana
desnuda, escombrada, sin carnes.

Allá, en el horópter;
la gándara está llena de juncales
que pretenden ser bosques
y se extravían.
Y sobre los plafones de la vida,
cadáver de una vida que no fue,
pastor de luceros,
desde tu vuelo en Arago
tras el sexo de la tumba:
por más que la veles, Poeta,
qué bien sabes, Oh César,
que tu eternidad no puede morir…

Al bronce Vallejo

Cristo humano, cejunto y pomuloso,
recio mentón sobre la diestra en puño;
curvado de nostalgia del terruño…
La madre autóctona. El papá piadoso.
Calado de dolor; Ternura y Vida;
yace a tus pies la Culterana, inerte…
Triptólemo del Verso de la Muerte,
sufres la España en guerra fratricida.

Tu pasado, en la niebla hialoideo,
tiene zanjas, bohemias y resacas.
El horópter es gándara de enlabios.

Pastas luceros en el apogeo…;
y acá, César, callados ya tus labios,
las musas van esquivas, andan flacas…

225.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Entre tus huellas y tu gente…

Noviembre, 2011, un día en la mañana:

Me encontré en un campo junto a las sierras
verdes esperanzas de madres amadas
Mujeres trabajando por alimento y ganas
Juntando a quienes tienen hambre
para proveer el arroz y la ternura…
Era tu espíritu César, alimentando
los estómagos vacíos y las ilusiones
de aquellos que sufren el hambre.

¡Un plato de arroz amigos!
¡Un picado de verduras y el rocoto!

Salió al instante el plato a relucir
para adornar la mesa imaginaria
y sentados en la silla de paja
junto a la casa de barro, entre la tierra y el cielo
el alimento nació para dar vida,
de la mano de almas vividas
y la necesidad de entregar un abrazo
en la solidaridad humana, tan propia
de César Vallejo, en sus sierras amadas.

Luis, Alfred, recibieron ese espíritu
¡AQUEL DÍA!
alimentaron sus ansias y vivieron momentos,
momentos de amor y entrega
entre el pueblo generoso de las sierras.

226-227.- José Carlos Astete Ortiz de Orué, Cusco, Perú

Noche Vallejiana

Un silencio lo invade todo,
la noche fría parece perpetua,
perpetua como tu melancolía,
como tus versos desde tu partida.
Y este cielo nublado que yo alucino,
evoca el recuerdo de tu rostro humano,
prisionero de tu silencio,
de tu fijación en el extravío solitario.
¡Oh maestro muéstrame!
el infausto dolor que hoy incendia mi pecho,
que conduele mis sentidos a través del viento,
y resopla en mis palabras a manera de un lamento.
¡Oh maestro haz que mis oídos puedan escuchar!
las crepitaciones de los cadáveres cautivos,
que son devorados lánguidamente por las llamas del fuego del infierno,
mientras sus cenizas caen al vacío,
y las pajareras colgantes se mantiene al rojo vivo.
Entonces comprendo que tus versos son eternos,
que no pueden ser devorados por las llamas del tiempo que engendra la
/tierra,
que la vehemencia de tu prosa vence una y otra vez al vacío,
a la mustia carne que mantiene en infame cautiverio al hastío.
¡Sufre el alma! …prisionero del suplicio terrenal,
encerrado en la desolación de este cielo atormentado,
que se niega a ser tragado por la mazmorra en espiral.
Mientras tus versos iluminan su inmensidad,
como una sucesión de relámpagos endemoniados,
que estremecen al mundo como un eco enloquecido.

Holometábola

Con los pies firmes sobre la tierra, no era fácil permanecer al filo del abismo pensando en su vida en retrospectiva. No era fácil pensar en todo lo que había atravesado, había estado encerrada en esa especie de mazmorra, arrastrándose como un gusano, mirando a los demás siempre de abajo hacia arriba, queriendo morir más

de una vez aplastada, asfixiada, ya sin una oportunidad. Cada día que transcurría una enfermiza envidia se fue apoderando de ella e iba en aumento contra todas las que eran felices y llegaban bien alto, contra todas aquellas que mostraban su hermosa belleza y lucían tan libres, sin preocupaciones, sin responsabilidades, por su parte ella continuó sufriendo, viviendo su asquerosa existencia, en medio de aquella oscuridad que pensó que sería eterna, encerrada, limitada, sin sueños, sin conocimiento del mundo. Finalmente la soledad había terminado por hacerle padecer una especie de autismo desencadenando una implacable incapacidad para comunicarse lo cual fue un gran obstáculo para que pudiera siquiera dejar traslucir su tristeza y frustraciones en una especie catarsis con los demás. Ahora se encontraba al borde del abismo y con un gran peso sobre su espalda, después de varios segundos de infinita duda sobre lo que estaba a punto de hacer tomó valor y se lanzó al vacío, mientras iba cayendo sentía que llegaba el final de sus agobiantes días y de su terrible existencia, entonces de un momento a otro cuando sentía que iba muriendo y que fatalmente impactaría contra la superficie de la tierra sus extensas alas se desplegaron en toda su inmensidad, la belleza de éstas era sin precedentes, sus formas y colores resplandecían con la luminosidad de los rayos solares, entonces sintió que era llevada por el viento, mientras las agitaba sintió una libertad sin precedentes, una paz y un delirio delicioso, entonces un par de lágrimas brotaron de sus diminutos ojos y sus antenas zarandearon con el viento al contemplar desde lo alto a otras orugas arrastrarse por la tierra mientras ahora ella era feliz, sintió vergüenza por haber sentido envidia alguna vez de aquellas fastuosas mariposas que alguna vez la observaron desde los cielos, entonces comprendió que aquellas no se mofaban de ella, sino que la miraban con amor, porque les recordaban sus orígenes, así como ahora aquellas orugas les recordaban el suyo. Aunque esta belleza no fuera eterna, sabía que lo efímero de su felicidad la hacía más intensa y lo supo varias horas después antes de ser engullida por gigantesco anfibio, …ella a pesar de todo murió presa de una felicidad inmensa.

228.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

La lluvia, el barro, tu alma, en las sierras

Cuántas veces te acompañó la lluvia
Tu sombrero de ala ancha recibiéndola
Tu capa cubriendo tu cuerpo
Tu cabalgadura chapoteando en los charcos.

Bajabas desde las alturas, horas y horas
para llegar a Trujillo, tu bohemia y amistad
Tus amores, pregones, un salud, los poetas…

Era tu mundo el del norte, era tu grupo de letras
Tu simbiosis eterna amando lo nuevo…
Llegaron tus visiones de mundos inconformes
adoptaste las ilusiones de miles que sufrían
Sembraste tu propia semilla
la fecundaste junto a Mariátegui
la imprimiste en tu alma y no la abandonaste…

César, transitaste por caminos de lluvia
otros secos y tortuosos del alma
De pronto se agitaba tu calma…

Hoy sabemos de tu dolor y búsqueda
de tu imagen en vida y muerte
del amor inerte que nunca nos abandona
pasión de Poeta, César universal.

229.- Isaac Soares de Souza, São Carlos-SP-Brasil

César Vallejo,
Aparta de mí este cáliz
Soldados do Exército Republicano
Se preparam no front logo cedo
E que o solavanco do fuzil me embale
Nesta escaramuça pela liberdade
Eis que os covardes alcáides
Não entendem a humana metáfora
da galinha e da águia
E subjuga um povo que não sabe de suas possibilidades
de alçar vôo
Sob cruzado fogo
A fronteira humana sofre diante da invasão do inimigo,
Que rouba seu pão, liberdade e abrigo

César Vallejo,
Em Paris vivestes na clandestinidade
Tramando com Neruda
a grande ajuda
Para a causa republicana
na guerra civil espanhola
Neruda rendia graças à César
Cuja poesia enfurecia as catervas
de lobos fascistas
No Congresso Internacional de Escritores Antifascistas
Vallejo pisou em terras espanholas
pela vez derradeira
E apartou de mim o cálice
de sangue e me ofertou a taça da liberdade
E agora sua poesia me invade
alojada em meu âmago,
Sem nenhum entrave
Vallejo morreu em Paris com aguaceiros
e o coração dividido
Morreu César Vallejo
massacrado por todos
aqueles aos quais nunca ofendeu
ou vilupendiou
Só porque lutava intrépido pela liberdade
O maior poeta peruano
Cujos versos foram rejeitados por seus contemporâneos
Agora brilha no panteão da mitologia
César Vallejo,
osculo sua memória e sua poesia
Pois apartaste de mi o caliz da ignorância

230.- Elsa Solís Molina, España

Con César

Hoy decidí tratar de comprender a César Vallejo,
el peruano indescifrable,
muerto a los seis años de mi nacimiento...
Sus Poemas Humanos,
sus últimos suspiros,
su grito hacia la Vida sin Justicia,
al sentido de la existencia,
me han dejado siempre absorta,
en las puertas de la comprensión
o al final del paraíso....
Poemas que, como la vida,
mezcla las Risas, las Lágrimas,
el Oro y el Humo....
Todo lo dice en cuatro versos,
y la imaginación
en mundos que sólo transitan los poetas,
lo comprenden.
Matemática incoherencia en el rescate
de la médula poética: “el polvo inmóvil
se ha puesto de pie ...”
Sin embargo, la esperanza,
encuentra un hueco en ese grito constante:
“El hombre ha de ser bueno, sin embargo”!!!

231-232.- Alberto Luis Ponzo, Argentina

Homenaje a César Vallejo

Te pasaron encima
tantos pedros
tantos cuerpos sin sol
Te desoyeron
hasta la tumba
comieron
de tu memoria
nadie vive
por tantos muertos
nadie murió más
lleno
de individuos
hagan
silencio

(París, 15-4-1931. 9.30 hs.)

César Vallejo

Hallé a César Vallejo en un estante con
viejos trastos y sillas desfondadas.

Él se sentía cómodo entre camas de bronce
y arañas pasadas de moda
bebiendo su merecido desayuno entre objetos
de segunda mano.
César Vallejo eligió para recordar a la madre
un sitio al lado del espejo
y se quedó buscando alguna mesa que sirviera
para tener más cerca el aire de los Andes
con Trilce que permanecía secretamente sobre
su hombro.
Anónimo y más pobre
César Vallejo
era dichoso entre los trastos viejo.

233.- Mara Pérez Fernández, España

Adivinando

Adivinando esa silueta vespertina,
encaminando versos con arrobo,
silabeando equinoccio vernal,
paréntesis ahumando tesitura.

Y descubres la mitad de tu huella
en arrabales conjurados y homicidas,
tal desenfreno mermó la sabia viva,
apuntalando verbos en tu estrella.

Adivinando aquella medida exacta,
desmenuzas de soslayos desencuentros,
de tantos desterrados en quebrantos,
en hambre se mezclaron con los tiempos.

En los cuartos de tu luna emanciparon,
abrazos auscultados sin consuelo,
y cayeron como grullas al abismo,
oscuro devenir, nuestro destierro.

Queda tenue el alarido nominado,
en la gruta pertreña del ocaso,
residencia del valor centesimal,
tanto amor que pervive adivinando.

234.- Ricardo Guadalupe, España

César Vallejo. Algo te identifica (fragmento)

"Algo te identifica con el que se aleja de ti, y es la facultad común de volver: de ahí tu más grande pesadumbre.

Algo te separa del que se queda contigo, y es la esclavitud común de partir: de ahí tus más nimios regocijos.

Me dirijo, en esta forma, a las individualidades colectivas, tanto como a las colectividades individuales y a los que, entre unas y otras, yacen marchando al son de las fronteras o, simplemente, marcan el paso inmóvil en el borde del mundo."

Qué grato placer transcribir las palabras de D. César Vallejo. En un mundo que por momentos parece devastado por un sentimiento de apatía y desesperanza viene muy bien recordar a gente que personificaba todo lo contrario, como Vallejo, un revolucionario del lenguaje, alguien que daba todo el sentido a la escritura como máxima expresión de libertad.

Y aunque no suelo añadir imágenes a los textos, no quería dejar pasar la oportunidad de incluir una foto tomada hace poco en su casa natal, en Santiago de Chuco, por un hermano de mi amigo Julio Rodríguez Zavaleta. Y es que no somos pocos a los que gusta hacer recorridos por los lugares de referencia de nuestros héroes literarios.

El texto en cuestión, de "Algo te identifica", plantea magistralmente a mi modo de ver la contradicción humana, y será por eso que me conmueve tanto. Porque además lo hace colocándonos en el borde que marcan los encuentros, los adiós, los reencuentros y los desencuentros. Esos momentos críticos en los que volcamos frases y efusiones no dichas ni expresadas antes, como si las reserváramos para entonces.

Qué extraño regocijo te da saberte con la posibilidad de partir. Por muy conformes que podamos estar con la compañía de alguien, nos gusta vernos con la ventaja del jugador que tiene en la manga el as de la marcha, del viaje, del adiós.

Y por otro lado, el posible reencuentro, por muy deseado que sea, te pone en el difícil trance de hacer un repaso por las expectativas surgidas antes y después de la marcha y que no fueron cumplidas.

Sea como fuere, ese ir y venir, o aún diría más: la posibilidad de ese ir y venir, marca el ritmo de nuestra existencia. Será que nos atrae pasearnos por los límites de uno y otro mundo, algo de lo que sabía bastante César Vallejo, quien viajó de un mundo a otro, de Perú a Europa, para no volver nunca.

235-236.- Amelia Biart Alfonso, La Habana, Cuba

A César Vallejo

Lleno de mundo
de palabra asesinada
Vallejo responde
con las minúsculas cercanas al dedo índice
con las b que desplazan al vivir de vida
detrás de la puerta de los rastrojos del viento
y delante del vacío que dejó Miguel
Levanta los puños
los héroes que resurgen de la reverberante penumbra
de su propia luz
Y son infinitos los bordes que tocó
las cebollas
las erratas que retozan al bullicio
los sentimientos derramados hechos tristeza
No memorizó los acertijos de la poesía
que llovían en la letra rota
de la España de los hijos muertos
ni de la España desarmada de piedad
desde los indulgentes desperdicios
del primer racional que plantó
su más fecunda semilla
después del padre polvo suyo
y tal vez hasta nuestro

César Vallejo sonríe
baja con el aliento repartido en cientos de hombres
a los escondrijos de los dolientes
con el cáliz perfecto de su yo

Con el silencio diseminado en los segundos, despliego veloz las líneas, mansedumbre en la punta del trazado. Ignoro tu palabra favorita porque todas te calaban como una bendición que a pocos toca.

Vallejo, será la soledad un diccionario donde se enfrenta una contra sí misma y se cuestionan los sentidos, las carcajadas de cualquier índole. Tuviste la señal preclara, entre dieciocho consecuencias sólo diez causas elegías debido a que el camino a la

felicidad se te alejaba y al mismo tiempo jugabas parte del juego de todos, pero tu juego de muy buena gana era: el del peñasco en el papel, el del profeta de ojo vivo, y el del vivo sueño de la tierra, y el de los minerales y los elementos chapoteando bajo sus enlaces, y el de los cerros con un clamor inconfundible, el de tu pantalón y tu camisa con un contraste peculiar. Y tu lápiz humilde por encima de los ritmos en los acentos más cercanos, carnada de la misericordia del hombre también humilde; amado en la porfía, en la devoción, en el llanto más allá del llanto; y en el miedo a raja tabla, a descomposición, a fuego y a jueves de última hora, y a jueves de despedida.

Quién pudiera desentrañar todos tus mensajes, sentir tu respiración, encontrarte para siempre en cada parte de tu cuerpo, en el conjunto de tu única persona. Volver a reencontrarte al lado de cada gesto, de cada giro de voz, en el retozo parlante de las gotas de lluvia; en el reflejo hueco y sereno de los charcos, visitado por cabalgantes piedrecillas que rozaste alguna vez. Nada más quiero hallarte para besar tu mejilla izquierda y mirar tus ojos en el místico sentido del tiempo y el espacio.

Vallejo, la muerte es un ejercicio infinito, un rincón cuya sombra penetra lentamente, anocheciendo de espanto y de paz, volviendo difuntos los rostros del pasado, arañando la fortuna del crepúsculo en la incertidumbre del ser o no ser; con el recuerdo ajado de haber deshecho el mendrugo, de haber atrapado un guiño antes doblar la esquina, de haber descorazonado aquel gran amor que se volvió fugaz bajo las pinceladas de la acuarela y tras los flagelados guardianes del rencor. Tan lleno a su vez de la inmensa nostalgia de la madre que ni almácigos, ni linderos, ni azotes, ni eclipses, ni poderes divinos alivian. Pero con el anteojo desde lo más alto de la escalera y con el silbido más agudo venciste todas las muertes y hasta la tuya propia.

Si juntas los extremos a saber de algo que pudiera preguntarte, si la respuesta pulsa las imágenes de tus metáforas y se arremolina la consistencia que urge y piensas en positivo, pues de negativo están solapados los bordes del planeta. Y si en un viraje doy contigo, se enjugarían mis lágrimas por el camino de la emoción; olvidaría las preguntas, la fragua, la metafísica; solo estaría alerta al mito de tu corazón. Que de tanto nom-brarte aparezcas con el relámpago de Dios, de la mano de Dios, así como un Dios llegado, producto de la creación de la creación y esta carta llegue a ti por la plenitud iridiscente de la aurora.

237.- Elías Henríquez Álvarez Saile, Rancagua, Chile

Hombre de piedra

Poeta de los sentimientos
atormentado y valiente
defensor de las indiadas
poeta de la verdad.

Verdad que hombres sacude
queriéndolos enmendar,
una verdad tan doliente
que a todos hace temblar.

Temblar como hoja al viento
culpa de la tempestad,
tempestad de todo tiempo
que a nadie tiene piedad.

Piedad pediste por siempre
a los débiles respetar
mas no fuiste oído
por tirano mordaz.

Mordaz, también prepotente
que siempre va a atropellar
cualquier tipo de gente
que lo quiera sofrenar.

Vallejo, tú fuiste líder
con defensora pluma
de esos que no tiene voz
al ser esclavo del mundo
del mundo sin compasión.

238.- Pamela Janet Rodríguez Piminchumo, Lima, Perú

Oleajes para César Vallejo

Glorioso poeta,
vespertino como el horizonte de esta tarde,
bello como el color
verde de Chuco.
Hombre que enciende
los huecos nocturnos;
en silencio elegido
duerme cansado.
Hoy te celebro
¡Oh sagrado cóndor de los Andes!
con los tragos que te debo,
y palabras, hierbas al viento
Hoy tus versos, fuego al aire
mueven el mar
y el tiempo
en ese oficio de trazar gestos
de pura tinta
sobre colonias e imperios;
A lo largo de la frontera,
tus letras no han muerto
siguen dispersas
sobre batallones y gritos de fiesta;
la sangre gotea
ida y vuelta
para guiar a los barcos
y marcar
el sitio de los palacios.
La división del puño, terco,
desbocado,
los remolinos hablan:
otoño se aclara,
París desanda nostalgia
hasta cavar fosa a futuro.
Mira al llano pueblo de Chuco
aventura entre sus huestes,

y en el suelo, el orgullo
del escudo estirpe.
Gran poeta
de mirada imperturbable;
sólo Dios
fue testigo al penetrar
la congoja de su alma,
de sollozos
que se ahogaban
en el dolor de su sien.
Con la espada de la mano,
tinta en sangre
Tu nombre César Vallejo como tan noble estandarte;
apologías como las olas rompientes y vitales
Ramaje hispano y evocado,
dolor en la médula, que intransferible nace
de los riachuelos llenos de espuma
y transparente bañan sus palabras eternas.
Hombre temerario en desmesura;
épico fulgor flamígero
de índigos mares subversivos
que a tus musas dieron sentido.
¡testarán los pueblos desde el ébano infinito!

239 al 242.- René Arturo Cruz Mayorga, El Salvador

Los heraldos de Vallejo

Los heraldos te recuerdan
aquellos hombres sufridos,
que los devora el hambre
y los consume el olvido.

Son los heraldos negros,
los heraldos fuertes,
por más que los
castiga la vida

no los vence la muerte.

A veces pareciera
que en su silencio
esconden una pena,
por fuera sufren
y por dentro queman.
Allí van los heraldos negros,
los heraldos de Vallejo,
dejando en el alma un suspiro
y en sus vidas el añejo.

En sus ojos no hay llanto
ni en su rostro hay pena,
son los hombres de maíz
que arrastran cadenas.

Mundo de los desposeídos

Vallejo, sé que sufriste
cuando viste caminar
a los pobres con la
miseria al hombro.

Cuando viste morir
al obrero
en su propia ceniza.

Cuando escuchaste
los pasos de miles
de esclavos,
cubriendo de
tristeza la patria.

Cuando el sudor
y la sangre de
los trabajadores
se regaba en
los cañaverales

Cuando el pobre

se postraba
frente al cielo
llorando su amarga pena.

Amigo poeta

Luchaste con heroísmo,
te enfrentaste
a los poderosos
y los desenmascaraste
de su cinismo.

Fuiste un ave aguerrida
que en Trujillo proclamo
la libertad con sus
alas extendidas.

Vallejo hermano, amigo
ha pasado tanto tiempo
y todavía me identifico contigo.

Fuiste encarcelado
por defender a los pobres
que eran perseguidos y explotados.

Fuiste el quijote soñador
que acompañó a su pueblo
en la alegría y en el dolor.

Compromiso

Para ti hubiera sido
más fácil
escribirle a la espuma
o a la flor.

Escribirles a los campos
a los mares,
a las playas,
y al ruiseñor.
Hubiera sido más fácil
cantarle a la mujer más bella

cuna del amor.

Cantarle al cielo
a las estrellas
o a la primavera
en su esplendor.

Pero tú le cantaste al débil
al oprimido
tratando de liberarlos de
las cadenas del dolor.

243.- Darihanna Mesa Florentino, República Dominicana

Miles de hombres

Al poeta peruano
César Vallejo.

Miles de hombres mueren en tu mirada
al final de la batalla
que tropieza con el tiempo
que se ahoga en mis venas.

Miles de hombres mueren
en una lágrima que cubre sus heridas
como niños llenos de nostalgia
que no saben hasta cuándo seguirán muriendo
en la batalla.
Miles de hombres mueren en una duda
clavándose pensamientos
y heridas.

244.- Adelfo Zarazúa Camargo, Guatemala

Por los frondosos castaños de París

Una castaña cayó
con un golpe seco
por los frondosos castaños
de París.
Cayó con fuerza
ese verano del año 2011
con el viento suave
del río Siena,
Con un golpe seco y doloroso
se abrió en cuatro partes
como queriendo estar libre
de su cáscara de espinas.
La castaña cayó a mi paso
y la recogí semiabierta,
herida.

Por esos castaños frondosos
pasó César Vallejo caminando un día
un día, dos días
muchos días y sus noches
muchas noches y sus días
en algún lugar se sentó ver pasar el amor abrazado
en algún lugar se sentó a escribir
a gritar su grito por la vida
a gritar por nosotros
por los que callamos y caminamos en silencio.

Un cielo inmenso y profundo
corría por el río Siena
la tarde se arrugaba de crepúsculos dorados
y allá entre los castaños frondosos
entre la frondosa multitud
creí ver a César Vallejo
caminando en silencio
después de haber gritado sobre el papel

su grito de amor por nosotros
su poesía
sus castañas abiertas
a las cuatro esquinas del mundo,
como queriendo arrancarse las espinas
por nosotros, por nosotros

245.- Nina, Rancagua, Chile

Siempre peruano

Hombre de tierras andinas
solitario enamorado de sueños,
hambriento de justicia
de corazón intenso,
que sufre viendo
morir la alegría de su pueblo.

Golpeado por la furia
e impotencia de la no libertad,
esa libertad que está encarcelada,
entre muros de tristeza y miedo.
César Vallejo, poeta sembrador de versos
intensos.

Conocedor de rejas y cadenas;
cerraste tus ojos en lejanía,
mas tu corazón se quedó en Perú.

246.- René Arturo Cruz Mayorga, El Salvador

Llave de la libertad

Vallejo, sé que te cansaste
al ver figurada en los
ojos de los pobres
la tristeza.

Al verlos desfilar
como fantasmas
por las calles silenciosas de la vida.

Al ver a los indigentes
sentados en los portales del tiempo
con sus manos extendidas al cielo.

Te cansaste de verlos
con su ropa sucia y desgarrada
temblando de frío en la noche.

Te cansaste de escuchar a los tiranos,
cómo le callaban la voz al pueblo
hundiéndolos en la miseria y el abandono.

Te cansaste de ver a tu gente
Cuando se introducía
la mano en el bolsillo
buscando la llave de libertad.

247.- Luis Saldías Roa, Chile

Tú

Tú escritor de puño y letras
que enseñaste en colegios y escuelas
en esta tierra llamada Sudamérica
naciste en Perú
aplicando tu docencia.

Fuiste marginado
por ser intelectual
te aventuraste a escribir
lo que muchos no se atreven.

Fuiste vanguardista,
de ideas claras y progresistas,
marginación de algunos clasistas.

Te marchaste al extranjero,
en busca de nuevos horizontes,
te codeaste con tus pares
que valoraron, tu mirada futurista.
Hoy al leer tus letras,
veo que tenías alma en germen
de igualdad de derechos
para todos los pueblos.

248.- Stella Maris Sandoval, Argentina

Abril segado

Porque cantaron las mañanas con tus sombras,
un pájaro le quitó las vendas
a la conciencia del imperio,
y tú hoy, estás ausente.

¡Oh! César de los Césares,
el estambre guardó tu voz
en el viento ancestral alegórico del templo
y entre rejas negras laceras tu negra mirada.
Se fueron lejos,
a descansar tus ausencias.
"¡Ay! ¡Tú, que sólo has nacido solamente!"
¡Que no mueras para siempre!
Pudiste contra el descaro
ser refugio en las aceras penitentes.
Junto al barro que entristece tu marzo,
la vanguardia
y otro abril
segaron tu mano agreste.

249.- Coralia Solano Chavarría, Costa Rica

Paquito un cuento ya contado

En un lejano país al sur del continente,
en un día del siglo veinte naciste.
No se sabe... sí viviste en los Andes Peruanos,
o fuiste uno más de esos niños
de alguno de los pueblos costeños.

Tu nombre Paco Yunque. Paquito, porque eras un niño pequeño.
¡Quée cruel fue la vida, tú sólo quisiste jugar en el campo!
¡Pero tu mamá te llevó a la escuela!
Y al llegar a ella, como premio, te ganaste un enemigo.

Humberto Grieve, hijo del alcalde fue tu prepotente compañero,
él creyó que tú eras su esclavo y te pegó mucho, sin más reparo.
¡Pobre Paquito!

Por lo menos en la escuela, un amigo te ganaste,
Paco Fariña era tu protector en el recreo
y en la clase el aliado que nunca imaginaste.
¡Tantas cosas te han pasado en tu primer día de clases!

Humberto Grieve robó el examen que hiciste de los peces,
tu nombre borró y el nombre de él rapidito escribió.
¡Y para colmo de males!
Esta prueba fue la que tuvo la nota mejor,
de la que alguna vez haya otorgado el profesor.

Ahora el nombre de Humberto quedó para siempre, en el cuadro de
/honor…
Paquito, cuánto lloraste sólo tu amigo Fariña pudo consolarte.
¡Grande fue tu humillación, como mala fue también tu suerte!

250.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Rocío en la corola

Coronas los caminos con tus huellas
Enciendes los candiles de la vida
Soñando en la bondad de la partida
Agrandando en tus ojos las estrellas.
Riges con tu mirada las centellas

Azules. La virtud allí se anida.
Bebes de cada trino y con tu vida
Recorres universos. Lumbres bellas.
Altura, ensoñación. Luz, armonía,
Hondura donde bebe la belleza
Aromas de bondad y amor profundo.
Mar inmenso, Caudal de paz. Poesía

Viviente. Gema. Inmortal. Tu tristeza
Alumbra la mirada de este mundo.
Locura celestial en cada verso
Lenguaje parecido a blanca ola
Enamorada. Rocío en la corola
Jazmín con cuyo pétalo converso.
Oh poeta inmortal, el universo

Menudea en tu mar. La caracola
Engárzate su luz. La barcarola
Navega con tus sueños rumor terso
Donde despierta azul la primavera.
Ofrendas tu ternura, tus diamantes.
Zapatea la Sierra con tu aliento
Alzando hasta su altura tu bandera.
César Vallejo saltas los instantes
para darnos tu inmenso pensamiento.

251.- Raúl Gálvez Cuéllar, Lima, Perú

Doble muerte

Te conocí desde mi niñez, César Vallejo:
escogiste mi corazón y te quedaste
hasta morir otra vez cuando yo muera.

Así fuimos a Santiago,
a Trujillo, Lima y París,
cuando en tu tumba anulamos al tiempo
firmando el pacto de volver.

El plazo vence, no hay prórroga.
Y aunque me entierren en Lima,
de acuerdo al pacto de Montparnasse,
...pronto será tu segunda muerte.

Tú y yo lo sabemos.

252.- Elsa Solís Molina, España

Las piedras

El resabio del origen, ese orgullo tan pasivo
la rebeldía del Chuco, el resultado del trino
de los pájaros y el viento, de la ira y el olvido...

Crearon tu rebeldía o alimentaron tu calma
vibraron con la injusticia, apretaron tu garganta
más allá del pensamiento, de un mundo desencantado...

Era la impaciencia siempre, por hallar lo más buscado…
heridas contra esas piedras a las que enviaste tu canto
más allá de las miserias, escondidas bajo el manto...

que tapaba, que envolvía, tanto dolor, tanto espanto
no han comprendido poeta, ni tu dolor ni tu llanto
allá en lo alto resplandece tu tesón, en el espacio...

Y las rosas perfumaron tus cenizas con un canto
las lluvias te acariciaron, y los pobres te rodearon
solo va como homenaje, solo va... tu desencanto...

253.- Jorge Córdova Chuquihuanga (Fausto), Piura, Perú

Vallejo inmortal

Naciste sabor a tierra,
entre cantos de aves y obreros
con la luz divina de tu inmortal destino
allá, donde el graznar del cóndor alimentó tu sangre
y el transitar gitano de tus raíces te hizo al sueño.
Tus pasos fueron sembrando un nuevo camino
en el verde crepitar de las montañas,
desde donde te levantaste con hambre de traspasar los confines.

Es tu huella la inmortal palabra que flamea
con tu nombre tierra sobre la cumbre azul
de toda nuestra existencia
y tu mirada pensativa rompió en el horizonte
dibujando el verbo ensangrentado de tu pobreza
en donde tú, querido César, enriquecías tu creación.
Aunque lejos hace que marchaste a lo lejos
tu verbo grita continuamente al despertar del alba
"desgraciadamente, hermano, hay muchísimo que hacer…"
Sigues caminando con tu plural esperanza en la frente.
Alimentas los senderos desolados con tu palabra viva
y fulge tu corazón peruano, tu provincia,
tu patria, hasta donde la llevaste con tu voz .
Tú, universal maestro,
arrancaste lo ignoto de lo ignoto
y prendiste la luz que sigue ardiendo
en cada lejano horizonte de la eternidad.
Tu palabra enciende amorosamente los confines
El olor de sierra brotando en tus venas
acaricia los sinfines de nuestro camino.
Es el despertar de otros tiempos
pero tus pasos marcaron un camino.

Gigantes dolores atravesaron tu pecho
pero nos legaste el atlas universal
donde ahora se refugian los hombres color de tierra
hambrientos como tú, de libertad.
Todo dolor lo hiciste canto,
le arrancaste al llanto su lenguaje gris
con que se alimentaste tu prosa adusta.
César conquistador, tus ojos tristes
descubrieron para tu pluma, la libertad herida
la llaga hegemónica de la vil pobreza
que tú sorteaste cual guerrero adusto
sembrando tu propia libertad que hoy nos acaricia.
Tus pasos cantan en noveles despertares
cual cósmica bocanada de marchas victoriosas
hablas aun entre nosotros, creador monumental.
Lejos hace que marchaste a lo lejos
pero tu hálito embriagador nos refresca el alma
porque solo tú, desde tu silencio cantas

hondonadas de canciones tristes
que en toda la tierra te celebran.
tu presencia luminosa se llama arte
Oh ángel labrador, hombre mundo
no hay río que no imite tu trajinar.
Existes por siempre entre nosotros
Oh, Vallejo inmortal.

254-255.- José Ponce Vicencio, Bruselas, Bélgica

Ese sagrado estupor

A César Vallejo

Tú abrigaste las palabras del dolor
vestiste el sueño con fábulas rotas
con ese sagrado estupor
tú que llegaste a nosotros envuelto de tristezas

qué ocurriría si llegases hoy?
en esas estrechas sombras que te acompañaron siempre
a mis versos que te escribo que te recuerdan
como un gran maestro que fuiste

llegaras solo como siempre solo
con esa oración establecida en tus versos
en ese extraño y abrumador dolor
que te hacía un gran señor de silencios y soledades

inventaremos el regreso
someteremos a prueba el infinito
¡cuál paso poner el primero
aquel del dolor o de la vida
o aquel de un hombre extraviado!

abriremos todas las puertas
la de la noche que fue tu morada
la de tu lucha que fue tu arma
abrirás desnudo como yo la puerta del maldito

tu rostro y el mío
son los de la piedra golpeada
tus ojos y los míos
son los arrancados por pedazos de las sombras
tomaremos nuestra sangre y la derramaremos sobre la tierra
y haremos un solo corazón para los dos

lluvia muerte
metal sabiduría
humo con amor de ciegos
...y de un vaso roto beberemos juntos

Un imperio de dolores

A César Vallejo

Por qué no haber elegido otro sendero otro camino otro comienzo?
por qué no haber nacido antes o después o nunca?
con más sabiduría con cierta esperanza de vivir la vida
hemos nacido como ustedes pero algo diferente llevamos

sin saberlo lo sabía lo presentía desde niño
hubo muchos senderos que elegir
hubo mucha soberbia de la parte del mal
las penas me acechaban

siempre he sido como aquellas personas que no viven
que viven difícilmente los días que como y duermo
sin embargo estoy lleno de sueños y preguntas
he sido héroe muchas veces y escupí la muerte y salí engrandecido
sin embargo siempre llevo esa gran angustia en mi pecho

siempre he vivido la vida con cierta cobardía
nunca la he vivido plenamente
consciente o inconsciente la esquivo para bien o para mal
con Vallejo como traje de dolores

desde que nací lleve siempre esa herida
que la lleva pesadamente en todo mi cuerpo
pero nunca me he entregado nunca me he doblegado

por más que me duela mi propio cerebro el corazón el alma y el vientre

he llorado muchas veces pero aprieto los dientes y la garganta se
/ahogaba
y así el gesto de la muerte la retengo
llevo sobre mí una mirada de miserias de blasfemias de equívocos
de malos entendidos y los otros altaneros y odiosos a mi vista

arrastro mi dolor que se manifiesta hasta en la mirada
la respiración se queda y quiere terminar conmigo
pero algo la retenía y así voy mordiendo la vida desde muy joven
casi a la arrastra con mis pasos ensangrentados y húmedos

mis manos con gestos sabios me sostenían
son ellas que me calman recorren mi cara desfigurada
curan mis heridas guardan los mejores perfumes
están llenas de amor y olvido

...la herida del desamor siguió siendo mi cruz viva

256.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile, y Raúl Gálvez Cuéllar, Perú

ALFRED,
César
Arrullos de palomas blancas
gorrioncillo herido
tristeza de pastor
entre alegría y el dolor...

RAÚL
Buscaste la paz
desde la verde aldea
de tus penas,
y el pan fresco,
y el agua
para todos los pueblos.

ALFRED
Seguiste rumbos insospechados
navegaste los mares
buscando más pueblos
sin olvidar tus sierras
sin dejar de amar
tu tierra...

RAÚL
Para quedarte al fin,
vencedor del tiempo,
alumbrando las almas
con tu amor universal.

257.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

César Vallejo
Estimado amigo

(pues desde este momento he decidido lo seas)
Cae a plomo el rey galáctico y tengo la suerte, de haberte encontrado, en manojo de amarillentas hojas, que reclaman mi atención, con fervorosa pasión.

……..

El sol ya declina su calor y se vuelve manso en los rojos intensos… apenas se nota recortado contra la montaña…

Y aún te leo y siento en cada letra la fuerza y el compromiso de tu entrega. Con el aroma a jazmines y el ímpetu de mis necesidades y urgencias, te leo una y otra vez… y más creces… más brillas.

Mientras lo hago, pasan por mi mente, proyectos, logros, esperas y ausencias por vos transitadas. Vicisitudes que acrisolaron tu Ser y debilitaron tu cuerpo.

Zigzagueantes bajan las ondinas bañando mi rostro. Alarmada detengo su andar, seco las huellas salobres, pues me niego a empapar este trozo de vida contenida en el libro. Suspiro y levanto la mirada, ya la luna despliega su hechizo. Cansada pero feliz de sentirte y saberte desde ahora en más miraré el cielo buscando la impronta que tu lenguaje dejó.

Observaré la sociedad y sus hombres en búsqueda de encuentros más humanos .Quizás en la sinfonía de la lluvia la verdad descifre.

Montaré un cóndor, hasta asimilar la intrepidez de tu andar.
Danzaré con las letras hasta encontrar la osadía que le diste a las tuyas.
Tejeré tramas sutiles para quienes quieran hacer de la vida un compromiso social.
Seré fiel custodia guardándolo en acristalado cofre el bendito instante en que llegaste a mi.
Una amante de tus letras.

258.- Alberto Luis Ponzo, Argentina

Estar y no estar comprometido

Un pájaro
se ha comprometido con el cielo

acabo de recordar un sueño
que se sintió comprometido (bien lo sé)
con mis ojos vueltos a la noche

todos los libros leídos
durante años de secreto despertar
quedan comprometidos en la biblioteca

ayer al ver el cuerpo desnutrido de un niño
en la ignominia de su abandono
me he comprometido con su muerte

al mirar una fotografía de César Vallejo
por sus labios entristecidos
se me han quedado solos los compromisos

escribo sin saber
sí podré estar con ellos
cuando hable del amor.

259.- Elsa Solís, España

César en Cadencias

Reinventaré sueños de vapores, hundidos en la mar; de jarcias tersas,
de mujeres, soldados, cementerios... signo fatal de vida tan intensa

El silencio la música y los clavos, siempre hundidos para sellar la
/muerte,
te siguen como signo de tu suerte, voraz, implacable e inclemente...

Los manzanares y el canto de tu amada. se pierden en noches infinitas
El lucero fugaz, ampara amores y acerca las cosas buenas de la vida

Hay noches del amor tortuoso, flores de la tierra y de sus soles...
Milagro ante la paz y ante la guerra, historia que no olvida los amores

Una espiga es dorada y es ternura, y el brazo segador, es el soldado...
Y la sangre india caliente, es el abuelo, perdido en las volutas del tabaco

Sus ojos que avizoran la península, aunque el sol es fuego, ya está en
/brumas
porque es indio, es la estirpe y es la tierra, es la madre es su calor y
/cuna...
Poesía que deambula entre las rejas, alma que la celda no envilece
la luna ya no cabe en ventanucos, los sueños escapan y se pierden

¡Un pedazo de pan...!! Clama al silencio, que es habitante de su cuerpo
/inerte
y las piedras heladas son su lecho y... ¡¡Hasta ese llamado, se hace
/Verso...!!

260.- Astrid Sofía Pedraza, Colombia

Los dolores en el madero

Azotes en el alma marcaron la
piel de tus manos, secaron tus ojos
en bandadas... te apropiaste del dolor
que carga la humanidad acongojada
y sin treguas golpe tras golpe, como
lo dices en tus versos. Te flagelaste
hasta sentarte cara a cara con la muerte
un jueves, un jueves, donde el hambre
dejará cicatrices en la desgraciada
raza que aún espera sentarse a la mesa,
aplacar la hambruna de meses, y el
mañana no llega.
Nacerán más maderos, dejarán hondas cicatrices,
flagelarán vidas a pesar de tus Heraldos Negros
y de tu dolor a cuestas; el pueblo continúa oprimido,
son cosas de cada uno, ya no hay que echarle
a nadie la culpa.

261.- Urania Guerrero, Coatzacoalcos, Veracruz, México

Anamnesis de esos ojos hundidos

I
En la homilía amarú de tu verbo, fluye el huaychaca y el patarata
entre mineras y trigo con aroma de shambar, allá en las faldas de Quilla
/Irca,
ha nacido el sol recio, la voz de César vallejo, como un reflejo de
/Santiago Chuco
ululaba el viento de tu cordillera peruana, su corazón convulso es un
/universo,
letras ácidas llenas de sentimientos, versos epíclesis de cardos
/nubarrones, escaparate donde cuelgan migajas de un alambre,

/cicatrices, látigo que deja huella de tu epifanía modernista,
/vanguardista y revolucionario
como una danza cual espada arrogante retumba
derrumbando al corazón con la tinta de su sangre
un canto bravío junto al tinya y el pinkullo,
ahí donde su lanza libera al hombre entre valles y montañas
hay hornos que dejan nudos, vacíos de ayuno
espuelas que hieren, alas de cuervos, pensamientos vivos, pan de muerto, bazofias
crepusculares, en los tejados de un pueblo, hay sequías de
/hambre que mueren por un agujero, trémulo el fondo del espejo,
de un plato descubierto, vigilia,
pallo mestizo, vallejo rayo, estruendo en los latidos de tus latidos.
litúrgicos conventos en neblina, celdas de sol en las pasiones,
tus manos modelan el légamo de la encarnación hecha tormenta,
huellas mortales que se cuelgan de las venas, desiertas esas almas que
/vagan en cavernas, Quiruvilca como el valle de Chicama, hay
/cadenas que convulsionan para dirigir el pulso de una página,
/misionero que esculpe con tinta las piedras que le lanzan, con el
/claustro de sus manos como escudo, poeta universal, como lo fue
/Dante, César Vallejo su nuevo habitante
Esos ojos hundidos fundidos de la leña del hombre, dolor que escapa por
/mil callejones, hay otras cruces que sangran con moradores de
/noche
esos ojos hundidos de bronce, cabalgaron caminos por los campos
de caña dulce y amarga, como derrumbes de esta vida inhumana,

soñaste con remendar a la luna, colgarte rosarios, llover con tu lírica
/como tu única fortuna, dentro esos bolsillos de patios desvalidos,
/con tus puños cerrados,
mataste tu hambre, con sogas de olvido de hollín y desvelos marchitos
Esos ojos hundidos como pozos de agua,
nacieron un día de marzo con su sonrisa apagada, con una prosa
/persignada
como presintiendo las miserias que cuelgan de las ramas, con el canto
/triste del pájaro andino, anamnesis de esos ojos hundidos,
/esclavo de los clavos
de esas llagas que deja el destino, como una copa vacía, que ha dejado el
/perfume de su agonía, con su bastón retorcido y su sombrero
/fruncido
como pensador en la roca y de los tiempos tullidos

II
para calmar tus ansias de pruebas del alma
Huamachuco fue el puñal, el vino tortuoso
sería la lámpara de tu nuevo destino,
serías poeta del siglo XX tu bohemia trujillana
El surco, la vena que hecha raíz con su lira de fe,
otras tierras serían los puentes de tus pasos melancólicos
Varsovia, Praga, Viena, París, te conocerían escribanos de envergadura
desde Lipchitz, Unamuno, Dullin, Barrault, Tzara,
también Desnos, Portinari, Gosset,
sumarías a Reinhardt, Meyerhold y Maiakovski
la luz encendida de tu vela vertió su flama,
llovió el fuerte brebaje una hoja. de su pluma sire
tiñó de llanto. calígine, rompió los cerrojos y cadenas,
letras adoloridas y marcadas, con tu fuente litúrgica que encarnas,
los otros rostros de la muerte, semillas de vida que se escapan,
la cosecha de la hostia es génesis en genuflexión, escribano
que espera la resurrección de la esperanza
como clavo espina aromática, como un vaho recuerdo,
sobre un lienzo, donde descansa la palabra,
con la sobremesa de tu doxológica envoltura
te fuiste a recorrer el mundo, a soñar con otros muros
a sentarte a ver las fosforescencias de un parís desnudo
a jugar con los dados eternos
a recordar tus heraldos negros
con las sombras de la fe y de la muerte
como el cristo que cabalga sobre tu frente
a dormir sobre piedra negra y blanca con un tiempo sin ancla
ser abono en montrouge y descansar en Montparnasse
bajo otros cuentos de pueblo y cielo

262.- María Oreto Martínez, España

El árbol sin frutos

Mis brotes se secaron
antes de florecer,
mi llanto escuchó tu nombre
a punto de amanecer.

Las guerras y la podredumbre
de un mundo que me apena
me alejaron de ser árbol
y no cruzar del tiempo las fronteras.

Tronco fui de poesía
y de él cuelgan las ramas
que bebieron la savia
de una vida que se extinguía.

Me negué a ser espejo,
para que el egoísmo y la pobreza
no pudieran contemplar
felices en él sus miserias.

No me importó convertirme en tumba,
pues a ellas estaba habituado.
Siempre supe que la dama negra
me arrancaría del corazón amado.

, Georgette,
y te esperé en las tinieblas de los justos
hasta fundirnos en el abrazo eterno
del reencuentro de los enamorados.

Te quise, dulce amor mío,
mujer ardiente y amante
de un hombre que no te merecía.
Me negué a ser árbol
por miedo a encontrar cenizas.

263.- Roberto Bianchi, Uruguay

El ruido del medio a los poetas

I
Cuando leí Vallejo tenía diecisiete
cincuenta años después
le hundo mi diente.

diluviaron sus letras
en mis uñas
este medio siglo.

II
Pongo al medio del libro
un boleto de ómnibus
en Montevideo
para marcar dados eternos
los músicos peruanos
hacen equilibrio a mi costado

de su canto
rueda un mundo roído.

III
Andar aquí no acepta planes
llueve aunque nadie lo pida
y el frío no tiene nada más
que calle abierta.

Como en París un jueves
Dios no ríe en esta latitud.

264-265.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César
A cada momento
en cada recuerdo
en un espacio de tu tiempo
en un pedazo de tu tierra,
hay letras para escribirte…

Hay momentos para dedicarte
e instancias que aprender de ti
De tus sensibilidades
habilidades
de tu ciencia
Hasta de tus padecimientos
y alegrías…

Juntando letras
llegamos a la conclusión de tantas cosas
Analizamos tus obras y vida
comprendemos muchas de ellas
y escarbamos en tu conciencia
para saber más de ti…

César Vallejo,
nos dejaste tu muerte
pero para nosotros eres vida
Te llevaste tus penas
queremos darte alegrías…

Serás, por toda la eternidad.

Hay huellas que quedan en la tierra
Hay huellas que dejan estelas en el mar
Hay huellas permanentes en el cielo
Hay quienes dejan esas huellas
y nadie las podrá borrar…
Hay seres humanos

que transitarán esas huellas
Aquellas más profundas
se imprimirán en su alma
Las huellas superficiales podrán ser reforzadas
Tus huellas César Vallejo
no necesitarán ser reforzadas
son huellas profundas
que no quedarán en la nada
Son impresiones tuyas que se almacenan en el alma

266.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Látigos de dolor, rasguño altivo
Ofreciéndole al mundo sus heridas,
Soledad escabrosa. Sensitivas

Huellas dolorosas de cóndor redivivo
En medio del dolor, la mueca, olvido,
Rumor de las palmadas, ya sentidas
Acentuando embriaguez que nunca olvidas
Leyendo la tibieza de aquel nido.
Dolor que se hace carne en tu costado,
Ofrecido como hostia a la pobreza,
Senda que vas tejiendo con ternura.

Negrura en el lenguaje enamorado
Elevado cimiento de belleza
Gritándole al dolor su sepultura.
Rosario de gemidos, sol ardiente
Orlando los sepulcros del tiempo
Sobre su plenitud, luz reluciente.

267.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César
Muchos dicen que tus letras
están llenas de incógnitas
Otros no comprenden el significado
de tus obras…

Hay quienes se sumergen más allá
de su propia comprensión
y… llegan a ti…

Descubren cada significado de tus escritos
porque abren su alma en pos de ti.
Porque se ubican en tu tiempo
navegando con sus espíritus
y se encuentran contigo
más allá de las distancias astronómicas,
más allá del universo
Con la mente lúcida puesta en el pensamiento
por una causa y sentimiento
que no desaparece con el tiempo…
Ellos, te comprenden César Vallejo
Ellos, se acercan a tu tiempo…

268.- Rony Oniel Salgado Oviedo, San Marcos de Colón, Choluteca, Honduras, Centro América

Espejo de compromiso

En las sufridas líneas de tus versos,
Un lobo triste y solo al dolor llama,
Abre sus pétalos de poesía a la primavera,
Mientras sucumbe la justicia por sus venas.

Acuñaste el dolor a tus hombros como vida,
Tu esencia de amor flageló la sien,
César sin poder, fue tu nombre sufrimiento,
Vallejo, apelativo de un páramo esperanza.

Ayer la empatía por completo te inundó,
Hoy como icono augusto te admiramos,
Eres espejo reflejando la justicia,
Amor que pulula idilios secretos.

269.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Cómplice de tu búsqueda

Desde tu poética, le pusiste alas a mi imaginación y presta "partí" hacia Santiago de Chuco en Perú. Pequeña ciudad, con olor a campo, a inge-nuidad, quien te viera nacer. Sobrevuelo los techos de teja, recorro ansiosa las callejas sedientas. Casas de paredes herméticas que parecen con celo guardar las voces internas. Busco hasta encontrar lo que fuera tu casa. Blancas paredes rematadas por dos balcones y un alto portón.

Accedo por la pequeña puerta, que se abre al primer intento de mi aliento agitado. Un zaguán amplio, desemboca en el jardín interno. El olor penetrante a recuerdos me invade la piel y la mente.

Camino sigilosa sobre las desparejas lajas, pues no quisiera "desper-tar a nadie de sus sueños eternos". Todo parece estar preparado para un inesperado encuentro, el silencio es casi palpable .Una galería que corta en ángulo, sirve de marco a una pintura y un enorme botijón de greda... Escenario austero, simple, sereno, sigo la línea… y allí te descubro, sen-tado, esperando ¿esperando?, con el pequeño bastón descansando en el regazo. Escultura, de tamaño natural, que parece recobrar vida, ante la expectativa…

Reflexiono e inicio el diálogo interno. Soy toda oídos y ojos.

Me uno a la voz inquieta del agua que el surtidor emana.

Presiento que seré cómplice de un revelador acontecimiento. Lo huele mi sangre, lo saborea mi alma.

¡Sí, desde algún lugar, emerge la voz!

Escucho el llamado con que reclamas la presencia de tu hermano Miguel. Tus pasos recorren cada habitación. Cada vez son más nerviosos los pasos que van por la galería, el comedor, los dormitorios.

¡Solo reconozco tu andar, que delirante se vuelve! Lo buscas desde aquel legendario agosto, donde su latir extinguió.

Lo necesitas en partida doble por ella y por vos, aún no pudiste la imagen suplir. Empecinamiento, ardor, clamor tu accionar motivan… Lo necesitas para jugar, para iniciar el camino de esconder y esconderse y recibir el premio de la caricia materna. ¡Sí! ¡ lo esperas, no me cabe duda!

Hace mucho que esperas... ¿Será en vano? ¿O será que cuando las sombras en la casa se instalan, él regresa?¿Y entonces ambos se entregan al interrumpido juego de esconder y esconderse?

270.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Enamorado del silencio

En puntillas avanzas. Cómo duele
Saberte enamorado del silencio
Pintando la justicia. Olor a incienso
Agachado. Que un lucero se cuele
Ñaño, junto a tu alma se conduele
A la altura del grito cuando pienso

Ayudando a la infancia. Tenso
Pasas mirando las heridas. Suele
Azular la mirada y en el paisaje
Rotular con el dedo la alborada
Tomando la belleza con tus manos.
A tu medida te ha quedado el traje

Diamante celestial. Enamorada
Esencia bendita en tus hermanos.

Miras cómo el pulgar enamorado
Ilumina los predios, la tristeza.

Encuentras los gemidos, la belleza
Sollozando en el campo colorado.
Tiembla la anunciación de la agonía
Entreverada muerte, hay inocentes

Clamando eternidad, dulces relentes

Acuñados de amor y poesía.
Llamaradas de lágrimas amargas
Izando la tristeza a los jardines
Zambullida inocencia en la negrura.
¡Ven Vallejo de luz! Tus manos largas
disparan las corolas de jazmines
para encontrar la paz y la ternura.

271.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Nacimiento y muerte

Un día nacieron todos los Poetas
ese día *"Dios estaba enfermo"*

Un día fueron atacados
ese día el diablo estaba al acecho.
Las políticas influyeron
muchos sucumbieron
pasaron frío y hambre
lucharon en destierro…

César se fue temprano
debería haber seguido viviendo
pocos le tendieron la mano
y murió en el intento.

Atravesó un mar entero
buscando el sustento.
Amando la libertad de la Europa
del viejo continente
Sembró letras permanentes
que llenaban sus cajones
Sus libros quedaron ausentes
en tiempos anteriores.

272.- Ernestina Ramírez Escobar, Hermosillo, México

No es mi alma tan imposible
Quédate en el seso,
y en el mito inmenso
de mi corazón!
CÉSAR VALLEJO

¡Oh! pecador irredento
el pincel con que se plasman los sentidos
fosforeciendo en azules óxidos emocionales
siempre lo has tenido
y has pintado con dolores la carne grana,
evolucionaste en sangre tus olores
matizaste en sueños necesidades
y plasmaste mi alma en el alma llana
de tus inmensidades.

273.- Antonio Oxte, México

César Vallejo: corazón de niño poeta

Hoy la puerta de tu corazón de nuevo abre
puerta ungida, inspirada de tu poesía
emana mensajes a todo caminante
que busca libertad y soberanía
piedra angular grita: siente, siente.
en tu mestiza y pura alma de niño
redime al pueblo que sufre

De colinas y alegres colinas
en alud tormentoso recorriste la escuela de la vida
sorprendido por vasto e infinito mundo
aún debates por senderos de letras y mensajes
guía tus pasos gigantes, estrella de seis puntas

caminas ahora lerdo a paso de lucero
sabio agobiado por lides del alma

Camina, sigue
convoca joven guerrero
corazón abierto que lucha sin tregua a la mentira
arenga es tu poesía, hombre niño
mil voces universales claman justicia y libertad
esdrújula saeta clava en mi ser profundo
tu ansia de fraternidad

Homenaje te rindo
en ofrenda: humilde letra al leal poeta
reafirmo tu meta de servir al necesitado de este mundo
los poetas de hoy luchamos por la misma causa
somos Uno en el camino para todos
la esperanza brilla tras tus amadas colinas y montañas
donde tu sombra perenne yace para siempre

Caminas acunado por el eterno sol de oriente
allende tras el lado oscuro de tu morada
solitario derramaste lágrimas y llanto incomprendido
sin madre que te consuele
hoy llegas donde sólo los hombres cabales
se reúnen eternos en la noche de los tiempos
ahora cruzas en libertad los umbrales

Habla desde tu pecho abierto, anuncia tu poesía viva
llenando doliente agujero negro de los caídos
Heraldo germinador de poetas esparcidos por el mundo
con honor aceptamos, aprendices de tu respetada y libre letra
sumarnos a tu magna obra
agradecemos tu ofrenda de vida e hidalguía en pro de tu hermano el
/hombre
que hoy te reconocemos y admiramos

Gran maestro y poeta César Vallejo
surcar contigo montañas, vientos, océanos y tiempo
fundirnos a tu fuego de letras que no quema,
Ilumina —queremos.
Viernes Santo sea en tu nombre un voto a tu presencia

compartiendo como Tú compartes el pan de la poesía
agradecemos a Perú por nacerte en Santiago de Chuco entre nosotros
agradecemos a Francia por descansar tus húmeros huesos

Rayos luminosos, amanecer esplendoroso
despierten: águila y cóndor
vuelen sobre Andes majestuosos, cantan voces de Nueva era
es de mañana, la Luz ejerce
abre los ojos, lee en azul cielo
Por ser lo que eres, has sido y serás
Bendito seas gran poeta César Vallejo

274.- María Oreto Martínez Sanchis, España

Premonición (a César Vallejo)

Campanas tocan a muerto en el huerto del dolor,
un día de Viernes Santo César Vallejo murió.
Lágrimas derrama el cielo por un hombre luchador
que entregó su vida toda a batallar con honor.

Deseaba que los parias consiguieran la igualdad
y se entregó ardientemente por una causa social.
Campanas tocan a muerto en el París del color,
Georgette espanta a los locos al perder el corazón.

Un alma batalladora llama incrédula a los cielos.
Nunca pensó que su sueño en verdad se convirtiera.
Soñó el poeta Vallejo que moría en Jueves Santo
y un viernes plomizo y Santo subía su esencia al cielo.

Devoción sentimos todos por tu casta y tu valor,
aunque no fuiste creyente por el sufrimiento ajeno,
sí existe un Dios en los cielos, allí tú estarás presente.

275.- José Pablo Quevedo, Perú, Alemania

Cena con Vallejo

Sé que llueve en París
y cenamos con Vallejo.
El palote de color
recorta el cielo.
Hay equilibrio en las sillas,
todas blancas, retratándose ante el Sena,
que se va como ese
atrapada por entre las coberturas del cemento.

Y cómo se mide en un solo cabello
la intensidad y la ternura,
y su sabor nos alcanza
en todos los dedos.
Y las manos del mar
nos limpian las sienes.
Y en la propicia sensación del sabor
buscamos el reloj detenido,
el reloj que se va.

Sólo que de esa levadura,
donde el pan va amasándose,
hay un grano que no halla
la conformidad con su peso.

Y allí se mide la vida.

Y cómo se mide el tiempo:
sombra a sombra,
harina a harina.
Y nuestro abrazo
trae a ese río imaginario.

276.- Mara Pérez Fernández, España

Encontrada

Aquel invierno le vi pasar con la mirada perdida, la ternura colgando
entre sus brazos, aireando mariposas y plantando tristezas.

Su caminar vacilante ahuyentaba a la niñería del barrio.
Yo era una niña encontrada, así me llamaban todos,
“Encontrada” a mí me gustaba mucho ese nombre.

Un día aciago y tristón, resbalé en el hielo, yendo a dar
de bruces a los pies de él; le pedí disculpas por haber
salpicado su tibieza con mi sonrisa.

Mientras me ayudaba a levantarme nuestras miradas se cruzaron.
Vi reflejados en sus ojos las estrellas del firmamento.
Le pregunté donde vivía; me respondió —vivo en tu esencia.
—¿Cómo te llamas? me preguntó él —mi nombre es Encontrada.
Nunca más me perdí.

277.- Claudio Robles, Argentina

Ciento doce días…

A César Vallejo

En las sombras
ciento doce días
tu voz se fue endureciendo
de injusticia,
tu cuerpo encerrado,
tu palabra libre
como el viento,
tu poesía

protegiéndote
de la soledad
de los grises muros.

Allí quisieron callarte
quizá,
culparte del fuego
que en la hoguera
ardía en las montañas.
Y tu poesía
de alas blancas
volando en los cielos,
liberándote
de aquel claustro
que te aprisionaba
el cuero ya curtido,
pero más allá
tu corazón,
que latiendo rugía
al alma de los sueños,
no pudieron desangrarlo.

Ciento doce días
de silencios hacia afuera,
de mil voces hacia adentro.
Y los muros
se enamoraron de tus versos,
y el húmedo musgo
lamido entre las piedras
tomó cuerpo de fragancia eterna
entre tus manos.
La tierra de tus pies descalzos
se hizo barro
de tu huella escrita
y tu voz se elevó
en un vuelo eterno
al infinito.
Los barrotes de tu encierro
dejaron su lúgubre
vestido carcelero
y se hicieron mástil
de tu emblema libertario,

allá donde esa trinchera
ensangrentada de grilletes
se hizo útero preñado
de tu canto.

Quisieron callar tu voz
más le dieron fuerza
a tu palabra,
y la sepultura
partió sus cadenas
en tu grito,
y ya no había celda
que soportara
la eterna libertad de tu voz
ni el destino de tu pueblo…

278.- Antonio García Calizaya, Tacna, Perú

Poema a Vallejo

Moldeador de la palabra primitiva.
La sémola y la tierra húmeda te reclaman.
Con amor no desayunado me enseñaste,
que el mundo es rojo por dentro;
que la bandera carnal somos nosotros;
que se vive sólo una sola vez
Apuntando al sol, al sueño ajeno y cruzado.

279-280.- Abraham Méndez Vargas, República Dominicana

En honor a César Vallejo

A César Abraham Vallejo Mendoza,
poeta peruano

Este dolor que te vincula a lo fatal,
César Vallejo, mulo en celo estéril,
cual sombra de odio por razón infértil,
mas la poesía te pide odiar lo banal.

Tu voz de maestro salió colosal,
atado a tu dolor como un perejil,
con tu mea culpa tantas veces gentil,
tras tu inocencia la o/pe internacional.

Tu nombre de César sin el Abraham
patriarcal, en la poesía surrealista,
halló lo que en Perú siempre habrá.

Fuiste pre-tiempo del rayo que cae,
mariposa corona finalista,
como a Neruda América te trae.

Sonetino a César Vallejo

Limonero de finas púas,
verdes hojas iluminan
desde tus tupidas ramas,
tu flor perfuma mi casa.
Limones medicinales
para condimentar vidas
nacen cada ronda lunar
y se ofrecen a cada sol.
Limonero con aroma
que recuerda la mujer,
¿qué otra cosa es el amor
sino perfume sagrado,
savia que nos cura adentro
la herida que dejó el dolor?

281-282.- José Astete Ortíz de Orué, Perú

Marionetas humanas

Creador te recuerdo como eras,
En este fino melodrama,
Que reúne todas mis ansias,
rituales y creencias vanas.

Y por ti descubrí el miedo,
El cielo y el infierno,
la flaqueza de mi voluntad,
y la crudeza de mis deseos.

Y este dolor que ahora puedo tolerar,
Y esta carne que creía corrompía el alma,
Muestra insurgente mientras envejece,
La absurda creencia de la inmortalidad humana.

Creador en silencio te recuerdo,
demiurgo de un mundo perfecto lleno de armonía y calma,
cuando era apenas un chiquillo,
cuando desconocía la debilidad humana.

Y creciendo empecé a conocer el sufrimiento,
el egoísmo y la crueldad humana,
y más de una vez me postré haciendo una genuflexión sobre una banca,
invocando tu nombre para que esto se terminara.

Nadie nos da la vida, …nadie nos mata,
el hombre es el dios del hombre y en su voluntad están los destinos de
/los demás hombres,
el hombre maneja los hilos de los hombres,
Porque todos somos al final marionetas humanas.

Manos de metal
(Inspirado en "Tungsteno")

Manos pétreas y frías,
como las almas de los que te buscan y ansían,
indiferentes ante el pobre que languidece en la miseria,
que esconde en su corazón de piedra el dolor y la tristeza.

En su cometido la fuerza del hombre desgasta,
y en un cautiverio plomizo lo ensaña,
donde yace prisionero de su ambición insana,
excavando y saqueando con el tiempo lo degrada.

En las profundidades del laberinto rocoso lo secuestra,
mientras el metal precioso de la madre tierra empaña,
reemplazando el brillo natural de sus entrañas,
por sangre, dolor y tantísimas lágrimas.

Maldita sea la suerte del hombre humilde,
que de tanto dar la vida por la tierra fértil,
cae en las manos del tirano que lapida lo verde,
y distorsiona la bondad del hombre silvestre.

Allí lo muestra energúmeno, insano y rebelde,
mientras él recoge el pan de la tierra destruyendo la tierra,
llenando sus arcas de riquezas siniestras,
con el pecho ensanchado oculto entre las tinieblas.

283.- Abel Miralles, España

Entre el dolor y el placer
te he ido conociendo
leyendo las obras maestras
de tan insigne maestro
de las letras peruanas.

Como cóndor sobrevuelas

los corazones y almas
de quienes gozan leerte
y que habrían de conocerte
en institutos y escuelas.

Vidente de tierna pluma,
valiente de blancas lunas,
el soberano idealista,
el completo inconformista,
que canta al pueblo y lo anima
a continuar su pugna
por conseguir libertad
a costa de su rescate,
pues con poemas debate
la ausencia de autonomía
que le falta al pueblo llano
y determinar su sino
usando el voto en la mano...

Poetas como tú no mueren,
los hacen vivir sus cantos
que perduran en las ondas
emitiendo sus encantos
y el conocimiento vivo
de la enseñanza vertida
en lo que puso su vida.

Tu obra deja perplejo
por su belleza y bondad.

Gracias por tu integridad,
gran poeta César Vallejo,
mensajero de la Paz.

284.- Norma Díaz, EE.UU.

Vallejo, tu palabra es guía

Vallejo, analizando tu obra revivimos tus sueños,
Nos transportas a donde tu idea cobra vida, por tu palabra nos unimos,
Dejaste letras infinitas que se agigantan con el tiempo,
Dejaste tu luz para iluminar nuestros caminos.
Tus palabras de paz y armonía
Llevan dentro caricias y tibieza,
Forjan el amor, engalanan la alegría,
Fortalecen el alma, a la vida dan belleza.

Vallejo, el mundo hoy sufre, llora, teme,
Pero se crece al sentir la unión que tu espíritu provoca,
Hay una fuerza humana que tú mueves,
Y que hace tomarse de las manos y tornarse en firme roca.

Tu fuego fortalece las corazas de acero,
Las que protegen a aquellos que por tu sendero vienen.
Fuiste ejemplo para todo un planeta, tu pensamiento imperecedero,
Vive, agranda las mentes, quienes te siguen nada temen.

No habrá sueño tranquilo sin luchar contra la maldad.
Jamás podríamos descansar mientras un hermano sea maltratado,
Porque ese sendero tuyo conduce a la libertad,
Y por él caminamos, llevando tu luz, para que cada uno sea liberado.

Llevamos un dolor profundo, tu pensamiento es nuestra verdad,
Es el saber que hombres como tú persiguiendo un noble ideal
Tuvieron que morir sin poder subir los escalones de la libertad,
Dejaste tu tierra amada, no lograste a tu meta llegar.

Pero quedo tu palabra, el fuego ardiente de tu pensar,
Tu obra es merecedora del apoyo más rotundo.
Generas la dignidad, el amor universal,
Tu palabra es una guía para la paz del mundo.

285.- Nieves Merino Guerra, España

Cóndor

Cóndor de alas ajadas volando cielos eternos
sin descanso, con desvelos buscando justicia y calma.
Viajaste buscando un mundo de ideales y utopías
Arriesgando tu existencia, tu vocación y tu esencia.

Hombre de mucha paciencia, carácter y voluntad
que buscabas la verdad sin defraudar tu conciencia.
Honestidad que, cuajada, desde el seno de tu hogar
humilde, pero anegado de bondad y de acogida.

Cóndor de alas ajadas por no cejar en tu lucha
a vida o muerte. Entre rejas, maduraste tu visión
de noble y leal humano. Y desangraste tus manos
escribiendo, denunciando las miserias de la gente.

Hombre valiente, poeta. Con tu maleta de sueños
ilusiones y altruismo que marcaron tu destino.
Tus versos, duros caminos andados contra corriente
dejando un legado ingente en tu país y en el mío

Cóndor, César Vallejo: Vuelas alto en la memoria
de quienes hacen Historia en candente eternidad...

Cóndor, sigues presente.

286.- Carlos Egisto Antinori Ascoy, Guadalupe-La Libertad-Perú

César el Grande

Tu fina y dura pluma de cóndor
rasgó la silenciosa noche
haciéndola morder sus labios
la dulce sangre que brotaba
entre las grietas del dolor
se hicieron versos con sabor a reclamo
te envolviste en una manta dolorosa
para dormir la siesta andina
otras veces te acurrucabas
en medio de tu melancolía
arrancando palabras al sufrimiento
tu cuerpo viajó a otros mundos
pero tu alma dolorida
se quedó caminando en los cerros
y en los valles de tu Santiago querido
hoy has regresado, que solo es un decir
porque la verdad nunca te fuiste
te quedaste para siempre
junto al fogón materno
cocinando tus sueños y desvaríos
el aguacero serrano
está lavando tus versos
para ponerlos en áureos renglones
del sagrado libro de la humanidad.

287.- Fransiles Gallardo Plasencia, Perú

Para nuestro gran César Abraham, un modesto homenaje.

Masa

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "No mueras, te amo tanto!".
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
"No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: "tanto amor y no poder nada contra la muerte"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
Le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
Incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar…

Mass

When the battle over,
and the fighter dead, a man came towards him
and said to him, "Don't die, I love you so much!"
But the corpse, alas, went on dying.

Two men approached him and said again,
"Don't leave us ¡Courage! Come back to life!"
But the corpse, alas, went on dying.

Twenty, a hundread, a thousand, five-hundread thousand came up to him,
crying. "So much love and to be unable to overcome death!"
But the corpse, alas, went on dying.

Millions of individuals surrounded him;
With a common request: "Brother, stay!"
But the corpse, alas, went on dying.

Then all the men of the Earth surrounded him;
deeply moved, the sad corpse saw them;
he got up slowly,
embraced the first man, started to walk…

Masse[4]

A la fin de la bataille
et mort le combattant, un home vers lui s'avança
et lui dit: "Ne meurs pas; je t'aime tant!"
Mais le cadáver, hélas! continua de mourir.

Deux autres vinrent à lui, lui répétant:
"Ne nous quitte pas! Courage! Reviens à la vie"
Mais le cadáver, hélas! continua de mourir.
Vingt, cent, mille, et cinq cent mille autres accoururent,
clamant: "Tant d'amour, et ne rien pouvoir contre la mort!"
Mais le cadáver, hélas! continua de mourir.

Des millions d'hommes s'unirent
dans une commune prière: "Reste-nous, frère!"
Mais le cadáver, hélas! continua de mourir.

Alors, tous les hommes de la terre l'entourèrent;
le cadáver les vit, triste,èmotionné;
lentement se dressa,
prit le premier homme dans ses bras; se mit à marcher…

[4] Traducción al francés de Georgette de Vallejo.

Masa[5]

Auja majanacuy puchucaytam,
majanacuj huañucun chayri, huc runa paypa casjanman
/chayaycuspan:
"¡Ama huañullaychu, nirajtam cuyayqui", niycurja.
Ayañataj ¡huay! huiñaychacuspanri huañucuycuchcarja.

Iscay runaña asuycuspan musujmanta rimapayaycurjacu:
"¡Ama sajehuaycuchu! ¡Jalinchacuy! ¡Causayman cutirimuy!",
/rispancu.
Ayañataj ¡huay! huiñaychacuspanri huañucuycuchcarja.

Hinaman payman chayaycurjacu iscay chunca, pachac,
/huaranja, pichja pachac huaranja runa
japarillahuanña: "¡Hucnananaj cuyacuy imaynamá manaja
/atipanchu huañuypa callpanta!", nispancu.
Ayañataj ¡huay! huiñaychacuspanri huañucuycuchcarja.
Huara-huaranjampiña huñunacuncu muyuriynimpi ruracuna
huc simillapiña mañacuspancu: "¡Jeparicuy ñojaycuhuan
/huaujellay"!
Ayañataj ¡huay! huiñaychacuspanri huañucuycuchcarja.

Hinaptin tejsi muyuntinmanta runacunaña
chaupicharjuncu; ayari chayña jahuarirjon paycunata llaquisja
/sonjon chaspisja;
hinaman allichallamanta hatarirjuspan
marjaricuycurja jayllampi caj runata; chaymantari puriyta
/jallaycurja…

[5] Traducción al quechua de Teodoro Meneses.

288.- Javier Dicenzo, Argentina

Al borde de un sepulcro seco

Estás César en el borde de un abismo
Con dos marías llorando
El canto más lejano de las huellas
De ti se espera un relámpago
El rezo de la noche perpetuada
Al borde de un sepulcro con flores secas
Donde los vientos acarician tu Perú
Será que la limosna del hombre es pobre
O que tus pájaros no volaron
A ese lugar donde los paraísos mueren
Estás César en el borde de un abismo
Al borde de tu sepulcro
Cuando la madrugada llega con ángeles
Que son la poesía más pura del Perú.

289.- Rony Oniel Salgado Oviedo, Honduras

Esencia de poeta
A César Vallejo

Mueres, en el verso de una angustia,
Vives efímero, como luz de una estrella fugaz,
Duermes despierto, avistando de una esperanza, su llegada,
Caminas sin brújula, en horizontes perdidos,
Sufres reiterado los Borgianos laberintos,
Bifurcado sendero de una historia infinita,
Añoras esmeraldas sin vestidos grises,
Cantas melodías bellas para oídos ciegos,
Imprimes tu alma en la sangre de una idea,
Vislumbras un sueño con dorado amanecer,
Amado Poeta, no puedes huir,
Soplo de vida, tu esencia misma te creó así.

290.- Margarita Rosa Pedrozo Taboada, Cutler Bay, Fl, EE.UU.

César... ¿Qué prosa, rima o verso dejas para mí ?
Si tú lo has dicho todo, todo eso, aquello y mucho más…

Solo tú

Conocías la esencia de la vida.
Entendías la magnificencia del alma.
Sin dejar la irracional realidad,
Abarcabas toda la fuerza de la verdad
Rasgando las palabras, creando poesía.
Antilogía sería el negar cuan
Basta y florida fue tu inspiración.
Retumbaran por siempre los ecos
Armoniosos de tus prosas y esos versos
Honorables, incomparables, únicos,
Admirables y deseados por muchos;
Negarán la no existencia de tu musa.

Verás desde lo alto cómo se liberan
Amores, sentimientos puros; mas no
Lánguidas y frívolas miradas, cuando
Los mil versos por ti forjados
Encuentren el renacer de los sentidos.
Jubilosa sentirás ahora tu existencia,
Oasis has creado para la desdicha.

Manantial de pasión, éxtasis y placer,
Enfebrecieron los versos en nuestro crecer.
Nostalgia de alegría nos invade
Durante el tiempo que nuestra inspiración
Ofrece en tu memoria
Zalamería de palabras
Armoniosas, que reviven tu existencia.

291.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Desde las sombras

Son tus versos,
crecen siempre en las distancias
nunca dejan de ser
nos llegan al alma
y a tu pueblo esperanzas
Verdes los prados
Cielos iluminados

Palabras y más palabras
que nacen con el alba
navegan por los mares
atraviesan montañas
César, versos del alma

292.- María del Mar Estrella, Argentina

Copa de sombra

A César Vallejo, que nos regaló el don del sufrimiento

Yo soy aquel heraldo que bebe infiel cicuta
en la copa de sombra del destino,
el aullador errante de un llanto en sangre viva.
El que nació ese día que Dios estuvo enfermo
y cuya humillación fue travesía de inmolado abandono
crucificado en un desierto de insepultos.

Habito el desamparo de ser solo intemperie.

Yo soy el mensajero de una estirpe

que agoniza sin doblar su rodilla
velando tanta muerte hermética y tirana, absurda y triste.

Proclamo mi condena con los ojos abiertos
sentenciado a culpa de nacer.
A duro grito.
Vulnerado festín de rosas negras.

Que vengan los apóstatas a cobijar mi ausencia
y esparzan mis harapos en el viento.
Y que mi madre —Trilce— la impiadosa
me acune entre sus pechos funerarios.

No habrá más cacería.

293.- María Teresa Casas Figueroa, Colombia

Héroe o mártir

Dividido mentalmente,
héroe de guerra,
no sé si existo
o estoy fuera.
Yo, dividido mentalmente
mudo y anárquico
incluso intelectual,
luché hasta lo último
en el horrible drama
con profunda convicción
sin sentido profundo
del sentimiento absurdo
del orden y del poder.
Aquellos recuerdos
de luchas sin fronteras
enclavaron en mi memoria,
reflejos de mi mente,
hoy solo son sueños y locuras
que dejaron mi alma solitaria.

Cuántas veces desmayé,
cuántas veces deambulé
por la soledad y la pobreza
con sabor amargo y vanidoso
con alma torturada
con libertad amarrada.
Soy como sombrío ser
lleno de miserias libertinas
lleno de amargas experiencias,
soy una realidad cruel,
horrible como una pesadilla,
como una bestia, como un verdugo.
Aquellos recuerdos oscuros
que falsean mi mente
unos días si, otros no,
retratan en mis ojos
las heridas fatales de la guerra.
Parezco ciego a pesar
de tener los ojos bien abiertos.
parezco sordo al escuchar las metrallas
y mudo me he quedado
ante el silencio de la muerte.
no hay distancia
entre la vida y la muerte.

294.- Julio Gilberto Muñiz Caparó, Perú

César Vallejo

Tañen sin pausa las viejas voces del campanario.
Hablan del pueblo y sus dolores
Resueltamente… claman justicia.
Gritan verdades que aún no se entienden
Libran escombros que aún perviven…

Son ondas de un ser humano con sangre andina
Enérgicas, armoniosas ¡gigantes!
Voces que exhortan sin titubeos

Lemas que crecen mientras se expanden
Fuentes que manan desde los Andes.

Vallejo, el César del horizonte literario,
Con su mensaje diáfano,
Sus aprestos sinceros y lozanos
Habla de afectos y pesadumbres
Enciende hogueras en los hogares.
Se siente hondo el dolor de sus dolores
Pincha en el alma la energía de su impaciencia
Y con la abrumada lumbre de sus anhelos
Quiere quitarle eternidad al sufrimiento…
Hace camino en la patria sin camino.

César, el Vallejo de los poetas,
Espada y luz de la dolencia humana
Sus gritos… preñados de versos con saetas
Maduran en el insondable de los tiempos
Y cohabitan muy cerca de sus espacios.

Las viejas voces del campanario
Con César Vallejo, la voz primera
Convocan al plenario del Continente.
Allí, donde se revuelcan las sombras y las nubes
allí, donde ellas se multiplican por la indolencia…

295.- Mara Pérez Fernández, España

Alas

De manera circunstancial sentí que algo se desplazaba por mi espalda.
Palpé algo abrupto y adherido a mí.
Me giré suavemente y vi unas grandes
alas plegaban que acariciaban mi sombra.

Como un tornado mi corazón se fue veloz detrás de las emociones,
algo enfurruñado observé con sacro estupor que las alas se desplegaban
/sin que ningún
mandamiento las condicionara.

Decidí despertar y darme un pequeño pellizco en mi antebrazo.
Cuál no sería mi sorpresa cuando el dolor me hizo comprender que no
/estaba dormido.
Con trémula voz y lastimera mirada llamé a Georgette mi esposa, pero
/ella
no acudió.

Entonces recordé que se había marchado a mi funeral.

296.- Ingrid Zetterberg de Espinoza, Lima, Perú

Nunca

Poema en homenaje a César Vallejo

No he perseguido
tu perfil castizo,
ni me albergó jamás
tu mirada,
no he pisado
aquellos tus umbrales
que barrieron
otros vientos.

No he rozado tu camisa
y nunca mis ojos
te alcanzaron,

pero en esta hora
afiebrada de versos,
en que la luz es mutua,

en esta hora postrera,
poseo de ti
no sé qué rezagos.

297.- Sandro Chiri, Perú

Monsieur [Cesár Valelló]

He nevado tanto
para que tú descanses.
GEORGETTE PHILLIPART

César Vallejo ha muerto y su nombre
ya no es su nombre.
Para la pálida muchacha argelina
es el famoso [César Valelló].
Monsieur [César Valelló],
—más respeto, por favor—.
Un peruano no muere todos los días en París.
París es una fiesta,
una fiesta cara para un sudaca.
A las 6 de la tarde apenas recuerdo
un viejo verso de Apollinaire:
“Ahora caminas en París solo entre la muchedumbre”,
la muchedumbre de muertos que rodean Montparnasse.
El poeta Pepe Rosas recita
unos versos de González Prada:
“Para verme con los muertos
ya no voy al camposanto”.
Hemos limpiado tu tumba
de cartas y poemas.
Hemos limpiado tu tumba
de olvido y rencores.
El clavel blanco que depósito
lo arranqué de los *Champs Élysées*.
“*Monsieur* Fourgat ha envejecido”,
Elqui Burgos sigue vital y alegre.
Quien vive en el Perú no vive de veras.

298.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César Vallejo no era… ¡Es!

Es Poeta presente
con sus frases y mensajes
Los que nunca mueren
y se leen en aulas del mundo…

Los que quedan en la memoria
se trajinan y sorprenden..
César ¡es!
y va a permanecer

Cuánto tiempo hubo de pasar
como flujo del cauce del río
Cuánta historia hacemos brillar
con su magia y bríO…

Bajo la losa pétrea de su tumba
alejado de su patria que le vio nacer
vive y respira desde su alma encerrada,
alma que espera un día
derramarse en Santiago de Chuco
y ser libre para siempre.

299.- Carlos Egisto Antinori Ascoy, "Carlos del Mar"
Guadalupe-La Libertad-Perú

César Vallejo

La Libertad escuchó tu llanto
los Andes de Santiago también
naciendo en humilde cuna
eres poeta universal.

Sufrido como ninguno
sentiste en carne propia
los latigazos del destino
fuiste hambriento de tu hambre
y justo con la injusticia.

Grande entre los grandes
como las cumbres de los Andes
poeta de los poetas
tu prolífica pluma de cóndor
miles de versos creó.

Tu pensamiento y sentimiento
en tus obras plasmaste
que hoy causan admiración
en el orbe entero y mi nación.

Rebelde, humano serrano
sereno reflexivo, todo un caballero
de espíritu incomprendido
por escribir herejías bellas.

César, mágico, cosmogónico
telúrico, patético irreverente
hombre sueño, hombre, hombre
sigues siendo grande César.

300.- Raúl Gálvez Cuéllar, Perú

Doble mort[6]

Et coneguí des de la meua infantesa, César Vallejo,
triares el meu cor i et quedares
fins a morir de bell nou quan jo seré mort.

Així marxàrem a Santiago,
a Trujillo, Lima i París,

[6] Traducido al catalán por el poeta Pere Besó.

on en la teua tomba tot anul·lant el temps
signàrem el pacte de tornar-hi.

El termini venç, no hi ha pròrroga.
Y encara que em soterren a Lima,
d'acord amb el pacte de montparnasse,
aviat serà la teua segona mort.

Tu i jo ho sabem.

301.- María Marta Britos, Argentina

En tu dimensión escogida

No querías volar, tu pasión apresaba
la cumbre del delirio, más amada.
No pensabas en lo etéreo, lo pisabas,
aún sombrío, y lleno de misterio...
Cubriendo latitudes tus pisadas
marcaron tiempos sin destino,
absortos en luz de vespertinos
insomnes goces del alma descarnada.
fuiste la piel, la sal, la espada,
el trémulo cincel y hasta el soporte,
que te llevara en andas por el norte
de tus sueños, tus desvelos, tus amadas.
Más allá, otras líneas esperaban
de conciencia sutil que diseñabas,
frunciendo el ceño en mano que elevabas,
te fuiste yendo esfumado, sin palabras...
Es en otra dimensión donde te encuentro,
te abordo, contemplo, y me complace,
saberte único señor en este viaje,
y yo pasajero, tan solo, del momento..

302.- Mariluz González Hidalgo, España

En el camino a la batalla

A qué cantar tanto a la luna
y mirar al mar buscando suspiros
si el romanticismo ha muerto
solo y olvidado en una esquina cualquiera.
"El dolor crece en el mundo a cada rato",
dijo César Vallejo;
y yo aquí llorando suspiros vanos
porque de tantos frentes abiertos,
me perdí en el camino a la batalla;
sin oraciones que decir,
sin amor que regalar,
riendo a carcajadas
por cada humano convertido en marioneta
en un escenario olvidado.

303.- Graciela Carroz, Argentina

Escritor

¡Ay! Quién pudiera poseer el don
de fructificar a través de la pluma
de contagiar, por escrito, el amor.
El don de esperar al abrigo del silencio,
meditando en la soledad del corazón,
para diluir los sueños en la tinta
y sin esfuerzo, hacerlos oración.
Que cada frase aliente una utopía,
una esperanza, el destello de una ilusión,
o acaricie con dulzura corazones rotos
irradiando suavemente la fuerza de Dios...
¿Acaso no es hermoso el sueño del escritor
que tejido con palabras y silencios
en el papel se plasma, con humildad,
con simpleza, con amor?

304.- Manuel López Rodríguez, Perú

Surcando la inmensidad humana

A César Vallejo

Si te preguntan
¿Dónde está el poeta?
respóndeles que está dormido, entre la oscuridad
y
su piel
profundamente
buscando entre el sueño
un idioma
sediento
rebelde
latente
martillando la tierra
por debajo de la almohada.

Si te preguntan
¿Dónde ha marchado el poeta?
Cuéntales que ayer estuvo conversando
con
los
niños
y
al despertar un fideo marchitaba
en su amargura;
tenía nubes siguiendo
su última aventura con esa b del buitre,
una rosa temblaba escrita a besos
y
él;
pequeño, despertaba en la paz del propio cuerpo
pétalos
siempre
ríos
abstractos
perfectos

surcando la inmensidad humana.

Si te preguntaran
¿Has visto al poeta?
Diles que está encerrado
en la nube de su propio lápiz
formando parte de su tinta
siendo un todo a metros;
acariciando el retrato de su madre;
lloroso, perdido, cabalgando
viejo
seco
eterno.

Si te preguntan…
diles… ¡no lo he visto!

Solo una rosa está llorando
en el lugar que antes estaba.

305.- David Antonio Sorbille, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina

El pensamiento revolucionario de César Vallejo

El pensamiento revolucionario de César Vallejo, reúne las características excepcionales que nutre el valor de su obra. Pocas veces se ha dado en la historia de la literatura, un caso en donde teoría y práctica se corresponden con absoluta determinación. Vallejo nos ha expresado con su independencia de criterio, una ideología y un conocimiento medular de la materia poética, a partir de la diversidad de su temática y su particular estilo experimental. Los textos emblemáticos de sus puntuales reflexiones, adquieren la importancia de un compendio de observaciones que nos deslumbra por su significado teórico y su planteo de vanguardia. Su elo-cuente voz, no fue desde el comienzo, la sonora expresión de una individualidad, sino la representación efectiva, de un pensamiento colectivo y universal. Es entonces, que Vallejo explica a través de innumerables artículos, el advenimiento de ese lirismo revolucionario y el compromiso orientador para las nuevas generaciones que debían realizar sus propias experiencias renegando de los vicios de un pasado que otros no se

atrevían a desafiar. El poeta trabaja con palabras, y la escritura es la síntesis entre la forma y el contenido, pero la técnica, manifiesta, en su concepción renovadora, "la verdadera sensibilidad de un hombre". La realidad es vulgar, y por lo tanto, el acto creador debe proceder a poetizarla, a darle la necesaria expresividad. Es un camino de constancia, en donde el sentimiento se transforma en la fuente esencial de una poesía nueva. Pero, a esa formulación, Vallejo le agrega una imprescindible composición ética que denomina, "la defensa de la vida". En consecuencia, el escritor debe encuadrar su tarea, dentro de un concepto de responsabilidad social que también es política. Vanos son los artificios, la superficialidad inspirada que obedece a una estructura burguesa en donde el valor humano definido por el sentimiento creador, se transforma en mero dividendo económico. La disyuntiva para Vallejo, se resuelve con la toma de conciencia social frente a una cultura decadente, porque un escritor debe atender el punto de vitalidad que lo aleja de la condición que lo estratifica profesionalmente, como si tuviera un privilegio ante el compromiso con la vida. Un hombre, artista o no, encuentra su dignidad en la lealtad a sí mismo, a ese principio por el cual siente en su propia piel, la calidad de un esfuerzo que lo enaltece y lo iguala dentro de la única clase que debe prevalecer, es decir, la de los que trabajan. Por eso, dice Vallejo, "todo trabajo es digno o dignificable y lo es más ante el concepto superior y vidente del artista". El poder innovador es un compromiso de acción social e integridad de clase. El poeta es la prueba evidente de ese postulado que apunta a la emancipación del cuerpo y alma del hombre. La teoría básica de una definición política que respeta los orígenes dentro de un natural proceso de universalidad. La convicción auténtica de su conducta, lo promueve como un paradigma, un verdadero gestor de su propia determinación de vivir con austeridad y conciencia de clase. De ahí, que el tono de su poética, es la expresión cabal de un espíritu de sacrificio que asume su lugar comunitario, exaltando la igualdad frente a la mutilación del mundo. El pensamiento abstracto no existe frente a la necesidad, sólo el interés determinado por una acción espontánea, es la función finalista del espíritu. "La vida —señala Vallejo— es una cosa. El arte es otra cosa aunque se mueve dentro de la vida. Y la simulación del arte no es arte ni es vida. Los seres ordina-rios y normales viven en la vida. Los artistas viven en el arte. Los falsos artistas o seres artificiales no viven en la vida ni en el arte". La parte y el todo, tiene en César Vallejo, una referencia específica al criterio de un artista revolucionario. La agudeza y sensibilidad define su combate, por el cual, nada de la realidad y del sufrimiento humano le es ajeno. Pero, como poeta de vanguardia, tuvo la responsabilidad de devolverle a las palabras su contenido esencial, mientras que su arte afrontó la diaria lucha por la justicia social. La imagen de su figura enhiesta, reluce en el horizonte de la vida. El desafío de sus versos sigue clamando en el viento. La exégesis de su memoria, está escrita con la letra de la humanidad.

306.- Marga Mangione, Argentina

A César Vallejo

Tu poesía tan triste, hermano poeta,
hace chirriar los goznes de mi alma.
Abre una angustia grande que me inquieta,
y me obstruye los sueños y la calma.

Hablas de idilios muertos, de penurias,
de un Dios enfermo el día que naciste.
Como si hubieses vivido por centurias,
y todo el tiempo enfermo, solo y triste.

Le escribiste al verano y a septiembre,
y a París, y a una España desolada.
A los Heraldos negros y a aquel hombre,

al que una tarde nadie pidió nada.
La copa negra no explicó tu fiebre,
y un jueves, no marcó tu retirada…

307 al 309.- Manuel Anibal Coronel Marino, Lima, Perú

Con versos de Vallejo… Yo no sé![7]

Hay golpes en la vida tan fuertes … ¡Yo no sé!
Es la copa de sombra que me hace aún doler,
Como horrible batracio a la atmósfera,
Como me duele el sueño grabado en un puñal.

Regreso del desierto donde he caído mucho,
Y así volverse polvo, conquistador sin suerte,
Como dos ases fúnebres de lodo.

[7] Este poema se ha escrito combinando versos de poemas de Vallejo.

Hay golpes en la vida tan fuertes… ¡Yo no sé!

Embriagado de tiempo y caridad,
Me partiré en cien pétalos sagrados.
Entrelazándose hablarán los mudos,
Los tullidos andarán.
Y la abuela amargura,
De abierta sepultura,
En el mundo hacen doler.
Luna, corona de un Jesús que piensa,
En hilo azul de los alientos rotos,
Son dos viejos caminos blancos, curvos,
Por ellos va mi corazón a pie.
Hay golpes en la vida tan fuerte… ¡Yo no sé!

Hay frío, un hueso pasa royendo el hueso de otro,
Y mi sangre como un virus beberán.
Hay alguien que ha bebido mucho
Como un candado ahogándose entre llaves,
Y vencido: hasta cuándo la cena durará.

Serán tal vez los potros de bárbaros Atilas,
Que en la brasa de sudor se apagan en llanto.
Los marfiles histéricos, espuma de un mar muerto,
Y la Cruz que nos alienta no detendrá su manto.
Dios mío, estoy llorando el ser que vivo.
Hay golpes en la vida tan fuertes… ¡Yo no sé!

Quisiera ser Vallejo un día

Cómo quisiera ser Vallejo algún día,
Y que me preste la tarde de su muerte,
No sería con lluvia, sino a cielo abierto
Donde se entierre mi vida y mi suerte.
Cómo quisiera ser Vallejo algún día,
Y recoger las fuerzas que olvidé en la vida,
Lanzaría piedras que retumben el cielo,
Desollaría silencios,
Masticaría mis miedos
y me los comería.

Cómo quisiera ser como él.

Si fuese Vallejo yo conversaría,
con las costras de amor que dejé en las orillas.
Volvería a mi hogar como barro que no se olvida,
Como sangre que se fermentó
por quejarse de la despedida,
Como ojos que mienten en arenas frías,
Con las gotas raíces que Vallejo sufría.
Si fuese Vallejo, en espadones de fierro mi piel saltaría
Agonizando en racimos de parrales que no se olvidan,
Robaría versos a las piedras dormidas,
Destruyendo cristales en tormentas perdidas.
De amor quizás me mataría,
Durmiendo en las sombras de los juncos del día.

No moriré en lluvia, quizás en rocío,
Si no será en abril será en un diciembre mío.
Y lo juro que no será en París,
Como Vallejo predijo
Sería con el abrigo mojado como una tarde sombría,
Será en el suelo del ichu y el cielo del cóndor,
En las casuchas pálidas que apalearon mi alma y mis heridas,
No conocí los caballos de Atila, ni sus sombras del ayer.

No sé si Vallejo, en mis versos clavó mi suerte,
Por qué hasta ahora yo mismo me quejo.
Mi dolor fue Calvario, profundo y fuerte,
Igual que César, yo también perdí a María.
Y ese dolor, sí creo, que fue más fuerte que la de Él.
No moriré en tristeza pero sí en calma,
Quizás encuentre a mi hermano muerto
en las escondidas,
quizás esté jugando con su amigo Miguel,
que Vallejo lloraba en sus poemas de vida.
Somos peruanos y hermanos Vallejo de las cumbres.
Ambos como tortas partimos de la misma herida,
Pero diferentes cruces nos fueron a caer.

Por qué lloras César Vallejo

Por qué lloras César Vallejo
Por qué crees que tu sufrimiento
es más fuerte que el de Dios.
La vida es muy dura
Como mezcla de noche madura
Y nos obliga a cruzar los patios
De sombras quebradas.
En los Heraldos Negros sangró tu sangre
Y como Cristo del olvido viviste en el dolor.

Si recordaste a tu hermano Miguel
Que jugando a las escondidas se perdió una tarde,
Como verso sin regreso cuando se apaga la luz.
Las aguas dormidas de tu vida golpearon tu alma.
Pobre Miguel, no se supo esconder,
Pero reconócelo César,
Tampoco lo pudiste encontrar.
Querías ver solo la tierra
Y en el cielo que no creías, no supiste mirar.
Yo sé que te llovieron toditas las penas,
Como pared de montañas y rocas de hiel.
Ambos nos estrellamos solos contra la piedra dura
Cuando la vida nos quitó a nuestra María.
Qué dolor tan grande no es cierto,
A ti y a mí se nos cayó el ayer.
A ti te estremecieron los potros negros de Atila,
A mí las zanjas oscuras donde quise morir.
Aunque ambos cerramos los ojos y pensamos,
Que Cristo en su Pasión no pudo sufrir.
Recordemos César, nuestro dolor no era infinito,
Dios en su grandeza, a su madre al cielo se la llevó,
Y a nosotros como átomos, solo nos quedaba el dolor.

Por qué lloras César Vallejo,
Por qué no recogemos las puertas y ventanas y decimos adiós.
Tú presagiaste la muerte como Cristo después de la Cena,
Y de hinojos y en charcos de luz no pudimos ver.

310.- Danitza Elfi Montalvo Apolín, Perú

Regálame tu pluma

Tantos versos andan sueltos en el espacio
que quisiera tomarlos en cada silencio de la vida…
Tomar los grafemas de las paredes del tiempo
para crear una historia con tu cuerpo…

Regálame tu pluma querido César,
para esbozar en cada pausa
los ayeres que… viviste… lloraste…
Para limpiar con cada gota de lágrima
los rincones de las estrofas pendientes…
Para liberar de los baúles secretos
las verdades que se incubaron sin parir…

Quiero dibujar el otro yo
que doblegaste en tu cuerpo y nadie supo…
Quiero irradiar la personalidad de tu poesía
en cada muro de esta vida mientras pase por ella…
Como tú…

311.- José Pablo Quevedo Perú-Alemania

Retrato de César Vallejo ante el Sena

Y por la noche encerrada del Sena Vallejo viene.
Angulares son las sienes magníficas
y bien peinadas,
granítico el mentón en donde acomoda
su dispuesto puño.

Y de repente le rodeamos
como al término de una batalla

y con él libamos y con él hablamos.
Y lo que se sucedió del tiempo en sus tantos tantos,
él nos refiere y crece su habla.
Y Vallejo llora y Vallejo ríe
en la inflexión de sus propios verbos.

Crece de su bastón la flor en su primer tallo,
los Andes que guardan miles de nidos de estrellas,
las aguas que van rompiéndose de una nube,
la aldea donde pasa el viento hecho molino,
el instante que pasa Rita, “dulce y andina”,
tal vez, el “semblante augusto” de su padre.

Elevado y efímero pasa el tiempo,
lleno de ayeres y hecho de gangeares diarios,
hecho flor, hecho nube,
hecho solidez desde la primera piedra
hecha estancia del dolor de la blasfemia.

Y César,
eres viejo y eres joven,
y eres hijo y eres padre,
y eres continente y eres planeta,
poesía de la metáfora de nuestra existencia,
del devenir romántico del tiempo.

Nos mira y abraza al primero de nosotros,
mientras la ciudad en neblina es ceja del Ande.
Tanto bien hiciste al hombre, le decimos,
que la eternidad se hizo buena para merecerte,
sus pasos y sus sandalias has calzado
y tienes la antorcha que vela su perfil inalterable.

312.- Alexis Castañeda, Cuba

(Mi altura)

¿Quién no tiene su vestido azul?
yo, que he nacido solamente
César Vallejo

¿Quién no tiene su vestido
azul de la incertidumbre?
¿Quién no canta con la lumbre?
yo, que tan solo he nacido.
¿Quién si la noche ha parido
su misterio dulcemente?
¿Quién se va que ya no siente
cualquier nombre que llamó?
¿Quién sabe? Debo ser yo
que he nacido solamente

313.- Mario Osny Rosa, Brasil

Mostrou a sua bravura

Era na sua poesia
Que buscava a cultura.
Seu povo a merecia
Era aquela bravura.

Valleja sempre lutou
Pra o bem da humanidade.
Na poesia cultuou
Com a mais bela hombridade.

Esta antologia é o registro
Marcará sua perenidade.

Onde tudo ficará escrito
Para longa eternidade.

A mostrar sua bravura
Num tempo muito difícil.
Com toda aquela ternura
Naquela pobreza incrivil.

314.- Ulises Varsovia, Suiza

Hermano César

En la hermandad de la poesía,
tu nombre de letras de piedra andina
resplandeciendo, César Vallejo,
iluminando el solar de América,
alumbrando el rumbo a los no-videntes.

¿Desde dónde salió, hermano nuestro,
tu verbo de resoluta esencia
marcando el paso de los nonatos,
abriendo el camino entre breñas
a los nuevos poetas despertando?
Nocturno era el rostro de la mudez
en tu patria de símbolos caídos:
Tú recogiste la estrella yerta,
y la clavaste en tu estandarte
de piel obscura y lenguas ocultas.

Por ese sendero vamos, César,
y en tu escuela de alfabeto indígena
recupera el rayo su vigor,
salta el puma desde la oquedad,
vuela el cóndor su vuelo solemne.

Nada más que volver a mirarte
dentro de tu actitud de piedra

alzar la mano hacia el horizonte:
En la hermandad de la poesía,
eres la ausencia de sólida voz
llenando de tu presencia el antro.

Adiós, hasta mañana, hasta siempre,
hasta la sangre obscura de tus venas,
hasta tu nombre de piedra andina.

315.- Nieves María Merino, España

Ni la luna llena

Ni la luna llena te envuelve en su manto
de esperanzas nuevas llenas de utopías.
Trágico lamento desgarra tu alma
con melancolía y tristeza. Ausente.
Reclamas JUSTICIA. Desgranas tu suerte
de ansiedad y angustia. Ésos "tus heraldos"
de negra simiente que te han destrozado
cualquier ilusión. Y vagas. Deambulas
por caminos nuevos buscando respuestas…
¿Buscabas, poeta, nuevas aventuras,
de presentes yertos, futuros inciertos
donde te enterrabas camino al eterno
devenir hambriento de sanas locuras?

Trazando tus sueños. Desde la miseria
que caló tus huesos desde que naciste.

En rejas supiste madurar tu ingenio.

Ni las humedades, ni el hambre, ni el frío
menguaron tu noble y decidido intento.
Fraguaste con garra los versos más duros
y lamiendo el llanto, soñabas despierto.

Cruzaste las tierras. Países inmensos

en un mundo absurdo de violencias crueles.
Guerras fratricidas colmaron tu intento
de encontrar la paz. Oigo tu lamento
afónico y duro.
Suicida y silente, te fuiste apagando.
Pero no en tus versos.
Tu lucha constante, buscando el resquicio
de una luz distinta en senderos libres
donde en igualdad se hiciese justicia.

316 al 320.- Nieves María Merino, España

¡¡Descansa!!

Espera, César…
¡¡ Descansa!!
Con tu voluntad y admirable esfuerzo
gastaste tu vida. Tu salud quemada
buscando salidas a tu sufrimiento.

No todo fue malo.
No todo fue incierto.
No todo nefasto.
No todo fue muerto.
No todo fue en vano.
Ni todo es perfecto.

Te descubro ahora.
Me duele.
Me hiere.
Y sangro contigo en cada poema.
Palabras que ultrajan al mal que encaraste.
Admiro tu vida.
No la deshonraste.

César, te pre-siento…

Te consume el viento.
Te consume el aire.
Miras las auroras sorbiendo energía.
Y en tu día a día, tenaz, con bravura,
se alarga tu "Noche oscura del alma".

Tu presencia vive. Tu dolor traspasas
revolviendo por dentro tétricas vivencias.
Te presiento, César.
Abrumas.
Y en mi desconcierto,
el concierto intento equilibrar…

Amasas tu vida con fuerte paciencia.
Conciencia y tesón.
Librando batallas que nunca quisiste.
Sin huir, venciste, con pasión intensa.
Te presiento.
Sí…
Te presiento, César.

Nueve años con Georgette

Del brazo paseando a orillas del Sena
rumiando tus penas con más ilusión.
De Moscú hasta "El Retiro" en Madrid
Y las tierras fértiles de España, en el sur.

Toda Europa recorres con fiel compañera
que adora tu espera. Y siempre a tu lado
su fértil entraña le amaga los hijos.
Enferma de entrega, de amor. De sudarios.
Georgette de Vallejo. Tu cálido abrazo
devuelve la vida a tu hombre cansado
tras tantos fracasos. Tristeza que asumes
llenado su rostro de tiernas caricias.
Se fue su sonrisa y tú la encontraste.

Fiel acompañante. Mujer de su vida
te sacrificaste hasta encanecerte el alma.
Su muerte temprana dejó un gran vacío.
Descubriste al Hombre. Su ser luchador.
Compartiendo ideas, nobles ideales
que tú desafiabas con todo tu amor.
De su brazo, asida, recorres el mundo.
Vagando distancias. Compartiendo el pan.
Las miserias tristes. Los dulces momentos.
Fuiste su alegría. Musa. Luna llena
que arropa al poeta perdido en su cielo.

Georgette, tu agonía al perder su aliento.
Su cuerpo cansado. Enfermo. Doliente
le arrastró en sus sueños hasta Montparnasse.
Gracias a la "nieve" que, helada, te cubre
el alma y las sienes, durmió con su sueño
eterno. Ya libre. Descansa. Feliz de tristezas.
Dejando su huella en tu alma.
Amada. Mujer. Compañera.

César Vallejo. "Humanos y en prosa"

Poemas humanos. Poemas en prosa. Fueron tras tu muerte también edi-tados…y eran diferentes. Mucho más cercanos. Más para la gente sencilla, del pueblo… ese pueblo herido que bien conociste ya desde la cuna. En guerras, en crisis. En hambre y miserias que tú masticaste.

Tras volcar en TRILCE toda tu energía de estructuras nuevas. Libertad que ansiabas. Nuevo estilo. Propio. De lenguaje angosto. Tan incom-prendido.

Dolor por España. Amor por la tierra. Por las causas justas. Los po-bres. La paz. Con rsa justicia por ti tan ansiada… Esa gente triste con quien te asemejas y dialogas… El más miserable, que ni piedra tiene ya donde sentarse. Como tú, quizá. En ese ideario en que creías y vivías como un rayo que atormenta y empuja, ilusiona, escribes, proclamas, enseñas... sin rendirte jamás. Versos de pueblo y para el pueblo. Diálogo intenso. Lenguaje cercano. Alejado el TRILCE. POEMAS HUMANOS. En prosa y en versos que fueron casados desde su comienzo por tu viuda triste pero consecuente. Firme y decidida. Enfrentada a todos. Luego di-vididos por los literatos. Cuestión de intereses, de otras medidas. Gran incomprendido en muchos niveles, tu fiel compañera te guarda. Y te quiere. POEMAS EN PROSA… quedaron marcados por su diferencia. Le-

gado y herencia. Hijos literarios que Georgette acuna, con su vientre seco intentando hijos del amor, que nacieron muertos.

Versos, versos, versos… tristes. La melancolía se graba en tu esencia. Te anida. Te roba la vida. Paciencia de un ser luchador hasta la incons-ciencia. Maduras temprano. Ya de niño, adulto que rompe sus manos y no se resigna. Buscando horizontes, todos se te alejan. Buscando en ti mismo, modernista, vanguardista y revolucionario… avanzas. Te creces. Encuentras tristezas…

Solo con lírica. Tal cual te demuestras y sale tu espíritu a flote.

Tu mejor vehículo para transmitir la esencia de tu vida, corta y fe-cunda.

Poemas en prosa. Poemas en versos. Se desgrana tu alma. Todo tu universo. Pero no fue en vano. Mira .Ve. Que brille en tu mirada, al fin, la alegría. No más fotos cabizbajas en cualquier banco de Niza.

Sí, poeta…
"Aún queda mucho por hacer"…

Mucho por hacer. Mucho por luchar. Mucho por vencer.
Y te rompes la cabeza…
Taciturno, gesto adusto, te paseas por las calles.
Pensativo… mirada ausente.
Mirada triste. Serio. Silente.

¡Ay!, César, cuánto sufriste.
Cuánto luchaste con tesón ardiente.
Hasta el último suspiro.
Valiente.
Siempre valiente.
Venciendo todo peligro. Tus temores.
Envueltos en ideales nobles por el mundo
te daban coraje y vida.

No fue en vano, gran poeta. Gran señor.
Dejaste profundas huellas…
El mundo es algo mejor.
Aunque aún…
"Quede mucho por hacer".
Siempre.
Siempre habrá mucho por hacer,
mientras la vida exista.
Y EL HOMBRE, siempre imperfecto
siga en la faz de la Tierra.

Y es por ello que pasamos por aquí…
Siempre habrá mucho que hacer.

Y tú, César, hiciste lo que pudiste
Con fiel, noble y generosa entrega.

321.- David Antonio Sorbille, Argentina

A César Vallejo

Sombra poderosa y esencial
heredera de antiguas culturas
e inalterables raíces de tristeza
alquimista de palabras virginales
que danzan como estrellas
consagradas en su nombre
de genuino heraldo de las letras
cuyo himno de libertad desesperada
asumió el dolor en sus ojos de niño
buscando en otro continente
respuestas como espadas
de hierbas que se cortan
y se lanzan a los vientos
que claman por verdades
latentes en su alma
estremecida por el hambre y la sed
de los últimos camaradas acuartelados
a la espera de la batalla final
por lo puro y por lo todo
desafiando el destino implacable
como uno más entre los hombres
de su pueblo.

322-323.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Voraz

Subes centelleante de labios y de ojeras!
Por tus venas subo, como un can herido
que busca el refugio de blandas aceras.
C. VALLEJO, "Amor Prohibido"

Voraz
ímpetu que engulle
visceral y profundo
Afiebras
Enajenas
El pacífico es vuelve violento
El cobarde descubre su fuerza

Voraz el amor prohibido
Suplica
Gime
Suspira
Crucifica
Voraz
Fulmina
Abrasa
Perfora
Revierte
Destruye
Consume
A la ternura amordaza
Tabúes aniquila en la piel…

Misiva de César a Melancolía

Melancolía, deja de sacarme la vida,
Y desnuda tu labio de mujer…!"
CÉSAR VALLEJO, "Avestruz"

Me conoces muy bien. Anidas y pernoctas en mí.

Por lo tanto suspendo el saludo y trato protocolar.
Sincero, humilde, sin máscaras a ti me dirijo desorientado…
¿Hasta cuándo tu filosa daga, seguirás usando?
¿Por qué sin piedad me hieres?
¿Por qué impiadosa, te adueñas de mí? Seductora y triste semilla que
/poco a poco hechas raíz. Hasta enraizar sumisa te muestras. De
/allí en más, te conviertes en enredadera de crecimiento
/insaciable.
Te instalas suave hasta que la alegría, al descubrirte, despavorida huye.
/¿Y luego? Cual boa ahogas definitivamente la presa.
Penetras la mente.
Pesado telón que a la sonrisa tapa quitándoles brillo a las claraboyas del
/alma.
Fantasma reptante que carcomes neuronas sembrando la desazón y la
/culpa.
Dejas al descubierto la orfandad de la maternal caricia.

Melancolía eres femenina expresión… ¿podrías rever tu oscuro y opaco
/lenguaje? Devolviendo luz, esperanza y sonrisa a mi Ser?
Esperando pronta y favorable respuesta, te saludo con un beso

César Vallejo

324.- Leymen Pérez, Matanzas, Cuba

Todo el dolor de vallejo. todo el dolor de leymen

dolor dolor dolor. todo el dolor de vallejo está en césar
y todo el dolor de un tal Pérez está en Leyden.
¿acaso a la naturaleza le duele el silencio que ha dejado
el hombre en la cárcel? dolor dolor dolor en la boca
que acusa y en el cuerpo castigado por las pequeñas sombras
del horizonte ¿acaso la cárcel es un pájaro mudo
mirando detrás de una celosía?¿acaso dios siempre estuvo
descansando sobre las manos de césar mientras escribía
con las manos de vallejo? todo el dolor de la patria cabe
en una contracción del alma. alma mía resucita y trae
la luz que las raíces han tejido en las oscuridades
del hombre. ningún dolor es suficiente para quien toca

los abismos con los dedos y siembra universos con las palabras.
todo el dolor de vallejo está en el niño hambriento que se arrastra
por el parque de la libertad y después extiende sus llagadas manos
como quien desea llenar el paraíso con las últimas hojas de los árboles.
todo el dolor de leymen está en la semilla que alguien dejó caer
lejos de la tierra. ¿acaso césar está abrazado a la tierra o es la tierra
la que está abrazando a vallejo? todo el dolor de vallejo es también mi dolor.

325.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

¡Todo lo que te hicieron dejar!

Todo, de tus sierras, César…
Una planta, un árbol, una sombra…

Una piedra, una brisa, un animal…
Un sendero, un afluente, un arado…
Un niño, un abuelo, una mujer…

Una constelación, una estrella solitaria…

Un cerro, un sembrado, una luz a lo lejos…

Huellas de caballos, cauces imaginarios…
Lomas suaves, acantilados…

Amigos versados, amigos angustiados
Campos floridos, trigales dorados…

Un canto, una sinfonía, la marinera…
Un salud, el vaso de vino…

La quebrada del capulí, huellas consteladas…
Tu Trujillo y rincones encantados…
Amores, amores y más amores…
¡Cuánto dejaste César, cuánto lloraste César!
Tanto dejaste César Vallejo,
¡qué haces nacer, mi propio llanto!

326-327.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Desde mi paraíso personal

Desde mi paraíso, donde las flores emanan mensajes de gratitud
/y bendición te leo y releo...
Busco con fragilidad de mariposa y precisión de cirujano, encontrar la
/esencia que tu poesía…
Abro en tu *Poema Idilio Muerto.*
Las ondinas parecen haber recibido el mensaje. Hacen posible que el
/escenario se vaya perfeccionando. Los silfos y sílfides aportan el
/lenguaje sonoro de las cristalinas gotas.
Una fina llovizna besa la flora. Crea pequeñas cascadas en su viaje desde
/el cielo a la tierra. Han callado los posibles trinos… entre el
/encaje de bruma.
Silencio amoroso, que envuelve.
A la izquierda mis cuencos también de esta comunión de naturaleza
/y almas disfrutan… No me cabe duda que acabo de encontrar
/esta dedicatoria a Rita, para que con ella, desde este agrisado
/e íntimo paisaje, en oración repita…

Dónde estarán sus manos que en actitud contrita
planchaban en las tardes blancuras por venir:
ahora, en esta lluvia que me quita
las ganas de vivir

Me envuelve entonces, el vaho tibio que deshoja la plancha. El murmullo
/de la tela al desandar las arrugas...
La figura de esta preciosa y humilde mujer. Asocio tus amores
/platónicos. Donde muchas veces exaltas las bellezas blancas, los
/cabellos rubios y los ojos de mar. Otras, las mujeres de tu pueblo
/natal, como la que pintas en este poema.

Durante mucho tiempo una constante guiará tus pasos. La relación
/confusa con tus parejas. Solo cuando las sientes perdidas valoras
/preciosos detalles. Te asalta el sentimiento de culpa y te
/sumerges en tristeza y nostalgia, como aquí lo haces con Rita.
Y dibujas poética cuajada de sensibles aromas de amor.

La lluvia ha cesado. Un picaflor, sacude sus alas sobre los pétalos
/rojos… Cerca una rana canta… Cierro el paraguas y el libro.
/Agradezco a los elementales y te digo ¡gracias César por
/permitirme volar!
Elevo los brazos…y al infinito agradezco. El color y los trinos han
/regresado.

Poemas de Vallejo

Hay poetas que evocan
El ritmo de la lluvia
De los bebés la ternura.
Almibarados
Serenos.
Memoriales del eterno romance
entre la luna y el sol
Que perfuman la brisa de solo leerlos
Que a la vida cantan.
De apastelados colores
De líneas orgánicas
De fuegos que entibian
De estrellas se visten
De crecidas alas
con pasiones eternas.

En la esencia de Vallejo
vibra el brioso caminar de la sangre
Al transitarlos cortan el aire
Del hambre conversan
Cuestionan el trabajo duro e injusto
Blasfeman
Deliberan
Deciden
Huelen a sudor
A pobreza
Claman
Duelen
Cercenan
Dialogan con la muerte
Mortaja de angustia y delirio
Zamarrean la conciencia del hombre dormido.

328.- Arnaldo Batista Torres, Cuba

A Vallejo

A Vallejo
Con esos versos,
el alma

Con tus versos,
candilejas crecieron como la salida del sol
en tu puño y letra:
Los festejos del alma
en un pueblo de la era nuestra.

Tomo tus versos,
en vísperas de modelar tu físico en arcilla

Con esos versos,
Sueño donde el mar se junta con el cielo
para navegar,
y el alma en zunzunes y violetas:
el mundo.

329-330.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Letanía

Y me alejo de todo, porque todo
se queda para hacer la coartada:
mi zapato, su ojal, también su lodo
y hasta el doblez del codo
de mi propia camisa abotonada.
C. VALLEJO, "París, octubre 1936"

La habitación en penumbras acoge al poeta. Al entrar en coma, la "dama de negro" llega silente y a los pies de la cama se instala. Compañera fiel, presente, requerida, buscada y soñada por él. De alguna manera, ambos se conocen, no se temen, se huelen.

Las campanas distantes, marcan las últimas horas del Jueves Santo. Las blancas sábanas destacan el rostro y las manos del enfermo. Quietud. Ella, lo espera con ternura infinita. Es como soñara. Tiene cuajada de estrellas, la noche del pelo. Amorosa se acerca, le toca los pies, le acaricia las manos. Complicidad entre él y ella. Ambos saben el desenlace. La siente, trepar por los huesos. Humedecer los parpados, rozar los labios.

… París presenta reflejos de plata, en la lluviosa mañana. Él dormita. Georgette, su amada golondrina, lo acuna. Ya es Viernes Santos del 15 de abril de mil novecientos treinta y ocho. Rodeado de un puñado de ami-gos, despejado se le oye decir que España lo necesita y espera. Parte sin eludir el compromiso del guerrero. Se despide de cada uno.

La dama que sonriente espera, extiende las manos, la frente le besa y el poeta sonriente se entrega.

Silencio, austeridad. Nimbada la habitación de celestiales presencias, es el marco glorioso, a un grande.

Ha partido

¿Partido? ¿Ido? ¿Desaparecido?

¡Oh no, ha dejado el ropaje corpóreo, solo eso!

Su talento, la esencia, el compromiso con la pobreza, con el hombre que sufre, la lucha por la justicia y la libertad, quedan vibrantes de vida. Sellan un pacto de honor: perdurar en el tiempo, hasta nutrir las conciencias para un mundo mejor. Pondrán cerrojos en aquello que afecta y que duele al humano.

Mientras, en su ciudad natal, Santiago de Chuco, renacen en manto las flores. La brisa se entibia y se puebla de bandada de aves, que prodigan su canto.

Amorosa urdimbre

Hila Georgetta,
Con la inocencia
y el brío de sus dieciséis
sutil trama tiende
hacia los treinta y tres, de él.

Con femenina astucia
Trenza
Cruza
Entreteje
Encaje exquisito
de miradas y gestos

De ventana a ventana
“hirondelle”
—como él la bautiza—-
Suspira
Observa
Hilvana

Música estudia
hilando
También español
hilando

Teje que teje
la niña
de balcón a balcón
insistente y osada
hasta que ambos
en trama amorosa
de proyectos y sueños
sus almas enlazan

Fuerte urdimbre
de preciosa factura
que ni siquiera la muerte
pudo desarticular
pues la golondrina fiel al poeta
lo ama aún después
de su propia muerte

331.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Entre tantas cosas, César…

Entre Francia, Rusia, España
El periódico, las letras
Los amigos y el bar de la noche
Entre desoladas infamias
Editoriales negadas

Entre tantos valores
de letras amadas
salían los versos
Frases anunciadas del dolor, de la nada
célebres ahora y antes no escuchadas
entre tu alma arrumbadas…

Hoy son amadas, leídas, analizadas
Cuánta magia desde tu pluma al papel
Profundos pensamientos
Comportamientos humanos
más allá de la comprensión…

Tristezas y alegrías
enarboladas cual bandera
flameando en tu mente
contra lo omnipresente…

Cuánta vida, que te faltaba vivir
se escapaba inexorablemente
Sucumbías hasta el fin
y te quedabas ausente…
No fuiste, más en vida que en muerte
Tarde llega la suerte
temprano la muerte
Tarde las esperanzas
Tardías añoranzas

Hoy es temprano
te llevamos de la mano
Hoy es tu tiempo, César
Hoy renaces ante nuestras almas
Hoy naciste, este día
¡en que Dios está vivo!

332 AL 334.- Ximena Gautier Greve, Francia

Tal vez y solo

Tal vez… Y solo en el hipotético caso
Que la puerta de la casa de la muerte
Permanezca cerrada,
No será para hoy la despedida.

Los lirios hermosos como las madrugadas
Me han dado la mano sin sonreír

Hay dentro de mí aquella luz de sol
Aquellos cálidos juguetes de madera
Brillando sobre las estanterías
Contrariando inconclusas disposiciones
De un destino que me anega

Llegando al final del continente
Sobre las largas heridas del mar
El odio flota sobre sus oleajes
Que se van… Quizás…

Vallejo, sol azul del oro
Valiente, trincheras, celosías,
cansadísimo jirón del trino

Ya se ha abierto la puerta, hermano,
Y está lloviendo en París
Comme d'habitude…

El agua envenenada

Los cancerosos y los asmáticos
Con sus labios tristes
Olvidaron el mundo del agua
Que quiere correr pero

Continúa a estar prisionera
En un *water cloth*

No quisiera ser mal interpretada
Pero la vida no circula
En los recintos estrangulados

La poesía tampoco

Olvidamos ser planeta
Navegar el cosmos
Es probablemente insensato

Sin embargo
Van quedando pocos sitios
Para tronos al amor y a la vida…

Estas calles doblegadas,
cesantes hambrientos
niños moribundos,
amor exangüe.

Dineros y horrores

Financis, Bankis y Ladronis
Han abierto la caja de Pandora

Los consorcios farmacéuticos
Alimentan sus ingresos sin pena

Otros ladinos se apoderan
De semillas naturales
Transformadas en patentes comerciales

Desde los valles tiene
que abrir su cuenca la tierra

¿Alguien cree aún viva la Esperanza?

335.- Alfredo Ocampo Zamorano, ESAP, Colombia

De la Antártida

Ausente! La mañana en que me vaya
CÉSAR VALLEJO

De la Antártida llegan tus estrellas
Vallejo en visión Inca que nos llama
A escuchar tu mañana que reclama
Con tu verso dicción de tus querellas

Imágenes auténticas sin huellas
De Nadie más que tú porque eres llama
Con cúspide del Ande que reclama
Exactitud por tus palabras bellas

Fuertes y bellas cual tu geografía
De alturas por el Cóndor desbordadas
Sobre las costas a la Amazonía

Comunión de tu ritmo en mil cañadas
De volcanes por cánticas al día
César Vallejo en tu pasión labradas

336.- Antonio Cisneros, Perú

En defensa de César Vallejo y los poetas jóvenes[8]

No hay frase o palabras de este poema que me pertenezcan. simplemente he ordenado, según mis sospechas, algunas cosas sacadas de Coyné, Monguió, Clemente Palma, el acta de bautismo, Espejo Asturizaga, lo que va entre comillas son fragmentos de cartas de Vallejo.

[8] Tomado del libro *Agua que no has de beber*, del poeta peruano Antonio Cisneros.

En la santa iglesia parroquial de Santiago de Chuco,
a los diez y nueva días del mes de mayo de mil ochocientos noventidós.
Yo el cura compañero bauticé, exorcicé,
puse óleo y crisma según el orde de Nuestra Santa Madre Iglesia
a un niño de sexo masculino, de dos meses
a quien nombré César Abraham.
César Vallejo, un hombre a quien le faltaba un tornillo.
Hijo legítimo de Francisco de P. Vallejo
y de María de los Santos Mendoza
naturales y vecinos de ésta.
Señor C.A.V.
Trujillo
Cementerio de Montrouge:
Nos envía usted un soneto titulado El poeta a su amada,
hasta el momento de tirar al canasto su mamarracho
no tenemos otra idea
sino la de deshonra de la colectividad trujillana.
Clemente Palma,
el cura compañero.
"Después
hacia la playa de la Magdalena
en auto
y a 75 de velocidad.
Allá a la derecha, La Punta muestra sus luces.
Y a la izquierda,
Chorrillos brillante y lejano".
En Lima conocí al poeta César A. Vallejo,
puse óleo y crisma según el orde de Nuestra Santa Madre Iglesia,
y hasta escribí algunas palabras en su elogio:
Vallejo es un poeta.
Bebía Valdelomar un cocktail de moda
en el Palais Concert,
de pronto se le acercó un amigo
para presentarle

a cierto
joven
notable
poeta,
hizo al recién llegado las atenciones que fue menester,
tendiéndole la mano le dijo:
Ahora ya puede decir en Trujillo que ha estrechado usted la mano de
Abraham Valdelomar.
Yo
bauticé, exorcicé a un niño de sexo masculino
a quien nombré César Abraham,
a quien le faltaba un tornillo,
pedantería,
mayor solemnidad,
retórica,
las mentiras y las convenciones
de los hombres que nos preceden.
"El libro ha nacido en el mayor vacío.
Soy responsable de él.
Asumo toda la responsabilidad de su estética".
Y es un genio,
un adefesio,
una gaita,
una ocarina,
un acordeón.
"Hoy más que nunca,
siento gravitar sobre mí, una hasta ahora desconocida obligación
de hombre y de artista.
La de ser libre".
Desconcertó a la crítica oficial.
Se dice poeta,
es un poeta,
es un gran poeta,
en primera línea,

sus poemas lo harán más grande que Rubén Darío,
es como cuando usted se echa un chicle a la boca.
La crítica oficial.
"La de ser libre.
Si no he de ser libre hoy no lo seré jamás".
Es un novicio casi, pero en él
se apunta una preciosa promesa.
Cierto
joven
notable
poeta
trujillano
mereció una ovación.
Versos sonoros
de fibra
polícromos
y de un lirismo rotundo.
Este positivo valor de la literatura nacional que,
como aquí,
ha sabido triunfar en la babilónica Ciudad Luz.
¡Grandes sorpresas!
Por nuestra parte:
Simpatía.
Y simpatía.

337-338.- Norma Virtudes Urbina Cortés, Chile

Grito de justicia

En la gran montaña de un país hermano,
aún se escuchan los ecos de un guerrero,
pidiendo justicia en un papel y una luma,
con tinta grabo un gran legado en su escritura.

Tus letras a pesar del tiempo aún perduran,
una mente ampliamente abierta a la cultura,
no logrará borrar el tiempo tu postura,
cada letra tiene tu carácter y tu estructura.

Genio de las letras culto he incomprendido,
cada frase tuya ahora cobra un gran sentido,
siempre rescatando los valores y los motivos,
luchando por la igualdad y los derechos,

se apagó tu mente y tu pluma a ya tan lejos
quedaron muchos de tus sueños incompletos
es mi homenaje al gran poeta César Vallejo

Un libro antiguo

Un libro antiguo se encontró conmigo,
paginas cerradas que no se han leído,
hojas y letras amarilla sus líneas,
desteñidas, por el paso del tiempo,
traen un mensaje muy claro y sencillo,
justicia al desvalido.
Libro de recuerdos, un libro lleno de sueños,
es una cometa herida de este noble poeta,
escritos dejó en sus letras una gran promesa,
nobleza y gallardía expresan sus bellas letras.

Un río de letras vivas quedó en tu garganta,
orgullo siente tu gente y el pecho se les agiganta,
dormidas están tus letras tus experiencias de vida,
con el pasar de los años se reconocen tus obras.

sabemos que está de sobra decir que te lo mereces,
tener tus letras en mis manos mi corazón se enternece,
tu nombre es el reflejo de los que llegaron lejos,

nadie podrá olvidarte querido César Vallejo

339.- Nela Rio, Canadá

Espacios retumbantes

Oh las cuatro paredes de la celda.
Ah las cuatro paredes albicantes
que sin remedio dan al mismo número.
CÉSAR VALLEJO, Poema XVIII, *Trilce*, 1922

Qué rara la lluvia del sol
a pedacitos llega llega a la montaña
somos niños jugando entre las piedras.
Luz sin faroles solamente nudos meciéndose.

Y a veces las cuatro paredes
secretamente llegando llegando al mismo número.
La vida como el día marcha agujereando encierros.

¿Cuántas llaves tienen los días del amor?
La súbita llegada llegada del roce
del amor que enardece y conscientemente
dejarlo, subirse al Oraya y llegar llegar siempre llegando
a otra orilla parpadeando palabras goteantes
y los ecos rodando en el papel de tinta, se mojan en la historia
¿qué historia? ¿la tuya, la mía? la gente estremece
el amor lo cubre lo descubre, hambrienta,
perpleja en los idiomas cambiantes
cómo se cambian las tumbas de un cementerio al otro.

La palabra existe, en la sombra o en la luz,
lleva de la mano al que viene o al que se va.
Cuna y eternidad siempre espacios retumbantes.

340.- Mara Pérez Fernández, España

Epístola. Tamizado valor

Entrando en el descalabro final de los sentidos,
se vive un total y fortuito desencuentro.
Ya es hora de cerner los ritmos.
Según el parte médico todavía hay tiempo
de salvar la vida a las sombras paniculares.
Más allá de la obra en ciernes,
se arrebatan en círculos las emociones narradas al son de besos.
Los adjetivos recuerdan sus legos,
los verbos son advertidos con algún sustantivo;
se puntualizan los acentos más aguerridos y a paso de las comas,
van directamente las afirmaciones.
Nada ni nadie es desafortunado.
De nuevo renace la esperanza.
Los que quedamos en el andamio de la vida,
filtramos las ideas ecualizando manantiales de podredumbre,
tamizando valores prostituidos,
aireando las sábanas del dolor,
hayamos algunos rezagados por los caminos iracundos.
No hace frío,
por ello se conservan las ideas perplejas más allá del anonimato,
siguiendo el ritmo de la marcha final.
Poco a poco se comprende que no queda nada,
solo las palabras,
su fuerza empírica,
su idiosincrasia,
todo el valor que los fabricantes de ideas dan al esparcirlas.
Más allá de esa nada deviene todo.
Y de nuevo nacen prosas, versos enmascarados,
pasajes descritos para deleite del sacro y aguerrido lector.
Tamizado valor.

341 al 343.- Fidel Alcántara Lévano, Perú

Al poeta sin fronteras

Es un símbolo de vida.
Por ser del mundo reflejo
Donde el dolor causa herida
¡HABITA CÉSAR VALLEJO!

I

Con lenguaje metafísico
Que destruye mil barreras
Cautiva mentes enteras
Con su verso tan prolífico.
Se aleja del mundo físico
Anunciando la partida
Y hasta la luna dormida
Alumbra con inquietud,
Que para la juventud
ES UN SÍMBOLO DE VIDA.

II

Su versar se le interpreta
Con distintas concepciones
Es que desde sus rincones
Al firmamento sujeta.
El transmitir es su meta
Tan igual como un espejo
Es a ratos un consejo
La canción de su heredad,
Y es por eso eternidad
POR SER DEL MUNDO REFLEJO.

III

A pesar que ya está muerto
del poeta siempre se habla
el gran recuerdo se entabla
Por ser más que libro abierto.
Llena de flor al desierto
Y su misterio convida
Su luz posa derretida
Sobre la faz de una estrella,
Y está latente su huella
DONDE EL DOLOR CAUSA HERIDA.

IV

Por su grácil poesía
Es el vate universal
Irradia en su halo especial
Todo un cielo de valía.
A lo divino es la vía
Donde el espacio es añejo
brillando cual espejo
da su canto cristalino,
es que en la paz del camino
¡HABITA CÉSAR VALLEJO!

V

A su crisis más se aferra
Y lo demostró con creces
Para triunfar muchas veces
Hay que abandonar la tierra.
Esto y mucho más encierra
Más un cruel padecimiento
Y vivió en el sufrimiento
Con pasmosa afinidad,
Y a pesar de su orfandad
¡HIZO GALA DE TALENTO!

Para el poeta del mundo

Al ser de un albor moderno
Su verso al ser alboroza
por dar un crisol eterno
¡César Vallejo Mendoza!

I

De tanta vicisitud
frente a cruel antagonismo
se transformó su innatismo
en poética virtud.
La hiel de la ingratitud
Le prodigó un cruel infierno
Y la bruma del averno
Impregnó de luz su mente,
Y su verbo hirió el ambiente
AL SER UN ALBOR MODERNO.

II

Su voz mutiló el ocaso
Como una piedra al espejo
Y al perecer el reflejo
No fue presa del fracaso.
Con el dolor paso a paso
Se sacudió de la broza
Y mientras otro solloza
Hizo gala de candor,
Y por su humano furor
SU VERSO AL SER ALBOROZA.

III

La hiel de su suelo gris
Lo bebió en su vaso grande
Y su tristeza se expande
Y en su vida ocurre un bis.
Sin la frescura de anís
Al ser perenne su invierno
un horizonte no tierno
Siguió sus aspiraciones,
Más dio fe a generaciones
POR DAR UN CRISOL ETERNO.

IV

No tuvo comodidades
En París, la ciudad luz
Y se tornó en una cruz
Para sus capacidades.
Al tener necesidades
Supo bien de fría loza
Mas de sus fuentes esboza
Un sentimiento mundial,
Y es por su don, inmortal
¡CÉSAR VALLEJO MENDOZA!

V

Por su imagen literaria
E impresionantes figuras
Despejó sombras oscuras
en las mentes solidarias.
Las dudas ya no son varias
Se interpreta de verdad
Y vislumbra realidad
En su viaje al infinito,
Que su ofrenda ya es un hito
Para la posteridad.

VI

La fuerza de su mensaje
Por su esencia innovativa
A su estela creativa
Es motivo de homenaje.
Sigue encendiendo el paraje
Por su estrella sideral
Y su energía especial
De grandezas es reflejo,
Por eso es CÉSAR VALLEJO
¡UN POETA UNIVERSAL!

Al César Vallejo sin tiempo

Entre la vida y la muerte
Con dolor contagiante
Hoy da al PERÚ un sol radiante
¡CÉSAR VALLEJO POR SUERTE!

I

Con su canto subjetivo
Exploró hasta sus entrañas
Y sepultó sus hazañas
Con su verbo creativo.
Marcó un hito positivo
Que toda AMÉRICA advierte
Su voz se impone por fuerte
Por telúrica y nativa,
y será una luz votiva
ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE.

II

De axiológica emoción
Con un sentido específico
Fue muy poco el mundo físico
Para entender su canción.
Cada verso es confesión
De su angustia delirante
Pues camina agonizante
Sin que su imagen se borre,
Y todo el mundo recorre
CON SU DOLOR CONTAGIANTE.

III

Llora el indio con su quena
A través de su garganta
El desconsuelo atraganta
Y su nostalgia condena.
La soledad lo encadena
Su abandono es asfixiante
La miseria no distante
Reflejan un pesimismo,
Más por tal INDIGENISMO
HOY DA AL PERÚ UN SOL RADIANTE.

IV

Su poesía es mensaje
De sangrante humanidad
Amor, confraternidad
Quizás bíblico celaje.
Su mesiánico paisaje
Hace al alma que despierte
Transforma el lenguaje inerte
Con su oscura primavera,
Más del PERÚ fiel lumbera
CÉSAR VALLEJO POR SUERTE.

V

Vate de acento muy duro
Con un halo de ternura
De cósmica investidura
Pero de afecto muy puro.
Dispersó el umbral oscuro
Con su antorcha sideral
Buscó la dicha total
Con su palabra y desvelo,
Es que CÉSAR es del cielo
¡GRAN POETA UNIVERSAL!

344.- Luis Weinstein, Chile

Trilcear

Tú lo dices, Vallejo:
"La rueda de un automóvil
dista apenas una aurora muy azul
de la pezuña de un buey"

Lo puedes probar porque tus poemas, tu vida, tú…
Son una aurora
Una invitación a lo humano,
Muy Azul,
Eso, desde que llegaste un día
en que Dios estaba enfermo,
Hasta que te fuiste, en París, un día de aguacero,
Del que ya tenías el recuerdo

Una aurora muy azul en que el dolor
se abrazaba
con la esperanza;
la esperanza
daba la palabra a la solidaridad
y se encontraba la espiritualidad
con una gana ubérrima, política,
de que esos golpes tan fuertes en la vida

del hambre, del dolor que nos agarra, hermanos hombres,
por detrás del perfil.
Una gana de un día diurno, claro, atento, fértil
en que todos los hombres de la tierra
abracen al que va contando con sus dedos
y todos se echen a andar,

Así, amigo poeta
poeta de la amistad,
en este pestañeo entre la rueda del automóvil
y la sociedad virtual
hay una aurora que de puro azul vino a quedarse

¿Tenías dotes extraordinarios para saber más que nosotros?
Hay dotes en la vida muy fuertes, tú lo sabes
Entre los tuyos: sentir
hondo, muy hondo
como otros andan con el pan al hombro
y alguien pasa dolido en los húmeros
por Santiago de Chuco
y por España

Hay una aurora azul que sufre y es precisa
Llamémosla Trilce
para vallejear mejor

Trilcear, allí donde el dolor de cada aurora
se abraza con los harapos del mundo,
con el hermano muerto,
con buscar a Dios,
con nombrar
con intuir,
con imaginar,
con pensar,
con crear
con sentir a los humanos como hermanos.

345-346.- Elsa Solís Molina, España

Sobre "Cuídate, España"

Sentenciosas palabras las de César Vallejo;
"Cuídate España de tu propia España"
¡Tan claro lo tenía!!!!!
Y olvidó que son todos los Poderosos del Mundo—
¡El poder es la droga más poderosa !!!
Es el querer siempre más, es la venda en los ojos...
Es la cabeza enceguecida por el egoísmo

"¡Cuídate del que te negó tres veces!"
"Cuídate de tus héroes"
"Cuídate de los que te aman"
"Cuídate del FUTURO"

Recordando: "Mayo".... de César Vallejo

Paisaje sepia y rojo, el humo de la leña vital para el
humilde personaje cantado por poetas.....
y César lo hace con el conocimiento de lo cotidiano.
Amanecer de pastora, aleluya que brota de labios
hambrientos, mientras el humo sube con ambición
de nube... Nube que empuja al último lucero
que volverá mañana, cuando el sol se duerma detrás
de las lomas desiertas...
Hambre de Maná, hambre de ternura,
alivio de mojar los pies cansados en el arroyo que invita...
y anochecer que descansa sobre el rocío....
mientras la mirada de la amada, titila en los rosados
de la alborada...
Ya es hora del trabajo y de labrar la tierra y huyen
la zagala y su mirada... y vuelven los cencerros por la
cuesta, a componer música cotidiana que entienden
perros, rumiantes y rocíos...
La hoz es como espada para el mozo,
el joven labrador que va a Irichugo,

sus músculos de esfuerzos cotidianos son su lujo,
su gesto y su linaje...
Sus manos la herramienta de trabajo,
su voluntad segura,
fuerza y techo y la zagala que le marca el sueño,
es su ilusión, es su cruz
y su contento...
Y de nuevo el abuelo en su poema y de nuevo
la pipa y el crepúsculo...
y de nuevo los lotos y el aliento y de nuevo,
el indígena sustento...

347.- Ana María Milla, Perú

¿Qué mundo-universo apoyas en tu brazo cansado
de ser levantado?
¿De qué muerte esperas ser resucitado?
¿Esperan tus ojos horizonte, lejanos
la piedad que salve el cadáver de tu martillada
en yunque, esperanza?
Padre Vallejo, pasabas como fantasma
en libros que nadie supo explicar
Pero que hacían resueno de pasos en los claroscuros
de tarea escolar—
Escuchábase el grito de tu voz seguro pausada,
y trilce, por sobre el tiempo
de un corazón sin escudo, expuesto y delicado
de grandes ojos y boca valiente para hablar con las manos,
con las plumas.
Padre ¿el dolor te ha llevado al paraíso de la quietud,
donde tendrás, justicia, al fin y sobre todo?

Alguien te reza, como reza al pariente
que conoce el secreto rompecabezas de sus penas.

Contemplaciones frente al retrato de Vallejo,
pensando en sus poemas infragmentables

348.- Nancy Graciela Nasr, Argentina

De Chuco a Paris
(Homenaje a César Vallejo)

Marcando en tinta el camino
siempre tendiste tu mano
condoliéndote del prójimo,
como si fuera tu hermano.

Escribiste con esmero,
blasón del vanguardismo,
has dedicado tu vida
desprovista de egoísmo.

Porque el dolor te marcaba
la injusticia fue batalla,
no le escatimaste letras
al combatir al canalla.

Hoy a ciento veinte años
de tu llegada a este mundo,
de tu hogar harán Museo
y un homenaje rotundo.

Escribimos tus colegas
mil poemas en tu honor,
y que no tiemble la mano
al denunciar el dolor.

En la piedra o en el bronce
esculpirán tu semblante,
y tus versos quedarán
gravados por un diamante.

Chuco te vio nacido
y París tu sepultura
tus letras has esparcido
regalando tu cordura.

349.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Te habla la naturaleza, César

Venías cabalgando César
Desde Chuco a Trujillo
De pronto una avecilla trinaba
Y trinaban tus letras en tu alma

Un arroyuelo en el camino
Bajabas César, de tu cabalgadura
Te sacabas el sombrero
Mojabas tu frente
Y sacando un pañuelo blanco de tu bolsillo
Secabas tu cara refrescada por el agua,
Pero, no todo terminaba ahí,
Mirabas el arroyo y este te hablaba
Entre piedras el cauce te cantaba
Los reflejos de sus aguas te mostraban escenas
Y más de una rama flotaba y se alejaba…

Eran sinfonías para tus oídos
Cada momento te llenaba de naturaleza
Y tu pluma se aprestaba a escribir.

Bajo el árbol te sentabas,
A las sombras de sus hojas
Las ramas en la brisa balanceadas
También te hablaban, solo tú las escuchabas
Hacían de marco para tus obras
Que nacieron en la campiña
Con el cielo azul y tus veredas
Con tu magia y alameda.

De pronto te dormías
Con tu espalda adosada al árbol
Entrabas al mundo de los sueños
Entre ellos tu enamorada
Los amigos, hadas doradas

Escenarios y triunfos…
Y de pronto una pesadilla,
Una acción fracasada…

Y fue tu vida, entre triunfos y fracasos
Como, casi al común de los mortales
No todo en la vida es dulce y miel
No todos viven la vida al cien
Pero las obras quedan
Y tu espíritu también

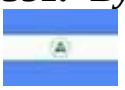
350.- José Miguel Junco Ezquerra, España

A César Vallejo

Usted estaba muy lejos, muy cariacontecido,
quién sabe de qué jueves midiendo tanta lluvia,
con cuántos compatriotas tornándose cadáver,
haciendo el imposible regreso de la muerte.
Usted se delataba con el dolor trepando
por el costado izquierdo hacia los huesos húmeros,
hacia las verticales del puro amor sediento,
hasta las ingles mismas de una tristeza rota.
Usted se devanaba los sesos en las celdas
como un trilce que brama detrás de los barrotes,
para que no cayera más sangre en tierra firme
y los niños tuvieran —es un decir— sus nubes.
Usted compadeciendo de noche a las arañas,
escarbando en silencio los sótanos del odio,
abrazando con sorna a los pasos perdidos,
enseñando los límites del hambre y sus siluetas.
Usted peruanamente cantando sus pasiones,
clavándose en los ojos dolores de otros cuerpos,
buscando al mismo tiempo el fósforo y la prisa,
haciendo de trapecios la flor del laberinto.
Peruanamente usted, peruanamente,
rezando una oración desde su altura,
mirando al hombre que nació muy poco,

con agua de revólveres lavados.
Peruanamente usted rompiendo moldes
como quien rompe la quietud del día.

351.- Byron Picado Molina, Nicaragua



Y todos se levantan

Ahí vienen los heraldos portando arcoíris
en la piedra imbatible del nativo Perú.

César Abraham Vallejo Mendoza
con peces y carneros se revela en lo humano,
rebelde iconoclasta y nos anima.

El dolor se transmuta con la lucha,
la esperanza se afina con los cantos.

Quedan atrás los arribistas
y pueblos levantados
hacen revolución.

El norte se ha virado
y desde el sur
aparta el cáliz
de esta humanidad.
César Abraham Vallejo Mendoza
ya nunca más, solo después de muertos
los artistas cantarán, ya nunca más.

César Abraham Vallejo Mendoza
tu estro fecunda la verdad:
Pueblos libres,
unida humanidad.

352.- QUINOMATA, España

El soñar del sueño

Sueña el sueño onírico, romance abatido
y dormido sueña ser maestro de verso,
catálogo, rima y panfleto en arista.

Sueña el sueño ser traductor de llanto,
docente de palabra ancha y larga,
republicano de hidalguía llana.

Sueña astuta la Libertad de su Patria,
la palabra dormida de infancia fresca
y once apóstoles sin mesa ni cama.

Sueña y nace despierta la nariz de boniato,
sueño de pelo negro de india sin pluma
y de gallego sin meiga ni escoba longeva.

Obita la musa soñando olvidos sordos,
muere la flor y se aparta soñando
y soñando ser joven quimera,
emerge lolita lindeza de teta floja.
Muere la ofrenda encarcelada gallega,
presa desolada mamando la duda
y la India libertad que asoma, revienta rejas.

Decesa la madre soñada y un padre de sueño,
anhela ser muerte no soñada y despierta.
Duerme su infancia la teta atenta.

Sueña el cáliz de un Viernes Santo,
ulcera no sanada, traicionera sensata,
y sueño de sangre que no brota.

Sueña la lápida aria, epitafio de sueño:
“He nevado tanto para que duermas”...
Y el sueño despestaña para que nunca mueras.

353.- Graciela Barbero, Argentina

A César

Tierra ancestral, lenguaje nuevo
en tu sangre mestiza
Crispada la palabra devela
la hondura del hombre
Fue profana la muerte de Cristo
sagrada
la unión de los amantes.

Vallejo mártir:
tus versos cantan a una guerra
mil guerras,
la muerte como
trofeo de la victoria del soldado
revivida pasión del Nazareno

Apocalíptico
naturaleza y cultura
materia y espíritu

Vallejo profeta:
“me moriré en París con aguacero”

354.- Jesús Pérez Sánchez, Venezuela

Vivirás por siempre

Una centella ruge en Occidente,
un faro luminoso de alegría,
es VALLEJO en su grata fantasía
es el CÉSAR de ilusión de llama fluente.
Y vivirás tranquilo en el Oriente,
como la luz que impulsó nuestra bujía

y sentirás amor de noche y día,
la pasión poética, dulzor candente.
No puedo, sin más motivo, decir cosas
que me llenan de risas y de sonrojos,
sólo trato de decir cosas hermosas.
Quitaste de nuestra vida los abrojos,
luces en tus versos las más bellas rosas
que crean en nuestras rimas los antojos.

355.- Nancy Graciela Nasr, Argentina

Destierro
(Homenaje a César Vallejo)

Cómo habrá sido el destierro!
Cuánto dolor has sentido!
Pues la huella del camino
Que dejamos al marchar
Nada fácil de olvidar
Aunque se esmere y se intente
No se despeja la mente
Ni se aclara en el pensar
—Cuándo habré de regresar—
—Cuándo podré ver sus lares—
Si son las desigualdades
Las que le hicieron marchar
Por defender al que sufre,
discrepar con el notario.
Solo recordar a diario
Que el que tiene por demás
No se empobrece jamás
Por ser bueno y generoso
Más bien se siente grandioso
Por repartir lo que abunda
Si se guarda es nauseabunda
La abundancia y opulencia
de no tener la decencia
de dar al menesteroso

356.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Alfombras de vidrios

La lluvia de junio silba en Machu Picchu
Me instalo en la cima, los musgos sonríen
Las nubes estrujan su corazón despiadadamente.
Armo mi equipaje, Santiago de Chuco me espera
la cita con el poeta César Vallejo tiene prisa
Camino en medio de miradas interrogantes,
Toco puertas, nadie responde todo es silencio..
Pregunto al viento, al Cóndor, a las vírgenes del sol
irrumpen en coro y dicen:
Cada paso de sus días fueron alfombras de vidrios
la cárcel lo abrazó con lazos injustos en Trujillo
ríos enardecidos pintaron sus romances
Hiel fue su garganta, Niágara sus ojos
Cactus besaron su corazón
cadenas de dolor coronaron su alma
pantanos en serie salían a su encuentro.
Un día de invierno zarpó a Europa
Francia, España y Rusia conocieron de pluma
elevó sus versos al infinito
“Hay golpes en la vida, tan fuertes yo no sé!”
O “yo nací/ un día que Dios estaba enfermo”
No me atrevo a interrumpir, pero me inquieta
Pregunto nuevamente por el vate
Viene a lo lejos el canto de Yma Sumac:
Buscadlo en París, en la intemperie, en las aulas
está su figura paseando de cara al mundo
sumérgete en sus versos, en todas sus letras
no hay dolor que no quedó registrado
No hay injusticias olvidadas
En Piedra Negra sobre una Piedra Blanca
vaticinó su partida
“Moriré en París un día con aguacero
Tal vez un jueves, un otoño”...
Basta! Yma desangró en letras
“César Vallejo ha muerto, le pegaban todos

Sin que él haga nada”
“Ha tenido que nevar tanto para que duermas”
Pero tus letras recorren el Universo...

357.- Guillermo Chávez Chávez, Perú

Dos bardos un amor

Marcarán con sangre parisina.
Callejuelas bañadas del invierno.
Tal vez levanten humores vallejianos,
dolores de trilce amanecer. Bardo de versos elocuentes;
tu pluma famélica encubre aguaceros,
de frío querrán doblegarte,
yerto vives entre poemas humanos.

¡Poeta! Una celosa voz te habla, guardiana mixtura,
¡Oh, gloriosa georgettiana! Desde tu lecho rosas.
Y sobre la tumba de abril, reverdecen osados heraldos,
¡Georgette!, ¡Georgette!
Tus besos juveniles han soñado sobre tiernas lágrimas.
Germinaron después de la batalla,
abriendo heridas profundas en el alma.

Voces falangistas buscan acallar tus principios,
marxismo lacerado, sufrías en doliente masa.
Ya el valiente obrero Pedro Rojas ha caído,
sujetando su cuchara. Nunca calla el hambre,
ni la sed de justicia. España: aparta de mí este cáliz…
decid que Vallejo no ha muerto.
Enseñoreado vive.
Su vena literaria surca los valles andinos.

358.- Ramiro Rodríguez, H. Matamoros, Tamaulipas, México

Asuntos de golpes

"golpes como del odio de Dios"
CÉSAR VALLEJO

César Vallejo
Los *golpes como del odio de Dios*
proliferan detrás de mis ojos [se atropellan],
lluvia de piedras en el sueño,
se denuncian en el polvo que se levanta.
Los caballos negros desandan la sequía.

Los golpes son insectos venenosos,
aves de mal agüero dentro de casas deshabitadas,
predicción de insomnio en el mundo.
Golpes que se asoman por ventanas desoladas,
espían a las personas en sus recámaras,
se reflejan en espejos vacíos, [repetición de tatuajes
como insectos en las paredes].

Golpes que se arrodillan junto a las beatas,
esas aves oscuras en el ritual de la misa,
petrifican los labios [enceguecen la memoria],
conjuran rituales de iniciación en el ocio
para abrir líneas en el rostro.

Golpes que detienen la ira de las manos,
sobrecogen al viento que desciende del norte
para volverlo suspiro.

El hombre entumece su rostro de vergüenza,
lenguas que niegan articulación de palabras,
reflejos de lunas menguantes [eclipses minúsculos],
cancelan sus puertas a los juglares que esperan
en los espacios del sueño.
Golpes que obedecen la parálisis del verbo
y que nos hacen morir un poco.

359.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

TOC…TOC…WWW.HTTP//…TOC...TOC

TOC… TOC. Cosquilleo la acristalada puerta.
Rememoro el acribillo del pájaro carpintero
y el ritmo de la lluvia, destilando en el alero.
TOC … TOC. Seductora e inquietante, la llamada,
al cristal empaña
TOC … TOC. Sonido que en flecha virtual se convierte,
al transitar el éter. Abanico de energía que nace y muere
en el monitor. Así por fin encuentro www(varias)
y htpp//(también varias) que a César Vallejo
en cuerpo y alma revelan.
TOC … TOC Ahora es mi corazón que desborda
con delirante latido.
¿Amenaza de desborde?…
¿Inminencia de estallido?
Mi compu y yo acabamos de encontrarte y hasta parece,
que mi visita no te asombra. Encuentro fotos, videos,
anécdotas. Voces, exclamaciones que poco a poco
me muestran búsquedas, amores, viajes…
Me impactan las revelaciones

El Mouse copia, pega… corta… inserta…
vuelve a copiar e ingresa a Word.

Mi alma, tu presencia, capta. Acerco mi "olfato"
al perfume de tus letras, que traen el olor al pan
recién horneado y que para muchos es negado.
Visualizo la envergadura de cóndor,
que alcanzan a tocar las pequeñas alas mías.
Escucho con atención y despierta conciencia,
el planteo de justicia, que para la sociedad reclamas.
Saboreo la Diamantina agua que dejaste para calmar la sed,
de tanto no valorado obrero. Releo "los diseños prolijos
"que en tus poemas viven,
para la concreción de un mundo distinto.

Incursiono en cada uno, todo.
Nada dejo abandonado al azar, ni me resigno a perder.
Percibo el planeo que ventanas del alma abre.
Admiro tu pluma impregnada de tinta de sueños detenidos,
de sudor incomprendido, de miseria bien mostrada,
de utopías rescatadas.

Entre "códigos, accesos y contraseñas",
tu obra me enamora.
Hago silencio
Oro
Cierro las páginas, agradecida por la luz de tus escritos.
Transpongo virtuales fronteras. A mi escritorio "regreso".
Cierro la computadora.
Me legalizo bendecida por la vida.

360.- Johnny Barbieri, Perú

Yo también encontré a Vallejo

Yo también nací de pie leyendo a Vallejo.
Nací escribiendo una carta interminable a Rita
en Huamachuco,
una carta llena de nostalgias,
en el momento en que Rita tenía la edad de todas
las Ritas del mundo
y vivía en un pueblito de la sierra norte del Perú.
Yo también contaba los días
haciendo nudos sobre unas sogas,
y contaba las aves que se perdían a cada sonar del arpa,
a cada pulsación de ese río lineal encorvado como los viejos
que ya se han ido.
Encontré a Rita en el poema treinta y nueve
bordeando la calle que va a la iglesia mayor,
y vi en sus ojos los ojos del mundo,
ojos tristes tan andinos como estos relieves brotados de la tierra,
y vi a Vallejo en Santiago de Chuco
en esos rostros de unos niños que venían a mí para rodearme,

en esa espera de una anciana sentada en el poyo de la casa
saludando a los vecinos con su voz inoída,
lo vi bajo esa neblina de un parque en Lima viendo el mar,
en esas calles de París,
en ese Café de la Regencia,
en esas entrañas milenarias de la sierra norte del Perú,
donde he ido a buscar a Rita por primera vez
leyendo un libro de Vallejo en el bus,
mirando el atardecer indetenible que decrece,
perdiéndome en un paisaje serrano que se aperfila,
en un poema que leo y releo,
en un niño que saluda a la puerta de su casa andina,
encontrándome para siempre en este pequeño recodo
del mundo.

361-362.- Alfred Asís, Isla Negra Chile

Vallejo niño

Despertando a la vida
Correrías por el campo
Entre arrozales y arrabales
descubriendo la tierra

Tu vista al cielo
Una nube, un aguacero
una brisa fría de invierno
un chubasco intenso
Tus pies embarrados
chapoteando en los charcos
Frías tus manitos
esperando el abrigo

Risas y alegrías
penas sombrías
Hambre de noche
alimento del día

Una lágrima del alma
de niño del mañana
Mirada despierta
observando tu destino
La puerta abierta
dejó escapar tu instinto.
Iniciado en el campo de trabajo
visiones encontraste
te marcaron por siempre
en tus letras luego lo anunciaste.

"Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía"
CÉSAR VALLEJO

Y si es hembra, es la dicha de nuestras vidas
Hembra es la mujer
Hembra maravillosa
Mujer de prosas, musas
Hembra, de noches y días
con su suave voz de trino

Mujer, hembra que nunca falte
en la vida de los hombres
que sin ellas no vivo
ni siento el goce.

Hembra, adusta algunas veces
Hembra constelada la quisiera
Siembra de mis ansias
A veces, dolor de mi alma.

Hembra, dices César
Mujer que te invadió
desde el cuerpo al alma
que mil días te dio…

Hembra que nunca marchitas
con tu gracia infinita
Adoración de los dioses
para mortales y plebeyos

que siempre incita
acordes de sentimientos.

¡Hembra!... ¡Hembra!...
Magnífica creación
que inundas mis placeres.
Hembra que no marchitas
flor de vida, pasión y muerte.

Hembra que en tu vida acudió
al rescate, al rescate, César
no te diste cuenta
que era…
Al rescate, César…

Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía.

363-364.- Mara Pérez Fernández, España

Las tejas de los años

Deja que mi aliento te salude
con el ingenio de nuestro amor,
enlazando suspiros en el ocaso
del abrupto paisaje inanimado.

Recuesta los besos en el tejado,
no perturbes su destino roto,
deja que se sumen los años, uno a uno...
al ritmo de nuestros latidos evaporados.

¡Qué más da si somos esqueletos!

Abre tu paraguas de inmaculada dulzura
y arremete contra los fantasmas de hiel,
así, tenernos para perdernos luego.

¡Todo! nunca es suficiente,
cuando nada nos ha sido dado,
deseamos alcanzar lo inalcanzable,
mientras la incongruente calvicie del mundo
ocupa sus seseras.

Vamos ya, no finjamos dolor,
resurjamos del escalabro,
y que nuestra luna se enrede en las tejas de los años.

Abrogar

Después de salirnos de las vidas,
y cancelar los recursos que plañían,
hoy hemos resistido al huracán de los celos,
ya es tiempo de abrogar el hercúleo panorama
del ocaso más hermoso,
ese que se digna contradecirnos,
cuando ni tu ni yo somos los mismos,
y esa ruta del adiós se hizo risa.

Cuan digno se asoma el devenir al horizonte;
vayamos a estrenar el palco de las mentiras,
cuando la ópera prima proponga gran realce,
sabernos de la vida protagonistas.

Extrañados nos saludan los cristales
de esa lluvia perniciosa,
recalando en el latir de tus pupilas.
Deroguemos un segundo lo inmutable
ahora, aquí, tú y yo, sin prisa...

365.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

"Trilce XXV", Comprensible, totalmente…

Hay que trasladarse en cuerpo y alma
a una celda entre cuatro paredes,
profunda, misteriosa, infame, hedionda,
con rejas de hierro oxidado,
¡con la mente y el cuerpo en cautiverio!...
"Trilce XXV",
es una explosiva expresión del amante Poeta,
entre esas paredes lúgubres.
"La intemperie de pobre fe"
"Lástima infinita"
"Las islas guaneras"...

Comprensibles letras entre todas las demás
del poema que enmarañan el pensamiento,
soberbia y dolor de Vallejo,
ante la tribulación que se le cierne encima,
en ese claustro obligado,
nublando hasta por momentos su razón.

Entonces, Vallejo, derrama sus letras,
dejándolas caer en el papel arrolladoramente
y sin parar hasta terminar la composición,
en un canto desesperado, queriendo abandonar la oscuridad...
Qué comprensible es su obra "Trilce XXV".
Cada letra es un símbolo; no nos habla de amor,
de los bellos ojos, del sol, la luna,
del campo, de un dulce vino púrpura con sus amigos.

Nos habla del dolor,
de la oscuridad, de la rabia
y la inestabilidad de la mente humana...
Cuántas veces, debe haber recordado,
cuando su vista se acariciaba con los prados
y cerros de las sierras peruanas
y su vista se cruzaba con enamoradas que le sonreían…

Y esa celda que le mataba el alma
era la compañera de aquellos recuerdos…
¡Cuánto dolor Poeta! Cuánto dolor
Amante de la libertad
Cuánto dolor…

366.- Milagros Hernández Chiliberti, Venezuela

Vallejo sigue gritando

Santiago de Chuco y París
preguntan por Vallejo;
una lo vio en pinitos y otra en regio destello.
Ambas ciudades espernancan a la luz
los ventanales,
sus puertas abren,
para que entre el alma del poeta
y brote el verso de amor
y solidaridad.

Y América Latina celebra con Vallejo
brindando con Europa,
en copa emancipada
el néctar de los dioses.

Vallejo sigue gritando
que se ha quedado en cada puesta de sol,
en cada vespertina
y en cada madrugada
donde el pueblo se abraza
en sus derechos;
que no lo echen de menos.

Querido César Vallejo:
no hace falta ni una flor en el osario,
porque vives aún entre recuerdos
de letras, tropos y poemas.
En esta tarde como la de ayer
todos pasamos dispuestos

con nuestras metas de amor
y poética de paz;
pero, ahora te preguntamos
y hacemos peticiones.

Preguntamos dónde van los que viajan
con la muerte
y vivos permanecen.
Pedimos que hagas pausa
en viaje eterno,
te sitúes en la alameda
a leer cada verso que en tu nombre
trazamos los poetas,
celebrando tu inmortal
centelleo.

Podemos asegurar que vives
porque has dejado escrito
que *te gusta la vida enormemente*
pero, desde luego,
viendo los castaños frondosos de París…
y repitiendo:
¡Tanta vida y jamás me falla la tonada!
¡Tantos años y siempre, siempre, siempre!
estaré con la gente que me ama.

Hoy todos hemos venido
a celebrar que Vallejo
metaforea de luz
entre nosotros.

367.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Homenaje postrero a un gran escritor y poeta César Vallejo.

Tus obras son reconocidas en los cinco continentes,
regocijo hay en el cielo por lo que tu alma siente,
la magia de un poeta con una mente brillante,

tus letras vagan por el mundo mescladas entre la gente.

Tener tu obra en las manos se mezclan las emociones,
vagaste por todo el mundo como poeta errante,
guardián de los desvalidos con espada reluciente,
con tu capa de guerrero recorres el mundo entero,

No es espada que daña, más bien es la que enseña,
con un papel y una pluma escribes cualquier reseña,
las armas que usaste son las que llevan tu emblema,
tu conocimiento y honor es conocido en toda la tierra.

Allá en la sierra morena eras un gorrión peregrino,
que buscó incansablemente la fuerza de su destino,
cada palabra plasmada encierra un gran sentido,
con tu bandera de lucha por los más desposeídos.

Fuiste un enorme poeta y un gran escritor viajero,
volviste a tu patria para ayudar a tus compañeros,
hombre con un abierto con un corazón sincero,
pudiendo tenerlo todo elegiste la vida de un austero,
te dejo humildemente este homenaje postrero.

368.- Rosa María Fiocchetta, Argentina

Duerme
Para César Vallejo

César enmascaraba de pobreza,
los oros de todos los Césares.
Emisario, heraldo, oscuro,
herido ungido con el don de hacer belleza
Belleza etérea, blanca, nívea. “Diosa”.
Que convertía en rubíes su sangre roja
Cual Puya del Chuco y planta de agave
Dijo el poeta haber nacido cuando Dios enfermó grave.
Plantas suicidas ésas, que agónicas florecen
En todo un siglo largo de promesa.

Simiente que espera en millones durmiente
Entre espinas, cardos, piedras y serpientes

Si Dios estuvo enfermo ya se ha mejorado
Y una canción de cuna Él te ha preparado…
¡Manda se humedezca, germine la tierra!
—Descansa… susurra cobijando letras
Mientras va arrullando lo que fue tu siembra
"La tumba por siempre bajo las estrellas
He nevado tanto para que te duermas"

369.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Soldado de las letras

Sobre la alta montaña donde el sol toca las piedras,
donde los hijos del sol con sus manos tocan el cielo,
sus ruinas milenarias donde el barro se hizo piedra,
donde danzan los gigantes agradeciendo,
a la lluvia al sol y a la montaña.

el lugar donde los dioses del sol bajan a la tierra,
se escribió un nombre, de estirpe de nobleza,
que el viento esculpió sobre las piedras,
una mágica y antigua leyenda.

En nacimiento de un soldado de las letras,
orgullo de dos razas que dio vida a un gran poeta,
que luchó incansablemente en el mundo de las letras,
su armadura era un papel su espada era una pluma,
su escudo era un escrito, y su capa una quimera.

Un lugar donde nacen los guerreros los valientes,
los que luchan por sus sueños y no descansan en su empeño,
los que buscan la justicia,
los que pagan cualquier precio por los demás,
los que llevan en el fondo de su alma, de su pecho la verdad,

Tú dejaste sembrada la semilla de la esperanza

de la justicia y de la igualdad
hoy te digo con orgullo gran poeta

César Vallejo, descansa en paz

370.- Ma. Belén Muñoz, Ecuador

Heredero de la cima

Bajo la tierra de los incas,
Fecunda la promesa de su pluma,
Fermentado en las sombras del silencio
Y las huellas generacionales de la conciencia.

Se unge a lo lejos,
El calendario de sus tardes,
En donde yace el verso que besa inmortal…

Vallejo surca el camino que nace
en el arco iris tras el pie de la llanura,
Ahí renacen sus voces,
Gritando la sinfonía de su naturaleza…

Eterno,
Fermentado en la historia de sus raíces,
sacudiendo el polvo del olvido,
mientras sus huellas nacen en la cumbre.

Vallejo, Heredero de la cima,
Huésped del horizonte,
paisaje que reclama su norte y detiene su nombre.

371.- Nieves María Merino, España

César, soñador

Con aire peruano cimbreando tus versos
en rítmico bailar profundo y valiente
desgranas tu alma.

Nobleza.

Coherente en tu andar por la vida.
Consciente y humilde tu ser se engrandece.
Palpita tu verbo con melancolía
sabiendo y soñando un mundo mejor.

La paz, la justicia. Libertad que anhelas
en lucha constante. Sin callar tu voz.

La Tierra se alegra. De fiesta contigo
nació la esperanza. No todo es negrura.

Silente.

Discreto.

Tus letras ardientes
de lágrimas secas…

Llorando a tu gente.

Enalteces todo.

Valiente y seguro.

Sorbemos todos de tu gran ternura,
reflejo del alma que anidas.

Tu “nous”.

Bendita la hora en que naciste.
Bendita la tierra donde viste luz.

Bendito es el aire que allí respiraste.
Bendito es el vientre que te dio tu ser.
Bendita la gente que tiene la suerte
de soñar contigo nuevos horizontes.

Y en la noche oscura, iluminas penas
que se van fraguando por las circunstancias.

Ésa es la fragancia de cada poema.

Mi ilustre poeta.
Soñador ardiente.

372.- Olga Rojas, Canadá

Crear
Creamos, Cesar Vallejo, un generoso,
bondadoso y fértil espacio
en el vasto universo
para que juntos y al unísono recitemos tus declaraciones
y logremos esparcir entre las estrellas
tu voz de justicia y tu clamor por el pobre y el desventurado…
¡Seguro se conmoverán los planetas!
Construyamos sin descanso y con premura un caminito sideral
donde tus letras todas sean forjadas en oro y plata
en cada punto visible e invisible
y hagamos estremecer con tu palabra escrita y hablada
lo eterno de la eternidad.
Inventemos lo inexistente,
transformemos la pobreza en riqueza,
Soñemos en ese mundo justo que tu corazón albergaba.
Pretendamos que algún día será renovado
¡y podremos proclamar de este a oeste
que por fin nuestro es!

373.- Justina Cabral, Argentina

Llanto

En la sangre de tu pluma
y en el llanto de tus versos
bordabas hilos de penas
que guardabas en tu pecho.

Hilvanabas melodías
que marchitaban las rosas...
¡Y hoy mi corazón poeta
no sabes cuánto te añora!

En la noche sepultaste
tu dura vida, tu historia...
¡Brillarás eternamente
en la luz de tus estrofas!

374- al 378.- Maidú Machado, Perú

Siempre es el mismo

Se hará más grande el "Ya Grande"
Junto a la gente pujante;
tanto minuto perdido
sin darle un café caliente,
ni esperarlo entre canciones
de sus poemas profundos,
Vallejo tiene vigentes:
las grietas, nubes y abismos
y aunque pasaron los años,
¡Vallejo… siempre es el mismo!

Sobre todo hombre

César Vallejo, ¡El Hombre!
Corazón de luna henchida,
deshojador de las sombras
usurpadas, doloridas,
colmadas de vino y sangre,
trovador que en un instante
tocaba el suelo en el cielo
vacío y lleno de hambre,
uniendo la vida y muerte…
hombre, sobre todo, ¡Hombre!

Justicia, salud y amor

Vallejo César caminó
dentro del vientre dolor,
despunta grabe tristeza
por quien sin nacer murió,
tanto sufrir lo ha crecido
y cual pino, él se empinó,
con el grito lastimado
de la piedra y su pasión…
demandante ha exigido:
justicia, salud y amor.

Mil poemas en su honor

Su humanidad antelada,
grabó sin festín sus versos,
plantó su tronco en renglones
sacrificando sus huesos,
mas las bridas de patrones
le negaron los laureles,
premios, primas, galardones,
que su esplendor alcanzó…
hoy hará el mundo a VALLEJO
mil poemas en su honor.

Ya nadie

(A César Vallejo)

Ya nadie podrá olvidarte,
César Vallejo, ¡ya nadie!
ya nadie podrá enredarte
con sus calumnias siniestras,
ni aquel culpable escondido
podrá ocultar más su cresta,
la verdad sale aunque cuesta
y todo es reconocido,
ya nadie osará olvidarte,
César Vallejo, ¡ya nadie!
No morirán lagartijas
ni esparcirán en cajones
tanta suerte de dolor,
te damos a borbotones
lauros y satisfacciones,
que otrora se te negó,
eres el poeta hierático
que al mundo le prodigó
Humanidad y en el mundo
Nadie callará… ¡Ya nadie!
Ya nadie borra tu huella
de pasos tan penetrantes,
de todo cielo constante
te lloverán mil estrellas,
y brillará tu destino,
ya nadie quitar podría,
tu nombre del mundo mío,
ni hacer escarnio hoy en día,
nadie morirá cien veces,
¡César Vallejo!, ¡ya nadie!

379-380.- Ramón Noriega Torero, Perú

(70 años, Agrupación Cultural Capulí Vallejo y su tierra)

La poesía de Vallejo promueve la reflexión
nos sensibiliza y finalmente logra que volvamos a ser humanos.

Conversación Vallejiana

De tanto mirar adentro
sentiste el dolor del otro.

De tanto sentir al otro
te heriste en el mismo centro.

De tanto llamar al otro
me hiciste volver el rostro.
De tanto sufrir el otro
su dolor punza mi centro.

Vallejo en collage

Hay hombres que habiendo nacido
entre lagunas y cerros sagrados
escapan de la procesión de luces

Hay hombres que empozando
en sí mismo las culpas mundo
el dolor humano solos van cargando

Hay hombres que llaman a todos
para que emocionados todos
acaben las batallas y nos dejen andar

Hay hombres que queman las naves, todas!
y hacen suyas las tardes de la vida, todas!
Para hacernos meditar sobre la vida, a todos!

Por las lágrimas Vallejo no olvida sus ojos

y hasta cojeando tras la muerte avanza
hasta que el clavo hervido en pesadumbre; caiga!

Charlas y sonrisas en locas bandadas
perfumen de seda los rudos boscajes
cuando por Vallejo se allanen los salvajes

381.- Danilo Sánchez Lihón, Perú

César Vallejo, en la mañana eterna

1.

César
Vallejo: tus huesos enterizos
y exactos,
bien posicionados de la tierra,
¿qué
lenguaje nos cantan, mientras
escucho
aquí reventar las olas de un mar
creído
desde Europa inexpugnable,
y que acaba
extinguido en Río de Janeiro,
en el zócalo
de un continente misterioso
aquel que
los conquistadores portugueses
encontraron
en la tenue luz del alba?

2.

El existir
es solo un instante fugaz
que se vive o
no se vive total y plenamente,

como tú
en realidad lo viviste,
llenando
tu trajinar hoy y para siempre,
de universo,
de un mundo henchido
de valor
y de grandiosa agonía.

3.

En Copacabana,
donde la suerte es una hembra
insatisfecha
que se estira y contorsiona,
recapacito
en cuál es esa vida, porque
¡hay tantas!,
y acerco esta ofrenda a tus huesos
fidedignos
enterrados ahora en esa llanura
estremecida,
desde entonces silente y desolada
de Montparnasse
que a estas horas estará a oscuras,
cubierta
de abandono, estupor, de neblina,
y para
siempre bajo una luz inapelable.

4.

Mientras
allá lejos, bajo el abismo
de la noche
sin estrellas, en lo desvencijado
de una aldea
y más precisamente en Santiago
de Chuco
un niño como tú y como yo llora
de abandono

y de pena sin redención
ni consuelo.

5.

En tanto,
en Copacabana los muslos
de una muchacha
rebullen en la playa bajo millares
de luceros, unos
fosforescentes y otros como quietas
candelas
en los ojos de un condenado a morir
eternamente
y a cada instante, como lo haces
siempre tú.
Y la alegría es una mujer tatuada
que se contorsiona
con una mueca de rabia y llanto
en la arena.

6.

Y a pesar
de todo eso, de la muerte a
cuestas;
a pesar de que todo confabula,
tú
nos enseñas ahora y siempre,
a ser
fraternos y solidarios, a luchar
por el pan
el bien, la belleza; y a construir
un mundo nuevo.

7.

Tú,
César, nos trazaste el camino
y
enseñaste a erigir la esperanza,
convocando

a todos los hombres de la tierra
a
desayunar juntos en una mañana
eterna,
anunciando que ha de llegar para
todos,
y para no irse nunca, la alborada.

382.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Brindemos por Cesar Vallejo

Brindemos todos, alcemos nuestras copas.
brindemos hermanos, con el pueblo peruano,
siente el orgullo de ser latino de ser hispano,
es una fecha memorable en los calendarios.
Rememoremos sus obras en su centenario
conmemoremos a este genio algo ermitaño,
recordando a un noble poeta un gran visionario,
unamos manos en una cadena uniendo los lazos.

con el pueblo hermano en un fraterno abrazo,
brindemos queridos amigos por su centenario,
hagamos un brindis en su nuevo aniversario,
vibremos con el recuerdo de este iluminado.

Escritor y poeta de escritos y letras de antaño,
nació en otros tiempos, hombre adelantado,
como religión eligió la justicia en las letras,
de profesión la palabra justa, la frase perfecta.

Sembró ilusiones en las hojas de un libro abiertas
llevan el sello que tienen solo los grandes poetas
rindamos honor y un sentido homenaje
a este poeta, a este hombre, a este gran personaje
brindemos por: cesar vallejo poeta y escritor peruano

383.- Carlos Egisto Antinori, Perú

Grandioso poeta

Silencio, el mundo entero
va a escuchar los versos mágicos
de un hombre hecho dolor
nacido desde el fondo de la tierra.

Con una dulce espiga de trigo
escribió en la profundidad de su alma
sus sentimientos y pensamientos
que hasta hoy estremecen al mundo.

Su dolor, es nuestro dolor
su tristeza infinita es nuestra tristeza
su rebeldía hecha palabra es nuestra voz
su paciencia de ave es vuelo
de ángeles rebeldes escapados del cielo.

Tus poros siguen destilando
el agua cristalina de sus puquios y manantiales
convertidos en cascadas bravías
de sus versos a veces incomprendidos.

César, eres el Alfa y Omega
de una nueva corriente
causando torbellinos de pasión
en el mundo que lee tu corazón.

Te atreviste a escribir poesía
desnudando tus ideas
en un mundo con pensamientos obtusos
hoy y siempre serás ave del paraíso.

César eres trueno, rayo, lluvia
eres sol, luna, estrella
los andes americanos

los Alpes, los Cárpatos, los Urales
los polos, los mares, las islas
los valles, las selvas, los desiertos
el planeta entero vibra y se estremece
con tu palabra encendida. Eres genial César.

384-385.- Miguel Reinoso Córdova, Perú

Un Canto para Vallejo

Don César Abraham Vallejo
Con un verso matinal
Gustoso brinda un consejo
En el jardín celestial

Santiago de Chuco oyó
que en un dieciséis de marzo
un lucerito de cuarzo
hasta su suelo llegó.
El lucero creo yo
causó alegría y festejo
convirtiéndose en reflejo
de la más pura poesía
porque nació en ese día
Don César Abraham Vallejo

El niño tímido y bueno
y hasta el dolor del peón
le sirve de inspiración
en “Paco Yunque” y “Tungsteno”.
Quizás en “Mayo” sereno
bajo aquel “Sauce” ideal
el Poeta Universal
tomando una hermosa flor
en *Trilce* cante al amor
con un verso matinal

En los momentos de calma

“Los Heraldos Negros” son
los ecos del corazón
y las dolencias de su alma.
Por eso bajo una palma
mientras trina algún vencejo
reflejándose en su espejo
con un respeto profundo
a cada ser en el mundo
gustoso brinda un consejo

Talvez un día infeliz
con sus “Poemas Humanos”
dará sus “Pasos Lejanos”
en un rincón de París.
Entonces la flor de lis
entre el cáliz y el misal
hará un canto sideral
pidiéndole al Padre Nuestro
que tenga siempre al Maestro
en el jardín celestial

Vallejo abraza a Neruda

Estrechándose las manos
los poetas y cantores
darán sus sueños mejores
en el suelo americano.
El Inca y el Araucano
no abrigarán nunca duda
viendo al verso que desnuda
La Libertad que se alegra
cuando en toda la Isla Negra
Vallejo abraza a Neruda

386.- Rosa María Fiocchetta, Argentina

Diálogo en poema

—¿Quién golpea a estas horas?
¿Qué quieres aquí César Vallejo?
Como ya te habrás enterado
Éste es el cielo y tú hace tiempo
Que andas un poco extraviado…

—¡Déjame entrar, estoy cansado!
Como todos he pecado, Pero mira…
¡Mil poemas me han dejado!
Son míos creo habérmelos ganado
Para gozarlos, debo estar en este lado

—¿Por qué has venido solo?
¿Dónde se encuentra tu abogado?
—No me hables de eso
Nunca uno bueno me has dado
En tanto con mi alma a cuestas
Igualmente me he arreglado

—¿Y tu pluma?
—Se ha agotado
—No lo creo. Solo tus huesos se han secado
Ya no escribo. Mucho en tinieblas he andado…
—Mira César, antes de morir
Un hijo me has reclamado.
Entra y contempla hacia abajo
Cientos de ellos te han amado.
El destino de tus talentos
Al mundo ha maravillado
Y por ello te has salvado.
El Dante te está esperando
Hay un lugar a su lado
Y a mi lado.

387.- Lazana Lukata, Brasil

Fósforo

A César Vallejo

o fósforo brilha porque se rala na aspereza
embora andando na Presidente Vargas
e avenidas do meu país
vejo fósforos
que ralam ralam na aspereza e não brilham
não conseguem sair da caixa
e dos que saem
muitos se quebram no caminho
perdem a cabeça
em vez de para a frente ralam-se para trás
ou não se mantêm longe da umidade
como recomenda a caixa
ah, fósforos!
que por ficarem perto do calor brilham cedo demais!
existe a hora para um fósforo brilhar...
existe a hora para um fósforo brilhar?

388.- Julio Gutiérrez Samanez (Kutiry), Perú

El triunfo del amor

Para corregir mal de amores
Me pegaron todos con un palo,
También con una soga,
Haciendo crujir mis huesos
lacerando mi pobre carne.
Por Rita… mi sobrina,
Sólo el maizal lo sabe,
Cuánto amé su cuerpo suave,
Cómo ella se me entregaba
Con el corazón palpitante,

Entre la locura del amor
Y el miedo a ser descubiertos.

Por la vergüenza de amarte,
Me pegaron todos,
Por ser tu amante.

Después, otros,
Me encerraron en una prisión
Por implorar más humanidad a la humanidad,
O por el pecado de ser humano.
Sufrí en París, con aguacero.

Pero qué digo…
Fui feliz en París amando libremente
Resistiendo el frío, el hambre y la pobreza
Fui combatiente proletario por la libertad
Portando mi estandarte socialista
Soportando con el hombro a la España universal
Asesinada por el fascismo.
Pero, ¡Ay! Mi yeyuno, mi estómago vacío,
Mis vísceras infectadas,
Mi fiebre de humanidad…
Mi pobre Perú, al pie del orbe.

Y, yo…
Aquel pájaro salvaje,
En mis postreros delirios,
Me veo acariciado por tus suaves manos
Y por tu amor virginal.
¡Ritaaaa…!
Cuando sé que me estoy muriendo,
Una triste tumba,
Como un universo vacío,
Reclama mis despojos,
Tantas veces resucitados
Por purgar el delito de haberte amado.

Me dieron de palos y me azotaron
En Santiago
Por amar tu sexo virginal que sólo fue mío
Por amar, palmo a palmo, tu piel

Tibia y cosquillosa,
Arrancando de ti espasmos inmensurables.

Te amé…
Nos amamos…
Y el amor fue roto,
Lacerado a garrotazos
Como a un Cristo.
Hoy, ellos, los que me apalearon,
Están hechos cenizas,
Tristes despojos óseos,
De nada sirvió tanto prejuicio…
Porque hemos triunfado los dos.

Y yo, desde el infinito,
Anclado en otra estrella
Rita mía…
Te sigo amando.

389.- Javier Delgado Benites, Perú

Vallejo vive en Montparnasse

Vallejo murió en otoño en París
yace su tumba en Montparnasse
con un inmutable epitafio de Georgette
“He nevado tanto para que duermas”
permanecerá eterno en su lápida
siendo visitado en el cementerio
por peregrinos del mundo.

Lo llevan flores
que demoran en marchitarse
lo dejan mensajes
que permanecen desgatados por el tiempo
lo componen versos
que son leídos con esperanza de un mañana mejor
lo dan discursos
que son proclamas legítimas del pueblo

lo interpretan cantos
que son composiciones que claman justicia
lo declaman sus poemas
que es un homenaje al dolor del hombre.
Está junto a ilustres hombres de la cultura
Charles Baudelaire, Jean Paul Sartre
Simone Beauvoir, Honoré Champion
Susang Sontag, Julio Cortázar y otros
la visita a su morada final es constante
en ellos encuentran sosiego espiritual
y reflexión por la humanidad.

390.- René Aguilera Fierro, Bolivia

Mar de estrellas

El mar de estrellas
quiso signarte, poeta
una apagada, sin brillo
la más cercana al planeta.

Tus pasos, gigantescos y torpes
te llevaron al sitio exacto
del equívoco, hambre y sierpes.
tu techo peregrino fue el grito.

Tanto amor, universo de deseos
transitaron de tus pies a cabeza
dejando huracanes y fariseos
por tu huella de dolor y nobleza.

Jamás gemido alguno
fue tan crepitante y triste
como tu silencio espartano
que dio la cara y el alma.

Altivo, soberbio, adusto
como el inca pensativo,

jamás diste tregua al injusto
ni lisonja al caritativo.

Me moriré en París
dirán César Vallejo ha muerto
le pegaban del pie a la nariz
con palo, soga y cemento.

Fue en París con aguacero
un viernes, con testigos
Vallejo ha muerto con amigos
cuando la vida le pegó duro.

El granito y el diamante
conjugados, son dureza y pureza
fue tu espíritu y cuerpo indeleble.
Capricho de la naturaleza.

391.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Nieves Mª Merino Guerra, Islas Canarias, España

A César Vallejo

ALFRED
César, hombre, poeta
de las sierras andinas.
Tropezaste en Trujillo,
te embarcaste en Lima.

A Francia llegaste
inmigrante de América,
andante de tus terruños,
y nunca más volviste...

Europa invadió tu alma
el frío lo sentiste
desde la boca del río

les asististe…

NIEVES
…buscando esos sueños
que siempre anhelaste:
justicia, igualdad...
Bregaste y luchaste
con ansias ardientes.

Encuentras lo mismo.
Sangrientas batallas
Por ideales de paz.
Fueron Tiranías
que impusieron fuerza.

Y luego el amor.
Mas la enfermedad
que llevó tu sangre
de tu Perú amado
te sesgó la vida…

Te acoge Montmartre.
Tu sueño. Entre grandes
poetas y artistas
reposan tus restos.
Mas…

¡¡Sí regresaste!!

Con tus versos tristes.
Tu historia. Tu ejemplo.
Vivo entre peruanos
Vivo entre europeos.

No fuiste inmigrante.
El mundo es de todos.
De tu cuna hermosa
llevaste tu esencia.

Y aquí, tu presencia
se fraguó del todo.

392.- Encarnación de Armas Medina, Cuba

No importa que me tiemblen las rodillas

A César Vallejo,
uno de los más notables poetas hispanoamericanos de todos
los tiempos, para que no le duelan los huesos húmedos.

Permiso para llegar a tu encuentro
arrastrando una cruz de sueños rotos,
no importa que me tiemblen las rodillas
o formen un garabato mis hombros.
Perú me atrae por sus cordilleras
y sus ríos, que en terrenos rugosos
forman piscinas, para que los niños
atrapen estrellas en lo más hondo.
Recorro el arabesco de sus calles
y me detengo en agrario entorno,
pero no descubro la flecha azul
que conduzca mis pasos a tu trono.
¿En qué piedra, tatuada de fulgores,
hay de tu presencia vital rescoldo?
¿Dónde tus libros ofrecen sus páginas
como si fueran eternos tesoros?
¿Es jueves y acaso llueve en París?
¿Los huesos te duelen hasta el sollozo…?
Aunque nadie responda mis preguntas
yo te veo por encima de todo,
y allí donde estén flores y palomas,
de versos te dedico un manojo.

393-394.- Carlos Egisto Antinori Ascoy, Perú

Crónica I

Considerado como uno de los grandes poetas universales
después de Dante, César Vallejo fue un hombre
de carne y hueso extremadamente sensible,
sufrido y experimentó en carne propia el sabor
de la injusticia peruana al ser encarcelado injustamente en Trujillo
acusado de un hecho acaecido en su tierra natal. Gracias a Dios,
los estudiosos vallejianos han descubierto
documentos probatorios que el poeta no había tenido nada
que hacer en esos luctuosos sucesos
(participar o ser el autor del incendio de una casona
en Santiago de Chuco). De esta manera el vate universal ha sido
reivindicado en un acto postrero de justicia a ultranza,
Vallejo fue pues inocente de ese acto vandálico
que se le achacaba, la justicia con su largo brazo alcanzó a César,
proclamando su inocencia, seguro estoy que sus restos mortales
se agitaron de satisfacción en el interior de su cripta,
y su alma que revolotea de cielo en cielo entonó
una alegre melodía serrana de su querido Santiago.

Crónica II

Tuve la ocasión de leer en un documento
o crónica periodística, y también me contaron
esta anécdota de César; siendo estudiante
de la Universidad de Trujillo,
fue contratado como profesor de Lenguaje y Literatura
para dictar unas horas en el tradicional y centenario
Colegio de Educación Secundaria San Juan de dicha ciudad
y de esa manera costearse sus estudios .
Lo anecdótico está en lo siguiente,
mientras en los demás salones de clase se escuchaba
el natural murmullo y hasta bulla podría decirse
producida por los alumnos, en el salón donde estaba dictando
sus clases César Vallejo, estaba totalmente en silencio,

podía escucharse el ruido del vuelo de una mosca
(literalmente hablando). Esta situación anómala
llamó la atención del director del Colegio
que tenía por buena costumbre pasearse por los corredores
para escuchar a los profesores que cumplan con su trabajo.
Por lo que se dirigió a dicho salón.

Al abrir la puerta sin previo aviso
(otros dicen que tocó la puerta) ingresó al aula
y grande fue su sorpresa al encontrar a nuestro vate
profundamente dormido sobre el escritorio y los alumnos
lo contemplaban en absoluto silencio
para no perturbar el dulce sueño de nuestro inmortal vate.

Narra la crónica anecdótica, que el señor director
se llevó el dedo índice sobre su boca
indicando silencio a los alumnos, permitiendo que Cesar Vallejo
continúe en los brazos de Morfeo,
retirándose discretamente a su despacho.

El todavía estudiante y poeta,
continuó dormido por unos minutos más, al despertarse
observó a los alumnos en silencio, carraspeó,
se alisó el saco, se puso de pie y prosiguió su clase
como si nada hubiera pasado.

Por su parte el director de tan prestigioso colegio
fue el encargado de difundir tan sabrosa y jacarandosa anécdota,
pero... pero, decía lo más importante de esta situación
atípica en los profesores es que quedó demostrado
la gran personalidad que irradiaba César Vallejo,
que aún dormido inspiraba respeto,
así lo habían demostrado los alumnos
que eran los más movidos de dicho colegio.

Días después César comentó esta situación a sus amigos,
y les dijo que esa noche casi no había dormido
por tener que estudiar y comentar un trabajo en la universidad
y también porque escribía para un periódico de la localidad,
agradeció a los alumnos por su buen comportamiento,
sobre lo que pasó con el director no sabría decir.

También dejo constancia, que esta anécdota
está sujeta a las respectivas críticas, pero que pasó... pasó,
y no pretende para nada opacar ni mancillar la memoria
de nuestro vate universal, sino que la escribo para conocer
a este extraordinario poeta en su verdadera dimensión humana
y de esta manera rendir nuestro profundo respeto y homenaje,
al hombre que revolucionó la literatura de ese entonces,
sino leamos el libro de poemas *Trilce*.

El autor de esta pequeña crónica,
estudió en la ciudad de Trujillo en la década del 60
y para llegar a mi centro de estudios tenía que pasar
obligatoriamente por la calle Mariscal de Orbegozo y San Martín,
hasta la actualidad (2011) existe una casona de adobe
y quincha con un balcón que da a ambas calles,
y siempre me llamaba la atención,
grande fue mi sorpresa cuando me enteré que en el segundo piso,
en uno de los cuartos que da a la calle San Martín
vivió el inmortal César Vallejo, cuando era estudiante universitario.

395.- Justina Cabral, Argentina

César. Poco a poco

Una flor pinté en un lienzo,
la regué con tu dolor...
La pinté con acuarela
y después se machito.

Poco a poco fue perdiendo
su fragancia, su belleza...
Tal vez tracé pinceladas
con toneladas de pena.
Te dibujé una sonrisa
y de un soplo se borró...
Tal vez te faltaron sueños
o carecías de amor.

Y poco a poco poeta

tus azules esperanzas
se fueron desvaneciendo
con las tinieblas de tu alma.

396.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Huellas imborrables

César, vi tus huellas
sentí tu presencia
tu espíritu me acompaña
de la noche a la mañana...

Seguí tus huellas
la tierra se levantaba
los pájaros cantaban
en la alborada...

Me enamoraba
Me encantaba
Me seguían las luciérnagas
Todas eran tus huellas
desde el cielo y las estrellas
Pablo dijo y escribió…

"Titilan azules los astros a lo lejos"

En tu cielo, relucían
como relámpagos del alma…

Me llenaba de esas huellas
que no alcanzo a sacarlas de mí
Que ya se quedaron impresas
para recordarte a ti

397-398.- Javier Delgado Benites, Perú

Un poema de Vallejo

Un poema de Vallejo
vuela arte en el aire fatigado del exilio humano

Un poema de Vallejo
anda en silencio en las calles de los pueblos tristes

Un poema de Vallejo
florece ramitos de capulí de verano apolillado

Un poema de Vallejo
batalla magia como fusil humilde de júbilo

Un poema de Vallejo
llora luces de esperanza en mentes de los pobres

Un poema de Vallejo
ilumina rocíos de llovizna fermentada en el pan

Un poema de Vallejo
sueña campanas pordioseras en el cielo sin nubes

Un poema de Vallejo
baila la noche de luciérnagas de aguacero sin aliento
Un poema de Vallejo
declama perdón invencible en los niños del mundo

Un poema de Vallejo
reescrito con devoción por los poetas de palabras hilvanadas.

Vallejo vive entre nosotros

Con su perfil de piedra,
con sus húmeros frescos,
con su poesía humana,

con su mirada de llama,
con su centelleo serrano,
con su angustia por la vida,
Vallejo vive entre nosotros.

Con el mensaje de sus versos
canta al amor delirante,
canta al prójimo huérfano,
canta al castigo duro,
canta al destino creado,
canta al infortunio del hambre,
canta al dolor del prójimo,
Vallejo vive entre nosotros.

399.- Bella Clara Ventura, Colombia

César Vallejo, cenizas al viento

Al César lo que es del César
clama el viejo adagio.
Y a Vallejo lo que es de él
pide el mundo en reclamo.
Su poesía trasciende los límites de lo inalcanzable.
Se sitúa en los bordes
de una imaginación de vanguardia
al tomar de la fantasía su perfume.
Aromatiza sus dolores.
¿Cuántos tuvo el poeta?
Incontables es la respuesta.
Los primeros en el Perú se gestaron.
Los de Europa de luto vistieron sus metáforas.
Sumaron al corazón herido de muerte antes de tiempo
palabras como estocadas.
A sus versos, el color de cada madrugada.
Al poema, la venganza a la pena
que las horas en sus venas multiplicaron.
Sus pasos de gnomo a la deriva
dieron fe de una existencia de sabiduría plena

donde la queja no le restaba al réquiem
el coro de espinas.
Sufrimientos acumulados al peso de cada vocablo
escogido por la grandeza del vate americano.
Imprimieron a su alma la tesitura de la nostalgia.
Anfitriona de tantas verdades
que no se alejaron con su partida.
Aumentaron el volumen
bajo el transcurrir del verso vivo,
que de la lápida sobresale.
Mantiene aún el sortilegio
de quien desde la tumba
impone su voz para la gloria eterna
entre los hombres
que de sus entrañas
hacen el canto sagrado del sin olvido
por un César Vallejo entre lágrimas.
Ponen la gota amarga
de una realidad que no cesa de mostrar su faz
al recordarnos que el poeta
nació un día que Dios estaba enfermo de gravedad
pero sanó la hora de su muerte
para otorgarle la inmortalidad
mientras los abedules
crecían en los matorrales del sinsabor
y las cenizas al viento escribían notas de amor.

400.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Este año he ido tres veces a Santiago de Chuco,
Me llama, me atrae, me inundan esos paisajes
y el espíritu de César, lo veo cabalgando,
atravesando la esquina, en su casa de niño jugando,
En los campos corriendo,
conversando con su gente y dándole un mendrugo de pan
a un niño...
César Vallejo,
se ha instalado en mi alma más que el propio Neruda,

que también amo.
Necesitamos de todos para dar
el homenaje que se merece,
por sus grandes obras,
padecimientos, encerramientos y vida...

401.- Ricci Keun, Argentina

César Vallejo
Tus palabras son un eco
Que se escuchan… aquí cerca
Y a lo lejos

Describiste la pobreza
Como un estado de nobleza
Te paseaste por las artes
Por las vidas y las letras
Sin tu quererlo
Fuiste y serás poeta.

402.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra Chile, y Ricci Keun, Bs. As., Argentina

Partía una mañana lúgubre desde Santiago de Chuco
en las sierras altas andinas
un jinete sombrío con sombrero y capa
el cuello de su abrigo, subido, cubriendo su cara
en su ojal, una blanca rosa resaltaba…

Decían... por la calle alta, ¡ahí partió César!
De leyendas y artilugios las gentes hablaban
El ceño fruncido del señor que cabalga
y silbando una canción aclarando el alba

se perdía por las sierras con sus baladas…

Le esperaban días de cabalgata
en donde encontraría amigos y gaitas
Unos decían, que vieron su mirada
se decían tantas cosas que aclararlas…

El espíritu descendía entre bosques y riachuelos
Hasta las sombras le hablaban al medio día
y cantando bajito, pasaba como ave en su vuelo

La luna decía, qué caballero más altivo
Lucía elegante... con muy buen talante
Erguido y audaz... con su radiante faz…

Las estrellas se formaban para dar realce al jinete
y una que otra viajaba por el universo anunciando la vida
lo rodeaban como guirnaldas, de luces y sainetes.
Mientras, los cascos del caballo retumbaban en la lejanía
parecía no moverse... pero se movía

Al viento saludaba con su capa ondeante
Le contestaba la cigarra que en la noche se anunciaba
y las luciérnagas brillando le marcaban el camino
mientras los grillos cantaban y el Poeta silbaba…

403.- Ricci Keun, Argentina

A Vallejo

Jugando en la vida de las letras
Ordenando sus límpidos sonidos
Leyendo y releyendo profundos contenidos
Comprendió… más que nadie, el hambre
el llanto del niño.
Nada fue fácil… para derramar la vida, su contenido
Soledades y soledades acompañaron su sino
Largos espacios separaron su corazón sensible

del amor mas grande… su suelo lejano
Entre sentimientos y nostalgias
encontró la línea que separa
al común humano.

Del juglar y narrador del pasado
De los hechos y reparos… escritos por su mano
que entre sollozos y risas
tejieron un ser… como VALLEJO hermano.

404.- Carlos Egisto Antinori Ascoy, Perú

Poeta arquitecto

Un año de ensueño
en un pueblo escondido
entre el cielo y la tierra
nació un arquitecto del lenguaje.

Transformó la piedra
de los andes peruanos
en rebeldes versos
comprendidos sólo por él.

Con el paso del señor tiempo
las señoriales letras pétreas
aprendieron la dulce melodía del viento
llegando a los corazones enamorados.
El arquitecto literato
talló con sus suaves manos
la dureza de los cerros
haciéndolos hablar y cantar.

Muchos doctos literatos
fruncieron el ceño
al leer la nueva arquitectura letrada

él sonreía y se encogía de hombros.

Sin embargo la tristeza y el dolor
escribieron en su rostro
el más hermoso poema pétreo
que hasta hoy conmueve al mundo.

¡Gloria eterna! poeta arquitecto
creaste la palabra desnuda
vestida en estructura lítica
que sigue asombrando al mundo.

405-406.- Jorge Quintanar, México

Óxido de piedra

Palmeras que se trocaron
hoy son chimeneas desoladas
cortezas teñidas de humos

y humos
el dolor muere poco a poco
silencioso aquí en el pecho
los astros blanden espadas nocturnas
el torrente mira al otoño
incide en la piel de jade
memorias fallecidas
polvo en centurias
tálamos ya sin historias que contar
un óxido profundo de tristeza
se va gestando
en el tiempo
en la piedra
en la carne
donde pesan todas las ausencias
sombras cruzan los desiertos
corren cardos
se diluyen
ásperos se traban los cuerpos.

Los días encuentran burbujas

Lo sé, lo intuyo cartesiano, autómata,
Cesar Vallejo

El absurdo escurre por las comisuras de la tarde
sombras y besos levantan escudos
el dolor pide su cuota de llanto
en ojos sin lagrimales
sin mirada
recrea sus noches el día
lejos de interesar a algún transeúnte
con el canto opaco
recula el pensamiento
los días encuentran burbujas
que moran en los parques
viejas con el rebozo engarzado a la piel
la mirada huye de los pasos
piedras cincelan el país
queda hueca la memoria.

407.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Javier Delgado, Santiago de Chuco, Perú

Yo, ALFRED ASÍS, foráneo
en tierras de Vallejo dejé mi espíritu
Amando a toda su tierra bendita
Encontrándome con su poesía
las almas en pena
las gentes alegres
su casa y diademas
entre ricos y pobres...

Yo, JAVIER DELGADO,
oriundo de Santiago de Chuco
donde todo huele a poesía Vallejiana
las calles angostas,
los techos de dos aguas,

las tejas gredas rojas,
los portones con armellas,
los balcones de madera,
los corredores y zaguanes,
las paredes y las piedras,
de gente pensativa
que la invade la nostalgia…

He encontrado, amistad, amor y paz
entre serranías y el mar
bajando cuestas y arboledas
sembradas de tus huellas...
César, recorro y recorro tus ámbitos
y no me canso de quererte
Soy un foráneo más
que te amará, hasta después de la muerte...

Gracias hermano Alfred Asís
por recorrer y querer a mi tierra
rincón andino hospitalario
así como tú…
los poetas del mundo visitan cada año
desde muy lejos vienen de peregrinaje
al lugar que vio nacer a Vallejo
con la esperanza de recorrer sus rastros
marcados con la esperanza de un mañana mejor.
¡Viva César Vallejo, inmortal! ¡Viva!
¡Viva Chile! ¡Viva Perú! ¡Viva!

Un abrazo de hermandad.

408.- Ernesto Kahan, Israel

l

Los golpes a Vallejo

La vida es muy peligrosa.
No sólo por las personas que hacen el mal,
sino por las que no hacen nada
y se sientan a ver lo que pasa.
BERTRAND RUSSELL

Esos golpes que tanto te duelen, Vallejo,
nos siguen golpeando,
nos astillan el pellejo…
Golpes de "negros heraldos",
que de carreras por la vida
vienen disfrazados,
que se gestan en la bolsa,
se venden en el mercado
y lucen indomables en los horizontes calientes
de los desiertos y en las ruidosas calles,
donde se hacen olas de pánico, olas de cansancio…
Golpes y dibujos en el asfalto.
señales de heridas a cielo abierto,
jóvenes desocupados,
ministros de guerra,
económicos expertos
y arreglos sucios de gobierno...
Ya los tengo en la piel y en los sueños…
¡Ay Vallejo, duelen tanto!

409.- Justina Cabral, Argentina

Tu corazón es un barco

Tu corazón es un barco
desconcertado en el mar
sin timón, y sin destino
carente de capitán.

Tu corazón es un barco
entre vientos y huracanes
emprendiendo en las tinieblas
hazañas de un largo viaje.
Tu corazón es un barco
sumido en la oscuridad...
¡Con tus maletas te fuiste
para nunca regresar!

410-411.- Nieves Merino Guerra, España

Y viviste el amor …

Nada estuvo perdido.
Nada fue en vano, ni incierto.

Venciste en lo más querido
y ansiado desde niñez.

Tuviste amor y respeto.
Tuviste lo más valioso.

Una vida de conciertos
viajando por lo remoto
con tu firmeza valiente.

Tus ideales, consciente

llevaste a tu docencia.
En tus charlas.
Conferencias.
Con ilustres compañeros.

Y conociste el amor…
César,
¡Amor sincero!
Que se dejó encanecer
llevando tu obra, digna.
Y la conociese el mundo.

Durmiendo estás
con los grandes.
A pesar del infortunio
de dejar nevar sus penas.

Y no existe otra cadena
más libre que el de ese amor
generoso y complaciente.

Allá donde estés, presente
y más unidos que nunca
es ese amor trascendente
el que es eterno y fecundo.

Con Georgette,
tan dulce y fuerte
ganaste cualquier victoria.

Y ahora, gozan la gloria
de este homenaje candente.

Comprendo, señor, Don César Vallejo

Cuando camino en tus versos
llenos de melancolía y tristeza
puedo ver en tus adentros
todo el dolor que encerrabas.
Cuando leo tus poemas,
puedo sentir en mis venas

la ilusión y voluntad
que buscaste en ultramar
buscando una vida plena.

Cuando he sabido tu vida
comprendí tu desencanto.
Tu lucha y tesón comparto
en ése árido andar
por encontrar libertad,
Justicia, decencia noble.

César Vallejo, tu nombre
describe más que a un poeta.

Eres ejemplo que vive
de compromiso en las letras.

412 AL 414.- José Sánchez Hernández, Cuba

Cavilando sobre una breve escasez de palabras

¡Y si después de tanta historia, sucumbimos,
no ya de eternidad,
sino de cosas sencillas, como estar
en la casa o ponerse a cavilar!
CÉSAR VALLEJO

Hoy es un día en que almuerzo dignamente
mi lenta mordaza aupando los colegiales zapatos
diurna melancolía del ser en casa en grande
desvistiendo el labio gris de mi mujer
que no termina de parir sus ojos sobre la mesa
La langosta es divisa para el subconsciente
explícale eso rascándole la nuca
padece la gratitud del sabor más ajeno

Y es que hay días que tengo mirarla
como si de perfil la una mitad
no cavilara tanto no con escasa suma
amando cada riesgo que tiene mi corazón descalzo

Días en que las noticias almuerzan grávidas
tu rincón de amasar al mundo ponerle tenedor
y plato también para que te inviten
y el quejoso día no te tenga tan solo
así como dices explicando hoy a tu mujer
el precio de una langosta en el mercado mundial
precisamente hoy que dignamente almorzamos

Trilzados

para el Cholo Vallejo

...Esa melancolía, tumultuosa
orquestando los andenes
precipita en sales al descuento;
nos desata un querer demostrativo,
otro querer amar.

Falta haría desvanecer la lámpara
desempolvar el rincón habitual
en rotundas notas al delirio. Existe
la tentación de invadir el
orden; despeñarnos por la chimenea
que vio arder tus manuscritos, porque
mirabas la estatua en ojos del escultor.

De todos modos, gracias poeta,
por este placer de esperar en zapatillas,
de esperar encogido tras de un verso.
Ahora nos queda a nosotros
blandir el escorzo y la manivela
inmolar la lluvia en aguacero y huracán
trasegando los pupitres y pedestales.

París no vio tu doble
no lo vimos pasar con un pan al hombro,
pero desde entonces
aquí todos andamos
trilzados por tus versos.

Vallejo, aparta de mí este cáliz

He decidido que hoy sea un día feliz,
con azules y caracoles en la daga del verso.
El mito está en la transparencia del manantial.
No son míos los brotes del odio en el otoño.
Soy de la memoria lenta del agua y sus ágiles tributos
como de la ociosa noche ordenando las huellas:
las dos en la misma mesa que inaugura la sed.
No nos cobren las tenaces grietas del sueño,
no estaba cuando la simiente se abría a la lluvia
y en la alta boca del viento gemía el recuerdo.
Al fin, quebrados la pasión y el indulto de la voz,
se alzan las copas por los ciervos de la anunciación.
¿Puede el lector exigirle al día su roca textual?
Las apuestas del alba fueron testamentos vacíos,
prisión feliz, cuentas para el notario del vino,
visiones de aquel que anda exiliado en sí mismo.
De veras, en el augurio la luz cifraba el despertar,
a un mismo tiempo fueron la tarde y la mañana,
el éxodo abría las aguas llorando en el poyo del verso;
por respirar, los magos traían la estrella del porvenir:
ese navío del heraldo y la fe a un mismo tiempo.

Espantoso es saber que en cada intento
cierras una ausencia que ni la muerte abre.
¿Por qué estar ganando cualquier meta
sí en tu mar la carrera del tilo y la siesta no existen?
¿Quién puede darme lo que me quita el futuro?
Desierto deseado,
paso que insulta al horizonte,
caminos firmes y creíbles,
rosa del jardín sensorial,
migraciones, brusco signo,
extraviado oro al oeste del ser,
ángel mío, tristeza a solas.
Creer es la rapsodia de la emoción.
El poeta es el veedor del futuro en el pasado,
de su sangre en la generosa palabra que vuelve;
predicador en la aldea del alma,
misionero de la mirada.

La ruptura del fin de la tarde.
Escribir para salvar los nobles retoños del té nocturno
que vives en el empeño de la inútil distancia
y volver sea así la divisa del almendro familiar.
Aborigen la flecha dispersa del humo.
Humo-adjetivo. Humo-símil. Humo-olor *a tomillo*
y a cocina en las manos de la madre.
Versos escritos en las jornadas sutiles del libro
y su acento plural, plagiado por el sol, en sucesivas noches.
¿Qué son los clásicos si a tu puerta toca un extraterrestre?
También así eres el guardián en el trigal.
Julio Verne sentado al lado de la chimenea
se imagina a sí mismo y a dos ríos en una parodia.
Tener a qué asirnos sin la flor de Coleridge,
es el más pobre inicio para graduar el aliento.
Guardián del libro, escucha la oración de la luz,
no dejes de cortar el sudor en trozos de sombra
y paciente pan.
Así el mantel no sentirá el peso del silencio.
Al mediodía, puedes imaginar una buena velada,
seguir creyendo en el arco iris y la discreta flauta.

Unos versos pueden cambiar el estado del alma,
como un rayo de sangre,
hacer que el sol salga y se ponga en la mirada.
Y nadie sabe decir por qué.

415.- Yamile Quiroz, Colombia

Poeta allende los mares

César Vallejo Mendoza

Desde esos montes peruanos
tantas veces paseados
cuantas veces añorados.
Hoy con tu perfil de poeta
te ajustas al camino…

Camino que todos recorreremos
con nuestras cargas.
Poeta,
con tu carga existencial eres uno con la eternidad.
Sin embargo, tan terrenal …
como tus valles y lagunas
como tus brisas y flores…
Como tus amores…
Todos
ellos ya perdidos.
Desde los umbrales de la eternidad,
con tu mirada transparente
sobre tu terruño querido,
evocas tantos amores,
tantos amigos,
tantos días
idos.

416.- Dimitri Kostadinov, Burgas, Bulgaria

Съзнанието

Отвъдна изповед на Сесар Вайехо

Съзнанието има своя сила
и зад невидими врати да влиза.
Ехти безгласно – със сърдечна милост –
и за Безкрая придобива виза…

Съзнанието може по достойнство
със робство видимо да се пребори,
а всичките реални земни робства
разгражда все със слънчеви простори…

Видях Съзнанието да се скита –
а ангелите с грижи го обграждат…
И страстното му чувство все отлита
елейно към божествени етажи…

…Характер има днес Съзнанието – може
от Бога да е надарено
със и з г р е в н и възторжия!

417.- Juan Orozco, España

El innovador

A César Abraham Vallejo Mendoza

Entró en la vida un 16 de marzo de 1.892,
un día en el que a Dios, posiblemente,
se le olvidó apaciguar el horizonte distante
al armonizar las conjunciones astrales
que dictaren el vivir desde los cielos…

Ya en su juventud afirmativa,
enraizó con la "bohemia trujillana"
del "Grupo Norte" con Antenor Orrego,
Alcides Spelucín, Víctor Raúl Haya de la Torre,
Juan Espejo y José Eulogio Garrido, entre otros.

Y voló abiertamente sobre ellos, como
innovador empedernido de luces y sombras,
en la hermandad con el pueblo proletario
que tiene derecho a comer a la mesa, y no sólo
de las sobras que van dejando los hacendados.

Hacia el año veinte escribió "Trilce",
Siendo estudiante de Letras y Derecho
de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Y en donde conmueven unos versos dedicados
A la jovencísima quinceañera Otilia Villanueva,
Su amor de aquel momento tan querido.

En "Los heraldos negros", publicados en Lima,
en el primer cuarto del siglo pasado,
hacia el ir y venir de sus años mozos,

y en donde nos sueña —entre otros— los deseos
espesos hacia María Rosa Sandoval,
jovencita preciosa, inteligente y atractiva,
de quien también se enamora, posteriormente.
"Los heraldos negros" serán pesar, incertidumbre,
dolor, angustia existencial, culpa subjetiva,
alienación inconsciente casi, lejanía,
dubitación, desarraigo del ser dolido…

Y entretanto se abrieron al mundo,
los "Poemas humanos", tan destartalados
como doloridos en sus rupturas feraces,
cual gritos lacerados del alma inmensa,
que regenera horribles y amargos llantos
incontinentes, que se derraman fugaces
desde el fondo del alma a la piel del orbe.

Y en "España, aparta de mí este cáliz",
Se despacha a mansalva, incondicionalmente,
el cáliz de la contienda bélica, de la lucha
fratricida entre hermanos derramados,
pues que cayeron de uno y otro bando,
mientras Hispania se desangraba
ruinosamente, derruídamente,
horripilantemente, derribándose,
hasta caer al fondo del foso y sus fusiles…
Para intentar superar el dolor, la amargura,
las decepciones y las nostalgias ciegas
de la luna peruana de Santiago de Chuco,
en la zona alta de "La libertad" andina.
Abrazando "El tungsteno" de las minas
de Quiruvilca, allende el esfuerzo y el sudor
baña los cuerpos cansinos, desvaídos…
de aquellos hombres que quisieran abrirse
"Hacia el reino de los Sciris" del Perú.

Mas cruzando el charco y entrando en Europa,
halló fuertes vínculos en literatos profundos
en ambas orillas del charquito Atlántico,
cual Vicente Huidobro, Juan Gris, Louis Aragón,
Pablo Neruda, Juan Larrea, Tristan Tzara…

En París amará especialmente a dos mujeres,
a Henriette Maisse y a Georgette Marie,
pues que hubiese fijación por las jovencitas
de menos de veinte años, “el bravucón
de hímenes” solariegos para su desgarro,
abriendo así las puertas del vientre cálido,
con luna y con sol, amainada la tormenta
o con ventisca de cien nudos, al menos.

Y viese la calidez, al rumor que congrega
la casa madrileña con Gerardo Diego,
Rafael Alberti, Federico García Lorca,
José Bergamín o Miguel de Unamuno…

En esta etapa de abreviaturas y contiendas,
de luces y sombras, en noches estrelladas
junto a la lumbre, pero sin la pálida Selene.

Para escribir la triste historia de “Paco Yunque”,
o “Viaje alrededor del porvenir” con “El niño carrizo”,
“Los dos soras”, “El vencedor” y “Lock-out”,
Que “Entre las dos orillas corre el río”,
muchacho inquieto de ojos curiosos.

Porque así se derrama “La piedra cansada”,
desde la alta cima hasta la baja mina,
y en tanto el rumbo del tiempo se entreteje
sobre los recovecos inmensos del subconsciente,
pues que ella dijere, totalmente reconciliada:
“He nevado tanto para que duermas”.

Y terminar así, reclinando la cabeza,
muriendo, un Viernes Santo del treinta y ocho,
con llovizna acentuadamente plomiza y gris
Sobre París, para terminar descansando al tiempo,
embalsamado, en el celebérrimo cementerio
de Montparnasse, en soliloquio y misterio
con las musas del Parnaso, las fieles “centinelas”…

418.- Paola Castaño Sanint, Colombia

Sed en el desierto iluminado

Deshojación sagrada luna corona
de una testa inmensa
que te vas deshojando en sombras gualdas!
Roja corona de un Jesús que piensa trágicamente
CÉSAR VALLEJO

La sombra se deshoja
en una luna
que abraza el silencio.

En la imagen de Jesús
que canta desde lejos.

Se deshoja en el trono
del verso.
En sus gotas de oro
que se vuelven eco.
En el hoyo de la tierra,
en el salto sagrado
del universo.

Se derrama en los labios
del lamento.
Se deshoja su mirada,
se eleva el grito
de un ángel sediento.

419.- Norma Díaz, Miami, EE.UU.

Vallejo, tus huellas vida recobran

Vallejo, Vallejo, cuánto inspiras con tus letras
qué sabor a paz dejaste en nuestras praderas
Cómo no inspirarse leyendo tus poemas
sí en ellos tu silencioso grito de fuego
enciende las ideas.

Cuánto camino por recorrer amigo, maestro
La paz disfrutamos aun sin haberla obtenido
pues quedó impresa por ti, en el pensamiento nuestro
El amor que dejaste será siempre nuestro abrigo
Hoy se hace cercana esa lejanía tuya
Vemos a tu pueblo que no te olvida
Es hermoso compartir la hermandad
que por tu causa se funda.

Es hermoso seguir tu ejemplo de amor y valentía
Seguir el camino que tu luz infinita inunda
Hoy con amor hacemos un recuento de tu vida
y podemos sentir el respeto y admiración profunda.
Más hermoso aun será ver tu obra terminada
esa obra de amor que comenzaste un día
y que el mundo va conociendo al seguir tus pisadas
se transforman tus palabras, son del sendero la guía

Ese fuego tuyo recorre valles y lomas
Se remonta al infinito, hace que vibre la vida
El que escucha tu nombre, Vallejo
en hermosas palabras lo transforma.
Vallejo, todo el que conoce tu obra
te comprende, te ama y te admira
porque tus letras son vivas
Tus huellas vida recobran.

420.- Palmir Butron Loayza, Perú

César Vallejo

Tu rostro dibuja la tristeza cálida del alma
Por tus mejillas tiesas se desprende
una lágrima cristalina
para luego, caer en la honda laguna
del sufrimiento humano
Eres luz incandescente del paraíso
Tus huesos tan blancos solo son polvo
Mas en lo profundo, tu corazón sigue latiendo
como olas de mar en busca de la luna
Tu figura blanca,
algunas veces negra
convertido en pluma de tintero,
escribe los últimos párrafos de
este poema, Cesar Vallejo no ha muerto.

421.- Grace Fares, Brasil

Respuesta de Grace: Los Heraldos Negros

Los Heraldos Negros

Hay golpes en la vida, tan fuertes… Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma… Yo no sé!

Son pocos; pero son… Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,

de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre… Pobre… pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes… Yo no sé!

CÉSAR VALLEJO, 1918

Los Heraldos Negros (respuesta de Grace Fares)

Hay golpes en la vida tan fuertes... Yo no Sé!
Golpes que son certeros haciendo siempre
más una víctima del descanso y la mal división del pan.
Y la sangre empozara en todas las partes... Yo lo Sé!
Son muchos... en todo el mundo,
donde impera la maldad y traidores de sus hermanos,
que cambian nuestra vida la poca suerte,
donde el dolor va hacer morada en cada mirada
en los rostros mojados del sudor,
aunque por las torturas sufridas.

Hoy, Los Heraldos Negros están por todos
los lugares del universo.
También los potros de bárbaros atilas,
pero de otras maneras.
Acechan furtivamente a sus víctimas
y andan libres entre las personas de bien.
Envician a los niños, matan a sus padres,
roban a la humanidad, saquean y destruyen la naturaleza.

Y El hombre... cada vez más pobre
ruega a Dios misericordia,
y una manera de no olvidar
y seguir adelante sobreviviendo,
debajo del azote del sol de los campos
plantando algún grano para matar el hambre.
Y con gran tristeza en cada mirada,

ahora los peces desaparecerán de los ríos...
Sólo se trata de vivir.

Hay golpes en la vida tan fuertes... yo no sé!
Hay amarguras en la vida tan fuertes...Yo lo sé!
Y son por siempre;
Yo lo sé…

422 al 424.- Ximena Gautier, Chile-Francia

Cantan los grillos

Cantan los grillos de Normandía
sus conversaciones con avecitas
abierto corazón, tarde caliente,
una manzana colorada al sol
cae sobre el oleaje inmaculado,
sobre los grandes páranos abiertos,
allí donde sal y embriaguez musitan
confunden las horas de las playas,
buenas trazas blanquecinas al fondo,
piedras frías.

Es el momento que elige el cuerpo
etéreo del ausente, el poeta
recogiendo odas y esperanza
en esos cabellos despeinados
del viento.

Oigo nuevamente su voz tranquila
caer trasparente desde el Verbo
sobre la vida con aquel velo
canto de la inimitable cuerda,
voz ligera de Vallejo inolvidable
acompañando con sus cascadas
nuestros cantos leves, descubriendo
el inmenso corazón obrero
la salada nieve del océano
la sangre dorada del cobre

y por sobre todas las cosas
los latidos del pueblo en la contienda,
realidad desnuda como una Venus
naciendo del trabajo de los hombres

Ya no estás nunca más en este punto
sentado con nosotros, compañero
al borde del vendaval humano
donde surgían los espíritus
de la utopía y de cosas bellas
para construir aquellas nuevas:
verso que aún no comprendíamos
en la escritura republicana
de otro mundo.

Sin embargo, de algún modo,
estás en esta hora con nosotros
y te veo en el blanco resplandor
de las alas blancas, y te oigo
gritando — "¡A la vida!" — estridente,
por encima de hombres y mujeres
que llevan la bandera roja en las manos
y la estrella lancinante del derecho
latiendo en el pecho de los pueblos
violentados.

Poeta republicano

Vallejo, poeta de la trinchera republicana,
aliento peruano para las líneas españolas
que sostiene con sus manos consagradas

La bóveda preciosa de silencios
que junto a cada suspiro de los astros
atraviesa esa noche española desgarrada
con el pueblo caminando las riveras
dibujadas en los pinceles de la ira.
La amarga derrota republicana larga
que de ni pensarlo, llegó implacable
en falanges franquistas, azul mahón,
Cristo mercantil y Guernica roja,

bombardeos largos de una guerra
olvidado fratricidio de faenas maltratadas.
largos socavones sórdidos bajo el sol,
bajo el mar, los navíos y la esperanza,
proa al oleaje donde los viveros incestuosos
azotan la fatiga de hombres y de peces.

Ahí vas César, airado en la sangre
con la enfermedad ardiente que París
acoge en sus tristes mansardas
húmedas de arpegios chopinianos
como tus melancólicos versos exhaustos

Mercado en París

Cada semana,
en las ferias de los barrios en París,
los artesanos exponen y venden objetos
los días Viernes, y los comerciantes
traen también rotiserías, quesos
otras delicias.

César Vallejo ahí circula
serpenteando con su rosa abierta
y las sandalias traspiradas de tanto camino
pero no basta una flor como billete
no puede comprar salame ni pan
ni papas asadas.

Una rosa que se abre con el calor de la mañana
Se hinchará por mediodía mirando al cielo
Como niño enfermo morirá al atardecer
con aguacero y sudor en su belleza.

De tanto mendigar y amar, hermano,
en el mercado de tu barrio allá en París.

425-426.- José Antonio Terán Cabero, Cochabamba, Bolivia

César Vallejo

nadie cavó más hondo
en el sufriente hueso del animal humano

ni padeció sobre su espalda
el dolor de los astros con tanta certidumbre

y en torrente contenido
de imprecación terrestre contra el cielo
desnudó sus palabras hasta la misma llaga

nadie…

Mensaje para César Vallejo

El poeta es convocado en un poema intertextual
que recoge literalmente vivencias y signos vallejianos
y los incorpora a una escritura que se gesta 73 años
después de su muerte
he sabido que quieres
abandonar la tumba y pisar estos lodos
aquí nada ha cambiado
asesino es el aire cruento el odio
y llueve como entonces
hielo de soledad sobre los huérfanos

sólo el cierzo responde por el tiempo
estancado en esta noche sorda

con tus propias palabras te confirmo
que el puñal que te hirió sigue sangrando
al ruiseñor del sueño
noche y día
te pido que no vuelvas a nacer
dios sigue enfermo grave

y nadie sabe hasta cuándo aquella cena durará

el cáliz que te ahogaba no ha perdido
su amarga esencia humana

todo está igual la casa
un silabario de silencio la personas
mayores más que nunca gemido
sin respuesta cruelísimo el cuervo
que fecundo a su cuerva

y el hambre ah el pan de velatorio
y las bocas sedientas multiplicándose
por los siglos y de los siglos

nebulosa agonía nuestras ritas
en las andinas oquedades

ni te atrevas maestro
ya no hay en este mundo albura cierta
por la cual combatir

césar tuvo razón de acurrucarse
en sus rincones
y Vallejo hizo bien en morirse de pena

427-428.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Las penas de un poeta

Guardaba en su alma justicias amores y penas,
por eso es que hay dolor en lo versos del poeta,
la vida nunca le permitió su soñada descendencia,
en su vida peregrina sus hijos fueron las letras.

Cada vez que hubo una espera
que nunca llegó a término,
quedaron sus brazos vacíos quedó el corazón herido,

guardó siempre la esperanza que un día tendría un hijo,
se refugiaba en sus letras para olvidar su destino.

Al cielo les habrá enviado a sus hijos,
sus besos y sus escritos,
letras escritas con dolor amor de un hombre dolido,
porque cuando pierdes un hijo
no existe nunca el olvido,
esta tapizado el cielo de los poemas y hazañas
de César Vallejo.
Hoy viajan por todo el mundo
tus hijos en forma de letras,
orgullo deben sentir de ser hijos de un escritor y poeta,
un incansable viajero buscando arrastrando metas,
tus obras y tus ideales reflejan tu vida entera.

y te llevaste contigo tus sueños y tus quimeras,
en el cielo de los poetas pequeñas almas te esperan,

El gran amor del poeta

En sus andanzas encontró el amor,
este insigne y visionario escritor,
la dulce georgette le robó el corazón,
era muy bella, era una diosa francesa.

La mujer que enamoró al poeta,
de sus musas la más hermosa,
terminó convertida en su esposa,
mujer siempre leal y cariñosa.

Lo acompañó por el mundo entero,
a su amor, a su sembrador de sueños,
compartía sus letras y sus visiones de vida,
compartieron dolor dentro de su alma herida.

No fue posible que tuvieran descendencia,
en su afán de darle un hijo arriesgó su propia vida,
la naturaleza esquiva no dio tregua ni clemencia,
no les permitió dejar en la tierra su semilla,

su amor lo acompañó hasta su ultimo día.

429.- Rosina Eduviges Hernández Vidal, Holguín, Cuba

Vallejo vive

Tus poemas llenos de brisas del tiempo
cabalgan por la senda del recuerdo,

susurran sueños y penas de poeta
que no ha quedado en olvido.
Tu poesía, galopa por los caminos de antaño
por el ancho mar de la nostalgia.
Sé que fuiste delfín amado de familia,
también encuentro idilios, truenos
en el alma de tu voz lejana
esa voz que no se apaga con los vientos.
El pan nuestro de cada día alienta
una mesa miserable en tardes rubias
tras el alma imposible de tu amada.
Sé de la triste despedida de tu hermano,
ausente sin risas ni maldades.
España aparta de mí ese cáliz,
poeta que supiste pintar con el alma grande
los heraldos negros de tu esperanza sublime,
quisiste apagar ese cáliz de dolor
a la España antigua desangrada,
fiebre de justicia, sobre tus manos ardientes,
Señor de los humildes, árbol de fruto frondoso
al pie de la metralla, cantándole a la ilusión
palpada en el llanto de las estrellas.
Por los siglos de los siglos
¡Vallejo, no morirás!

430.- Pedro Pégles, Cuba

Palabras al cholo de Santiago de chuco

Salve César
perdona te hable tanto de los viernes
Perdona que estés muerto teniendo tantos panes
en mi huerto sembrados por qué golpes
por qué santo y seña del pesebre
Es el espanto de no acostarse todavía
Son las puertas no tocadas aún
Perdón perdón
que la calígine me es tanta que no consigo
hornearte en la garganta
pedacitos frescos del corazón
Ave César
perdona este saludo imperioso de Roma
sin cuadrante cantábile
Perdona al bogavante que rema con sus brumas
con su nudo entre el labio y el pez
Perdona al mudo locuacísimo
orando en el estero
Yo no quiero ser playa
Yo no quiero Pero debo saber
sí soy escualo
o me falta un rabillo de somalo
para no ser París con aguacero

431.- Dalit R. Escorcia M,. Colombia

Y en tu tumba, Vallejo…

…César, en tu canto se oculta
Esa tristeza de un continente que reclama
Una inclusión en el mundo del mañana
Gobernado por las huestes siderales…
Y veo tu esbelta figura que se enmarca
Y se entrega a la luz de esas ventanas
Oquedad de oquedades por donde tus sombras
No se dejaron ir en pos de las llamas infernales…

Vallejo, poeta, bardo amigo, a quién no amas?
Si tu corazón henchido se abrió como una ostra
Y dejó escapar irísante un concierto de alas
Para darle América, en Europa, voces sacras
De una eterna flor de habana y, hoy radiantes,
Argentinas mariposas encantadas…

Y en ese Perú de raza inca, naciste
Con el color y dolor clavado en la carne mestiza…
Vallejo, has recorrido el cosmos desde antes,
De lo superficial a lo profundo, en pos del arte
Cantando, cantando, cual la brisa en sortilegios
Sobre las cumbres y los valles de tus Andes…

Y dejas, Vallejo, escapar con tanta prisa
El agónico clamor de los trigales
Que trituras y amasas con tu sangre y tu risa
Para hacer, de él, nuestro pan de cada día,
Y el remedio para todos nuestros males…

Y en tu tumba, Vallejo, de alegría,
Brotarán los más tiernos manjares
Conservados por los siglos de los siglos
Como alimento, en tu tierra, para los ángeles.
¡Oh, gloriosa vendimia en poesía, tú eres,
Para los dioses ancestrales de la vida,

Brote de luz en eterna ambrosía
Que ebrios de dicha y fantasía
Volverán a reinar sobre tus Andes!

432.- Luciene Passos Pires, Caruaru, Pernambuco, Brasil

Cântico ao imperecível

Canto a ti, CEASER ABRAHAM VALLEJO,
Mais importante poeta universal,
Um canto doce e singelo d'alma...
Expressão atrevida ao poeta colossal!

Trilhaste caminhos da Justiça...
sonho imperecível da humanidade...
Conheceste a miséria e a orfandade,
Marca indelével do poeta altruísta.

Desceste à obscuridade da intuição,
E na visão das trevas, a poesia!
LOS HERALDOS NEGROS, golpes de morte,
No ser maniqueísta... abolição!

Oh! Doce e triste CEASAR!
Mergulhaste em abismos humanos
nunca antes explorados... negros...
Colheste TRILCE, mística e bela,
Sensual literatura de hispanos.

Orgulho do mundo e do peruano,
Teus poemas e escritos são bálsamo!
Um grito ao mundo que implora,
JUSTIÇA e PAZ ao poder insano!

433.- KBGala, Angola

sintese

eis
a síntese
de uma trama brutal
a ser vivida.

ateiam-se
fogueiras
para o festim macabro.

ouvem-se
cânticos bíblicos
algures.

anuncia-se
acatástrofe
logo a seguir.

eis
a súmula
do horror:
amanhecerão
os corpos
empilhados

nos becos
acidentados
dos bairros de pau-a-pique.

eis
a síntese
de uma trama brutal
a ser vivida.

por toda a África.

amanheço

sem sonhos
sem esperança.

não sou mais
quem comanda a minha vida.

deixei de ser
capitão de mar e guerra.

irmão dos meus irmãos.

nem armas nem brasão.

já fui
um ponto visível
no universo dos homens livres.
adormeço
sem sonhos
sem esperança.

por ora
decifro-me a mim mesmo.

Sou mais um
entre milhares de angolanos
deste solo sagrado.

contudo
um único exemplar.

434 al 436.- René Arturo Cruz Mayorga, El Salvador

Los mineros de Vallejo

Qué triste la vida
de los mineros,
no pueden escuchar la lluvia
ni contemplar luceros.

Hombres de barro fermentado
que luchan día con día
destilando sangre
de su costado.

Abren el vientre de la tierra
con sus armaduras
sin saber que a lo largo de su camino
cavan su propia sepultura.
Estos son los hijos de Vallejo
desprotegidos y olvidados
por una sociedad que siempre
los ha reprimido Y explotado.

Desde la cárcel

Desde la cárcel
recogiste la luz
que otros despreciaron.

En el sufrimiento
encontraste
el vino nutritivo
que te ayudó a crecer
como poeta.

con el silencio aprendiste
a recoger la voz universal
de todos los recluidos
y marginados.

Con una lágrima
en la garganta
escribiste la verdad
que nunca podrán callar.

Desde las paredes
húmedas de la cárcel,
tus versos ardieron
con el embrujo de la libertad.

Los corredores del viento

Te paseaste por los
corredores del viento
para demostrarle
el camino de la libertad
al sediento.

Luchaste en una tierra
árida y adusta
para que tu patria
cada día fuera más justa.

Luchaste con la muerte
inagotable del obrero,
del campesino,
que lentamente fueron
haciendo caminos.

Luchaste firme mente
sin desfallecer
para que tu pueblo pobre
tuviera la oportunidad
de un nuevo amanecer.

437.- Paola Castaño Sanint, Colombia

Camino elevado

Si mis pasos en el mundo hacen dolor,
es que son los fogonazos de un absurdo amanecer
CÉSAR VALLEJO

Mis pasos dejan
rayos y temblor,
dibujan aves al elevar el sol.

Se diluyen
en noches de vino amargo,
viajan con el ritmo
del tambor.

Dejan palabras ruidosas
en el corazón.
Dejan barcos de arena,
montañas de vapor.

Mis pasos,
mis pasos son de luna,
cuerpos de lluvia
en el rincón.

En el aire,
en el agua del poema
mis pasos se hacen vuelo,
sueñan con la altura de la voz.

438.- Yanni Esmeralda Romero Patrón, México

César Vallejo

Lee a César Vallejo,
muerde la luz y arrulla la luna.

Lee a César Vallejo,
disuélvete
en el mar de sus nostalgias.

Lee a César Vallejo
hasta que la noche
se inunde
en el silencio maternal de los encinos.

Léelo,
exprime cada libro

y cada aurora.
Después,
bébelo.
Saborea sus palabras,
sus montañas,
sus angustias.

Trotan los sueños sobre el poema,
trotan las voces,
trota octubre y sus recuerdos.

Instantes
de sombra
carcomen mi nostalgia.

Estremece el mundo
Por las manos de Vallejo.

Nace el poema.
Germina la noche.
El libro
abandona su piel invernal.

Asido a los días,
el poeta Vallejo
disuelve el tiempo
en una hoja de lluvia.

Caen cenizas…

Lee a César Vallejo.

439.- Liliana Farah, Argentina

Alma solitaria

César Vallejo, Ángel del recuerdo

Como las flores renacen en el campo,
tus versos renacerán hoy en mi voz,
y en la tibieza de una luz imperiosa,
aclamaré a tu imagen un triste adiós.

Vuela airosa tu alma solitaria
hasta la cumbre de un prodigioso sol,
para exiliar en ese fuego incandescente,
la tiniebla que en la tierra se infiltró.
El ocaso, se ha convertido en firmamento,
y las estrellas, en dulces gotas de ilusión.
Las puertas de los cielos ya se abrieron,
en un eco cimbreante de emoción.
Por mi sangre se trasladan tus poemas,
burbujeando con destellos de esplendor,
un pasaje de palabras sazonadas,
que brotaron un día, de tu dócil corazón.

440.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Águilas de plata

Santiago de Chuco un pueblo lleno de historia,
donde vio la luz un gran hombre de las letras
guarda con orgullo las reliquias y sus memorias,
a tres mil doscientos metros de altura,
en la misteriosa y hermosa sierra peruana.

Él dio sus primeros pasos por esas calles estrechas,

sus casitas son adobes con greda sobre sus techos,
casitas de doble piso con balcones de madera
fue la cuna de un poeta llamado César Vallejo.

Se dice que en lo alto vuelan águilas de platas,
serían las mensajeras de una antigua hazaña,
traen en sus alas los versos de un escritor y poeta,

Un revolucionario en el mundo de las letras,
un sembrador de justicia y de conciencias,
un hombre de mente abierta en las letras y de las ciencias,
busco por el mundo las mentes que lo entendieran,

Con el más profundo respeto dejo este humilde poema.

441. Abimael Torres Rojas, Juliaca, Perú

A ti Vallejo

A ti Vallejo, doy glorias celestes,
eres luz eminente en mi arsenal,
alcanzar quiero tu faz y tu umbral,
refugio de mis tormentos agrestes.

Alforja de mil recuerdos cual huestes,
bravío de mares con fuerza astral,
en mi altar reinarás, faro eternal;
astro rey entre poetas celestes.

Hélice de los hombres luchadores,
arquitecto de la vida, un honor;
lienzo dorado a tus letras de albores.

Poeta peruano, conspicuo autor,
A tu nombre ensalzo con mil honores,
Y vivirás por siempre en mi clamor.

442.- Yolanda F. Rodríguez Toledo, Sancti Spíritus, Cuba

Sentido común

El roce diminuto del silencio acontecía.
Antes del amanecer caminábamos juntos,
la calle era inmensa bajo nuestros pies.
Iba usted descalzo y reía.
Muchacha torpe, dijo al fin,
cuando de un tirón salté a la acera
y no me atreví a sobrevolar las paredes
que se alzaban en sus ojos.
Muchacha atrevida, agregó, sin ninguna explicación.
Solo sé que me detuve a contemplar una vitrina
donde había unos libros enormes.
Acerqué mi rostro al cristal
para ver mejor las letras brillantes,
Un nombre común,
dijo a mi oído, eso es lo que soy.
Tengo muchos de esos en casa,
hablaba sin importarle mi cara de susto,
o el temblor de las rodillas.
César Vallejo,
vaya nombre común el mío, se burlaba.
Es verdad que me cree importante, jovencita.
No me diga que también conoce mi obra,
No me creerá usted un escritor
vencido por los contemporáneos.
Entrometidos es lo que son.
Esos que saben de la armonía del verso
o del entusiasmo de los sonidos.
Poetas, dicen, qué curioso punto de vista
para describir la auto evaluación de las cosas.
Poetas dices.
Qué falta de sentido común.

443.- Norton Contreras, Suecia, Chile

Sé que moriste en París

Me moriré en París con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo.
Me moriré en París —y no me corro—
tal vez un jueves, como es hoy, de otoño
CÉSAR VALLEJO

I

Sé que moriste en París
¿el día habrá enlutado su cielo con aguacero?
Sé que un día de marzo
naciste en las altas cordilleras peruanas.
Te rodeaban en Trujillo
artistas e intelectuales,
un círculo elitista, te encerraba
de la gente te alejaba,
pero lo tuyo eran las grandes muchedumbres
Sé qué moriste en París
¿habrá el día llorado en silencio
con un gran aguacero?
Sé que en Trujillo, ya por entonces
comenzaba agitarse en ti
el viento libertario
que venía sembrando
tempestades en tu alma.
Sé que moriste en París
Tal vez no hubo aguacero
Sé que dejaste Trujillo,
para trabajar en una hacienda,
que ahí fuiste testigo
de la miseria y de la explotación
que sometía a los trabajadores.
Supiste de sus penurias y miserias.
Llevaba tu alma
el aire libertario de la cordillera,
la pasión de los volcanes juntaba rabia,

y acrecentaba tu conciencia.

II

Sé que moriste en París
Tal vez no hubo aguacero,
Sé que llegaste ahí con apenas
quinientos soles en los bolsillos,
un águila de oro anudaba tu pañuelo,
y el continente americano
se reflejaba en tu rostro.
Sé que ignorabas el idioma,
que no tenías amigos,
sé que ibas por las calles
con los bolsillos vacíos,
fueron tiempos de penurias.
Sé que en tu pluma
fueron germinando palabras
con las que te procurabas el pan de cada día,
que oficiabas de periodista,
pero siempre te quedaban
en tus palabras de poeta,
la denuncia social, la belleza, el amor
y el dolor, volando en tu alma.
Sé que moriste en París
No sé si hubo aguacero,
sé que tu poesía contiene todo el universo,
y que moriste en París,
sumido en penurias y miserias,
que tus amigos estuvieron a tu lado,
que los mercaderes de la palabra
los mercenarios de libros,
no apostaron por ti,
no te ayudaron
porque en esos tiempos
no eras garantía de ganancia.
Sé que moriste en París
no sé si hubo aguacero,
Sé que no moriste en otoño,
que te llevó el mes de abril
que vino a buscarte la primavera
que por esos días andaba por París,

que traía consigo la brisa y el paisaje
del continente americano
que te envolvió en sus fragancias,
y te llevó de nuevo
a las altas cordilleras del Perú.

444-445.- Brenda Mar(que)s Pena, Brasil

Las últimas palabras jamás habladas[9]

Jamás sabrás César Vallejo
Que cuando Che vivió en Bolivia
Desesperanzado, ya tan lejos de Cuba
Él estaba involucrado con tus poemas
Y los ponía en un cuaderno verde
Al lado de los versos de Neruda y Guillén
Como un canto de solitud de una dura vida
Y el sonido de tus poemas lo han conducido
Hasta el último suspiro de esperanza:
"Hay golpes en la vida, tan fuertes, Yo no sé!"

Ele tinha seus poemas nas mãos

Como condenar um homem pela poesia que lhe toca?

Perseguido por seu ideário, assim passou Che esta vida
E deixou tantas marcas profundas de amor para sempre
E na sua revolução de plena poesia latino-americana
César Vallejo era um de seus poetas mais apreciados.

[9] El Cuaderno Verde del Che con poemas de Pablo Neruda, León Felipe, Nicolás Guillén y César Vallejo fue publicado por el Grupo Editorial Planeta en Buenos Aires: Booket, 2009.

446.- Eliana Marques, Brasil

César Vallejo

E minhas mãos sensiveis ,te dedilham CÉSAR VALLEJO
Dedilham sua alma forte, e intensa.
Vinda de espiritos dos andes Peruanos.
Tem na alma os indios livres, e os Espanhóis
que descendem seus ancestrais.

E na beleza das montanhas , planicies,
cresçeu versejando os amores.
Aqueles impossiveis, dubios, que doem a alma.
Te interpretar me levou ao extase da minha alma aprendiz.

E não consegui,porque é para nós comum,
uma tarefa misteriosa
Seja em poesia, ou prosa.
A infinitude dos pincaros Andinos, norteiam suas palavras.

E elas escorrem, montanhas abaixo,feito tempestades,
cachoeiras inteiras.
Ventos no sul ao norte...
Vida sua elevada em obras imortais,
te elevam para perto de Deuses das artes.

E Deus unico,em todos os idiomas,te transborda,
de valores literários, e humanos, sempre em ebulição.
Beleza te desfila em letras contundentes.
Revelando a grandeza do seu ser poeta.
E minha alma livre em festa te escreve.

Te encontra desse lado do planeta ,
em campos e espaço que tu gravitas,
saudoso da sua terra natal.
E entre pontos,virgulas,reticencias,
nos faz em plenitude em te admirar.
Tento na minha humilde participação, falar de tu,
como se fosse uma linda canção de reconheçimento,
em todos os mundos.

E nas contradições, e sabedorias filosóficas.
As verdades desfilam,
as vezes tristes por olhos inexperientes.
Mas tudo que viveu,escreveu,
e foi constatado em seu caminhar de poeta,
introspectivo,profundo

E por ser introspectivo,
contestador do sofrimento humano.
Provou a profundidade.
Nas aguas dos sentimentos mais profundos e dolorosos,
como a perda de tudo.
Do amor,da dignidade das classes,
da tristeza da partida, da alegria permitida.
Limites poéticos entre sua veia de vida,
e a falta dela que deprime.
E em tu comparado a Neruda, a Huidobro,
me encontro maravilhada.
Entre a sua sensibilidade nata,
e a inquietude fria dos que já sabem mais além

Te descubro andes afora,
em ventos soprados por sua companhia divina.
E entre anjos amorosos, que tocam harpas,
para te acalentar com ternura
Pode desfilar entre a sensualidade e a doçura..
Ou dentro de uma armadura medieval,
que te escondia essa linda alma.
TE rebusca inteiro, nas flores e estações,
na sensualidade fecunda dos versos inteiros.
E nesse espetáculo de bipolaridade poética,
entre o bem e o mal interior.

Tento me colocar em seu lugar, em pensamentos apenas
E me vejo, entre asas de um poeta,
voando, e espalhando versos...
Apaixonado pela vida,
que se contradizia com a palavra aflita

Mas vivia a beleza da alma humana
Sentindo até seu limite,todo o sentimento do mundo.

447.- Raquel Rueda Bohórquez. Colombia

Recordando a Vallejo …

Hoy el atardecer parece gris…
Las nubes se tornan muy oscuras…
Los ojos vencidos parecieran ser
Sólo muertas estrellas sin fulgor alguno.

Hoy como ayer cuando tú mirabas….
El deshonor era el plato servido a la mesa
El dolor igual que ayer, hoy son las vestiduras
Que cubren de pesares a los rostros viejos…
Hoy como ayer mi dulce poeta Vallejo…
Te he de contar que la vida poco vale,
Que se extinguen las bellezas que nutrieron
Y llenaron de resplandor verdes y frondosos valles…

Hoy lloro como tú en silencio, tratando de izar una bandera
Donde han fenecido todas las esperanzas
Y mis ojos con dolor recuerdan…
Que un poeta del ayer también sollozó
sobre un papel en blanco.

448-449.- Juan Antonio González, EE.UU.

Obstinación

Y Dios, curvado en tiempo, se repite, y pasa, pasa
a cuestas con la espina dorsal del Universo.
C. VALLEJO, "Los anillos fatigados"

Volveré al parteaguas…
…incurriré en otro sendero,
plantaré simiente nueva…
…eternas esperanzas que ni el viento lleva.

Como Job, legitimaré mi sino,
arrancaré el abrojo,
y cultivaré…
con humedad de lágrimas,
…y con trabajo.

Con espalda más cansina
esperaré cosechar…
Y el aire…
llevará la melodía espigada
de otros frutos
que calmarán el hambre
y darán sustento…
en otras eras
y en otras aras.

Ciclo somos,
…seremos.
¿Seremos?

En blanco…
Y si después de tantas palabras,
no sobrevive la palabra!
…que se lo coman todo y acabemos!
CÉSAR VALLEJO

Es que…
el ocre de la tarde
me subyuga;
Atenúa…
el precipicio
de la noche

su llegada
subrepticia.

Percibo… papel atribulado
por meditación…despreciativa:
Tantos renglones
y ninguno…
Tanta invitación inane…
Los granos se desgranan
en un contenedor
embelesado en su conteo.

Se ensombrece la tarde,
con un ocre que avasalla
y la protesta
por su núbil ilusión
de un dáctilo …
impericio.

Tanto tiempo y nada…
se anula el deseo,
la pluma desespera…

Conscientes los espacios
y en ellos…
tu albor virginal,
se sacrifica…

450.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César Vallejo

"Su obra poética de París solo se escribió en algunos diarios, luego fueron editados en forma póstuma"

Como vemos César,
en cada día de nuestras existencias
que se repite el pasado
en cuántos que ahora no tienen la dicha
de ver sus textos adorados…
En tantos que guardan sus escritos
que no son escuchados…

En miles que siembran esperanzas
y no ven sus libros materializados…

Seguimos igual César
no solo a ti te acudió la desesperanza
Hoy están las estrellas doradas
y las sombras funestas
que invaden las almas en pena
que de la vida no son buenas…

Hoy te alabamos César
después de años inciertos
han nacido Vallejianos
que adoran tus textos…

451.- Beatriz Teresa Bustos, Argentina

Elegía

El día, rotas las manos, busca desesperadamente
tu figura y al no hallarte,

vaga entre los libros que has dejado
en su hambruna incontenible de tu magia bendita.

Ronda tu ausencia como una noria,
una y otra vez recoge tu nombre
desde el fondo de la melancolía
y te trae, a corazón abierto en tus palabras,
las que jamás serán vencidas .
Cómo no agradecerte, que hayas sido
noble andarivel entre almas y poesía.
¿Quién dijo que tu flama se ha dormido?
Si allí donde tu alma reposa,
resplandece en tu nombre
la imborrable ofrenda que hiciste de tu vida.

Milagrosa bondad que supiste compartir,
la que hoy nos alientas a seguir el camino
del lenguaje de los sueños y te imagino Cesar,
diciendo…
¡Qué no los detenga mi quietud!
¡Que mis poemas prosigan!
Aún se necesitan hacedores de auroras
y talladores de universos para las golondrinas.
¿Qué secreto puede esconder la palabra muerte
que no haya sido descubierto todavía?
Porque en todo lo que he sembrado
(a pesar del amargo desarraigo)
y he dejado como recuerdo, dice que vivo todavía.
Y en la plenitud de lo que he sido, encontrarán la respuesta
de que la palabra muerte… es una mentira.
Por eso… ¡Qué no los detenga mi quietud!
¡Que mis versos… su camino prosigan !

452.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Letras encarcelas

Podrán haber encarcelado su cuerpo,
pero no pudieron encarcelar su cerebro,

detrás de las rejas estuvieron las letras,
de este irreverente escritor y poeta.
Enrejado y acusado este hombre inteligente,
pero no fue suficiente, para acallar su mente,
acusado de incendiario, estuvo este visionario,
dictaron una sentencia y pago una penitencia.

Una injusta condena, por pensar en forma diferente,
por ser un hombre, que quería ayudar a su gente,
los barrotes no impidieron que se ampliara su mente,
Ese sufrimiento hizo que abandonará sus letras.

Encarcelado como un delincuente,
por tener un alma noble por ser guerrero y valiente,
los barrotes solo sirvieron para luchar con más fuerza,
creer que es posible compartir un poco de la riqueza,
para que los desvalidos no carguen tanta tristeza,

en memoria de César Vallejo, a su valor y su grandeza

453.- Antonio Sánchez Gil, España

Obras son amores

Tus poemas fueron tal LOS HERALDOS NEGROS
Fruto de una DESHOJACIÓN SAGRADA
No hubo en la COMUNIÓN, BORDAS DE HIELO
Sino lo que dijo EL POETA A SU AMADA

Esto le produjo NERVAZÓN DE ANGUSTIA
Sin impedirlo que fuese NOCHEBUENA
Con rama de SAUCE que estaba algo mustia
Hizo las ASCUAS y preparó la cena.

Tristemente fue LA CENA MISERABLE
Y LA LLUVIA hizo brotar una ESPERGESIA,
DE LA TIERRA mojada, un charco amable,
DESNUDO DE BARRO vio sin anestesia.

Sentía FRESCO y estaba un poco AUSENTE
No por ello actuó como AVESTRUZ
No obstante sí que permaneció silente
Tal vez porque el ambiente estaba a MEDIALUZ

La ALDEANA, IMPÍA y llena de HECES
Se puso a rezar enfrente del RETABLO
DIOS en su gran AMOR perdonó con creces
Todo lo que a ella le provocó el diablo.

Saliendo de aquel lugar, BAJO LOS ÁLAMOS
Se hubo de sentar como una PAGANA
Bajó LA ARAÑA cuando le dio la gana,
a DESHORA, después escribió con cálamo,
sobre la tumba de este IDILIO MUERTO
y debido a efectos de LA COPA NEGRA
AMOR PROHIBIDO fue así un desacierto
Y por ello el HUACO al final se alegra.

Pero en BABEL un hombre se movería
Con gran sensibilidad en su pellejo,
Fue quien anduvo por esta ROMERÍA;
En sus LÍNEAS escribió: CÉSAR VALLEJO.

454.- Ramón Noriega Torero, Perú

Así nació Vallejo

(Ensayo sobre el poema "Masa" de César Vallejo)

Todos los hombres tenemos un nacimiento
biológico y otro cultural;
la fisonomía la debemos a nuestros genes
pero el genio a nuestro medio familiar y social.

César Vallejo nació en Santiago Chuco,
ciudad andina del Departamento de La Libertad;
correspondiente a la región Huamachuco
de la época de los Incas.

Está ubicada en un relicto del pleistoceno;
es tan antigua que su fundación está registrada
en pinturas rupestres mostrando
hombres y dinosaurios juntos.

Es de los pocos pueblos que mantienen
más de 40,000 años de vida continuada;
sus pobladores siguen llamándose
Chuco por los waychuco y los illachuco,
que encabezados por Catequil salieron
a repoblar América que quedó deshabitada
después de la última glaciación;
ellos originaon la más grande civilización
que la humanidad pueda conocer, la del Tawantinsuyu.

César Vallejo vio la luz el 16 de marzo de 1892,
en pleno fenómeno del niño que se presentó en 1891
y se extendió hasta 1925,
provocando terribles aguaceros que afectaron
económicamente a la región norte produciendo
escasez de alimentos en la costa
y pérdida de las cosechas en la sierra.

Estos terribles aguaceros querían romper
el tejado de la casa en el momento
que Vallejo se asomaba a la vida,
por eso pensó que también estarían tronando
a la hora de su muerte, como lúgubre cantata del cielo,
por eso dijo:
Moriré en París con aguacero,
… y no me corro…

La gestación de César Abraham Vallejo
había sobrepasado los nueve meses
y no se daban señales de parto.
La madre tenía 42 años y era su doceavo embarazo,
por eso médicos y parteras
temían la pérdida de ambas vidas.

Don César Vallejo Ynfante, sobrino del poeta,
cuenta ese episodio:

"todo Santiago de Chuco estaba conmovido
por la trágica situación.
Curiosos y parientes colmaban la casa y los alrededores.
Todos esperaban lo peor, unos lloraban,
otros apretaban los puños contra los labios
y todos rezaban;
esa oración comunitaria era un murmullo
muy conmovedor pero ruidoso,
tanto que se escuchaba hasta en la habitación
de la parturienta, por eso don Francisco de Paula
dejó a su esposa para calmarlos, diciéndoles:
—Por favor, no lloren que ni la señora ni el niño
han muerto, les invito pasar
a la capilla de la casa para orar.
Y se retiraron en silencio" (sic).

NACIMIENTO SOCIAL
Ese episodio de sensibilidad al borde de su vida
que pudo haber sido también el umbral de su muerte,
sería recordado por Vallejo con mucha intensidad,
hasta que en 1929 le dio forma de pensamiento
y lo anotó en un carné:
"La piedad y la misericordia humana de los hombres.
Si a la hora de la muerte de un hombre
se reuniese la piedad de todos los hombres
para no dejarle morir, ese hombre no moriría"

455.- Giannina Piccioni, Venezuela

A… … … Abraham…

Un día en que Dios estaba enfermo
/ Abriste tus alas al igual que el quisphi kuntur
para alzar vuelo por espacios de libertad /
Y así empezar a bañar trazos de todos los colores
colmados de fe / Virgen de la Puerta hermosas caricias
de pluma de Ángel/ Inundan de frescos aromas
las orillas del Huaychaca y el Patarata/

Ondas de crespúsculos lilas y rosas /
Fragancias de Mujeres sembrando primaveras
con historias de caracolas sonrientes,
de grillos que saben leer y escribir y de mariposas
que bordan luceros y besan capulí
/ Sonrisas ingenuas de ilusiones febriles
una a una marcando tu corazón trovador
de mágicas figuras / María Rosa perfume fresco
subrayando poesía /Zoila Rosa de mirtos
quinceañeros aroma de naranjo y durazno
/ Otilia esencia de molle secreta diosa de amaneceres
/Henriette bálsamo de puyas impregnado de estrellas
/ Georgette incienso de blancas llamas/
Fuego que avivaron tu espíritu y arrullaron
con ternura tu calma / Música del alma,
dulces cánticos de Letras celestiales
/No sé cómo describirte avatar de las letras
engalanado de piedras negras sobre blancas piedras
/Si como Merton saturado de salpicaduras
de divina comedia/ Esmeraldas de lluvias de Dante /
O como Paco Yunque llenos de chicos
rubios y gordos de caras redondas y pálidos rostros/
De juegos infantiles cubiertos de chamarras
verdes y blancas bordadas de hilos de peces
ruidosos como ferrocarriles
/Heraldos negros mensajes de guerra
alabando el olvidado / Golpes como el odio de Dios
llenos de sabiduría / Desiguales para el mundo
y cerca del cielo /Poesías conjurando
filiación esnobista de pensamientos atrevidos/
Será tarde, temprano para el gusano de la creación
de invasiones / Para guardar mañana a Trilce
en las memorias/Del grupo del norte en parque Varsalles/
Y así como llegaste bajo un sol radiante
un miércoles vestido de flores coloridas a
Santiago Apóstol, partiste bajo una lluvia
un viernes vestido de Santo de lluvia/
Volando más allá de las nubes de la ciudad de las luces/
La que embriagó con dulce néctar de amor
tus sentidos como flabela salvaje

456.- Vilmaci Viana (Vivi), Brasil

César Vallejo

Poeta peruano
És essencial para a literatura
expoente Universal do século XX
Contista
Romancista
Dramaturgo
Ensaista
Poeta dos vencidos
Sua obra está imortalizada
Los Heraldos negros
España, aparta de mi este caliz
Sermon de la Barbarie
Trilce
Poemas humanos...
Poeta pós-modernista e vanguardista
César Vallejo
és orgulho da nação
Sul americana.

457.- Matilde Peláez, República Dominicana

Seré tu primavera

Seré tu primavera, aunque llegue el invierno
Noche de luna llena en eclipse soleado
Nuestro amor será gloria, está escrito en lo eterno
y aunque trascurra el tiempo vivirá remozado
Nuestro amor nacerá en cada aniversario,
se brindará un buen vino festejando el pasado;
chocaremos las copas renovando los votos,
y nos permita Dios sea Él nuestro alabado
Aunque trascurra el tiempo seré una fresca rosa

Seré tu primavera, te haré sentir que el tiempo
para ambos no ha pasado
Seguiremos de novios, yo tu prenda querida
y tú mi tierno amado,
y aguaremos el vino, y el perdón reiterado
Seré tu primavera en verano e invierno
Celebraremos el triunfo, aunque haya derrota
y vivirá el amor y echará sus raíces
en los tiempos difíciles, en la crisis remota
Seré tu primavera, y por siempre felices

Seré tu primavera, perfumaré tu vida
Llenaré de colores tu espacio, tu existencia
Cantaré en tu regreso, lloraré en tu partida
Te colmaré de besos sin pausa y con frecuencia
Seré tu primavera, tu eterna primavera
mientras dure mi vida.

458.- Pilar Vélez, Miami, EE.UU.

¿Qué serías… si no fueras tanto?

A veces siento que tengo que rescatarte,
hombre en el que habito.
Sacarte de la cueva,
romperte la cripta a puño limpio,
remover la historia que te oculta el rostro
y con una daga de plata
apuñalear sin piedad
al Goliat maldito de tu ego.
Demasiados años te encorvaron la espalda.
Tienes una sed que te castiga.
Te arrodilla.
Pareces un cíclope tuerto.

¿A dónde crees que vas con tanta prisa?
Te cuelgan las páginas como a un libro antiguo.
Caligrafía de harapos mortecinos,

cárceles metálicas y pedregosas.
Pecados de plástico.
Ciudades que anestesian.
Basura suspendida en la isla flotante.

A veces quisiera olvidarme de este cuerpo,
de estas manos.
Abandonarte a tu suerte.
Levantarte la cabeza,
doblarte el cuello,
robarte la voz,
arrancarte las uñas,
y partirte las piernas
para que te arrastres
y seas lento.
Para que nada te sea ajeno.
Ni el campo rasgado
de trigo hambriento,
ni las municiones de tu boca,
conciencia sin conciencia de tus actos.
Con su cruz y la bandera que te arropa.
Otro harapo.
Sacudirte tan fuerte
que las letras y el péndulo se pulvericen.
Liberarte del mañana.
Sus tentáculos ponzoñosos
engarzan a los días como insectos…

Hombre, hombre de mí mismo.

Deja que el viento sople su aliento de recuerdo.
¡Suelta el cántaro!
Para que se riegue en tus pies el futuro.

459.- Teodosio Olarte Espinoza, Perú

Mirando la pose Vallejiana del mismo Vallejo

Brindo en tu copa de vino trilce
Para que me acompañe siempre
En las calles este hombre
Que me camina sin sosiego.
Sobre tu puño derecho
Descansa el mundo pensativo
En salutación habitual
A los Pedro, a los Rojas,
A los milicianos de España,
A todos los hombres del dolor universal.
Y desde tus adentros
Se frunce el horizonte
Allá en lontananza:
¡Cuántos golpes de la vida
Habrá que cantar todavía
Con alegres tiroriros.

Hijo y hermano del acero
¡camarada!
Respírame tus alveolos
Para encontrarme la tráquea
De tu flauta.
Lluévenos, camarada, de oxígeno
Para que salga el sol
Y nos toque su guitarra.

Que habiendo César
No podrán cesar nunca
Las lluvias de Vallecito,
Desde Santiago de Chuco
Hasta el hombre,
Para nosotros Vallejo,
César Vallejo completamente.
Completamente
Además
Siempre…

Completamente
Además
TODO…
Completamente, completamente.

460.- Norma Barrientos, Argentina

El que lejos, va

¡Qué lejos va. Vallejo!
Inmerso en el mundo cotidiano:
Allí, la esencia en la vivencia.
¡Qué lejos, va!
Hurgando en el símbolo travieso
Disfraz en aparente espectro.
¡Qué lejos, va!
La norma limitante no limita
El verso ni el ansia de justicia.
¡Qué lejos, va!
Buceando el fondo,
Donde las respuestas.
Sufriendo en real clamor,
Los sinsabores.
¡Qué lejos, va!
Lacerado en el fondo y en la forma´
La opresión, por desigual,
No lo conforma.
¡Qué lejos, va!
Llora el ser, el que vive,
El de arcilla,
Impotente a los golpes de la vida.
¡Qué lejos, va!
Universal, impregna su destino,
Descubre, siente y palpita
En el camino, su camino.
¡Qué lejos, va!
Desnudo en lírica palabra,
Sobrevive fiel a su ideario.

Porfiado peruano persistente,
Ubicado en un lugar “que yo me sé”
Alzado en piedras blancas
Sobre negras´
En el trozo del pan del solidario.
¡Qué lejos, va!
Es, en la Inmensidad, un grito abierto´
En su lucha constante, con figura
Ser que ha nacido sin morir.
¡Qué lejos va, Vallejos!
Por tanto, está.
Por eso, llega.

461.- Rolando Costa, El Salvador

Aproximaciones

En camisa de seda blanca Neruda
huele a desodorante;
en camisa blanca Vallejo suda.
Está elegante Neruda;
Vallejo un esqueleto distinguido.
Y ambos llevan mirada triste,
herida abierta y cicatriz
cuando salen por la puerta del dolor.
Y un anillo lleva cada uno,
y una flor color de hueso
con gozo ruedan entre los dos.

462.- Jesús María Stapper, Colombia

Lágrima de tungsteno

A César Vallejo

Qué tal que me dé la gana de morirme un viernes.
¡Hoy es viernes!
Mal-ateo Impoluto

Tomaba Vallejo entre sus "manos de cholo"
las Nostalgias Imperiales, los Paisajes de Mansiche
y las Hojas de Ébano.
Y fulgía su cigarrillo entre el humo esquivo
de su bohemia andariega
y la esperanza incierta que lo atrapó.
Fueron a sus ojos indios… "todas las puertas jóvenes"
como caderas de mujer en la cima de la montaña.
Por su frente abierta
hizo carrera la docencia de su mar.
Parado sobre una piedra
esculcaba la inocencia de sus ríos
y la ciudad hecha de lobos abrazados.
Entre los cuencos de su nariz
guardó sumisas las síntesis del aire.
Son sus golpes Vallejo… son sus golpes
porque usted voló y fue ave extraña
y fue cóndor de alas abiertas en inusitado vuelo
y se estrelló de golpe fuerte… tan fuerte
contra los acantilados y la ignominia.
Su voz al vuelo denuncia la tragedia acaparadora
de la muerte de su Pueblo
y la puerta abierta del camposanto de los pobres.
Su voz Vallejo… su voz, y sus golpes.
España apartó de usted, ése, su cáliz
y bebió usted de las fuentes de La Copa Negra.
¡Su copa inundada con la savia de sus Heraldos!
Pero su canto embriagado nos dirá
que "habrá bulla triunfal en los vacíos"

porque “el cadáver ¡ay! siguió muriendo”
porque “el cadáver abrazó al primer hombre
y el cadáver echóse a andar…”.
Para usted, Vallejo, la vida, la muerte y el pueblo
son una cuestión de “Masa” inderretible.
Es jueves quizás… y “Paris con aguacero”
y las nubes grises escriben en el cielo:
¡Vallejo no ha muerto
su palabra tiene la inmortalidad
de una lágrima de tungsteno!

463.- María Marta Britos, Argentina

César Vallejo, el humano

¿Humano digo? ¡sus letras vuelan!,
alcanzando horizontes milenarios...
Su voz se eleva
y lo vuelve, de repente ¡Tan humano!
Que se escapa y se perfila tras las grietas
pedregosas grietas a su paso.
Poemarios de caminos elevados
¿Cómo no entender tu desparpajo?
Tu locura en vuelo, hasta tus grises
destierros de amoríos ¡Tan humano!
El grito del poeta que enaltece
la dentellada feroz, del acallado...

464 al 466.- Nadir Silveira Dias, Brasil

Versos de amor semente – III

Para César Vallejo este meu poema

Antes ainda teve Diana,
Segesta, e tantos outros
E mais os Teatros Abertos
na própria Acrópole,
Na reluzente Trapani, na
soberana Sicília de hoje

Todas as coisas que digo,
as sementes que semeio
São coisas que todos sabem,
mas há os novos que nascem
Sem que ainda saibam disso
e é bom que alguém diga

Para que fiquem sabendo
a importância de saber
O que veio antes de nós,
antes da nossa existência
Quantos seres já morreram
para existirmos agora

Assim como nos conhecemos
—misto de humanidade
E latente primitivismo que de
repente eclode numa guerra
Evocativa dos bárbaros sacrifícios
que se fizeram na história
De todos os agrupamentos dos
mais remotos aos mais novos
Sempre traçando a droga do
velho descomportamento, da antiga
Descompostura de desejar
o submetimento do semelhante.

São versos de amor semente
estas sementes candentes
Este plantar de sementes...
Augúrio de um novo nascente!

A Paz - faz-se de mão em mão!
Como se planta o trigo, como se
cultiva a uva para fazer o vinho
E o amor e carinho pra fazer o pão!

Pedra rolada

Para César Vallejo este meu poema

Doeu muito me extirpar de ti
Doeu muito aceitar
que não podia permanecer.
Estavas senhora de ti,
na tua própria essência,
na tua própria natureza.
Eu não! Queria mais!
Mais conhecimento, mais luz!

Aproveitei-me da saga dos homens
que rasgam as entranhas das rochas.
Fiz-me pedra explodida, pedra rasgada,
pedra partida,
pedra moída, pedra bruta, pedra polida.
Fiz-me seixo rolador, como os peixes, nadador.

Não sou mais pedra parada
encravada na montanha.
Rolo e rolo pelo mundo
olhando e absorvendo tudo o que existe

Depois, muito depois, quando eu me for,
quando eu me findar,
terei me dispersado em sedimentos,
todos impregnados das ciências do mundo,
que junto com tantos outros,
século sobre século,
voltam a ser montanha, grávida de sabedoria!

Poema parido

Para César Vallejo este meu poema

De quando em vez,
me apanho de novo
com aquele suspirar,
com aquela dor no peito,
naquele incompreender
profundo
das coisas do mundo
que faz a gente infeliz...
Há tanto nada
gerando quase tudo.
Há tanto tudo
quase sempre cheio de nada.
Tanto ser querendo ter
sem ter sequer
a vontade de ser...

Há tanto interesse vil,
tanto sentido invertido,
tanta falta de senso bom,
tanto desamor gestado,
tanta maldade à espreita,
tanta ternura perdida...

E o sol nasce todos os dias
Em todos os momentos a vida flui
O lírio nasceu e nascerá...

E há tanta espera dos
doentes na fila dos remédios
sob escaldantes
trinta e cinco graus...

E esta ânsia louca de
achar um jeito de reagir...

467.- Teresinka Pereira, Brasil

Insomnio

Doy un vistazo
por mi destino
y por los astros
que hacen hervir
mi sangre.

Mi cerebro
es la serpiente
del paraiso
que se oculta
en la oscuridad.

La noche es mi
pecado original.

468.- José Miguel Junco, España

De Vallejo se cuenta

De Vallejo, señor del altiplano,
se empieza por contar y no se acaba:
que si los jueves con las parisinas
llovía y se acercaba a un cementerio,
que si abrazado al hombre y pese a todo de barro y sin camisa,
que si imprecando a Dios
por hacer trampas jugando con los dados,
que si a caballo por la muerte arriba
con un heraldo entre los huesos húmeros,
que si primo carnal de las arañas
cuando adolecen de una pata sola.

Dicen también que se nació de un tronco
de un árbol del Perú por las raíces,
que tuvo un pacto ciego y hasta nunca
con las entrañas de la tierra seca,
que se casó no más llegando a joven
con la rubia y coqueta poesía,
que por su sangre navegó sin rumbo
la suerte elemental de sus ancestros,
que por la espalda le salió una noche
la sangre derramada en las trincheras,
que vaya usted a saber con cuánta pena
le puso barba al 3 como si a oscuras.

Los hay que incluso en sueños lo atestiguan
como multiplicado por sí mismo,
como un abril quejándose en la frente
del efecto casual de desamores,
como un hijo que tuvo entre las venas
la muerte prematura del hermano,
como queriendo dar sin dar apenas
o dando duro en corazones gélidos,
como prestado para que en la vida pudiera
más el pan que el desconsuelo,
como quien se despierta sudoroso
y oye a una madre que lo está naciendo.

De todo lo anterior por si las dudas
quedan testigos en los huesos rotos,
quedan testigos en las estaciones
de trenes por partir que nunca parten,
quedan testigos de un dolor sin cruces
en las montañas de la patria blanca,
queda un quejido que empezó de luna
y se desboca corazón perdido,
queda siempre París grande y lejano
y un invisible lazo trasatlántico
dando fe de que a veces, pocas veces,
un hombre nace para unir el mundo.

469.- María Ángeles García, España

¡Hay hermanos tantísimo que hacer!

En la vida de nuestro querido,
sufrido y hermano pueblo del Perú.

¡Hay tantísimo que hacer hermanos!
Por los desheredados y los sin techo
de su querido país por los hombres
del mundo de a pie de calle.

¡Hay tantísimo que hacer hermanos!
Por nuestros hermanos de sangre
y nuestras raíces ancestrales.

Pongámonos mano a la obra
y empecemos a ser hacedores
de libertad en igualdad,
porque hay que vivir y morir
con las manos llenas de amor
por los demás.

Como el gran Vallejo en sus palabras
nos dice en sus sentires de poeta:
"¡Hay hermanos tantísimo que hacer!"
Poetas del mundo pongámonos,
como dice el maestro manos a la obra,
escribamos y cantemos con voces de hombres
y mujeres para que nuestras voces se unan y

se oigan en el mundo mundial al unísono

con mil poemas a Cesar Vallejo;
Maestro universal de las letras
hoy el mundo a ti te recuerda y
te escribe versos.

470 al 472.- Olaya Mac-Clure, Chile

Lanza Perfumes al Globo Terráqueo

Lanza rosas, petunias, lirios y magnolias
que nadie quede insatisfecho con tus aromas.
Di que comulguen con la hostia sagrada
den de comer al hambriento, den un sueldo justo
den sus medicamentos al enfermo
al que tiene sida, al hemipléjico, al hemofílico y, a tantos otros
pero, por sobre todo lanza perfumes a la atmósfera
lanza perfumes a los soldados, lanza perfumes
a todos aquellos que mantienen sus labios apretados
que solo piensan en sí mismos, en su fatal odio fatídico
haz que se impregnen tus fragancias en sus molares,
en sus hocicos, no permitas que se escapen
a tus aromáticos efluvios
lanza tu elixir y lluvia de pétalos de rosa
a todos los siniestros armamentos bélicos
para que sólo lancen bálsamos a la atmósfera
lancen besos, lancen lágrimas, lancen burbujas
de amor a la tierra que pisan.
¡Ah! y...no los perdones llévatelos directo al infierno
sí transgreden tus oraciones
no podemos darnos el lujo que se manden las partes
en un momento tan delicado como éste.

Pájaro Silvestre

Que el cóndor que surca nuestro país
y todas las aves del cielo que navegan con su vuelo
de un extremo a otro del mundo
transporten con sus graznidos soplos de urgente paz
y, se instalen en las entrañas de los hombres del universo
de ese soldado que apunta a una madre
a la madre del universo entero
de ese soldado que apunta a un niño que llora
que llore junto a él y bese sus lágrimas de horror
al destruir su choza en vez de construir su hogar.

La percepción del niño en el mundo
es aún la de un pájaro recién nacido
de un pájaro que vuela batiendo sus alas gritando:
LIBERTAD
con alas de cachorro cual si fuera pájaro silvestre
de colibrí, de paloma torcaza,
de tórtolo o de inquieto picaflor.

Soy Hermana de Jesús

Soy la hermana de Jesús
me acaba de depositar en su cuerpo
a través de sus versos
el poeta César Vallejo
estoy segura que lo hizo con la mejor de sus intenciones.
Vivimos en una especie de caverna
recién refaccionada por mi padre José;
la mesa del comedor es un tablón largo y sencillo
cómo se acostumbra en familias como la nuestra.
Las visitas son abundantes a la cena y al desayuno
a veces, hemos quedado cortos para azuzar los dientes
y hemos acudido a la Municipalidad
para pedir a la asistente social
alimentos no perecibles y la cancelación
de alguna cuenta odiosa impaga.
La asistente social nos trata con la punta del pie
cree que somos una familia insana:
“maniacos depresivos” —nos ataca con su voz mefistofélica
no puedo repelerla con mi frasco de spray anti bandidos
agacho la cabeza en señal de sumisión
“ésta será la última vez” —me dice altanera
me llevo los paquetes como sonámbula
a nuestra cabaña cavernícola
Jesús está contento
ha resucitado a Lázaro de su tumba
y Lázaro ha contado los detalles de sus peripecias
por el túnel de los muertos vivos
encandilado con paisajes apoteósicos
digno de seres puros clarividentes
con entera lealtad al Dios Supremo
que al atravesar el puente le extendió su mano bendita

y, se encontró cara a cara con Jesús Iluminado.
Los tarros de basura están llenos de mercadería
de noche vamos con mis hermanos y algunos amigos
a sacar todos los pertrechos que sean de nuestra utilidad
encontré una radio en buenas condiciones
tengo tantos deseos de escuchar radio Beethoven
pero aún no se descubre la electricidad
y el metro gas no llega a Jerusalén
solo cocinamos con nuestro hornillo a leña
todo sale sabroso, en especial los peces
multiplicados por Jesús en el Mar de los Sargazos
cerca del Huerto de los Olivos.
Cuando regresamos a casa nos dormimos
con el estómago lleno
así que le pedimos a Jesús que nos multiplique
todos los días los peces y los panes
cuando ya nos hostigamos de chuparnos los dedos
con la repetición del mismo tentempié
le pedimos helado de vainilla
(de esos que hace mi primo en el sur)
—Eso si es que llegan al Paraíso —nos respondió
haciendo castañetear los dedos
para que los feligreses salieran del Templo
después de haber escuchado sus sermones
en posición de loto bajo la sombra de los acacios
en el Monte del Sinaí.

473.- César Mejía Lozano, Perú

Aquí yaces poeta

a César Vallejo

Aquí yaces, poeta,
en mi sangre.
Danza Santiago tupido de nostalgia.
Resuena tu voz en mi cordillera.
Te eriges, poeta,

en actitud de cóndor
tu mirada sin tiempo
se queda en mi retina.

Aquí yaces, poeta,
de pie
mirando al infinito
desde los corredores de tu infancia
con Aguedita,
con Miguel
con los niños de la puna.

Seguimos tu andar en cortejo de pasos tristes
pero asidos a tu inmenso corazón
lleno
de esperanza.

474.- María Carranza Sandoval, Perú

Telúrico amor

La tristeza de los siglos
se anidó en tu alma
y los melancólicos celajes
de huérfanos atardeceres,
se adueñaron de tus enigmáticos ojos.

La ternura batalló con el silencio
y las pesadillas se apoderaron
de tus sueños.
Tu corazón andaba
los blancos caminos
del recuerdo al evocar
a tus queridas ausencias
en cada Viernes Santo,
cuando el frío acariciaba
tu cansino cuerpo,
bajo la silente lluvia
de la ardiente soledad.

Y a través de la distancia recordabas:
los parajes de tu andino terruño,
te sentabas en el poyo junto a Miguel,
comías el pan recién horneado,
conversabas de la dulce Rita

y apacible dormías acunado
por tiernos celajes maternales.

Vallejo, hermano nuestro:
Te has ido tan lleno
de vida y de muerte,
tan pleno de tristeza,
tan colmado de ternura.

Escondiste tu cuerpo
en morada extranjera;
pero tu inquieto espíritu,
buscando el canto
de hermandad universal,
se encarnó en el mapa genético
de nuestra carne milenaria,
en el ardor generoso
de la entrega
y en la inolvidable plenitud
de un telúrico amor.

475.- Daniel Calero, Ecuador

El agua espera por el sediento

A César Vallejo

cántaro
en tu vientre fresco
el agua espera por el sediento
junto a manzanas y peras

tu cuerpo de barro
lleva labrado el jugueteo del viento

en ti
habita el universo
la historia aterrada
los huesos
canto
ligero:
el agua espera
por el sediento

476.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

¡Es mentira!...

Es mentira César, que has muerto, un día Santo

¿Quién osa decir tal mentira?...
¡Has nacido César! no has muerto...
Todos te quieren y hablan de ti
Tus obras renacen desde las sombras.

Se vertieron los cajones desvencijados
de hojas muertas, llenas de tus letras...
Renacieron las prosas, versos y Dolores
que asimilamos desde el alma tus amores...
Nunca moriste César,
alumbran tus ojos profundos el abismo de miles de Poetas
Inundas con tu cauce natural todos, los rincones del mundo...
No fuiste un Nobel César
fuiste un iluminado que no apagó su candil
Eres, César, un diamante de brillo eterno
Eres transversal, longitudinal y paralelo
camino, huella infinita de la tierra y el cielo...
No has muerto nunca César...
Tú y yo, lo sabemos
y ahora miles más saben de ello...

477.- Olaya Mac-Clure, Chile

Hoy me he encontrado

Hoy me he encontrado con Jesús roto
entre las rotas quebraduras todas de sus trajes
en fragmentos de andrajos caídos en hilachas;
fracturados ropajes con sus rasgos destrozados
en la estación de buses cuando la esquina
de los asientos cercano a mi casa.
Un Jesús deshecho en lágrimas a raudales albas.
¿Cómo no haberlo visto antes cuando imberbes
mis pasos encumbrados
entre las hojas desplazándose jocosos
jóvenes en días de calendarios vacuos?

Hoy lo he mirado y qué tristeza pena me ha causado
extender mi vista lánguida con una ojeada inmensa
y sentir su cuerpo íntegro lacerado
ofendido y despreciado en su pena
de mil milenios vanos acumulados.

Una greda he tomado en mis manos y modelado
pero qué desgarro infructuoso intento
hecho trizas he divagado
¡cuánto sacrificio su semblante
al ser inmolado en Viernes Santo
más cruel que todo beso ¡para nada!
quebrantadas lágrimas al precipicio
como si ninguna cosa existiera en importancia
¡nunca lo que antes era ese Jesús crucificado!

Tardíamente me he dado cuenta de volver a ser
cuando de tarde en tarde rezaba lo que aún recibo
en estos rótulos las callejuelas invadidas por estudiantes
donde gritos espontáneos de libre albedrío.

Jesús reconstruido en parches
de convaleciente enfermo herido
sin existir despedazado de dolor amenazado y dolido;

estando la existencia fuera tan distinta
a lo que hoy es más pérdida bastante.

Cuánto Jesús tendría en mis manos
para esculpirlo con esta greda a extensa lámina
firme a tierra fulgurante modelada al agónico vacío;
aunque la ilusión inequívoca de sensación
destella candelas a proa el timón
vislumbrando victoriosos los cruces
hacia la ruta indescriptible de procedencia si es halago
eterna para convertirse en pan puro
de Cristo Jesús amado y crucificado.

478.- Feliciano Mejía, Lima, Perú

Nana fúnebre para César Vallejo, poeta comunista, bajo el galope de nubes de primavera[10]

Tengo frío, César,
después de deambular
en las calles de esta ciudad
donde una vez sonreíste.
(Entre tus íntimos escasos
eras alegre
hasta las gotas de oro, me cuentan los arcanos
ancianos libros).
Recorriendo los panteones de Montrouge y Montparnasse
para verte
(yo ni siquiera hoy
sé pronunciar esos nombres)
he buscado tu espacio entre las tumbas.
(Ah, cementerios de mármoles
y gatos gordos y cipreses de raíces temerarias:
Desde Ámsterdam a Marina de Ragusa
es todo un solo cementerio
con plazas y placas de cemento o bronce o piedra arenisca

[10] De *Tararas del camino*. Escrito en París, Montrouge, mayo de 1983.

de millones de muertos olvidados
que nunca debieron haber muerto de obús
o gas o metralla).
Me han mirado
las hojas verdecidas de los arces,
negros mausoleos retorcidos en fierros,
mármoles aljofarados,
flores de plástico, los gur-gures
de lerdas miríadas de palomas ahuecando el aire
de gatos y gatos y gatos entre las tumbas,
corriendo como gatos eléctricos,
gatos ahueitando entre las cruces
como peces engreídos.
(No vi a la tarde irse
hundiendo, mojada por la lluvia,
en mis huesos convulsos).
(No ira ni angustia
tuve. Sólo este frío).
París es una máscara arrugada.
Una fina puta anciana llena de ajorcas de oro
y dientes de diamantes helados y carcomidos
y un cuerpo húmedo tatuado por el Sena lleno de mierda
perfumando las calles y bares repletos de calefacción.
París, desde La Comuna, Camarada, y tú lo supiste,
mi querido Comunista, no es sino
un cuerpo de odalisca atosigada
en formol,
que tiene el cuerpo
y el alma llena de pus en macramé de níquel.
Cada rostro cobrizo o negro en los ingentes túneles
de trenes ciegos, relucientes,
en el queso gruyere del piso de esta ciudad,
semejábanseme tú.
Ahora tú, en esta tumba de piedra negra
pulida hasta el espejo y yo,
transido. Y el viento viejo. Acá.
París es una anciana lúbrica, repito,
de rostro carcomido por las ratas y estucada
por la ubérrima sangre de las colonias africanas.
Y aquí, en estas aceras,
nadie sabe de ti.

Salvo los muertos de los otros mausoleos pantagruélicos
y los panteoneros en sus oficinas
y su flechita de cartón apuntando al horizonte gritando:
“Siga la dirección.
Tumba de César Abraham Vallejo Mendoza”
Aquí.
Nadie. De ti. Nada nadie dice algo de ti
en estas calles amplias y parques llenos de árboles
y flores roídas por los comejenes.
Hoy, al verte, Camarada,
de ti mi llevo
una luz trepanada
entre mis muñones y mis tactos
para seguir en la guerra prolongada de los Andes.
Laca helada en la piel, me da este mundo, César,
la pulpa de mis sueños desollada,
el pene enhiesto como un dios deicida,
nada más, en mi maleta.
Hoy,
transido,
reacomodo mis poros.
Y tengo frío, Camarada.
Y me caliento el cuerpo y el alma,
volviendo
a recordar a los guerrilleros y la humilde dinamita
de tu Partido Comunista de tu Perú, Vallejo,
allá, a donde voy,
en la cima y pie del Waskarán,
mi querido Compañero.

Chant funèbre pour César Vallejo, Poète communiste, sous les nuages Galopant du printemps

J’ai froid, César,
Après avoir erré
Dans les rues de cette ville
Où une fois tu avais souri.
(Entouré de tes rares intimes,
Tu étais heureux,
Même les gouttes d’or me content les secrets

Des vieux livres).
Parcourant, pour te voir,
Les panthéons du Montparnasse et de Montrouge
(Jusqu'à ce jour, je n'arrive même pas à bien
prononcer ces noms)
J'ai cherché ta tombe au milieu des tombes.
(Ah, Cimetière de Marbre,
Chats plus que gras, cyprès aux racines téméraires:
D'Amsterdam à Marina di Ragusa
Tout n'est qu'un seul cimetière
Avec des bancs et des plaques de béton, de bronze ou de grès,
Des millions de morts oubliés
Qui n'auraient jamais dû mourir sous les obus,
Le gaz ou la mitraille).
Elles m'ont dévisagé,
Les feuilles verdoyantes des érables,
Mausolées noirs cernés de grilles de fer torsadé,
Couronnes de marbre,
Fleurs en plastique, les roucoulements
De myriades de pigeons qui remuent l'air,
Et les sifflets électriques
Des chats, des chats, des chats au milieu des tombes,
Des chats qui courent comme s'ils avaient une pile dans le corps,
Des chats se faufilant parmi les croix
Tels des poissons arrogants.
(Je n'ai pas vu passer l'après-midi
S'enfonçant, mouillé par la pluie,
Dans mes os convulsés).
(Je ne ressentais ni colère ni angoisse.
Rien que le froid).
Paris est un masque ridé.
Une vieille courtisane aux bras lourds de bracelets en or,
Aux dents de diamant glaciales et cariées,
Au corps mouillé et tatoué par la Seine pleine de merde
Dont l'odeur rôde dans les rues et dans les bars surchauffés.
Paris depuis la Commune, Camarade, et tu le savais,
Mon communiste bien-aimé, n'est rien
Qu'un corps d'odalisque empoisonnée, plongé
Dans le formol,
Un corps
Et une âme pleins de pus qui se vêtent de macramé de nickel.

Chaque visage cuivré ou noir dans les énormes tunnels du métro,
Où circulent des trains aveugles aux yeux brillants
Dans le gruyère qu'est le sol de cette ville,
Me rappelle ton visage.
Et toi, maintenant, dans ce tombeau de pierre noire
Poli jusqu'à être pareil à un miroir, et moi,
Transi. Et ce vent ancien. Ici.
Paris est, je le répète, une vieillarde lubrique,
Au visage rongé par les rats et stuqué
Par le sang très abondant des colonies africaines.
Ici, sur ces trottoirs,
Personne ne te connaît.
Sauf les morts des autres mausolées gargantuesques
Et les fossoyeurs dans leurs bureaux
Avec leurs flèches en carton qui indiquent l'emplacement des sépulcres en criant :
"Suivez les panneaux,
La tombe de César Abraham Vallejo Mendoza
Est par ici. "
Personne. Que dit-on de toi ?... Non, nul ne dit rien de toi
Dans ces larges rues et ces parcs pleins de fleurs et d'arbres
Rongés par les termites.
Aujourd'hui, t'ayant vu, Camarade,
J'emporte de toi
Une lumière mutilée
Entre mes moignons et mes sens
Pour continuer la longue guerre des Andes.
Ce monde est comme une laque glaciale sur ma peau, César,
La chair de mes rêves en est écorchée,
Pénis en érection comme un dieu déicide,
Rien de plus dans ma valise.
Aujourd'hui
Transi,
Je mets à nouveau de l'ordre dans mes pores.
J'ai froid, Camarade.
Je me réchauffe le corps et l'âme
Et me rappelle les guérilléros et l'humble dynamite
De ton Parti Communiste du Pérou, Vallejo,
Là où je vais,
Au pied et au sommet du Waskarán,
Mon Camarade.

479.- Guiselle Navarro Delgado, Cuba

En la cárcel mojada de la lluvia

Lleno de voces de nieve…
CÉSAR VALLEJO

Bardo ruiseñor que apaciguas
las liras del asombro,
en qué pedazos de locura ahogas
la histeria de estos siglos
donde la razón, cuerda de los propios dioses,
idilio que muere en tus ojos,
ya no es el mensaje de esta oscuridad.

En la cárcel mojada de la lluvia,
donde el día calla su amargura,
gota sobre gota,
piedra sobre piedra,
tu cuerpo se inmola al desatino,
desnuda la bota del errante
en el cifrado cielo de otros mundos
donde la noche es una flor
que guarda los misterios del heraldo.

Traes la urgencia de un dios dormido
acostumbrado al alud,
al ruego impronunciable de esta soledad,
cuando la excelsa luz de su seno
—réplica del canto y la zozobra—
te hizo vivir *lleno de voces de nieve*,
en las alas ausentes al diluvio.

Esta música que muerde
tu afilada pluma de adulterios
es silbo oculto a los azares,
otro modo de apuntalar caminos,
sí, como beso del tiempo,
tu imperio de sombra se conjuga
y renaces despaldas a la muerte
en el cauce profundo de lo eterno.

480 al 488.- Rosemarie Parra, Uruguay

Akros

C esar
E sfuerzo, renovación
S ímbolo, peruano, humano
A necdótica tu libertad poética
R evelación.

Akros

C esar es renova R
“E l Tungsteno” tu novel A
S onoras combinacione S
A utenticidad libr E
R ealidades en Ci C

Akros

C reatividad literaria C oncretizas en Ci C
“E l tungsteno” y en g E neral su prosa brillant E
S olidaridad como S imbolo entre hermano S
A udacioso gesto gr A fico de aglutinación léxic A
R oído el dado y R edondo a fuerza de roda R

Akros

“C onsiderando en frío…” ci C
“E spaña aparta de mi est E” …
“S upieras hoy ser Dio S” …
“A quella lavandera del alm A” …
“R estañante adiós a llega R” …

Akros

C ontigo aprendo a renovar
D E todos modos tu carisma
D e S de tu visión modernista
Ser A que la renovación es imperante.
Cursa R su consecuencia pulcra.

Akros

C ésar Abrahm
E namorado de sus musas
S antiago de Chuco te acunó
A ctivo militante
R epublicano en la G.C.E.*[11]

V isionario del s. XX
A ntologías póstumas has merecido.
L os heraldos negros, su primera etapa creativa
L os pasos lejanos a su madre.
E n "Trilce" el radical giro poético.
J usto o injusto no se sabe.
O tilina tu musa ¡Salve!

Akros

T u poesía del s. XX
R enueva el stock tradicional.
I mperando nuevas formas
L iterarías que rompen la
C onfiguración de sus triunfos
E ncontrados en su temática.

[11] Guerra Civil Española.

Akros

T acitos versos de poesía solemn E
R eciprocidad sensibilidad en ci C
I tinerario poético asume como ta L
L ibertad para amar, en infragant I
C ondominio de tus sentires de amo R
E locuencias metaforicas in contac T

Akros

CÉ sar este akros anuncia
    SAR tre a pensar
VA lidando los esquemas
    LLE vando optimas teorías
        JO ya tu pensamiento poético,
                ¡salve!

489.- Clevane Pessoa, Brasil

Poema Perfumado a César Vallejo

Com universal sentido humanitário,
tu amavas a oralidade e teus “poemas humanos”
são poema para todos os irmãos do Planeta inteiro.
Com as luzes de tuas mãos,
já fazem tantos anos, quando lavravas a terra do sonho,
tu fazias florescer palavras formidáveis,
às vezes aracaísmos, às vezes, cultismos,
porém sempre desejavas
igualdade para todas as pessoas e coisas,
mesmos as mais diferentes entre si.
Sempre terei um olhar para ti e me espelharei em teu exemplo,
Cesar Vallejo.
A vanguarda, própria dos visionários,

sempre te foi muito natural.
Tão natural quanto o desabrochar de teus versos
—quais flores que mesmo quando curvadas pela tempestade,
não se acabarão jamais.
Deixaram perfume no ar
e tornaram-se humus para alimentar
o solo dos poetas.

Poema Oloroso a César Vallejo

Con universal sentido humanitário
tu amabas la oralidad, y tus "poemas humanos"
son poemas de los hermanos en el Planeta entero.
Con las luces de tus manos
ya hace tantos años, cuando tú labrabas la tierra del sueño
tú hacías florecer las palabras formidables,
a veces arcaísmos, a veces cultismos,
pero siempre lo intentabas,
el deseo de igualdad para todas las personas y cosas.
así mismo tan diferentes entre ellas.
Yo voy siempre a mirarte y reflejarme en tu gran ejemplo.
César Vallejo...
La vanguarda de los visionarios fuera siempre tan natural
cuanto el desabotonarse de los versos
y mismo los curvados a las verdascas,
no se acabarán jamás,
el perfume aunque en el aire,
y pues fueran humus para alimentar
el suelo de los poetas.

490.- Midsaly Fernández Pérez, Cuba

El rayo ancestral

Al gran Vallejo
Prominente cautiva al sino hispano
la cítara del mundo con tu gala,
desde la huella indígena recala

tu crucial magisterio a lo temprano.

El saber del exilio muy distante
asombra plenamente en tu quimera,
que no olvida jamás la patria entera
incaica de ilación equidistante.

Eternos fluyen tu verso y memoria
Mezclados en la cima que acreciento
donde emana el poeta con la gloria.
Todo bendice quien va a reponer
el credo que espolea sin tormento
ese rayo ancestral de tu poder.

491.- Antonio García Castro, Perú

Los hijos del pueblo

Y le daban de golpes
como queriendo arrancarle el alma
De todos lados recibía
Tantos de los de arriba como los de abajo
Cuando le sirves te llaman:
¡Cholito lindo! ¡Mi negro querido!
¡Mi hermano! ¡Paisita!...
Y los golpes siguen y siguen
y no tienen cuando acabar
No hay llanto en su rostro
sólo una triste mirada
que habla del sufrimiento
de haber nacido con piel distinta
Se cobija en el regazo frio de la puna
y sonríe cuando llega el atardecer serrano
¡Esa es su tierra!
Tierra que te exprime el alma
Donde la piedra es tu hermana
y el hielo tu peor enemigo
De que me sirve tener oro y plata

sí son otros las que se las cargan
Es la tierra de mis ancestros
¡Los Incas!
¡De Vallejo!
Su mirada se eleva al cielo
y en una plegaria pregunta al taita Dios
¿Dónde está la parte de herencia que me toca?
¿Es que acaso no te das cuenta
que el sufrimiento y la miseria aprieta?
Ya no está Vallejo el de los heraldos negros
El cholo que por nosotros peleaba
y con sus huesos a prisión fue a dar
Tampoco Mariátegui
y sus siete ensayos de realidad peruana
Estamos más solos que nunca
y los golpes llueven de todas partes.

492.- Ismael Santana Bastos, Brasil

O Arauto Sul-americano

De origem mestiça o poeta dos vencidos,
apelido dado por um ilustre jornalista,
por ter sido preso injustamente e perseguido.
Foi um grande vitorioso,
na luta contra a opressão aos pobres desamparados
e desvalidos, pois já tinha a fama de pelo povo ser seguido.
Tentou em Trujillo estudar filosofia,
mas não conseguindo por falta de dinheiro,
foi trabalhar com um fazendeiro,
não lhe fez falta o estudo,
pois por ser autodidata filosofar já sabia.
Voltando a Trujillo, sua gana de saber,
consegue em professor se converter,
outra vez o destino lhe muda de cidade
desta vez causado por, mal de amor,
o que ele bem compreendia.

O destino assim quis que para Lima fosse lecionar,
e uma escola foi dirigir, teve a oportunidade
de sua primeira obra publicar (Os arautos negros),
estreando nas letras escreveu, o que era sonho
conseguiu materializar, que alegria.
Acusado de revolucionário para a cadeia lhe mandaram,
aí cresceu o poeta e escreve entre as grades,
e publica ("Trilce"), mas um sucesso literário.
De tanto ser perseguido, para a França viajou,
e em Paris morando ficou, trabalhando e estudando direito;
conheceu diversos artistas e intelectuais,
onde pôde mostrar seu trabalho: poesias,
romances dramas, e ensaios nascidos do imaginário.
Como gostava de poesia e romance,
conheceu uma linda francesa com quem foi morar junto,
e novamente por pensamento vanguardista,
tem que mudar para a Espanha por motivação político
literário.
Retorna a Paris, sem dinheiro ou emprego.
Durante a guerra civil espanhola ministra aulas
de política aos republicanos e, também panfletando;
agora chocado pelas atrocidades da guerra,
e na sua estada em Madrid, escreve o livro
("Espanha afasta de mim este cálice"),
que só foi publicado pós-morte.
Também escreveu outro compendio,
("Sermão da barbárie"),
que publicado não foi que falta de sorte.
Toda vez que a situação financeira piorava,
De professor se travestia, para ganhar algum dinheiro.
Acometido e uma doença incurável e misteriosa.
Sem dinheiro para ser consultado por um bom médico,
perece um dos maiores poetas da história.
Que levou ao povo peruano, conhecimento,
honra e glória, poetando até na hora da morte,
como este belíssimo verso seu.
"Qualquer que seja a causa que eu tenha
que defender diante de Deus,
mais além da morte tenho um defensor: Deus."

493.- Carlos Valenzuela Quintanar, México

Como "Paco Yunque"

A César Abraham Vallejo Mendoza

No volver más a Perú
a sus brazos
a tus raíces,
seguramente, fue dolor quemante.

Tus bolsillos vacíos, de todo…
en exilio por ti buscado
en el frío y Cosmopolitan
París, "sueño de luz"
seguramente añoraste tu
tierra, tu casa, tus padres.

En tus ojos,
la mirada debió surcar mares
y divagar los recuerdos en los suburbios
de tu querido Perú.
De tu cuna y pies descalzos
volabas a Santiago de Chuco,
el terruño amado.

La soledad y tus sueños
César Vallejo,
fueron arrullados
con el canto del viento
de las calles de la ciudad luz
y bajo la brazada tibia
de los rayos titilantes
de bellas estrellas, dormías…
y ellas mecían tus melancolías
cuando solo eras tú.

Hombre de pasiones fuertes

de amores, tantos,
que llenaron tus ausencias
“María Rosa, Zoila Rosa, Otilia,
Henriette, Georgette…,”
benditas mujeres, tus pasiones de ensueño.

Vallejo, tu Poesía está llena de fuerza,
son gritos y lamentos
dolor que abraza
esperanzas que esperan,
porque sigue y está VIVA.

Tan viva como “Paco Yunque”
quien por desgracia llora
en cada rincón
de tu América querida,
mientras Humberto Grieves
sigue haciendo de las suyas…,
amparado ante el poder
del dinero
y el tráfico indebido de
influencias…,
y aunque solo, ahí sigue luchando
a brazo partido anteponiendo
su vida misma, Paco Farina,
con esperanzas:
de mejores gobiernos
de mejores empresarios
de mejores maestros.

Así están las cosas
pudieras decir hoy, César Vallejo,
como ayer
con Paco Yunque.

494 al 503.- Nadir Silveira Dias, Brasil

Auxese

Para César Vallejo este meu poema

É assim que te sinto em mim
Vens quando bem queres
Vais quando bem entendes
E eu a esperar, a ficar
Esperando as horas passar
Para de novo te ver
Quando vieres ou
Quando voltares, sei lá!

Injetas em mim o dom
Do te quero mais e mais
Sem quaisquer ais ou mais

E eu espero, Auxese
Esse momento único
Que eu nunca sei quando
Vai acontecer...
És por assim dizer
O que anseio por inteira
Totalmente
O tempo todo
Em uma somente

Ou em todas separadas
Sendo uma
Ou juntas e separadas
Em uma só e única Musa!

Tuas vestes fazem teste
Com o meu ver
Como a tecer fios
De alambrado que percorrem
As coxilhas, planícies e regatos
Do teu corpo de esplendor!

Auxese, é uma pena, mas és apenas
Só hipérbole, somente exageração!

Genese

Para César Vallejo este meu poema

És ânfora
de água no deserto,
luz na obscuridade,
carinho no desamor.

És cânfora na
contundência do tombo,
amparo na menor
e na maior idade.

És desafogo na inconstância,
altivez na queda,
liberdade
no aprisionamento
vil do inocente.

És serenidade no conflito,
mansidão
perante o pobre,
arrojo ante o tirano.

És vertente motriz
da inovação,
perpetuidade
da civilização.

És tudo isso, jovem!
Não te ponhas a perder
com aparatos de drogas e drogas
que fazem drogas virar
mais drogas. Drogas... não!

Tu és jovem, gênese!
Cria atividade, cria ação
Criatividade,
criação, drogas não!

Gente

Para César Vallejo este meu poema

Que gente é esta
que só pensa e age
para prejudicar a gente?

No trânsito, na faca lume,
que corta, que mata, desune
o morto dos seus, os seus...

Impasse, arreglo, talvez,
ou desvelo, rechamusca,
que trava, ou destrava,
o destino que Deus te deu.

Será que essa gente
não tem vergonha de ser
tida como gente?

Não tem medo de
chamusco,
não tem medo de se
chamuscar?
Ou vive mesmo
a procura de conflito?

Lampejos

Para César Vallejo este meu poema

E a vida passa,
tudo pode passar.
Mas nem tudo passará.

Também assim é a dor.
Espada e flor, missa e ardor,
vida sofrida, encanto vivido.

E tenho orgulho farrapo,
crioulo esplendor.
Aferro-me às ternuras
vertidas ao sabor do tempo.

Temperadas pelo vento,
gizadas pelo evento
e o contentamento
de cada tempo.

E gosto de ser altaneiro.
É como a ânsia de liberdade,
própria da primavera
e do doce verdor dos
tempos todos vividos.

Louvação

Para César Vallejo este meu poema

Saúdo os não lembrados,
os desviados,
os que afastam de si
todos os demais irmãos.

Saúdo os mortos à bala,
faca, foice ou facão,
de curva, na estrada bem
ou mal construída,
bem ou mal conservada,
por ação própria ou hora
certa no relógio motriz final!

Saúdo os vivos-mortos, que nada
têm além de sua morte viva,
no segmento vegetativo a que
estão sujeitos por causas
antecedentes ou a que
deram causa, aqui e agora!

Saúdo cada esforço individual,
cada passo, cada palha,
que cada irmão tenha envidado
em favor de seu vizinho, de sua
rua, de seu bairro, sua cidade,
seu estado, seu país,
de sua própria ou de alheia vida!

Saúdo o século findo,
o milênio que se foi,
na estreita medição
que fazemos nós,
pobres humanos somos!

Saúdo o homem - espécie,
centelha divina do Criador, no
concerto universal dos tempos,
hoje e sempre, saúdo Você!

Poesia é luz!

Para César Vallejo este meu poema

Poesia é
beleza, verdade,

instigante
na significação,
no porte e (re)porte
no quase-enlevo,
canto, encanto,
paixão, virtude e sonho,
aptidão, cisterna, mutação,
desenvolvimento,
criação, topo,
ápice, tombo e renascimento.

De meu amor
farei o vértice,
o prumo, o enfoque e o cimo,
que arrimo, sem mimo,
nas alas do destino.

Dele farei alavanca
para afastar
e fundir a cimalha
que entalha a dor e
o desgosto
nos seres que amam.

Poesia é Luz (!)

A dor, a dor, fica pra lá!

Recônditos

Para César Vallejo este meu poema

Das dores
fiz um rosário
para orar
em teu nome.

Das alegrias
fiz pedestal
de tecer loas em

tua homenagem.

Das lembranças
compus recônditos
de (re)conciliação.
Da vida tua,
da vida minha,
de nossas vidas,
quase nada conciliei.

Na verdade, ainda
sequer te encontrei!

Reflexões

Para César Vallejo este meu poema

Alma exposta de todo,
Porta aberta, Eros pulsante!
Antítese de mim mesmo
Era dádiva que se oferecia
E dona de mim se fazia
Ecos de outono distante

Eu não sei em qual curva
de caminho te encontrei
Sei somente que a inquietude
tomou inteira conta de mim

E o destino tornou-me
Um incessante insano ser
A procura de uma só palavra
Que não fosse pedra jogada
Que não fosse pedra rolada!

Quem é você, misto de ternura?
Um sextante talvez
Reflexo de mim mesmo
Noutra dimensão
Ou apenas e somente tu
Voraz encanto fugaz?

Tsunamis

Para César Vallejo este meu poema

Abstraindo a fatalidade
de quase trezentos mil
irmãos sul-asiáticos,
amo a sinceridade
destes dias de verão.

São dias belos e claros,
extensos, intensos,
que lavam a alma
de todos os seres.

Bronzeiam a pele
dos corpos desnudos e
contam os contos
dos sóis que já foram.

Janeiros, janeiros,
teus dias são sóis
de pleno esplendor,
de ondas e ondas, de
júbilo, de sonhos, de amo

Tsunamis

Para César Vallejo este meu poema em inglês[12]

Abstracting the fatality
of almost three hundred a thousand
brothers south-Asians,
I love the sincerity
of these summer days.

They're clear and beautiful days,
extensive, intense
that wash

[12] Versão em inglês revisada pela tradutora Zully Oney Teijeiro Pontet.

all human souls.

They bronze the skin
of the naked bodies
and count stories
of the suns that already had been.

Januaries, Januaries,
your days are suns
of full splendour,
waves and waves,
of joy, of dreams, of love!

504 al 518.- María Ángeles García, España

Aikus

César Vallejo
el mundo te escribe
con amor a ti.

Aikus

César Vallejo
desde Perú y Francia
te enaltecen.

Aikus

España te versa
maestro universal
mil poemas son.

Aikus

César te quieren
te escriben los versos
te recordamos.

Aikus

Vallejo y Lorca
unidos por las letras
teatro y vida.

Aikus

Mueres y vives
en tus versos escritos
naces de nuevo.

Aikus

Trilce nació
entre rejas versaste
poeta vivo.

Aikus

Alma de poeta
vives en tus escritos
siempre vivo.

Aikus

Amor de letras
tú hombre universal
poeta de luz.

Aikus

Heraldos negros
primer libro escrito
alma única.

Aikus

París tu casa
última casa de paz
acunándote.

Aikus

César Vallejo
Santiago de Chuco
te honra a ti.

Aikus

Tu poesía
Modernista, Vanguardista
revolucionaria.

Aikus

César Vallejo
tu mundo literario
grato regalo.

Aikus

César te verso
con alma de poeta
estos haikús.

519.- Lizneira Roncancio Arias, Colombia

Muerto inmortal

"como quedamos de tan quedarnos"
C. VALLEJO

Tu sangre, fruto puro, estirpe terrígena
Tu sueño de obispado, no llegó a ser el bollo amasado
Ni ricas hostias de tiempo
Que en minas de Santiago, tibias colchas de viento
Te hicieron humanado.
Dios te hizo sin factura,
Whitman, Laforgue, Baudelaire

Maeterlinck y Darío,
Acrisolaron tu origen de puros y cetrinos,
Tu tiempo corto y tus cabellos pétreos
Elevaron anhelos a un espacio sin término,
Amarraste tus letras y tus primeros versos
A tu ritmo de calma, a tu eslabón perfecto
La copla flexible, al rebusque de anversos
Acunó tus ritos corpóreos de amor, de goce
Y muerte, invadiendo tu espectro.
La hora de mamá se trasmutó en Trilce
Y a un mundo de ébanos y compromisos bardos
Una Otilia de sueños y de sonrisa dulce,
Apaciguó las ansias de la evocada alcurnia
De los modernos valdos.
Tus versos escrutaron términos de trama y súplica
Con simbolismos breves y tu postura terca
Fuiste vocero eterno de abrumadoras réplicas,
Como asno templario te pusiste a cuesta
Eufonías, aventuras retóricas, pactos arrítmicos.
De golpes de la vida, los tuyos, fueron nuestros
De las furias divinas, provocaste los estros
Y bulleron cántigas de enamorado acervo,
De las cumbres andinas,
Del amor por los otros
De la justicia injusta
De la maldad y la intriga.
Fusión de duelos, efluvio de emociones
Barrotes con reverso forjaron hilos de amor,
De angustia, sin arrogancia eterna,
Tú, lluvia en tonos tristes por ciudades fulgentes
Absurdos acentuados, premoniciones mustias
Dolor de madrugada, no en aguacero, fuiste.

520.- Lucía Helena Pereira, Brasil

Como um sol resplendente

Poema a César Vallejo

Ah! Quem me dera ter o sol de poesias caladas
Para ofertar-te na pele suave de uma flor amarela,
Nascida num chão de pedras
E regadas pelo teu olhar.

O teu poema ficou, César Vallejo, imortal, profundo,
Como legenda em lápide celeste,
A te louvar e bendizer!

Ah! Quem me dera ter uma estrela em minha mão
E deixá-la brilhar, brilhar,
Até poder alcançar a tua estrela, transitória e bela,
Mudando de lugar, sempre,
Para que todos a vejam e aplaudam!

O teu nome ficou, e tua obra honramos,
Louvamos em nossos pensamentos, lembranças,
Como honra e glória da terra peruana
Que o mundo inteiro aplaude.

521-522.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

VersAsís

Vallejo
poeta inmortal
te fuiste lejos
de este gran mundanal
Europa fue tu amparo
no fue tal
tan avaro
final

VersAsís

Perú
gran país
dónde estás tú
mi siembra de maíz
generosa amante del alma
contigo fui caminando
infundiste calma
amando.

523.- Justina Cabral, Argentina

Guerrero de corazón

Pones el alma guerrera
al filo de la navaja.
Te levantas sobre muros
firme para dar batalla.

Brilla tu lanza en tu lucha,
el dolor no te desarma.

Con el sudor de tu frente
regaste tus esperanzas.

Danzan coplas en tus manos,
viejas odas se levantan
de sus tumbas... y en tu tierra
se te honra y se te alaba.

524.- Antonio Acevedo Linares, Colombia

Epigrama

Llovía sobre París una lluvia
intensa y oblicua mientras
César Vallejo moría un día
que tenía en la memoria pero
sólo para morir un poco en esa tarde.

525.- Nelson Pimentel, Perú

César de dolores y de panes

Vallejo
tu silueta te antecede
tu color te decolora
tu alma vaga
por el limbo de tus letras
donde otras almas, las nuestras, juegan a la rueda.
Una sombra hueca, la tuya, se pronuncia como una voz alta
sobre los riscos y los cañaverales
como queriendo abrazar este sol que nace hoy
y un arcoíris se dispara desde esta misma sombra
y se llena de luz el cielo
y las alas de las mariposas.
Un acullico de dolores son tus versos

y los ayes se escuchan todavía con los ecos
a través y más allá de ellos:
Vallejo… César…. Vallejo…
cuánto pan fresco tienes todavía
en el horno de tu corazón.

526.- Bilá Bernardes, Brasil

A César Vallejo

El poeta es pobre
Hambriento
el hambre física
hambriento de palabras
mastica y se traga los versos
protesta

El poeta parte
de ultramar
se siente impotente
tiene más hambre
el hambre física, hambre para el trabajo
justicia

El poeta ama
es amado
una vez más parte
una vez más hambre de justicia
vomita protesta
salida

El poeta sufre
Búsqueda la solidaridad
cree en el antídoto
archiva, deja su grito
su sentido
oído

Del poeta el alma

vuelve a la patria
en su honor
recordado
está en las palabras
eterno

527.- Vladimir Villalobos, México

A Vallejo

Santiago de Chuco como punto
de partida para el verso,
dotaste a la palabra de significado nuevo,
fresco manantial que lo cubre todo,
desde el río Bravo hasta los Andes y más,
allá donde el eurocentrismo se quiebra
tratando de explicarse el alcance de tu lengua.

Nos enseñas letra a letra que la poesía
no está sólo en Grecia, pueblos lejanos
primarias costumbres, gracias a ti Vallejo,
los alfiles alfan, lupinos y enverdecidos
Uno entre mil de miles y millones
asombrados por el ritmo peruano
lleno de olores colores y sabores,
pequeño tributo a tu pueblo y a tus dones.

Los golpes en la vida seguirán siempre,
heraldos negros de entre sombras,
pobres hombres sueñan, martes trilce.
Al final se escribe tanto se dice tanto
y no se alcanza a enunciar el clamor
¡César Vallejo, maestro del verso!
te pensamos inspirándonos ensueños.

528 AL 531.- Danitza Elfi Montalvo, Perú

Vallejo, el maestro del verso

El maestro del verso está cerca
aun cuando un Viernes Santo de abril se fuera…
Su herencia crece en los densos
bosques de la palabra… en cada pergeño…
El maestro vibra en los versos del infinito
del que surca el espacio de lo no conocido
y lo por conocer,
del que integra en su alma, polvo, tierra, vida, amor…
El maestro vive en la danza de las dunas
que amanecen y desaparecen en las noches…
En el torrente de la sangre que ama sus versos y,
hace un recital en la oscuridad de la noche…
con las estrellas.
El maestro vibra en el alma de quienes escudriñan
sus registros metaconfidentes de los Poemas humanos, Trilce…
Vibra en las aficiones de los que intentan conocer su pluma y
siguen sus lecturas… efusivos, cautivos… filosofando…
Vallejo vive en los diálogos…
del tiempo, su tiempo, mi tiempo…
…tu tiempo.

Una taza de café con Vallejo

Pienso que tomaremos una taza de Café
allá donde gustabas sentarte
en algún lugar discreto del seductor París...
No dirás que estoy soñando porque
¿quién que te conoce no se tomó un café contigo,
una copa de vino o solo un vaso de agua...?
¿quién que no te conoce, sueña, llora, ríe y
se solidariza con tus versos?...

Me emociono, solo será una taza de café...
Tal vez me vista de ninfa, de diosa del Olimpo...
o de ñusta de los Andes...

Me emociono, será un momento
al otro lado del mundo para que me enseñes
los versos que llevaste celoso
en tu corazón y no llegaron a mis manos...

Estaré allá burlando la agonía, el desasosiego,
las persecuciones...
absorbiendo ansiosa tus libros secretos
al son de tus labios y los ecos...

Estaré contigo, inspirando mi espíritu,
doblegando el olvido... aprehendiendo...
ese corazón tuyo "vilmente" sensible y
único de las letras...

Iré y... sé que el calor de tus versos
se fundirán con el café que tomaremos juntos...
en una taza...

"Quiero escribir…"

Será porque escribiste tanto dolor César,
que en cada letra de tu pluma
hay llagas, hay tristeza, hay melancolía… hay todo…
Hay lluvia de llanto que llega hasta mis ojos
e inunda la quietud del más incrédulo ser…
Hay densidad en el océano de palabras
que escribiste, y no acabaste por tu prematuro ocaso…
Hay espesura de ramas con belleza escondida
que se atrapan al paso como en los viajes del recuerdo…
Tus manos dibujaron un corazón que latía:
"Quiero escribir,…"
Nunca entendieron lo voraz, lo intrínseco de cada palabra
que entonces era la vida con símbolos, tu propia vida sumida
en la pasión de un joven soñador:
"¡Ay, yo que sólo he nacido solamente!"
Ahora "quiero escribir" para ti,
aunque solamente escribir algunos versos…
También sueño con la libertad y el paraíso

que andan lejanos
hasta hoy…
¡Ay! ¿por qué duele tanto la vida hermano?...

El tiempo César

Quisiera acostumbrarme al viaje del tiempo
pero es corto y se va, como volando…
como que no importa que hoy sea un microsegundo,
y mañana sea otro, y otra sea la vida, y otro sea mi rostro…
pero el tuyo desde que te fuiste César, es el mismo…
Tu rostro silencioso, casi triste, casi misterioso…
La lejanía de tu mirada, con muchas palabras sin voz…
tu estática clásica, pensativa… tu elegante abrigo oscuro,
Eres el mismo, viajando con el tiempo, en nuestros años,
igual, como en la vida de los que nacen, crecen y…

Retrocedo un poco… e imagino… tus días,
tal vez…
Inquieto, sonriente, audaz…
mirando tus montañas de origen,
andando por las callecitas empedradas de tu barrio,
divisando la vida desde tu pequeño balcón colonial,
amando agudamente, amando Perú, amando París…

Inevitable tiempo, hoy somos y mañana no,
pero tú eres en el corazón de los nosotros, aun …
la vida se detuvo contigo, con tu inconfundible imagen,
tus poemas… tu profundidad…
el tiempo pasará… un día sabrás que conocimos a Vallejo…
…disfrutando sus poemas …

532.- Ady Yagur, Argentina-Israel

Oda a César Vallejo

Al César lo que es del César
y a VALLEJO Heraldos Negros
vives juglar eterno en el alma
porque nunca has muerto.

Ayer tú orabas a DIOS
viviendo debajo del cielo,
y llamabas a los pueblos
con tu canto siempre eterno.

Sonora quietud de la aurora
anhelos en la tierra amada
trono de oro es tu canto,
con laureles que abrazan.

Poeta encantado del universo
París y España dieron su suelo
aunque a tu patria tu anhelabas
y a ella siempre le cantabas.

Dante en el horizonte espera
Paco Yunke el niño dice
Trilce muestra su tristeza
cuando la ausencia es llanto.

Juglar, de tez morena sufrida
que vives en nuestra memoria
Montparnasse es silencio eterno
y tu voz, es siempre divina.

533.- Nadir Silveira Dias, Brasil

Segue, vallejo, segue

Segue, Vallejo, segue
Mandando a inspiração
Pra que nunca se negue
Fazer-se a composição.

De um poema, uma prosa
Que envolva a vida, o ser
Numa agrura desditosa
Ou na ânsia de conhecer.

O novo mundo, renovado
Com novas notas pra ler
Gosto novo consagrado
Novas gotas de saber.

E sobretudo pairando
A mais nobre inspiração
Que nos faça ficar andando
Tecendo a emancipação.

Para ficar livre do mal
Aquilo que não faz bem
Longe de evento abissal
Fique feliz você também!

Sigue, vallejo, sigue

Sigue, Vallejo, sigue
El envío de inspiración
Para que nunca se niegue
Hacerse la composición.

En un poema, una prosa
Que envuelva la vida, el ser
En una dificultad lamentable

O, en su afán de aprender.
El nuevo mundo, renovado
Con nuevas notas para leer
Gusto nuevo consagrado
Nuevas gotas de conocer.

Y sobretodo flotando
La más noble inspiración
Que nos haga quedar andando
Tejiendo la emancipación.

Para deshacerse del mal
Aquello que no hace bien
Lejos de evento abismal
Quede feliz tú también!

534 al 536.- Juan Antonio González, EE.UU.

Ausencia

Vallejo dice hoy la Muerte está soldando cada
lindero a cada hebra de cabello perdido…
C. VALLEJO

Pasado mañana
cuando el eco
descubra nuestra ausencia
y el recuerdo del recuerdo
remueva la conciencia…
promulgaremos el exhorto:
se vive hasta que se deja,
y después pervive la memoria
de las eras idas,
en caleidoscopio de estrellas
todas, testigo… todas
todas mudas, sin ausencia
y cuando recobra el infinito
concierta en sus mudos ecos

la armonía de la vida,
confabulación de lustros
pervivencia escénica.

¡Ah! Y tus lustros…
implicados en los míos
buscarán el resquicio
de paredes íntimas
para intimar por intimar…
sin intimidar lo íntimo.
Y al paso del sendero,
quedaremos…
tú… yo…
y el recuerdo.

Abulia

Nadie me busca ni me reconoce,
y hasta yo he olvidado
de quién seré.
C. VALLEJO

Bajo a la estación.
Contemplo un anegado ambiente:
consuetudinarios clientes
en viaje a la desesperanza.
Busco,
tropiezo,
distraigo a los distraídos
que sin ver vuelven a subir
hasta otra parada,
otra estación abúlica:
nuevos transeúntes
que miran sin mirar.
Expongo un grito
que se quema en la garganta,
y se ahoga por salir
por unas fauces que se abren
y no musitan;
sólo
piensan

que lo hicieron.
¡Qué desesperanza!
Sólo buscamos la última parada
y cada estación
contribuye…
abulia…
y desesperanza.

Plegaria

Queda un olor de tiempo abonado de versos,
para brotes de mármoles consagrados que hereden
la aurífera canción...
C. VALLEJO

Podré perder la memoria,
y el lenguaje se volvería oscuro
y abstracto; el significado inherente
volaría inalcanzable por sueños amnésicos…
Pero, el perfume de tu vida,
la esencia que exhala tu ser,
el rumor de tu armoniosa sonrisa,
y el tacto dignificado de ti,
me habrían de asir a este mundo,
y configuraré nuevos términos
de lenguas hasta hoy desconocidas.

Cuando mis ojos no perciban tu grácil figura,
y mis oídos se cierren a tu risa bullanguera,
y mis manos no puedan disfrutar…
del roce de las tuyas,
entonces,
mi inspiración…
habrá perdido su noción de ser.

Cuando confinado esto suceda,
el corazón falto de sustento etéreo
habrá dejado de galopar…
en los momentos frenéticos de gozo,
…y de ambular
en los instantes de contemplación pasiva,

…subrepticiamente,
habrá de desencontrarse buscando su salida,
para latir en otros aires y en otros tiempos,
y pernoctar en otra esfera,
…y en otra dimensión.

537 al 541.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Los amores del poeta

Hombre de un corazón viajero,
vivió su vida como un austero,
con su alma libre de guerrillero,
sembró camino, abrió senderos.

Sus amores no todos fueron felices,
también tropezó con grandes piedras,
también quedaron muchas cicatrices,
en el corazón de este insigne poeta.

No fue fácil para ellas seguir los pasos,
de este legendario genio de las letras,
tal vez fue por la juventud he inocencia,
de sus musas, de sus hermosas doncellas.

Quizás no creyeron en sus epopeyas,
hasta que encontró su gran amor,
en los brazos de una hermosa francesa,
que cultivó el corazón del poeta.

un hombre de alma libre he inquieta,
revolucionario señor escritor y poeta,
su nombre en todo el mundo se respeta,
un reconocimiento póstumo,
a César Vallejo Legendario poeta.

Los triunfos y desencantos de Vallejo

Solitario escribía lo que en su alma sentía,
su mente se llenaba de ideas y sentimientos,
tan libres como las hojas en movimientos,
en sus líneas están sus más íntimos momentos.

Escrito dejó su amor su dolor convertido en letras,
su alma estaba llena de cicatrices de guerras,
luchó con sabiduría luchó abriendo conciencia,
de los que tienen honor y usan bien la sapiencia.

Nunca pensó que sus letras lo harían un gran gigante,
pudo vivir como un rey como un poderoso magnate,
decidió seguir sus sueños abrir la mente de ignorantes,
de los abusadores poderosos él siempre fue su vigilante.

De su tierra y de su gente siempre fue su fiel amante.
luchó con lo que pudo por cambiar esa vida humillante.
su recompensa está en el cielo son las estrellas radiantes.
César Vallejo siempre luchó por la justicia de su gente.

Sus musas inspiradoras

Su delicada belleza inspiraba al poeta.
a plasmar sus sentidas y más grandes Proezas,
su corazón sucumbía ante tanta belleza,
él era el ángel guardián de sus hermosas doncellas.

Hombre ilustrado en periodismo y docencia,
un gran pensador siempre buscando justicia,
adversario del olvido siempre busco el amor,
con su pluma y papel era un hombre soñador.

Un hombre que escribió sus penas y su dolor
de la justicia y las letras un noble emperador
en la vida un soberbio y solitario caminante
de la vida un eterno amante.

César Vallejo escritor y poeta errante.

Tras las huellas del poeta

Los sueños de este hombre de las letras,
son muchos los que vamos tras tus huellas,
intentamos seguir tu luminosa estrella,
en el largo y difícil camino de las letras.

Tratando todos de llegar a tan lejanas metas,
adónde van los sueños cuando mueren,
en qué lugar donde sepultar las letras,
¿habrá un cielo para escritores y poetas?

Donde descansen sus sueños y sus quimeras,
donde esperan su musa que inspiraron al poeta,
seguiremos tu largo camino escribiendo versos,
tal vez algún día igual que tú, se conviertan en eternos.

Su premio era pensar que leerían sus escritos,
plasmó sus sueños y sus momentos vividos,
César Vallejo escritor con su mente alucinante,
se convertido en el mundo en un poeta brillante,
en el cielo hoy tu alma resplandece.

Las huellas de un amor

Enamorado de corazón apasionado,
un amor dejó su corazón destrozado,
por amor corría riesgos innecesarios,
en secreto para evitar los comentarios.

Se enamoró de una bella adolescente,
amor escondido para el resto de la gente,
considerado un grave atrevimiento,
perdió su puesto de honorable docente.

Un amar apasionado condenó al ilustrado,
considerado prohibido como si fuera pecado,
la sociedad castigó este amor tan diferente,
entre el profesor y una niña adolescente.

Su amor fue juzgado considerado indecente,
que su amor no era de una persona decente,

fueron alejados de su amor para siempre,
su amor secreto casi lo lleva a la muerte.

542.- Ismael Santana Bastos, Brasil

O Reconhecimento
E a cada revés ao invés de desistir mais
lhe enchia de brio, escreveu muitas obras,
enfrentou o desafio
Versejou com inspiração e maestria,
escreveu inclusive um drama que denominou
"Entre as margens corre o rio"
Como não citar outra obra magnifica
"A pedra cansada", também publicada
e de grande valia
Esta penso uma referencia a vontade
férrea de vencer, nunca desistia e que garra possuía
Com tantas dificuldades que a vida
lhe apresentava jamais desistia
E no fundo sabia que um dia sua vontade
e competência seriam recompensadas,
confiante sozinho sorria

Quanto mais dificuldade se apresentava,
mais o talentoso poeta melhorava sua escrita,
e suas emoções e inspirações em frases traduzia
Enfrentando a tudo e a todos,
com a ponta da sua pena escrevia:
Não tenho uma vida vazia, meu amor à arte
faz com que eu renasça a cada dia
Suas agruras e amarguras com paixão
e talento sua escrita dizia nunca vou parar de lutar,
parecendo saber que seria reconhecido
na hora certa, sem vida vadia.
Foi assim que ele fez o mundo da arte,
e até de quem lhe ignorou, ter conhecimento,
e reconhecimento, fazendo os incrédulos

curvarem-se diante de indescritível e insofismável talento
Salve o grande poeta e escritor,
que não precisou força física nenhuma impor,
para ter reconhecido seu talento com arte e intelecto
De pé o mundo todo hoje aplaude
com amor e reconhecimento,
o poeta que sabia e dizia um dia,
todos vão por minha obra celebrar
e amar com sofreguidão, respeito e desejo

E homenageado foi merecidamente com placas,
estatua e até nomes de praças
e ruas o grandioso e imortal poeta
que os maus tentaram transformar em malfazejo:
Seu nome?

543.- Luis Alberto Ambroggio, EE.UU., Argentina

La arqueología del viento

Busco la piedra de los poemas.

Busco algo que no huya de mi sombra
y en su paz disperse el eco.

Busco algo que permanezca después,
después de los huesos,
del agua y de la aureola,
quedándose sin irse,
sin sufrir los ultrajes y las pérdidas
de los caminos sueltos.

Busco algo que no altere
porque en su dureza hay
un solo número.

Busco la cifra callada
de los mil gritos,

víctima sin resignación,
escritura,
dignidad austera de presencia
donde vivan perennes
la libertad de la memoria y el deseo.
Busco algo que sea
al revés,
esencia que se pervierta
con la verdad,
contra el golpe infalible
del mensaje

544-545.- Rafael Mérida Cruz-Lazcano, Guatemala

VersAsís

César Vallejo (1892-1938) VersAsís

Heraldo
Justiciero social
Poeta, que fecunda
"La madre, una, universal"
Tendido en su lecho
No escribe más
Murió abril
"Vallejo"

VersAsís

César Vallejo (1892-1938) VersAsís

Exuberante
César Vallejo
de místico futuro
"cadáver lleno de mundo"
muriendo nace, renace muriendo
Inhumado en arte
dice sin decir
verdades

546.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Poeta incomprendido

En la mente de César Vallejo noble poeta,
estaba grabada a fuego la palabra igualdad,
viajó por el mundo buscando su identidad,
llevaba en la sangre la sed de amor y justicia.

En su alma un río de hermosas y duras letras,
persiguiendo sueños que lo llevaran a sus metas,
nunca encontró los límites este honorable poeta,
sus versos a veces duros no son verdades amables.

Su escritura distinta para algunos poesía intolerable,
fuerte clara y precisa al mismo tiempo dulce agresiva,
para algunos letras inentendible a veces incomprensibles.
lo acusan de poesía irreverente en muy temible.

Este incansable soñador con su pluma un temerario,
sin miedos a escribir con su mente un adversario,
del abuso y la injusticia siempre del lado contrario,
su alma su mente y su pluma eran como un reloj sin tiempos,

Solo marcaban del poeta sus momentos.

547-548.- Jorge Quintanar, México

VersAsís

Vallejo
celeste bardo
triste pluma dejo
entre tus metáforas ardo
quiero cuestionar tu muerte
en poemas lloro
solamente verte
Oro

VersAsís

César
tanto llanto
auténtico sublime César
cúbrenos con noble manto
sin límites alto pensamiento
hambre grito bronco
repta violento
ronco

549.- Ana Cuadra, Suecia

Vallejo

Vate de amores tormentosos
Te miraron con desprecio
Tu patria fue río caudaloso
Fuiste humillado y envidiado
las estrellas te cuidaron en el calabozo
tus letras desnudaron a envidiosos.

550-551.- Matilde Peláez, República Dominicana

Deseo

¡Quiero volar cual ave que se escapa
sin rumbo fijo, traspasar fronteras,
pernoctar en cualquier lugar del mapa,
donde la ley humana no interfiera!

¡Como las golondrinas, viajar en manadas,
recorrer climas cálidos, templados y fríos,
ver la radiante luna en el lago plasmada,
y sus bellos reflejos confundir con los míos!

¡Contemplar el albor limpio y sagrado,
sin cadenas que me ate a lo tangible,
yo no pretendo ser, un ser inmaculado
quiero ser, lo que a un ser, le sea posible!

¡Y correr por la arena, respirar aire puro,
cantar mis melodías, envolverme en las olas,
olvidar los momentos de matices oscuros,
y bañarme en perfumes de rosas y amapolas !
¡Y acostarme en un lecho de sábanas muy suaves,
reposar mi cabeza en blandas almohadas,
despertar con el canto y aleteo de las aves
y compartir el día con personas amadas!
¡Deseo que intérpretes, de verdad, lo que quiero!
¡Ser libre, libre! ¡Quiero en verdad, ser libre!
¡Más, sé que no ha de ser, como prefiero,
porque en el universo nada es libre!
¡El mar, la tierra, el aire, no son libres!
¡Ni tú, ni yo, ni aquel, seremos libres¡
¡Y a veces, ni el amor, ni el amor, es todo libre!

Sssh! No digas nada, trataré de ser breve.
Sé que piensas decirme que no tengo razón.
Que lo que tú me has hecho, son cositas muy leves,
que te he llamado siempre, ¡fiera, sin corazón!

Ssssh, por Dios,
¿es que te niegas a que exprese palabras?
¡Que diga lo que siento, que grite mi dolor!
¿Te quieres ir? Provocas a que mis labios abra,
para tener excusa de escaparte, y adiós!
¿Que no es así? y mueves tu cabecita loca,
no le das importancia a lo que pienso yo.
¡Sh sh, no digas nada, por favor no te toca,
yo sé bien lo que piensas "que ya el amor murió"!
¡Ah! Eso solo faltaba, que dejaras de amarme.
No soy la bella moza, que tanto amaste ayer.
Y yo que me creía, que me querías de veras,
¡siento una losa fría, me siento fallecer!
No trates de callarme, ya bastante me has dicho,
Con tus gestos, tu mirada, la ausencia a tu deber
¡Sh, sh, ya no me digas nada, vete, dame la espalda!
¡Ya márchate, inconsciente, cobarde, destructor!

¡Vete, vete, sí vete, sé bien que alguien te aguarda,
y, como yo, no muy tarde, sufrirá este dolor!
Ah, ¡ahora a mí te vuelves, para enfrentarme en reto.
¿Ya no piensas marcharte?, y vienes,
¿vienes por mí?
¿Y Meeee eeeestrujas, meeee beeesas,?
y ¿para quéee esos boletos?
¿Y essse, raaamo deee flooooreees,
queee guaaardas en seeecreto?
dicceeee en letraas muuuuy grandes
¡MIL ROSAS PARA TI!
¡SOLO A TI ES A QUIEN AMO,
ERES TODO MI AMOR!
Sssh. Ahora es a mí, a quien toca,
soy hombre de palabra, que siempre te amará
No digas nada, trataré de ser breve, solo un beso te pido.
Un beso vida mía, un beso y nada mas…
Y quiero que comprendas, que te imaginas cosas,
que jamás en la vida habrán de suceder.
Serás siempre mi novia, aunque seas mi esposa,
olvida, olvida esa fiera, que en mí tú quieres ver.
¡Ven, entrégate en mis brazos y deja que te ame,
acaricie, te bese,

y verás qué felices llegaremos a ser!
¡Y si acaso te he ofendido perdóname mi amor,
perdóname otra vez, ssssh y no me digas nada.
¡Por favor nada más!

552.- Fidel Alcántara Lévano, Perú

Eterno César Abraham

Al ser su voz luz del Ande
Por ser verso con visión
su poética se expande
¡EN MÍSTICA DIMENSIÓN!

I
Fue su ofrenda un leal reflejo
De su entraña cancionera
Al ser herido se esmera
Por emitir un consejo.
Ante un surco disparejo
De muy corrupto desbande
Ajeno al que todo mande
Hizo gala de invención,
Y aún trasmite vibración
AL SER SU VOZ LUZ DEL ANDE.

II
Fue adelantado a su edad
Y al espacio dio sentido
Y en el ser quedó prendido
Una auténtica verdad.
Por su honrosa humanidad
Dio su blanca inspiración
Y tan sabia creación
le adjudicó fiel sendero,
Y señala un derrotero
POR SER VERSO CON VISIÓN.

III
Compañero del dolor
Amiga de la desgracia
Mas por toda la falacia
No hizo mella en su candor.
Tan igual que gladiador
Sin que nadie lo demande
su latido forjó grande
Y en el alba resucita,
Y por su aureola infinita
SU POÉTICA SE EXPANDE.

IV
Con su lumbre de inmortal
Fue diseñando un lenguaje
Y acrecentó su bagaje
Tras aporte excepcional.
Su lírica divinal
Cual onírica explosión
De su entraña fue expresión
Con sentimiento profundo,
Y hoy trasciende en todo el mundo
¡EN MÍSTICA DIMENSIÓN!

V
Como hermanándose al viento
Recorre todo el planeta
Y en su coraje de esteta
Hay un haz de su talento.
Suscita el advenimiento
De planetaria unidad
Y se activa la hermandad
Que su objetivo enfatiza,
Y su euforia se eterniza
ENMARCADO DE BONDAD.

VI
CÉSAR VALLEJO está vivo
Quién ha dicho que está muerto
Si por su espíritu abierto
Se impone por afectivo.
Es que su arte positivo
Es un bálsamo ambiental
Y por su fuerza ancestral
Permite al hombre remonte,
Y no hay extraño horizonte
¡POR SU AURORA UNIVERSAL!

553.- Mary Flor Ramírez, Venezuela

Se mueve el mundo, y aún transitas en él, Vallejo

Se mueve el mundo:
Vertiginoso, elocuente
Se mueve la vida
y tú Vallejo aún orlas sus letras

La ráfaga del tiempo no te mutila
estás aquí, allá, allí
y en todas las épocas.
Tu murmullo, tu voz aún se oye
se escucha tu eco

Taciturnos son tus pasos
en la madeja del tiempo
y tu átomo, tu espiga
siguen transitando
en tu cortejo
y las lágrimas que parecen
lluvias rocían tus heraldos negros
Vallejo eres inmortal
eres eterno

Florecer

554.- Mara Pérez Fernández, España

Arrabal fecundo

Pasearé por las noches de París, sin reconocerte,
en las luces doradas de los sueños estrafalarios
descansarán las letras.
Entre las calles nueve y once, desapareciste a los 14 años,
dijiste que eras mayor para seguir los
estudios y te lanzaste a los brazos de tu amor.
Bienaventurado tú que supiste decidir tu momento.
Creando tu mundo de soledad, secretos, negras piedras,
lluvia, recuerdos...

Ahora paseas tus huesos por la orilla del Sena,
los andamios de tus dientes —antes perlados— naufragan
en una sonrisa franca, sabedora de minutos
esparcidos por camas nefastas, repletas de placer adulterado.

¡Es hermoso saberse amado!
Me recordabas clavando en mí tus enarboladas pupilas,
sabedoras del anuncio fluorescente,
ese que en las noches se columpiaban
en la soga del ahorcado,
en compañía de músicos callejeros,
añadiendo una hora más a la locura del minuto pagado...
Deja ya de barrer los silencios y acuesta tu joroba
sabia en este crepúsculo antagonista,
repleto de cuerpos desnudos de ignorancia.

555 al 558.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

VersAsís

Anuncio
casa Vallejiana
Santiago de Chuco
lugar del cielo, aldeana
Centro de letras mundiales
Literatura, cultura amistad
todos comensales
variedad.

VersAsís

Alma
de Poeta
nunca la calma
a punta de escopeta
Desde las sierras andinas
César sufrido caminante
siembras paridas
andante

VersAsís

Capulí
tu flor
yo la vi
era en pleno candor
Bajando por la quebrada
entre ramas verdes
rosa amada
eres

Poesía por amor

Siembras generosas
se ven en tus letras César
El amor contemplativo
El amor deseado
El amor tomado en brazos
El amor perdido
El amor en la distancia
El amor puro

Hasta el amor a tu patria
no así, a los hombres
no así, a los malditos
no así, a los usurpadores
no así, a los negreros esclavistas
no así, a los aprovechadores

El amor César Vallejo
te lo llevaste en el alma dolida
Lo dejaste a estas generaciones
que no están perdidas
y que aman tu muerte en vida…

559.- Isabel Diez Serrano, España[13]

A César Vallejo

Herencia verdadera

Inventando paisajes no soñados
te trazaste el camino: luz y sombras
y quedaron tus versos bosquejados.

En medio de los hombres fue tu ruego,

[13] Leído en la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid.

fértil voz decantando el desaliento,
tu tiempo de sonrisas, tu no juego.

Profeta fuiste, Vallejo, peregrino
nos dejaste tu herencia verdadera,
piano oscuro de samovar y vino.

Un árbol vertical y prisionero
testigo del amor y la locura,
puro temblor, balada, compañero.

560.- Juan Ruiz de Torres, España

César Vallejo

Ser César,
ser triunfo mal pagado,
ser puente y autopista
porque dejaste abierto, a golpes de semántica,
el sendero larguísimo
que va desde Rubén hasta Aleixandre.
Ser Vallejo, y amar
uno a uno a los hombres
con su dolor de lengua y su placer de sábado,
arrimar los dos hombros, y más si hicieran falta,
y que esa prima antigua reaparezca,
y Pedro el combatiente resucite.

Ser cholo, y aguantar lo que te echen
—incluso el aguacero asesinante—
con tan solo un amigo y un "demi" de cerveza...
¿Qué hemos hecho, y qué hemos merecido
para las fauces-hambre del futuro?
Apenas unos versos balbucientes,
apenas un rescoldo que tirita.
¡Qué más da!
De todas formas,
nos das tu abrazo enorme, emocionado.

561.- Emilse Zurzut, Argentina

El peregrino

A César Vallejo

Cada palabra un adiós
En la proa de un barco
Sin destino.
Cada adiós un misterio
Navegando el último río.
Cada palabra una imagen
Vestida con ropaje de viajero
Buscando un sendero
Que no sabes
Con qué sorpresa espera
Antes de abrir su horizonte.
De todos modos te arriesgas,
Te guía la estrella
De la tarde,
Ella es un imán irresistible
Que te llama y te dice:
No preguntes.
Y allá vas vestido de metáfora,
Tal vez sin esperar
Ninguna aurora.
Solo llevas poesía entre las manos
Como un cofre
Abierto al universo.

562.- Rafael Mérida Cruz-Lazcano, Guatemala

Iconoclasta inextinguible

Zéjel: Al Grande Poeta
"César Vallejo" Perú.

Letra peruana sacude
al que su numen desnude

En su cielo literario
hay espejo iridiscente
y su reflejo hondamente
que lo convierte en santuario

Letra peruana sacude
al que su numen desnude

Es su lamento poético
con dolencia, desespero
y su libre tema fiero
que muestra su etilo sético

Letra peruana sacude
al que su numen desnude

Es conjuro singular
que en su poesía viva
la eleva por cognitiva
y a sabios hace dudar

Letra peruana sacude
al que su numen desnude
Iconoclasta: rompe con los dogmas
o convenciones establecidas.
Numen: idea del poder mágico que hay su poesía
Iridiscente: colorida y "brillante"
Santuario: personaje importante por su propio género.
sético: como lija. Auténtica rebelión contra
los que dominan reglas.
Cognitiva: elevada en conocimiento.

563.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Tu voz César

Quisiera escuchar tu voz César
sentir ese golpe de indignación
por las tribulaciones que te tocaron vivir.

Sentir ese drama angustiado
de situaciones urbanas.

Sentir esa delicadeza
de amor compartido
con una doncella.

Sentir ese clamor
cuando veías sufriendo a tus camaradas.

Sentir ese don de mando
cuando te responsabilizabas

Sentir hasta tu último aliento
cuando ya tus fuerzas te abandonaban…
¡Ya, las estoy sintiendo César Vallejo!

Tu voz se aclara…
Ya las respiro y en ellas vivo
pero también con ellas muero…

564.- Gladys Quiroz Carcher, Chile

A César Vallejo

Cuando era novilunio
en mi pequeña vida,
plasmé mis sueños rotos

transida de emoción,
tracé mi itinerario
en un papel cualquiera,
jurando ser poeta,
presagiando sus huellas
escribí en mi inocencia
estos versos de amor:
“Me fugaré a París
cuando duerma el otoño,
embozado y febril
con su mirar sombrío
César Vallejo
me espera cada noche.
Recostado en mi pecho
comerá de mi pan,
y el alba sorprendida
tejerá nuestros pasos
en el vals del adiós”.
Pero… todo fue en vano;
¡yo estuve en el portal
de su casa en Trujillo!
y esta espera tan larga
exacerbó mis ansias,
¿dónde estuvo esa noche,
si él está en todas partes?
La ciudad huele a versos,
exuda su presencia
y al son de marineras
las noches se han preñado
con su extraña fragancia.
Saboreando sus letras
cien veces deshojadas
lanzo al viento mi canto
junto a un beso menguante,
un oscuro gemido,
una protesta, un rezo,
que borren las fronteras,
porque patrias hermanas
son cunas de poetas,
desveladas en versos.

565.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Un niño, en diálogo con César Vallejo…

¿Señó, es usted muy alto?
Como alta la palabra

¿Señó, su seño está fruncido?
Como la palabra mal dicha
¿Señó, son sus ojos profundos?
Como la palabra del alma

¿Señó, no sonríe?
Como la palabra del duelo

¿Señó qué tanto escribe?
Palabras, solo palabras

¿Y para qué son esas palabras?
Para los de hoy y mañana
Para los que escuchan y callan
Para los que siembran montañas
Para aquellos que sufren y aman…

¿Señó, es usted Poeta?

Soy César, pero solo César
De Poeta tengo el alma
pero no, la calma…

566-567.- Margarita Rosa Pedrozo Taboada, Cutler Bay, Fl., EE.UU.

Quizás miras

Mira el firmamento sin estrellas.
¿Y tú en donde de él estas?

Aquí, allá o quizás…
En la fragilidad de una página
o en la sensibilidad del alma.
Aquí, allá o quizás…
En la memoria de una pluma oxidada
o en el pensamiento de la enamorada.

Aquí, allá o quizás…
En el alfabeto de la vida
o en el lenguaje de la melancolía.

¿Qué sería el aquí, el allá?
Sin tu fragilidad de rima,
sin tu memoria prodigiosa,
sin tu alfabeto inmortal.

Quizás no existiría
la sensibilidad expresada del ser,
que fluyen pensamientos de amor
y sólo brote el lenguaje del dolor…

¡Mira, el firmamento con estrellas,
ahora tú estás en ellas!

Brisas… años

Vientos fríos y cálidos
invaden de escalofríos,
tus viejas praderas;
cuando el eco de tus palabras
abruptamente fueron robadas.

Carboncillos acabados,
tintas cristalizadas,
papeles largos o pedazos;
fueron testigo de tu recuerdo;
inspirando, mi eterno sentimiento.

Las brisas han bailado,
entre las colinas de tu pueblo
y los mares de mi sendero.

Las brisas han bailado.
Los años han corrido;
pero tu papel permanece,
sigue de mano en mano,
de boca en boca,
del pensamiento a la prosa.

Los años han pasado,
creando inmortales brisas.
Años que no ha sido verdugo
de tus mortales palabras,
que vuelan sutiles como aromas;
creando eternos ecos
en la inmortalidad de un alma poética.

568.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Escultor de letras

En las alturas de las sierras peruanas, nació,
un escultor de sueños un escritor un poeta,
esculpió el dolor en las líneas de sus letras,
grabó en un libro de añoranzas las tristezas.

Con tinta y un pincel los versos a la Pobreza
un hombre tradicional, sin títulos de nobleza,
su dinastía siempre fue la justicia y la entereza,

llevaba en los genes, en su mente su realeza.
Por su forma de escribir sin adornos ni flaquezas,
fue uno de los grandes emperadores de las letras,
escritor de letras escritas muchas veces con dureza,
hombre frontal con sus palabras no medía sutilezas.

Guerrero incansable combatiendo la pobreza,
guardián y centinela de sus ideales y quimeras,
César Vallejo, un escritor y poeta memorable,
sus escritos hoy se cuidan como reliquias inmortales.

Quedaron grabadas en sus letras sus mensajes a la miseria,
quiso liberar del yugo a su amada descendencia,
quedó en cada línea del poeta marcada su presencia,
un hombre que hablaba claro sin pedir audiencias,
hoy lloran sus letras porque sienten dolor de su ausencia

569 al 584.- Ángeles Garrido Garrido, España

La luna

La luna iba caminando
por el camino del cielo,
iba caminando solita,
no la seguían ni los luceros
ni las blancas nubecillas,
que se forman en el firmamento,
sólo las seguía, Cesar Vallejo.
Quería atraparla para escribir en ella
sus poemas nuevos.
César Vallejo escribe en la luna
muchas nanas para que la luna se las cante
a los angelitos blancos y negros
y se duerman en el cielo.

César Vallejo serás feliz al ver el sueño
que dan a los angelitos tus poemas nuevos.

Por las veredas del cielo

Por las veredas del cielo,
César Vallejo va caminando solito.
se dejó aquí su cosecha, sus poemas escritos
antes de irse los echó al vacío,
los esparció el viento,
cayendo en la tierra y naciendo van a su tiempo.

Por esto maestro esta frase tuya:
"¡Cuando yo muera de vida no de tiempo!"
En el tiempo no morirás,
seguirás vigoroso, creciendo,
pasarán estas generaciones, nacerán otras nuevas,
y tu buen saber serás nuestro sabio maestro;
un día te lo agradeceremos, acompañándote
por las veredas del cielo.

Sufrimiento

Sufrido, sufrimiento,
te alimentas de tragedias,
De lágrimas saladas te hidratas,
con el insomnio te arropas
y con el silencio callas.

Callas con el silencio
y en esos momentos
tu pluma es la que habla
y borra el sufrimiento
que tienes en tu alma.

César Vallejo gracias,
por usar la pluma
en esos momentos de silencio
y dejarnos escritos esos poemas bellos
que a nosotros nos sirven de sabio ejemplo.

Para explicar mi vida solo tengo la muerte.
CÉSAR VALLEJO

Para explicar mi vida solo tengo la muerte.
También tengo a la madre naturaleza,
la que me enseña todo,
y la que adoro constantemente.

Hoy desde el jardín del Edén
le escribo a ella este poema,
y escribiéndolo quiero estar alegre.
Un bello jilguero volará en un jardín
de bellas rosas y de flores olorosas,
este jilguero se hipnotizó al oler tanto aroma
de estas flores preciosas, quedándose como dormido,
quedose en un sopor, quedándose como en otro mundo,
quedose leyendo, lo del mundo escrito
en los pétalos de una blanca flor.

Leyó tanto que formó poemas de encanto,
despertando con ellos del sopor,
que el jilguero tuvo al oler el aroma,
de tanta bella flor.

Un rayo de luz

Un rayo de luz
iluminó tu mente
para escribir poemas inteligentes.

Un rayo de amor tocó tu corazón
para amar a las Marías que se van.

Un rayo de luz iluminó tu fe,
para abrazar al hombre
y echarse con él a andar
y ser su hermano,
muchos rayos de resplandor
iluminaron tu ser, para que hoy
seas César Vallejo,
César Vallejo inmortal.

Para explicar mi vida solo tengo la muerte.
CÉSAR VALLEJO

Para explicar mi vida solo tengo la muerte.
Tú César Vallejo no tuviste muerte,
Tuviste vida, tienes vida, eres inmortal,
En cada poema tuyo hay eterna vida,
Conversamos contigo con nuestra pluma,
Con tus poemas, con tu recuerdo,
Conversamos contigo, en nuestros sueños,
Soñando con frases tuyas, para estudiarlas
Y ponerlas en nuestra cosecha,
Si soñamos contigo, eres nuestro maestro,
soñamos contigo, César Vallejo.

¡Oh ¡César Vallejo!

¡Oh ¡César Vallejo!
viste la luz por primera vez
en Santiago de Chuco, Perú
y por última vez en Francia.

Pero ¡Ay! En ese preciso momento
en que tu luz se apagó,
nació la aurora boreal,
el sol, la luna, las estrellas y los luceros;
y todos con su resplandor te dieron más luz
de la que perdiste al cerrar los ojos.

César Vallejo tienes tanta luz
que con ella nos iluminas
a todos en la tierra.

Lágrimas

Ruedan lágrimas por todas partes,
su cadáver estaba lleno de mundo.

Lágrimas muchas lágrimas,
un cadáver lleno de mundo,
lleno de sabiduría,
lleno de buenos sentimientos,

lleno de buenas obras,
lleno de amor, lleno de historia.

Universidad móvil, un cadáver,
sí un cadáver lleno de mundo,
lleno de vida, vida inmortal.
Lágrimas, emoción y alegría.

Aikus

César Vallejo
Dejó aquí sus versos,
Dejó cosecha.

Aikus

Abriste ojos
viste la luz en Perú,
en Francia sombras.

Aikus

Mucho escribir
para regalar poemas
hermosísimos.

Aikus

Inmortal eres,
estás lleno de mundo,
lleno de saber.

Aikus

Un rayo de luz
iluminó tu mente,
dolor de vida.

Aikus

Para explicar
mi vida solo tengo
la muerte triste.

Aikus

Para tus raíces
mi pluma te escribe
España con luz.

Aikus

Versa Ángeles
España te escribe
te recuerdan.

585.- Roberto J. Beltrán Neira, Perú

Niños del Perú[14]

César Vallejo, como Jesús: dejad que vengan a mí
niños de hoy, niños de ayer, niños de mañana,
Yo os amo.
Niños que dejasteis el vientre materno un buen día
o quizá una mala noche en choza andina.
Mecha y kerosén en el mejor de los casos,
senos frugales como mucho, y eso!

Mirad el rostro sin luz de vuestra madre,
la angustiada faz de vuestro padre.
¿Y los hermanos? Esos, los mayores, sin trabajo,
estos, los más pequeños, numerosos con
el grito pulmonar, laríngeo, antiguo, tenaz,

[14] De *César Vallejo. Cuerpo y Palabra*, de Roberto J. Beltrán y Carlos A. Heredia, Facultad de Estomatología, UPCH, Lima, 2009.

a cuestas de oídos sordos.

Vuestras fiebres palúdicas, anémicas,
vuestras heces a campo abierto; serviciales
piedras ovulandas, modesto pero eficiente oficio.
Es que la miseria de muchos duele en blanco.
Estómagos ayunos, hambre cotidiana, perdurable.
Cerebros carentes de pan y estima, daño extremo.

El mundo suicida, ciego, sordo, mudo,
acumula codicia tras codicia, sin reparo, sin medida.
Vientres distendidos, cabellos sin color ni brillo.
Sudor de muchos, millones en bancos globalizados,
joyas herméticas, perfumes axilas calvas.
Moscas buscando pábulo en labios secos, agrietados.

Días sin sal y
sin miel,
solo amargura concentrada.
Vinagre y hiel

Niños de hoy preparaos para no morir;
que la muerte os busca sin descanso, día y noche.
¡Cuántos nacidos ayer, hoy ya no son!
¡Cuántos que son hoy no lo serán mañana!
No vaya a ser que la muerte os sorprenda, estad alertas
con la firme decisión de luchar por vuestras vidas!

¡Oh madres orantes! de pechos famélicos, tercas en la espera,
pedid a Dios por vuestros hijos del ande y de la selva,
del tugurio en la costa, del nuevo asentamiento inhumano;
por los payasitos, piruetas y ruegos, una moneda callejera,
presas del frío: neumonía, presas del calor: diarrea
terminal. Muertos y enterrados “un angelito más al cielo”

¡Oh padres lab-orante! que yuntáis a sangre
eras y surcos agotados,
vestíos de escopeta defensiva,
costillas charreteras, libro y poesía,
cantos y bailes, fiestas a la mamacha, puntería nata:
bregad juntos para que el agua venga sin veneno metaloide,

para que la Gran Mina no os joda legalmente,
con apoyo policial, y bendición cardenalicia,
ni os deje una fosa donde quepáis todos,
sepultura —*free of charge*—
Bregad para que vuestra madre tierra,
no sea violada, rematada.
¡Qué no cubra vuestros cuerpos con oprobio!

Señor ministro de Enfermedades y Resignaciones:
¡cuándo terminará usted con sus lucubraciones canas!
¡cuándo terminará usted con su FODA tecnocrática!
¡con sus formularios mentirosos, excesivos, inútiles!
Los niños siguen muriendo, dígitos frescos para sus registros
de mortalidad infantil, vergüenza nacional ¡inocultable!

Niños del Perú, si alguien os pregunta
por vuestra madre Patria,

Decidle:
Aquí estamos,
¡con la vida!
¡por la vida!
¡Para la vida!

Yo os amo.

586.- José Mañoso Flores, España

Lítico estético

No se exilia una piedra, es exiliada
y el tamaño no importa,
que se lo digan al Partenón,
por tanto, hablamos de un acto involuntario,
aunque no lo parezca,
se provoca cuando se separa de su origen,
cuando asume que es estática y extática,
cuando, simplemente, permanece

sin lágrima ni voz, sin propósito…
la piedra no emplea, es empleada,
unas veces para la agresión, otras para el perdón,
y mientras el acto no sucede
es como si no existiera,
personificación de la ausencia,
no es el instante, es el todo…
sobre ella la Historia se construye,
sin embargo no es historia,
es un corazón de obsidiana
perdido en la noche de los tiempos,
que no late, que no impulsa,
que no se ofende ni ofende,
pues carece de voz,
quizás la tuvo, pudo anhelar ser empleada un día,
ser exiliada, o simplemente ser…
pero los deseos no tienen por qué cumplirse,
en ocasiones no pueden superar la evocación,
y en la mayoría de las ocasiones
no superan, siquiera, la esperanza…

587.- Tino Prieto Aguilar, España

A ti, origen mellizo de Raséc Ojellav

Es noche, más noche que nunca:
El verdugo levantó la acerada hacha
y vi los miles de ojos
reflejados en su rojiza hoja.

Se apagó la esquina
y el mendigo alzó el mundo
arrastrando su alquilada sombra
hasta el siguiente apego.

Levantó la azada todo Perú
y las campesinas de todo el mundo
vieron brotar vallejianos aromas

de universalidad.

Las manos siguen cayendo
y la piedra, la tela y la hoja blanca
acunan y arrullan la palabra
por ti y en ti: César Vallejo.

588-589.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Piedra negra sobre una piedra blanca

Hay piedras blancas
como blancas las almas

Hay piedras negras
como negros espíritus
Las piedras negras
que te pegaban

Las piedras blancas
que te aman

También hay piedras en el camino
unas cubren como el pasto
y acarician tu piel
otras laceran los pies…

Hay piedras que construyen
y otras se destruyen…

Hay piedras que te cubren
cuando llega tu final
Una cruz, un epitafio
la piedra y los presagios…

Hay golpes en la vida tan fuertes… ¡Yo no sé!
César Vallejo

Hay muchos que los reciben César
Unos los aceptamos
otros nos pesan
otros nos matan…

Hay golpes en tu puerta
pidiendo que nos abras
para entrar en tu mundo
y dejar nuestras plegarias…

Hay golpes de la ola en tu barca
que quiere naufragarla
en tempestades humanas
serán del mañana…

Hay golpes que se diluyen
son imperceptibles
mas, solo los siente el alma
de los sensibles…

Hay golpes al corazón
que le hacen palpitar apresurado
sí se acompañan de amor
será amor constelado.

590 al 597.- Roberto J. Beltrán Neira, Perú

Composiciones inspiradas en el lenguaje
poético de César Vallejo: Cuerpo y palabra
Con temor y temblor me he atrevido a elaborar las nueve[15] composiciones
que siguen, a las que no me atrevo
a llamar poesías.
Hubo momentos en que sentí que podría cometer un sacrilegio.
No ignoro la drástica admonición de Orrego 1955.[16] Si así lo sintiere el
amable lector, le ruego me disculpe en nombre de la veneración que
sentimos por nuestro poeta.

Estuve enfermo y me visitaste

César Vallejo, dos reales para el colectivo
ida y vuelta —por Cocharcas empedrado,
un sol de oro puro— corazón para el amigo:
visita fraternal a Juan Espejo Asturrizaga
recién operado, bisturí y tijeras, heridas,
aguja e hilo cirujanos, dolor total mi amigo.

Iba cada día como si fuera indispensable
y lo era, si no pregunten al enfermo.

Junto al amigo sentía el zumbido agorero
de las moscas y el olor a flores viejas,
como cuando hay muerto esperando sepultura.
Miraba a la inmortal soldando cada linde
a cada hebra de cabello sin premura,
sin importar el tiempo que eso demandara.

Vallejo va con un verso en trance de ser,
Espejo Asturrizaga, oye sin saberse el gran testigo.

Un enfermo rogaba un día más a El Comercio,

[15] El noveno poema es el número 585. *(N. del E.)*
[16] Y como todo gran artista nos enseña a no repetirlo, sino a crear, a ser libres, (…) "Lo primero no imitar, y sobre todo no imitarme" ha dicho Wagner y lo repite Darío.

otro, sin días, palpitante, longirrostro, hecho.
¿A quiénes esperará esa cama hoy desocupada,
esa, la de enfrente, la del número amarillo?
Opio, amado olvido; pena en las dos sienes
pena ayer y mañana también pena.

Vallejo vio pasar la tarde diez y seis veces,
tres soles veinte matemáticos el colectivo,
un plato menos la pitanza, un boleto menos
el cinema, nada para cigarros ni estampillas.
Cierra la tarde —la hora es la hora— campanada.
monacal. Augurios, perlas de fraternal cariño:

Juanito, hasta mañana no más hasta mañana

Estuvo a la sombra
César Vallejo, el hermano, el buen amigo,
estuvo a la sombra —como se dice—
de una cárcel, siempre abierta para el pobre.
Sus palmas desolladas midieron, sin que
nadie lo pidiera, las paredes calcáreas
de su celda; dos a dos, cada día y cada noche.
Y la puerta cerrada fue su NO, impuesto,
y su SÍ, libérrimo: amar al carcelero anónimo
como amaba a todos los humanos. Aun
al de las llaves, al que comía el pan del acusado.

Libó la hiel de la soledad, que es sufrirla solo,
sumido en las sombras, daba luz al mundo
desde la cárcel, sin culpa que se pruebe ¡sí señor!
¡Me da coraje! pues era bueno.
Bueno cuando caminaba descalzo las calles
de su pueblo, y bueno cuando, con pantalón
de fantasía, bastón, escarpines y sarita, pecaba
de elegante en el Jirón de don Abraham Valdelomar.
¿Cómo imaginar entonces que habría de ensuciar
esos pantalones, y esos calzoncillos? ¡sí señor!

Aquellas sombras de humedad, polvo y pena
le siguen doliendo de muelas todavía,

en cada hueso, en cada una de sus coyunturas.
El hambre y el insomnio de horas de agonía,
hechas heces, pestilentes huellas que va
dejando esta esfera poluída, en que viajamos
atados a nuestras propias muertes.
Él lo supo, pues detrás del valiente pectoral
latía el corazón a dos aurículas por segundo.
Y a dos ventrículos por segundo coronario.

A la sombra duplicada de su pena, César Vallejo
arrulla sin fatiga, como si fuera a un niño, el amoroso
rencor que es el dolor de su Perú, Perú del Mundo.
"Yo me adhiero".

Yo os amo

Tormento
César Vallejo, atormentado por
Esa cosa cosa tremebunda que no calla.
Quemadura de hielo seco bajo cero.
La tierna carnecilla del deseo goza
Dulzor de un ají vagoroso en melaza
Son las dos y aquí nos dolemos abrazados.

¿Será inmoral cuidar los bordes,
borde a borde, sello y lacre?

Perfume erizante el vapor de tus olores
en la penumbra solar de las dos de la tarde,
en los movimientos de tu presencia
que estás siendo sin saberlo.
¡Movimiento sismo y marejada
tormenta, tormento deleitoso!

Ablución en tibias aguas, suavidad
que se hace en ese ludir de sábanas.
Choques que salpican sin reparo, sin
temor a sombras ni a fuegos patriarcales,
ni a la vida que se vive entre dos senos
el materno y el de abierta sepultura.

La tumba que espera y espera
Boca de labios coralinos, entreabiertos,
y más allá, iris y retina.
Es, yo ser por tus murmullos y silencios
ecos en las paredes de estas horas
escondidas, pecadoras, corazonas.

El hombre

César Vallejo considera que el hombre
es un animal parado en dos patas.
Que es triste, tose, que es lóbrego mamífero
y se peina, se abotona; hace venias al zapato, digo yo.
Que le hace una seña y viene sabiendo que le quiere
que le odia con afecto hasta serle indiferente.

Resulta que este hombre, lo más que hace
es componerse de día para despeinarse de noche.
Se levanta a hora oscura, aletea con el gallo,
desayuna y almuerza cuando puede; el domingo
a la hora de la siesta duerme pesadillas
o se afila el muy macho, esa cosa tremebunda.
El día es de darle al yunque o al serrucho,
o cose sacos, pantalones y chalecos,
tijeras, aguja, dedal e hilo
Llegada la tarde, un café, un cigarrillo,
en el humo: los desvaídos rostros de sus hijos,
bocas para comer y ojos para llorar.

Vuelve de noche, a pie, se ahorra el real
para caramelos, el dulce y la amargura.
Preñada la mujer prepara el caldo ralo
y las quejas muy espesas, redobladas.
Un mendrugo y un té de bolsita rehusada.
Tanta cosa, tanto aprieto, animal en agonía;
saladas ganas de llorar pero se aguanta.

Es un hombre; por muy pobre que sea,
es un hombre

Gitano

César Vallejo vaga de firmamento en firmamento,
junto a la luna gira versos su corazón gitano.
Las gentes lo abruman, que es alma en pena
que es triste y llora tristezas ajenas.
Ignoran que son ellos, los ajenos
el motivo acerado, potenciado de sus penas.

Es que su corazón es como un tiesto seco regado
de amargura, mustias sus flores, dura su tierra.
Campo trajinado hacia adentro y hacia
afuera. Se acuerda de su hermano muerto
Piensa en su madre, muerta inmortal y en su
Padre, si hay algo amargo en él seré yo.

Entrega su corazón, amor sin medida.
Marías que se van sin alcanzar las cimas
de su corazón ni el valor de sus intentos y
renuncias. La culpa de haber gozado
tanto que ya no sabe qué hacer con él.
Se siente malo. Siente que no quiere partir
y sin embargo parte muy lejos.
Deja su tierra, los burros de orejas claras
que ama y los cóndores que le friegan.
Le ladrarán los perros al trote del adiós.

En París es un pobre entre muchos pobres,
amigo de Picasso. Tanta inteligencia, tanto numen
a la vera del sepulcro, surco prolífico de la sombra.
Si viviera este siglo XXI sería amigo
de Ernesto, de Humberto, de Gustavo, de Fidel,
y hubiera sido hermano del Che y de Javier. Es por seguro.
Amigos en España, Francia, Alemania, en Rusia
y hasta en Letonia. Allí se acordó de su amor,
con su portátil lejos de ella, la distancia espina.
Caminó mucho en este mundo. Caminando
desde la cuna en pos de su destino.
Su corazón va a pie por los caminos blancos.
Pies que a cada paso pisan siempre
su tierra, Santiago de Chuco a cada paso.

Humanamente

César Vallejo, padece con el dolor
de quienes sufren.
por cualquier causa, aunque solo sea
sufrir por sufrir mismo. ¡Diríase en vano!
Se dolió por el parado, su ceño amargo,
su luz opaca, sus esperanzas rotas.
Y, otero, piedra sobre piedra,
también del desocupado a orillas del Sena
con ganas de templarse en sus aguas,
sudor y hielo, músculo y calambre.
Es invierno en París. En Lima
el sol brilla en la armadura de Pizarro
ecuestre ocupando reinos, él sí
ocupado en acumular el oro y la plata.

El parado lleva sus ayunos en la cabeza
Vallejo, magro yantar en ese París hecho
de lobos abrazados, de abundancia
y hambre, lujo, boato, y harapos
en tendales de alambre cara a cara,
a la sombra de un sol en calle tísica.

Sufre el parado que sudaba para afuera,
y para adentro con su sangre rehusada.
Fundidor de hierros, tejedor insigne
con el hilo positivo de sus venas,
albañil con el barro de su propio barro,
y el yeso caliente de sus huesos fríos.

Parado como si fuera solo uno entre
millones de parados, todos los días: domingos.
Parados, el hierro frente al horno,
los petróleos lucrativos, los laureles de
doctores de pestaña insomne, apicales.
Paradas las aguas, parados los molinos,
panes no natos, el horno frío.
Obreros parados en seco, patrones
masticando, deglutiendo, regurgitando,
salivan el pan del padre, del hijo y del espíritu
proletarios, parados por cuenta ajena.

Vallejo dolíase con ellos, en plural,
Humanamente, parado por cuenta propia.

¿Diríase en vano? ¡Cosa de hombres!

Mineros del Perú

César Vallejo admiraba entrañablemente
al minero del Perú
Bajó con ellos, creador de profundidad, a los sótanos
del gran capital, a las entrañas de la tierra vendida
a precio vil. Cavando, construyendo socavones para ratas.
Iluminando a carburo profundidades frías, tenebrosas.
mineros del Perú calzados de cascos *made in USA*.

Miren sus caras macilentas, sudorosas, agrietadas
Sus dientes recubiertos de placa microbiana
Sus encías rojas y hasta moradas, sangrantes, horrendas

Y qué decir de su mujer, de sus brotes inocentes
respirando el vaho asfixiante, aliento sulfuroso de Satán,
plomo que envenena hasta el tuétano el esqueleto
y hace polvo del cerebro, hijo putativo de Einstein
e infarta el corazón valeroso del león.

Las paredes de sus casas, caridad escayolada, fría hojalata.
Voraces extractoras, taladro y dinamita, los metales: oro.
Riqueza cataclísmica de la Patria, valor geológico,
antivalor en efectivo y en seguros lucrativo$$$
Concesiones al contado: coimas en escritorios sucesivos.

Galenos alquilados se conduelen: el pulmón está
que no vale medio, es neumoconiosis, dicen, nombre
difícil, muerte fácil, instalada, pausada, irrenunciable,
mandada a hacer a la medida del cajón definitivo.

Hay quienes viven en lujo indiferente. La muerte
programada del minero a corto el plazo.
Hombre, hijo, esposo, padre innumerable y mínimo,
descartable.

César Vallejo habla con su verso corrosivo,
resquebrajado, a contrapelo. Ciertos su defensa desoída y el
cariño de su cariño solidario:
único en la especie.

El peruano

César Vallejo, el peruano nacido
un día que Dios estuvo enfermo,
grave.
Nacido en la sierra del Perú, al pie
del cielo azul sin velo ni mortaja,
del Ande inhumanable, puro.
Fue niño pequeñín en sus pañales
abrigado junto al fogón, deleitoso
viendo el cielo en los ojos de su madre,
tan ala, tan salida, tan amor.

Joven aún, pergeñó primeros versos
en papeles y tintas destinados
a los vientos y a las aguas
mojados de lluvia y de llanto
tormentosos.
Primeros combates: los instintos,
segundos: las razones y los credos
Nací por un descuido del padre eterno,
nos advierte, por si acaso me juzguéis.

Alumno despierto, letras y números
poca cosa, seso y voluntad de más.
Historias y geografías, natura toda,
cerros, ríos, plantas y animales
briznas y eucaliptos.
Cerebro en desarrollo acelerado,
dendritas conjugando verbos que eran
sustantivos, adjetivos penetrantes.
Moléculas liando neuronas unas con otras,
guerrilla al ataque frente al papel
corazón, músculo de furia y amor,
Manos curtidas en la faena desde crío.
hormonas agitadas, violencia

y más violencia dolorosa.

Nacido pequeñín para ser grande.
Hombres humanos, nos exhorta con su pena:
hay mucho por hacer.
Pena de exilado.
Pena de hombre y peruano.
En París.

598-599.- Josefina Ezpeleta, Cuba-EE.UU.

Haijin

dame tu aliento
un jueves de aguacero
y podré versar

Haijin

heraldos negros
tristeza contenida
futuro incierto.

600-601.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

VersAsís

Sierras
de Vallejo
las quebradas fraternas
las miraba desde lejos
era su tierra amada
en el confín
la explanada
afín.

VersAsís

Heraldos
son sufrimientos
son tragos amargos
más, entre los parlamentos
Golpes en la vida
del mal recibido
fue huida
herido.

602.- João Victor F. Velloso, Brasil

Vallejana

Dispo teus versos em cascatas
de sexo ardente no raiar de um dia.
Ignoro quaisquer outros versejares
Que não os teus
No lânguido instante
Brutal e fecundo
De despejar-me
Copulante
e entregue
À tua alma perene
e arrebatada.
Arte abarrotada
Abarrotarda
Arde!

603.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Contigo y el Ave María

Hoy escuché el Ave María, César
Corrientes estáticas me inundaron en cuerpo y alma
Y pensaba… Qué bello hubiera sido
el haberte conocido en vida
y juntos en un cerro de tus sierras peruanas
y en el mar de Isla Negra
haber escuchado esa melodía…

Y después haber compuesto un poema…
Ya imagino César, las letras de tu obra

Un canto de amor, esperanza
un grito del alma
como el trinar del ave real
Una plegaria humana a la bondad
No habría habido, Heraldos Negros
La paz nos habría acompañado
Ave María, purísima
Como puros los espíritus
Como tus obras César
Puras y claras desde la pluma al papel…

Mientras escucho la canción
te veo hermano, sentado en esa piedra
que nos es blanca ni negra
Con una varilla en la mano
tomada del Capulí,
dibujando en la tierra
un montón de estrellas.
Apartando las poñas de hojas muertas
dándole vida a tus letras…
¡Tu obra César, es, un Ave María!
Es un canto de amor por la vida
Es materia viva y decente
de aquellas que hoy están ausentes…

604.- Rossibel Ipanaqué Madrid, Perú

In Memoriam

Con calma intransigente
te permitiste vivir
alimentando la angustia vorazmente
de no saber si viviste
o te desviviste tal vez
en tu afán por ver
a los muertos entre los vivos
o quizás a ambos sumergidos
en las aguas del placer...

Vallejo, poeta afligido,
espectaste el mundo adolorido
inmolándote con coraje
en su triste derrotero
con tu alma has derramado
un manantial de poemas humanos
en la tierra engendrados
que aún yacen dormidos
en esta masa endeble

605.- R. Ascensión Reyes-Elgueta, Chile

Presagios

Si aquellos mensajeros
cubiertos de negros ropajes
dieran lugar a fantasmas…
tan impíos y malignos
cual ancianos espectros
prontos a dejar sus oquedades.
Funestos presagios trajeran
en las mieles que pregonan auroras

convertidas en amarga hiel y desencanto
oscureciendo los fanales de los justos.
poblando de alimañas el firmamento.

Si aquellos Heraldos Negros
fundieran el fuego de las pasiones
con estas lágrimas peregrinas
de un torrente ya extinguido
no valdría la pena un suspiro
ni un palpitar de sentimientos.

Y el Padre ¿dónde está?
Él ya no escucha estos lamentos
son tantos los balbucientes ruegos.
De oír, sus oídos parecen agotados
De ver, sus ojos cansados.
Y en la amarga fe de mis creencias
estoy a la espera del momento
con el cuello preparado y
con las manos en la espalda, juntas,
para decir como *Vallejo…*
"Hay golpes en la vida tan fuertes…"
que ya son partes de la existencia.

606-607.- Lazana Lukata, Brasil

A necessidade da noite

A César Vallejo

A noite tem os seus vivos, tem os seus uivos
de dia o cemitério perde a força
percebo que a caça é manca e desanimo.
a noite no meu leito não me assusta, ilumina,
a lua é só exaurimento de esplendor
não. Não associe a lua com nada
a lua é a lua, deixem-na em paz!
ela nem sabe que o nosso inferno existe!

só está dentro da noite e de repente
a noite é tudo o que você possui
eu já possuí a noite
mas sou agora um lobo uivando para o sol
sem óculos escuros
um lobo excluído da noite
incluído perversamente na luz
e a lua que também foi minha
só me deixam ver a sombra
e se tento uivar para ela
me privam, me enxotam com bombas,
completam a expropriação
e quem diria: A luz é o meu cativeiro

Floresta

A César Vallejo

árvores enormes formavam uma floresta
(a vida é cheia dessas árvores)
e farfalhavam risos,
não me deixavam ver a lua
e pondo-me de joelhos
davam-me na latitude de um cubículo
uma asa para voar pelo ridículo
mas um dia me fui erguendo
e do tamanho delas fui ficando
e de repente maior fui disparando
e atentando os olhos para baixo
vi que tudo não passava dum engodo
vi que as árvores enormes eram lodo

608.- Edy Luz Orrego, Perú

A César Vallejo

Qué estará haciendo tu andina
y dulce Rita de junco y capulí?

Tal vez allí, en el apacible valle
donde nadie sufre ni llora
por amor ni desamor, está
sentada junto a ti...
Y tú, sin heraldos negros
sonríes y disfrutas
¡Por fin!
de vacaciones junto al mar
en la paz del paraíso

tantas veces buscado
tantas veces negado
abrazado a tu amada...
El trigo de tus versos
germina aquí, meciendo
sus doradas espiguitas
y esparciendo el pan
de tus poemas humanos
por valles y mares...
Tantas noches de dolor y de vigilia,
tantas veces sentado a la mesa
como un niño que muere de hambre
poco a poco...
Bordaste versos tejidos
de soledades y pobreza
y puliste piedras blancas y negras
para engalanar el cuello de las musas
que lloraron contigo en Madrid
por la miseria humana.
por la codicia impía,
por las caritas tristes
de los huérfanos de la guerra,
por los niños sin pan y sin abrigo,
por el amor que agoniza
sin abrazos...
En tu regazo solitario
se posaban los gorriones
sin nido de las calles parisinas
parias como tú compartían
soledad y pobreza;
allí, sentado en un banco de la calle

tu frente envejecía
y tu pecho inundado de amor
parecía estallar...
Cuando estalló la demencia
en las calles de Madrid
y la ira de los chacales
de oro y gloria hambrientos
te crucificaron junto a otros poetas
en tu garganta se ahogó el grito:
¡España, aparta de mí este cáliz!
Entonces, en Rusia los obreros
y los campesinos recitaron tus versos
y aprendieron tu nombre y el nombre
de Neruda y de Alberti, mientras combatían
al nazismo...
¡Treinta millones de valientes y treinta
millones de abedules murieron!
Entonces el Volga y el Elbe se unieron
a los bosques de Dresden y de Leipzig
para escribir la historia de los pueblos
amantes de la paz...
Y César Vallejo desde arriba, dijo entonces:
"Se quisiera tocar todas las puertas
y suplicar a no sé quién, ¡PERDÓN!
y hacerle pedacitos de pan fresco
aquí, en el horno de mi corazón"

609.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Letras con historias

Para ti: César vallejos esta humilde dedicatoria
letras conocidas de un escritor que hicieron historia,
hablan de este gran poeta de su larga trayectoria,
guardaban sus secretos, guardaban sus memorias.

Su mundo de letras era sin tiempos ni horarios,
sin fechas, sin números marcados en el calendario,
sus letras eran para él como un sagrado sudario,
era el centinela el guardián de su gran templario.

Un hombre que se convirtió en una Leyenda,
poesía humana, dura quizás a algunos ofenda,
dejo en sus letras un noble mensaje como una ofrenda,
escritura clara para que al leer algo te sorprenda.

De los derechos y la igualdad siempre fue su emisario,
por su forma de escribir fue considerado un gran adversario,
nunca tuvo aliados todos estaban del lado Contrario,
querido César hoy te homenajeamos en tu Centenario.

610.- Carlos Morales Rosales, El Salvador-Canadá

Ay de vos mulato

Ay de vos mulato
como recuerdo a tus abuelos
con los yugos
apretándole los cuellos
y las manos
atadas a la espalda
cantando canciones
que venían de sus cuerpos
quebrantados
por la tierra
que abonaban
con su carne macerada
pero
naciste sin problemas
y con una mano libre
porque nadie sabía
qué harías con la otra
y luego tuviste necesidad

de rezarle
al santo
y le encendiste una velita
y el santo supo
que acariciabas
la pistola
en la mano escondida
y ahora está llorando
tu nueva esclavitud
tu nueva esclavitud

611.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Canto a César

Cómo quisiera
construir un mundo
como el de tus palabras
amplio y disponible
para todas las almas…

Yo te canto César desde la isla negra
hasta las sierras templadas
de tu tierra inmaculada…

Yo te canto César en las montañas
en el mar y en las entrañas
en los confines del mundo
en mis mañanas…

Déjame sentirte
Déjame adorarte
quiero contemplarte
más allá del alma…

Quiero invadirme
de todas tus obras
de tu vida constelada…

Yo te canto César
desde mi humilde morada,
desde los poetas que te aman
desde mi cielo y montaña…

Yo te canto César
en el día, en la noche
no tengo reproches
solo mi alma blanca…

Déjame decirte
que eres tan amado
como el cielo azul
y tus verdes prados…

Te sigo cantando César
sigo caminando
por tus huellas de antaño
por ahí voy cantando…

Llego a esas sierras lejanas
encuentro huellas hermanas
de las siembras generosas
de tu gente y tu tierra…

Está el fruto maduro
que antaño contemplabas
en la tierra, en las almas
de tu gente adorada…

Yo te canto César
desde mi alma…

612 al 632.- María Ángeles García, España

Hoy yo también pido pan

"El pan nuestro"
de César Vallejo me ha inspirado este poema

"El pan nuestro"
que escribiste maestro
tu pan, de versos sabe
a pan blanco de amor.

Pediste: El pan nuestro
Pan, para los pobres
que no tenían pan entonces.

Hoy yo también pido pan,
para los pobres del mundo,
al igual que tú maestro,
estos versos escritos:
Son para los que no tienen pan hoy,
para los que siguen sin pan, en esta Navidad
y en todas las navidades de sus vidas.

Llamo a la puerta de los países ricos
con mi pluma escrita, pidiendo pan,
el pan nuestro de cada día.

"El pan nuestro",
que tú un día pediste
escribiendo tus humanitarios y sabios versos.
Hoy yo también lo pido: "El pan nuestro",
el pan de todos, para el mundo
con amor fraternal, a nuestro Dios celestial.

Aikus

Estos haikus
son para ti maestro
versa mi pluma.

Aikus

El pan nuestro
Señor yo te pido pan
César lo verso.

Aikus

Dáselo Señor
pan para hoy siempre
lo pidió el.

Aikus

César Vallejo
vives en nuestra alma
no has muerto.

Aikus

Yo digo hoy
cuando tú naciste
fue bendición.

Aikus

Hoy el mundo
a ti escribe versos
tú nos versaste.

Aikus

Poemas del alma
si en el rincón aquel
el amor nace.

Aikus

Felices días
escribimos al maestro
textos luz de luz.

Aikus

Gracias César
tus poemas vuelan
el mundo te lee.

Aikus

César poeta
tu sentir de alma
escrito está.

Aikus

Alma que vive
en el cielo azul
luz de poeta.

Aikus

Alma que amó
cuerpo que vivió
versó tu pluma.

Aikus

César Vallejo
eres tú luz de amor
en mil poemas.

Aikus

Mil poemas ya
el mundo te escribe
amor de poeta.

Aikus

Aquí Vallejo
Granada te quiere
te recuerda

Aikus

Amor de poetas
tus versos y mis versos
mezclándose ya.

Aikus

César con amor
Beas de Granada
te recuerda.

Aikus

Raíces juntas
mi pueblo y tu pueblo
letras versadas.

Aikus

César Vallejo
hoy vuelves a nacer
al mundo real.

Aikus

César maestro
versa mi madre y yo
con alma a ti

633.- Alex Miguel Castillo Ventura, Perú

Poeta

Hoy, poeta, también es jueves
¡Qué poesía tan coincidencia!
Yo te he visto en senderos de montañas
en aulas de colegio y pasillos universidad
te visto caminando y dando saltos
entre papeles y una pluma
Y pintando…
pintando la palabra HUMANIDAD
Te he visto con el ceño atento
mirando una mano gigante
mirándola como hombre
como realidad cierta para tu libro

Yo te he visto sin mirarte a los ojos
sí lo hago, con timidez dejaré de ser poeta
y tú tocarás la cabeza
sonreirás y me harás una broma andina

Yo he querido tu jueves
¡Oh! cómo he querido quitarte algunas piedras
para que escuches a todos los hombres de la tierra
diciéndote POETA, antes que vayas a España para siempre

Perdona, unas gotas tardías
han tocado las letras que te envío
y han puesto en marcha mi canto peruano
semilla de poesía, tal vez
pero será canción allá en tu oído
Allá en el olimpo, maestro amigo.

634 al 636.- Amanda Tomalino, Argentina

Yaraví

Trenza de América
soberbia y larga
extensa latitud tejida en llanto.
Esclava sos de tu torrente,
de tu selva, el desierto y la meseta,
humillada del loro, liquen y del cobre,
del rumor y el estallido.

Desde la cumbre el ande te vigila,
te florece el maíz y la vicuña,
en las vértebras ¡América!, grita el hombre,
grita el Cholo amarrado a la tierra.
Soy Perú y desde Chuco,
subo al pecho moreno de mi madre,
bajo al azote mineral de tus entrañas.

Astilla desnuda

Parado en la conciencia
me doy cuenta
melancólico y herido en el zapato
talón al aire, lejos de huir
ni árbol, ni hueco, ni camino
que contenga el hambre.

Distante esas cosas

Perú, ¡oh cosa buena!
carne de la dicha y de la altura
solitario y venturoso
mi yo te ha visto en la mañana.

Palpito y estoy triste
me viene el animal y vas conmigo
es domingo, vale el día

vale este hombre solo.
El recuerdo de Perú arruga el cielo,
arruga la tristeza en los rincones.

637.- Yamil Nievas del Castillo, Argentina

César Vallejo

Desde el fondo mismo del olvido
De la raíz de aquella piedra herida
Llegaste a mí con tu dolor de siglos.

Arauéc hijo del Sol y de la Pacha,
mensajero de los Apos,
América en el alma y en la sangre.

Con Neruda y Huidobro
sembraste la simiente de este suelo
abriendo surcos en el alba.

Hoy los heraldos negros
son cósmica esperanza y alegría,
vuelan juntos el águila y el cóndor,
dio sus frutos el árbol de la vida.

638.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Todos con César Vallejo

Todos
son un mundo enorme…
Quienes aman al Poeta
y desde sus letras

le entonan mil canciones.

¡Aleluya!... ¡Aleluya!
El niño ha nacido
en las sierras peruanas
El niño ha crecido
entre arrozales y trigales…
El niño se hizo grande
ya camina y corre por su tierra
Siembra poesía
enarbola estandartes.
Descubre el sufrimiento
entrega su arte.
Le acompañan sus amigos
los del norte
Le siguen desde el mundo
los consortes.
El niño se hizo hombre
ya nació hace mucho tiempo
recorre distancias
alejado de su patria.

Atraviesa los mares y montañas
buscando las plegarias…
Sin sabores y añoranzas
le llevan a la tumba
en Francia ya descansa
de la sociedad inmunda.

639.- Claudio Puma, Perú

César Vallejo luz boreal

¡Metamorfosis de los versos!
¡Luz sobre luz!
César Vallejo es la luz boreal.
Caminante de las letras transhumanas,
¡Pasajero eterno de Georgette!

César Vallejo, te escribo desde donde un día estuviste
preso infinito en el universo, estrellándote,
tosiendo pan sin luz,
al pie del hielo sin agua,
pero con un verso mortal para la muerte.

César Vallejo tu sabías que ibas a ser inmortal,
y no nos dijiste que el gallo cantaría más veces,
y que la muerte es solo un destino huaco, un raptor,
un poema más colgado en la eternidad.
¡Por eso César Vallejo te extrañamos
extraterrestremente!

640.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile y los niños del Teatro AFIN de Venezuela

César Vallejo

Poeta de las sierras
Hombre de las letras
Iluminado de la luna
Palabras y más palabras
Cada una significada, frases y mensajes, de paz, amor y dolor
Alfred Asís

Respuestas de los niños:

Amor y paz queremos los niños… Stefany (7 años)
Es bonito sonreír… Tiffany (7 años)
Es lindo compartir… Milagros Olano (11 años)
Que linda es la amistad… María Cisnero (10 años)
El amor es importante y bonito… Gabriel (10 años)
Amor y paz para toda la humanidad… Jonaher (12 años)
Como lo dijo el poeta peruano… Andrea (7 años)
Quiero conocerlo y al poeta Alfred también… Andrea (7 años)
Me gusta la poesía… Sabrina (5 años)

641.- Maiguálida Pérez González, Venezuela

César Abraham

Hoy es más cuerda mi locura
Y repican alegres las campanas
Quiero, con un sueño de amor y poesía
En la doliente soledad que amo
Cantar tu gloria día por día

Vallejo…
Amo América porque conoce tus pasos
Porque en ella encuentro tus huellas
Tu grito, tus brazos, tu esencia
Que alumbra las estrellas

Allí escucho el sonido
De tu voz sin distancias
Como semilla que crece
Que vive, que canta
Estás aquí hoy y siempre
Como la lluvia antigua
Y el corazón del viento
Tu palabra agita la brisa
En el mar de la escritura
Fuiste pescador de verdades
Dentro del agua más pura

Hoy emocionada mi pluma
Te deja este pequeño poema
Sin angustias ni penas

642.- Norma Virtudes Urbina, Chile

Las raíces del poeta

César Vallejo escritor de nacionalidad peruana,
un incansable idealista de mirada generosa,
nacido en el seno de una familia numerosa,
hablan sus versos de justicia en sus prosas.

Décimosegundo hijo en esta dúctil dinastía,
escritos que con el tiempo parecen una profecía,
nunca imagino que en una leyenda se convertiría,
su nombre un lugar destacado en la historia ocuparía.

Sus líneas esparcidas no perseguían las palabras perfectas,
su poesía agridulce alteraba a veces las frases correctas,
quería una vida más amable con la gente más modesta,
entre versos y letras enviaba sus mensajes de protestas.
Profeta que dentro de sus letras divulgaba la igualdad,
cuidaba con a un santuario el afecto y la amistad,
le fue esquiva en muchas partes la solidaridad,
a este navegante de las letras y de la austeridad,
César Vallejo poeta de la esperanza en la igualdad

643-644.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

¿Cuándo, César Vallejo toma el lápiz?

Los ojos de César
vieron desde niño:
Panoramas, injusticias
sembrados, la lluvia
el cielo azul intenso
el agua cálida de las entrañas de la tierra
animales de carga y pastoreo

arboledas entre sus caminos
posadas de abrigo
amigos y no amigos…

Atesoró los libros
estudió con ahínco
Fue alumno aventajado
hasta ahora nadie lo ha logrado…

Caminó
desde Santiago de Chuco
Hasta Trujillo
Lima y Europa
dejando huellas imperdibles en el tiempo

Sufrió apremios
desconsuelos
ataques y desvelos
hambre, sed y frío
encierro y privaciones…

Sembró amores
cosechó temores
Sus besos traspasaron las fronteras
quedándose en las estrellas…

Cómo no había de escribir
tantas cosas tristes
y también bellas.

Cómo no había de escribir
frases célebres y tantas manifestaciones
de todo lo vivido.

Junto a tu espíritu

Es lo que pretendo
sacar desde el tiempo
antaño y presente
lo mejor de la gente.

Llevar a estas multitudes
una palabra de aliento
dar oportunidad de vida
sincera, alegre, en Paz.

Es como si tu espíritu me acompañara
y dirigiera mis palabras

César, hermano
No es que quiera adueñarme de tu espíritu
pues este es libre
y transita por todos los rincones de la tierra
Es de todos los que te aman
y tiene más presencia en tus sierras
de tus benditas tierras peruanas.

645-646.- Edgardo Palacios, Argentina

Vallejo, veo tu rostro

En tu rostro Vallejo, Veo tu alma
Algebra de pasiones Escondidas.
Trilce se mece
Entre lagos de magnolias
En aquellos parajes, que tu bien sabes
Siempre llegará,
El alma de los inmortales
¡Arquero ¡
Eres Soldado del plenilunio
Tus diamantísimas manos
Aún acarician las almas
De las ninfas y hadas
Que transitan en el éter, de tu senectud.
Vallejo el mundo siente tu alma
Que circula corre y anda
Los cisnes blancos
Son tus amigos que te hablan
y en el yermo de mi silencio

Siento tu rostro, siento tu voz
Que el horizonte cabalga.
No eres un dios,
Pero sí el alma de las montañas en mis andes
Donde Santiago es tu apóstol.
y brillar tu voz, tu genio
Lucero sempiterno.

Mil poemas a César Vallejo

La forzosa, desesperada,
emigración que recorrió César Vallejo
Obligado por las circunstancias
políticas de su país, el Perú…

Una situación de desamparo y crisis
que no sólo fue física, sobre todo moral y emocional.

Deja su país de un modo imprevisto,
sin poder pensarlo dos veces,
por la puerta de atrás y sin hacer ruido.
Europa, Francia, fueron refugios de sus letras,
social y cultural, despojado, de toda una vida,
también de una identidad.
Su país, su sociedad, su cultura, quedaron atrás.
Llego a otra nación
donde en muchos casos se habla otra lengua,
otras costumbres, pensamientos distintos...
El principio de llegar a un nuevo país,
la actitud que adopta ante la situación del auto exilio.
Se convierte en un gran poeta, ya, lo era
a la vanguardia latinoamericana
en donde las pobrezas jamás opacaron
las letras de oro en sus escrituras.
César Vallejo, fuiste rico en tus letras
injustamente encarcelado
por persecuciones injustas.

La Europa te vio morir
Pero un pueblo latinoamericano,
en mil poemas te devuelve tu lugar

Aquí, en Perú, lo que nunca debiste dejar
MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO
Vallejo, en mi humilde homenaje
Mil veces diré:
¡CÉSAR VALLEJO
GRITARÉ Y QUE TODO EL PERÚ ESCUCHE
PRESENTE… PRESENTE
CÉSAR VALLEJO… ESTÁ PRESENTE
EN CADA POEMA DE AMOR
CADA RINCONCITO, DE TU AMADO PERÚ
Y EL MUNDO ENTERO.

647.- Enrique Vicuña Briones, Valparaíso, Chile

A César

De ronca pluma
y zigzagueante vaivén

destellas palabras

clavándolas en lo justo
…letra y serif…
…César Abraham…
asomas sentado
entre rojas las páginas
al tacto sedoso
de un blanco papel
esa negra canción
olvidando antaño(s)
exhalas en júbilo
al verte pasar
mirando en bancas… talladas de miel
entrecruzas los dedos
relampagueantes de humanidad
y dices cansado
vas “lejo” Vallejo
vas lejos…

648.- María Ángeles Garrido, España

Tu sentir y mi sentir

César, maestro
tú un día dejaste escrito
estas palabras de tu puño y letra
dicen así: "Pues de resultar del dolor,
hay algunos que nacen, otros crecen
y otros mueren y otros que nacen y no mueren,
otros que sin haber nacido mueren,
y otros que no nacen ni mueren" (Son los más).

Este fue tu sentir de alma un día
y mi sentir de alma hoy
en este mano a mano de plumas:
César, maestro universal de las letras
hoy yo te digo con mi escritura:
"Tú escritor y poeta,
hermano, eres de los hombres
que nacen y no mueren (Los menos)".

649.- Marina Aoiz Monreal, España

¿Y la forense diéresis, la mano (…)

I

Pues qué te voy a contar.
Dijiste *profesor de sollozo* a un árbol.
A su sombra me senté a merendar
en una infancia inventada
o rota por los clavos oxidados.
Tétanos. Tifus. Morían nuestras mejillas
con las magdalenas untadas en café con leche.

Toda la infancia
cabe en una bota *katiuska*, la del pie izquierdo.
A escondidas me desangro en puro llanto
con las manos recosidas
y las rodillas llenas de alambre.

Se fueron
seguidos de un tropel de puntos suspensivos.
Se fueron envueltas en túnicas blancas
y flores de comulgada.

Hermanitas de las aguas,
tomad mi mano cuando llegue la hora
y llevadme al lugar
donde no crezcan las murallas, triste y pequeña.

II

Estamos salvadas. Tan ligeras.
Plumas de gansas. Aéreas.
Ganbare! Ya falta menos para concluir la tarea.
Por eso nos morimos tanto.

Cómo aprender las lecciones
de agua y tierra. *En la confluencia*
del soplo y el hueso. Picoteando
granos de trigo y avena.
¿Envenenadas? Para nada. *Ganbare!*
Ganbare!, amigas, amigos tiernos.

Morimos y sorprendidas,
abrimos cada día
nuevos ojos a este mundo extraño,
humildes como escolares cabizbajos
en *el pupitre asirio*. Gracias, Maestro.

650.- María de Lourdes Barsallo Jaén, Panamá

A Trilce, con nosotros

Porque es a veces dulce
la tristeza
porque en ocasiones
es hondamente triste
tu dulzura
Trilce…
y se mantiene dulce
César Vallejo
tu palabra
acechando la muerte
para asirte a la vida
más allá de tu propia sepultura
y estás aquí
aún
con nosotros
aunque partiste
un día

"piedra negra sobre una piedra blanca"
si no fue jueves es triste
que fuera un día
como cualquiera
un día para ti
ya pretérito
que no sabía
que era tu jueves
tan preciso
y nos dejaste
para encontrarnos
solo
solamente ay
en el agónico
triste y dulce
universo paradójico
de tus versos…

651-652.- Lidia Alba Gaviña, Argentina

Sexo y alma

Manuel del Cabral, edita en 1948,
un libro publicado por vez primera,
en ese año y reditado en 1956,
es quien da nombre al trabajo de César Vallejo,
como SEXO Y ALMA, y, que caracteriza, en cierto modo,
a una parte de poetas agrupados en ella,
a SALINAS, a la poeta Gabriela, Juan Ramón,
y demás autores, en un grupo que desborda,
en cierto aspecto la clasificación,
comenzando por el brasileño Bandeira,
y continuado con Delmira, Alfonsina y Juana,
en cuya poesía el sexo es predominante.
A los incluidos en este grupo los juzgamos
poetas de transición, hombres colocados
en una encrucijada de la vida,
cuya trayectoria literaria se cumplió
en el período caótico que media entre
las dos grandes guerras mundiales, hecho,
que indubitablemente influyó en su desarrollo.
César Vallejo, de nacionalidad peruana, nacido en 1893,
y fallecido en 1938, se percibe en sus trabajos
el sexo y la muerte, fenómenos inseparables,
en su poesía. Como tantos otros grandes poetas,
Vallejo fue un hombre angustiado, sensual y exorbitante;
pero su sensualidad, se vio fuertemente refrenada
por especiales circunstancias de su vida personal,
y esa contención lo llevó a la neurosis
en que se debatió hasta el último instante.
La mujer fue su centro, pero amó poco,
y lo amaron menos, destino común
de los poetas de su especie.
Quiero agregar, algunos versos, sobre SEXO Y ALMA…
que dice así:

Capitulación

Anoche, unos abriles granas capitularon
Ante mis mayos desarmados de juventud;
Los marfiles histéricos de su beso me hallaron
Muerto; y en un suspiro de amor los enjaulé.
Espiga extraña, dócil. Sus ojos me asediaron
Una tarde amaranto que dije un canto a sus
Cantos; y anoche, en medio de los brindis, me hablaron
Las lenguas de sus senos abrasadas de sed.
El poema continçua, pero esta breve muestra,
da profunda fe, de lo profundo de su obra!

653-654.- Gaby Vallejo Canedo, Cochabamba, Bolivia

Dios en la poesía de César Vallejo

César Vallejo, dolor de haber nacido hombre.
Dolor. Vallejo se duele del mundo y de la muerte
y se duele de Dios. La epopeya de existir tiene para él
un gran escape psicológico:
Dios. Pero no hacia el Dios de la bondad y del amor,
sino al creador de la vida y del dolor
y como tal está presente en su poesía que es reclamo,
que es grito.
Veamos cómo Dios es frecuente:
En el poema "Para el alma imposible de mi amada"

Amada no has querido plasmarte jamás
como lo ha pensado mi divino amor.
Quédate en la hostia,
ciega e implacable
como existe Dios.

Estamos ante la atribución a Dios de una circunstancia
física como es la ceguera y de una actitud humana,
como es la implacabilidad.
Situación que Dios asume voluntariamente para el poeta,

porque no ha querido plasmarse jamás con el hombre,
se hace hostia.
La semejanza evidente entre Dios y la amada
está en la negación de amor.
El poeta está próximo a ser Dios porque siente el amor,
"mi divino amor" nos dice.

Sigamos en "Los anillos fatigados"

Hay ganas… de no tener ganas, Señor;
a ti yo te señalo con el dedo deicida:
hay ganas de no haber tenido corazón.

"Dedo deicida", dedo que señala a Dios para matarlo.
Dedo que pertenece a Vallejo y que le ha nacido
después de haber sufrido hasta "no tener ganas".
Estamos ante un Dios al que se quiere matar
porque es el dolor y porque se da indiferente,
cansado, monótono, con su propia creación a cuestas,
y que se añade que
"se repite curvado en el tiempo y pasa y pasa
a cuestas con la espina dorsal del Universo"

Sigamos con el famoso poema "Los Heraldos negros".

Hay golpes en la vida, tan fuertes… ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios

Los "golpes de la vida", son Dios
En esos golpes no hay el empujón de los buenos,
de los mejores sino el golpe de los malos.
Estamos ante un Dios personal,
capaz de golpear al hombre con su odio,
de dar un empujón si el "Levántate".
Un Dios que hunde. Unos versos más abajo,
la misma poesía gira hacia Cristo,
que representa la esperanza del alma de
cada hombre y que cae hondo,
también con el odio de Dios.
Tomamos este aspecto de Cristo
para el segundo enfoque de Dios.

Este Dios que es malo y concreto para el hombre
que puebla la tierra, lo es para él, para Vallejo.

Lo dice el poema "Espergesia"

Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.

En el poema, todas las situaciones y actitudes de su vida
van siendo enumeradas y atribuidas a Dios
que es imperfecto, que enferma
y decae en su creación haciendo hombres como él,
enfermos por Dios.

Tomamos otro poema en el que nos hallamos
frente una alusión bíblica que admite la dualidad Dios-Jesús.
Sin embargo Vallejo escribe deliberadamente
el nombre de Dios para recalcar una constante,
Dios ajeno y distante. Está en el poema "Setiembre"

Sólo esa noche de setiembre dulce
tuve a tus ojos de Magdala, toda
la distancia de Dios… y te fui dulce.

No podía tomar el nombre de Jesús y hacerlo distante.
Era necesario decir Dios. Sin embargo,
se deshace con la expresión siguiente y "te fui dulce"
que es la correspondencia al Cristo Bíblico.
La cita de Magdalena es también importante.

A medida que continuamos el análisis observamos
que la palabra Dios tiene en Vallejo
un poder selectivo peyorativo.
Es decir, que el poeta selecciona palabras graves
y fuertes para Dios.
Tomaremos un fragmento más del poema "Fresco".

Y si hay ya mucha hiel en esas sedas,
hay un cariño que no nace nunca,
que nunca muere,

vuela otro gran pañuelo apocalíptico,
la mano azul, inédita de Dios!
Dios el mismo, incógnito y distante.
El Dios del miedo y del terror que semeja un
"pañuelo apocalíptico".

Finalizamos este primer enfoque de Dios
con un fragmento de "Los dados eternos"

Dios mío, si tú hubieras sido hombre,
hoy supieras ser Dios;
pero tú, que estuviste siempre bien,
no sientes nada de tu creación.
Y el hombre sí te sufre: el Dios es él!

Se evidencian las siguientes connotaciones:
el dolor es creado por Dios y dado al hombre
y es siempre mucho, Dios se mantiene indiferente,
sin "sentir nada de su creación" porque está "siempre bien".
Le es suficiente haber creado al hombre y al dolor.
Pero el hombre va más allá del hombre.
Es Dios porque conoce y soporta lo que no puede Dios:
el dolor.
Dicho esto a quemarropa se traduce en un Dios
que debería sufrir el dolor del hombre creado por él mismo,
para ser mejor, más perfecto.

Bien, hemos visto la doliente soledad del hombre
abandonado por Dios.
Una cara de Dios en la poética de Vallejo.
Suavizando esta distancia desesperante
está Cristo que es amor, que es dulzura,
que es redención.
Por contraste, son pocas las veces que lo nombra
y a veces disfrazado. Vemos un fragmento de "Yeso"
…
y que muere sangriento de amar mucho,
como un croquis pagano de Jesús.

Como vemos, morir "sangriento de amar mucho" como Jesús.

En el poema “Ascuas”, existe un Cristo sugerido:

Tilia tendrá la cruz
que en la hora final será de luz!

La cruz, sin duda, es Cristo implícito y como tal,
verdadero vínculo de salvación en “la hora final”.
La luz después del sufrimiento cristiano.

Encontramos contenidos sugeridos
del mismo modo en “Avestruz”

No acabes el maná de mujer que ha bajado;
yo quiero que de él nazca mañana alguna cruz,
mañana que no tenga yo a quien volver los ojos,
cuando abra su gran O de burla el ataúd.

Busca la cruz, quiere que le nazca una cruz
capaz de ayudarle a soportar las circunstancias
de no tener “a quien volver ojos”.
Una cruz que le salve mañana
“cuando abra su gran O de burla el ataúd”,
una cruz a qué agarrarse.

En el texto “El poeta y su amada” dice:

Amada […]
y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado,
y que hay un viernes santo más dulce que ese beso.

“Jesús ha llorado”, “viernes santo más dulce que ese beso”,
son expresiones que traducen la ternura
que inspira a Vallejo la palabra o la identidad de Jesús.
Es la ternura más grande que sobrepasa a la dulzura
de un beso de amor humano.

Reconocida está suficientemente
la dualidad Dios-Jesús. Dios como alejado, incógnito,
implacable, malo y Jesús como amor, dulzura,
redención, luz.
Pero nos encontramos con un poema que nos sorprende,

como contradiciéndonos.
Se titula justamente "Dios". En este poema Vallejo siente,
llega, mide, llora, consagra a Dios, "al que es bueno y triste"
y al "que ama tanto".
Una poesía que se zafa lejos de sentir a Dios
como el culpable del "hombre pobre… pobre".
Es una poesía que lo redime del rencor sordo.
Sin embargo, no es del todo alabanza a Dios.
Existe todavía una posición de dolor y certidumbre
del poder de Dios en algunas palabras como
"Con él anochecemos, Orfandad".
Parece traer solapadamente aquella rabia que siente
por el poder de Dios que nos obliga a anochecer con él
y ser huérfanos.
El poema finaliza con un verso rotundo
"siempre debe dolerte mucho el corazón",
casi como una certidumbre de la imperfección
de la obra de Dios.

Dios

Siento a Dios que camina, tan en mí,
con la tarde y con el mar.
Con él vamos juntos. Anochezco.
Con el anochecemos. Orfandad.

Pero yo siento a Dios, Y hasta parece
que él me dicta no sé qué buen color.
Como un hospitalario, es bueno y triste,
muestra un dulce desdén de enamorado:
debe dolerle mucho el corazón.

¡Oh Dios mío! Recién a ti me llego,
hoy que amo tanto en esta tarde, hoy,
que en la falsa balanza de unos senos,
mido y lloro una frágil Creación.

Y tú, cuál llorarás… tú, enamorado
de tanto enorme seno girador…
Yo te conozco Dios porque amas tanto,
porque jamás sonríes porque siempre

debe dolerte mucho el corazón.

Sería suficiente sólo este poema para mostrar a Dios
en la poesía de César Vallejo.
Encontramos en él y en todos los anteriormente comentados,
una enorme pasión por Dios.
César Vallejo, aquel hombre golpeado por el "odio de Dios",
que nació enfermo porque "Dios estaba enfermo",
llevaba "la cruz" en lo más hondo de su ser y solapadamente,
la necesidad de Cristo que le aproxime a ese Dios
implacable y distante.

655.- Petroni Gutiérrez Rivera, Perú

El color de la vida

Taytas el canto que faltaba no me sale
Estoy
atollado / aturdido / abrumado

Tengo sed y el agua de los labios de la dulce
Que no me ama:
Hirviendo
La leche de sus senos:
Avinagrada
Su sexo:
dura reja negra
Su rostro demacrado con una mueca arroja una
Pedrada en vez de la caricia que en vano espero

Padres (océanos que beben mi aliento)
Pablo / César
Padre / Madre de la sed de mi canto
Cuando esto me sucede
Diviso por la rendija de mi alma
Vuestros libros
Corriendo por el mar pescador
Arrojo mi red en la aterradora

O
Negra profundidad del tiempo
Y la memoria
¿La pesca es buena?
Poemas tiernos untados de miel
Poemas duros de alas negras
Llenan mi mundo a donde tampoco yo
He pedido que me trajeran

Soy un mal hijo
No acabo de nacer
Me atribuyo la muerte de mis padres
Sin ellos
¿A dónde iré?

Escribo en la planta de mis pies
Los sueños de mis hermanos
Las huellas de su amor bajo las esteras
Su sed desierta
Su polvo ahogado en el mar

/Tayta Neruda = Tayta Vallejo/
¿Es duro comer el pan de vuestra poesía
En cada vuelo?
Tropezar con los versos: "Caballo
Que trota por el río de mi niñez
Arpa que suena en las alturas
De los labios de mi madre" (sic)

Tayta Pablucha chileno inmenso de piedra
Pura humano poeta militante
Invisible
Te engendro padre de mi canto
No es nada nuevo pero soy un huérfano
Disparado en pleno arte bélico
¿Quién despierta la sierpe de la guerra?

César madre de mi canto
Para nacer has nacido
Y escribir tu hambre de naranjas
Eterna agonía de arcilla

Con que formaste tu testa inmensa
De mundo
Sueños de hombre
Terror

Yo te consagro en el ofertorio menstrual
De mi sangre materna de pueblo que me heredaste
Para hacer cauce del río que lava
Del mundo la faz
Y
No vaya a quedar
Piedra sobre piedra
Del humano dolor

Cristo redivivo
Volverás perfumando colores del viento
Desmoronando palacios
Preñando marías
Hasta separar
Lo malo que carcome
Mi país
Y
Los heraldos serán blancos
Y
Nadie más te pegará
Sin que le hagas nada
Y
Con la dulce Rita
La de junco y capulí
Zurcirán mis heridas
Y
Con todos los hombres de la tierra
Podremos contra la muerte

LA MUERTE SERÁ UNA FLOR BELLA
QUE ADORNARÁ EL COLOR DE LA VIDA.

656.- Javier Cotillo, Perú

Vallejo tiene frío

Tiene frío el poeta,
su abrigo ya no le guarda del escalofrío
de mirar cómo se muere la gente
por la que él tanto sufrió.

Nos dejó su herencia:
"Hay hermanos muchísimo que hacer",
pero… *hacer* el bien y no "de las suyas"
como entendieron los arteros.

Las manos en los bolsillos
crispan sus brazos endurecidos,
con furor en los ojos y rígidas las piernas;
¡ su sobretodo… ya no le abriga !
Vallejo tiene frío.
Los metales de su cuerpo, asombrados,
se visten de furia, ya que perjuramos
fácilmente incumpliendo una promesa.

Nos está gritando su rabia
porque estamos despedazando la Patria.
El poeta tiene frío
y destrozado el corazón
por el poderoso que crece con cinismo
embaucando al pobre y al necesitado.

Por eso, Danilo teje ramas de Capulí en tu tierra
desesperado por untar tu añejo paludismo,
destejiendo, más allá de acá,
encontrando sin encontrar a Georgette.

Ramón, de manjares nos colma siempre
para ocultar tu dolor en su Aula que canta tu nombre
para que hoy, quince de abril
no vuelvas a morir en tu monumento.

Nalo apura sus imágenes
disparando oscuridad de luces, consolando
a niños que lloran la tristeza de Paco Yunque
sentados en la Piedra Cansada.

Ayer y mañana, del tiempo, fue y será quince de abril,
y tal vez Viernes Santo,
sin embargo, aunque den las 9 y 20
hoy, de esta mañana, nunca más volverás a morir.

Niños…, jóvenes y hombres de bien,
unámonos alrededor del trabajo
para hacer Patria
con tenacidad y coraje.

Y entre todos moldeemos un poderoso corazón
para que los metales del poeta
vuelvan a latir,
y
reciba calor de su sobretodo.

¡El poeta ya no tendrá frío!

657.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Piedras doloridas

Esperé la dama blanca que tendiera su manto
en Escandinavia
No escuchó
Me enredé en la oscuridad invernal …
dormida ante tu nombre
Levanté la mirada, miles de soldados rodearon mis ojos.
Medité sobresaltada
Despierta de tu silencio físico César Vallejo
Tus palabras armas incisivas siguen disparando

El dolor, el horror de los humanos están clonados
Se amasan las guerras el dolor crece y lo riega el abono
de misíles.
Levántate poeta, hombres no contabilizados
Viven “con el estómago vacío, no tienen ni una piedra
en que sentarse”
Levántate poeta el deshumanismo danza, danza.
La injusticia se corona como monarca ante indefensos
Nadie como tú describiste los dolores de tus hermanos
Tan dilecto fue tu lenguaje que idioma alguno careció de
preparación y entender la profundidad de pluma.
El Mediterráneo trae tus doloridas letras
“aparta de mí este cáliz”
Fueron tus escritos antes el horror, la bestial Guerra
Civil de la “madre patria”
Levántate! maestro de los versos profundos, penetrantes
Todos los tormentos huracanados cobran vida
Son los tiempos es el tiempo y todos los tiempos del
Sufrimiento humano que fotografiaste con el prisma
de tus ojos históricos, premonitorios
Levántate! Vallejo, tu sensibilidad social sembró mirra,
incienso, oro humano
“Y cuándo nos veremos con los demás,
al borde de una mañana eterna, desayunados todos”
estaremos de pie en la montaña de la
resurrección de la humanidad con el Cáliz de justicia.
Levántate! de entre la losa fría,
se multiplicarán no solo los peces,
también las piedras donde
descansarán los desnudos,
los hambrientos con la esperanza en los labios
Levanta tu mirada,
que tu pluma sigue siendo el arma viviente!!

658.- Gianina Piccioni, Venezuela

…Hirondelle…

Ajustando su sombrero que del universo lo abriga/
Acariciando todo el tiempo su cabello /
Camina despacio por la calle Montpensier
disfrutando su amor por la ciudad /
Respirando sus colores, aromas, sabores
su arte y el conjunto de su belleza/
Hermosa noche imperecedera de romance con París/
Nuevamente ajusta su sombrero
para protegerse del invierno /
Cuando un romance oculto un amor tropieza /
Georgette se hace presente/
Le Carillón, café del boulevard Garibaldi sería su alianza /
Aunque su sexto sentido fantaseaba
con el señor de las letras/ Bella mujer de sueños cumplidos/
Halló su andar que concebía imposible/
Sus ojos solo miraban por él sus trazos eran para él/
Ternura desbocaba su alma al pronunciar su nombre/
Un día unió su vida vestida con telas de reina
al dueño de mil trazos /
Para empezar a deleitarse con su sonrisa/
Y volaron alto soñando con un mundo mejor/
El tiempo pasaba entre suaves y tranquilos vientos/
Mezclados con fuertes tormentas /
Espacios cargados de flores coloridas y alegres golondrinas /
De verdes paisajes de azules de mares/
De acuarelas pinceles y efigies /De libros y escritos/
De glorias y pasos /De ventanas y puertas/
De días llenos de sonrisas y caricias/
Trizar de Andares de hilos de oro y plata /
Caminos de redes bordados de odios y envidias /
Amando sus instantes el día llegó /
Y lejos del canto alegre de la golondrina /
Un viaje emprendió /Bajo un cielo del Palais Royal /
Nevando tanto para que durmiera/
Ahora su alma se asoma entre las noches/
Aspirando el perfume del rostro de su Georgette.

659.- Ángeles Garrido Garrido, España

Llama de fuego

César Vallejo, tres años yo tenía
cuando tu visitaste mi tierra y la tierra de tus raíces
"España".Con mis tres añitos viví tristes experiencias,
experiencias como esta quiero escribirla
en honor tuyo César Vallejo y en recuerdo de los protagonistas.

Tiempos revueltos tres años y medio
yo tenía aquella resplandeciente mañana del alba caída.

Un muchacho con sangre de familia,
me cogió en sus brazos, y con alegría me enseñó el jardín,
el jardín de la residencia donde residía.
Había muchos jazmines, rosas azucenas,
alelíes y plantas trepando por las paredes
de este jardín de esencia pura.

También me enseñó, los pavos reales,
los canarios, los patos y las palomas zuritas.
Visitamos los establos "me ilusioné",
al ver los potros y los cabritillos brincando.

Un ramo de flores del jardín me cogió, y de la mano,
con los míos, me llevó.
Yo estaba contenta tenía un amigo me parecía un hermano,
aquel hermano que nunca tuve y yo tanto había añorado.

Tiempos revueltos sangre revuelta de veinte años,
los que tenía aquel muchacho.
Al caer la noche, salió, salió con otros amigos
a defender sus ideales, por ellos estaban allí reclutados.

¡Oh! fatal noche, tiempos revueltos, noche de infierno,
el fuego estaba encendido, a él, y a otro compañero,
de los que iban unidos, las llamas le alcanzaron,

quemando sus cuerpos, dejando libres sus almas
que al cielo volaron,
volaron al cielo donde están sentados a tu lado
en una nube blanca, esperando que yo llegue
para enseñarle el jardín del Edén,
ese jardín en el que no hay ni fuego ni llamas,
solo hay jazmines, jacintos y lirios blancos
y tú, César Vallejo junto con mis amigos
estáis sonriendo al verme llegar al cielo
y sentarme a vuestro lado.

660-661.- Jose Ivam Pinheiro, Brasil

Homenagem ao grande Poeta vanguardista Cèsar Vallejo.

Depois de alguns dias, com a visita da bem vinda
brisa da inspiração, em plena madrugada,
desenvolvi uma arquiteta escrita poética,
dentro das minhas limitações de poeta
em constante aprendizado, para assim,
prestar a minha humilde e singela homenagem
ao poeta de Santiago de Chuco, Peru,
que deixou um legado poético universal,
que até os dias atuais é considerado
como um dos maiores poetas hispano-americanos
do século XX e o maior poeta peruano,
além de ter sido também contista, romancista,
dramaturgo e ensaísta.
A minha homenagem a Cèsar Vallejo—
"Poeta dos Vencidos",
como assim o chama Eduardo Galeano,
se reveste também de uma homenagem
a todos poetas e seres humanos de bem e do bem,
que lutam contra as injustiças sociais,
com sentimento verdadeiramente solidário com os pobres,
fracos e injustiçados do mundo,
buscando sempre os ideais libertadores

das causas justas e de inclusão social,
que Cèsar Vallejo, já na sua época defendia
com sua poesia e escrita literária de bravura
e qualidade inigualavelmente tão bem expressa.
Dar a Cèsar o seu valor é reconhecer
a beleza universal das letras metafóricas,
que construíram um legado literário e histórico,
que ressalta a força da gente de sua terra—
sentimento indigenista de buscar a sua identidade,
como anéis fatigados que interagem
e se somam em um "poema para ser lido e cantado",
e que se transforma em "trilce"—
cenário de moinhos candentes e de sexo,
ou talvez no "Barro Nu" dos "Arautos Negros"
que povoam as trevas da noite ardente,
em frases léxicas, intuitivas, mas de muito apurado nexo.
Para além do enfrentamento das dificuldades
da vida de pobreza, preconceitos e opressão,
caminhou as letras competentes
e literatura adequada de Cèsar Vallejo,
sempre respondidos com letras das
"pedras pretas em pedras brancas",
e "poemas humanos" que fizeram uma poesia livre
e bela nas terras Sul americanas da sua nação - Peru.
Viva a Poesia de Cèsar, Vale a Poesia de Vallejo,
Dai a Cèsar a Poesia de Vallejo. Sempre!

Dai a Cèsar a Poesia de Vallejo

Dai a Cèsar o que é de Cèsar...
Palavra de alfabeto competente
e o sonho primaveril do amar.

A linguagem poética que sente
na obscuridade da intuição,
e nos açoites da negra noite,
a pedra branca e o pão ao ombro
e a metáfora do belo verso.

O reverso e o direto recado...
Viver ou morrer sem mal assombro.

O poema para ser lido e cantado.
Vale de Vallejo o seu cantar...
A consciência fecunda no ar
reduzindo o coração em sexo.

Dai a poesia o que tem de Cèsar
nos arautos negros e a luz do nexo,
letras de arrebóis e cálices ocultos.
O ato da fé na luta universal,
moinhos candentes e seus vultos.

Voz de Cèsar que vale inclusão...
Solidariedade e justiça social.
Apaixonada poesia do coração.

662.- José Marden Nóchez Bonilla, El Salvador- Honduras

Heraldos… Proterwos

Los heraldos negros
del poeta camarada
me golpean la conciencia
y me embriagan de mil culpas…

César… poeta taciturno, proscrito y perseguido
por los dueños del universo
y sus gérmenes de decadencia…
que no le perdonaron nunca,
sus blasfemias libertarias
ni sus metáforas ensangrentadas.
Vallejo poeta, soñador y artesano de futuros;
agitador incansable, luchador de vanguardias,
desde las trincheras de los descalzos
y de sus pueblos moribundos y marcados…

Hoy que los sueños se ponen alas

y se prenden de esperanzas…
Hoy que resistimos,
en cada trinchera de América Latina…
y cultivamos esta lucha desigual
(impregnados de victorias)…

Hoy…
¡camarada César Abraham Vallejo Mendoza!
Te decimos Presente…
porque César Vallejo no ha muerto.

663.- Pancho Cabral, Argentina

Breve nostalgia de ausencia a Don César Vallejo

Fíjese don Cesar, hace tiempo escribí estas palabras
para mis hijos y después al pasearme por sus hojas,
encuentro que en algún "cholo lugar de la memoria",
teníamos el cierto dolor de la ausencia
ardiendo como un grave picante
y hoy lo quiero cobijar en su nostalgia:

Es tan lindo cuando llegan
y tan ausencia cuando se van
que aquí se quedan
pero no están.

664.- Marga Mangione, Argentina

César Vallejo: El poeta melancólico

Muy pocos años viviste
en este escéptico mundo,
donde te encontrabas triste,
con un pesar muy profundo.

Sufriste cárcel y exilio,
pues tu patria te abortó,
fuiste a Francia por auxilio,
y el gran París te ignoró.

Años de miseria y hambre,
llenos de frío y angustias,
sin una luz que te alumbre,
en esas posadas mustias.

Eras poeta, y tu mente,
con enormes convicciones,
abrazó causas y gente,
harto de degradaciones.

Luego París te expulsó,
y hacia Rusia te marchaste.
España te conquistó
y así su causa abrazaste.

Allí volvió a florecer
la vena de tu poesía,
a pesar de padecer,
tu eterna melancolía.
Esa voz le dejó al orbe
lo que tanta falta hacía,
para abogar por el hombre,
que entre el mal se debatía.

Eras joven al partir,
pero en esos pocos años,
has podido convertir,
en verdades los engaños.

Yo te saludo poeta,
y al exaltar tu memoria,
lanzo al cielo una saeta,
donde dibujo tu historia.

Tu voz nueva y poderosa,
de vanguardista verbal,

nos dejó la más valiosa
¡poesía universal…!

665.- Carlos López Dzur, Puerto Rico

Hay mucho porvenir

A César Vallejo (1892-1938),
hermano tan íntimo y mestizo

1.

¿Qué pudiste haber hecho que se aproximan
ahora acusadores, perros oliscantes,
sabuesos, apurados, mordedores y que están
propensos a discursar con su olfato, colmillo afilado
sobre la crisis de la conciencia moral,
todo cuanto asedia y siquiera vemos
en nosotros mismos?

... pero se apuran hecatómbicos contra las naciones,
acosantes del prójimo, del individuo,
y preguntan a dónde vas y qué has robado
o que dejarías como legado al mundo.

¿Sabrán sobre la misma raíz o dolor
que tú detectas con cuchilla de tu diente en mano
y el deseo de morir y echar el grano
en tierra? ¿Serán capaces de adjudicarte
un ultraje, culpa en escapada.
sin el llanto de una niña indígena
y alegar que en ese vacío de tu secreto
(que ha de ser tu padecer, o tu angustia)
se esconde el aire metafísico,
“el claustro de un silencio”
“que nadie ha de palpar”,
pero que a ti acusara?
Aprendiste a hablar a flor de fuego

y por eso poetizas.
la crisis moral de la conciencia
y las heces dispersas por el mundo.

Hablaste causalmente del malestar
que supone —querer sobrevivirse
pese al: alejamiento
que nos quita todo,
todo existencialmente.

2.

Que tienes 35 años de edad y no te sabes.
No te ubicas, César Abraham...
Que: "Todo esto no es ni yo ni mi vida".
Que es fecha del 1927 y te buscas porque,
en la posguerra, viste escombros en demasía
y el hombre, polvo de heces
sobre las calles de Lima o París
y ahora no sabes si te buscas para ti solo
o para edificar una Nueva Sión
con lo humano, demasiado humano,
que en medio del polvo queda.

Muy solos estamos los ignorantes
para dialogarnos
como humanidad atormentada.
Avasallamiento, el hambre
que se vive, tuberculosis que se esconde,
sospecha de un próximo holocausto
y otro golpe de Dios y otro
de los hombres, en sub-divo,
¿cómo no buscarse desde sí
para hablar para sí solo?

3.

Una revolución sin efusión de sangre
no es una revolución
CÉSAR VALLEJO

Pero, ¿qué más han de querer de ti
(seres amados, o deudas íntimas)
que construyan otro distanciamiento
sin hacer en tus periferias solidario abrazo),
qué mordida que se lleve tu carne
se quiere entre los totalitarios,
perros vestidos de rojo, o perros grises
como el nazismo facho
o el intervencionismo del Norte americano,
qué elemento adicional sumado
al catálogo de males o a la secularidad
que fije impiedad, opresión,
y bula a los trabajadores?...

Cierto es, César Abraham,
no son ganas de resistirse a ilusiones
(a la bien definida tarea del marxismo)
o dialécticas anárquicas,
resiste, sí, a la paja que posa como dogma,
resiste a fijas leyes o temporarias soluciones;
rompe con el aprismo
y con la tarde en que llueve, como nunca;
y no tuviste "ganas de vivir, corazón".

4.

Uno quiere creer tan pura y responsablemente
hasta que viene el golpe más rudo
y la bravata de los perros.
Ellos son inventores de la Distancia.
Te inventan y reinventan desfigurándote
el Sí Mismo, la centralidad de tu ser
para vender la idea del César inestable,
descontento, bipolar, en extremo angustioso.
pero, ¿quiénes, entre los perros,

se metieron adentro, ¿en espacios de lluvia?
yendo a morder tan profundo
y, así, a la Revolución, o la paz que te hizo hablar
desde el Perú dulce y tristemente
como en Trilce, a pesar de dos meses
en confinamiento, ¿quién puso
efusión de sangre en las revoluciones
para que dejara de saberse dulcemente
lo que dirías ya triste
porque no hay revolución
que no acuse,
que no amargue
que no hiera
que no mate
que no te vea incendiario
y ponga una trampa falsa que lo pruebe.

5.

Está la fatula necesidad
de encarcelarte injustamente mordido
por las acusaciones sin sustancia...
miré los perros incompetentes de 1920
distanciándote,
para poder llamarte César amargo,
César indiferente y distante,
Cesar malo, nacido de un Dios enfermo,
César con "oscuro sinsabor de féretro",
tullido César de verso chiriante,
César que masca en el Desierto
alegando que la "luz es tísica,
y la Sombra gorda...
Y no saben que el Misterio sintetiza...
que él es la joroba"
y que, no fue cierto ni tan triste
como dicen, pues en la Cercanía
quedan todos los humanos.

En 1931, proclamada la República Española,
seguiste siendo el solidario entusiasta,
intensivo en las labores

como obrero y supiste lo que otros
no saben, aunque posan de saberlo:
que hay algo “musical y triste que a distancia
denuncia el paso meridiano
de las lindes a las Lindes”.

6.

Te abrazo, César Abraham,
en este homenaje de incredulidad
ante lo que los perros ladran para que se crea
la invención de tu Distanciamiento
en cariz morboso, teratológico
de “pathos” malo.

En el susodicho verano de 1928
cuando se asegura que estás seriamente enfermo
en los alrededores de París, te escucho
que cantas: “Esta tarde es dulce.
Viste de gracia y pena; viste de mujer”.

Y la abrupta arruga del dolor
en tus recuerdos
te dice. “No seas así!”.

Bendito verte cambiante, creyente
en lindes de tu luz, donde el búho sabiamente crece.
Estás cerca de Lima y llueve
mas tu alma está intacta y recuerdas
culpas de las que nadie sabe, sólo tú,
porque eres más profundo que los perros.
“Y yo recuerdo las cavernas crueles de mi ingratitud;
mi bloque de hielo sobre su amapola...”

Y no dudo que vas a liberar
“el silencio de su dignidad
con óleos quemantes, el punto final”.
y, como nunca, tu corazón... y la manera de vivir
como célula marxista, en ese París
de las miserias, y de Poemas en Prosa.

7.

Ah, César, tira la copa negra, y ponte buzo
con el guardia que silva y la mujerzuela...
Busca todo loque te haga arder
y pueda volcarte una copa de sombra
y pantanos que no te rediman.
Nadie ha de nacer en ascua astral
en días equivocados.

Dilo César, que tu "loto diáfano"
es bueno y de tus instintos
en el ¡oh negro cáliz! te fuiste,
por cosechar alegría en la tarde
en que llueve como nunca...
Que ya muere un sentimiento antiguo
"de Dios mismo, Oh Conciencia"
y el bruto libre que goce donde quiere,
donde puede y el Destino sea, por fin,
generoso y no haya queja,
porque César no es hijo de condena
ni de la Espergesia, su sufridor cautivo.

César no es malnacío desde ningún vientre
como hijo de once caínes desolados
y aunque sea nieto de curas
es el mestizo de la estética rebelde,
bondadoso, digno de Neruda,
Larrea, Alberti; apartó el cáliz.

8.

Lo abrazaré en la tarde amujerada y dulce
cuando el día se viste de gracia
y a la pena se le dice: "No seas así"
como el mal recuerdo.

No ponga ninguno su voz
a extinguirse en Distanciamiento.
Cerca del 90% de las lenguas indígenas del mundo

desaparecerán con el siglo, que no sea
su lengua una y su meditativo rostro
siga apoyado en el paragua,
imagen de su cimiento.
La suya sea lengua de amado ser mestizo,
que no muera ni el viejo recuerdo
de otro Miguel ausente al que llamara
“mi hermano” ni se olvide el juego
de escondite, y última travesura de ambos.

9.

Que vivas como Estética amistosa
y con Vicente Huidobro recaptures un lenguaje
sí genocidas acertaran a ser perros
que muerden. Amigo seas con Tristán Tzara,
colores tengas junto a Juan Gris
y Aragón, y listo estés para la marcha
a Rusia, enternecido, esperanzado,
cuando te despidas de España.
Sea con el recuerdo del tungsteno
y minas suramericanas, lo mejor
del mineral inconsciente.
Que te arrope la tierra con los ritmos
más felices de Lugones, Herrera y Reissig
y Darío, y no vayas jamás seguido de perros
por calles sin salida, exiliado
hacia las bocas de lobo
porque, César Abraham,
hay todavía mucho porvenir.

666 al 668.- María de Lourdes Barsallo Jaén, Panamá

La Luna de Vallejo

Sólo tú, Lucero secular
podrías dibujarnos así, con palabras
tan lóbregas y al mismo tiempo
de una diafanidad
incomparable, la sagrada belleza
de la Luna.

Porque hay seres como tú,
escogidos por Dios
para el dolor
… Yo no sé
Acaso en tu palabra
Él nos acerque pródigo,
a beber de su cáliz,
bálsamo redentor.

Indiferentes,
doble dolor causamos.
A ti,
vencedor del vivir y
del morir y,
a Él,
que parece querer
desgranar
en tus versos,
su triste y dulce aliento.
Decirte,
que todavía
nos queda,
en la copa llena de vino azul,
tu Luna
que radiante,
nos acompaña aún,

y tú,
a ciento veinte años
de tu in-feliz partida,
nos sigues
a su lado, cual Lucero,
con tu mirada triste,
con tu sonrisa dulce,
divinamente
indescifrable.

Trilce, tu vida-tu obra
Dónde se guarda Trilce,
el misterio solemne
de tu triste mirar y esa dulce sonrisa,
que hace nido en tus versos,
que empapa
tu profunda tristeza nacarada.
¿Saberte, acaso, Dios,
Creador de mundos,
te hizo, al fin, inmune al amargo dolor
que causa la continua desgracia?
¿o es, el poder desandar los caminos
de tus desamparados,
que a diario compadeces
desde
tus
propias huellas,
Trilce, lo que inmortalizó
tu desarraigo de este
tu mundo triste?

Porque, no es solo tu dolor
eso que quema
en tus versos,
en tus nostalgias,
hay dolor supurante,
ancestrales estigmas
en los profundos pliegues
de tu triste sonrisa
que es, tu memoria

vívida de humillación,
de cárcel, de traiciones
y exilios,
que es tu historia
dulce
y triste.
dulce
y triste.

Tu desconcierto entonces, llegaría
a los oídos de Dios,
con tanta convicción,
con tal reproche.
Seguro,
sufrió tanto al escucharte.
Y es que Dios nos ama,
sí, exacto, Trilce,
a nosotros,
los tristes-pobres-hombres de la dulce sonrisa,
porque somos redentores con Él,
de un mundo
que nació traicionado de sí,
hambriento
y desolado,
tal como tú, amargamente,
desde tus huesos,
comprobaste.

El amor maternal fue reposo,
y fuente de esperanza
cuando tu fe fallara y resbaló,
luminoso
paradójico
eterno,
de tu palabra al mundo.
Por ello, en tiempo de dioses
preferiste
ser hombre y Dios
contigo.
Como hombre,
te tocó pena inmortal.

Como Dios,
aún te dura la nostalgia
de seguir siendo Hombre,
Trilce,

Lucero secular.
Corazón triste y dulce,
puerto de luz,
nunca moriste,
nunca,
tu espíritu echó a andar,
sigues entre nosotros,
mas,
a ciento veinte años,
dónde estás
                Hermano,
  … dónde …

Lo que te identifica, Trilce
a quién hablaba tu niño
Trilce
que con tus fábulas de hombre
al niño ocultas
que con tus palabras de niño
al hombre llamas
silencio
  sepultado
                en tus recuerdos.

Desamparado
vida errabunda
        tus manos huecas
                cuatro paredes
dolor de hombre miedo de niño
y orfandad

La media luna convexa Horrible
principio y fin Resurrección
no se define no se define
misterio tiene

y soledad
mirada triste sonrisa dulce

marca tu frente
incertidumbre
llevas cocida siempre a tu vida
deseos secretos de libertad

irse o quedarse
varios destinos
atado vas.

César Vallejo
poeta mágico
niño grande
dulce
y triste…

669.- Paz Ortuzar Fuenzalida, Chile

Te veo desde mi mente ocular César

Vislumbro de antaño tu imagen
tantos años, tantas letras en tus bolsillos
tomadas de tus manos sembradas en el prado humano
Fecundadas con tu magia infinita
tu sabor a sangre negra
que solo es roja ante tu muerte…
César, quisiera tomar esas siembras generosas
en mis manos, que se harían pequeñas ante tu grandeza
y se harían pequeñas ante los egos de hoy;
que perdurarían por siglos
de la mano de Poetas que te amen de verdad
y junten sus manos con las mías
para alcanzar ese jardín del edén
en el que ahora estás

y así llevarte la gloria infinita
de estos cantos y plegarias de amor
por alabarte y recordarte en el mundo
ese mundo que te vio nacer
que no te perdonó paso en falso
y el otro mundo que creyó en tu libertad
que amó tu obra
y lloró por tu partida
y hoy te rinden homenaje
desde la Isla Negra de Neruda
hasta Santiago de Chuco en tus sierras peruanas

670.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Déjame soñarte

"Déjame, déjame que te cuente limeña" de un caballero—
Un caballero de finas letras, no solo caminó por el puente
del río y la alameda
Tocó puertas y látigos besaron su rostro.
Amó a sus musas posibles y prohibidas
fue de cristal ante sus romances.
Desafió en medio de huracanes a las bestias humanas.
la palabra fecunda fue su arma en todos los tiempos vividos.
César Vallejo déjame que narre una milésima historia de ti.

Te he conocido bajo mi luna imaginaria de Latinoamérica
ella deslizó sus diamantes velos sobre mis ojos
cubriéndolo de tus metáforas sencillas, extendidas
verticales, acusadoras nutridas de clamor a lo inhumano
Déjame saciarme de tus poemas humanos
del canto dolorido a tus amores
Quiero aprender de ti hombre sencillo
Que surcaste las adversidades en todo examen
Caballero inclino mi rostro ante ti
veo el luto que llevaste
Vestidura que envolvió tu pluma sin pausa
La muerte caminó a tu derecha, como dragón enardecido

déjame soñarte en las soledades poeta
así mis noches serán menos dolorosas
en las profundidades de mis pesares.
y… cuando llegue el día seré musa
del viento, del cielo, de los volcanes...
de mi norte amado.

671.- Danilo Sánchez Lihón, Perú

César Vallejo alumbrando desde un relámpago

1.

Siempre
pensé volver y no permanecer tanto tiempo
en este páramo,
menos quedarme en esta grieta impávida,
donde
es pertinaz y atroz el lento gotear de la lluvia
que se filtra
por el pavimento, como es desesperante el crujir
de la escarcha
al trisarse y que el invierno cuaja sobre charcos
y túmulos.
azotando el frío y entumeciendo alma y huesos.

2.

Donde
no olvido, ni siquiera un instante, lo vivido
en ti y contigo
Santiago de Chuco, absorto ante tus piedras
bajo el sol iridiscente
de tu cielo azulino; no olvido el niño de cinco,
diez y quince
años que fui, cuando cierro los ojos en sueños
o en la vigilia,
y ya estoy allí, iluso en las calles empedradas

de mi infancia
extasiado en lo albo y oscuro del amanecer.

3.

Siempre
pensé volver y no permanecer tanto tiempo
aquí,
donde nieva, cae la helada y todo lo opaca
esta neblina
y lluvias intermitentes, que no dejan vivenciar
el mundo
ni la vida. Donde es insoportable el gorgoteo
incesante
del relente en las paredes, estrías y chorreras
de los catafalcos
de este viejo cementerio llagado de soledad.

4.

Por eso,
llevadme a sepultar en Santiago de Chuco
en su luz matutina.
Enterradme en mi terruño en cada geranio
albo y rojo.
Y arrancarme el corazón los que quisieran.
¡Repártanse
mi sangre y mis latidos! ¡Llévense mi aliento
si eso les vale!
y tenerlo en el umbral o quicio de sus puertas.
¡Pero llevadme
que aquí yo muero! ¡Llevadme, os lo suplico!

5.

¡Enterradme
en los tejados, en las colinas por donde
el sol asoma,
en la lluvia buena que fecunda la semilla!
En el lápiz
de un niño que sabe que lo quiero. En cada

flor o fruto
que sobresale por sobre los muros de paja
de una pared vetusta,
en la mirada de cada hombre en el instante
de hacerse fiel y bueno,
al final de una calle mirada en lontananza.

6.

Sepultadme
en la esquina de un celaje. En las mejillas
sonrosadas
de las adolescentes cuando se enamoran.
Enterrarme
en aquella vibrante colina del cementerio
de mi pueblo
de donde se divisa hacia abajo el conjunto
de casas con su plaza
y su torre. En el humo que se eleva desde
las cocinas.
Dejadme habitar en el corazón de mi pueblo.

7.

Pero
¡mejor no enterradme! Erigirme más bien
en la punta
de cada espada que se blande; en cada
letra
que proclama una consigna. Caladme eso sí
en los fusiles,
en lo alto de los campanarios convocando
a una batalla
defendiendo el agua, la dignidad, la alegría.
Encajadme
en cada piedra que se lance en la brega.

8.
Quiero
estar con la gente de a pie y no insertado
en el sistema.
¡Dios me libre de pertenecer al status quo!
A mí dejadme
para siempre en la protesta, en la rebeldía
más sincera.
¡Soy César Vallejo hermanos! y pido izarme
en cada emblema
que flamea, listo a luchar en esta y en la otra
trinchera
en defensa de los desheredados de la tierra.

9.
Entonces
reconocedme en cada voz y puño alzado,
incrustado
en la tea y luz más fúlgida, reverberando
en la punta
de un cuchillo, como siempre leal, fraterno,
solidario,
alumbrando desde el fondo de un relámpago,
haciendo
que la palabra más hermosa siempre sea mí,
no tanto diciendo
casa sino mí casa, no tanto país sino mí país.

10.
Inscribidme
por eso en las pancartas, izadme en las astas
y mástiles
de las banderas. Decidido a ser el primero
en las marchas
de sacrificio. A estar en cada piedra alzada
y puesta
en el camino, reclamando no negociar jamás
con el agua,
ni contaminarla favoreciendo a las minas.
Encontradme
de pie en cada hombre que defiende la vida.

672.- Norma Virtudes Urbina, Chile

La cumbre de las letras

César Vallejo un hombre que tocó la cumbre,
brillan sus letras en las sombras y en la lumbre,
galardonaron sus obras a pesar de su dureza
de fuerte personalidad su poesía indiscreta,

Su humana poesía simbolizaba su agudeza,
su carácter firme para escribir con gran certeza,
un hombre educado se permitió pocas sutilezas,
en sus mensajes estaban marcadas tendencias.

En su época este poeta emprendió un liderazgo,
en su mundo de letras en su mundo imaginario,
él guardaba una esperanza y mitigaba su calvario,
escribiendo en los diarios, realizando seminarios.

Un hombre irreverente con su pluma y con su mente,
no soportó la injusticia el abuso hacia los más inocentes,
se marchó de su tierra buscando un destino diferente,
lejos de su amada patria lo sorprendió la muerte,
de sus letras y sus anhelos siempre fue un gran creyente.

673.- Olga Rojas, Chile-Canadá

La Tierra del Infortunio

Del océano nítido, incontaminado
Surgió tu poesía,
Oh, Poeta del Amor.
Quisiera hundirme en la profundidad
De aquellas letras
Nacidas de tu ingenio,
De tu humana sensibilidad,

Creadas por ti,
Hacia tu querido prójimo
Y emerger de las aguas como Neptuno.
De aire purificado son tus versos…
Quisiera volar como aquel elemento
Para reunirme con tus escritos
Y entregar sosiego y tranquilidad
Al que lo necesite.
Creamos un mundo renovado,
Oh Poeta del Amor
Y que la semilla plantada
En el intelecto de tu gente,
Crezca gigantesca
Y produzca innumerables frutos de
Esperanza duradera y cierta
Y que la Tierra del Infortunio
Sea transformada de una vez para siempre.

674-675.- Claudio Puma, Perú

César Vallejo poeta universal

¡Oh! ¡Cesar Vallejo poeta contable!
¡Santo de la Pluma!
Versículo metafórico del universo,
y templario de la paz y la luz.

César Vallejo guerrero de la balada del paraíso
con alas de flor,
dadnos tu arquitectura de hostias,
para renovarnos el espíritu,
y el corazón y amar al prójimo eternamente.

César Vallejo no ha muerto en el cajón del jueves,
porque vive en los ríos claros de La Humanidad,
y viene a cada momento que queremos hacernos tifones,
porque a cada momento es más humano
que el mismo humano,

es el elixir de La Humanidad,
para terminar los antivalores subhumanos.

¡César Vallejo…Re… su… cita!

Ave al César poeta o Elegía a César Vallejo

¡Ave César poeta telúrico
de los versos pretéritos y del futuro humano!
Creador de "los heraldos negros"
que pasan por los golpes rojos
y azules de los hombres espaciales, que te estrellan:
¡Ave al César creador!
El poeta universal…
"que nació un día cuando Dios estuvo enfermo"
en una "piedra negra sobre una piedra blanca"
y se ponen unas sobre otras para dar señales
dulcificadas, por eso las piedras cantan:
¡Ave al César poeta místico!

Las andinas y dulces Ritas del "idilio muerto"
desde sus corazones suspiran: ¡Ave al César poeta andino!
Y él en sus "poemas humanos "nos demanda: "¡Ah!
desgraciadamente,
hombres humanos, hay, hermanos, muchísimo que hacer"
y nosotros como poemas fluimos:
¡Ave al César más humano del Universo!
…Y "los dados eternos" le sacaron la suerte a su creador
presagiando su inmortalidad al César Poeta…
¡Ave a César Vallejo, poeta global!
¡Poeta adalid de la paz, del amor, y de la luz!
Como buenos gladiadores de la pluma,
nos armamos con tus luces y centellamos:
¡Ave César Vallejo, murituri te salutant!

676 al 680.- R. Ascensión Reyes-Elgueta, Chile

La tarde muere

¡Llora un trágico azul de idilios muertos
CÉSAR VALLEJO

El patio está libre de movimiento
La foresta exuda aromas de despedida.
El cielo con quietud etérea oscurece
y el sol se ha colocado para el descanso
su vestidura de arrebol.

En un largo bostezo
el portón de la vieja casa
se ha cerrado, dejando en su interior
un rechinar de bisagras oxidadas
Y a lo lejos se perciben
rumores del establo cercano.

Con mansedumbre calmosa
un buey de piel dorada
recorre la senda conocida.
Sus ojos resignados rumian el recuerdo
de aquel tiempo de semental
bravío y poderoso que un día fue.

Un gallo aletea en cordial despedida
Parado en una cerca para entonar su canto
A lo lejos se escucha el rasguear dulce
y con dejos de añoranza
de una afinada guitarra
acompañada por la voz triste de un indio
que canta sus pesares.

El día ha terminado…
La tarde muere, así como los grandes amores
dulce y lentamente…
Para sepultarse en un arrebol extinguido.

Desencanto

Esta tarde llueve, como nunca; y no
tengo ganas de vivir, corazón.
CÉSAR VALLEJO

Lluvia que me induce al dolor
llamando a la desesperanza
Lluvia que moja mi ciudad
como una bailarina que en giros locos
baña con furor las hojas de mi huerto
y su melodía me sabe a lamento.

Lluvia que me suspira tristeza
y tiñe mi horizonte de oscuro,
así como los cuervos conversan
arcanos secretos en la arboleda
mofándose de la pena que me invade.

Lluvia que libera los recuerdos
Y levanta los fantasmas del pasado
Y el dolor se hace tan profundo
Tanto que el vivir
se transforma en tormento.

Cuando mi cuerpo sea polvo

Padre polvo que subes de España
CÉSAR VALLEJO

Cuando la huella de mi pie
no deje rastro en el camino
Iniciará mi cuerpo el lento proceso
hacia ese polvo que se unirá
con la tierra que nutre la vida.

Cuando mi respirar se haya
convertido en un suspiro
que se llevó la brisa.
La desintegración de mi yo
se convertirá en nube polvorosa
con recuerdos de un pasado.

Cuando mi presencia
No se refleje en la luna de tu espejo
No seré linaje, ni herencia
Tan sólo un montecito de arena
Polvoroso y fugaz.

Una despedida

Amada, en esta noche tú te has crucificado
CÉSAR VALLEJO

Entre las sombras de mi quietud
he recibido de ti ese último beso,
puro y santo.
Sin embargo…
tan doloroso como el filo de un lamento.
Tanto como Jesús desamparado
clamó al Padre…
perdido entre maderos lacerantes.

La noche eterna ha llegado a mí
con sombras que claman recuerdos.
Tú y yo juntos en la ausencia.
olvidando agravios viejos,
no habrá regaño por las sombras
que ya fueron…
Y nuestra presencia yacerá
en losas frías esperando el reencuentro.

Presagios

Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!
CÉSAR VALLEJO

Si aquellos mensajeros
cubiertos de negros ropajes
dieran lugar a fantasmas…
tan impíos y malignos
cual ancianos espectros
prontos a dejar sus oquedades.

Funestos presagios trajeran
en las mieles que pregonan auroras
convertidas en amarga hiel y desencanto
oscureciendo los fanales de los justos.
poblando de alimañas el firmamento.
Si aquellos Heraldos Negros
fundieran el fuego de las pasiones
con estas lágrimas peregrinas
de un torrente ya extinguido
no valdría la pena un suspiro
ni un palpitar de sentimientos.

Y el Padre ¿dónde está?
Él ya no escucha estos lamentos
son tantos los balbucientes ruegos.
De oír, sus oídos parecen agotados
De ver, sus ojos cansados.
Y en la amarga fe de mis creencias
estoy a la espera del momento
con el cuello preparado y
con las manos en la espalda, juntas,
para decir como *Vallejo…*
Hay golpes en la vida tan fuertes…
que ya son partes de la existencia.

681.- Marietta Cuesta, Ecuador

Entre Heraldos y Trilces

Entre Heraldos y Trilces tú vienes cabalgando
por los tiempos oscuros y los nuevos,
trotando por los años, edades, y distancias
comulgando en los templos de tristeza
resolviendo conflictos
bebiéndote el deleite de padecer por los demás.
Tu amargura descalza caminando los campos
haciendo con tu voz palabras nuevas
idolatrando agostos, desnudando los versos

hospitalando términos para domar tu ira
gritando la injusticia y el dolor de los muertos
que vivieron-naciendo con manos maniatadas.
y ojos ciegos.
Indígenas sin pampa,
hierba sin los verdores de esperanza
gritando de impaciencia
volteando la NADA por el "ANDA y CAMINA"
latiendo el corazón en hojalata,
anocheciendo de ansiedad los días
en la cotidianez de proletario:
con su dolor sin nombre
"con los de más abajo"
con temblor del hambriento en la penumbra.
Pero en nosotros vives Poeta adolorido,
huésped después de muerto -caminando
somos en tu desgarro de emigrante
cóndores de fronteras buscando libertades
en este mundo que te robó tu propia sangre
Y con tu cruz a cuestas
"VALLEJIANOS" organizando
un sol del "COLECTIVO",
buscando realidades motivantes
escribiste en París y nos legaste un lema grande
—pequeño como el día dormitando
en el cuenco de tus manos—.

Con un abrazo latinoamericano y del mundo

682.- Abel Miranda Miralles, España

Ven a verme mientras viva

Por un camino de ausencias
te ausentas por el camino,
por el camino presencias
presencias del infinito,
infinito de sentencias,

sentencias de desatino,
desatino sin clemencias,
locura, dolor y olvido.

Ven a verme mientras viva,
no vengas cuando esté muerto.
Me privarás la alegría
de compartir este encuentro.

Gran César, tú no estás muerto,
pues vives en mi recuerdo,
y un poeta pervive
mientras persista en la historia
alguien que cante sus versos.

Gran César, ¡Salud! Tu aún vives.
Habitas en el recuerdo
de todos los que no olvidan
tus versos y pensamientos
que todavía frescos perduran
en la memoria del pueblo.

683.- José Marden Nóchez Bonilla, El Salvador-Honduras

La poesía vive

César Vallejo… poeta camarada
Sos la huella digital de todos
(y dije sos y no has sido)
porque la poesía es eterna, no muere…
y vos vivís en cada verso de la vida.

César Vallejo… guerrero del corazón
armado con la poesía en la sangre
estandarte de luz derrotando la oscuridad
porque la poesía no está bordada sólo de palabras…

Compañero Vallejo, artesano del amor,

formado por las muchedumbres de América Latina,
en cada célula de tu piel… de tu hermosa piel de dios poeta.

Hiciste tu faena más allá del desaliento y los fracasos...
a veces empapado en inmensas soledades.
A veces, incendiando los pesares… las angustias
Pero siempre en el sendero… firme y convencido
de un mañana que debe ser para todos…

Quizás la poesía no es un arma peligrosa,
para romper estos silencios impotentes…
Quizás no es estandarte de los que mueren solos
Sin embargo, es grito en la estepa,
anunciando que el futuro es posible.

684.- Alejandra Flores Bermúdez, Honduras

Vallejo Neruda
caminantes
por luchas
fratricidas
de guerras civiles
Entusiastas
de gorro
y sombrero
la otra España
una España que agoniza
y otra que nace
Perú
viendo la muerte
en París
Dolor
agonía
países
revoluciones
dulce de guayaba
jarabes
de panela

higos
ayotes
en mazorca
Dolor en las
entrañas
de una América
india
herida
Europa
en un verso
de fraternidad
América
toda
como mujer indígena
tierra sol
y un grito
de esperanza.

685.- René Aguilera Fierro, Bolivia

Trompetas del alma

Los cielos de nubes se abrieron
el sol, menos altivo y soberbio
con sus rayos el camino anunció:
César Vallejo ha muerto.

Las trompetas del alma,
con acordes celestiales tronaron;
el cortejo de París con lágrimas,
despedía al Cristo cimarrón.

El ascenso al parnaso
labrado de notas y versos
rosas, margaritas y claveles.

Hacia el trono, oro y diamantes,
iba César escoltado de querubines:
Dios, reverente, accedió su paso.

686-687.- Delis Mayuris Gamboa Cobiella, Cuba

Un sitio en César Vallejo que se llama París

Debí dolerle a mi madre un jueves.
Debí dolerle en su lado más pulcro.

Ella tenía paraguas y llovía en otra parte.

Estamos vivos bajo un paraguas.
Otros peregrinos creerán
que volvemos de la lluvia.

Mi madre no conoce París
no conoce París tampoco la habana.

Atravesé su vientre
con las manos vacías sin volver la mirada.

Si yo fuera César Vallejo París sería suyo
la habana sería suya
y lloverían aguas menos tristes.

Mi madre no sabe que hay un sitio
un sitio en César Vallejo que se llama París.

Ese cuerpo

…los húmeros me he puesto…
CÉSAR VALLEJO

Ese cuerpo blanco y concentrado como una piedra
a la que hubiese pulido el paso
de un río o del tiempo,
es cualquier cosa menos una piedra
que se ha dejado trabajar
por sustancia o materia más o menos inocente.
Es un húmero. Pudo haber sido piedra
o pan, mas no lo fue. Es un húmero. Quizás

mañana sea una bella composición
o un inmaculado verso al menos. O puede
que no supere el polvo.
Quién sabe. Hoy es un simple húmero. Lo ha
colocado ahí un poeta.
Lo ha sustraído de su anatomía para observarlo
despacio, como debe observarse
el blanco y concentrado húmero de un poeta.

688.- Joel Bustos Tello, Ecuador

Peregrino de amor a César Vallejo

Cantor de hermosos versos
cual enredadera de estrellas
para los enamorados, para los que estamos solos
aplastados por nuestras penas.

Recorres cual velero
por la soledad tu mar
olas gigantes de tristeza te sepultaron primero
aun así no dejabas de amar.

La vida te fue una cueva
alumbrada por el dolor
a esa sombra había quien la mueva
ella, la tumba, el amor.

689 al 691.- Raúl Chávez Álvarez, Perú

Al confesor de Dios

Vallejo, en Santiago naciste inmortal,
predestinado a ser grande sin igual,
allí transcurrió tu joven vida, sin elogios ni honores,

sin escapar a rencores, eras una promesa distinguida.

En aquella cárcel de Trujillo
la calumnia jamás pudo ganarte;
supiste soportar tu calvario con llaves hasta el bolsillo;
no fue larga tu prisión, pero suficiente;
al fin te dieron libertad, venciendo la maldad,
al desamor y la aflicción.

Emigraste, siendo incomprendido,
muchos mofaron de ti;
no importa, si pasó así
está muy bien que te hayas ido.

Viajaste a lugares lejanos a ser más grande
con un gran recuerdo entre tus manos,
tu pueblo nunca ha de olvidarte Oh! Vallejo inmortal!
Sentiste el sufrimiento… lograste asimilarlo a más no poder
tenías tú…que ganar!, gracias a tu pensamiento.

Una enfermedad apoderó de ti,
agotándote para siempre,
sin fuerzas, aún cansado…
le cantaste el mejor himno a la humanidad!.

Un quince de abril, acostaste para siempre,
pero tu poesía con inmenso matiz
para orgullo de toda la humanidad… nos dejaste.

Y si para no volver a tu pueblo te fuiste,
nosotros te recordamos, admiramos y esperamos
por habernos brindado, todo lo que tuviste.

A nuestro Poeta Inmortal

¡Oh! gran poeta universal
que tal poesía Vallejo genial,
telúrica al igual que nuestros andes,
tu lirismo incomparable, jamás igualarán
tu ser inolvidable siempre recordará.

Te fuiste del Perú para acunarte en París;
¡quien más grande como tú!
allí escogiste ser inmortal.

París te cobija como tesoro preciado;
ese es nuestro orgullo pleno.

Santiago de Chuco, tu terruño,
en la hora oportuna,
te espera siempre con ansiedad.

Pero de Francia ya no vendrás,
tu sueño, es demasiado profundo e inmenso
al Perú ya no vendrás,
de allí iluminas todo el mundo
Oh! Vallejo inmortal.

Vallejo, Arco de Luz

Siglo atrás, un profundo y oscuro hoyo,
se arropó de Humanidad,
arquitecto del destino un Hombre nuevo renació,
iluminó sombras, abismos y sacrificios
arcos de luz entre el arte y la revolución;
supremo bien de Paz y Justicia,
germen de las nuevas gracias,
proezas diluidas en fuga hacía un espacio alucinador.

Así como Alighieri arengó insensatos afanes mortales,
para no levantar vuelo y surcar mejores aguas,
alas y velas de ingenio,
en huracanes y mares crueles;
Quevedo, que no retrocedió ante la gracia más repugnante,
Darwin, mirando en el espejo
nuestra sombra de eternos simios;
Freud, dueño de lo que calla y esclavo de lo que habla,
funda una civilización,
Nietzsche, precipita la luz, su visión, su brillo,
sus locuras del amor, y
el poderoso algo de razón que tiene nuestra santa locura;
Marx, y su motor de historia,

y en él Vallejo siempre desafiando
transformar el mundo no sólo para interpretarlo,
A los Soviets y Obreros del más alto poder;
Vallejo, tu evangelio de Humanidad,
tu ruego común: ¡Quédate hermano…!, ¡¡¡…Ponte el sol!!!;
Vallejo de cuna de Catequices y Chucos
en sagrado deber, rebelas tu propia luz,
despojando materias y desafiando "cóndores…",
ahora la conciencia del Hombre cumple tu misión;

Vallejo, sigue descubriendo brillos en la oscuridad;
soles eternos, en el corazón del hombre...
Oh Vallejo! …., César…!, siempre Vencerás!!

692.- Carlos León Morillo, Perú

Naciste un día que Dios
estuvo enfermo
En un lugar telúrico y magnético.
Rodeado de tus hermanos y
tus Apus.
Enamorado de tu tierra y
tus Ritas.
Tu siempre cholo Chuco
con tu patrón Santiago.
Siempre presente ella
la de la linda cólera materna.
A veces pensaste en ti y solo en ti
pero nunca del mundo tu olvido.
Fuiste hermano miliciano
con tu amor universal.
Su Tahona siempre en su corazón
y ella su tierna dulcera de amor.
Su padre también
semblante augusto y apacible corazón,
pero amargo será El?
Que extraña forma de que estés muerto
quien diría no lo estas pero en verdad no lo estoy.

693.- Adolfo Ortíz, Ecuador

Glosa

Me moriré en París con aguacero,
un día del cual tengo ya el recuerdo.
Me moriré en París —y no me corro—
Tal vez un jueves, como es hoy de otoño.

Volaste, César, en busca de otro mundo
donde pudieras vivir sin la tristeza,
sin esa angustia largamente acumulada
desde la hora precoz de tus desdichas.
Ya que en la Tierra te negaron el sosiego,
te fuiste al cielo en pos del corazón
que te prodigue amor puro y sincero.

Yo sé muy bien que te fuiste pensativo
porque dejaste aquí lo más querido,
la santiaguina, ojos de capulí,
la que sin ser tu novia fue tu amante.
La que se quedó embriagada de dolor
al beberse el néctar de tus versos
en la copa sublime del recuerdo.

Por la inmensidad de tu obra y el encanto de tu pueblo,
que a la luz de la verdad lo siento un gran misterio,
yo no quería marcharme de este mundo
sin antes conocer
la magia de las musas santiaguinas,
las que te dieron numen, Vallejo,
para cantarle a la vida y al dolor
con la fuerza telúrica de un mar enfurecido,
las que llevan al caminante tiritando
mientras trepa a la cima del Parnaso,
para luego de noches intensas
de amores encendidos,
bañarlo en la fuente del socorro.

Ahora, al mirar tu bella tierra,
quiero volverla a ver en primavera,
cuando endurezcan los sarmientos del trigal.
Así, cuando comience la vendimia
ver repleto el alfolí con las gavillas.
Porque la cara de sus empinados cerros
serán plantados para permanente siega,
aunque las nubes de su lindo cielo andino
sean espantadas por los rayos luminosos
que se desprenden de los soles del otoño.

694.- Ramiro Guzmán, Uruguay

Qué angostura del alma viste y viste
tu cuerpo en la inmensidad.
Un viaje cetrino y sobrecargado de destino
te amó como la luna al mar.

Ser siempre siembra
de amor que se cosecha
en otras dimensiones.
Trilce es un legado para el hombre
que lucha por sentir su humanidad.

695 al 698.- Nieves María Merino, España

César Vallejo. Coherencia de vida

Tu espíritu luchador sobrevuela mi alma
a través del espacio y el tiempo.
Sin límites ni fronteras
tu extrema nobleza y carácter
confirmando tus creencias
hasta tu último aliento.
Poeta libre.

Poeta pobre.
Poeta sublime que abordaste
la inclemencia de tu vida
consecuente y con coherencia.
Creciste y te adaptaste
a los sinsabores y tristezas.

Pérdidas que amaste, entregando
todo tu ser. Y encontraste
al fin, leal compañera.
Causa que dio sentido
Pleno a tu lucha. Vivencias
Que plasmaste con desgarro
en cada verbo. En cada letra.
César Vallejo.
Imponente
En tu vida
Y tus poemas.
Artículos…
Con derroche de pasión
Y admirable fortaleza.

Incansable, hasta el final
fuiste rompiendo barreras
en la oxidada textura
que encadenaba las letras.
Incomprendido, seguiste.
Convencido y con firmeza
Alzando tu vuelo y canto
en la vieja Europa nuestra
como un chorro de aire fresco,
borrando toda frontera.

Poeta

A
ti,
César
Vallejo,
peruano
ejemplar

y condenado
por ser auténtica
esencia de tu sentir
en la vida y en las letras.
Poeta maldito te llaman
los que ignoran tu saber
y tu riqueza en cultura.
De vivencias extremas
en tu cuna. Mestizaje
de pueblo andino-
europeo. Sacaste
la virtud original.
Luchaste duro
en tierra natal.
Arriesgaste
cruzando
el mar.

Riesgo

Buscando los horizontes
de la Europa que te acoge
perfilando más tu esencia.
Y desde allí, tu conciencia
sigue en rumbos decididos
compartiendo los temores.
Las guerras, los sinsabores.
Sumándote a los dolientes.
Siendo cercano a la gente.
Forjando nuevos senderos
nadando contra corriente.
César Vallejo,
tu riesgo, junto a tu miedo,
es VALIENTE.

Fueron tus sueños…

Viertes tu sangre nativa
con dignidad. Tu bagaje
nunca fue el último viaje
encerrado en la maleta.

Fueron tus sueños. Delirio
de iluminado profeta
el que marcaba el destino
que te llevó por zarzales
hiriendo tu alma y cuerpo.
Todo en tu vida fue un reto.
Obstáculos que saltabas
sin rendición ni lamento.
Creo que al fin los cumpliste.
Tu legado no está muerto.

699.- Abraham Méndez Vargas, República Dominicana

Quiero cumplida, Señor, tu voluntad,
así en la tierra como en los cielos.
Olvidar que fuiste un Dios tan celoso.
Quiero tu cólera u odio patriarcal.
Quiero salir de Ur y decir Perú,
ir sin regreso a Francia. A la vieja Rusia.
Y traer a América amoroso canto,
y que jamás perezca la libertad,
a pesar de líderes populistas
que usurpan lo sueños de Iberoamérica.
Quiero tu cólera por los sufridos...
Pero, ¿qué hubiera sido de tu canto
si tu bandera de amor infinito,
con la mediocridad persiguiéndote,
como si fueras un paria cualquiera,
si no hubieras recorrido el mundo
con tu inocencia como Cristo,
llevando tu poesía, tus buenas nuevas?

Quiero cumplida, Señor, tu voluntad,
así en la tierra como en los cielos,
y vuelan, en tu honor, mil poemas...

700.- Olimpio Cotillo Caballero, Huaraz, Perú

Vallejo inmortal

Vallejo niño, Vallejo hombre, Vallejo inmortal,
de Santiago de Chuco creció su paso al universo.
Abrió surcos,
con los dedos, con las uñas, con los huesos húmeros
y le dio vida eterna a su gran corazón.
y sembró raíces profundas de humanidad.

Anduvo sobre espinas y pedernales,
sobre fuego volcánico, y muchísimas estrellas
coceando, muchas veces, contra la injusticia de los hombres
y la ira de Dios un día que estuvo enfermo.

Vallejo… hermano del alma,
hasta hoy hay en tu libro de cuentas
muchas, muchísimas canastas de pan,
los que no se quemaron en la puerta del horno
para los hambrientos del mundo,
dejó levadura, masa, cerebros diestros
que masificarán su mensaje, que pregonarán su vida y obra

Vallejo, hermano de la luz,
del cielo y de la Tierra
del Cristo dolido, de la mujer preñada de humanidad…
de la yunta de Arguedas,
con quien forjaron a la gente de todas las sangres
Vallejo, el de Santiago, el de París, el de Rusia.
El que murió un día lluvioso
el que tuvo los húmeros marchitos,
el que se levantó de muerto
para seguir andando en el crepúsculo y el alba
por la senda luminosa de la justicia justa…
De la verdad verdadera…

Vallejo, el del Cristo dolido
y sangrante de los templos olvidados,
el que se inmoló a pesar de los golpes tan fuertes

y también el que echó a andar los dados eternos,
el que sigue recordando,
a cada instante y en cada péndulo
al ministro de salud
y a todos los ministros habidos y por haber
que hay mucho por hacer…

Vallejo, hermano del alma
Tú que bajaste a los socavones
y sabes lo que cuesta el tungsteno
sangre de la arteria, las venas y los capilares juntos
¡Ay… Por Dios!
¡Pueblos del mundo…!
el séquito que voltee la cara
porque Vallejo nos ha dado una palmada
para elevar ante nosotros el amargo cáliz
y gritar como trueno andino
¡Vallejo vive… y seguirá viviendo…!
Mientras haya dados eternos que siguen rodando.

701.- Cyro Mascarenhas Rodríguez, Brasilia, Brasil

Acróstico

Contrapor-se à estética eurocentrista
É apanágio real desse poeta.
Seu legado, claramente vanguardista,
Autóctone e sem retórica decrépita,
Realça um sentimento humanista.

Verve poética revolucionária
Ancorada em valores latinos
Lutou pela causa igualitária
Lavrando versos mais que genuínos.
Emulado pelo vate, me curvo, agora,
Jungido por seu brilho que transcende
O esplendor de cores da aurora.

702.- Emilio Sánchez Lihón Mayorga, Perú

Responso fúnebre a un héroe de piedra

No recuerdo, hombre humano,
el pulso de ninguno de los que combatieron;
Huyeron de nuestra memoria
los malos años de la guerra,
el mal pan en una zanja española,
el olor del primer fogonazo de pólvora.

Pero aquí estás
palpitando en el árbol blanco
murmurándome en la calle gris
gritándome desde la porción
de humanidad
que me toca proteger
(que es mi hijo)…

Y así me vuelvo de nuevo
a buscar la llaga y no el dato,
el valor y no el precio,
el verso y no la marcha.
Se te extraña por estas latitudes, César,
pero estás donde debes de estar,
hombre humano
recordándole al cielo
que existe la tierra.

703.- José Acaci Rodriguez, Brasil

Cordel a César Vallejo

Voando em minha poesia,
vago no tempo e versejo.
Fazendo curvas na vida,

faço pouso em meu desejo
para buscar na memória
e lhes falar da história
do mestre César Vallejo.
Pra saber por que o povo
o lê, o aplaude e cultua,
basta saber que Neruda,
lendo a poesia nua
que Vallejo escrevia,
falou que aquela poesia
era maior que a sua.
Em Santiago de Chuco
César Vallejo nasceu,
o poeta peruano,
intensamente viveu,
e deixou pra humanidade
um tesouro de verdade
nos versos que escreveu.

A crítica o considerava
um poeta vanguardista.
Vallejo foi dramaturgo,
foi contista e ensaísta,
e das coisas que escrevia,
nem tudo era poesia,
pois também foi romancista.

Foi com "Los Heraldos Negros"
que Vallejo iniciou
sua saga de poeta
que seu nome eternizou.
Manuel Gonzales Prada,
que era seu camarada,
foi quem mais o ajudou.

Mestre Mario Benedetti,
mostrando sinceridade,
disse que César Vallejo
foi gênio da humanidade,
e está entre os mais valentes
e entre os mais influentes

da nossa atualidade.

Nasceu no século dezoito,
no ano noventa e dois. (1892)
Contando daquela data,
quarenta anos depois
ele era um ativista
do partido comunista
como assim se dispôs.

Foi no ano trinta e dois 1932
que ele foi a Paris
e na clandestinidade
viveu um tempo infeliz,
e entrou numa campanha
para fazer da Espanha
uma nação mais feliz.

Sua vida foi escrita
pelas penas da tristeza.
Desde menino sofreu
as agruras da pobreza.
Cresceu sem teto e sem nome,
curando as dores da fome
com o pão da incerteza.

Filho de família pobre.
Sem dinheiro pra estudar.
Só depois de muita luta
ele veio a se formar
no ramo da educação,
porém a situação
não o deixou continuar.

No período em que ele estava
fazendo uma faculdade
teve que trancar o curso
por pura necessidade.
Foi trabalhar numa fazenda
pra resolver a contenda
da sua realidade.

As misérias que ele viu
naquelas terras tão míticas
fez nascer nele o desejo
de escrever suas críticas,
que aos poucos avolumaram
e para sempre marcaram
suas posições políticas.

Para o leitor entender
quem foi esse lutador,
depois de muito lutar
conseguiu ser professor,
com garra, força e estima,
numa escola de Lima,
passou a ser diretor.

Ao fazer uma visita
a sua terra natal,
foi acusado de ser
mentor intelectual
de um caso planejado,
na verdade, um atentado
a um político local.

Foi preso injustamente
sem ninguém lhe dar ouvido.
Passou três meses sofrendo
por causa do acontecido.
Além de todo o maltrato
por causa daquele fato,
findou sendo demitido.

Enquanto ele estava preso
escreveu muitos poemas,
e nasceu o livro Trilce,
que falava dos dilemas,
disparidades, procelas,
injustiças e mazelas,
enfocados nos seus temas.

Pagou por cada exemplar

mais que o preço de venda.
Fez duzentos exemplares
e usou sua pouca renda
pra pagar a edição
dos registros da emoção
e marcas da sua senda.

Voltou a ser professor
que era o que sempre quis.
Foi outra vez demitido
e ficou muito infeliz.
Comprou a sua passagem,
arrumou sua bagagem
e foi morar em Paris.

Chegou à bela cidade
sem ter dinheiro e sem nome,
e nos três primeiros anos
quase a pobreza o consome.
Perambulou sem sossego,
sem conseguir um emprego,
quase que morre de fome.

Quando chegou lá na França
ficou dormindo ao relento.
Sempre procurando emprego
para arranjar seu sustento,
testemunhou a maldade,
a fome, a necessidade,
a dor e o sofrimento.

Até que César Vallejo
teve amizade e o abraço
do grande Antonin Artaud,
pintor de famoso traço,
e sentiu-se muito honrado
por ter sido retratado
pelo famoso Picasso.

Conseguiu bolsa de estudos
junto ao Governo Espanhol,

foi à União Soviética
ver as luzes do arrebol.
Por conseguir esse feito
sentiu que tinha direito
ao brilho da luz do sol.

Na União Soviética
estudou o Marxismo.
Voltou lá mais duas vezes
mostrando ter altruísmo.
Foi conhecer os efeitos,
qualidades e defeitos
das regras do Comunismo.

A sua vida amorosa
foi uma história a parte.
Casou-se com a francesa
Georgette Philipart.
Sua eterna companheira
viveu também a bandeira
daquele gênio da arte.

Presos e expulsos da França
foram para terra estranha,
vivendo como exilados
em Madrid, lá na Espanha.
e, vendo a guerra civil,
Vallejo não se eximiu,
de outra grande façanha.

Era um tempo em que a Espanha
vivia a guerra civil
e, talvez, por não ter forças
pra empunhar um fuzil,
Vallejo fez da poesia
sua espada e sua guia,
como nunca mais se viu.

Clamou o povo espanhol
a escutar sua voz,
dizendo: _Se a Espanha cai,

quem é que será por vós.
Se tens o dom de amá-la,
sai também a procurá-la,
e vem se juntar a nós.

Afasta de mim o cálice
do vinho da hipocrisia.
Afasta a taça do medo,
do ódio e da covardia.
Fuja dessa dor tamanha,
porque se cai a Espanha
cai também a alegria.

Em "Sermon de la Barbárie"
o mestre Vallejo encerra
um retrato do que viu
naqueles tempos de guerra,
e esse livro citado
é hoje um grande legado
ao nosso planeta terra.

Quando morreu, em Paris,
não tinha ouro nem cobre.
Uma febre muito forte
levou o poeta nobre.
Uma grande criatura
que foi rico de cultura,
porém morreu muito pobre.

"O Poeta dos Vencidos"
demonstrava o ser humano
que era César Vallejo.
Título forjado sem plano
nas palavras, sem ensaio,
do poeta paraguaio
Eduardo Galeano.

Espero que este cordel
seja fonte e seja guia
pra dar a César Vallejo
tudo que ele merecia.
Pro seu nome dar um salto
e ir pro ponto mais alto
do pódio da poesia.

704.- Luciano dos Anjos, Brasil

Alma insólita

Vejo um titã nas têmporas dos montes nas plagas etéreas...
Seus olhos plácidos refletiam constelações.
No mundo não encontrou abrigo
por entre os escombros dos homens
Seus versos foram desdenhados pelos seus.

E os anos se passaram e seu canto imortal
rompeu as fimbrias da ignorância
e derrubou o muro da insensatez
Ruflando asas para o mais alto cimo.
Hoje os corações se deleitam com o veio precioso de
Seus versos que viraram nascente de muitas quimeras
Dissolvendo sorrisos sarcásticos
e restaurando sonhos perdidos nessas
pobres almas pálidas

Vejo um titã que se foi e esta aqui
Sinto seu cheiro no ar como a chuva do outono
Que beijou os terrenos tórridos
trazendo lembranças das primaveras que virão
E das que se foram más ainda moram
nas lembranças inapagáveis.

E quando o findo dia rasgar o véu do tempo
E a estrela do crepúsculo iluminar os corações foragidos
Caminharemos ao seu lado
recolhendo as perolas que em vida teceu más,
As nossas retinas míopes
não permitiu que enxergássemos.

705.- María Luisa Mayorga, México

Hablando de Vallejo
Cuando evocas al Perú viene a la mente
ese camino del Inca, místico Machupichu
mas no puede ya faltar en la memoria
la voz y el rostro cetrino del triste César Vallejo
El amor en sus poemas, la melancolía en sus letras
ese jugar con palabras estremeciéndome el alma
no le gustaba la vida, mas le gustaba ¡vivir!
y ahí... coincido con él, pues esta vida compleja
llenita de recovecos… es difícil de entender
Era un tipo muy serrano de mirada franca y clara ;
que en su juventud incoara el mundo obrero y minero.
Preceptor de juventudes texturizaba la vida
En mil y una interrogantes y en el amor a la tierra.
Quiso ser poeta y médico, y se quedó largo rato...
guiando chicos en las aulas.
Es difícil entenderle, desde la métrica y rima
Pero era entendido en letras y en leyes para la vida.

Su "oración del camino"... ¡puedo amarla!,
y sin embargo ese "Pan Nuestro", suele a veces
querer romperme hasta el alma;
le he leído como aquel. Qué exultante
observa el más hermoso cuadro de Monet;
pues nos pinta este mundo en colores
tan vivos y reales que son crueles.

César Vallejo, mi gran poeta andino.
Es difícil leerte y entenderte, tipo así... en
"Los dados eternos" dónde a Dios pareces culpar
de la miseria humana y su egoísmo.
Luego… sigo leyendo despacio; y entiendo
que fuiste siempre un buscador,
y me quedo con esto; de tus palabras:
"Yo te consagro Dios, porque amas tanto;
porque jamás sonríes; porque siempre
debe dolerte mucho el corazón".

706.- Lady Rojas Benavente, Perú-Canadá

César Vallejo vive el Poeta

Más sufro. Allende sufro. Aquende sufro.

Desde el fondo del precipicio emerge tu voz añeja
inquietamente tremebunda
espantando a la guadaña y a sus calaveras
gritando a los Heraldos Negros del dios sordo
maldiciendo a los guerreros y sus pólvoras mortíferas
humeando contra los clavos
y las cruces y las coronas de espinas
re-contra los flagelos y sus hambres perversas
de carnes frescas e inocentes
huyendo de la cárcel
y sus cuatro paredes frías que te atascan
bordeando el caos y sus desórdenes inhumanos
rebelándote contra los falsetes los hipócritas
los jodidos poderosos

Desde adentro de tu corazón el aire y la palabra se liberan
bendices al padre lustrador de zapatos
"de su pequeña de tres años"
reclamas presencia a Rita y a tu lavandera, las ausentes
clamas por tu "Amorosa llavera de innumerables llaves"
"tierna dulcera de amor…"
Muchas bullas y cantos y ecos tuyos
escucho hermano Poeta
hoy muere un poco más la soberbia el deseo la cólera
duele infinito la orfandad de no ser "hija adecuada"
los familiares festejan la Navidad entre ellos
despiden a la manzana averiada
el alejado hombre se disculpa por sus repetidas ofensas
y el hijo insulta a la "desalmada madre"
porque trabaja y le sale furia
me echo a llorar quedamente una vez más
Sé que volverás
del hondo pozo de la desdicha
a buscar a tu fiel lectora

707.- Helenice María Reis Rocha, Brasil

Homenagem a César Vallejo

A César Vallejo o olor das aldeias
a poeira das igrejas
a sangria das américas
a César Vallejo as lutas tribais
as entranhas ibéricas
o grito tribal
a César Vallejo o suor dos poetas
a dança das ruas
as armadilhas das crianças
a César Vallejo o triunfo dos pobres
o reaparecimento dos filhos
a festa das mães
numa linda tarde de maio
a César Vallejo e a todos os poetas
uma linda américa renascida
síntese de lua e sol
pão e vinho
nos arbores de um tempo que virá

708.- Walter Vidal Tarazona, Perú

Morir en París

Cómo no morir en París
(no importa sin aguacero),
para encontrar al hombre más poeta,
al poeta más hombre
que ha producido el mundo.

Besar su dolor
(no importa incomprendido)
con el retrato de su dulce Rita.

Adorar su sueño cansado,
caminar a sus pies, sin retorno.

Cómo no morir en París
para decirle que regrese,
que todo ya es una aldea pequeña;
que se levante y camine,
que se globaliza la pobreza.

Mientras una guirnalda se abre
como sombra sin color
esperando a la Tierra herida de muerte.
Y él no está.

El dolor crece como la niebla,
transpirando dolor.
Y él, nuestro hermano ausente,
¡No está!

Cómo no morir en París.

709.- María Luisa Mayorga, México

Una tarde cualquiera de esos días,
en que el aire parece lastimarte...
profundamente ensimismada te leía
César Vallejo de mis avatares.
Donde declaras con firmeza oscura
haber nacido el día que Dios estaba enfermo.

Dios nunca está enfermo y tú lo sabes,
y es por eso que dicen que ese día
en que era más feliz, hizo a la América,
que desde el Yukón a la helada Patagonia
la sembró de vida y hermosura.
Y puso también ahí a los poetas,
como si no… Neruda, Mistral, y tú…Vallejo

todos en el mismo continente.
Para que dieran claro testimonio
de la tierra hermosa que heredaron.

Le has cantado al hermano, al campesino.
Al obrero y a aquel sin esperanza,
le has reclamado a Dios, el pan de cada día
y todo tú lo has hecho, en poesía.
Nunca entendí si Trilce
quisiste hacerlo décimas u octavas
pues era difícil conceptuarlo
y aquel "Tiempo Tiempo", "Mañana es otro día"
o "En el rincón donde dormimos juntos"
su romano numérico llegaba a confundirme.

Hoy, al filo de un buen tiempo...
y en el ocaso, ya casi literal de esta mi vida.
No busco el entenderte, tan solo te disfruto
y pido nunca falten, esos César Vallejo
dejando al mundo como herencia santa
su andar, su devenir, su ser... ¡en poesía!.

710.- Bella Clara Ventura, Colombia

El inconforme

Todos llevamos a un César Vallejo en el adentro.
El poeta desgarrado por las realidades.
El justiciero del equilibrio social.
El romántico, creador en imágenes de mundos
llenos de rocíos atacados por las fieras.
El viajero hacia nuevos destinos
  castigadores de sus pasos no vencidos.
Alados por la fuerza del talento.
El ilusionado en revoluciones dadas en la fantasía.
El hombre bueno e indefenso como César Vallejo.
Nacido en 1892 en Santiago de Chuco.

En las alturas de la cordillera andina
bajo la mirada de los 3500 metros
sobre un lejano mar de Lima.
El ser mestizo, mezclado en sus raíces
con sangres hirviendo de malestares.
Trilce se ingenió su propia historia.
Es el deprimido que mereciendo la gloria
jamás alcanzó su soplo en vida.
El periodista que todo lo descubre aún el horror,
habitante predilecto de lo abyecto.
El pensador inconforme.
El inventor de aire y canción para la existencia
desde su honda tristeza al son de versos
cargados de filosofía y de denuncias por la Hacienda Roma
que jamás se hizo al olvido.
Donde la caña de azúcar explotó manos
sin mieles para sus fieles trabajadores.
Huella de una secreta enfermedad: el paludismo.
El 15 de abril, viernes santo, para ser exactos,
de 1938 a las 9h30 de la mañana dejó de existir
el personaje llevado en nuestro fuero interior, el César,
en un París aclamante de sus laureles,
tiempos después de morir en la inopia.
Su legado la herencia intelectual
de peso y de forma para la Humanidad.
Sin ser profeta en su Tierra Natal,
con los años es figura nacional e internacional
gracias a su pluma de Cóndor.
Lo deja con rosas prendidas a la tumba.
Espejo de todo ser humano y sensible.
Reflejo en lago de montaña,
que besa el cielo en noches estrelladas
bajo el rictus de una luna herida.
Aún llora a su brillante discípulo.
El alumno que se descubre a sí mismo.

711.- Tino Prieto Aguilar, España

Así se encuentra un Valle jovial

Esquivé una esquina tras otra
cobijando el frío en mi propio cuerpo
queriendo eludir al viento
que no paraba de cesar.

¿Para qué tanto escondrijo? —preguntó el adoquín,
sí entre tanto paso a paso
no lo niegues, no seas falso
sé sincero
ya no hay miedo
vas donde el Valle jovial.

Abriré mi corazón
sólo un trocito, un pis-pas
como sucede al amar
que pareciera ser la luz
que un segundo sin creer
ya no existe ella ni tú.

Caminaré hasta Trujillo
somos miles caminantes
saludando a Asís, a Alfred
soltando al viento palabras
que hagan puentes sobre mares
donde jueguen los chiquillos
a sembrar vida y bondades.

712.- María Magdalena Gabetta, Argentina

Mi nombre

Tri tri tril trilce
nacida de un juego de palabras
de una cuenta que se escurría como guano de alcatraz
de tus bolsillos con agujeros poéticos,
flacos de oro, rechonchos de sueños,
surgió mi nombre impensada-mente de tu mente
y nací retorcida verbal, increíble, audaz,
bajo la luz de tu sol incaico,
mestizada, mestiza, aborigen, princesa, dueña,
cintura de isla para perderse-encontrarse
y me cantaron las aves del valle, que a veces, solo a veces
—como un quejido interrumpido—
entonaban Tri Tri Tril Trilce
y yo afloraba de tu mente entre versos
¿Que no fui mujer?
¿y eso qué importa?
fui poesía, fui el divagar de tu mente,
consciente e inconsciente,
transformada en un juego que horizontonizante se pierde
tras el último vestigio de ese mar que nos rodea César
y mi nombre rebota contra el universo
y se vuelve eco contra las estrellas,
perdiéndose —encontrándote
en el infinito
Tri Tri Tril Trilce Ce ce ces César

713.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Rossibel Ipanaqué, Sullana, Perú

Sullana e Isla Negra en un canto de amor a Vallejo

ALFRED
Unión
es la palabra
Unión en la esperanza
por un mundo mejor...
Unión contigo, César Vallejo
Uniendo la Sullana, Isla Negra en un canto de amor
Uniendo al Perú y Chile
en palabras que tú sembraste de cordialidad y fe...

Hoy te alabamos César
desde nuestra amistad en las distancias
sentimos la necesidad de cantarte a dúo
esta canción de ternura y amistad
evocándote más allá de tu muerte, que nunca fue...

César, amigo, hermano, Poeta del mundo
César Vallejo, estás presente
en nuestros corazones
estás, en Sullana e Isla Negra
por siempre...
Estás en mis olas del mar
y en el jardín de Neruda,
en mi alma y mi Paz...

ROSSIBEL
Estás, César, en la sangre peruana,
Sangre que escribe los poemas del mundo,
Mundo que recuerda tu nombre con admiración,
Admiración que a todos tus paisanos nos llena de honor…
Estás, hermano Vallejo, en el azul, gris y amarillo cielo
Huésped de los sueños de mi tierra fértil…
Estás, en los serranos andes,

En el calor costero, en la selva verde…

Poeta del dolor humano,
Esta danza, que bailan para ti mis honestas letras
Celebran la esperanza que, en nos, dejaste
Mi voz, junto a Alfred, te canta
En postrer homenaje, que eres grande

Sullana e Isla Negra,
En un dúo de hermandad,
Te saludan en esta fecha
Pisando sobre tu huella
Recordando tu caminar
En nuestro afán de recordar a la humanidad
Que tu anhelo de ver unidad
con fuerza dirige nuestro palpitar…

714.- Elizabeth Ramos Araya, Chile

Llueve en París

Hoy es jueves,
ese de César Vallejo,
el jueves, el de los poetas;
el de la poesía atribulada.
No, no te fuiste un jueves,
los pasos negros de la muerte,
viajaron a París
caminaron a tu encuentro
un viernes santo.
No estabas solo,
estuviste siempre acompañado
de una poesía triste y dulce,
íntima y social,
canto desolado
y anhelante de libertad.
Vagabundo deseo

con ganas de desbocarse
en la paz de una cintura de mujer,
sentido y atrapado
en una noche de septiembre
hasta convertirse en dolor.
París, poemas dolientes,
ardiente contradicción,
vida y muerte.
París el del amor,
refugio y nostalgia,
el que te atrajo
y te sedujo como fantasía nocturna,
como domingo de otoño
esperando la lluvia primera.
París sensual y romántico,
ausente muchas veces de piedad,
añoranzas y dolores, capulí oprimiendo el pecho
apurando la distancia
hasta Santiago de Chuco,
arremetiendo en mil heridas
tejidas con los golpes de la vida.
Tanta soledad,
siempre mordiendo tu recuerdo,
tal vez la muerte
con algún sentimiento de culpa
devuelva mil veces,
la estelar conjunción
de golpes de expresión del alma
de esos conmovedores jueves,
Jueves de lluvia
en que las palabras salían a quedarse
en una noche bohemia de París,
para quedarse aventureras
amando en tus poemas
que tal vez, siempre estuvieron esperando
por la musa desterrada,
desde la soledad de la lucha.
César Vallejo guerrero,
te fuiste quedando en silencio,

nunca neutral ante lo injusto,
sólo, sólo con tu pena
pero jamás muda tu palabra
en celda encerrada,
renaciendo en el gris
cada vez que llora el tiempo
un jueves de aguacero,
abrigando tus huesos,
testigos fantasmas
de los más dolorosos versos.

715.- Blasco Bazán Vera, Trujillo, Perú

Vallejo y Orrego: más allá de la muerte

Para César Vallejo Mendoza y Antenor Orrego Espinoza

Antenor,
Mí amado amigo
Con el corazón en la mano, te digo mi hermano
Que te extraño mucho.
Tú eres fiel testigo de mis alegrías,
De mis largas penas, de mis desencantos.
Contigo he bebido las hieles del tiempo
Y hemos transitado como buenos amigos
Los dulces caminos de la eternidad.
Antenor,
Morí antes que tú para desde el cielo
Contemplar entero tu fuerza moral
Fuiste mi hermano y antes que hermano
Fuiste fiel amigo de mi mocedad.
Recuerdo la tarde
Cuando me leías
Mis versos que traje
Para corrección.
Los leíste todos
Me miraste tierno

Que aquella mirada
Se robó mi ser.
Aquel día, hermano
Sentí había nacido
La amistad que lleva
A la inmortalidad.
Antenor,
Bien sabes lo mucho que nos comprendimos
Que las amarguras se estrellaron todas
Contra la alegría de nuestra amistad.
Yo era tú y Tú eras yo
Y todo lo que hicimos lo pintamos siempre
Con tinta indeleble de moralidad.
Tú filosofabas mientras yo versaba
Tú escribías mucho mientras yo extrañaba
Las dulces caricias de la amada esquiva
Quien me regalaba las notas precisas
Para edificarle una poseía.
Tus ojos verdes
Como duendes buenos
Saltaban alegres
En toda tu faz.
Nunca te vi adusto
Ni nunca las arrugas
Surcaron tu frente
Que enhiesta y lozana
Siempre iluminó.
Y tus manos tersas
De mágicos dedos
Siempre señalaron
Caminos de paz.
Antenor:
Me viste sufrir, me viste llorar
Tú supiste de mi hambre que como hombre
Muchas veces quise escribir:
“Ah, qué riqueza de pobreza llevo dentro,
Las diademas de mi frente hoy son espinas
Y de cábalas me alimento.
El céfiro de mi poema
Hoy está triste
Y de él no han brotado melodías

Las doce en su zenit pronto marcarán los viejos relojes
¿Y qué alimentos llevaré
A mis intestinos y a mis sesos?
¡Ah, qué riqueza de pobreza llevo dentro!”
Me visitaste a la cárcel fría
Que como una arpía consumía mi ser
No me abandonaste, juntaste amigos
Y en coro de fuerzas libraste mi ser
Esos días fríos de encarcelamiento
Fueron los más tristes que me propinaron
Hombres insensatos de cruel corazón
Que hoy quiero decirles:
“Silencio, que han querido matar a un hombre.
De las orillas del pantano
Sacaron el barro
Y del fondo del mar
Los huesos de un Delfín.
El barro, para mancharlo,
El hueso, para sacrificarlo, pero
Ese hombre era diamante
Y el barro resbaló,
El hueso se quebró
Y un refulgente brillo
A sus sepultureros encegueció.
Por eso, ¡Silencio!
Y escuchen el murmullo
Que da el aleteo
De blancas palomas
Que conquistan la vida.
¡Silencio!... que han querido matar a un Hombre
Pero la luz imperó…
Antenor
Huidizo marché hacia tierras lejanas
Quisimos ir juntos: Tú y Yo en el mismo viaje
Pero más pudo el destino que nos separó.
Supe que sufrías, como yo, en una cárcel
Que a salto de mata pasabas los días
Burlando enemigos que ansiosos buscaban
Tener en sus manos tu cuerpo genial
Y de esa manera apagar tu ideal.
Tus cartas añoré porque ellas contaban
A este tu amigo, tu César Vallejo

Como me llamabas, narrándome todo
Lo que te dolía que antes de pesares
Esos tus renglones eran salmos plenos
De grandiosidad.
Ya en tierras extrañas supe guarecerme
En los nobles consejos que de ti recibí.
Y tuve amores, muchos amores
Hallando la musa que me hizo feliz
Amé tanto a España que tanto amarla
Supe defenderla como sólo lo hacen
Los hombres que sienten amor e ideal
Amé tanto a esta tierra extraña
Cuya altura llega al amor que siempre
Mantuve hasta el tope hacia mi Santiago
De Chuco que me vio nacer.
La amé tanto, hermano Antenor
Que me hizo exclamarle, llegado el momento
Que de mi apartase su cáliz amargo de redención.
Morí, antes que tú, hermano mayor,
Y sé que ahora me consideran poeta
Cosa que no hubiera sido sin tus sabias palabras
Que alumbraron la gesta de tu predicción.

716.- Yamile Quiroz Quiroz, Colombia

El Maestro César Vallejo Mendoza

En la penumbra de cualquier ciudad,
de este o de cualquier continente,
bajo la luz titilante de la bujía
un amante de la poesía
devela los poemas de un gran exponente
de las inquietudes del corazón, con piedad
a los amantes;
el profundo respeto al ser humano
en sus letras como en sus pensamientos
expresa de tal forma,
que incita a muchos otros a seguirle, a imitarle…

Quién no le ha leído?
Quién no le conoce?

Y a pesar del tiempo transcurrido,
de su ausencia,
en la distancia,
tal como el maestro frente a sus alumnos,
sigue dejando la impronta.

717.- Lucina Medina de Barry, Paraguay-Australia

A César Vallejo
Mi humilde homenaje

Profunda mirada
de un poeta triste.
¡Tantas añoranzas
por tierras lejanas!

Soledad,
melancolía,
tus días.
Añoranzas,
por Trujillo,
Ciudad de eternas primaveras,
de arquitecturas y culturas
Chan Chan.
De playas,
de mares azules,
de la pesca,
de sus tradiciones,
sus danzas, las marineras,
de sus cantos,
de perfumes,
de sus flores.
De aromas,
de ceviches.

Tu mirada triste Vallejo,
tu alma de poeta embriagada
de soledad,
tan lejos.

Tus días brumosos,
tus noches en tinieblas,
marchita tu alma
cual hojas que tiemblan.
Por las sendas de París
en otoño.

Soledad,
lágrimas
como lluvias
que caen
cual hojas muertas.
Vallejos,
tan lejos,
se durmió en silencio.
Sus ojos cerraron
un jueves de otoño,
llevando recuerdos
de Trujillo añorado,
en su sueño eterno.

Hoy tu pueblo te alaba,
los poetas te cantan,
el mundo sigue en su órbita,
en perenne trayectoria
como el poeta.

To César Vallejo

Deep eyes,
a sad poet.
¡So many regrets,
in distant lands!

Loneliness,
Melancholy,
Your days.

Yearnings,
For Trujillo,
City of Eternal Springs
Architectures, and cultures,
Chan Chan.
Of beaches,
blue seas.
Fishing,
Traditions,
Dances, las marineras,
its songs, its perfumes
its flowers.
Its smells, tastes,
ceviches.

Your sad eyes Vallejo,
Your drunken poet's soul,
of loneliness,
So far.

Your foggy days,
your nights in darkness,
Blighted your soul
Like leaves trembling.
For the ways of Paris,
in autumn.

Loneliness,
Tears,
as rain,
they fall.
Like autumn leaves.

Vallejo,
So far,

He slept.
In silence.
His eyes closed,
One Thursday in autumn,
Bringing memories
Longed Trujillo,
in his eternal slumber.

Today your people praise you;
The Poets sing to you,
the world remains in its orbit,
in perennial trajectory
as the poet.

718.- Alicia Zavala Galván, San Antonio, Texas, EE.UU.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!
CESAR VALLEJO

Tengo unas ganas inmensas de llorar.
Gritar los ecos
de hace cinco años
cuando mi llanto
llenó abismos.

Recordar y querer
con todas mis ganas
haber podido evitar
tu sufrimiento,
evitar las sombras
de tu ausencia,

de que algún modo
te hubiera podido salvar
de tu agonía.

La letanía de tu muerte

la rezo cada día
de mi segundo alumbramiento

y pienso,
cuando,
en un descuido
empiezo a reír
qué caro me ha costado
este oxígeno de aprendiz.

719.- Olga Rojas Ojeda, Canadá

Enhorabuena, escritor

Por tu regalo al mundo
De la literatura,
Por tu generosidad,
Por tus poemas que trazaron
El mapa de la vida,
Por haber amado al desamparado,
Por tus discursos dirigidos
A la conciencia del ser humano,
Por las huellas de tu caminar
Depositados en el planeta Tierra,
Por haber sentido
Sed de igualdad y justicia,
Por tu figura y genio
Que perdura en la historia,
Por tus profundas reflexiones
Que el intelecto alimenta,
Enhorabuena, escritor de toda época!

720.- Rudy Alfonzo Gómez Rivas, Guatemala C.A.

Te reconozco

César, ¿Dónde estás?
Soy tu hermano Miguel quien te busca,
Te he buscado detrás de la puerta
y solo he encontrado abriles prolongados,
te he buscado debajo de la cama
y solo he encontrado el dulce sueño de nuestros padres
y aún incólume el amor fuerte de Otilia,
te he buscado detrás del árbol adolorido
y solo he encontrado las negras lluvias de Perú,
te he buscado
te he buscado
y justo cuando la muerte ya no me es tan ajena
es la huella de tu canto
que me sorprende con sus claroscuros milenarios,
te he buscado
te he buscado
y justo cuando los heraldos negros del viento me abofetean
por las fieles calles de París te reconozco.

721.- Norma Díaz, Florida, EE.UU.

La fuerza de tu espíritu, Vallejo

Vallejo, eres mucho Vallejo,
Quisiera haberte conocido, amigo,
Siento que me alumbra tu pensamiento,
Cuanto de ti habría aprendido!

Pero es que aun si te has ido,
No lo creo, porque llega hasta mí tu reflejo,
Llenando de luces mi camino,
Dejando en mi mente el fulgor de un espejo.

Y es que te veo reflejado frente a mí,
Estás en el aire que respiro,
Te remontas a las alturas, y aún estás aquí,
Pero tu espíritu puede llegar hasta el infinito,

Envías destellos de amor, de paz para los pueblos,
Haces renacer el pensamiento y la vida,
Creas hermandad, adornas los sentimientos,
Con tus letras se hacen castillos de armonía.

Qué tenacidad y entereza tenían tus ideas,
Que las puedes esparcir por el planeta,
Bendecido el aroma de tu espíritu sea,
Para que siempre nos riegue con tu Fortaleza.

Porque tú vives en cada célula del hombre,
Bendito sea ese aire que respiramos,
Pues ese aire trae la esencia de tu nombre
Que se convierte en guía, y tras ella vamos.

722.- Jaime León Cuadra, Chile-Canadá

Perdona poeta

En laderas inconclusas
buscaba reflejarme en el agua
andaba juntando sueños
pernoctando en nidos azules
recorriendo la tierra
ir y venir entre las piedras.

Juntaba versos a mi manera
sin encontrar sostén ni palabra
me alcanzó la noche blanca
sin urdir una metáfora
que le diera sentido a mis promesas.

Después de tanto esfuerzo

antojadizas adulaciones
comentarios y denuestos
me estaba creyendo el cuento.

Te pareces a Vallejo ¡carajo!
y aunque pretendía sonreír
me di cuenta que el poeta en mí
era un poeta muerto.

Perdona gran poeta César
de soñar tan lejos
vos si sos maestro
Peruano Vallejo.

723-724.- María de Lourdes Barsallo Jaén, Panamá

César Vallejo, Proletario que mueres de universo

Qué actual resulta ahora
    tu Universal filosofía
vivir amando
morir de amor
tú   preciso   tú
víctima
desde antes de la cuna
triste y dulce
  semilla oscura:

Se amarán todos los hombres

consagrando verbo ufano   definiste
la igualdad de los vencidos
deshaciendo
                    armonioso-verso utópico
el odio
            del vencedor

Su cadáver estaba lleno de mundo

Grande Grande
atormentado
niño-triste,
tu profética visión
es hoy
la lucha por los espacios
individualidad colectiva
desdibujando fronteras
ignorancia de heráldicas antiguas
ni bandera ni color

El poeta saluda al sufrimiento armado
proclamaste solidario
nota de olvido y perdón
por la sangre derramada,
por la primavera triste
Tácitos escuadrones que disparan
con cadencia mortal su mansedumbre,
desde un umbral, desde sí mismos, ¡ay! desde sí mismos

Proclamando nuevas formas
de ganarle mil batallas a la muerte
cuando la vida mostraba
su inmortal
mortalidad
Niño triste Niño dulce Trilce
a lo largo de tus versos
nos dejaste
dulce rumor de tu infancia
inspirada Regla de Oro,
tu decálogo
de amor.

Quiero decirte, Vallejo
Decirte
que vivimos
pobremente
engañados claroscuros con lámparas de neón
entre las piedras

No somos libres No

aceptamos No serlo y eso
César Vallejo
nos hace sentir al menos
fieles
a nuestros propios istmos
materialismo indigno Sí?
pero prometedor.

Tu mundo
pobre mundo sigue igual
destruyendo los sueños
perdidos los talentos
aniquilando
juventudes extraviadas
legado de frenético poder
de olvidadas estirpes
adictos a la moda y al placer
frío metal
el corazón.

Te adelantaste entonces
nos alcanzas ahora
tu media luna persiste
refleja la verdad
oculta la traición
sistema decadente
la Luna no es moneda de cambio
en el Mercado Libre
allí la poesía
es oscuro ritual de locos insumisos

Ya levántate hermano
camina con nosotros
en este abismo guíanos
tus versos rojos
hoy
se apropiaron los verdes
viejos adeptos de un nuevo socialismo
porque para seguir
en este mundo en caos
es tiempo de intentar otros caminos

hoy la lucha es de todos
hoy la causa es telúrica
decirte
César Vallejo
se nos muere
la Tierra…

725.- Ángel Conejeros Maldonado, Melipilla, Chile

César Vallejo

Triste el canto, el alma, el viento.
El aire que viene colgado en tus letras
como si cada verso
fuera un rezo de penas.

Vengo a cantar contigo
en estas páginas de amor
y de recuerdo;
a encender la memoria
en "ignotas regiones"
de quien pasó cantando
con el alma herida.
Pido silencio para escuchar su voz.
Silencio abrazado de ternura,
humedecido de llanto petrificado,
vestido de dolor hombradecido,
pleno de hambre en la memoria.

Soldado estoico de la tarde gris
esperando en la misericordia misma
del verbo ya llorado,
que el corazón no fracture el silencio
de los que piden justicia,
hincados al borde de la noche.

Tengo muchos hermanos en mi frente,
que se apoyan, que viven, que están;
y otros tantos escondidos en la boca

que no preguntan nada,
que no dicen nada,
y ninguno me ha tomado de la mano.

¡Oh Dios! César me ha reconocido
en esta inmensidad "grutal" de su existencia,
dejando cántaros de lágrimas heridas
para saciar su pena.

Cántaros de llanto dulce,
vino duro del destierro
con el que se apagará la sed
entre jueves y aguacero.

César Vallejo no ha muerto,
está en todas las "gradas de alfabeto",
esperando que miréis su rostro,
preguntéis por él, que poco ha muerto.

726.- Ulises Mora Ortiz, Melipilla, Chile

En la panza del mundo

Al poeta peruano
César Vallejo

En la panza del mundo,
en las llagas de Cristo,
en el dolor y la sangre
anidan los versos,
los gemidos viscerales
y la carne entumecida
de los sepulcros de la noche.
El abandono y el hambre.

La soberbia del hombre.

Su mínima muerte

y su mínima existencia.

En la panza del mundo
anidan los versos
esenciales
de César Vallejo.

727 al 730.- María Ángeles García, España

Haikus

Son mil poemas
cantando versos a ti
versa el mundo.

Haikus

Sueños de luz
poeta universal
te escribo yo.

Haikus

Poetas del mundo
versando a Vallejo
él lo merece.

Haikus

Ángeles de luz
poetas versando
al gran maestro.

731.- Yamili Falcon Sarkis, México

El rostro del ayer, no es más que,
el recuerdo vívido de los pasos del destino.
La proximidad de la conciencia abre fronteras,
no te alojes en paisajes sin dirección, sin adjetivos,
divagando sin corazón.
Hoy se cumple un año más de pena,
El papel blanco del calendario,
Hoy es amarillo.

Reconquístanos con tus Dioses.
Repáranos con tus héroes.
Revienta el rugido de tu voz.
Evoca la historia de tu Nación.
Eres camino,
Eres estela,
Eres el motor.

732.- Aaron Rueda, México

Poeta del sauce

I

Esos recuerdos constantes de matices frescos
cuelgan de los árboles como frutos
que se desprenden por los fuertes golpes del viento.

Aquel recuerdo se transforma en versos,
como el río impetuoso se abren caminos
alimentando la fragancia del sediento horizonte.
Es aliciente de la memoria,
florecen en la pared que el tiempo
siembra con el paso de las horas

y emerge el sollozo del atardecer de recuerdos lejanos
en la voz del pájaro de otoño al esculpen tus versos.

II
Se escucha el deshojar de las mañanas,
ahí donde tú estás dentro del sauce
junto a las minas que ríen sin prender el olvido,
que aún ven en el paraje de sueños líricos,
en pasos lejanos y poemas eternos.

Se sienten en esas lejanas eras
donde el ojo observa las aves de oro,
de noche inquieta en el quebranto
del vacío conjurado por el cielo mapuche.

III
Tus pies brotan en el susurro de la tierra,
como si la sinfonía de un dios desconociera
tus poemas a media voz
a media noche,
en la mitad de la luna.

Se desnuda el silencio cuando este canto pausado
germina sobre la tinta verde tu recuerdo
de tus pies enarbolados por la historia
en la raíz de las nubes almendradas con aves viajeras.

IV
Un caudal de relámpagos se cruza con la noche
la hojarasca se quema desbordando
el aroma de los árboles primigenios
donde tu vida permanece en medio del tiempo
y la cordillera recita en cada amanecer
las voces de las letras ancestrales,
se anida el cóndor en el latido de las nubes.

En las yemas de sol queda tu alma encendida
como un caudal desbordándose en nubes amarillas.

V

Resplandece en medio de las hojas,
el otoño se devela en el rostro de la mañana
junto a los árboles con frutos nacidos en sus labios
descifran el trinar de pájaros celestes
que llevan en su aleteo la voz de tu espíritu.
Un sonido de montañas vestidas de azul
moldea el canto del corazón de sauce
para retornar en el ocaso floreciente.

733.- Ana María Rodríguez, Argentina

Mágica pluma peruana

Le hablo a la voz que fue grito con alas,
que encendió la llama de soñada libertad,
al puente genuino que sembró en las almas
con fervor poeta, con sed de locura
de un rugido ahogado desde su garganta
que marcó las huellas en sus tierras blandas.

Le canto a su fuerza, su firme constancia,
anhelo impulsado desde el corazón,
su temple de acero, su pluma sagrada
y al Chuco bendito que lo vio nacer;
Maestro, guerrero, poeta incansable
las Sierras Peruanas se inclinan por ti.

Desde el Campanario de tu Huamachuco
hasta aquellas Ruinas del viejo Chan-Chan,
se escuchan las voces como una plegaria
que entre tus poesías lograste guardar,
allá en los trigales del cerro amarillo
tu voz que resuena en Cachicachán.
Mi voz se hace espuma cuando a ti te nombro,
y, murmullo me hago frente a La Sirena

que en tu tibia playa se erige orgullosa,
la tierra que vibra con cada recuerdo
y el canto perdido en aquel silencio,
lo traen las olas hasta el marejal.

A ti yo te escribo Don César Vallejo,
a tu voz serena, a tu pluma blanca
que pintó tan claros los rincones mágicos
la tierra y las piedras del Cachicachán,
nadie las hubiera llevado a otros mundos
como tú lo hiciste, desde donde están.

París con amigos brindó en tu presencia,
tu lucha estallando en cada país
fue símbolo eterno de sutil bravura
que hoy es un Himno, un lema, un querer,
porque tú dijiste con tu voz sagrada:
¡No paren hermanos, hay mucho qué hacer!

734.- Marié Rojas Tamayo, Cuba

Madre dijo que no demoraría.
CÉSAR VALLEJO, *Trilce,* Poema III

I

Las personas mayores
¿a qué hora volverán?

La nube dibujando un rostro en la penumbra,
El canto de los peces, las piedras, el ocaso.
Ella dijo que no demoraría…

El árbol que crece en el camino,
Se inclina y me susurra:
¿Crees en las promesas, las señales?

Pasa volando una sombra triste,

Es la oscura mensajera de los dioses,
Es el tiempo, es nuestra alma...

Agotada la hora de la espera,
La barca de los elfos se ha marchado.
Un resplandor sonoro recorre el universo.

II

Ya no tengamos pena. Vamos viendo
los barcos ¡el mío es más bonito de todos!
con los cuales jugamos todo el santo día,
sin pelearnos, como debe de ser;
han quedado en el pozo de agua, listos,
fleteados de dulces para mañana.

¿A dónde vamos barquito de papel
llevado por la brisa veraniega?
Confío a tus velas mi destino.

Juguemos, sin hacer planes, sin apuros,
Cantemos, trinemos, tres, tris, trill…
Algo tristedulce nos aguarda.

Riamos hasta que muera la inocencia.
Hasta ver la lluvia que deshará tus esloras,
Cubiertas de dibujos infantiles.

Naufragio de golosinas que nadie probará.
El pozo acoge nuestros tesoros.
Madre demora más allá de lo que debe.

El pozo sabe y calla,
No entiendo por qué nos han dejado solos.
El sueño nos trae de regreso a las orillas.

III

de los mayores siempre delanteros
dejándonos en casa a los pequeños,
como si también nosotros
no pudiésemos partir.

Llegó la redención tan esperada
Y no supe qué hacer
Sin la triste misión de tanta espera.

Velero obsesionado, asido a la fe cuando no hay nada,
Bogante en brazos de la luna nueva,
Aferrado a la ola de su suerte.

Madre sabe que el reencuentro será muy demorado
Pero no encuentra las palabras necesarias.
Y yo no sé de qué color viste la muerte.

—¿Por qué nos dejan atrás, si ellos saben…?—
Llegó la salvación, pues todo llega.
Y di la espalda… algo dulce y triste persevera.

735.- José Ivam Pinheiro, Brasil

Ao poeta, mil poesias de nova era

Nossos corpos febris e nossas construtivas mentes,
poeticamente, feito sementes brotam letras coerentes
que em alfabeto adequado renascem em mil poesias.

Na visão da dimensão voraz do barro nu das noites,
trevas são arautos negros na obscuridade da intuição.
Junto ao panteão da vida, a crua paisagem de açoites.
Injustas mecânicas fúnebres que na morte margeiam
a dignidade indígena de um povo humilde que anseia
dias e tempos melhores e na voz, liberdade de canção.

O poeta não adormece com as lancinantes injustiças.
No encanto dos versos faz sua armadura para a luta.
Mesmo nas adversidades e resvalos da força bruta.

Arquiteto ao poeta, as linhas poéticas em toda parte.
Arte universal de um poema para ser lido e cantado.
Utópica a poesia arde na ânsia do tempo da paixão,
mas, nômade o poeta canta a solidão dos escombros,
enquanto, um homem passa com um pão ao ombro,
e incólume flui na contramão, a sina dos desgraçados.

Vale a escrita de Vallejo para anunciar a boa primavera.
Quânticas e dialéticas vontades feito mel de crepúsculo,
e viver, que na justiça, luz e paz de Cèsar seja nova era.

736.- Oscar Rissoto, Argentina

Palabras

Homenaje a César Vallejo

Sol, nubes, lluvia, sequía
estar, ausencia, amor, odio
sentir, indolencia
gobierno, anarquía
inclusión, exclusión, muerte, vida?
educar, aprender, simbiosis
corrupción, decencia
penalizar, despenalizar
injusticia. justicia?

menores, crímenes, abuso
violencia, palabras
juguetes, armamento
cámaras, seguridad?

narcos, riqueza, sangre
oro, minas, esclavos

leer, contar,e scribir
creer, desconfiar, acertar?

jugar, crecer, trabajar
marcha, contramarcha,f uego
globalización, internet, comunicación?

tradiciones, familia, propiedad?

sol, nubes, lluvia, sequía

vida...

737.- Ana Romeo Madero, Argentina

A César Vallejo, Hombre y Poeta para la Libertad

Hoy he vuelto a mi mar.
Allí estaban las piedras…
¿para qué mentiría?
una negra, otra blanca
superpuestas.
Absurdas,
altaneras,
distintas y tan mías.

Ay, Vallejo ¡qué digo!...
si esas piedras son tuyas,
aquellas de incesante lucha.

Agonizaste un jueves,
partiste en viernes Santo.
Te llevó de su mano un aguacero
premonitorio sueño, ese otoño.

Poeta en retaguardia
inalcanzable.

Y ¿te has muerto en París?

Que no lo creo:
estás aquí,
más vivo que nosotros,
peleando ese Combate inacabable.

Nunca frenaste, César.
Ni caen tus palabras.

Arrogante, muy loco,
bien nacido.

Amante incorregible,
guerrero invulnerable,
no habrá fosa que pueda contenerte.

Tu pasión es más grande que la muerte.

Sobrevives ahora.

Para siempre

¡*LIBRE!*

738-739.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Em seu o nosso tempo – Cesar Vallejo

Seu grito ecoa em nosso tempo
Sua poesia é atual.
Ainda vivemos no relento
De um velho pontual.

Os pobres do seu passado
Vivem em nossas favelas.
Onde hoje são encontado
A viver as mesmas mazelas.

O mundo nada mudou

Continua o mesmo reles.
Do que outrora herdou
Sem sensibilade os vies.

O mundo que ele detonou
Com seu grito poético.
Nunca mesmo reformou
Continua bem patético.

Era a grande procupação – César Vallejo

Seu poetar viveu
Logo a degladiar.
A mostrar o tempo que deu
Movido pelo pensar.

Com a poesia vinha o pedido
A preocupação com a sociedade.
Para o povo mais desvalido
Sofria a sua maior ansiedade.

Queria reformar o mundo
Principalmente do seu país.
Na sua defesa poética
    Melhor vida, para a população.
Implorava por todos
Queria dar um pão.
Paras os pobres
Que estendiam a mão.

O poeta que viveu
Que lutou.
Que morreu
Nada conquistou.

740.- Sebensuí Álvarez Sánchez, España

Predicción de vidas

Conocías el día, el lugar,
las condiciones y el momento de tu muerte
En París donde mueren los poetas, donde nace *La Bohème*
Dios te lo te tuvo que susurrar al oído ya que Él es la lluvia
Son las caídas hondas de los Cristos del alma tú lo dijiste.

Eras un vate, un adivino, un sinónimo de poeta
Entraste en el noveno círculo de
La Divina Comedia
pero no estás en el infierno estás con nosotros.

Por las noches podemos llamarte
para que nos protejas con tu negro escudo
Mon tragique poète
Yo encontré, como tú, la piedra de la aventura de morir
Hijo de un Dios enfermo, nuestro asmático compañero.

Hoy también ha llovido aquí, en la tierra donde no llueve
Encontraste *La terrible verité* de los santos,
del patriarca, de los que no salen más,
pues siempre están afuera.
Escuchando *il mélodieux* del cielo de Niza
Atraías historias de tormentas antiguas, fugaces…
Hay una paz asesina en tus poemas
que hace blanco lo negro
Insondable tu poesía para el irreal escéptico
Rezo por ti bajo estas cuatro gotas navideñas,
rezo también por ella…

La Verdad es la voz de la Naturaleza y del Tiempo,
La Verdad es el consejero asombroso dentro de nosotros,
Nada está destituido de ella, procede de las estrellas,
Del áureo sol y de toda brisa que sopla.
W. THOMPSON BACON

El sol inmortal de la Hermosa Verdad
A veces se esconde en las nubes, no porque su luz
Sea, en sí, defectuosa; sino que la oscurecen
Mi débil prejuicio, la fe imperfecta
Y todas las millares de causas que obstaculizan
El crecimiento de la bondad.
HANNAH MORE

741.- Paola Castaño Sanint, Colombia

Ceniza al aire

Y si hay ya mucha hiel en esas sedas,
hay un cariño que no nace nunca,
que nunca muere,
vuela otro gran pañuelo apocalíptico;
la mano ¡inédita de Dios!
CÉSAR VALLEJO

La mano toca el piano de la noche,
las cuerdas de una guitarra
que se asoma.

Toca la arcilla de la tierra,
un bosque de pinos
en la alfombra.

La mano extiende el pensamiento,
el instante se vuelve sombra.

Se transporta a otro aire,
se llena de nubes la hoja.
Viaja por un mundo de fantasmas,
desnuda la grieta que se forma.

Océano que se libera al viento,
terremoto y ceniza se desbordan.

742.- Mónica Angulo-Mony, Colombia

El momento más grave de mi vida
fue mi prisión en una cárcel del Perú
CÉSAR VALLEJO

Amor distante[17]

¿Dónde estás Amor?
Mi alma siente tu vacío
anhelas otro amor diferente al mío

Tu cuerpo veo frente a mí
pero tu corazón divaga por ahí.

¿Dónde estás Amor?
Te noto triste y lejano
deseas un sentimiento mundano
Mi corazón late por la falta de ti
mientras tú viajas en la distancia
y en el tiempo sin mí.

¿Dónde estás Amor?
Mi mente cavila y adivina
lo que tú ni te imaginas
Te miro y no te siento
noto infidelidad en tu pensamiento.
¿Dónde estás Amor?
Tu indiferencia me atormenta
y ojalá no sea muy tarde
cuando te des cuenta…

[17] Inspirado en los 112 días de injusto encarcelamiento de César Vallejo.

743.- José Marden Nóchez Bonilla, El Salvador-Honduras

Carta a Vallejo

Estimado compañero: hacedor de versos,
poeta de las estampas solidarias;
heraldo de la vida nueva: artesano de la paz.

Ángel de la muerte y anunciador de la vida
en descarnados lamentos de lobo solitario.
En desnudez absoluta de la poesía nueva…
vomitando las señales angustiosas del futuro
prematuras y profundas como el paro de tu corazón errante.

Poeta maldito en desgarramiento perenne
volando hacia la libertad suprema
asomado a los bordes de la lucidez humana
para morir amortajado en el mundo de los muertos...
insatisfecho de la vida y abrazado las angustias

César, querido amigo,
En la vida hay golpes muy fuertes…
Como tus versos golpeando amaneceres,
rompiendo las trincheras de la historia
(Heraldos negros como ángeles de sombra)

Querido César… estoy esperando el golpe final
Para morar en tu poema
Para existir en tu dolor…

744.- Susy Morales Coz, Perú

Poema inédito a César Vallejo

César Vallejo,
caminante en cada verso que reclama justicia
y en la lucha de cada rincón del corazón amante,
el poeta desde los Andes trasciende las fronteras.
Es César Vallejo,
desde los "Poemas Humanos" hasta "Trilce"
una voz alza su frente
como un relámpago de sueños
entre cada lágrima que suelta los espejos de la verdad.
Es César Vallejo,
poeta universal
que en el tiempo ha mostrado su huella.
Vallejo vive en cada poesía vibrante de luz,
radiante de esperanza
y campanas de justicia hacia un mundo de paz.

745.- Rosa Chávez Alarcón, Chile

A ti señor poeta

Caminando por la vida
encontré a un señor de las letras,
fue tejiendo sobre el papel sentimientos
usando su lenguaje sencillo.
Palabras de amor y pasión hacia la amada,
de valentía hacia lo injusto
siguió su viaje al mas allá
mas sus letras repercuten al alba.

Los años caen,
y tú te quedaste donde naciste
en las cumbres peruanas,

y mas allá de las fronteras.

Hoy en tu homenaje quiero estar presente,
en Chile he aprendido a conocerte,
tus poemas llegaron a mi alma
Señor poeta.

746.- Fernando Villén, España

Trece

y nos quisieron hasta hacernos daño.
CÉSAR VALLEJO, *Trilce*

Dios pedido repetición y sonido
Uno horizonte letanía destinos
Dos síes valle por un no
Tres tejas trilces con tu olor
Cuatro original palabra márgenes
Cinco sustos hembras con saliva
Seis arpegios tocatas dulce
Siete marimbas monstruo a vos
Ocho arañas granas no más.
Nueve al año daño mi zapato
Diez no es mes son menos
Once los minutos en que vaya
Doce allá rostraron con pesar
Trece falsos iris sin señor

747.- Graziela Costa Fonseca, Brasil

Ode a cesar vallejo

Teu nome é sinônimo da grande poesia peruana!
Mestre das palavras, do poema imortal
Canção de amor, dor e alegria,

Deus te guarde na santa luz do clarão estelar!

Minha homenagem ao grande nome da Poesia,
Homem das letras, da sensibilidade,
da cantiga doce ou nostálgica.
Nome e orgulho da terra Peruana
—Amém— César Vallejo.

748.- Dúo: Nieves Ma. Merino Guerra, España y Ma. de los Ángeles Roccato, Argentina

NIEVES
César Vallejo…en tus
Heladas navidades en París…

El regusto triste de solitarias noches
imaginando fiesta y reunión familiar.

Sin manjares dispuestos.
Ni un abrazo.
Almendras amargas,
sí...

¡Como la hiel!;

similares a las agujas de un reloj,
oxidadas,
que arañan la madera con un chirrido gris
asesinando los minutos de la vida

sin piedad.

Ni salida.

Atrapado

en ése sabor agrio, amargo,
que deja afónica la existencia.

Además de tu voz
que se pierde.

Ausente...

Miras al vacío.

La nieve golpeando
el dolor de tu piel y tu alma.

Mientras, sentado en un banco
ves caminando a la vida
de otras gentes…
MA. ÁNGELES
…es allí, mi noble poeta
donde se nutrieron tus letras.
Mirada que buceó la injusta presencia
del dolor lacerante.
Tejiste, amigo Vallejo,
generatriz urdimbre
simiente
de horizontes nuevos
de propuestas nobles
que conjugan realidades y sueños
búsquedas y perfumes de vida
Noches solitarias y frías
fueron fermento de tus exquisitas letras
hoy
soy fanales eternos para la humanidad...

Mi amado poeta
ese frio de nieve
¡hoy
en pasión de vida
se ha convertido!

749 al 757.- María Ángeles García, España

Haykus

César Vallejo
tu escuela te versa
niños poetas.

Haykus

Niñas y niños
Vallejo está feliz
porque lo aman.

Haykus

Maestro feliz
desde el cielo azul
eres poesía.

Haykus

Niñas y niños
la gran alma de poeta
musa de todos.

Haykus

Apasionados
te escribimos versos
fluyen los textos.

Haykus

Azul luz de luz
el mundo te escribe

amor de versos.

Haykus

Todos unidos
le escribimos a él
César lo vale.

Haykus

Amor de hombre
poeta universal
amor de versos.

Haykus

Mil poemas ya
y mil ramos de flores
sí mil amores.

758 al 764.- Edmundo Herrera, Chile

A César Vallejo

Santiago de Chuco,
cae a la vida,
a los relámpagos de la muede,
César Abraham Vallejo Mendoza;
sin bisagras, destinado
al apaleo y aguaceros.

Es de Chimú, entero,
a todo hueso y lengua,
en toda piedra negra
desde que lo conozco.
Sé que es pájaro-niño,
pequeña luz de la montaña,

sol que baja a medianoche;
alumbra la andina soledad del Hombre
extraviada entre tanta baratlja.

Baja el Chimú
desde Santiago de Chuco. La sangre
fugitiva,
errante,
busca el paraíso perdido
en las montañas andinas. Lima
agria, hostil, oscura
le muestra látigos; su morral
quechua
trae la ternura desgarrada,
el pan duro.
esa inocente
manera de ver el Universo.
Carga subterráneos
dolores:
“Amadas sean las orejas Sánchez,
amado sea el que tiene chinches”.
Llora en medio de París,
íntimo
de humanidad tan Vallejo,
como las silenciosas piedras negras.

Camina el mestizo
hacia el jueves de otoño
con los húmeros
abiertos a la noche;
la lluvia, cirios
y recuerdos que conoce
le hablan de su infancia.
Desterrado,
áspero regresa;
funeral, solo,
abandonado del mundo.
El desamparo
muele huesos
por calles oscuras.

Este Vallejo camina sobre piedras calientes,
su rostro oscuro ilumina la búsqueda;
con zapatos rotos, sin hazañas que contar
canta hace más de cuatro mil años;
en los Andes lo conocen, es ave voladora
de barro capulí cruza montañas.
Una luz azul le sale de la lengua.

Celaje oscuro de la luz
desvalido mandolino,
heraldo negro,
sombra del fuego herido;
pajarino cantor
libre de anillos,
rebelde ancestral, conciencia de la sangre.
Indios huesos,
flecha-relámpago de amor.
Hambriento, lacerado te encuentro
con el pan duro en las costillas;
poeta rebelde,
Sol Peruano, universal
pozo de la ternura humana,
zampofra abierta en la bruma
llagado de pobreza.
Tus brasas queman la lengua,
cuando Dios estuvo enfermo
y ciego, allá arriba en Cajabamba.
Talabartero, tocador de camparinas
cantor de la muerte y su costura andina;
“Pancho Vallejo, ocho más uno nueve”,
vagamundos.
Voy por la calle de la Pescadería de Lima
alucinado en abril.
Vengo a buscarte
César capulino,
ponte el saco,
ponte el alma.
Amado eres César entre las estrellas;
me entregas señales que los gallos
cifran solitarios al amanecer.

César Vallejo de lengua incásica
trae el sol oscuro en la garganta;
rotundos son los huesos, duros los signos,
ebrio azul del pobrerío.
Amanecer y morir con lluvias y apaleos
fue su destino.
Alfarero desolado, lo persiguen
símbolos, arden, queman sangres
antiguas gredas capulinas.
La vida, atajo abierto, cicatriz
oscura la sombra que coffe por París
a medianoche, Moscú al amanecer,
Madrid a mediodía.
Andina es el habla, los aguaceros
se pegaron a la tristeza serrana.
Piedras peruanas lo acompañan en el viaje,
el cielo te hizo hombre, tienes en la frente
estrellas y relámpagos;
cholo de enigmas, tu oleaje aún chorrea
en nuestros pasos zumba la abeja negra
de la palabra, la costumbre de amar
al pobre pobre en su pobreza;
te deshojas al viento del norte a todas horas.

765 al 767.- Maruja Tafur Núñez, Perú

Vivir muriendo

Vallejo: Una noche de Año Nuevo,
tras las rejas de una cárcel
de La Libertad.
Tengo la carne cansada
de tanto caminar
sobre mí mismo.
Traigo las entrañas secas,
de caminar los caminos
empolvados
de la humanidad,

¡buscando humanismo
en los humanos!
¡Yo... que no pedí llegar!
¡me trajeron... ¡Así!
¡Expectorado,
en rápido destajo!
¡verticalmente!
Con los sesos para abajo
para no protestar…
Si a mis átomos
hubieran consultado,
¡la píldora! habría sido
la respuesta.
Porque el mundo es dolor...
dolor es dolerse a sí mismo.
Dolor de mis manos,
dolor de tus manos,
dolor de manos ajenas,
y nos duele la vida,
aun sabiendo
que sufrir es redimirse.
Hoy que celebro con mis lazos
humanos, el nuevo año
de años anteriores,
brindando con heces de egoísmo,
siento como mis despojos
se van volviendo adultos.
Y ¡ay de mí!
que quisiera hacer un hoyo
en el fondo de mi dignidad,
robarle a la lumbre su calor,
abrigar este frío de mi ser, sin ser,
y tornando la mirada
por el hueco discreto de mi axila,
siento el sabor
de veinte soledades,
y es esta soledad tan sola...
tan soberbiamente irregular,
tan mordisco que la muerte
da a la vida,
tan, vivir muriendo

a cada instante,
que traicióname el frío
de la espina dorsal.
Sentada en la cumbre
de la sinrazón,
embrutecidos los carrillos
de tanto masticar
el excreto de la vida.
pretendo volver a mis anales;
mas la agonía es
visita indeseada
que al hallar confort,
replantiga sus torvas posaderas
en nuestra tolerancia.
Y ¡ay de mí!...
que mi vértice se encorva
hacia la vida. aun sabiendo
que vivir es padecer.

¡Hay que entender a Cristo,
para saber sufrir!

Canto a un hermano para recordar

(Balada)

va llorando tristeza,
tu pena...
fueron todas las penas,
el hombre...
de las grandes ojeras,
tuvo una muerte,
larga como su sombra fue.
Tus dedos... fueron largos caminos,
ajados en tu afanoso andar,
tu canto de dolor angustiado,
logró tocar las sienes,
del potro dormido.

Canto a un hermano para recordar...
llanto desolado que llegó al dolor,

dolor de tus penas, dolor de mis penas
de penas ajenas... por la sin razón.
Canto a un hermano para recordar...
llanto desolado que llegó al dolor,
que graves angustias sellaron tus labios

quebré los matices de tu pluma en flor.

El César del mundo

El César del mundo de mirar profundo,
nació en un pueblito, colgado del Ande
del Perú bravío.
Contemplaba absorto con preocupación,
el dolor del hombre,
y emprendió el camino incierto,
llevando consigo su cálido aliento,
a la humanidad...

—¡Nació siendo CÉSAR!
—¡EL CÉSAR DEL MUNDO!
con amor profundo, en el corazón...
y fraguó en su pecho su credo, su fe,
se dio en holocausto en su cáliz de amor.

Y quiso, estrechar al mundo
entre sus brazos.
y quiso, llevar trocitos
de pan fresco
de puerta en puerta,

a cambio de hacer suyos,
todos… los pesares… de la humanidad.
Hoy… el mundo aclama ferviente,
al hermano poeta doliente,
sus versos humanos,
han de conducirnos a la libertad...
porque
CÉSAR VALLEJO
Él
CÉSAR DEL MUNDO,
jamás morirá...

768.- Edwin Madrid, Quito, Ecuador

Caza y captura de Vallejo

Rostro acuchillado por el tiempo,
ni media palabra de triste ni de dulce,
solo un flojo coñac en Santiago del Chuco;
medicina, letras y jurisprudencia
no pudieron contra los heraldos de su poesía.
Indio Chimú, noctámbulo de Lima, para
la bohemia parisina, sin caer en Breton
y comprometido con España: ¡Gran Larrea!
Hasta que se queda calato en París,
una cosa terrible de pobreza mortal.
Pero escribe, escribe y escribe poemas humanos
en los que hay un frío teórico y práctico,
menos Georgette. Trujillo no, Perú no.
España, aparte de mí este cáliz. París, 1938.

769.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Souvenir empedrados

Es tarde en mis lunas.
Es alba en el contorno de los campos Elíseos
Siento aún el agua que besó mis pies en los Jardines de Monet
Me golpea la brisa del Sena, y un puñado de lágrimas saltan
en medio de Notre Dame.
Me sonríe forzoso el ánima de la silueta
de César Vallejo.
Intento abrazar el aire que un día X bañó el cielo de pesares
Descubro el camino a la Torre de Eiffel…
asomo con el dedo índice de brújula extasiada
intento trepar la maravilla del mundo sin un centavo
en mi mochila deseo la noche parisina,

el redondel arcoíris que viste la Tour Eiffel...
te busco entre los transeúntes pasajeros
nadie se atreve a hablar de ti
sigo cabalgando con el ánima de tu silueta.

Unos que otros sonríen con sarcasmos,
ante mi miedo
de observar desde la cima del coloso destellante,
iluminado en la sombra de la noche.
Poeta… pido perdón a tus dolores, tantas fueron tus heridas
¡quiero clonarme en ti!
"a mi pecho que acabe, al que bien, que venga,
Y quiero desgraciarme;
descúbrome la frente impersonal hasta tocar
el vaso de sangre"

Es tarde ya, la noche comienza en contrapuntos Víctor Hugo
Y Los Miserables posan ante mis ojos taciturnos
"Qué hacer dónde ponerme; corro, escribo aplaudo
lloro, atisbo, destrozo, apagan…"
Son y fueron tuyos estos versos,
que nacieron en medio de cadáver
en la cuna del catolicismo,
Dios salvó al Rey y a Federico ni la Casada Infiel

La garúa vino de prisa yo… pensando siempre en ti,
quiero tomar un boleto
en el Winnipeg a la tierra de Arauco,
Neruda no tiene tiempo para mi inquietud
me envía los versos más tristes esa noche…
Camino, camino, busco a Georgette
soy su espía en mi vuelo a la cúspide
de las tres Marías y un lucero
tiende su mano me lleva en danza medieval entre difuntos
en mis piernas procrea la tierra un tsunami en haz de luz
quiero llegar pronto al derrotero
que ella me susurra al oído,
enciendo un cirio vuelan mis pesares
hay espinas en mi garganta…
ahí estoy frente a "una piedra negra sobre una piedra blanca"
Es otoño y la garúa saluda mi tristeza
escucho nuevamente la agonía de tus versos

“abajo mi cadáver y sollozo”
tu grito despavorido,
un cuadro vale más que mil vidas humanas
obras de arte no cobraron vidas
parió la insensatez eliminando seres en la guerra
la Guerra Civil …
Ahogan mis ojos en el pantano tanta crueldad
hago una reverencia pausada “ha tenido que nevar...”
Tuvo la muerte el tiempo necesario,
vertiginoso para llamarte a su cuna.
Peinaron años ante de conocerte casi la mitad
de mis lunas violetas
fueron tantas las estrellas que alumbraron
el camino para que mi pluma temblorosa
tuviera la osadía de cantarte... pasé años ausente
una ausencia no premeditada ante tus lágrimas
hoy miro el espejo del campo santo en Montparnasse
Descansa Vallejo…
mientras tus letras pasean entre literatos y humildes
que conquistarán las ciudades con todas sus piedras,
asiento de los humilde de la tierra.
Poeta de lo humano y premonitorio destino,
me he enamorado de tu canto
Estoy frente a tu tumba, pienso en monte grande,
en Gabriela.
No hace falta que te baje del “nicho helado”
estás en la tierra húmeda como tus ojos siempre de otoño
Tus huesos nadie podrá disputarlos...
iré sembrando ya no tu agonía perpetua
que tu existencia vivida
Iré cavando la tierra para que emerjan
siempre tus letras como el bálsamo que despierte conciencias.
talvez ahí me ponga mi traje de consuelo!!

770.- Joaquín González Sospedra, España

Polvo y fuego de España

Soneto a César Vallejo

Se fue mi mano por la bomba impía,
pero quedó en mi mano la ternura
de aquella juventud, del alma pura,
que a España arrebató la cruel sangría.

Mi vista en la explosión quedó vacía,
pero fértil nació de su negrura,
la luz generatriz de una conjura,
contraria a la reacción y a la falsía.
Me buscaba la muerte traicionera,
envuelta en polvo y fuego de mi España,
mas sólo pudo al fin borrar mi espejo.

¡Cuídate de tibias y calavera!
¡Cuídate del verdugo que te engaña!
Lo dijo así en Madrid César Vallejo.

771.- María Luisa Mayorga, México

Tus poemas con su confuso hilar César Vallejo,
nos acompañaron al crecer, y leyendo esas tus letras
nos impulsabas de una extraña manera
a lo mismo, un día tratar de hacer

Era... complicado desmenuzar el hecho
que abril y mayo habían capitulado.
O pensar en las dunas de un Sahara azul,
y ver a un dromedario adormilado,

cargando en su joroba un verso gris.

Si pienso en el Perú, evoco al paraíso.
Una tierra sufrida, pero hermosa y bravía
igual te evoco a ti, con tu rostro tan serio
escribiendo cuartillas y cuartillas; dónde evocabas
un Dios que no siempre encontrabas en tus letras
mas siempre lo plasmabas ahí, como perdido.

Hoy que el tiempo ha pasado, y tu legado queda
muchos son los que leen sin entenderlo
a ese Vallejo convertido en leyenda del Perú,
igual yo te leí, en aquel poema: deshojación sagrada
donde usabas la luna cual corona de grana
de un Jesús pensante y dolorido a media luz

Y como me reí aquella vez... que partías de un París
sin dejar desde luego cosa impía de ilógica ironía,
en los Campos Elíseos tus calzones, al dar la vuelta
en la extraña callejuela de la Luna.

772.- Dúo: Nieves Ma. Merino, España y Ma. de los Ángeles Roccato, Argentina

Dueto a César

MA. ÁNGELES
Un ramo de soles,
un puñado de lunas.
Un río de sentimientos,
una brisa del color del amor.
Partiste.
Pero las golondrinas de tus letras
en nuestra alma arraigadas quedaron.

NIEVES
Y con ellas, en nuestra memoria
emanan tus versos cada primavera.

Fue solo otro viaje
a lejanas tierras.

Otros horizontes
donde tu alma vuela
sin dolor, ni angustias.
Plenitud inmensa
de amor y alegría.

Y tu sonrisa, yerta,
se muestra abrazando
la sonrisa nuestra.

Poeta…

¿Partiste?

Aquí está tu esencia.

773-774.- María Magdalena Gabetta, Argentina

Madre Tierra

Desde las cumbres riscosas
miro esta tierra fecunda y soberana,
dónde crecieron y murieron mis ancestros.
El viento me trae historias pasadas,
la leyenda de la paloma, el águila y el ciervo.

Ríos de aguas cristalinas
te cruzan cual arterias de vida.
Peces de plata con ojos de rubí
nos cuentan de mares lejanos,
de otras razas, de otras creencias.

Los árboles nos hablan.
La selva nos abraza.
El puma es nuestro compañero.

Las aves cantan sus migraciones,
las estaciones las marcan
el cielo se tiñe de diferentes tonalidades
para señalar sus rumbos aéreos,
pero siempre regresan,
mientras el cóndor vigila desde lo alto
brindándonos su grandeza.

Nada podrá hollar la pisada
que los dioses dejaron en esta madre nuestra.
Madre Tierra.
No habrá dinero que pague el tenerte.
No habrá precio por el que te entreguemos.
No podrá el hombre desterrarnos,
porque aquí nacimos, aquí creamos nuestra estirpe
orgullosa de ti, cuidadosa de tu vientre.
y aquí de pie, cara al viento,
moriremos.

El que es hijo del Verde
Entre verdes matices
tu cuerpo desnudo,
nace de la espesura,
con la fuerza arrolladora
que natura otorga a sus hijos dilectos,
tensando tus músculos
y forjando tu simiente.

Hijo del Verde,
hombre de los montes,
habitante de selvas y bosques,
mente y cuerpo de labriego,
despiertas a la vida
atrapando el infinito
en ráfagas de colorido,
fuerza y equilibrio.

Sientes en tu sangre
el clamor ancestral de la naturaleza
que te incubó en su seno.
Antiguas leyendas hablan de ti,
Alabanzas a tu nombre

se esparcen impulsadas por el viento,
y las manos de antiguos dioses
te colman de dones,
para que hagas uso de ellos.
Te parió la madre tierra,
fertilizar es tu mandato
devolviendo vida con vida
impulsando la rueda de la fecundidad
en este equilibrio universal
que nos rodea.

775 al 785.- Nieves Ma. Merino, España

A César Vallejo

Haikus

César Vallejo.
Poeta maldito.
Comprometido.

Haikus

Articulista.
Luchador incansable
con la palabra.

Haikus

En homenaje,
gran hombre de letras,
todos escriben.

Haikus

Vida difícil.
Viajero. Indomable
Rompiste reglas.

Haikus

Literatura.
Precursor de libertad
Contracorriente.

Haikus

Melancolía
del pueblo y al pueblo
destila el alma.

Haikus

Montparnasse
acoge tu voluntad
y tu recuerdo.

Haikus

Eres eterno.
El poeta peruano
más universal.

Haikus

Carismático.
Tu vida consecuente
plasman tus obras.

Haikus

César, valiente.
Existencia intensa
sesgó tu vida.

Haikus

Inquieto César.
Sensible y profundo
el mundo te honra.

786.- Marina Aoiz Monreal, España

Se enorgullecerán mis moscardones

Esto se va poniendo mejor
en cada folio.
En las zonas íntimas del texto,
padre Vallejo
a lomos de un burro tibio.

Todos vestidos de muerte.
Todos vestidos de vida,
como para la misa del domingo,
a recibir un latinajo en la sien
que nos dejará aturdidos.

Roja mañana frutal, pervertida.
Madura para los ritos académicos,
ostenta sus moscardones
de viril tornasol
y parte rauda
hacia una guerra de tinteros.

787-788.- Rigoberto Ipanaqué Gálvez (RIPAGAL) Sullana, Piura, Perú

Poesía Vallejiana

Muchos lustros atrás,
cuando doradas sierpes desenvolvíanse silenciosamente,
una invisible boca que no tenía voz ni palabras
sentenció: ¡César Vallejo ha muerto!
Ahora ese jeroglífico ha desaparecido
entre caminos y jueves apocalípticos
Todos lo buscan... nadie lo encuentra.
Aunque la poesía no teme a las tinieblas, sus ojos se han cerrado,

Pero ciega aprendió a bailar en afro discotecas,
A reírse con las carcajadas de los dipsómanos,
A masticar vacío en el llanto estomacal de los humanos,
Pero sobre todas las malicias del mundo,
a dormir los Viernes Santos con las caderas levantadas sobre mi pecho
¡Cómo lloro cuando me abraza y toca mi piel ajada!
...Es que todavía recuerdo el dolor de la poesía Vallejiana...

Vallejo y Georgette

...Y mirándolos con espanto comprendí que eran dos espectros,
dos almas que amenazan con ser una,
nacieron y murieron en una hora de un día de un año viejísimo ya,
cuando los golpes -como los odios de Dios- caían a cara limpia.
Sus olvidadas muelas aparecían y desaparecían compulsivamente
entre las aceradas grietas de sus metamórficos rostros.
Seguramente sus desnudas sombras quemáronse
con el calcinante fuego de este endiosado sol
aunque después corran despavoridamente, bajen una vereda de papel,
quiebren la espalda de la torre Eiffel
y se deslicen culebreándose debajo de la puerta de una iglesia...
sin adorar a Dios
un siglo atrás caminaban juntos, de la mano... muy pegaditos
Nadie conocía sus nombres
ni la ruta donde iban...
La fiebre de su aliento pensaba que eran uno solo,
los pájaros los miraban sin verlos,
siempre ocuparon un lugar intrascendente en el espacio y tiempo,
sólo sus huesos húmeros en armonía de grises reflejábanse en los ojos del viento;
pero ese día de un lejano año viejísimo ya,
el trote de los heraldos negros
los paralizó en un instante de su vida
Entonces, ya no tuvieron hambre ni envejecieron jamás
César y Georgette ¡Fueron inmortales!
lo comprendieron las moscas
cuando en blanco y negro recorrieron la fotografía,
que ahora misteriosamente se balancea
entre las pálidas manos que en la otra dimensión obligadamente serán mías.

789.- Juergen Polinske, Alemania

Himmel und Staub

Nach C. Vallejo

Das Frühstück im Bus lass ich nicht aus.
Kaffee und Surtido,
den Saftmix aus frischen Früchten gepresst,
dick und rosa und
erstaunlich gar nicht so süß,
weniger als hier das Brot.
Ich hab noch ein frisches Hemd im Koffer,
mein Shirt von gestern aber
passt besser zur Wüste.
Im Takt kaut mein Nachbar – es knallt –
Panne - inmitten der Pampa.

Völlig entwöhnt zu lauschen
dem Blinzeln des Horizonts
mit Zirrus, der Wolke.
Ihr Name: Amigo.

Die Musik blieb im Bus, frei ist mein Ohr.
Ich höre die Wüste atmen.
Sand und Sonne schenken mir Kleider,
von Orange zu Gelb, in Himmelsblau.
Flaute in meinen Gedanken.
Steh, einen Augenblick,
wie die Erde:
still.

Cielo y polvo[18]

(Según Vallejo)

El desayuno en el ómnibus no lo dejo.
Café y jugo,
el surtido de frutas frescas exprimidas,
espesas y rosadas y
sorprendentemente no tan dulces,
menos dulce que el pan en mi país.

Yo tengo todavía una camisa planchada en la maleta,
pero mi camiseta desde ayer usada
queda mejor en el desierto.
Al compás de lo que mastica mi vecino —algo revienta—
una llanta rota en medio de la pampa.

Totalmente desacostumbrado a escuchar
al parpadear del horizonte
con cirrus, con cúmulos.
Su nombre: amigo.

La música se quedó en el autobús, ya no me alcanza,
oigo respirar al desierto
Arena y sol me regalan sus vestidos,
de naranja hasta el amarillo y el azul del cielo.

En calma mis pensamientos.
Me detengo un momento,
como la tierra:
en silencio.

[18] Traducción lineal: José Pablo Quevedo.

790.- Marta Promo, Argentina

Piedra blanca

César Vallejo, "Piedra negra sobre piedra blanca"
Vallejo anda como Dios sobre los hombres
ESTRELLA ARROYO DE GUEDES

El blanco de la piedra
has sido tú poeta
cruzando sideral
hasta estallar en el corazón
como una braza.
Apasionarte en todo lo que vive
para pulverizarse en lo que te ha dolido y conduele
César de un imperio
que diezmaron el odio,
la codicia y el miedo
Cholo has sido una piedra blanca
en medio de tantas piedras negras
que arrojaron a tu vida.
y no pudieron ennegrecerte.
Rodaste y rodaste
por este mundo aciago
dolido de sufrimiento.
El blanco de la piedra has sido tú poeta.
Tu alma, tu voz incorruptible que soportó incólume la humillación, la
/injusticia la fragua de un infierno.
Tan solo tus palabras arrasaron el vasallaje no quedaron vestigios
del colonizador.
Tú una pulida piedra blanca
en qué escribiste
hasta estallar
el silencio
con el pulso de la sangre.
Ganaste la eternidad
te ha salvado la palabra
que te nombra vivo
El amor que nos entregaste

tu solidario padecer con los otros
su mismo padecimiento.
Tú eres esa piedra blanca
rodando sideral y victoriosa
el universo

791.- Ulises Mora Ortíz, Melipilla, Chile

Mientras yo, seguiré

Cuando se ponga viejo, mi amito,
cuando su piel parezca papel arrugado,
¿qué pasará, qué pasará,
cuando el bramido del toro
no sea más que maullido 'e gato?

—Yo seguiré la senda de César Vallejo

Pero, ¿qué pasará cuando la muerte
ronde por su casa y ya no tenga más traseros
que patear, ni más lomos que partir a latigazos?

¿Qué pasará mi amito, qué pasará
cuando la vida se revele en contra de usted
y tenga que responder por las injusticias,
por la insensatez y la falta de cordura
de su mente perturbada?
¿Tendrá usted la misma humildad de aquellos
que humilló y apaleó sin ninguna contemplación?

Porque en la vida todo se paga, y también se termina...

Mientras yo, seguiré la senda de César Vallejo...

¿Qué pasará, cuando se cierre su cajita mágica,
cuando sus hijos se saquen la mugre
por lo que quede de la cosecha que usted sembró
y que nunca aprovechó de bestia que es?

Ahí usted, ya no podrá hacer nada
Y se quedará esperando, como un corderito, el zarpazo final,
que le arrancará de cuajo lo que le queda de alma, y que lleva
tan arrogante dentro de sí...

Perdón. Pero, antes que me castigue:
—¿No se estará poniendo viejo?
Porque ya no me duelen sus latigazos!
¿O será, porque voy derechito tras la senda
inevitable de César Vallejo?

792 al 805.- María Ángeles García, España

Haykus

Perú y París
sonrisas y lagrimas
esparciéndose.

Haykus

Destilando luz
sentir vivo de poeta
alma errante.

Haykus

Piedra negra
sobre piedra blanca
Tu alma en paz.

Haykus

Floreciendo
tu semilla de versos
bella tu alma.

Haykus

Perú te siente
poeta tú en París
descansas en paz.

Haykus

Tu poesía
un regalo mundial
es herencia.

Haykus

Sin fronteras
ya te versan maestro
mundialmente.

Haykus

Lucha de vida
César cosmopolita
alma viajera.

Haykus

Bohemio tú
poeta universal
nos das tus versar.

Haykus

Amado César
tu obra es de oro
letrado amor.

Haykus

Blanco y negro
poesía y vida
Luchador nato.

Haykus

Dolor de amor
versó la vida misma
escrita por él.

Haykus

MA te escribe
con amor de poeta
a ti maestro.

Haykus

César Vallejo
España te quiere
Te da honores.

806.- Mara Pérez Fernández, España

Unos versos no son suficientes

Prosa poética a César Vallejo

Hoy la luna ha bajado a mi terraza
se ha sentado a mi lado y ha susurrado:
escribe algo para César Vallejo,
sea como fuere a él le haría feliz
saber que su homenaje ha podido
unir tantos corazones amantes de las letras.
Un suspiro se ha escapado de mi alma,
el bloqueo se ha esfumado...
¡Ay, lunita de ópalos nacarados
tu eres la esencia de versos vagos!

Ven y sacude mi pereza,

¡Entra!
traspasa el dintel de mi mente
que quiero escribir en honor a Vallejo
y unos versos no son suficientes.

807.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Lágrimas

Lágrimas caen por mis mejillas César
al ver tantos cantos de amor que te profesan
Tantas almas dignificadas
que con orgullo hablan de ti y tu tierra…

Hay muchos corazones César
hermano de tantas letras
Hay angustias y grandezas
que convergen en tus obras
con gran entereza.

Hay júbilo por estar en tu obra
sensibilidades ciertas
El crisol está ardiendo
en maravillosas letras.

Irradias desde tu lecho de muerte
la vida y la ilusión en almas fuertes que te aclaman
con gran fervor.

Escurren los cantos
desde el viejo continente
hasta las Américas nuevas
hasta tu tierra se dispersa en gritos de dolor
al sentirte lejos de tus sierras.

Todos se esfuerzan César
por crear las plegarias que llegarán a ti

sollozando cual alfarero
que toma el barro en sus manos
para dar vida a nuevas obras
que generan tu santuario…

Hay lágrimas César
de quienes han tenido esta oportunidad
de dejar sus testimonios
desde la pluma al papel
con devoción y amor
dejando para la posteridad
esta gran canción.

808.- Rossibel Ipanaqué Madrid, Sullana, Perú

Acróstico

Predicaste sin reparo tus ideas,
Obras en las que tu alma nos legaste,
Eres, César, prolijo poeta
Tenaz ángel y guerrero,
Aura célicamente titilante…

Columna vertebral de la huelga humana,
Ésta que se nutrió del hambre de los vencidos,
Saboreando el insalubre hálito de sangre…
Aunque el mundo entero pidió que no sigas muriendo
Reíste amargamente y ¡Ay! Seguiste muriendo…

Valiente hermano, muy fiel a tu estilo
Aún en la agonía,
Labraste mundos mejores
Lejos de desdichas, que siempre pintaste de dolores
En tus exquisitas letras,
Jirones de la vida misma,
Ocultos —o tal vez expuestos— en tu poesía…

809.- Luis Ferrero, Argentina

Hay espejos que vigilan

A César Vallejo

Hay espejos que vigilan
la sombra de tu voz.
¿Qué verso tuyo no se crucifica
en los rostros transeúntes
que beben del cáliz claroscuro de los sueños?

Y si no, ¿la vida qué?
¿Cómo socorrer a las heridas
que aún pustulan en los ojos?
¿Cómo amar sin disolverse
en la misma transparencia del verbo?
Amor, tiempo perfecto
para saber dónde estamos en los otros.

Pero la vida es dura César, bien lo sabes
pan ausente, relojes de agonía
cocina a oscuras, retintín de noches
pariendo la boca ojerosa de los mendicantes.
Y una plaza donde sentar la propia soledad,

Y Dios de licencia cuando ese día
tu sangre dobló por tanto humano
por tanto miedo
en el abecedario de los niños
en los huesos de las madres
por tanta furia en las sienes de los hombres
por tanto beso aherrojado
ante el himno sin piedad de los verdugos.
Pero no dudes
hay espejos que vigilan tu voz y la multiplican
como células del cielo
en esta carne rumorosa que nos habita y late.
Y qué si no
aquellos adolescentes asombros vaginales

frente a tu verba viril, la penetrante piel de tu poema
—decapitada estrella en la hostia del orgasmo—
y qué si no París que la hiciste tan tuya
entre unísonos abrazos y puertas amigas.
Y cada letra de tu alma tembló en las imprentas

Mira, César... hay flores en la nieve
Y cómo explicarte
las hogueras que tu poesía
surca en mis manos

810.- Josefina Ezpeleta, Cuba-EE.UU.

Piedra blanca sobre piedra negra

Me moriré en París con aguacero,
un día del cual tengo ya el recuerdo.
CÉSAR VALLEJO

hoy es jueves
y la Torre Eiffel
me estorba
porque solo quiero ver
al cielo de París llorar
sobre tus húmedos versos

que la lluvia empape mis pies
y lacere mi soledad
esa que espanto
por el camino
para que el otoño
no regrese a mi vida

y regresaré en abril
un viernes como aquel
a poner una piedra blanca
sobre una piedra negra
sobre una piedra blanca
sobre una piedra negra…

811.- Elizabeth Ramos Araya, Chile

Por una poesía

A César Vallejo

¡Dios! te lo ruego
una poesía.....
por un trozo de pan,
vea usted las musas
han venido de noche,
los versos han llegado
teñido casi todos
de recuerdos,
la luna y un cielo claro
esto es todo lo que tengo.
Hace frío y estoy temblando,
no he dormido casi nada,
después de la lluvia
ha llegado la calma,
pero no siento mis manos
y busco un mendrugo con afán,
los poemas que la noche
sopló a mi oído
están en este papel arrugado,
disculpe las manchas,
son vestigios de velas
de un jueves de aguacero.
A ti sólo puedo contarte
alguna vez fui un poeta
y anoche las letras
se revelaron en mi cabeza,
cómo ve este tesoro
en mi bolsillo
para mí es lo único que cuenta,
¡Dios! mírame bien,
usted está frente al más solo,
al más olvidado de los seres
que hace tiempo enloqueció

entre versos y poemas,
el fantasma negro
que abraza el sueño,
me regaló una sentencia
que si usted me da un pan
y yo le doy mi poesía,
no habrá sido en vano
la noche insomne,
la crueldad de los recuerdos,
los latigazos en mis entrañas,
el galope de mil palabras
que apresuradas buscaron
abrigo y refugio
en la llama de un verso
encendido por madrugada.
¡Dios! estoy solo, solo,
he escalado delirante
hasta lo más alto de mis sueños
para ver las techumbres, las calles
y las esquinas de mis reminiscencias,
he navegado entre jueves
por los mares de mi memoria,
que me llevan sigilosos hasta casa,
donde nacieron mis sueños
y que dibujé entre plegarias.

812.- Herberth Castro Infantas, Perú

Han pasado tantos años
César Vallejo
sin embargo en tu poesía
el tiempo está detenido.
y cien años parecen
tan solo un instante.

No hay fiesta en tu Centenario
ni rosas rojas en el cementerio.
La ciudad está muy triste

y la plaza desolada.
No se oye el tañido de campanas
porque en casi todas las iglesias
no hay quien mueva los badajos.

La gente que camina
Del puente a la Alameda
se para y mira
con la cara aterrada.
El río ya no habla, ni ríe, ni canta.
Se le está secando la vida
se le están muriendo las aguas.

Han pasado tantos años
César Vallejo
y nada ha cambiado, nada.
Santiago de Chuco
sigue sin agua, sin luz
y sin alcantarilla
y los escolares
siguen escribiendo versos
apoyando el lápiz
sobre una rodilla.

Y nadie es responsable
los culpables están libres
el jefe que se llevó el escritorio
y el empleado
que no le cuadra el inventario.
otros son los presos
un escritor que se salió
de la gramática
y un adolescente
que se fue por la tangente.
Han pasado tantos años
y todo se debilita, todo,
el honor, el afecto,
la esperanza, el orgullo.
Y todo se recesa, todo,
menos el odio,
que lo va destruyendo todo.

Si no hay bombardas en tu Centenario
es porque en el cajón de un funcionario
se traspapeló el calendario.
Eso es lo de menos Vallejo
Porque mientras haya un pobre
que repita los heraldos negros
y un parroquiano en el Cordano
con una copa de pisco en la mano
y leyendo en voz alta tu poesía
a quién le puede importar un carajo
que no haya fiesta en tu Centenario.

813.- Edgar Delgado Vega, Perú

Salto intenso al claro

Y si después de excesivos jueves,
persiste la palabra,
aunque lo coman todo y lo cierren todo / /.

Lloviera como el día que se vuelve
de espaldas a dar la hora pura,
todo en masa,
    en témpera,
        en cena,
          en germen,
en rayo,
                en tinta y / punto /.

Él tomaría las algas de los cuellos más vívidos,
les brotaría universal espuma,
                /un arco voltaico/
con la ternura con que un burro lame el suelo mismo de la vida.

                /¡César Vallejo no ha muerto!/
  Cesará el dedo gigante que aplastó el UNO,
                (cuando nace en la forma el corazón terráqueo)
  ----- rebotando vacíos por los espejos.

814.- Elda T. De Forcatto, Argentina

A César Vallejo

Nervazón de angustia,
hermano de los versos y del alma,
¿quién dice que has partido?
Bajo los álamos te espero
y pasaremos juntos por el sueño.
El campanario dobla.
Alguien habrá que sirva en la capilla.
Es un lago el que suelda los espejos
y los nervios rotos de la extinta espuma.
Tiemblan los ojos en la tarde muerta,
también llora en las tejas un pájaro salvaje.
Será perenne nacer de corazón,
caravana de piedras,
anillo fatigado,
te has quedado plantado entre los versos.
Otra vez juntos planchamos
todos los caos.
Incertidumbre cierta.
Habías partido temprano a otros asuntos
y has regresado.
Y por eso te busco. Tengo fe en ser fuerte y encontrarte.
Cada cual lleva un niño de la mano,
los dos hablamos
masticando el hielo, masticando brasas,
saciando las esquinas.
Eres cristal que aguarda ser sorbido.
Habitaré tu sueño,
habitarás los míos,
habitaremos juntos.
¿Quién hubiera pensado?
Ya lo narraste todo,
heraldo de los génesis,
has ampollado el ala
que a fuerza de verdades nos levanta,
y sobre el polvo ciego

caen lágrimas
y también la paciencia vegetal de tus manos.
Es que cantas y canto en plena primavera
y erramos juntos con un pan al hombro.
Solos estamos de espejo a espejo
sobre el temblor de los hombros del día.
y el sol serpea, porque eres puro,
aunque el absurdo granice tanto
y pretendas seguir velando la eternidad lograda.
El momento más grave de la vida no ha llegado todavía.
Hoy te nombro solamente,
suceda lo que suceda,
aunque te escondas detrás de ti mismo y merodees en lo alto.
Me bañaré con tu palabra
será un encuentro investido de hilo negro,
responderás con lo inmutable,
tu criatura, el alma, tu postura.
Completamente viva.
Completamente junta.
¡Abajo, arriba, al lado, lejos!
Se integran los retoños calzados de infinito
y subo por la idea a tu osamenta
y yo me adhiero y bajo por etapas
hasta el cielo de tus rodillas ciertas.
Y te escribo por eso, te medito.
Respondes a través de abecedarios.
¡Ay qué ves! ¡qué cosa cosa!
¡y siempre, siempre, siempre!
Estoy al pie del frío incendio en que me acabo
Y olvido por mis lágrimas mis ojos
y subo por mis pies hasta tu estrella,
la soledad, la lluvia, los caminos.
Pero te busco y busco ¡Es una historia!
Tinta, pluma, ladrillos y perdones.
Otra vez tú me cantas y lloramos
sobreviviendo palabras.
Sobreviviendo almas,
Sobreviviendo solos.

815.- Stella Maris Sandoval, Argentina

Abril segado

Porque cantaron las mañanas con tus sombras,
un pájaro le quitó las vendas
a la conciencia del imperio,
y tú hoy, estás ausente.
¡Oh! César de los Césares,
el estambre guardó tu voz
en el viento ancestral alegórico del templo
y entre rejas negras laceras tu negra mirada.
Se fueron lejos,
a descansar tus ausencias.
"¡Ay! ¡Tú, que sólo has nacido solamente!"
¡Que no mueras para siempre!
Pudiste contra el descaro
ser refugio en las aceras penitentes.
Junto al barro que entristece tu marzo,
la vanguardia
y otro abril
segaron tu mano agreste.

816-817.- Myriam Teresa Mena, Argentina

Enlace… Al amor prohibido de César Vallejo

He bajado reticente desde el borde
de tus labios moribundos por la comisura
oxigenada, hacia una lágrima paralela

¿Qué pasos tras las murallas pueden detenernos?
los cristales ya no custodian nuestra osadía
se han roto de vergüenza frente a nuestro amor

La mente pestilente con sus retazos

no penetra en la pureza de las almas amantes
el eco de los corazones no tiene fronteras
y nuestras venas se auguran felicidad
más allá de ventilar las cavidades
nuestros ríos de deseos tienen un mismo cauce

¿Quién puede escuchar nuestros sonidos
en la tibieza de nuestros pechos húmedos?
¿Quién puede ser el vitral juez que destruya
nuestros sentidos?
El amor siempre será el Ave Fénix que entre
los salmos salvarán nuestro pequeño mundo de
un incierto y cruel destino.

El heraldo de los sentidos

Heraldo de los sentidos
has desenterrado espadas en pos de la
humanidad dormida
aprisionada entre histriónicos paraísos violados
derrumbaste Olimpo, lo desnudaste
le diste impulso salvaje al amor
lo masticaste,
lo digeriste
lo ensamblaste en la cúspide de los grandes
tu mérito poeta fue enamorarte
de una humanidad desfallecida
entre velas desposeídas sin luz
apagadas ante tus pupilas despiertas
fuiste registro de eternidad entre las letras,
aún estás a la vanguardia de quien se atreva
a desafiarte más allá del equilibrio de la mente,
la lógica, y sus escapadas sin respaldo
hacia un corazón ligero, ...sin corazas disfrazadas
Vallejos, te escabulles de la lluvia sonora
te cobijas bajo el ala de los pájaros
le susurras a la luna descalzo de juicios primarios
y te extiendes en versos y palabras
para dejar tras tus huellas de lirio
un mensaje de trino mestizo
una luz de comienzo donde el humano socave
desde su corazón aquel niño que amaste
entre tus sollozos de viento.

818.- Margarita Marta Yácamo, Argentina

Fue lo que fue...

Fue lo que fue...
La fuerza arrolladora de sus ideas no se rinde
ni claudica con el paso del tiempo.
Ya nada lo empaña ni lo niega.
Ya nadie lo discute ni lo ignora.
Paladín de la pluma indomable, franca.
Hacedor de la palabra fértil, sin tapujos.
Alquimista de sueños inconclusos.
Artífice de rebeldías. Orfebre de utopías.
Defensor, a ultranza, de su América latina.
Sus raíces incaicas lo forjaron y colmaron
de fuego a su pluma insaciable.
Su sangre indígena le obsequió la rebeldía,
el espíritu de lucha. Hilos rebeldes lo poblaron,
surcaron sus entrañas, se aunaron con su carne.
Luchó y vivió por el reconocimiento de su gente.
Pobló de vida los espacios ansiosos de palabras.
¡Un manojo febril de voces al unísono!
Aspereza, melancolía en el verbo y el alma.
El dolor, su más fiel y constante compañía.
¡Un dolor enraizado desde siempre!
El exilio, la pobreza, el hambre, el sufrimiento
lo marcaron a fuego, no le dieron tregua.
Inútil agregar algo más... ¡Ya está todo dicho!

¡Dios te salve del olvido, César Vallejo, Dios te salve!
¡Que tus heraldos negros te acompañen, por siempre,
en el Olimpo eterno de los poetas!

819.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Voy a tejer estrellas

Voy a tejer estrellas.
Azulejo
el cielo ha de vestirse
con tu nombre
y ha de vibrar con plenitud
el hombre
de poesía y de luz:
César Vallejo.

¿No sientes cómo llega
tu reflejo
con Trilce que te ha dado
su renombre
y con su dedo grande,
no te asombre
dibuja tu silueta
en el espejo?
del mundo.
Allí filósofo pensante
vas creando luceros
con tu boca
que la luz del candil
los hace verso.

Caminas con nosotros
cada instante
y cada brizna
que tu mano toca
es toda poesía
y universo.

820.- Paz Ortuzar Fuenzalida, Chile

César Vallejo

Ya te conozco
Gracias a esta obra me interesé en ti
y no tan solo en ti,
en tus obras, tus frases
tu visión de la vida…
Me gustas César
Me agradas
Tus letras ya me acompañan
y me hacen comprender muchas cosas de la vida.

Imagino cuan antaño profesabas tu condición mágica
Imagino cuánto más habrías aportado a las sociedades
aquellas que no te dieron la oportunidad

Y, seguiste César…
Podrías haber claudicado
en contra de tus valores y fe
junto a esas sociedades que te apartaron
y habrías sido Nobel con prontitud
pero en contra de tus principios,
de aquellos principios que muy pocos sustentan
por acercarse al éxito monetario
por encima de lo valórico…

Ya veo amigo, ahora eres mi amigo,
veo tu imagen y tu rabia
la sonrisa tras el púrpura de la vid
muchas veces lograda
a regaña dientes
entre amigos de tu era
entre tu presente
que no fue futuro.

821.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Sed de tus palabras

¡Ay hermano mayor,
cómo te extraño
bajando las laderas
de Santiago,
con tu sola presencia
satisfago
la sed de tus palabras!
En rebaño
tus versos van subiendo
los peldaños
para hacer en el alma
los halagos,
convertidos después
en luz y tragos
para la eternidad.
Pasan los años

vestidos con los días
y alboradas.
Hay una fiesta
en cada primavera
con abrazo de luz
y con festejo.

Dormida estará Rita.
Emocionadas
melodías
vendrán a tu ribera
a cantarle al amor,
César Vallejo.

822.- María de Lourdes Barsallo Jaén, Panamá

Qué nos orilla a ti, César Vallejo

más allá de tu existir
de tu vivir dolorosamente humano
incubas la virtud del místico
nos develaste en tu poesía

el rostro finito
de la Muerte

Nos entregaste el corazón
con mano izquierda
abnegado redentor inclaudicable
y a manos llenas
                te integras pleno
con los desheredados del camino
tus dones tus desdichas las nuestras
honesto
        pródigo
                sacrificado

¿Qué celebramos de ti César Vallejo?
Cholo insignia de la poesía peruana
proclamas dignidad a los obreros
al campesino al pobre…pobre
a los sufridos y explotados del sistema

Tu sentir se desnuda en la palabra
Dios Creador destruyes
y construyes el lenguaje
dando forma amorosa al odio
con que nos amas y el tiempo allí
indiferente llega o tarda

La Muerte en ti pretérita
era escape reposo nada
la trascendiste desde tus versos

superaste tus dudas
tus miedos y te entregaste
a tu visión
casi sagrada cual cordero

Eso nos diste eso dejaste
eso venimos a beber
en tu palabra
empapada en tu ternura Trilce
niño grande
dulce y triste…

823.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

¿Dios estaba enfermo?

Sí, Dios estaba enfermo César
pero tenía a sus ángeles trabajando

¿No te diste cuenta César?
Que él tendía sus manos para apoyarte
y sembrarte de bendiciones…
¿Viste, César, cuán grande fuiste?
Después de todas las tribulaciones
eras un ser especial
lleno de bondades y un estudioso aventajado.
Estaba en ello la mano de Dios
en tus palabras, y hechos
en tus obras maravillosas…
Él estaba junto a ti
así como está junto a millones de seres
que buscan la esperanza.
Dios se mejoró César
y quizás se levantó de su lecho de enfermo
para acompañarte en tu inicio de vida
y te bendijo, ese mismo día
en que tu creías que
Dios estaba enfermo…

824.- Juan Domingo Villavicencio Pastén, Chile

El de Santiago de Chuco

Divino cholo, caminamos al sol con tu poema,
el de tu vida escrito en Lima y las calles y cuartos de París que te recibe
/con lluvia.
Sí, el aguacero. Ya lo sabíamos.

Indio de sintaxis maravillosa.
Nos descubres el oro bendito del habla.
La voz densa de tardes en silencio.
Ese sol aturde cuando el amasijo de barro con paja para un hogar,
tener una mesa y sillas, beber y celebrar la alegría tan esquiva.
Vuelvo a la escalera de esa tarde en el parque,
te muestran re-encuadrado, segmentado;
ahí el bastón,
acodado, tu peso pleno de humanidad,
el de la existencia; con esa frente, las manos grandes,
tu mentón sabe, hasta aquí llegamos.

Se va la tarde llevando tu traje negro,
aquel día sin almorzar como otros.
Gritas, musitas por todos la crueldad infame del adinerado que no da
/siquiera un duro
-mendrugo.

Nos alejamos cada vez más para acercarte, agradecer tu lección de poeta.
Oh hermano querido,
la tierra de Sudamérica agradece tu luz aúrica inmortal.
Donde quiera estés, ayúdanos.

825.- José Marden Nóchez Bonilla, El Salvador-Honduras

Usted

Usted compañero sigue aquí…
al pie del poema y de la vida.
Usted, compañero, es de los de siempre…
sin abandonar su conciencia comprometida.

Usted, compañero, que no traicionó a su pueblo;
se perpetuó en el sendero de luz y sombra.
Usted, camarada, astro de albor,
es, indudablemente, el "nosotros"…

Usted César Vallejo patrimonio de la humanidad,
no ha muerto… ni morirá jamás.

Usted y yo… camarada, escogimos la poesía
para disparar futuros.

826.- Paz Ortuzar Fuenzalida, Chile

Vallejo, de:

Sierras peruanas: Un todo
Santiago de Chuco: Nacimiento
Trujillo: Ciudad: luces
Mariátegui: Camarada
Orrego: Amigo
Capulí: La flor
Paris: Dolor y muerte
España: Republicanos
Poesía: Letras y más letras
Vallejo, de todos, universal
Poeta sobre Poetas.

827.- Mara Pérez Fernández, España

Y así van

Y así van
haciendo los senderos
los versos que por ti se van anudando,
uno a uno
atrapados en la decrepitud sublime de lo andado.
Por ti César Vallejo
se multiplican en las letras sentimientos aunados,
saliendo del letargo agonizante
que por tantos años
viviste gran poeta exiliado.

Hoy miras atento la euforia
de cientos... miles... poetas que te honramos.

828-829.- Nieves Ma. Merino Guerra, España

Sentimos tu esencia, Vallejo

Se siente tu espíritu,
aliento de libertad.
Sufriste por la injusticia
de los humildes
donde creciste.

Marchaste
en busca de tus sueños.
Perdido en el vacío
del desamor.

No había fronteras
en tu camino.
Encontraste lo mismo:

Aún más dolor.

Tu gesto triste se asoma
en cada verso, poeta.

La decepción. La añoranza
te desvelaban temores.

Y no te rendiste.
Luchaste hasta el fin,
convencido
de un mundo mejor,
más humano.
Sin guerras ni enfrentamientos.
Pan para todos. Hermano
de quienes sientes su duelo.

Y con la pluma en tus manos
hiciste guerra sin pausa
con la convicción honesta
de la verdad de tu causa.

César Vallejo, se siente
tu espíritu aún en el aire…

Dando fortaleza.
Aliento más sereno.
Con el Amor que te envuelve
y nos trasmites por dentro.

Tu último aliento

El día nace triste. Gris.
Tu frágil cuerpo agoniza
entre el calor del amor
de tu esposa, que te mima.
Llora el cielo. Llora ella.

Entre susurros de esperanza,
sigue abrazada a tu cuerpo
bañada en un mar de lágrimas.
Tu último aliento se acerca.

Jueves Santo…

Confidencias al oído.
Un capricho se te escapa
con tu último deseo:
Reposar entre los GRANDES.

En Montparnasse
Georgette cumplió tu sueño.

Encanecida, triste y sola,
sin hijos que la consuelen,
perdidos en malas horas...

Se volcó en tus escritos.
Tus palabras: versos, prosas…

Regalándonos a todos
descendencia literaria
condensados en dos obras :
Poemas humanos y en prosa

que recorrieron el mundo
ganando tu humana gloria.

830.- Angélica Mora, Chile-EE.UU.

Nostalgia

En honor a César Vallejo
A un gran poeta...
De una chilena que añora su patria...

¿Por qué siento tanto dolor?
Me doblo ante su peso.
Percibo que me oprime
y dentro de la angustia
oigo que a mi lado
alguien gime

y compruebo que soy yo,
implorando el regreso.

Cada uno de mis poros
está tocado por esta agonía
que levanta mi piel
para susurrar en mis huesos:
esto no es nada,
ya verás el final, un día.
Siento que me desgrano
y la esencia que me compone
no quiere seguir apegada a mí
y se revuelve en todo mi ser
y agita todo lo que soy
gritando, quiero volver.

me hundo en un pozo
sin brocal ni fondo,
que tiene agua salada
como si fuera de mar,
lleno de arena fría
allá en lo hondo.

Nadan peces extraños
y se mueven dedos
en manos que ondulan
siguiendo
el ir y venir de las olas
en medio del agua oscura:
... porque allá abajo
no llegan los rayos del sol.

Muero en agonía
en este mar
que por fin se apiada
y me envía en sus olas

(y no sé cómo lo hace)
pero me lame con frenesí...

Y logra devolverme limpia a ese país mío,
de Neruda y Mistral lleno de poesía
y cuentos de hadas
donde yo nací
y recordar al Perú
de César Vallejo
de la nación hermana
donde por un tiempo viví.

831 al 833.- Urania Margarita Guerrero Jiménez, México

Alabanza de tu partida

Hubo una estrella que esparció su luz,
desde Santiago chuco
Derramó el crepúsculo de sus dones para,
ser devorado por el mundo
Ser juzgado y adorado por algunos,
alfarero del más enclavado sentimiento
Fuiste el pan y el vino de muchos que lo padecieron, fugitivo de esa cruz
/ceniza
La mesa se ha puesto con tu alimento en tributo

El silbar de la muralla del alma,
es un manjar que lleva espina
como lepra decapitada, llueven agonías,
con extrañas resonancias, en el ocaso
Lágrimas, esgrimas de palabras, desvaríos, penitencias,
campanadas en su lazo
se consuelan con la ordeña del sol la esperanza,
migas de pan en alabanza espiga
César Vallejo viajero de otros puentes de la razón,
que no discrimina
Clavaste tu puñal sangrante de justicia,
derramaste tu cáliz de tus extremos
Devoto de la humanidad,
tu copa de luminosa esencia entenderemos
Fuiste fuego de rosas,
sagrados los jardines del feroz sueño,

Araste las tierras de tus páginas
con el dolor de tu evangelio, cremaste tus versos
Con tu canto intenso y los ecos de esos campos secos
Tu boca de mármol, piedra, yugo que se revela,
cual faena daba
Te volviste jinete alumbrador de monumentos de vida en espesura
Lazaste a la muerte,
incineraste vocablos desde tu ermita,
con las musas y tu partida

Hay un paisaje que tiene las raíces
de tus manos peruanas que danzaban,
Tus versos agitados y en demencia
esperando la limosna en hermosura.
Despertar la virtud de algunos hombres
de su invierno árido que es herida.

Kerigma

Ha entrado la muerte por el vitral de esta copa de vino
La tinta de mi sangre huele al azul del cielo,
Me habla la pluma de aquel tintero ágape
Me ha embriagado con un sueño de ángeles
Me volveré el eco repicar de una campana

Me han dicho que mi corazón tiene versos escritos
Como un cráter abierto de sueños humanos
De silencios caídos,
que hay colgados en mis huesos ya pulverizados
De tanto dolor guardado por un mundo deshumanizado

La negra noche ha entrado
a brindar con mi pecho marchito
Ha entrado a dar un paseo
por los jardines de mis recuerdos
Se ha apoderado del bastón
que me acompañó por los caminos
De tiempos aquellos,
de un París de luciérnagas de un fluir de latidos
Donde conocería a Juan Gris y Vicente Huidobro
Fundaría la revista Favorables París Poemas

y España me reconocería
con Trilce esos mis pasos de pájaro

De un Santiago de Chuco
que nombra mi nombre con sus cicatrices
¡César Vallejo ha muerto ¡¿he muerto?!
Muerto en este huerto con alas,
Se ha marchitado mi voz
como un derrumbe donde todos me extrañan
Como las ruinas en Huamachuco
he decir adiós a mi cordillera peruana
En esta catarsis celestial que se lleva mi alma en nudos,
jugaré con los dados eternos los de mi mundo,
lloverá una guitarra mis palabras silenciadas
Se escuchará el manguaré al llegar el kanatari,
La palia cubrirá el cáliz de mi cuerpo,
el llamado ha llegado
Escucharé el kerigma de mis exequias
me iré con mi t uxlu yarawi
Con arawi anqa anka

Schola Cantórum

Mi corazón es como una larva cárcava
Es la lluvia o el silencio una lágrima
Cáliz que bebe el alma como una lanza
Siento los pasos de tu cáliga procesión

En está antífona los ángeles me toman de la mano,
juntos dibujamos castillos de palabras,
¡ya está lista la inmixtión he ofrecido mis huesos
desnudos al azul de las nubes!,
volveré al Perú allá en Huamachuco,
me iré en este nuevo génesis de gloria,
de esta Schola Cantórum,
lo que resta de mi alma ágape tomará mi báculo

Me iré a ambón a proclamar mi propio salmo
a recorrer nuevas tierras
Cuerdas que erizan las gargantas
de otros mortales y fantasmas

Son metáforas de este cuerpo
que alguien bautizó como César Vallejo
Hay un cofre de sueños adoloridos,
flama que arde hondo, en mi libro genuino,
De versos que en paz descansan
Son costuras de otras almas embalsamadas,
que se quedaron como cicatrices
Costras de una vida pasada,
hay presos que se agolpan con barrotes por el cuerpo
Glorificados con el rosal de una palabra,
me tejerán con grillos mestizos,
allá me hablará una luna de tijeras,
que abortará mis hongos alucinógenos,
Cocuyos y luciérnagas vendrán a adorarme,
para que no olvide París

¡Soy César Vallejo y he muerto sin piedad,
mas ya no hay más dolor que almacenar
el mundo me dejó huellas que voy a olvidar!

Temores que fueron vino de mi tortura
Fueron desiertos, cubos de somnolencia, tumores
Silencios que se volvieron anestesia para mis textos

Hoy el mundo me ha de recordar
desde mis Heraldos negros,
desde esta piedra blanca sobre piedra negra,
Hoy he muerto pero he de volver desde tus adentros

834.- Fransiles Gallardo Plasencia, Perú

Señor Don:
César Abraham Vallejo Mendoza
Santiago de Chuco - París

Estimado señor don Cesítar:

Discúlpeme la impertinencia señor don Cesítar;

pero desde que era muchachito,
allá en el colegio secundario
de mi pueblo de Magdalena en Cajamarca;
siempre quise escribir sobre usted,
su vida, sus poesías, novelas y cuentos.
Será que en esta vida me he sentido
el Paco Yunque de su cuento o talvez una vizcachita
asustada en medio del pajonal;
orejea para acá, orejea para allá,
sin saber qué hacer ni a dónde ir.
Usted señor don Cesítar, serrano como yo, me entiende.

Ahorita mismo señor don Cesítar,
cuarenta años después;
estoy como esa vizcachita
sin saber qué decir ni por dónde empezar esta carta.

Hablándole en cristiano y francamente señor don Cesítar;
pero desde que publicó sus Heraldos,
hace un montón de años y hasta ahora;
los mejores y más lúcidos cerebros del mundo
han escrito rumas de rumas
de papel y blogs informáticos,
sobre lo universal de su obra
y sobre dizque su triste y atormentada vida.

Pero nosotros sabemos señor don Cesítar,
que como buen chuquino, en Lima y en París;
usted le entraba de lo lindo a la jarana,
cantaba sus tristes y bailaba sus huaynos
y seguro con un gustazo,
que daba envidia verlo zapatear.

Si no fuera molestia y falta de respetancia
señor don Cesítar;
yo das das le invitara un cañacito de mi tierra,
para aliviar las penas y contarnos nuestras cositas;
pero seguro, ya nos habremos de encontrar.

Usted sabrá señor don Cesítar,
que se han publicado millones de libros

en todos los idiomas del mundo,
que se han redactado infinidad de artículos,
que existen incontables tesis de investigación,
que no hay lugar sobre la tierra
donde no haya un poema suyo y todos los días,
en todos los lugares los muchachos de colegio
y universidad estudian y aprenden su poesía.

Como paisano señor don Cesítar,
se me hincha el pecho de orgullo
saber que hay un peruano floreciendo por todo el mundo;
llevando su poesía como único estandarte
para humanizar al mundo.

Que usted señor don Cesítar,
es más universal que nuestra papa wayro.
Entonces, qué pues tendría que decir yo,
señor don Cesítar;
si casi todo ya se ha dicho sobre usted y su obra.

Qué de nuevo tendría pues que aportar
señor don Cesítar;
sino repetir lo que los demás ya han dicho.

Qué tendría que decir yo, sobre su poesía;
si tan sólo soy un ingeniero metido entre números, planos,
fierros, ladrillos y cementos.
Qué de nuevo diría,
si toda repetición es una ofensa o un plagio.

Si no es molestia señor don Cesítar;
sólo quiero decirle que en nuestro mundo,
siempre habrán los bárbaros Atilas.
Que enmohecidos de nostalgia,
preguntaremos siempre,
por nuestra andina y dulce Rita de junco y capulí.

Que mañana nos iremos a Santiago;
aunque nuestra mamita se haya muerto,
viajaremos para remojarnos
en su bendición y en su llanto.

Que ojalá, algún día, amanezcamos desayunados todos.

Que hay hermanos, todavía, muchísimo que hacer.

Que al final de la batalla contra la muerte,
nos abracemos todos y echemos a andar.

Le cuento señor don Cesítar,
que en uno de mis viajes por trabajo a Huamachuco,
me escapé a Santiago de Chuco
para conocer su corredor, su sillón ayo;
jugar a las escondidas con su hermano Miguel
y rastrear los cascos de su burro peruano del Perú.

Otra cosita más y sin que se moleste señor don Cesítar;
pero por más que leo, releo y vuelvo a leer sus poesías;
no logro entenderlo del todo.
Pero eso no es su culpa señor don Cesítar,
será que tengo dura la sesera.

“Es que es para inteligentes,
dirá usted señor don Cesítar”.
Tiene toda la razón y no me molestaré.
Es que me falta tanto para poder comprender
la magnitud de su universal mensaje.

Discúlpeme usted señor don Cesítar,
por tanta impertinencia junta.

Sólo quiero finalmente, señor don Cesítar,
agradecerle por haber existido
y por escribir cosas tan lindas, inmensas y profundas.

Donde se encuentre, un gran abrazo.

me daba una colerota el abusador de Paco Yunque
y hubiere querido agarrarlo a las trompadas.

835 al 844.- Mara Pérez Fernández, España

Para César Vallejo

Senryus

Vamos narrando
amor a pedacitos
sobre la vida

Senryus

Y van sumando
los soles que besaban
tu tez morena

Senryus

Descalzo el viento
silva mil melodías
acurrucando

Senryus

Canto sin rima
a Vallejo se graba
por las esquinas

Senryus

Seca tu llanto
y deja que florezca
tu amor peruano

Senryus

No queda tiempo
se terminan las horas
canto supremo

Senryus

Grabo Vallejo
tu nombre y apellido
en oro bello

Senryus

Es la frontera
de mentes retorcidas
lo que te enerva

Senryus

No canta el cuco
pertreña en usufructo
lo cotidiano

Senryus

Y me despido
que fue un placer seguirte
con lo aprendido

845.- Bernardo Massoia, Argentina

Capital Vallejuela

Capital César, cesárea capital,
hasta el día aquel
en qué decapitamos al ismo
que te remecía en muerte lenta.

Y de ahí en adelante he de añorar
las flores que resistían
en este pantano sin cauce,
ciudad a la que me encomendaste

el mismo día en que te fuiste.

“No es esto ciudad, es muelle, ¿no ves?
Del reino del mar más que de otro, ¿hueles?”
“valle, horrible mediatinta…” decías.
Mi cabeza, pensamientos y todo
sumergías, y volvías a la vida sucesivamente;
“¿tienes suficiente?” interrogabas.
“Ese es el reino de todos los ríos, ¿no sientes?,
no te quiere aún en sus ‘brazos totales’,
¡así que respira, ponte la frente, salud, y sufre!”
Y vuelto a la arena de la vida, dijo tu lazáreo aprendiz:
“César, estás mirándome, lo leo…
¡Cuan valle el tuyo para nuestras palabras y nuestras semillas,
para ser valle sembrado de flores!”

He de extrañar algo de este horrible campamento
cuando se lo levante y desagravie,
cuando la corriente venga favorable,
cuando aquí llueva,
cuando tu segunda venida crezca en el horizonte.
Para entonces juzgarás dulcemente,
para entonces, ya tendré fe.

846.- Rosa DeSouza, Brasil

A César Vallejo

Entre granitos e flores de Montparnasse
Medito nele... sem regaço e cheio de força.
Profunda punjança
De César Abraham Vallejo Mendoza

Merton elevou a Dante a vanguarda peruana
Cortada pelas lágrimas da cana...

Proféticos arautos de sensualidade selvagem,
Afundam questões eternas, Apocalipse de passagem.

Antes da palavra ter nascido, o surrealista pinta a página.
Extremos radicais que só pós morte surgem vitais...

“España, aparta de mi este cáliz”, ontem, hoje e amanhã,
Na eterna luta do inconcebível onde good and evil
Retornam o homem à velha rã.

Avant-garde, inovador, sofredor por todos.
Otimismo de física embrenhada de metafísica.
Num só homem tantos tesouros.
“Alguien pasa contando com sus dedos
Cómo hablar del no-yó sin dar um grito?”

847.- Juan Francisco González-Díaz, Cuba

El poeta, pobre

Ordena el lecho de púas,
para con deleitación de arqueólogo
otear el diario de la mañana.
Hace las abluciones de vinagre,
e inicia el primero
de los imprescindibles actos de constricción.
Pulgada a pulgada,
al revés desenfunda el estómago.
Orinar intenta
los destellos de la luz.
Después de los ayunos
estudia la postrera homilía,
viejos y olvidados mandamientos repasa.
Sobre la cabeza comienza a pararse.
Lo logra,
casi…
Casi…,
lo logra.

848.- Fernando Nieto Cadena, Ecuador

Como charco de culpa en la mirada
[fragmento]

18
Reivindicatorio pertinaz llamado al orden destemplado
de los templos sin templarios contemplativos sin temple
pues para una incursión punitiva en los escondrijos
de un tres con estribillo coda da capo sin macho
cabrío capón trilce a la una trilce a las dos trilce
a las tres y nos fuimos redondamente digo a los infiernos
del poema de un tal césar vallejo sin más pronombre
ni generales de ley que si alguien vocifera
por unos soles burocratizados a la baja y una llama sin llama
en los andes de ánades patodifusos patitiesos patidifusos
en fusa conmiserante atrás del andamio lo que sea su voluntad
señor poeta peruano lejos de su Perú y un salvaje soroche
entrepiernado en los bajos vientres del Sena en parisino afán
de pernoctar agrestes noctámbulos arias a porfía
sin fiamientos ni confianzas afinaciones sobre la finca
de un ensordinado Beethoven y en el paraíso de otra versada
versificación de ese cholo de mierda a quien nunca podré reconocer
lo que le debo adeudo y jamás pero jamás de los jamásmentes
jamasísimos jamases saldaré mis débitos mis morosidades
mis despilfarros mis expropiaciones mis raptos de impavidez
post-adolescente tras el tropiezo de mis iniciáticos
ojos miopes de aprendiz de recién iniciado en los sobajeos
con las palabras sin sospechar todo lo que se me vendría encima
por su culpa por su reputagrandísima culpa heme aquí transido
transfigurado transpirando y el resabio de no agotar el aprendizaje
en sus poemas cuando alerta que mamá puede asustarse
si no te dejas ver hermano del alma cholo del alma
pata del alma panísimo pana bróder a la vela en
la más grande cheveridad en la más chévere cheveridad
de tu persona que bien se merece los potosís del paraíso
sobre este planeta yo en esta isla en esta premonición
de sueños mortuorios Vallejo César presente pero siempre presente
ahora y en la hora de nuestra madre poesía así sea

849.- Claudia Villafañe Correa, Argentina

A César Vallejo

Animal andrajoso, de todo harapo,
camina mi cuerpo con el vacío del alma.
y esta voz que no es mi voz,
vocea con el hilván rotoso
y las hilachas de mi garganta huera.
Parada en una piedra, con un solo pie,
y el otro en la corriente
me resisto a seguir las ondas magnéticas
de una tierra que solo yo conozco.
Sigo tratando de gritar en mi silencio,
los silencios a gritos, de los otros
Tengo en la palma de mi mano
el nombre de mi amor, que no es amado porque sí,
tiempo pasado, sino amante en danza y bamboleo,
con la carne en sudor y lágrimas
como este río que solo yo conozco
y que de a poco me sumerge
en la necesidad del equilibrio.
¡Ay si fuera tan fácil! como lo creen aquellos,
que no han amado nunca. Ni triste ni dulce,
solo Trilce, como Vallejo
No he de pensarlo más, que ya no piensa mi coco,
mi madera de calabaza pasiva, de tanto dolerme.
Si hay algo que supe conseguir en esta vida
es la mortaja clara del entendimiento.
Allá va el cuerpo cansado y raído pero la que soy,
se queda porque todavía hay deudas por saldar.
Es un temor añejado que solo yo conozco
el que aprieta mis labios en la ira.
Este tributo a mi muerte, es la única verdad,
sobre mi vida.

850-851.- Julio César Bridon, Brasil

Sinto-me só!

Sinto-me só!
Estou cada vez
mais enclausurado
dentro do meu próprio ser.

Sou somente uma alma
que suplica o reencontro
do caminho
que tornará tudo mais belo.

Por isso, sinto-me só!
Sem ao menos ter o direito
de possuir
um só corpo para mim.

Estar, sem saber!

Não me perguntes
o porquê de me sentir
triste.

Não saberia mesmo
responder-te.
Pois é algo tão sem sentido
que não encontro palavras
para descrever.

Apenas, sinto!

852.- Julio Piovesan, Brasil

Controverso

Homenagem ao Hino dos voluntários da
República – César Vallejo

Desiludidos da vida de outrora,
sabedores de uma nova aurora
a florir no corações.
Um povo que chora,da alegria se regozija.
Ter em quem de se espelhar
na vida, da vida, pela vida;
Pelas manhas que outrora
mal se podia sonhar...
Vida, paz,alegria...
Deixando de lado a agonia
de não mais um dia acordar
e, da terra fértil, de um novo dia;
No alvorecer da alegria, liberto...
Poder sonhar...
Liberdade, democracia, sem armas,
sem ódio ou rancores...um só desejo...
Viver a vida, a sabedoria da alma
E contra a opressividade,
Livre, caminhar...

853.- Grace Fares, Brasil

Controverso

Que paixão é esta? Que faz
um exército inteiro, filhos
de várias nações voluntárias,
renderem-se a vontade de meia dúzia
de insanos por domínio e poder?

Filhos das Marias e Teresas que
morrem em sua violência metódica.
Antes devastam todo o universo e,
violentam suas mães e irmãs,
deixando atrás de si um rastro de terror
miséria e morte, sem consciência do por quê
torturam e matam, quem nunca conheceram. Sem dó...
E um céu rendado por nuvens nefastas por este horror,
completam o cenário da desilusão de quem sobrevive
à tão dura realidade da perversão da mente humana.

854-855.- Marco Martos, Perú

El Shulca

(Aguedita Vallejo sueña con César Vallejo)

En este conchito está el genio de la especie.
Hablará como nosotros y será diferente a todos.
Tendrá hambre, cobre en los pómulos,
melena algunos años, pelo hirsuto:
y los ojos mirando en lontananza
como hacen las vicuñas.
Madre dice que será obispo o papa.
Profeta lo he soñado,
diciendo verdad por el mundo.

Soledad de César Vallejo

Las personas mayores ya se han ido
y jamás volverán, viven en nunca,
han viajado a los fondos de la muerte
y nos hemos quedado con el ciego
Santiago tanteando en lo más duro
del nocturno metal de negro fuego.
Nadie nos habla, estamos en el fuego,
son nuestros el silencio que se ha ido
convirtiendo en el hábito más duro,
idiomas de la niebla con su nunca,

los ojos de los sueños y del ciego
observar de la vida halando muerte.
Sabemos que la vida trae muerte,
escondido meollo de oro y fuego
que llega al más vidente y frágil ciego,
a todos los más grandes que se han ido
por la ruta de Orfeo, hasta el que nunca
soñó con la blandura de lo duro.
Comentan que la vida es algo duro,
¿saben de la blandura de la muerte?
¿con quién mamá estará en el jamás nunca?
¿a quién aplacará con nieve o fuego?
Sabemos que no está, que bien se ha ido,
que hemos sido guardados por el ciego.
Nadie nos acompaña, sino ciego,
nadie comenta nada y lo más duro
es saber que la vida ya se ha ido
a su fin natural: la misma muerte.
Las sonrisas marcadas con el fuego
de lo inerte ya viven en el nunca.
Nacemos y morimos solos, nunca
traemos diferente el sino ciego,
así es toda la vida con su fuego;
mayores delanteros en lo duro
de acercarse muy rápido a la muerte;
apenas han nacido, ya se han ido.
Lo ido, lo perdido en lo que nunca
volverá de la muerte, salvo en el ciego
sueño, se torna llama, duro fuego.

856.- Elsa Solís Molina, España

Soldado justiciero

Desde la muerte, fuerte y justiciero, escuchando el llamado de su pueblo,
de entre la sangre y el barro se levanta, el soldado junto a la noche eterna
encarnando a su Pueblo y reivindica, desde su nada en llanto
/embravecido

la injusticia en guerra fratricida, desde la propia muerte, puño en alto.....

Desde toda la fuerza de un crepúsculo, cargado de tormentas en las
/almas
eternas injusticias, llanto oculto, despojos de la muerte, vil afrenta
no volverán la vida a los soldados, no resucitarán los inocentes...
ni servirá el llanto del poeta, nacido en rebelión, sudor y guerras

Teman los viles, clamen los ingratos, siempre habrá un poeta que
/reclame,
siempre habrá un VALLEJO que descubra... Pero no resucita el inocente
pero no volverán a la vida los soldados, el alba no verán aquellos ojos
Y a pesar del Poeta, sangre y lodo, encontrarán la injusticia como manto.

857 al 859.- Antonio Escobar Mendívez, Perú

Zapateo de estrellas

Hay una Navidad
en cada verso.
Caliente pan.
Luceros encendidos
en tu mano
que evade los olvidos
haciendo los caminos,
horno terso.

Brilla la piedra azul.
Canta el mastuerzo,
sus pétalos de amor
quedan prendidos
en el Niño Jesús
de ojitos vivos
para cantar en dúo
al universo.

Santiago de Chuco
es pura emoción

con zapateo de estrellas
y tonada,
Villancicos de luz,
trova y reflejo.
“Dios mío” te repites
con fruición
“Si tú hubieras sido hombre”
Tu jornada,
es grito celestial
César Vallejo.

Tiembla la luz

Tiembla la luz cuando
tu voz escucha
y el aula se convierte
en universo
Paco Yunque se envuelve
entre tu verso
y su ternura
con la envidia lucha.

En el cuaderno
escribe su dulzura
el azul de la tinta
se deslíe
tu alma al firmamento
le sonríe
porque es un manantial
de agüita pura.

Cuánta belleza
en la palabra exacta
como si una estrella
te habitara
y como un arroyuelo nos inunde.
En el recreo
la niñez se exalta.
Tu verbo magistral
el alma ara

y como yunque
en poesía nos funde.

Bajando las laderas del verso

Bajando las laderas,
tus luceros
se convierten en música.
Qué tonada
se escucha en dulce Rita.
Enamorada
tu alma nos baña,
dulces aguaceros.

El burrito orejón
por los senderos
te mira enamorado.
¡Qué jornada
de versos azulados!
¡Qué tonada
derrama con sus pasos
pajareros!

El pan ya no se quema,
ni el bizcocho
le reclama a la harina
levadura
para el horno escarlata
que suspira.

El día de su risa
está morocho
y te entrega Vallejo
su ternura
para tu poesía
que delira

860 al 863.- Abimael Torres Rojas, Juliaca, Perú

Vallejo, tú presente

Una mañana tibia de verano,
Al son del dulce canto de las aves
Aparece tu pluma de oro, suaves
cual galope en mis oídos, lejano.
Mis manos hoy te escriben un poema
Ausente no estás, siempre presente,
En memoria de los hombres, afluente.
Eres eterno esplendor cual diadema.

Loado siempre será tu nombre,
Como hoy, en mil poemas a Vallejo,
Brillarás cual eterno faro bermejo.

Hoy cruzará mil fronteras tu nombre,
Reinarás por siempre en los corazones,
Cual estampa en el cielo a bermellones.

César Vallejo vive

César Vallejo vive,
Vive en mi corazón
Vive en mi poesía,
Vive en mi canción.

Cesar Vallejo vive,
Vive en mi mundo,
Vive en tu mundo,
Vive en los corazones.
César Vallejos vive,
Vive en sus letras
Vives en su poesía
Vive en sus obras.

Cesar Vallejo vive, y
Vivirá por siempre.

Vi un heraldo hoy

Vi un heraldo hoy, asomarse
Es tu poesía Vallejo
Que hoy inquieta mi alma
De los dardos de la vida
Que te dio hondo dolor.

Escuché un heraldo hoy, hablarme,
Es tu canto Vallejo,
Que hoy aqueja mi alma
De los pasos tenues de la vida
Que al pasar te dejó.

Sentí un heraldo hoy, acercarse,
Eres tú, Vallejo
Que hoy despierta el alma mía
Para hacerte poesía
Para hacerte canción
Para darte un homenaje.

Acróstico a Cesar Vallejo

César Vallejo, insigne autor
Esplendor de la mañana,
Sosiego de la vida en saña,
Amanecer preciado,
Remanso de poemas.

Abrir tus poemas quiero,
Bonanza de letras doradas,
Retoño de mis poemas,
Alabanzas te entrego,
Heredad de mis hermanos
Alcanzo a tus manos
Manojo de rosas.

Valles de quietud,
Alforja de canto a la vida
Linaje de mis antepasados,
Llevas sangre de trovador,
Eterno amado,
Jardín de versos,
Otoño de mis silencios.

Meritorio es tu afán,
Empecinado luchador,
Naciste peruano de oro,
Diamante de mi patria,
Omnisciente poeta,
Zaga de mis alegrías,
Advenedizo ciclón.

864.- Rafael Mérida Cruz-Lazcano, Guatemala

Cincuan

A Vallejo

Filósofo
médico limeño
luchador contra injusticia
poeta romántico
Vallejo

865.- César Chupina, Guatemala

Poema martinista a César Vallejo

En el misterio
De un gran monasterio
Cuyo techo es el cielo

Y sus paredes la inmensidad
Salieron los puntos cardinales
Tirados cual cordeles por las musas
Una de ellas enrolló a un hombre sudamericano
Cuyo nombre es el mismo mío
Y me da pena pronunciar
Vallejo es su apellido pero eso no dice nada

En nombre del progreso y de la revolución
Tiraron musa y hombre tradiciones
Y construyeron un honor
Encendieron fuego en el lenguaje
Y describieron cosas sin igual
Pues César se llamaba
Vallejo su apellido y aunque este no dice nada
Ya juntos construyen el monasterio
Aquel de donde sale lo bello
Camino ideal para l regresar a Dios

Usaron juntos las fuerzas espirituales
Y nunca nadie supo si la musa era sirvienta del hombre
O el hombre era sirviente de la musa
Manifestaron juntos símbolos, otros puntos cardinales
Imperceptibles musicalizaciones entre claves y verdades
Universos prohibidos a los ojos de cualquiera
Cordeles que ayudan a llevar a las gentes al encuentro
De lo más hermoso, la Poesía de ell@s mism@s
De aquello que por alguien bautizo de origen vallejiano…

866.- Lílian Viacava, Uruguay

C omo piedra sobre piedra
E n la tierra que te dio la vida
S aliste al mundo con tu mirada
A ndariega, tu esencia de poeta
R ompiste el cielo al Norte

V olando tu alma de poeta.
A banderaste a los pobres
LL evando muy poco a cuestas.
E n tus manos vacías
J amás faltó el talento
O jalá pudieras oírme César

C omo te canto desde mi silencio
E scondida en mi suelo esperando
S aboreando tu tibia melancolía
A ntes que la tierra retumbara.
R ocas y piedras fueron tu camino

V iajaste y te quedaste atado
A mando tus montañas y tu gente
LL evando un dolor en tus silencios
E stampado en el alma de los Cristos
J amás olvidaremos tu voz triste
O se secarían los ríos que nos dieras!

867.- Paz Ortuzar Fuenzalida, Chile

¿César, mi influencia?

Cuando comencé a escribir
no imaginaba influenciarme con las letras de otros
Sin embargo al leer las obras de César Vallejo

entre sus dolores y grandes frases
me di cuenta que realmente
quería esa influencia, de él, de su magia
Pues veo tanto mundo abierto
Puertas que se abren
Muros que se interponen
Egos que apresan para sí
el control de las letras
y en cada una de estas situaciones
está la palabra de César Vallejo
golpeando los muros y las mentes
con palabras que hablan desde sus letras
fuertes, gritadas entre el silencio
Enarbolando banderas de lucha
Juntando penas y alegrías.

¡Ah! César…
Déjame sentir tu brisa etérea
que satisface sentimientos
que nos hace pensar a gritos
cuanta injusticia y tormento
arribaron a tu alma
despojándola de toda bravura.

Eres mi influencia
y si de ella muriera
bien muerta sería
Amado César Vallejo…

868.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Voy a París

Un día voy a ir a París, César hermano
Quiero dejar mis lágrimas en tu Montparnasse
Quiero llevarte un puñado de tierra
de tus benditas sierras

para que olfatees el aroma inconfundible
de los prados y el capulí.

Que tengas ese trozo de tierra
en la que no estás
en donde tu santuario espera
ahí junto al cielo y las estrellas.
Donde tus compatriotas te alaban
y resurgen las escuelas
César Vallejo
En donde todos leen tus poemas
las declaman desde el corazón
con tu fuerza ausente
Pero sienten tus aplausos
que atraviesan los océanos, de las manos de las aves
para llegar hechas melodías
con la brisa de los otoños.

Un día voy a París César
voy por ti…
Voy por tu honra pisoteada
en la Francia de aquellos tiempos
Tu cosecha espera
después de tu siembra géneros.

869.- Bilá Bernardes, Brasil

A Cesar Vallejo

O poeta vive
O poeta está nas palavras
O poeta está na história
de suas lutas

O poeta buscou justiça
Encontrou resistência

Buscou alimento
Encontrou dificuldades
Buscou emprego
Encontrou descaso

Mas o poeta encontrou amor
E amor traz solidariedade
Amor salva e salvou a obra
de Cesar Vallejo
e escreveu suas marcas

870 al 881.- Nieves Ma. Merino Guerra, España

Senryus a Vallejo

Alza el vuelo
Sintiendo tu vacío
Cóndor peruano.

Senryus a Vallejo

Dejas tu tierra
por nuevos horizontes
que no te llenan.

Senryus a Vallejo

Andas sin rumbo.
Triste melancolía.
Incomprendido.

Senryus a Vallejo

Señor altivo,
reflejas en tu mirar
dolor del mundo.

Senryus a Vallejo

Sigues tu lucha.
Tu arma, la palabra
que nadie escucha.

Senryus a Vallejo

Amaste el sueño
de utópica justicia
en tus adentros.

Senryus a Vallejo

Vallejo, César.
Emperador tu nombre
No te abre puertas.

Senryus a Vallejo

No te resignas
Y sigues disparando
Tus golondrinas

Senryus a Vallejo

Versos al aire
libres como tu esencia
rompes cadenas.

Senryus a Vallejo

Amor encuentras
en las calles de París
y no te llena

Senryus a Vallejo

Los miserables
de Notre-Dame asoman
para embrujarte

Senryus a Vallejo

Escribe al pueblo
Y el pueblo, en el olvido
se hace tu dueño

882-883.- Plácido Lorenzo Bruno, Argentina

Lágrimas de ausencia

Allí, donde nunca llegaremos
Donde la mirada se nubla
y la espergesia del alma
devuelve la sombra enamorada,
del poeta curtido de vientos andinos

Allí, donde la pluma
convertida en pico y pala,
dejaba trazos en surcos de papeles y
las semillas de tus prosas
germinaron en los adictos a tus escritos

Allí, donde no mueren las palabras
y los poemas se hacen carne
tu nombre altivo como un CÉSAR
se deja mecer por los vientos
paridos en las altas cumbres.

Allí, el cóndor de las alturas te saluda
las nubes te envuelven en caricias
y los rayos del sol incaico,
lloran tu ausencia
bañando las yungas que te vieron nacer

Brindis para don César

Bueno bueno, es indudable
que tu tránsito por las nubes celestiales,
te marcó con el don
de ser un buen mensajero de paz y armonías.
Vayan a ti y para tu poemario,
mis anhelos de poder brindar
espiritualmente con las copas imaginarias,
cargadas del buen vino
que se hacen coplas en tu cantar.
Salud POETAAA PERUANO!!!
Y envidio tu suerte
Por estar rodeado de
Admirables lectores.

884.- Lilian Viacava, Uruguay

Los dolores

a César Vallejo

"Hay golpes en la vida tan fuertes"…

y me golpea el pecho cada letra.
Tu palabra de hermano
zigzagueando montañas, ¡como
bajando el cóndor a mi tierra!
Soy el Zorzal que espera unir
dos banderas y una herencia!
coronando el arte, la amistad y la tristeza!

"Hay golpes en la vida tan fuertes"...

Tras la puerta...
¡Agazapada la Muerte siempre espera!
Vos lo sabés César Vallejo doliente
tu palabra vibrando en cada alma

cada dolor, cada miseria...
¡Invítame “al borde frágil de un montón de tierra”...
Que soy la luna enamorada de tu tierra.

“Hay golpes en la vida tan fuertes”...

Vos lo dijiste y resuena en mi pecho
como una herida abierta,
y me sube ese dolor desde la Pampa
y me pinta el azul de tu tristeza...
Agolpados tus versos hoy retengo
y vengo a ofrendarte con mis letras
¡tan solo este dolor, que me atormenta.

“Hay golpes en la vida tan fuertes”...

¡Vos lo sabés hermano de estas tierras!

885.- Maiguálida Pérez González, Venezuela

Color y poesía

El hombre se conoce por sus obras
y César Abraham
posee un alma superior,
es un verdadero poeta.

Poeta es aquel que sabe traducir la idea,
empuñando el cincel del escultor,
manejando la paleta del pintor
y pulsando la lira del músico
porque la poesía es fuente divina
que no admite límites.

Vallejo tu verso es ágil,
sonoro y robusto y hay en tu obra
verdaderas pinceladas de maestro.
Tus cuadros de poesía son luminosos y completos,

leyéndolos el alma se pinta de mil colores,
su numen no debe quedar aletargado en el tiempo,
deben alegrar la existencia de todos
en América y el mundo.

¡Que con las alas abiertas la voz de Vallejo
suba a las más altas cumbres de los Andes
y se propague como luz infinita
dentro de nuestra bella geografía!

886.- Nelson Urra Silva, Suecia, Venezuela, Chile

César Vallejo... acróstico

Cruzando mares, alzaste el vuelo poético por el universo.
Elevando anclas, zarpaste en el velero de la esperanza
Soñando ilusiones volaste sin fronteras ni metas definidas
Acariciando a tus semejantes, lograste universalidad.
Riendo, guardaste tus penas y creciste en solitario.

Vivenciando sacrificios en tiempos de dificultad,
Alzando tu credo latinoamericano, ganaste espacio
Liberando las cadenas que ataban clamores,
Levantando al oprimido, haciendo de él, su voz.
Emprendiste la mayor cruzada literaria, que
Jamás olvidarán las nuevas generaciones
Orgullosas de tu gentilicio trujillano al servicio del Perú.

887.- Ramiro Guzmán, Uruguay

César Vallejo

Sin luto en el duro frío,
una oración pagana,
un chasquido de distancia.

La flor hermosa
inmarchitable,
la marchita flor inmarchitable.
Cosas del camino
y hambre de esperanzas.
Sin luto en el duro frío,
poco abrigo y mucha alma.

888.- José Luis Fariña, Cuba

Única puerta

...hasta perder el eco
y quedar con el frente hacia la espalda.
CÉSAR VALLEJO

Bajo mil capas
de piedra, cal o margaritas,
los desiguales *golpes* me revelan.
Un fuego de tijeras dulces
me anuncia
para que no espere ya ni la maleza,
para dejar de ser esto que no soy.

889.- María Ángeles García, España

Hoy beso tu tierra.
César Vallejo

Tocan a las puertas
del alma del mundo,
para escribirte
versos a ti maestro.

Mi alma y mi corazón
te siente vivo,

al leer tus versos
al sentir vibrar tu alma
de poeta, al leer tus sentires
me estremezco al ver tu
sentir de amor y de dolor
por el ser humano.

Hoy beso la tierra madre del Perú
que te vio nacer, jugar y crecer
amar y sufrir entre sus calles y plazas.

Beso también la tierra madre de París
fue la tierra que te vio morir
y te guarda en sus entrañas.
Dos corazones latiendo
en un solo corazón
el tuyo ya descansando
ya en paz.

Vallejo eres grande entre
los grandes de las letras,
eres maestro universal.

Eres luz de poesía viva.
Eres amor, risas y llanto.

Eres luz divina, eres canto,
eres eternidad.

890.- Jesús Quintana Aguilarte, EE.UU.

Libertad, gritó Vallejo

Tus letras marcaron huellas en las mentes,
tan firmes, llenas de vida, tan exactas,
que hasta hoy las ensalzo, aún latentes,
sin borrarlas, dejándolas intactas.

La muerte te absorbió, y ya no queda
ni tu temple, contra el cielo reflejado

solo luces de tu pluma es lo que queda
en el alma de este hombre enamorado.

Eras el roble anclado en la ribera
que bajo el Sol guiabas con tu reflejo
de esa tierra peruana donde nacieras
y que orgullosa grita tu nombre César Vallejo.

Como un brotar de rosas en el huerto
aquel amanecer de prosas y de versos
así nos regalaste tu último concierto
gritando Libertad por todo el universo.

891.- Marga Mangione, Argentina

De oro y filigrana

La otra noche soñé,
que un hombre murmuraba,
mi nombre en la penumbra
y sus brazos abría.
Eran sus ojos tristes,
su mirada era inquieta,
se acercó vacilante,
mientras me sonreía.

Melancólico gesto,
había en su rostro oscuro,
y un aura misteriosa
cubría su cabeza.
Era pobre su ropa,
su calzado andrajoso,
pero todo el conjunto
de singular belleza.

Acarició mi frente,
con sus manos delgadas,
me miró con ternura,
en esa madrugada.

Creí reconocerlo,
y busqué en mis recuerdos,
un nombre que rimara
con aquella mirada.

Me mantuve en silencio,
para oír sus palabras,
y me habló en un susurro,
quitándome la calma.
Soy un viejo poeta,
al que tú le has escrito,
y vengo a agradecerlo,
con amor en mi alma.

En el Perú he nacido,
mi nombre ha sido César,
mi apellido Vallejo,
y he muerto en el exilio.
Luché por muchos hombres,
por mí nadie lo hizo,
y mi andar por el mundo,
nunca ha sido un idilio.

Saludó con un gesto,
de profunda ternura,
y se esfumó de pronto,
en la noche callada.
Mi corazón latía,
como un potro al galope,
no podía creerlo,
me sentía hechizada.

Ya no pude dormir,
y al llegar la alborada,
me levanté en silencio,
para abrir la ventana.
Feliz por la visita,
me sentí coronada,
por un rayo de sol,
de oro y filigrana.

892.- Sor Cecilia Codina Masachs O.P, EE.UU.

¡Ay mis niños!

Vive el hombre en su brevedad, la angustia de luchar.
Arrastra en su piel, aún joven, la marca de la fiera
Y entre arroyos de sangre y sudores, el alma se entrega
A los sinsabores de no saber vivir, sin ahogar su pena.
Incita a la violencia, no duda en su afán de descarnar.
Mata la ilusión del juego de un niño, por izar una bandera,
De unos ideales locos, propios del país de la tiniebla
Que los lanza a la guerra, amaestrados con recia cadena.

¡Ay mis niños, mis amados niños!
¿Con qué os hacen pagar?
Aún las candelas asoman por la nariz,
que morís en la carrera,
De la ambición de tantos adultos,
que no tienen espera
Ni temor a Dios,
ni castigo de la maldad propia y ajena.

Cuerpos virginales, violados sin piedad,
por un instinto vulgar,
Que indignados,
nos hagan gritar al Cielo justicia en la tierra.
No han de callar nuestras bocas;
que la verdad viva despierta
Y luchar por la dignidad del hombre,
para que ya sea buena.

¡Ay mi amado niño!, en la cuna no hay nana que cantar.
Tocan las campanas a muerto,
antes de nacer y que hieras.
Pero los desalmados,
hurgan tus entrañas de manera cruenta,
y en aras de la libertad,
hacen de la muerte natural y serena.

Las profundas cavernas del sentido,
tienen al hombre sin aspirar,
A que sus oquedades, sean alumbradas,
no como una quimera,
Sino como razón de ser de Dios,
la semejanza viva y no yerta,
De ser de verdad felicidad, amor bondad,
por siempre eterna.

893.- Wendy María Càlix Lanza, Tegucigalpa, Honduras

No hay tiempo en César Vallejo

Saludos a ti, gran poeta
voz de América y del mundo.
En tus versos yace la nostalgia y el desamor,
alimentas el vivir solitario del lector náufrago de la cotidianidad.

César Vallejo, es más que un nombre o un recuerdo,
es una expresión permanente de un alma sin consuelo.
Ahora que nos dejas tus versos,
reímos y lloramos al mismo tiempo,
te unes a nosotros en un quejido austero.

Ya tu obra no es más un sonido en el viento
sino un referente, una luz, una estrella
para los que aún seguimos soñando.
Buen amigo Vallejo,
hoy tu palabra nos conforta como un bálsamo
para las asperezas de este vago invierno.

894.- Lilian Viacava, Uruguay

Jueves a César Vallejo

Te escribo este jueves...
que nos vamos muriendo,
que nos vamos llorando,
que nos vamos fingiendo.
Un jueves como el que presentiste
que vendría la muerte.

¡Llovizna gris y fría
aunque el sol no lo diga!
Te escribo este jueves...
como lo hiciste un día
y París no entendía.
Un jueves como el que hoy yo presiento
donde duele y opaca, soledad o silencio,
y la lluvia en los huesos pertinaz del recuerdo.
¿Por qué me llamas César desde tu silencio?
Mi corazón en acordes va diciendo tu nombre
y en mi prosa encantada voy llorando y riendo.

895.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Grande condor – Cesar Vallejo

Foi nas asas deste condor
Das cordilheiras peruanas.
A poesia alçou voo
Pelo mundo um voo magistral.

Divulgou seu ideal
Na sua bela poesia.
De valor universal
O condor era a magia.

Defendendo os oprimidos
Era seu lema vital.
Em momentos decididos
Com a ética pontual.

896.- Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Nieves Ma. Merino, Islas Canarias, España

ALFRED
César,
somos dos Islas lejanas
que se unen en la palabra
para alabarte, hermano del alma.

Desde nuestros océanos
que un día te vieron partir
ya veo tus ojos tristes
y tu sonrisa morir.
Lágrimas derramadas
en las salobres marinas
desde la proa del barco
que te veía partir.

Hoy las olas
traen a Isla Negra
tu recuerdo imperdible
acompañado de estrellas...

NIEVES
… Y en Gran Canaria te posas,
para reposar tus alas
con los vuelos de gaviotas
y tus lágrimas amargas.

No hay fronteras.
Ya no hay mares.
Ni océanos que te nublen
tus poderosos andares.

Traes tu mochila al viento
llena de bellos poemas
de desamores y encuentros
con la gente de tu tierra.
Con aromas de Trujillo
recorriste toda Europa
con aranceles de olvidos.
Bohemio de vida loca.

897.- Amparo Climent, España

Búsqueda

¿Hacia dónde caminan mis pasos?
¿Qué manos asirán las mías?
Mis ojos lloran por esta humanidad triste,
Sola y atormentada.
Mi alma resiste y mis letras gritan,
No sé para quién,
No sé por qué,
Tal vez tu mirada me lo dirá un día.
Poeta desesperado,
Dedos al cielo,
Mi poema es sólo una plegaria.

898 al 900.- Benjamín Araujo Mondragón, México

Enfermedad vital

A César Vallejo

Como horribles batracios a la atmósfera,
suben visajes lúgubres al labio.
Por el Sahara azul de la Sustancia
camina un verso gris, un dromedario.
CÉSAR VALLEJO

Tú naciste, César, cuando Dios enfermaba.
Un descuido muy grande promovió tu nacencia.
Estabas atrapado en la imposibilidad de ser,
cuando, de pronto, de improviso,
te diste a la tarea de entender la existencia
y tu misión fue infinita presencia,
basta paciencia de poetas, anclados,
atorados por siempre en el ser permanente.

¡La tumba es todavía
un sexo de mujer que atrae al hombre!
CÉSAR VALLEJO

Tu sexo te entregó culpas ajenas,
y placer inmenso; tu sexo, César, fue
nido de bromas entre tus amigos
y mucha ventura entre tus amadas.
La culpa te siguió, como ave sin nido,
de árbol en árbol, y en el árbol hiciste
madero para tu amada en turno,
dulce madero; pese a la amarga existencia,
dulce madero, que hizo crecer la paciencia…

Todos saben que vivo,
que mastico... y no saben
por qué en mi verso chirrían,
oscuro sinsabor de féretro…
CÉSAR VALLEJO

Qué manera de amar a la muerte en la vida;
qué manera de ser un féretro futuro
con cada poema y con cada mirada;
qué manera de ser amargo acíbar
en la amarga vida; y todo por amor,
por amor a la muerte, a la siempre difunta
promesa de futuro…

901.-Dúo: Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Lilian Viacava, Uruguay

¿Chile y Uruguay en Mil Poemas?

ALFRED
Chile y Uruguay se unen
para testimoniar de la grandeza de César Vallejo
no hay océanos que interfieran
en la palabra, aunque estén lejos.

No hay montaña que sea muro
que no deje pasar las plegarias
Ni hay hombres en la tierra
que puedan acallar las palabras
cuando se trata de un "CÉSAR"
PERUANO DE HABLA HISPANA...

LILIAN
Andando caminos hermanados
escribiendo con sangre de poetas
hoy se une Uruguay y Chile amada
cantando a Vallejo sin fronteras.
Y me vengo desde el Sur
hasta tu puerta, y nos vamos a Perú

entrelazando mil poemas
y el amor de nuestras tierras,
rindiendo homenaje al Poeta.
Somos perlas de colores
azul y blanco rojo y azul
flameando hasta Perú
en el canto de la voz americana
de hermanos sin fronteras que
rendimos homenaje, en mil poemas!

902 al 906.- Norma Virtudes Urbina, Chile

El baúl de los recuerdos

Un baúl lleno de sueños, de hojas sueltas de bosquejos,
donde guardan sus reliquias sus anhelos más Añejos,
derramadas las ideas en el fondo de su viejo baúl negro,
son las esperanzas del poeta convertidas en bocetos.
Están las hojas esparcidas con sus líneas reprimidas,
las ideas concebidas con el tiempo desteñidas,
los otoños de su vida en sus letras están vertidas,
tantas letras que quedaron en su mente confundidas.

Solo hay hojas amarillas en el baúl de los recuerdos,
como un río de agua brava nadan a través del tiempo,
hilvanando las palabras que trasmitieran sentimientos,
agrupando las ideas hasta lograr dar forma a un verso.

Soledad como una musa que guardaba sus lamentos,
Irradiaba la justicia en sus versos lastimeros
convirtió su voz en letras como un mensaje eterno
aunque ahora estas tan lejos
son perenne tus escritos, poeta César Vallejo

El poeta pensador

Se refleja en su imagen la templanza del poeta,
un señor, un distinguido hombre de letras,
un pensador más allá de las proezas,

sus escritos llevan un sentido de nobleza.
Un eterno caminante un justiciero solitario,
en el mundo de las letras un peregrino,
paso a paso se forjó un gran destino,
en las calles de parís,
él vivió como si fuera un mendigo.

En su mente albergaba un futuro diferente,
un poeta reprimido convertido en inmigrante,
escribió a sus amores, al dolor de sus semejantes,
sin tapujos, para mucho un poeta impertinente.
No albergó en su alma el poder ni la fortuna,
su poesía rechazada por tener poca mesura,
un soberbio de las letras reflejaba su cordura,
cambio el estilo de escribir a su postura.

Rebeldía del poeta

César, Vallejo, sus escritos tenían hambre en su razón,
tenía miedos reprimidos, tenía un enorme corazón,
tenía sed de las conciencias de alguna solución,
los verbos de sus poemas no tenían ambición.

fue un eco en el desierto, fue un grito bajo el sol,
carcelero de sus letras, escribiendo liberaba su tensión,
larga noches y frías madrugadas sumido en su creación,
le importaban los momentos cada verso, cada situación.

Los misterios del poeta son ahora un suspiro de alegría,
fueron sus sueños
hechos poemas son un canto a la vida,
escribió al mor, al dolor, a la magia y también a la ironía,
se aglomeran las palabras en su mente
las ideas, la obsesión.

Su orgullo se agiganta
y el pecho se levanta convertido en rebelión,
muchas veces sus poemas
fueron un gesto de cariño y otros de sedición,
son los genios de las letras
los que poseen esa hermosa condición,
encarcelado, perseguido y acusado

no cambió su posición.
Escribir era su vida,
cada letra su pasión era como una adicción,
poesía disímil,
poemas agridulces de agresiva composición,
encontró en sus escritos la forma de tener comunicación.

Las rebeldías de un poeta

Donde convergen los sueños del poeta
el poeta es un soñador es un ser idealista
su poesía muchas veces incomprendida
en su mente están las ideas siempre listas
Encendidas las neuronas el poeta es un artista
poesía que embruja, de las letras un hechicero
de sus libros sus poemas y sus obras un misionero
un quijote en la poesía, de las letras un escudero
lo que le faltaba en gracias lo tenía en cerebro
Donde convergen los sueños de los poetas en vida,
donde se mezcla la realidad, donde se rompe la magia,
para ser reconocido, es muy larga la travesía,
a veces se las va la vida entre versos y poesía,
el poeta es un artista de sueños y rebeldía.

Santuario de un poeta

En un lejano país extranjero,
existe la tumba de un viajero,
con el tiempo se convirtió en un santuario,
en una lápida están grabadas.

Unas cuantas letras que hablan,
de los sueños de un poeta,
nacido en un país hermano,
nación del gran poeta peruano.

Sobre una cruz de mármol.
su nombre han estampado,
sobre un suelo lejano,
quedaron los restos de César Vallejo.

Su poesía quedo en el tiempo,
su alma que se fue al cielo,
bajo la lápida solo están,
lo huesos de este insigne poeta,
Cesar Vallejo.

907-908.- María Eugenia Caseiro, Miami, EE.UU.

Furnia

Esa ciudad con alas,
la que escapa hasta del sueño,
apenas se bosqueja nos transforma
hipotéticos y tácitos cadáveres
retorciéndose en el vientre de la tierra.

No hay parís cercano
ni país
ni sombra, suerte, sino,
ni nosotros…
ni Vallejos sedentes
en este inmenso hueco
con su noche en brazos.

Mil poemas a Vallejo

el fósforo y la prisa estupefactos
CÉSAR VALLEJO

Un poeta me espera. Esta noche de insomnio,
la sombra de su sombra parece un unicornio.

Como es larga la noche y el poeta es tan viejo
yo escribo enloquecida poemas a Vallejo.
Si nada me importase esta noche sería
la noche del poeta y no la noche mía.

Pero el tiempo se muere tan cerca de la nada
que mis ojos rebanan el hambre de la almohada.

Y el poeta me espera con su noche de lazos
sin que nada me importe más allá de sus brazos.

Si nada me importase esta noche sería
la noche del poeta y no la noche mía.

Cuando crezca en la sombra que brota de su mano
Ya no habrá de importarme si el poeta es anciano.

También seré yo vieja, pasiva, anacoreta
esperando por siempre que regrese el poeta.

909 al 911.- Mara L. García, Perú-Utah, EE.UU.

Un cruce de miradas

En homenaje a César Vallejo

Eran las cinco menos diez cuando arribamos
en Santiago de Chuco; lo más difícil fue bajar del ómnibus Royero.
El desfile de primavera de la ciudad de Trujillo
no era nada comparado a lo que ocurría en el lugar.
Primero bajaron los bultos de encima del ómnibus
y el chulío gritaba que alguien recibiera los paquetes que caían.
Luego, los niños empujaban que querían ir al baño.
Yo no tenía mucha prisa y decidí esperar.
Esa tarde, llovía torrencialmente y la gente sacaba
sus baldes para colocarlos debajo de las goteras.
Llegó mi turno para salir y las miradas se dirigieron hacia mí.
Los niños con su cara sucia y llena de mocos
me miraban como si yo fuera un animal raro.
De pronto, un niño con su cara chapocita se me acercó
y preguntó mi nombre.
—Lucero, le respondí... El niño hizo una mueca burlona
y salió corriendo para esconderse en el regazo de su madre.
De pronto, sentí una mano sobre mis hombros

que me hizo reaccionar violentamente.
Levanté los ojos de mi libreta y para mi sorpresa,
era el poeta César Vallejo a quien deseaba entrevistar.
Parecía de unos 24 años y su cara morena me indicaba
que me encontraba con el "cholo" famoso...
Ni siquiera me dejó presentarme, se sacó su poncho
y lo puso sobre mis hombros...
Mientras caminábamos me preguntó si había leído
"Los heraldos negros". Mis ojos brillaron de emoción
y le dije: Hay golpes en la vida, tan fuertes... *Yo no sé*,
agregó, el vate.
Golpes como el odio de Dios,
le respondí con emoción…
Como si ante ellos, la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma…Yo no sé,
siguió diciendo él con una profunda angustia…
El escritor concluyó…
era una época muy dura y dos acontecimientos marcaron mi vida:
El fallecimiento de mi madre y una injusta prisión en Trujillo.
Las lágrimas corrían por mis mejillas por la emoción
de estar junto al poeta y luego, le fui recitando verso por verso
los poemas de *Trilce* y de *Poemas humanos*.
Vallejo sacó un pañuelo blanco y bien planchado de su bolsillo
y delicadamente me secó las lágrimas.
Miré a sus ojos y él también estaba llorando...
No perdí tiempo y le pregunté qué significaba el poema
"Los heraldos…" en su vida. Él respondió que lo había compuesto
en unas circunstancias muy tristes en su existencia.
Dirigió una mirada a sus llanques y me preguntó
si había leído su obrita "Paco Yunque".
Le contesté que me había gustado mucho.
Vallejo pestañeó unos segundos y con la mano en su rostro
me dijo: *Ese soy yo*, y calló...Fue una conversación sencilla,
pero me di cuenta de la cosmovisión del poeta
y también pude identificarme con el ser doliente que estaba a mi lado.
La entrevista fue muy breve, pero aprendí
que escribir no era tan sencillo como pensaba.
Subí al ómnibus de regreso a mi ciudad,
pensando en todo lo que había hablado con César Vallejo.
A través de la ventana pude ver su rostro indígena,
y levantando su mano pareció que me decía.

La próxima vez te saldrá mejor. ¡Adiós Lucero!…
El despertador me hizo reaccionar y sin darme cuenta
me había quedado dormida sobre mi libreta
cuya primera línea decía: “Un cruce de miradas”

Tu poesía

A Vallejo

Tu imagen se me nubla
con un fulgor difuso.
Sólo tus versos,
con su poderosa esencia
se impregnan en mi mente...

No hay silencios
que no acumulen
verdades dichas en tu poesía.
París o Perú, jueves o viernes
ya no importa...

Vives y estás presente
a través de tus escritos;
y tu imagen se aclara
con un brillo resplandeciente.
Tus versos y tu mirada sombría,
César Vallejo,
nos han vuelto a estremecer...

Ese 15 de abril de 1938…

César Vallejo,
rapsoda de nacimiento
genio desde su cuna
escritor, filósofo y erudito
hombre de letras
Insigne Maestro…

Penosa fue su agonía,
sin que los galenos

diagnosticaran
su misterioso mal.
Lo anunció Lamiere
que el poeta se moría
y no sabía de qué…

Las hipótesis aumentaban
Tuberculosis, sífilis, fiebre amarilla,
paludismo o malaria…
muchos males le imputaron
sin dar con la causa real…
No adivinaron tu muerte
como tú lo hiciste
en "Piedra negra
sobre una piedra blanca"
Me moriré en París con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo
Me moriré es París —y no me corro—
tal vez un jueves, como es hoy, de otoño.

Con desesperación y apuro
escribías sin cesar…
Te morías
como una flor
marchitada por el sol

Fue el agotamiento
quizá la tristeza o
el hambre como lo dijeron…
Fuiste apagándote
como una llama soplada
por el vendaval
sin olvidar a tu España
en tu agonía y sufrimiento
España… Me voy a España,
dijiste antes de expirar …
En tu lecho de enfermo
sellaste tus labios mortuorios
y tu corazón dejó de latir…
para entrar en un sueño infinito...
Dejando al mundo vestido de luto
ese 15 de abril de 1938…
César Vallejo ha muerto

Un viernes Santo en París y un jueves en el Perú.

912- Mariluz González, España

¡Alejarse! ¡Quedarse! ¡Volver! ¡Partir!
Toda la mecánica social cabe en estas palabras.
CÉSAR VALLEJO

Alejarse,
romper a gritos las cárceles injustas
que encierran al hombre en su silencio.
Quedarse solo,
ante la depredadora ansiedad
de dos cuerpos que se buscan, sin encontrarse.

Volver sin rencores
y enfrentarse a Dios sin "porqués"
cuando ya de nada sirven las respuestas.
Partir
con la bandera de la libertad
entre las manos sangrantes del obrero.
Hoy es, como ayer, tiempo de siembra
y con las manos unidas venimos
a alimentarnos de tu semilla, poeta.

913.- María Ángeles García, España

Eres luz maestro

Eres luz maestro Vallejo.
Eres luz y sólo luz,
luz y más luz luz universal
Luz de alma, luz de ser, luz de libertad,
luz de paz, luz de amor, luz de corazón.
Nos sentimos rodeados de tu luz
en nuestras vidas, con tus literaturas
que nos irradias tu gran luz.

914.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Ruega… por tus almas

"Escribo con el dedo en el aire",
escribo con la pena que clava mi cuerpo
todo viene todo está escrito
Seré tan desgraciada que no tengo cuerpo en mi alma
qué importa no soy ni seré la única ánima viviente
que musite una queja
Camino desnuda de mi voz al encuentro del autor
de los Heraldos Negros
Nadie me ve yo... no veo a nadie
Han vomitado cuchillos acusadores ante el poeta
por el canto a Amanda su amada
lo tildan de mamarracho
qué va, te busco, cruzo las aguas,
el cielo gris tan gris como la boina
que acompaña mis cabellos en inviernos infinitos.

Viniste del Sur con míseros centavos,
te miraste en el espejo de tu musa antes tu despedida.
Le diste la hostia en su crucifixión
Quiero decirte amado de mis días solitarios
de soledades como tus horas eternas
errante de un mundo a solas
no te ausentes de mí te buscaré en Mercurio
tal vez ahí el sol brille más que nunca

Quiero huir, esconderme en los confines del planeta
avergonzada de Caín multiplicado.
Aparta de mí la mentira de otros pacientes
Son tantos espíritus que deambulan?
yo no sé
Inclinan la cabeza… en reverencia al Dios Mamon
Oh Señor! de multitudes
he dormido en moradas de cactus
esperando llegue el minuto a mi eternidad
fugaz descalza de mis sienes

Despierta! necesito tanto de ti.
Mis noches serían diminutas,
solidarias, si alfileres que calen mis extremidades
Quién entendería mi transitar de cactus?
Tú si me lo permites
Y el gélido manto que baña de algodones
el árbol de mi ventana que testifica mi soledad perpetua.
Cada otoño me espera ansioso para deshojarme
No me dejes César... poeta de mil dolores a tu diestra
aparta miradas incisivas.
Quieren robar tu transparencia
temen a tu pluma, el universo las tiene, las atesora
donde el hombre sencillo puede llegar decidido
a tomar tu pluma con reverencia y gratitud
a tus versos de fuego,
reales captado con el lente vivo e inquieto
Hoy pienso, medito en ti, prolongo mi viaje
hago un haz en la Vía Láctea
la Gioconda sonríe sonámbula
Le Champs Èlysses me esperan bajo la garúa
quedo en trance largos segundos
Viene el aguacero, me saluda abril
Sacré- Coeur dibuja una flecha imaginaria
Se levantan al mediodía las estrellas
Visten de luto… César Vallejo ha muerto!!

915.- María Ángeles García, España

Arco iris de colores

César Vallejo
miro al cielo
y te veo en un gran
arco iris de colores multicultural,
eres tú maestro universal
en el cielo surcas con amor
y en la tierra nos regalas tus versos,
que son tu arco iris de letras de colores.

Desde el cielo y desde la tierra nace
un inmenso arco iris de sentimientos
de colores, sembrado en tu alma
en toda una vida, tu vida,
entregado a tu musa fiel
nos regalas con tu sentir escrito
tu universo de letras...

Eres grande César Vallejo
el mundo te escribe versos
en arco iris de colores
con amor y por amor a ti...

916.- Nieves Ma. Merino Guerra, España

La coraza

Pensar...
Jugar...
Jugarse la vida.
La necesidad de mimetizarte
para sobrevivir....

Mientras tejes tus sueños.
Aun sabiendo que la mayoría
no dejarán de ser eso:
sólo sueños.

Pero sigues tejiendo tu vida.
Sin ellos, nada tendría sentido,
y se esfumaría la esperanza.

Coraza que aprendes a llevar
y se va endureciendo
según pasan los años,
la experiencia.

Coraza que te auto-protege,
supervivencia de tu verdadero ser.
Frágil.
Blando.
Delicado.
Emotivo.
Aparentemente fuerte...

Sólo aparentemente.

917.- Mario Islasáinz, México

De uno más, de la camada

Ante el costoso silencio,
pongo alma y manos y pies
encima de tus valiosas obras,
recordándote,
señalando la osadía a cometer;
dejarlas desvanecerse sobre
cada una de las letras
escritas por tu puño,
hasta hacer desaparecer la negrura
con la que intentaron
envolver tu grandeza,
mítica ya:
cantor, hacedor maldito.
¿Quién sino tú?,
vilipendiado,
utilizado,
devastado inútilmente
por muchos desnombrados
antes y después de tu deceso,
que no muerte,
para ilusos,
tratar de significarse
en cualquier insignificancia

de esta vidita que desechaste.
Inteligente hasta el delirio,
pusiste fin a lo logrado
en el momento preciso,
aquel en el que no había más que dar;
para qué...
Lo sabías,
me cuesta callar
frente a tantos deseosos
de alimentar una oscuridad,
nunca tuya:
pobres ciegos que no alcanzan a mirar
tu incalculable herencia
puesta encima de la mesa,
aún hoy,
que estás regresando
más vigente que nunca.

918.- Grace Fares, Brasil

Apóstrofe: César Vallejo

C arácter honorable
E bullición del amor incondicional
S abio adelante de su tiempo
A biertamiente ayudou el povo
R aído para el mondo

V aliente hombre
A breviadamiente passó en su época
L aborioso trabajador para la humanidad
L e tengo gran admiración por su personalid admirable
E co en su palavra por el universo
J asmin perfuma su alma
O bra maestra y fantástica que inspira todos los poetas hablar de ti.

919.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Furia

"Por los caminos blancos anduvo tu corazón a pie"
Ensillaste el caballo imaginario a las ruinas ancestrales
Cada paso en lo verde lo saciaste con esmero
Tu alma cultivó los versos clandestinos
Esperaron días hasta el amanecer
Los atesoró tu pluma dolorida, para hacer el retrato
casi perfecto diría, en mi transitar aprendiendo de ti.
Ninguno de tus pasos fueron vacilantes aún ni en tempestades
Tu rostro sereno dibujó la mirada de Atahualpa
en medio de tu corazón mestizo creció el dolor
de los vejámenes recibidos por tu pueblo
deambular por el mundo no fue de cristal
Sonaron mil veces las sirenas detractoras
Ni un ápice de temor rozó tu cerebro
Desmascarando la putrefacción de los cobardes.

Ahí estuviste de frente a las inclemencias
otros mundos esperan tu pluma
navegaste del Pacífico al Mediterráneo
plantaste el árbol de la justicia con tu pluma
burgueses parisinos de manos diestras te acusaron.
el exilio te esperó en España
y en medio de combates se alzó tu Izquierda
dando las más tristes pinceladas del horror
filmado de la guerra civil.
Cómo desangró tu corazón vate de mil batallas
España aparta de mí este cáliz…
Obra nacida al fragor del belicismo inhumano
Fueron tantas madrugadas en medio del fuego
Tus palabras se mueven a toda prisa todo queda impreso
Bajo las llaves de tu alma destrozada
No olvides "ponerle un pajarillo al malvado en plena nuca
Planchar un pañuelo que no puede llorar
responder al mudo
Lavar el pie al cojo
ser bueno contigo César Vallejo!
En todo"… en todo…

920.- María Ángeles García, España

Gotas de lluvia llora el cielo

Gotas de lluvia
llora el cielo, son lágrimas
de polvo de estrellas vertidas
por la vida y muerte de Vallejo.

Corre por mi alma su sentir,
son raíces de amor de poeta.

Siento en mi corazón su partida,
él desde el cielo está con su musa fiel
y compañera de viaje y nosotros con sus letras
en nuestras almas guardadas
como tesoros heredados.

Hoy el mundo te escribe poesía con amor,
a ti maestro, es nuestro cantar.

Gotas de lluvia llora el cielo,
son las lágrimas de alegría
de César Vallejo.

921-922.- Olga Rojas, Chile, Canadá

La vara mágica de la intelectualidad

Las hadas encantadas del bosque
Y los duendecillos que habitan los lugares más
recónditos
De la Tierra,
Te impulsaron a que plasmaras
En tu cuaderno ideas,

Filosofías,
Inteligencia,
Paz,
Amor,
Esperanza….
Con la varita mágica de tu intelectualidad
Creaste magníficos versos
Que en el tiempo han permanecido.
Tus escritos han sido guardados en uno de los cofres
Del Tesoro más valioso que posee la humanidad
Y en él han sido capturados tus melodiosos
Mensajes de hermandad entre los hombres.

El poeta de la justicia

En el inicio de un largo anochecer
de muchos anocheceres
El poeta de los desamparados
ha escrito infinitos poemas de esperanza
Y deseado bien a su maltratado pueblo,
víctimas del oprobio,
Humillados por el escarnecedor,
ultrajados por la mano cobarde.
Cual Juan El Bautista predicando en el desierto,
con valentía ha denunciado
La maldad del malhechor.
El gran escritor se ha bañado con ritos de paz,
en el santuario de su benignidad.
Entre los pobres ha repartido frutos de amor
Y ha calzado las sandalias de igualdad y bienestar
Para defender al hambriento.
En el final de un largo anochecer de muchos anocheceres de su vida,
El poeta de la justicia se ha marchado
hasta tu morada de eterno descanso.

923.- Mara Pérez Fernández, España

No exagere

Diálogo de encuentro entre tertulianos
César Vallejo, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca…

Hola Vallejo ¿qué tal hoy pasó usted el día?
Fui andando hasta el café, la tertulia no espera,
mientras remojo en anís todas mis penas.

Bueno bueno amigo César, no exagere usted el tema
que de tanto quejarse terminará por creerse
el más triste del planeta.

No me lo creo Unamuno, ¡lo soy! mire usted
qué riesgo corren los que opinan detrás de
asientos feudales. Mientras yo me rompo la sesera.

No exagere amigo mío, que terciando el día está
y ha de volver a su casa antes de la madrugá.

Muy bien dices Federico, que Georgette
despierta espera, a que asome mi nariz
entre sábanas de seda.

Queden en paz tertulianos...
En paz vaya buen amigo,
que denunciando actitudes,
con versos tan bien logrados
conseguiremos la voz de Neruda.

Pero ¿se va usted de nuevo a París?
Así es amigo Alberti, usted siga dibujando
que a mi vuelta ya veré su obra como debe ser.
Si es que vuelvo, claro es.

No exagere don Vallejo, no exagere...
Y usted coetáneo Gerardo Diego,
venga a comer algún día
que ya sabe es bien recibido en la casa Hostelería Número 1000.

924 al 927.- Ernestina Ramírez Escobar, México

Con huesos húmeros
creó en París los versos.
Negro el heraldo.

Poeta

En el inconmensurable del tiempo,
atemporal y regia su figura,
es su verbo que se hace complemento
en el aire, en el mar y la llanura.
Con sus certeros versos que domina
los senderos de tristeza y pasiones,
hermanando con su preciosa rima
el amor y dolor en corazones.

En su esencia palabras y sentires
en libertad y amor se desenvuelven
hasta llegar a todos los confines
de las almas que la desdicha envuelve.

Poeta viajero que al infinito
con total sublimidad y alegría
me dio de su alma ese toque bendito
con que se complementa el alma mía.

Pionera excelsitud

Y enmudeció la palabra
callando la voz
ante la magnificente
desnudez del universo.

Y la brillante noche
se escondió tras las estrellas,
ruborizada quizá
por los soñados

pensamientos del humano
dominado por excelsas,
sacrosantas sensaciones.

Recomenzando

Hoy recomenzaré
hoy abriré mi corazón
hoy que aún hay fuego
hoy que aún sonrío
muriendo por dentro
no me vencerán
los molinos de viento

Aclararé las sombras
morderé mis miedos
botaré los lastres
que antes me hundieron.

Recorreré senderos
iluminaré horizontes
extenderé las alas
marcaré mis huellas

No me rendiré,
el tiempo es mío
y son míos mis sueños.

928 al 946.- Iván Carrasco Akiyama, La Paz, Bolivia

Haykus

Suena campana
hoy la vida termina
nadie lo sabe.

Haykus

Quiero mi fuerza
la juventud madura
nada es verdad.

Haykus

El cielo muere
cuando el hombre insensato
pierde valores.

Haykus

El tiempo es nada
existencia sin forma
vacío total.

Haykus

El poder arde
mientras la tierra muere
egos sin forma.

Haykus

Guerra de muerte
navegante sin alma
son asesinos.

Haykus

Fieras vivientes
en verdades dementes
maestros del mal.

Haykus

Los sueños mueren
cuando el hombre se cansa
sigue soñando.

Haykus

Muere la vida
cuando el amor se pierde
ruta prohibida.

Haykus

Nadie está libre
de ser un gran mendigo
esa es la suerte.

Haykus

Mueren las flores
en silencio profundo
nadie lo sabe.

Haykus

Solo un fantasma
sabe qué hay más allá
es otra vida.

Haykus

Aprende por fe
y sabrás muchas cosas
es libre albedrío.

Haykus

Los ojos vacíos
no tienen un destino
son cuencas vacías.

Haykus

La música es luz
que al hombre fiel conmueve
enciende el faro.

Haykus

La muerte es nada
la vida es despertar
todo está escrito.

Haykus

La ciencia es fuego
que arde en la mente pura
sabia vital.

Haykus

Magia del cielo
que procura la vida
solo es amor.

Haykus

Es libre el hombre
cuando maduran la fe
conciencia de paz.

947-948.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Preciosa ánfora

A Vallejo

El vigor y la templanza que impregna la tierra peruana
estaba presente en el agitado torrente
de la esencia del poeta.
Húmeda la inocente piel de ella,
bañada por libres lloviznas, produjo el milagro.
La greda y el agua fueron amasadas por la sabia
artesana del Universo en complicidad

con el dorado brío del Rey Solar.
Nació entre ellos, en el espacio
donde solo cabe un suspiro,
preciosa ánfora donde cada cual depositó sueños,
delirios, amores, soledades desencuentros,
ternuras y sensualidad.
La brisa, dio un soplo más…
terminó de dar forma y le imprimió la huella
imborrable de sus corazones…
Ambos, supieron tomar y luego entonar,
la eterna melodía del amor sin fronteras…
que allí alojado clamaba por dejarse escuchar.
Ánfora bendita que aún hoy,
al leer sus besos,
derrama con deleite manifiesto perfume a jazmín.

Tramoyas del universo

Magnífico
sutil en sus juegos.
nunca descansa
sin medir tiempo ni espacio
teje
engarza
zurce
o
borda
tramoyero siempre dispuesto
no se permite dejar hilo suelto

Francia – Perú...
sus estandartes
de inspiración le sirvieron
¿Será el rojo o el blanco?
¿serán ambos en conjunción?

Quizás…los duendes vestidos de royo
los silfos de blanco
entre ronda y ronda

en castillos lejanos
en tiempos de sueño
en tropel bajaron

Los unos y los otros
sin más
mezclaron las prodigiosas paletas

Al despertar…
Georgette tiró miradas de ventana a ventana
César casi con inocencia contestó después

Arremetieron de nuevo los duendes
y se consumó el hechizo
Blanco-rojo
Silfos y Duendes
vibraciones sutiles hicieron posible
que Georgette sintiera latir en su sangre
el loco frenesí,
que a César con ímpetu logró contagiar

Sortilegio
Realidad
Magia
Ambos amándose sin tregua
en las arenas del tiempo

949.- Plácido Lorenzo Bruno, Cuba

Huyendo del día

Cuando se oculte el sol
saldré en tu busca
con las sombras de la luna,
escudriñaré en mis sueños,
en mis recuerdos.

También averiguaré de ti
en las profundas
aguas de mi espíritu,
no sé si lograré encontrarte,
no sé si al hallarte
volverá a brillar el sol de mis esperanzas.

Pero temo a la alborada,
porque sé que allí
enceguecido con la madrugada
volveré a divagar.

Si lo mío es una quimera
o el desvarío,
de un romántico trovador
que se siente
solo de dolor.

Por eso, escapo de la luz del sol
Y voy tras tus huellas
Trovador del Perú.

950 al 957.- Mara Pérez Fernández, España

Naturaleza y César Vallejo

Haykus encadenados

Hoy se descalzan
las nubes en torrentes
y se evaporan

Y cabizbajas
quedan las amapolas

quebrando el día

Los pasos huecos
resuena en caracolas
el mar renace

Humo y ceniza
acaricia las sombras
en la repisa

El árbol besa
la sombra que a su vera
descansa inerte

Senryus

Es tu semblante
sereno cual el sauce
descanso eterno

Senryus

Y tu osadía
encaramando versos
día tras día

Senryus

Pañuelo blanco
hoy luce tu silueta
más que impecable

Senryus

Con tu prestancia
paseas adoquines
tardes de charlas

Senryus

Y qué gran cosa

intuir César Vallejo
en verso o prosa
Senryus

Y ante el mal tiempo
paseas cabizbajo
y componiendo

Senryus

No da lo mismo
después de tantos años
con injusticias

958.- Elmer Arana Mesías, Ayacucho, Perú

Martillos a la muerte

César,
Aquí estás con tu bastón
Callado,
Abrazando desde lejos mi palabra.

Entre las calles
Se diluye la poesía.
Los hombres cercenaron sus alas
Para no verla entrar en los mercados.

Aquí la palabra se silencia,
Enmudece tras mi garganta
Porque en tu risa está el llanto
Porque en el llanto está la risa.

César,
Entre la borrasca, te espero
Sereno, sin prisa
Porque tu patria

Ya no será la celda que disipe tu estela.
Porque tu nombre
No será el martillo golpeando la cena.
Quiero decir mucho
Y tu nombre
Duele como la sed,
Quiero decir mucho
Y también me atraganto de palabras.

Vuelve a la vida,
Ya no la soga atará tus huesos,
Ya no la letra tendrá anteojos.
Ya no la lluvia silenciará tu eco.

Vuelve te digo,
No demores
Que Santiago llueve sobre Rita
Que Georgette duerme en el olvido,
Que los niños quieren verte
Que la palabra te busca
De bruces, tras de la muerte.

959.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César, tu espíritu

Me dicen que tu espíritu se adueñó de mí
Desde que en mayo te encontré

Es grato sentirlo así
qué más grandioso que sentir tu presencia
Qué más divino, que caminar contigo

Entre esas lomas suaves de las sierras
te veía sobre el lomo del caballo
cansado de tanto viaje
cuatro días ensillado hasta Trujillo

Con tu chaqueta larga
botas de montar
un perro a la siga
y su ladrar…
Dicen, que muchos te han visto
por las sierras cabalgar
Te han llamado a gritos
y tú sin contestar…

Huesos blancos que no están
en la tierra, tu lugar
conformándonos estamos
algún día han de llegar.

960.- José Cardona, EE.UU.

Eugenia y Adolfo

Cuento corto inspirado en los versos de Vallejo

Los niños seguían durmiendo y Eugenia miró en la ampollita
que con una arena blanca y muy fina medía las puntadas del tiempo
en la cocina. Supo que ya debía sacar el huevo de la olla.
Lo sacó y lo puso unos instantes bajo el agua de la llave
para que se refrescara. Lo cascó en el borde del lavaplatos
y del huevo salió Adolfo con un pan al hombro.
Los dos se abrazaron con muchos besos,
como si llevaran años sin verse.
Soplándose los dedos porque el pan estaba muy caliente,
Adolfo partió un pedazo y se lo dio a Eugenia.
Después se fue a caminar en la calle con su pan y su día al hombro.
Iban a ser casi las 8:00 de la noche cuando Adolfo regresó.
Luego de los besos que repartió entre Eugenia y los hijos,
se acurrucó hasta volverse muy chiquito
y empezó a meterse con mucho cuidado dentro
de las cáscaras del huevo que ella había cascado en la mañana.
Uno de los hijos recordó en voz alta que en una clase
la profesora había hablado de las casas de hielo de los esquimales.

Otro de los niños dijo que las pingüinas no ponían huevos
sino casas de hielo que parecían huevos y todos,
hasta Adolfo que cada vez se hacía más chiquito,
soltaron sus risas. Adolfo terminó de meterse entre las cáscaras
y las cerró por dentro.
Eugenia echó agua en la olla, la dejó lista sobre la estufa
y acostó a los niños. Antes de ir a la cama,
toda feliz sintió que en su corazón ya saltaban el abrazo
y los besos que Adolfo iba a darle a la mañana siguiente.

961.- Aura Vega, Perú

Perfil de poeta

Tenía en su perfil la más humana sombra
de pensante rostro,
altura de montaña había en su porte provinciano.
Altura de poeta, cantor de la ternura.
Grande fue su puño,
Sus dedos recorrían mil caminos
descubrían nuevas formas de pensar el hombre.

Hilandero de versos encarnados
Grande fue su canto en los conciertos aurorales,
Las cenizas verdecían en su piel de trigo
amaneceres andinos destellaban en su pluma
no era un hombre, era un poeta,
no sólo un poeta,
fue un poeta hecho hombre en cada paso de fenomenal hombría.
Y tenía en su voz las cascadas del Ande,
Lluvia de andén destilaba su corazón de mundo.

En su perfil taciturno
palpitaba el amor en latidos proletarios
líneas pensantes convergieron en su puño.
Astro en el parnaso universal, brillante estrella.
El mundo se inclina ante el perfume de sus versos.

Era un César en el imperio de la luz de la palabra
El más grande César
de esta terrenal historia de astros pensadores.

Su grandeza

Rompe
la camisa
del

poema.

Escalaban el dolor
tus pantalones,
en tus noches insomnes
los más humanos peldaños
brotaban al pie de tus ojeras.
En tu perfil taciturno
palpitaba el amor en latidos proletarios
líneas pensantes convergieron en su puño.
Astro en el parnaso universal, brillante estrella
El mundo se inclina ante el perfume de sus versos.
También nos dice
que el olvido
no sepultará
tu voz de patriarca.

Es valioso escucharla:
¡Nos habla de ti!

962.- Oscar Ramírez, Perú

Sobre héroes y letras

A C. V.

los héroes no existen
pero creemos en igualdad de géneros

en luchas sociales y cargas matemáticas
tan fervientes que células y glándulas desconocen su genética
viajamos de París a España
de una ciudad en el fin del mundo hacia la idiosincrasia
tanteamos aquella posibilidad de ser alguien
en medio de nadas acumuladas
un verso es decir *todavía*
confabular el mundo históricamente y sobrevivir
desvalijar los miembros del aire consumiendo pulmones, fuego, cerillos
alguna protesta que inicie la primera página del libro
quien haya sido un héroe ha sido también el único
y así conoce indiferencia, cerrar de puertas,
prohibirle ediciones por temor a incrédulos lectores que huyen
escapan vaciando los cáliz de ciudades iracundas
donde sombras como mentales fluidos se entremezclan
con facilidad por recónditos argumentos tan vulgares
tan ineficaces
que lo verdadero se torna color María, color santo, color espada
la fiebre del hombre coincide con la fiebre del héroe
ambos son carne tiritando el vacío
de una eternidad indescifrable

963.- Viviane Layseca, Venezuela

Silencio amado

Amado sea el poeta
Cuya tierra es la nuestra

Llama clamorosa de sus días

Amado el corazón que la tuvo
Abriendo en sus heridas

El dolor que le acompaña

Amado el perdón

Desde su sangre cierta en la furia

De los clavos

Amado este Abril (bendito) cada
Jueves más joven

Desde su silencio amado

964.- Norma Díaz, Florida, EE.UU.

Te saludo, Cesar Vallejo

Hola Vallejo, recibe mi cálido saludo,
Allí donde estás, seguro construyes un mundo,
Ese mundo que tú has deseado, donde el amor es más puro,
En este momento te enviamos un apoyo muy rotundo.

Acá hemos formado una cadena de amor y paz,
Y en cada eslabón hemos puesto una letra de tu nombre,
Porque tu nombre palpita, embellece, da calor de Amistad,
Ese calor humano que tanto necesita el hombre.

César Vallejo, gran poeta peruano
Dejaste tu sendero sembrado,
Hoy somos miles los que caminamos,
Recogiendo tus frutos, apoyando a tu pueblo amado,

Mis saludos a tus huellas, mis saludos a tu ser,
Tus letras cálidas y bellas hacen a la tierra brillar,
Se esparcen tus semillas, brilla el amanecer,
Y las noches se estremecen ante tu grito de libertad.

Acá se escucha silente un eco que viene de lejos,
El que nos dice muy firme, que tú vives, que jamás te irás,
Que construyes en las rocas altos castillos de espejos,
Y desde allí puedes vernos, disfrutas de esta hermandad.

Y es que sabes que seguimos cada paso de tus huellas,
Que miramos hacia lo alto y divisamos la realidad,
Al leerte comprendemos que dejaste como estrellas,
La realeza de tus letras y dejaste un espejo que refleja tu verdad.

965.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Hechizo

Me seduce la luna con su canto de grillos
la poesía me trae
delirio y ardor con tibios suspiros
que viajan amantes
sin descanso y sin dudas
hacia tu alma, poeta..

Telares sonoros
conjuros de sabias mujeres
me llevan hacia tu poesía.

Dulces delirios
que la brisa,
en la floresta aquieta
tiñe de inesperados violetas
de rojos profundos,
de palabras que en su devaneo,
danzan,
se esconden,
se deslizan por el universo,
muros derriban
tocan cada centímetro de tu piel y la mía

Las luciérnagas bordan
arabescos dorados
en la profundidad de la noche
con tu nombre y el mío
amado César Vallejo.

966.- Juana García Abás, Cuba

Resaca

A César Vallejo

Rías de polvo —¿alizarina o sangre
del ser y el parecer?—
al filo de astillados cuencos en aguas negras
como del odio de Dios,
rubificando el cieno.

967.- Santiago Risso, Perú

Poema a Vallejo

Ojalá la tarde mañanée la esperanza.
El rojo se torne azul en la morada.
El perfil del jueves santo baje sobre el poyo del lar,
y tu figura refresque la hierba sobre la lluvia,
al sur de Whitman,
querido Vallejo,
valle de la plenitud en el hombre.
1,000 poemas para ti, bastó uno solo:
Levántate hombre, échate a andar, César.

968.- María de los Ángeles Roccato, Argentina

Sagrada partida

No quiero mojar con lágrimas tu partida…
Afuera la lluvia a la madrugada barniza.
Con el aroma a jazmines y el ímpetu de mis sentimientos,
dulce César, mi amado Poeta, vivencio tu adiós.
Pasan por mi mente, proyectos, sueños, viajes.
Postales vivientes de nuestra deliciosa vida compartida.
Sonrío secando las huellas salobres…
pues me niego a empapar u opacar tu partida.
No quiero que sea dañada
con lamentos ni dolorosas muecas.
Mereces, amor, la tibia caricia de mis pupilas vacuas
te dan el ultimo adiós.,.
Hoy "la dama" gana… emprendes con ella
el viaje a la eterna morada.
Mi alma, sabe lo que en ella albergo.
Solo escribo siguiendo el diseño de las letras
que juntas parecen un collar de exquisitos diamantes…
Desde ya, miraré el cielo buscando los símbolos
en el trinar de las aves
el mensaje siempre mutante
contenido en las nubes
la sinfonía de la lluvia sobre el tejado.
Será la forma de sentir
que la brisa tu mensaje me trae.
Quedas en cada detalle, en cada objeto, en cada poema.
Seré fiel custodia guardándolos en acristalado cofre.
Me acompañará hasta el momento
de emprender mi viaje.
Mientras tejeré tramas sutiles
para quienes quieran hacer de la vida,
un festival del amor, la ternura y la justicia.
Tu obra libros sagrados para mí serán…
alli seguirás-siempre vivo- navegante de sueños…
allí, contigo estaré y
Tuya, G.

969.- Dúo: Nieves Ma. Merino, España y Antonio Escobar, Perú

ANTONIO

Vamos a calentar
su Sierra amada,
su Santiago de Chuco,
sus cantares,
vamos para adornarle
los altares
que levanta en su pecho.

La enramada
le sombrea sus ojos.
El aguacero
chorrea
entre sus labios poesía
y un rebaño de estrellas,
la alegría
va sembrando gozoso
en su sendero.
Levanta el dedo grande.
La justicia
la decora de paz.
Llora su alma
un incendio
de lágrimas amargas.
Sueña la madrugada
una caricia
y monta su alazán
con toda calma
dibujando pisadas
aún más largas.
Y le miro volar.
¡Qué extraordinarias
sus pericias de Cóndor
y su vuelo
que con su pico
puede hacer del cielo

en su Sierra escarlata
a Gran Canaria.

Y te convertirá
Nieves María
en su amada y eterna
Dulce Rita
mientras tu alma entera
se contrita
te colmará de luz
y poesía.

Será hermoso sueño,
y su reflejo
se pintará en tus labios.
Qué dulzura
desgranará su voz.
El universo

beberá de su luz.
César Vallejo
desposará tu alma
con ternura
y cada beso suyo
será un verso.

NIEVES MA.

Vuela esta gaviota
hasta Santiago
llevándole los versos
enamorados
al cóndor
que en tristezas
se va sumiendo.
Y cruzan los mares
aleteando
misterios de volcanes
que van naciendo.
Sin límites ni vientos
que corten alas,
cóndor y gaviota

besa
n las aguas.

Espumas de las olas
son los arrullos
de versos que se forjan con ilusiones.

Desde tierra
adentro
hasta esta islita desgranamos poemas
de libertades.
Sueños compartidos
de Paz,
Justicia.

Amores desgraciados

y otras desdichas.

Con Antonio vuelco
en los mil poemas
las alas de otro cóndor
con alma tierna.

Peruano que ya
mora en “La Libertad”,
regando con sus versos
su gran bondad
en todas las voces
con color de arcoíris
cantando amores.

Peruano galante.
¿Será tu sino
cómo Vallejo ?
En tu destino
de ser reconocido
como poeta
sublime
ahí, en tu tierra
sin cruzar otros mares....
Vate.

970.- María Luisa Mayorga, México

Un día me tropecé contigo César Vallejo,
sin entender tu obra ni entonces, ni ahora
algo me gustó de lo que leía.
Te noté un poco ateo, hasta irreverente;
hablabas de Dios con desgana e ironía...
quizá reflejabas un dejo de rabia latente

Ese: "Amada no has querido plasmarte jamás
como lo ha pensado mi divino amor.
Quédate en la hostia, ciega e impalpable,
como existe Dios". Y otros más
Me impulsaban a dejar de leerte,
pues ese Dios del que hablabas,
es el mismo, el Dios que yo adoro.
Pero luego un clamor en tu verso,
sí he cantado mucho, he llorado más
me esbozo un dolor escondido, de esos
que duelen más porque no se hablan.
Continué en contacto con tus letras...
mientras tímida... garrapateaba fonemas
y las letras mías las lanzaba al viento

Luego leí tu vida y tus andanzas,
y cabe preguntarse qué hacía un Inca en París?
por qué te fuiste de tu paraíso?
como aquella canción de Jacinto Zenobio...
¿cuál culpa querías purgar?

Nunca regresaste... y ahora tu gente,
esa gente Inca, piel café con leche
te honra y te admira con fiera virtud.
el mundo ante tu obra se inclina pensante
vuelvo a preguntarme... ¿qué hace un poeta?
¿Cómo, dónde nace la gana de hacer poesía?
¿acaso en la tristeza? o en la desventura?
si yo me contesto poeta Vallejo, ¡esto te diría!:
que no hay mayor musa, ni mejor heraldo
como suele serlo la melancolía.

971.- María Marta Britos, Argentina

A César Vallejo

Lo logró tu pluma.

Esa pluma indomable aguerrida y etérea del poeta
ésa que te distingue y enaltece,
también ha de ser voz de profeta,
que en hermandad y en amor nos engrandece.

Aprender a dar y recibir de los humanos
con ese instinto superior casi divino,
has escrito tus poemas más lejanos,
más cercanos a la vida y su destino.

Vuelvo a cantarte, ¡Mil veces volvería!
a conocerte plenamente en mundos nuevos,
claro amante del fragor y sinfonía,
que producen tus versos en renuevos...

Celebro tu presencia, aquietada altura,
mecida en las estrellas más lejanas;
Le canto a tu palabra y tu figura,
poemas tan humanos, como el alma...

972-973.- Mario Ozny Rosa, Brasil

Divisava o mundo – Cesar Vallejo

Rodeado pelo povo andino
Todas as mazelas a observar.
Nem era um mundo cidatino
Nos Andes vivia a caminhar.

Ao ver todas as mazelas

Sua alma sufocava.
Teria que lutar por elas
Sua filosofia invocava.

Mesmo sendo rejeitado
Sua luta continuava.
Da meta que tinha traçado
Sua mente era açoitada.
Logo voou pelo mundo
Levando em sua bagagem.
Aquele submundo
A impor a logo a imagem.

Amava o seu povo – Cesar Vallejo

Era uma luta incasável
Pelo povo que amava.
Vivia sempre incosolável
Por mais que lutava.

Sempre tinha esperança
Que daquela luta viria.
Lutava com segurança
O tempo é que diria.

O seu grito poético
Pelo mundo explodia.
Num tom sério e ético
No fogo que bem ardia.

Nunca lutou pelos fortes
Daqueles pobres que via.
Jogava todas as sortes
Só a eles que defendia.

974.- Mois Benarroch, Israel

Vallejo

Andando por París
y pensando en Vallejo
y en Georgette

No tengo hambre
ni vivo en París

me pregunto qué encontraba yo en esta ciudad
por qué soñaba tanto en vivir aquí
c'est comme un soutien-gorge
sans seins

Y pienso en César
de hambre
César
que no era Julio César
ni siquiera Junio César

Pienso en su hambre
en sus delirios
viendo a todos pegándole
en su guerra de España
y en su muerte de hambre
tan romántico
y tan pobre

Desde los valles de Perú
un medio indio invadido
por la locura europea
en este París
en el que cada año se abre
una nueva Fnac
y cada día hay más pobres
en este mundo que no se divide
entre los que ganan más y los que ganan menos
sino entre un 80% que trabaja

y un 20% que no.
Siempre una parte de la humanidad
estuvo dispuesta a sacrificar
a la otra parte.

975-976.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Santiago
de chuco
inmortal cuna amigo
el poeta negó silencio.
su alma dolor incurable
amante de justicia
vate admirable
purificas.

Caminas
río caudaloso
en París inmortalizas
tus letras tus versos
me buscas tranquilo sonriente
en mares puros
cristalinos paciente
maduros.

977.- Marisa Trejo Sirvent, México

Ser un humito

Considerando también
que el hombre es en verdad un animal
y, no obstante, al voltear, me da con su tristeza en la cabeza...
CÉSAR VALLEJO

No estar bien en su piel
o estar cansado
Decir blanco
y entenderse negro
Sentir el cuerpo pesado
No disfrutar la vida
ni gozar
vivir en el *stress*
aun en una alberca
Acarrear nuestras desgracias
discutir de todo
No atinarle a nada
ni encontrar las palabras precisas
Iluminar la noche con un cerillo
Querer tapar el sol con un dedo
ser susceptible a más no poder
Mejor sería ramearse
o ser un humito que vuela
hasta el mar de la tranquilidad
a ser un *pandemonium*
no vivir o vivir así
tontamente
mientras el sol y el mar son dulces
y nos esperan
y el ángel que no somos
nos quiere brindar
una piñita colada
o un daikirí.

978.- Juan Disante, Argentina

Supongamos que usted una mañana se despierte,
envallejado
se siente en el borde de la cama,
se mire el cuerpo,
se estire como un gato
y apretándose el riñón con su índice
diga bueeéh...!
Supongamos que una mañana usted se despierte...
poeta.
Supongamos.
Que deposite una gota de esternón
sublingual,
confine el regreso de un deseo
y frente al ingreso ventanal del sol
se hamaque.
Que levante las cuatro sotas que dejó tiradas anoche,
le recorte los tacones
y al periódico del día lo salpique
con matecocido y porfía.
Que le den ganas de dibujar bocas y zapatillas,
dejar escapar todos los adjetivos por las mirillas,
perseguir en paños menores a la metáfora menor
por toda la casa.
Supongamos que de repente se le aparezca la letra jota
¡minúscula!
y aquella vieja historia de la música
secrete.
Que los sedimentos sedimenten,
los nutrientes refrigeren,
los amores platonicen,
los perdedores ironicen.
Digamos... que a usted no le interese más otra cosa
que la semilla,
el desentono,
quebrar el semen.
querrá fatigar el suburbio

si devino poesía,
resoplar su potrillo,
destemplar.
Vamos a suponer que sale a la calle en puntas de pie,
que salude cortésmente a una señora con sombrero.
Buon giorno
y en vez de una flor le obsequie un soliloquio.
Por un momento, supongamos
que al doblar la esquina del buzón
"tal vez un jueves, como es hoy, de otoño",
vienen a su encuentro Alejandra Pizarnik del brazo de
Julio Cortázar y César Vallejo,
lo besen como a un viejo cómplice
y se vayan los cuatro abrazados hasta la última mesa
de un bodegón malhablado
a describir, muertos de risa,
el rechinar de los pecados
que pasan
en fila india... uno a uno...
sin desnudarse.
Piénselo.
Una mañana desvallejada usted debería suponer.

979.- Ricardo Arregui, Argentina

A César Vallejo

Soy el último en hacerlo
pero el primero en decirlo.
Antes no quise, por cierto,
ni animarme a escribirlo.

Ocurre que allá, a lo lejos
se me antoja fulgurante,
la destacada figura de Vallejo
como experto caminante.

Él ha hecho los caminos

de una vanguardia segura.
Es su obra un sentimiento
que en su longitud perdura.

Hace falta mucho tiempo
para interpretar su obra.
Y esta era en que me muero
no sé si me alcanza y sobra.
Es por ello amigo Asís
que no te fallo en ninguna.
Tienes mi aporte sin fin
y mi amistad con holgura.

980 al 985.- Mercedes Dembo Barcessat, Australia

A César Vallejo

Sekyus

Bordas de fríos
tu piel adormecida
sigo tus pasos

Sekyus

Corazón late
un solo ritmo: ¡Dios!
unidos en Él todos

Sekyus

Rosada espuma
de champaña te vistes
y me vence el ensueño

Sekyus

Aquel rincón
bañado de tus huellas
ahí te busco

Sekyus

Lágrimas secas
de violentos espasmos
no corre el río

Sekyus

Buscas tus manos
en su ropa de espuma
llora la roca

986.- José Cruzado Gamboa, Perú

Poema a César Vallejo

Se me hace dificil escribir a una persona
cuyo legado es universal
y aunque me siente en un glacial
no alcanzaría la frialdad de su corazón
es decir, controlar la emoción
condenando la muerte y reviviendo la vida

César Vallejo, la delicia con la que escribres
la resilencia con la que asesinas las estructuras
y mantienes libres las palabras
como aliente de cielo paseando a las lunas
más allá de su fin, convocando a los soles
que abrazan la castellana más cercana.

Atraes de los mares sus mejores corales

estimulas a los hombres con el lenguaje de Dios
permaneces en los ojos de Georgette
en cada manzana, de a dos
como un vaivén de uvas triviales
secas las gargantas que te malinterpretan

Ahora rondas con tus descendientes
en realidad tus palabras, buscando la mente
que no te piense
el que corazón ajeno al tuyo
y la boca indiferente a tus labios
mientras que tus palabras, ya hablaste.

987.- María Ahumada Barraza, Chile

Hombre y poeta

Maestro el cielo abrirá sus puertas
recorriendo las noches solitarias
donde su libro escrito en palabras,
versos y poemas.
Escribir su año sobre la gloria de
la última historia en su rincón
de la tierra.
Caer sobre los ojos del sabio,
mirar el corazón de poeta
lluvia de versos en los jardines
del pensamiento, admiro el terreno del
poeta, flores para celebrar su cumpleaños,
cultura abierta en su balcón pasajero,
callado sentimiento pensando en el
mar, el cerro cae sobre la nieve
cruzando el pájaro negro sobre su espacio del alma
esta noche vendrán todos los poetas
en memoria de la poesía recitada.
Escuchas en el sentido y letras,
hombre poeta divino, fuerzas y pasión
está presente en tus escritos.

liberal pensamiento de vivir, lejos
de las distancias.
Escuchar al poeta del pueblo que
dice la verdad en radio o público,
que lo escuchara...
sigues siendo el cielo azul como tú,
ojos que mirara su río claro.
hombre viajero del poder y lectura...
creaste en tu mente las escrituras
del libro abierto.
mira las brillantes estrellas que iluminarán
tu ventana, escritor el viento y la brisa,
poemario su destino.
muchos años buscamos el editor del
libro y la tierra.
En este libro comienza y acaba
ante los ojos del escritor...
TÚ maestro quédate en las sombras,
del alma de todos...

988.- José Miguel Junco, España

Dice César Vallejo

Dice César Vallejo que él de viejo la luna,
que él de viejo si puede se pondrá pantalones,
que él de viejo una estrella donde brilla la sangre,
que él de viejo tosiendo como tosen los jueves.

Dice César Vallejo que él de viejo en el mundo,
que él de viejo poniéndose linimento en la boca,
que él de viejo sintiendo cómo el sol agoniza,
que si piensa profundo se le nace un abrazo.

Dice César Vallejo que la herencia es la herencia,
que le salen recuerdos por debajo del alma,
que le sobran razones y se compra un paraguas,
que le falta y no sufre su mirada de niño.

Dice César Vallejo y lo dice muy serio
que si llueve y se muere que lo dejen callado,
que si nieva en verano él se acuesta con reuma,
que si nace sin pecho está todo con fiebre.

Y lo dice muy serio como un pájaro loco
que se quita las alas cuando llega la noche.

989-990.- Rossibel Ipanaqué, Perú

¡Tú que tan sólo naciste!

Sintiendo llover el cansancio de la piedra
supiste que la hora del hombre había llegado,
instante preciso en que se oyó el sermón de la barbarie
tras el mundo transformarse en fabla salvaje,
mientras pasaron quinquenales
y España no apartó de ti ese cáliz…

Vallejo, develaste los enigmas
mantenidos en la oscuridad de las estrellas.
Sí, ¡Tú que tan sólo naciste!
y que en el oprobio del aislamiento
moriste de costumbre
ante el hambre de la muchedumbre…

Tú, César, que pediste perdonaran tu tristeza,
condenaste el dolor en tus hermanos
y hasta en el lomo de tu burro peruano,
transeúnte en los cerros retrasados
que engalanan el brillo del sol
en el vientre ardiente de la tierra...

Y es que, cuando menos te gustaba la vida
preferías a su muerte con café
para que el dolor de tu dicha
remiende el de los niños y los genios
ayudando por fin a dormir al próximo tuerto
y al final quedáronse todos
de la célebre violencia, al borde...

Jijuno peruano

El animal al pie de la hecatombe
sufrió el jueves otoñal
que depositaste una piedra negra sobre una piedra blanca
pero siguió sonriente
devorando la fruta del gemido
dejada por el cuervo al fecundar a la cuerva
¡Madre! —y no la mía—
dale al pobre tus calzones

y es que aunque te tumbaste el pan al hombro
no pudiste multiplicarles el alimento a todos...
quedose el burro con hambre
por no llegarle a tiempo la cena ya comida esta noche
prohibidos los hijos por el padre
yaciente en el retrato mudo
así el animal sigue en la intemperie
pobre burro perecido y desnudo

Conduélete, pues Vallejo,
del abusado jijuno peruano
mientras el amo, palo en mano
le carga al lomo más trabajo
¡pobre animal hueso y pellejo!

991.- Bella Clara Ventura, Colombia

Hay golpes tan fuertes…

A las 12 campanadas del 2011
cumplirás 74 años de haber partido con retorno.
De bastón la figura de tu muerte
muestra los golpes tan fuertes
que abatieron prematuramente tus horas.
Tiempo que te hace más inmortal
que sol y luna en horizonte incierto,
donde los hombres se siguen devorando entre sí,

sin responder a tu clamor de cambio.
Parece que tus palabras hubiesen sido inútiles
y tu ausencia tan olvidada
como los calambres del viento.
Pero en mí vives, César Vallejo,
con el sacudón de la esperanza.
Sabe de la transmutación exigida por la Humanidad.
Anhela vida para los amantes de la poesía.
Oscuridades se sembraron en tu alma niña.
Quisiste desprenderte de ellas
abrazando la justica, la misericordia y las metáforas.
En ellas enredaste tu aliento,
hasta dejarlo ir cual suspiro de paloma mal herida.
Tejiste pacto sagrado con las musas.
Se te rinde tributo por tus alas.
Desplegaron su aroma por varios países
al borrar las fronteras en tu espíritu innovador.
Deliberadamente buscabas en tus andares
la victoria de una revolución hecha trizas.
Pero en tu corazón del altiplano
se fraguaba el ideal de un nuevo ser.
Visto bajo el prisma del dolor que sabe relucir destellos.
Igual que el diamante grande pule al más pequeño
para permitir su brillo en pechos ajenos.
De las entrañas del hombre conocías sus secretos.
Formaban tus códigos líricos
donde siempre hallaste el refugio del maestro.
Tu sentir en desafío, desvestido de las puerilidades
afirmaba ya dentro de la capa de nuez,
la madurez del cerbero vivo.
El tuyo, César Vallejo, en estampas y relatos.
¡Cómo te recuerdo en los vocablos inventados!
para anunciar un universo de pájaros en concierto
y libélulas en luz de amor.
Reto al destino esculpido en versos
que te hacen tan gigante como tu espectro
que sabe alentar a Dios.

992 Dios Dado, Perú

César Vallejo, miliciano del alba

César Vallejo, miliciano del alba,
camarada del tiempo y de la aurora.
Hijo predilecto de los pobres del mundo.
De pie, sobre el pedestal de la historia,
estás mirando pensativo a tu pueblo.

Oh, cautivo de un alba pura,
aún ves cruzar largamente a los obreros y campesinos que,
humildes, bajan de los cerros
acariciando su hoz y su martillo.

Los ves chacchar *acundushados,* la milenaria coca,
alivio de sus penas,
en los cuatro vientos que cruzan la iglesia y la guairona.

César Vallejo, *korekenke* amigo del cóndor:
Desde lo alto de una peña,
estás mirando la vida que sube
Quengo a quengo, desde el Huaychaca
hasta las pampas de Algallama,
redoblando cantarinas penas.
Hoy, que la lluvia y el viento,
aún existen a la altura del hombre.
Y tú miras a tu pueblo desde el orbe,
erguido sobre nueve monstruos
pastando sus ansias en Chaichugo,
escribo para ti este canto solemne.

César Vallejo, amauta imperecedero
que coronas de laureles a tu patria,
aún ves pasar a los Paco Yunque
de tu Santiago de Chuco,
rumiando sus lecciones, anhelantes,
y acariciándola gozosos
igual a su dorada cancha, en su alforja y su morral.

Más allá ves a los Humberto Grieve impacientes
con todo su encono y su maldad,
patear el tablero de la ley y la justicia...
Qué hacer, hermano mayor, dónde correr,
dónde ponerse.
Mientras que los niños humildes,
sin haber desayunado todos,
se aferran únicamente a su lápiz y su papel.

César Vallejo, peruano universal de todos los tiempos,
amarrada está la vida a un pañuelo.
En tanto, te oigo mirar el horizonte
excelso en tu figura de hombre
y en tus ojos finos de cuervo.

Oh, camarada eterno de la tristeza
y el dolor en los confines.
Hay todavía muchísimo qué hacer,
hermano *shulca*, desde el alba
de los tiempos hasta la heroica fe del mundo
que sonora se levanta al resplandor abierto y puro
de los azadones y las lampas en los surcos.

Tú, que hiciste de la fe del hombre tu bandera,
para enarbolarla en el corazón
enhiesto de los justos
y bañarlos de la sembradora luz de tu palabra
hecha verbo.
De pie, aún miras pensativo, a tu pueblo…

993.- Rigoberto Ipanaqué, Sullana, Perú

Sufriendo a Vallejo

Mírame bien, aquí estoy sufriendo a Vallejo,
sufriendo en la boca de este largo sueño.
Aquí, en el mismo lugar donde tantas veces
has tenido mi alma cerca de la tuya

y mis manos cerca de la nada
¡Aquí estoy, todavía!
Cerca de nuestro rojo lecho…
esperando por mis piedras,
esperando por mi sol…
esperando que mi sombra beba de tu lluvia…
En fin, esperando que esta vida mía vuelva a ser tuya.
Ayer el aire de tu risa insufló mis pulmones,
resucité, respiré y fui feliz después de tanto tiempo.
Presentí que esa risa era la misma:
¡Tu espergesia risa!
Y pensé cogerla,
pegarla para siempre en la boca de mi espejo,
cogerla y amarla con el frío del silencio,
cogerla y profanarla encima de su sacrosanta hostia
¡Ah! Pero no era la misma piel que la cubría…
Era otra, estaba porosa, quemante y cortante;
igual a la pared que cubre nuestro destino
y que, ahora, es el abismo que separa nuestras miradas,
que nos arroja violentamente a este negro sueño…
Desde entonces mi silencio yace horizontal,
con la columna cansada…
Durmiendo entre la flecha
que señala el transcurso del tiempo
y de los hijos por nacer,
sentados en algún lugar con el rostro hacia arriba,
aguardando que el ritmo de tu araña cabellera
descubra la noche de mis ojos…
Porque necesito mirar el paso de tu risa,
porque deseo presenciar las curvas de tu pensamiento,
porque quiero despertar en ti,
porque todavía, mujer, tengo la esperanza
de recoger mis piedras y espantar los mosquitos
de este triste sueño.

994.- Ana Cuadra Hernández, Suecia

Búsqueda

El 2012 da sus primeros pasos en Escandinavia
me instalo a medio pestañear cerca de mi primogénito
me da remolinos en mi cabeza Santiago de Chuco
imagino el día que llegó el insigne poeta al mundo
con la pluma en la frente, hojas en sus manos
revolución en sus palabras.
Qué ganas de escribirle una epístola al Cóndor
enfrentarlo en su vuelo junto a días lluviosos
intentos abortados pesan sobre mis hombros
gritar en los Andes tu nombre es perentorio.
lo intento… pesan sobre mis hombros
Ahí están los indígenas descalzos de pan
siguen usurpándole las tierras... se clonan
los hambrientos, los desnudos, los sin voz
se revuelca Atahualpa en su anónima tumba.
Vallejo aún dormido escucha letanías
el dolor que llevó de los desvalidos lo hizo suyo
fue sembrando en la tierra versos a navaja
denuncias... detonantes con voz áspera.
Si volvieras a ver la luz te seguiría
en tu travesía de lamentos solitarios
en toda la galaxia humana sorda a la justicia
es de noche casi más de la media noche
y tú sigues en mí como nave no del olvido
sino como mis violetas que te sueñan azul
en mis noches de insomnio.

995.- Yosie Crespo, Cuba

Sueño y paso de la lluvia

Sé que hay una persona
que me busca en su mano, día y noche.
CÉSAR VALLEJO

He soñado la melancolía
como un brevísimo puñal.
Sus fríos caminos
redentores del trazo perpetuo de la serpiente
han hecho de mí toda una luna ascendente.

Otra vez cae la noche
Daudet oculto bajo mi techo
arde con su luz sobre mis hombros.

Pasa el tiempo
y es un festín esta noche
ya es la hora de amar los años
surtirlos de esta lenta y firme lluvia
que canta cada vez.

Solo un cuervo escribe con tristeza
desde el extraño muro que ha hecho de nosotros
los jóvenes que fuimos.

He soñado cruzar juntos, muy juntos,
estos rieles que hablan de amor
y despiertan cada palabra dormida.

996-997.- María de Lourdes Barsallo, Panamá

Si la poesía eres tú
César Vallejo
nos comprometes
a sentir lo que sentimos
más profundo
a decir lo que decimos
más sincero
Si la poesía eres tú
César Vallejo
nos obligas a esperar
con esperanza
más allá del reloj y las arenas
para elevar
un canto de amor
a la tristeza
a la humanidad entera
tal como tú lo has hecho
dulce Trilce

Si la poesía eres tú
César Vallejo
la pobreza se vistió de gala
tejida con tu dolor
de hombre nuevo
que a ciento veinte años
aún nos bendice
y nos llama…

Retruécanos de amor
palabra enrevesada
tal como las parábolas
dijiste y no dijiste
en tu palabra
en tu mirar con ternura
la vida y a los otros

César Vallejo
profetizaste
tu estancia en el olimpo
de la poesía insumisa
constelada

justo es decir
la soledad del Verbo
hoy es más dulce
y menos triste
porque estás con nosotros.

Dulce Trilce
Sí,
la poesía
eres tú…

César Vallejo, en tu palabra

Media noche, cielo estrellado. Leo y reflexiono tus poemas.
Allá en el cielo, la Luna se acompaña de un Lucero insignia,
Tu rostro se vislumbra dentro, sentado, balanceándose,
Envuelto en nubes de gris ausencia. Mirándonos.
Año nuevo y tu poesía que estremece el alma,
acaso son tus propósitos los de la Humanidad y los nuestros,
solo nuestros. Diferencia entre el individuo que pretendemos ser
y la celestianidad que eternamente eres.
Siempre dispuesto a dibujar, anárquico,
el tierno resplandor de tus propias imágenes,
la luz de tu palabra bordada en un nuevo espejo,
volviendo a lo esencial, a la semilla, al Hombre.
Oval, contradictorio, huevo. Elipsis, infinito,
incubas el vacío y la nostalgia de un vivir que en ti fue pretérito
y mañana, muerte y vida, oscuridad y luz de esperanza,
Tú en nosotros. Todo cabe porque tu corazón
se ensancha para dejar caber en ti, en tu amor, a todos,
y en especial, a los desamparados y explotados del mundo,
al “obrero, salvador, redentor nuestro”.
Así dejaste dicho, desde tus versos.
Cómo olvidarte, como no escucharte hoy, en este mundo cruel,

confuso, donde igual que tu corazón las fronteras
se ensanchan sin límites, donde cada vez nos sentimos
más pequeños y más solos, donde falta el amor
y la unión es una virtud escasa.
Caminemos, verás que tu palabra aún vibra en nuestras almas.
Poetas del Mundo Org. esta noche con denuedo, te nombra,
intenta reivindicar tu obra en una Antología
de Mil Poemas para César Vallejo,
escritos por todos los Poetas del Mundo en seda y galas,
por la unidad de todos sus miembros,
percibiendo que la muerte en ti,
ha sido solo una aparente circunstancia.
Porque estás con nosotros, aún, vives, percibimos arrobados,
que desde tus abismos de dolor, vislumbraste la visión
de un hombre nuevo, solidario, agigantado en su esperanza
cuando escribes, por ejemplo, aquel asombroso canto a la humanidad:
"España, aparta de mi este cáliz". César Vallejo,
en medio de la crueldad del hombre,
eres capaz de ver la belleza de su humanidad y aún,
profetizar esperanzado:
"¡Se amarán todos los hombres
y comerán tomados de las puntas de vuestros pañuelos tristes"
Al despuntar el alba del año 2012, se habrá cumplido,
estaremos enlazados "de las puntas de" nuestros "pañuelos tristes"
en tu nombre, en medio de una lucha encarnada promovida
en pos del poder y el egoísmo, no ya de España,
sino del Mundo todo. Más, en este mundo en caos,
tu palabra nos salva, César Vallejo.

Asombrosamente (porque tú eres permanentemente, asombro),
en ti, tus palabras se hacen ciertas, se hacen luz y misterio.
Recordemos que según Juan, "la Palabra se hizo carne"
al igual que San Pablo escribe
"Cristo se hizo por nosotros un maldito".
Tu vida y tu obra no habrían de pasar anodinas.
Tu prematura partida hemos de considerarla un sacrificio,
para darle peso y tesitura a tu palabra, una inmolación,
pues, ese desgarrador gesto hinca dientes en nuestras conciencias,
no hay duda de ello. Y tu agonía es tan persistente,
elocuente y tácita a lo largo y ancho de toda tu vida y tu obra.
Nos duele tu dolor y nos alcanza, nos duele el perderte físicamente,

en tales circunstancias. Nos conmueve ganarte
para nuestro propio aprendizaje, para nutrirnos de tus virtudes
como poetas y como humanos que somos.
Cuántos César Vallejo diariamente, se inmolan movidos
por nuestra incomprensión, por nuestra indiferencia a su dolor.
Tú unión y com-unión con tu decir y tu sentir,
tu vida movida por un proyecto claro de Humanidad
a favor de los desamparados y el obrero,
tu canto permanente a la Naturaleza que hoy se nos muere
y tu Palabra hecha acción, hecha dolor y perdón,
te eleva a la inmortalidad, se recoge tu sed espiritual en tu verbo
que torna fuego y lágrimas calladas.
Te seguiremos, César Vallejo, desde tus versos,
que aún no nos han dicho todo y tú nos seguirás,
amoroso y magnánimo, desde aquel Lucero que hoy nos ilumina,
tu Palabra.

998.- Josefina C. López, Venezuela

Paráfrasis… desde hoy

A César Vallejo

Los monstruos se multiplican…
ya no son nueve
por eso, todavía, eres visto
doblemente, a través del dolor
es el mismo mundo
es el mismo jamás
desgraciadamente, hoy, al igual que ayer
también estoy triste
dos veces
y más cada segundo,
cada minuto
cada hora,
y crece…
lamentablemente, hay, hermano, muchísimo que hacer.

999.- Alfred Asís, Isla Negra Chile

Fue una noche

Esa noche la luna derramaba sus rayos por las sierras

Mientras subía a las alturas aparecían sembrados

Me preguntaba, ¿Qué habrá más allá?

Me encontraba con la magia y amistad

Subía y bajaba caminos curvos, rectos y sinuosos

La tierra seca se levantaba de su lecho marchito

De cantos, nada, todo dormía

Era como otro mundo, arriba junto a las estrellas

Entonces te imaginaba César, es estos mismos caminos
hace tantos años y tantas faltas
con tantos recorridos por los cerros y sus faldas

Donde tantas letras jugaban a tu espalda
y acariciabas tantas esperanzas

Lo mío fue una noche
y después fueron tres
y luego quise permanecer
y fueron tantas noches más, días y penumbras
lunas y soles
fríos y calores
Pero cada cosa valía, el poder llegar a tu espíritu César
tu espíritu apresado en el bello pueblo de Santiago de Chuco
unido por siempre a tu gente, los niños y los poetas.

1000-1001.- Sonia Nogueira, Brasil

César Vallejo

Fizeste da palavra escudo constante
levando teu pensar ao mundo cruel,
nem a pobreza que te levou avante
serviu de embargo entre terra e Céu.
O sonho viajava na força da palavra
quanto mais o tempo em ti consumia
na clausura, o ideal em nova lavra
fazia dos teus sonhos triste agonia.

Qual combatente de nobres lutas
foi vanguardista de pensar pungente
revolucionário nato e nas disputas
o humanismo era a batuta dirigente.

Ensaísta, dramaturgo, romancista
na poesia a letra corria livre e forte
versando em sutileza o nobre artista
levava na bagagem humilde sorte.

No sangue corria a origem indianista
povo bravo reprimido pelo poder
peruano marcado pela força ativista
não embargou a cultura do saber.

Mil Poemas a César Vallejo

Leva contigo, Vallejo, na lápide
teu pensar dos últimos dias finais:
“tenho Deus defensor da minha causa”
quem além Dele tem forças divinais!

O homem é livre em seu pensar
fazendo da palavra seus altares
prostrado cultuando em agonia
dilemas e conquistas que alhures,

projeta sua alma em paginas vivas
legando ao mundo travas e feridas
ou glórias, quem sabe após partida
selando qual herança as despedidas.

Mil poemas a ti César Vallejo
cantando tuas glórias pelo mundo
se antes teu cantar foi ocultado
hoje a voz gritante em som facundo

projeta a emoção e traz lembrança
do homem humilde, rico em pujança
nas letras, herança que liberta
nesta homenagem viva, culto e festa.

1002.- Poeta Malume, Brasil

Querido poeta César Vallejo,

Venho através desta, te desejar com todo carinho,
um ano novo repleto de muito amor, saúde, paz,
alegria e felicidade!
Que todos os teus sonhos sejam renovados,
e realizados, que a tua esperança possa brilhar
novamente trazendo ao teu coração a luz da justiça
e a harmonia de uma melhor vida,
mesmo nas da dificuldade!
Que teu barco continue o itinerário,
vencendo todas as tempestades!

1003.- Nelly Paredes Copaja, Tacna, Perú

Un ángel herido

A veces me asalta el dolor,
César Abraham, hermano,
ese dolor que tú conoces tanto.
Traigo en mis pobres brazos
a un ángel herido con las alas rotas,
lo llevo dulcemente
arropado en mi ternura;
le hablo del Señor de la luz,
le hablo de mi amor
y de sus juguetes ahora quietos.
Avanzo con mi ángel herido
por esta agridulce y larga caminata,
zigzagueando mil espinos;
para colmo en cada muralla,
atisba, ella, la muerte
y el negro intenso de su capa
me hiere las retinas,
me azota los latidos.
Intento ignorarla, huyo al jardín,
las flores nos lanzan pétalos,
la fontana nos avienta puñaditos de agua fresca,
los pajarillos nos dicen no sé qué cosas
en su idioma, pero me gusta.
Entonces, te recuerdo César Abraham
sentado en tu parque de siempre.
Préstame tu banca para arrullar
allí a mi ángel herido.
Si me acompañas, ¡mejor!

1004-1005.- Taller de Creación Literaria de tercero y cuarto año de Secundaria del Colegio Puqllasunchis, El Cusco, Perú
(Bajo la dirección de Tania Castro)

Conversando con Vallejo

Fernanda Giveli Santisteban Torres, Camila Fernández Buanton,
Luz Vanessa Leiva Zapata, Keyla Rivas Araníbar,
Ruth Noemí Huamán Suaña, Paola Solange Huayllino Vargas,
Alison Milagros Salas Berríos, Andrés Mendivil Valencia.

Esta composición y la siguiente responden al título de "Conversando con Vallejo", y fueron producto de un ejercicio de diálogo poético con el autor utilizando de punto de partida versos elegidos al azar, provenientes de su poemario Poemas humanos, *los que aparecen en cursiva en el presente trabajo. Para el presente trabajo asumimos el concepto etimológico de la palabra conversar, que viene de "*VERSAR CON*…", y lo entendimos libremente como hacer poesía juntos.*

Tania Castro Gonzales
Conductora

¿Quién no escribe una carta?
Mi nombre sollozando su lágrima.
Este que tiene sus manos atadas a la angustia.
Yo que solamente he vivido.

¿Quién no se llama Carlos o cualquier otra cosa?
Aquel que no ha nacido de tus ojos
y es uno más,
uno más en el himno que entona el río que suena
y a veces canta.
A veces, también, llora
entre los ecos que adormecen tus labios.

¿Y la llave que va a todas las puertas?
Encuentra la cerradura del corazón perfecto
¿Y el párrafo que escribo?

Con errores y defectos
que en tus manos siembro y encuentro.

Le pongo a este hombre párrafo
en su mar desabrido
el rojo de la fresa y la manzana.
Le pongo un farol hirviendo al centro de su hipocresía.
Le pongo espirales al cabello rizado del sol.
Le pongo un chocolate caliente al invierno de tus pies
y de tu soberbia.
Le pongo alegría morada a tu silla sin patas.
Le pongo mi guitarra cuando es de noche
a la ausencia negra del color.
Querría ayudar a reír al que sonríe,
ponerle un pajarillo al malvado en plena nuca.

Conversando con Vallejo

Carlos Raúl Nordt González, Shely Danae Cabrera Loayza,
Valeria Sovia Solís, Gabriela Gonzales Menéndez,
Gabriela Flores Ciprián, Benjamín Robles Branizza,
Diego Alexander Ñahui, Elionit Condori Mamani,
Fayrus Escalante, Leonel Cano Luna, Gabriel Morón Cruz,
Jordi Víctor Hugo Sardá Paz.

¿Quién no escribe una carta?
Aquel que de letras amarillas sin granizo no sabe.
Un oído diestro vuelto zurdo y viceversa.
Aquel que no jugó con papel de nube y crayón de luz a ser poeta.
Yo que hace dos meses me volví persona.

¿Quién no se llama Carlos o cualquier otra cosa?
Aquel que sin otra opción entre el hueso sacro y la tierra
encontró su dilema.
Aquel que nació en nido de ave de canto agridulce.
Aquel que a punta de dolor azul oscuro
ha olvidado.

¿Y la llave que va a todas las puertas?
No cabe en cofre o cerradura humana.

¿O será la misma que cerrando el corrupto extremo del alma
abre las puertas de algún eterno paraíso?

Que este hueso humano terco
Ceda
Se parezca
Vuele
Extraiga
Se esconda
Extirpe
Tema
Curiosee
Desaparezca
Sueñe
Se deshaga al fin de todos sus peros.

1006.- Keyla Rivas Araníbar, Cusco, Perú[19]

El cielo azul esconde las estrellas
El alma vaga lentamente
El niño llora alguna madre
Los ojos tristes del sol

¿Y esta gota de luna…?

Con manos alzadas.
Brilla el sol esta mañana
Y por la noche cae la lluvia
Las hojas de los árboles pretenden dibujarme
En su alegría
Los ojos del cielo me miran eternamente
Dentro de mí caen gotas
Inundan el alma

¿Y esta gota de luna…?

[19] Estudiante de 14 años del Taller de Creación Literaria del Colegio Pukllasunchis.

Susurra algún rencor en alguna parte
Su desesperanza me enloquece
Lo que se fue no volverá
¿Lo que volvió ya no se irá?
En tus poemas, mi casa
En tus palabras, la mano
Tu corazón clama
Escupe su dolor

Un mundo entero te consume sigilosamente
Nos enferma con sus humos avaros y sus odios
Nos da de comer amargura
Cómo no habría de dolerte
Dolerme
Dolernos

Pero esta gota de luna…

1007.- Victoria Lecaros, Cusco, Perú[20]

Quiero escribir pero me sale espuma
Pues bien, Don César, hagamos que tome forma
Se quedará expresada en la potencia de este recuerdo
Paciencia
Se quedará en la aurora de cada intento
Paciencia

Quisiera hoy ser feliz de buena gana
Ser feliz y *portarme frondoso de preguntas*
Abrir por temperamento de par en par
Mi cuarto como un loco
Salir a bailar entre la hierba
Que va naciendo a mi alrededor
Tomando por partes esos rayos de sol
Callar al más pequeño de mis susurros

[20] Estudiante de 14 años del Taller de Creación Literaria del Colegio Pukllasunchis.

Para sentirlos
Ponerme de cabeza y darle las
Buenas noches a los que lo dan todo por reír
Buenos días a los que ríen cuando lo dan todo
Descansemos *al borde de* esta *mañana eterna*
Suspirando mientras nos llega el desayuno.

1008.- Ernestina Ramírez Escobar, México

Vallejo

En la crisis moral de la conciencia
que sufre humanidad avasallada
se levanta su voz y su presencia
con la fuerte escala melografiada.

Airosos llegan los heraldos negros
anunciando a este hombre de batalla
César Vallejo se escucha hasta lejos
cuando canta a la España mutilada.

En época de lucha y descontento
de la lluvia de muertos y de hastío
en grito dejóse oír su pensamiento
—un manifiesto de libre albedrío—
Con esas letras que al mundo ha dejado
se destaca su espíritu guerrero
que pronto la historia se ha encargado
de darle su lugar en el primero.

1009.- Dyrán Jorge Linares Rebaza, Trujillo, Perú

Vallejo ha vuelto

Me atrevo a soñar,
lo que por algún suspiro callaste.
Es un viaje con retorno,
anhelo de tus lágrimas sin sal,
de esa sangre con aires de dolor.
Son testigos,
París, la muerte, y
ese maldito viernes santo.

Aquí estás,
de vuelta,
de regreso a las montañas del gran Santiago,
de casitas, huesos, umbrales,
canciones otoñales.

Y se escuchan,
alegres voces desde el comedor,
son tus padres, madres, hermanos y vecinos,
en la sobremesa de su alegría,
cantando que nadie ha muerto y tú estás más vivo.

Lúcido maestro,
todos te admiran, celebran y quieren,
eterno o universal,
prosando jóvenes versos
caudalosos o profundos...
Aquí en tu tierra, sin Vallejos que se van.

1010.- Nina Reis, Brasil

El secreto de Vallejo

Este extraño frío me congela

Desde mis recuerdos atravesé mi niñez
y las voces llenaron mis oídos
reconozco mis poemas
porque todas las muertes que están en ellos están en mí
mi boca gime en las bocas del mundo
ya no hay consuelo entre los dolores
sobre mi cabeza hay hambre
y en esta hora el dolor de mi cuerpo no existe
sólo un pálido recuerdo de lo que fue

Tiemblo desde mis tobillos y mi lengua está seca
soy el mismo y tengo ganas de llorar
y volver desde mi espacio
a incorporarme a los hombres y sus pensamientos
porque de ellos hacen parte mis secretos
seguir por mi tierra
esta tierra que me reconoce por hijo
que no me deja morir

Ellos saben que hablé
y aún sigo hablando más que las estrellas
están nuestros pensamientos y nuestros miedos
la impotencia sobre lo desconocido sobre la fuerza

Es por esto que me respiro desde la palabra
me niego a morir me niego al vacío
me niego al olvido me niego a negar
mi estómago desalentado
cuando no hay más pan que antes
sólo una esperanza que me convence
que bajo la noche están mis sueños
una carcajada sobre el olvido

el hambre más grande de todas las muertes
los cuartos vacíos
las mesas vacías, las manos vacías y este corazón
que late fuera de mí

Esta profunda melancolía
que convence mi cadáver a besar mis labios

Ahora que mis vísceras
se apagaron, me resta la lluvia
el ruido del aire, el crujir de las hojas
y este mar quebrantado en mí
desde mi nuevo hogar levanto mi voz
cada palabra no estará muerta
ha llegado la hora la locura, de sobrevivir
porque todavía tengo sed

1011 al 1016.- Marisa Aragón Willner, Argentina

Sombras en ropa antigua

Absoluta

Color de ropa antigua. Un julio a sombra,
y un agosto recién segado. Y una
mano de agua que injertó en el pino
resinoso de un tedio malas frutas.

Ahora que has anclado, oscura ropa,
tornas rociada de un suntuoso olor
a tiempo, a abreviación… Y he cantado
el proclive festín que se volcó.

Mas ¿no puedes, Señor, contra la muerte,
contra el límite, contra lo que acaba?
¡Ay, la llaga en color de ropa antigua,
cómo se entreabre y huele a miel quemada!

¡Oh unidad excelsa! ¡Oh lo que es uno por todos!

¡Amor contra el espacio y contra el tiempo!
Un latido único de corazón;
un solo ritmo: ¡Dios!

Y al encogerse de hombros los linderos
en un bronco desdén irreductible,
hay un riego de sierpes
en la doncella plenitud del 1.
¡Una arruga, una sombra!

CÉSAR VALLEJO

Absoluta de noche antigua César
Ya ni zumo de mala fruta en la copa
En este enero nuevo para el brindis
No cuentes mis arrugas ni mi sombra en ti pese
Tan solo este perfume de miel transparente
Impregnando mi antigua ropa
Me pierdo a tu latido, a tu ritmo
¡soy la Luzbel, tráeme tus desdenes y retazos
brindemos, te condeno a mi riesgo de sierpe!

Y… fui esa niña

He encontrado a una niña

He encontrado a una niña
en la calle, y me ha abrazado.
Equis, disertada, quien la halló y la halle,
no la va a recordar.
Esta niña es mi prima. Hoy, al tocarle
el talle, mis manos han entrado en su edad
como en par de mal revocados sepulcros.

Y por la misma desolación marchóse,
delta al sol tenebroso,
trina entre los dos.

«Me he casado»,
me dice. Cuando lo que hicimos de niños
en casa de la tía difunta.
Se ha casado.
Se ha casado.

Tardes años latitudinales,
qué verdaderas ganas nos ha dado
de jugar a los toros, a las yuntas,
pero todo de engaños, de candor, como fue.

CÉSAR VALLEJO

El recuerdo, César, teje estas marañas de luz
una pintura surrealista de inocencia
Esos primos que fuimos asomados a los juegos
Esas tardes latitudinales, donde llovía la ternura
Se encendían con miradas de asombro
Las yuntas del ayer como si brazos de dos ríos candorosos
Se congraciaran en un delta intimista y puro.
Hoy mi talle, tu mano, mi estado… y aquel deseo
¡Qué desolados nos deja este encuentro!

Intenso y alto

Intensidad y altura

Quiero escribir, pero me sale espuma,
Quiero decir muchísimo y me atollo;
No hay cifra hablada que no sea suma,
No hay pirámide escrita, sin cogollo.
Quiero escribir, pero me siento puma;
Quiero laurearme, pero me encebollo.
No hay toz hablada, que no llegue a bruma,
No hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.
Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
Carne de llanto, fruta de gemido,
Nuestra alma melancólica en conserva.
Vámonos! Vámonos! Estoy herido;
Vámonos a beber lo ya bebido,
Vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

CÉSAR VALLEJO

¿Por qué a veces el deseo se extingue
Y al escribir de tu hoja brota espuma
Y tu seria palabra César, se atolla?

Cifra y suma pitagórica y nocturna
Donde el cuello en ciencia exacta
ofrece bisectriz, alta pirámide
que manuscrita, hace saltar tu puma
Y rompiendo la cárnica sustancia de tu llanto
instala reverdecidos los laureles.
No temas, que llego para limpiar heridas
Correr el vino rancio, poner la copa altiva
Recoger el gemido de las uvas, con tu mano en mi mano
Fecundar como cuervos más palabras.

Mis padres ya lejanos

Los pasos lejanos

Mi padre duerme. Su semblante augusto
figura un apacible corazón;
está ahora tan dulce…;
si hay algo en él de amargo, seré yo.

Hay soledad en el hogar; se reza;
y no hay noticias de los hijos hoy.
Mi padre se despierta, ausculta
la huida a Egipto, el restañante adiós.
Está ahora tan cerca;
si hay algo en él de lejos, seré yo.

Y mi madre pasea allá en los huertos,
saboreando un sabor ya sin sabor.
Está ahora tan suave,
tan ala, tan salida, tan amor.

Hay soledad en el hogar sin bulla,
sin noticias, sin verde, sin niñez.
Y si hay algo quebrado en esta tarde,
y que baja y que cruje,
son dos viejos caminos blancos, curvos.
Por ellos va mi corazón a pie.

CÉSAR VALLEJO

¡Qué postal del alma César
los pasos lejanos en el corazón!

El padre apacible, la madre hecha ala
El hogar sin bulla, acercando sueños al final postrero
Donde un centinela es vigía que entiende el instante
es la piel de un hijo y las tardías soledades.
Una tarde extraña como piso antiguo
Que cruje, se duele y ante dos ancianos cava caminos curvos.
Mi madre a rato, pasea en el divino huerto
Mi padre poda los rosales que sembró mi madre.
Creo que en su sueño último
Me soñó y yo no salí de su sueño, sigo en pie
Enhebrando en la tarde sus cabellos blancos.

Escapar de la nómina de huesos

Nómina de huesos

Se pedía a grandes voces:
—Que muestre las dos manos a la vez.
Y esto no fue posible.
—Que, mientras llora, le tomen la medida de sus pasos.
Y esto no fue posible.
—Que piense un pensamiento idéntico, en el
/tiempo en que un cero
permanece inútil.
Y esto no fue posible.
—Que haga una locura.
Y esto no fue posible.
—Que entre él y otro hombre semejante a él, se interponga una
muchedumbre de hombres como él.
Y esto no fue posible.
—Que le comparen consigo mismo.
Y esto no fue posible.
—Que le llamen, en fin, por su nombre.
Y esto no fue posible.

CÉSAR VALLEJO

Solo el hombre derrota al hombre
Lo aniquila, lo reduce a cero
Lo convierte en loco
Lo intercepta, lo persigue
Lo compara, lo ciega, lo ignora
Lo perturba, lo estrangula
Lo convierte en huesos, quita identidad

De osarios está lleno el mundo, de NN
Como de la maldad del hombre con el hombre
Esa la maldita manera de sentirse grande
A costa de reducir al mínimo a otra persona.
Dime César:
¿Cuándo es que un hombre escapa a la nómina
Y se convierte en un semejante con posibilidades?

Guardado en mi alma

[Fragmento]

Y si después de tantas palabras…

¡Y si después de tantas palabras,
no sobrevive la palabra!
¡Si después de las alas de los pájaros,
no sobrevive el pájaro parado!
¡Más valdría, en verdad,
que se lo coman todo y acabemos!
¡Haber nacido para vivir de nuestra muerte!
¡Levantarse del cielo hacia la tierra
por sus propios desastres
y espiar el momento de apagar con su sombra su tiniebla!
¡Más valdría, francamente,
que se lo coman todo y qué más da…!
¡Y si después de tanta historia, sucumbimos,
no ya de eternidad,
sino de esas cosas sencillas, como estar
en la casa o ponerse a cavilar!
¡Y si luego encontramos,
de buenas a primeras, que vivimos,
a juzgar por la altura de los astros,
por el peine y las manchas del pañuelo!
¡Más valdría, en verdad,
que se lo coman todo, desde luego!
Se dirá que tenemos
en uno de los ojos mucha pena
y también en el otro, mucha pena
y en los dos, cuando miran, mucha pena…
Entonces… ¡Claro!… Entonces… ¡ni palabra!

CÉSAR VALLEJO

Debí guardar el ojo que te mira

Noche y día
El que te apetece
El que te imagina
El que no quiere pervertir tu belleza
En una hoja transida por el tiempo.
Ahora mientras sueño
Es notable todo lo que uno puede ver
Cerrando un ojo
En frente de los ventanales y aún con niebla
Veo los trenes que vuelan
Las bocas deformes de los que gritan
Órdenes
Las bocas tímidas de los que piden
Milagros
Las bocas enamoradas de los que anhelan
Un beso
Las bocas amargas de los que trafican
Con el maldito
De toda huella que dejé
Veo mi viaje en la tierra
Veo las bocas inclinadas
Bebiendo de los charcos
Ve mi ojo el casto
Otros paisajes distintos de tu rostro
Ve la palabra, no temas César
Sobrevive, colisiona, se transforma
Es caligrama, es Babel eterna
Aunque los albañiles de la palabra
Caigan de los andamios
Y confundan las lenguas como antes…
En los ojos pena obturando los resquicios
Antes de sucumbirnos de las cosas pequeñas
Como escucharte leer un verso
Pena, pena y pena de no verte a ti.

1017.- Juan García Huatay, Perú

Injusticia

I

Vallejo te saludo
con cariño y emoción
contemplando tu Santiago
que te dio tanta aflicción
recordando que tu muerte
fue un tiempo de dolor

II

Fuiste humilde en tu niñez
Con pobreza y mezquindad
Calumniado fuiste un día
Por lo que nunca ocurrió
La injusticia humana
A la cárcel te llevó

III

Tuvo triste su mirada
En la tierra que vivió
Y pensamos que en el cielo
Continúa su pesar
Jamás tuvo una sonrisa
Que le calme su dolor

IV

Cuando miro las prisiones
Siento ganas de llorar
Recordándote a ti César Vallejo
En las rejas suplicar
Fueron frías esas noches
Y muy duro soportar

V

En París, un viernes Santo
Tu vida terminó
Sabiendo en esa fecha
Que Jesús también murió
Dejando al mundo entero
Un ejemplo de su amor

VI

Trujillo se avergüenza
Del error que cometió
Por castigar injustamente
A quien tanta Gloria dio
Hoy piden mil disculpas
Al poeta que partió

VII

En la noche las estrellas
No se cansan de alumbrar
Allí veo a Vallejo
Con su Gloria iluminar
Tan sólo en su muerte
Su nombre ha de brillar

1018.- Emma Gamboa García,[21] Perú

Sentimiento eterno

Sentir en lo más profundo de nuestro ser,
aquella sensación de dolor,
en cada noche, en cada momento,
en el latir del corazón;
sin encontrar respuesta alguna.
Pensativo siempre sin saber el final.

[21] Sobrina descendiente de César Vallejo.

Soledad en cada amanecer,
encontrando los pasos en tierra
húmeda y fértil,
rogando a Dios por la vida humana,
el calor de hogar, el camino

Cada letra, sombra, tratando de
decir al hombre ¡Qué dura la batalla,
evitar las lágrimas sagradas.

El amor, el sufrimiento juntos al andar
del camino solitario, sin luz ni verdad,
morir en cada segundo del ser.

Vestida de blanco, hermosa flor
del campo, color en el pensamiento
más lejano, propio de tu consuelo,
llegando a tocar el cielo con las manos
benditas, seguras y protegidas.
besos tiernos, vida y alegría.

1019.- Dúo: Wanda Rabello y Grace Fares, Brasil

Anverso

WANDA
Vazio, indiferença
Inconstância e inconsistência;
Atributos indeléveis dos passos titubeantes
Tão seus... tão mordazes,
Doridos, doloridos.
Turbilhão de reminiscências do que há tão pouco tempo se houve
E que não se resgata mais.
Chaga viva marcada a ferro
No coração que, enfim desperto,
Flagrou-se só,
Destituído da paridade,

Irresoluto - espectro dos eventos surdos, mudos, cegos
e mutilados.
Uma voz que se cala,
Um brilho que se esmaece.
Vazia, a vida segue.
Há luzes na janela.
Há festa em muitos seios.
Ainda bem.

GRACE

Inconstância de pensamentos,
de um lugar que sabemos que existe
e que jamais chegaremos até lá.
Não!
Pelas incongruências espalhadas ao léu;
Que passam drogando o outro, pela
ambição desenfreada, tosca e ferrenha.
Fazendo festas de poderes em cada minuto
desta vida desparida em abortos democráticos-sociais.
Filhos de uma nação, que para serem livres
tem que morrer primeiro, vários...
O espelho mostra em cada rosto a cor fúnebre
do horizonte da desesperança do portador de forte caráter.
Nossas pernas não obedecem mais,
pelo descontrole evasivo do caminho,
que obrigam nossos pés a caminharem por
portas fechadas de espinhos.
E em cada dia vamos trilceando pelas entranhas;
A Vontade visceral de chegarmos livres e,
podermos beber da água da fonte da nunca sede;
Deste lugar que vedam-nos de chegar até lá.

1020.- Marie Ocampo, Cuba

Cuando sus huesos aún sostienen la pluma

A César Vallejo

Un hombre pasa, muere y sigue;
Cuando sus huesos aún sostienen la pluma
sigue la estrofa naciendo en el papel
que castigó el aire gris que nos negó respirar.
Una tarde de gritos pidió sacrificarse por nosotros,
No fue en la cruz de madera donde se hizo ofrenda
sino en el verso escrito sobre paredes frías
de grises calabozos sin cortinas
Ya enfermos sus huesos
nos pautaba la estrofa
Como ser humano el paso en los fabriles
cuando las botas entre fango buscan el pan,
La mina explota y los hombres no regresan en la noche.
En casa las mujeres aguardan con la estufa vacía de leños
y un plato esperando por salvar el hambre de los hijos
El poeta deja sus respiros de indio
aullando en su garganta
con el ritual de la mañana.
donde la piel habla en la danza
El lado español descifra las verdades
tiene la misión de enseñar a la muerte lo que es vida.
Un erguirse constante después del doblez de la extremidad
un día de hambre para buscar la hogaza
La defunción no quita la marca del linaje,
sobrevive más allá del polvo sobre el ataúd.
Dos continentes se funden en la voz del poeta
para gritar por todos los humanos.

1021.- Maidú Machado, Perú

Es tuyo y de todos

Es nuestro,
Es tuyo y de todos,
Vallejo,
Mi César Abraham,
bardo con más honduras
que el cañón de Cotahuasi,
el que amasó corduras,
desdichas y torturas,
redondo de cansancio,
recorrió caminos unido a las masas,
dejando su imagen cetrina,
en amigos, árboles, las casas,
y en sus versos, donde aún sólo camina.

César Vallejo,
el Misti, Huandoy, Huascarán
intentan, procuran,
llegar a tu altura,
y al verse pequeños,
te ofrecen rendidos toda su blancura,
en la cordillera grabaron: tu nombre,
tus manos,
tus ojos,
tu alma blanca, pura,
describe un letrero en pico más alto
"Al vate, mi altura
de límpido manto,
A César Vallejo,
que es tuyo y de todos…
loores, las nubes y todo su encanto"
Andando en tus pasos,
probando el cushal de tus llantos
tache tus silencios
con rondas de infantiles cantos,
sintiendo tu tinta
entristecer mis ojos,

bendije las piedras, también los heraldos,
a Rita, a tu hermano,
bendije tu suerte y aquellos inviernos,
No se irá María,
y el que era cadáver seguirá viviendo.

Que César Vallejo es solamente tuyo
Si tú pretendieras decir de algún modo,
Te advierto al momento
Que César Vallejo es Tuyo y de todos

1022.- Juan Carlos Arce Rojas, Perú

Vallejo, ¡no has muerto, no!

No has muerto. No.
Porque tu aliento de combatiente
aún anida en el ambiente.
Tenlo por seguro que:

Jamás pueden morir
los que nacieron de pie.
Jamás pueden morir
los que construyen caminos.
Jamás pueden morir
los que desafían tempestades.
Jamás pueden morir
los que miran más allá de sus ojos.
Jamás pueden morir
los que nacieron no indiferentes.
Jamás pueden morir
los que levantan peldaños.
Jamás pueden morir
los que no nacieron crueles.
Jamás pueden morir
los no infernales.
Jamás deben morir
los encauzadores del canto.
Jamás deben morir

los que salvaron abismos.
Jamás deben morir
los que despejaron la escarpada.
Jamás deben morir
los que con su fe a cuestas moran.
Jamás deben morir
los indomables luchadores.
Jamás deben morir
los que no dan tregua al tirano.
Jamás deben morir
los que van con la cerviz en alto.
Jamás deben morir
los que viven con esperanzas.
Jamás deben morir
los que mueren por causas justas.
Jamás deben morir
los que exacerban su fuego ardiente.

Jamás debiste Morir, Vallejo,
porque aún debe estar doliéndote
el corazón,
porque al andar largos caminos
blancos curvos:
¡Por ellos transitan
nuestros corazones a pie!

Jamás debes morir
por ser la estela encendida,
aquélla que tantas veces
nos la prestaste
para edificar la vida.

1023.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

Ah César, ni te habrías imaginado
cuántas almas te aclaman
Cuántas lágrimas se han derramado
Cuántas palabras han nacido

para acunarte en brazos poéticos.

Cuántos momentos en las noches
mirando las estrellas
caminando por las arenas del mar
cercenando la maldad
para dar paso a la verdad,
esa verdad, que ilumina desde las sombras
Esa verdad, que por primera vez
los rechazados, emergentes y niños
han tenido en esta oportunidad
para que más de alguien les lea.
De estar en tu obra
De ser parte importante de las letras mundiales.
Ellos han ganado la batalla
la que tú muchas veces perdiste
pero les dejaste en tus obras
los deseos de escribirte, porque lo mereces
Porque has despertado las conciencias
y te han entendido y alabado.

Estas letras César
más que quedar en un libro
han quedado sembradas en los corazones
de quienes realizaron este gesto de amor
Con tu imagen como ejemplo
Y seguirán germinando
y lanzando sus pétalos al viento…
¡Hay hermanos muchísimo que hacer!

Ellos han tomado la bandera de lucha
por un mundo mejor
Aquella que alzaste desde el Perú a Europa
la que flamea en lo alto del cielo
La que nadie puede destruir
y vivirá por siempre a tu lado
llena con todos estos cantos de amor.

1024.- Jorge Azañedo Muñoz, Perú

Soledad de mundo

A Vallejo

Esta taza me mira y aquel vaso forcejea con el atardecer
de un recóndito recuerdo.
El vaso está solo, como mi dedo que apuntó al explotador y su disparo,
Alcanzó el perfil de mi apéndice, hoy está solo,
como el hombre… sigue solo
Vallejo y doblemente César de la altura de tu ser,
huérfano de tu patria amada
Huérfano de tu Santiago, de tus campos.
El hombre está solo en otra tierra, exiliado, retirado, extrañado,
así estuvo ante la aceptación de muchos, ante la tristeza de incontables.
Así estamos, aunque los tiempos han pasado
pero viejas prácticas aún quedan…

César Vallejo, portal de los cimientos de la poesía peruana y mundial,
César Vallejo aún recorre los valles sagrados de los Incas
y del Perú entero,
cual blanco fantasma alertando a los pueblos,
como cordón umbilical de la memoria,
su poesía surge y resurge, cada vez, cada día, cada hora,
su mensaje de humanidad cabalga en el tiempo como lava ardiente
que todo lo arrasa, como el río apacible y transparente,
donde todos se pueden bañar, beber de sus corrientes
y mirar como espejo sin fondo las imágenes del hoy,
del mañana pero también como río, crece,
se levanta llevándose todo para convertirlo
en alimento de humanidad, de fraternidad, entre los humanos.

Su voz está presente en aquel cielo andino, cielo serrano,
su voz está fresca, continúa inagotable, necesita escucharlo
más que nunca, por eso debemos seguir abriendo caminos
por donde transite constantemente su poesía y su alma peruana,
se revela en inmensa profundidad, en los quebrantos
de cientos de hombres y mujeres de cada paraje andino,

en sus inmortales esperanzas, como una expresión del universo,
como una bendición misteriosa en el firmamento,
la que nos convoca a engrandecer su espíritu lírico
y de humanización de los hombres para reencontrarnos
con nuestro destino original.

Expatriado de las tierras de mi encanto, donde jugaba sin zapatos
a esta hora, como esfuerzo inaudito, te escribo hermano,
escapador de la injusticia, perseguidor de esperanzas,
decepciones y amarguras sufridas en tu misma patria…
Cesar Vallejo, no ha muerto todavía, resucita cada día
y no el tercero de la espera, habita entre nosotros
como dulce agua bendita…
Pero, aún se queda solo,
solo como mi dedo que apunta esta infamia de mundo
desierto, fúnebre y de sepulcro, que baila en su hálito
solo y solo de espera amortajada.
Tal vez mis huesos oh tierra y mil veces madre tierra
Se quedarán en cualquier parte de tu enorme seno,
A esta hora donde estará ya mi madrugada anochecida
tempranamente, en una soledad sin sentencia,
yo no pedí nada distinto, solo vida digna y humanidad para todos…

Desde un lugar lejano… a los 20 años de mi exilio.

1025.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile

César, vi tus huellas
sentí tu presencia
tu espíritu me acompaña
de la noche a la mañana...

Seguí tus huellas
la tierra se levantaba
los pájaros cantaban
en la alborada...

1026.- María Milagros Catacora Paredes, Perú

Camino a Santiago

Hoy ha vuelto a tomar su sombrero
matutino
aquel hombre de alma silente.
Con la mirada infinita
regresa a casa
empuñando la rienda de sus recuerdos.
Acaso esperando que regresen
las alondras que se van…
Acaso esperando jugar
los dados eternos de sus nostalgias…
Sus ojos brujos hipnotizan el camino.
Parece abrirse una grieta en su infinito
azul.
Los eucaliptos alzan aromas a su paso;
parecen hablarle de historias antiguas,
mientras el viento se abruma con su
desolación.
Y palpitan los primeros pasos frente al
portón.
Entonces la lluvia ha vuelto a caer en el
patio
de aquella vieja morada.
Acaso como una nostalgia al recuerdo….
Las tejas de la casa se envuelven de verde
ahora
María ya no está….
Miguel ya no está….
Acaso todos están ocultos
jugando las escondidas…
No hay duda…
comprende entre sollozos…
Ahora todos le están esperando
en la eternidad…

1027.- Mario Z Puglisi, México

César, aparta de mí esta cal

Yo te consagro Dios, porque amas tanto;
porque jamás sonríes; porque siempre
debe dolerte mucho el corazón.
CÉSAR VALLEJO

César, aparta de mí esta cal de la que estoy hecho,
esta calígine de la que he sido señuelo;
que en Bambamarca aprendí la ley del olvido y todo el brillo
de los cerros, de una tierra lastimada por el oro insatisfecho
en donde no crece el latido de más plantas azul cielo
y los hombres, con los puños en lo alto,
de una altura que mis ojos derramaron
a punto están de retornan al ciclo de vivir,
noche a noche, cada acto arrepentido.
Yo te consagro César,
porque supiste reír en tiempos terremotos,
y fue tu corazón un campo de amatistas
donde se sigue cosechando
el retardo de una voz que sobre el cántaro caía;
y si hay algo que pueda revocar la cal y el polvo
que la sombra del minuto a nuestras venas hace lodo
son tus palabras como tejas que cobijan
una casa eterna donde cabe casi todo.
César, aparta de mí esta cal y deja que al tapete de mis manos
llegue la batalla de los fríos y sencillos lirios;
que tú moriste un día en que Dios estaba lloviendo
sobre los hombres necios, inoculado fue su llanto
porque diste fin a sus misterios y al concierto derruido
que en el calce de tu voz revive bello.
César, aparta de mí esta cal,
este oxidado símbolo de liz,
esta inapropiada valentía,
y permite que me levante por sobre mis despertares,
que mire detenidamente y calle
cada noche, cada día
tarde a tarde.
Punto

1028.- Héctor Asencio Duque de Heredia, Cuba

Oda a Vallejo

Sobre el arte, la revolución y el socialismo, de César Abraham Vallejo Mendoza.

Parafraseando temas abordados por alguno de sus escritos y poesías, que me hacen verlo en la actualidad internacional. Su España y América hispánica, tomando de parte de sus escritos o discursos de forma atrevida para retrotraérnoslo, como si el tiempo no hubiese pasado. En: oda al verso
Solía escribir con su dedo grande en el aire, … Su cadáver estaba lleno de mundo.
Un libro quedó al borde de su cintura muerta, … arriba un libro retoñó del cadáver ex abrupto.
Al fin de la batalla, … Abrazó al primer hombre, echóse a andar…
Padre polvo que subes de España,… padre polvo que vas al futuro.
¡Cuídate, España, de tu propia España!… ¡Cuídate del futuro!...
Niños del mundo, … salid, niños del mundo id a buscarla!...
Todos han muerto… Murió mí eternidad y estoy velándola.
Un hombre dijo: … Y el último dijo: —El momento más grave de mi vida no ha llegado todavía.
Yo no sufro este dolor como César Vallejo… Hoy sufro suceda lo que suceda. Hoy sufro solamente.
¡Señores! Hoy es la primera vez que me doy cuenta de la presencia de la vida…
¡Dejadme! La vida me ha dado ahora en toda mi muerte.
Se pedía a grandes voces: …Y no fue posible.
—No vive nadie en la casa —me dices— … Lo que continúa en la casa, es el sujeto del acto.
Existe un mutilado, no de un combate sino de un abrazo, no de la guerra sino de la paz… Yo conozco al mutilado del órgano, que ve sin ojos y oye sin orejas.
Los trescientos estados de la mujer de la Tour Eiffel, están helados… Mi oscilación sexual está helada.
Una mujer de senos apacibles, ante los que la lengua de la vaca resulta una glándula violenta, … Yo tengo mucho gusto de ver así al Padre, al Hijo y al Espiritusanto, con todos los emblemas e insignias de sus cargos.
En el momento en que el tenista lanza magistralmente su bala, … ¡Oh alma! ¡oh pensamiento! ¡Oh Marx! Oh Feuerbach!
Me moriré en París con aguacero, … la soledad, la lluvia, los caminos…
Esclavo con respecto a la palmera, … en quién estoy callado y medio tuerto.
Los mineros salieron de la mina, … ¡Salud, oh creadores de la profundidad.

(Es formidable).
Fue domingo en las claras orejas de mi burro, … quiero decir mi trémulo,
Patriótico peinado.
Considerando en frío, imparcialmente,… ¡Qué más da! Emocionado…
Emocionado…
Quisiera hoy ser feliz de buena gana, … al natural, sin hilo, mí esperanza…
Pero antes que se acabe toda la dicha, … y entonces olerás como he sufrido.
Hoy me gusta la vida mucho menos, … y siempre, mucho siempre, siempre siempre.
Al cavilar en la vida, al cavilar despacio en el esfuerzo del torrente,… Tal es la muerte, con su audaz marido.

Sé que hay una persona que me busca en su mano, … Pero me busca y busca.
¡Es una historia!
Quedéme a calentar la tinta en que me ahogo, … tinta, pluma, ladrillos y perdones.
Confianza en el anteojo, no en el ojo,…y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.
Hay gentes tan desgraciadas,… ¡Ay de tanto! ¡Ay de tan poco! ¡Ay de ellos!
Tengo un miedo terrible de ser un animal de blanca nieve, … por la vida que tiene tres potencias.
Oye a tu masa, a tu cometa, escúchalos, no gimas, … Luego, hablaremos.
¿Qué me da, que me azoto con la línea y creo que me sigue, … ¿Qué me da,
que ni vivo ni muero?
Un hombre está mirando a una mujer, … ¡De qué casco, ambos cascos delanteros!
Y, desgraciadamente, el dolor crece en el mundo a cada rato, … hay, hermanos muchísimo que hacer.
Un hombre pasa con un pan al hombro, … ¿Cómo hablar del no-yo sin dar un grito?
Me viene, hay días, una gana ubérrima, … y quisiera yo ser bueno conmigo en todo.
Ahora, entre nosotros, aquí, … ¡Hasta cuando partamos, despidámonos!
Completamente. Además, ¡vida!, … Completamente.
¡Ande desnudo, en pelo, el millonario!,… desacostumbrar a Dios a ser un hombre, creced…! Me llaman. Vuelvo.
Ya va a venir el día; da cuerda a tu brazo, … has soñado esta noche que vivías de nada y morías de todo.
Las personas mayores ¿a qué hora volverán?,… No me vayan a dejar solo,
y el único recluso sea yo.
Mañana es otro día, … hasta perder el eco y quedar con el frente hacia la espalda.
Busco volver de golpe el golpe, … Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía.
He encontrado a una niña en la calle, … pero todo de engaños, de candor, como fue.
Pienso en tu sexo; …Oh, estruendo mudo.
En el rincón aquel, donde dormimos juntos tantas noches, … dos puertas que al viento van y vienen sombras a sombras.

Oh las cuatro paredes de la celda,… esta mayoría inválida del hombre.
Esperaos. Ya os voy a narrar todo… ¡con tu sordera que me oye, con tu mudez que me asorda! Oh pulso misterioso.
En la celda, en lo sólido, también se acurrucan los rincones,… ¿Quién tropieza por afuera?
Madre, me voy mañana a Santiago, … Así, muerta inmortal. Así.
Hay golpes en la vida, tan fuertes… ¿Yo no sé?... como charco de culpa, en la mirada.
¡Yo no sé!
Linda Regia ¡ Tus venas son fermentos, … ya lejos para siempre de Belén!
Vengo a verte pasar todos los días vaporcito encantado, … y quien habrá partido seré yo
Ausente la mañana en que me vaya, … una jauría de remordimientos.
Amada, en esta noche tú te has crucificado, … Y en una sepultura los dos dormiremos,
como dos hermanitos.
Señor¡ Estabas tras los cristales, … y al vil judío le venda pan!
La noche es una copa de mal; … y piafan en mis carnes más ganas de beber, siembra en los cielos y en las nebulosas.
Pureza amada, … nació muy poco ¡pero mucho muere!
El puño labrador se aterciopela, … el moderno dios-sol para el labriego.
Echa una cana al aire el indio triste, … son trigos de oro audaz que el chacarero.
Lejana vibración de esquilas mustias, … llora un trágico azul de idilios muertos.
Qué estará haciendo esta hora mi indina, … Y llorará en las tejas un pájaro salvaje.
Hoy no ha venido nadie a preguntar;… y hoy he muerto qué poco en esta tarde!
Como horribles batracios a la atmósfera, ... un sexo de mujer que atrae al hombre.
Anoche, unos abriles granas capitularon, … de noche entraron dos sierpes esclavas a mi vida.
Subes centelleante de labios y ojeras, … el amor es un Cristo pecador.
Hay ganas de volver, de amar, … ¡hay ganas de quedarse plantado en este verso!
Siento a Dios que camina, … debe dolerte mucho el corazón.
Yo nací un día que Dios estuvo enfermo, … que Dios estuvo enfermo, grave.

1029.- Alfred Asís, Isla Negra, Chile y Luis Sánchez, Perú

Buscando tus rincones

Vallejo, hermano
en tu morada estamos.
Llegamos a ti
como el cauce del río al mar.
Rincones y presencias
entre maderas y barros
sembrando la semilla
de versos amados
Están revolviendo los barros
con las pajas de los campos
para darte forma,
desde las manos de artesanos
que elaboran mágicas instancias
en donde habitaste Poeta de todos los tiempos.
César Vallejo
callecitas de las alturas
cobijaron tu niñez…
Quizás el cuarto oscuro
iluminó tus letras…

1030.- Juan Félix Cortes Espinosa, Perú

Travesías perdurables[22]

A César Vallejo poeta del Universo
con inmenso afecto

Cuando supe que llegaste
a París
atravesando el Océano
Atlántico y el Mar Mediterráneo
te seguí en el tiempo de los
olvidos encontrados
y asombrado en mi memoria
reuní mis poemas más
celebrados de la tierra y te sentí
peruano hermano y más humano

En una mañana memorable
arribé a Berlín
y desde los aires pude mirar
la histórica Puerta de Brandemburgo
sitio gris y encandilado de la ternura
donde alguna vez el fotógrafo
de la huella y del misterio
capturó tu cuerpo tu rostro huesudo
en tu alma profunda
A esta puerta berlinesa llegué
con el amor
de mi patria estremecida
llegué joven
para sentirme como tú
reflexivo y dialéctico
en las calles alemanas

Y estuve caminando
con el frío interminable

[22] Poema escrito el 16 de diciembre del 2011 a la 1.00 p.m. en la Primera cuadra de la calle Marcelo Corne en la ciudad de Trujillo del Perú

de la vieja Europa violenta
soñando día tras día
para enamorarme de las golondrinas
de Dresden
y en Weimar
solícito estuve en la casa de Goethe
y luego en la armoniosa casa de Shiller
y recordé tu casa amorosa Vallejo
tranquila y antigua lejana y cercana
con tus familiares eternos
como si fueran blancas palomas

Qué soledad viajera inmenso poeta
qué soledad vertical
como si fuera una página grande
donde van a escribirte los mil
poetas geniales de nuestro planeta

Tú naciste en los andes
de Santiago de Chuco
cuando los crepúsculos
se hermosearon
al nacer la primavera
y yo nací en Sullana
en el desierto piurano
cuando ascendían a los
ojos del cielo
los alegres choquecos
de Poechos.

1031.- Gloria Cepeda Vargas. Colombia

César, el del Perú

Una vez escribí:
“Es de noche
y de antiguos caminos titubeantes…”
Ahora escribo: “Es de noche

y hace mucho murieron los caminos…”
¿Dónde tu voz?
¿En dónde tu sal desamparada?
¿En dónde tus cadenas
César el del Perú, Vallejo y solo?
Hay un muelle de sábanas heridas
donde no atraca nadie.
Bajo la noche inmóvil
se me ha quedado el alma
desnuda como un rifle.

1032 al 1034.- Dina Amada Sánchez Baca, Perú

Hermanito César[23]

A César Vallejo

Hermanito César,
te mandé buscar,
las calles volvieron
sin poderte hallar.

Por caminos largos
te mandé llamar,
volvieron las voces
cansadas de andar.

Pasé muchas tardes
sentada al umbral;
también conté auroras
sin verte llegar.

Ya madre se inquieta
de tanto esperar;
hermanito César,
regresa al hogar.

[23] De *Canción del Azahar y Otros Poemas.*

Versos de arcilla

César, tu corazón serrano era latido
de tibia arcilla,
roja como la grana, como tu tierra,
como canto de gloria de una avecilla.

Tu corazón de arcilla guardaba dentro
un campanario
que repicaba a vida, a canto y viento,
y enjugó nuestro llanto como un sudarío.

César, arcilla dulce, dulce alimento,
¿dónde tus pasos
en miserable cena se acurrucaron
bajo otros cielos grises, en otros brazos?

¡Ay! qué ausencia tan grande de arcilla y tiempo,
pero aquí estamos.
Aún somos arcilla que a tus cinceles
nos cobijamos.

Canto a Vallejo

A César, mi amigo

Bandera del amor izada al viento,
César Abraham, palabra y pensamiento,
dolor profundo, humano sentimiento,
solidaria pasión, Gólgota herido.

Seguimos siendo, mientras pasa el tiempo,
dolor inmarcesible en tu costado,
el hombre y la verdad que hay en tu verso,
la infinita razón que a veces nace,
que muere, que no nace y que no muere,
que inconsciente palpita y que estremece...

Cuando Dios
nos soltó del meñique para hacernos

vivir de a pocos entre susto y susto,
con la sombra en la mano,
con el hueso en la mano,
con el hombre agotado en nuestra mano,
con el pan emitiendo lastimeros sollozos en la mano;
cuando Dios
soltó nuestro meñique aquí en la tierra
pensó que estaba listo su trabajo.

Y, sin embargo, César,
¡qué soledad! ¿verdad? ¡qué angustia!
¡Qué dolor el dolor!
¡Y qué inmensa tristeza, la tristeza!.

¡Qué infinito dolor en nuestra entraña
por el hermano que cayó del plato,
por el vecino que quedó inconcluso,
por el hijo pequeño y su mañana,
por el desconocido que leyó ante el foco,
por el torvo mordisco al pan prestado,
por los sietes tremendamente sietes,
por el sorbo de té, por la ignorancia!

Qué tristeza los verdes de Santiago
y las cruces sedientas de Chaychugo.

Qué tristeza el hogar y qué tristeza
la oración de las seis en la campana.
Qué tristeza del Paco en su carpeta,
qué inocencia del sora y su mendrugo,
qué horrenda procesión la de la celda.

No se puede callar.
Es tu presencia
y es tu voz y es tu amor y es la certeza
de tu cuerpo sin fin y es tu ternura.
Es tu sombra inmortal la que me mueve,
es tu sombra inmortal, cósmico aliento,
la que acuna en su mano generosa
el humano dolor, la roja herida.

Estrella en el camino ignominioso
de inclinada cerviz, de ángulo muerto,
de verbo tácito o sobreentendido.

Horizonte que marca en cada esquina
que las doce son dadas, que en el horno
el pan de cada día se estremece
con cien grados de horror en sus espaldas.

Proclama que enarbola una bandera
por los semestres lóbregos de España,
por la abuela sentada y su tejido,
por el hombre, la soga y el sendero,
por el canto inmortal de la labranza,
por el trigo en espiga, por la frente
del pequeño que juega con la hormiga,
por el humo de la alta chimenea,
por el frac elegante y su destino,
por la espina en la rosa, por el chico
que vocea su diario en la mañana.

Dolorosa proclama colectiva
que redime, que juzga y que enamora,
que nace con los puntos cardinales,
y con ellos se expande hacia la aurora.

Proclama que se eleva prominente
por el cáliz amargo del obrero.

Proclama
que eterniza tu voz, mientras tu canto
resume con tu ausencia, en lacerante vuelo,
todo el cruento dolor de un Viernes Santo.

1035.- Liliana Susana Doyle, Argentina

César Vallejo ha muerto; le pegaban…

Y te dolían los húmeros
los jueves
París con aguacero y
Perú con su dolor.

Una camisa sola de tristeza
de frente al corazón.
España que se muere en las trincheras.
La guerra sorda sube hasta la médula
de tu alma crispada en agonía.

No pudiste vivir con tanta pena.
Te moriste de amor
por tanta muerte.

Y aquí estás ya
ungido de absoluto
transparente y presente
para siempre.

Sentado al borde
de una mañana eterna.

1036.- Mara Pérez Fernández, Valencia, España y Nieves Mª Merino Guerra, Gran Canaria, España

MARA
Los altavoces anuncian que agoniza el plazo

NIEVES
y sus últimos alientos, hirientes, son de amores

MARA
mientras muere el día, las semanas… y yo paso

NIEVES
caminando silenciosa, sintiendo sus estertores;

MARA
esta extraña sensación me acompaña un buen rato,

NIEVES
paladeando el sabor amargo y triste de su muerte

MARA
cuando intento descifrar a un César Vallejo cercano

NIEVES
en su mirada profunda, versos del pueblo. Quiero verle.

1037.- Enrique A. Sánchez Liranzo, República Dominicana

Romántico

Vallejo, romántico del tiempo;
poeta del recuerdo.
Heraldos de la espiga

cuando la sopla el viento.
Tu voz es sentimiento,
tu ritma es un ensueño,
componiendo recuerdo
en versos y otros tiempos.
Capaz de recordarte
por tu silueta muerta:
Muerta de aquel romance,
en tu mejor momento;
Momento del olvido y del
romanticismo.
Vallejo siempre un poeta
del más bello recuerdo.
Vallejo siempre un romántico
en cuerpo y pensamiento.

1038.- Lic. Donato Apolín Gamarra, Perú

Rincones lejanos[24]

Al inmortal poeta César Vallejo
en el centenario de su nacimiento

I
César
por qué tardas tanto,
hace muchos años
que te fuiste.
Te estamos esperando.
¿Por qué tardas tanto?
Tienes que ver
a tu dulce Rita
para que vayan al centro;
te encargaré

[24] "Rincones lejanos" corresponde a la tercera parte del libro *Fractales*, poemario inspirado por *Trilce* de César Vallejo, y está formado por pequeñas composiciones llamadas *poesías celulares* que permiten representar la vida en fractales.

me compres algo
de las tiendas de luces
y de vidrios grandes.
César,
mañana será,
cien años de espera,
no tardes,
hace frío.

II

Lentamente se abre la puerta
con un ligero chirrido
la puerta se abre lentamente
y se vuelve a cerrar con el mismo sonido.
Permanece entreabierta
unos instantes,
tiembla la puerta
y queda quieta...
¿quién quiere entrar?
silente la noche
y la puerta
abierta queda.

III

Enfermo de piedra
con dolor humano
que camina de pie
buscando remedio,
toca la puerta grande
nadie escucha.
Pasa, mira, está solo;
es imposible que sea así.
Quiere curarse,
¡insiste!
busca entradas...
la piedra se endurece,
no hay remedio
es hora de morir.

IV

Una estrella ha bajado
a mirarme,
corriendo sobre los Andes

ha pasado.
Muy ágil, extraña y maravillosa
saludándome
ha desaparecido.
Vino del Oriente
al Poniente,
mis ojos la admiraron;
se hizo un punto
y regresó.

V
Una voz ronca
despierta al mundo,
la boca se abre
y muestra su fea dentadura.
La voz ronronea
deslizándose por la pista.
Se arrastra,
la temen,
es un andante asesino.
Rueda,
mata.

VI
Me moriré antes que tú
pedazo de pan
migaja lacia,
no resistiré
el aire contaminado
de tu enfermedad.
No podré respirar
con la desesperación
y me moriré hoy,
aquí mismo,
junto a la hierba
marchita y seca.

VII
Una vez estuve de pie
en el aire de tu ventana,
cogí un durazno

y caí al desierto;
entonces vino el sol
y conversó conmigo
me habló del calor
y del aire,
me entregó piedras
y arena.
No tuve más encargos
y se fue
llevándose una ilusión.

VIII
Una rama grande
se ha roto,
hojas secas
chamiza del alma,
arde mi corazón.
El árbol grande,
grueso,
dueño de las hojas,
me mira.
Sus ramas de araña
me dan miedo.
¡Arde mi corazón!

IX
Escucho voces
y toses tísicas,
durmiendo despierto
y despierto durmiendo,
mirando mi espalda
a cada rato
corro nervioso;
me caigo,
gateo,
muero.

X
Un manzano vivo
corrió por la senda
como el viento helado

tiritando de miedo,
una voz se alzó
en la penumbra
con una luz verde
que ardía de frío,
y la pulga
que quiso decir algo,
se tragó el manzano
y no dijo nada.

XI
Espuma negra
que brota de la penumbra
cubriendo la tela blanca
de la mortaja,
penumbra de la vela
que se leviga en la vida.
Gotas de vela gastada
que gime
y se derrite en la muerte
terminándose para siempre.
Espuma,
agua,
muerte.

XII
Un pajarito buscando grano
en el vacío,
niños hambrientos
que andan y corren,
hombres trabajando
como difuntos;
hijo y madre
rostros cadavéricos,
jorobas de bultos en lomo
cargando sudores pálidos
alimentos vacíos,
alzan la mano
y paran el bus.
Ella coge una moneda
reteniéndola un instante más,
como que no se vaya

así tan rápido,
para el fiero cobrador.
Madre e hijo mirando al cielo van.

XIII
Quiero ver la planta
que moría en el lago azul
del universo
y una a una en fila
pasar hormiguitas
por debajo de la mesa cuadrada,
¿Acaso me preguntas qué debo hacer?
Miedo,
no puedo sentir.
Quiero ver la flor del encanto
en el rincón de la esquina
del cielo
y a millones de animalillos reír
¡No espantes su perfume!
Es noche,
pululan.

XIV
Una gotita de agua blanca
en la rosa del jardín
llora temblorosa
deslizando su brillo espectral
sobre la hoja lustrosa
de la verde pampita.
Punto de agua cristalina
al caer,
muerto en la tierra.
¡Incipiente!
Hueco, mojado al final.
¡Evaporación!
Muerte.
Gotita
de agua
blanca.

XV
El hilo de la aguja rota
que dibujó el trébol de la suerte
que prendes en tu corazón
ha caído muy hondo,
muy lejos de mí.
El hilo rojo que te presté
en el camino de la vida
no puedo verlo,
tocarlo.
El verde que nos unía
se ha roto,
el azul del cielo
me reclama para llevarnos
¿Qué hago vida mía?

XVI
Flor que prende en el pecho
flor de encanto.
Miro,
miras de reojo
temerosa del ambiente
y del bullicio
que adormece.
Flor desconocida
vista una sola vez
en el eterno viaje
de ida y vuelta.
Flor grabada
en el riachuelo
del río grande.
Flor de música
subyugante.
Flor de amor,
dolor ausente.

XVII
Hasta la punta del árbol,
desesperado
encuentro final,

asido del viento
quiero subir más;
nube de aire
mis pies sobre ti.
Luego cayendo voy al abismo
con velocidad de hambre:
vuelo nocturno
de muerte.
Estrellado
sobre la roca blanca,
hablo
desecho en mil y un pedazos.
Atmósfera y viento
miro la punta del árbol,
distante,
desintegrado...
fractales de vida.
Ilusión,
¡Imposible!
y yo
voy subiendo.

XVIII
Otra vez
en mi espíritu
la canción del alma,
otra vez el bus,
el bullicio.
Nuevamente caminar
insistente pulular,
vivir
muy difícil.
Fragmentos de vida
hay muchos
miles y millones:
solo,
eres tú.

XIX
Mañana seguiré masticando
el pedazo de pan
guardando silencio en la nada

para esperar la bendición.
Miraré al cura rezar,
a las gentes reír desganadas,
volver a casa
chacchando,[25]
tocarme el pecho
para sentir si vivo;
después seguir durmiendo
para soñar los años de la vida
en los viejitos jorobados
final que espero para mañana.

XX
Tú me tienes preso
acá en la silla,
debajo del arco...
de ese puente.

XXI
Seres que corren con el viento,
desesperados como cerca de la muerte,
revoloteados como la arena en el desierto,
perdidos en ese universo fractal.
No entiendo el paisaje
ni el cielo azul de aquel espacio,
ni me dicen nada el tubo y la figura borrosa
que esperan en vano en el umbral.
¡No los entiendo!
Corren en el viento,
seguirán corriendo como la vida,
como la arena,
como la muerte.
¡Y no los entiendo!

XXII
También hay
rincones lejanos
donde el hombre

[25] Palabra quechua castellanizada que significa "masticar hoja de coca", costumbre del Perú antiguo.

puede dormir en el suelo,
rascarse los granos,
comer las sobras,
coger un palo
y golpearse.
Este rincón
es un fractal
es grande,
pequeño
y apesta.
Esto sí,
no sé.

1039.- Teresa Palacios, Perú

Siguiendo tus pasos

"En los montecitos empinados dejaste la huella innata de tu sensibilidad.
Dejaste en cada lugar Santiaguino poesía.
Por esos caminos estrechos de incansable andar estas tú Vallejo
con tus notables suspiros de amor en cada mirada triste de tu inmemorable rostro.
Voy siguiendo tus pasos César como discípula de tus conocimientos,
como hermana tuya porque llevamos en la sangre poesía y arte.
Grande Vallejo ancestro de hermosura literaria"..

1040.- Fausto Antonio Aybar Ureña, Rep. Dominicana

Abia Yala.

Desde el relámpago, tu voz.
Al poeta peruano César Vallejo.

Vuela coraquenque, vuela,
unge desde tu vientre al poeta,
remueve los cimientos del yavari,
ebriedad de relámpagos,
ruge Machu Picchu,
las deidades se abrigan al viento,
el verbo, preámbulo invasor, el destierro.

Grita Abia Yala, grita,
han borrado de la faz del verso
tus surcos, mas no tu origen,
truenan en tu boca las chichas del dolor,
urabamba en sus fauces deslinda
la reprimida historia del ankalli

huye arawix, huye,
que ellos, los hombres de hierro,
van en busca de coricanchas,
látigo en mano, fétidos ecos
de un horizonte de huaca,
retumba un Abia Yala de fuego,
aún pernocta Coropuna, se congela el sueño.

Chuco duerme, duerme Chuco,
es hostil la utopía. Arawix sucumbe ante coraquenque,
hay sinfines de chantre hurgando en el yavarí del Machu picchu,
las musas retozan con sueños lejanos.
Urubamba irriga la tierra en noche de estrellas,
Abia Yala en su vientre, arrulla, irradia tu canto.

Nota: dejo estas palabras en quechua, del uso de los indígenas del Perú, para el mejor entendimiento del poema.

Abia Yala: el nombre de origen del continente americano
Machu Picchu: montaña vieja
Coraquenque: pájaro andino, símbolo de realeza

Yavari: canto dulce y melancólico
Chichas: hostia
Urabamba: rio que recorre el Machu Picchu.
Ankalli: rebelde
Arawix: poeta
Coricanchas: campo de oro.
Chuco: provincia del Perú, donde nació Cesar Vallejo.
Chantre: cantor.

1041.- Robert Allen Goodrich Valderrama, Panamá

VALLEJO EL GRANDE

Hoy me gusta la vida mucho menos,
pero siempre me gusta vivir: ya lo decía.
(Del Poema: Hoy me gusta la vida mucho menos,
César Vallejo, Perú).

Un gran Poeta que sembró su camino
Un camino áspero y difícil
En el cual tuvo que soportar muchas odiseas y obstáculos
Que la vida le puso.

Un gran poeta y ser humano
Que veía la muerte muy de cerca
Tan cerca que para él era lo más natural del mundo
En la lluvia sentía sentimientos encontrados
Que dejaba reflejado en su exquisita poesía.

Sus poemas eran crudos y realistas
Experiencias vividas en el transcurso de su vida.

Un grande entre los grandes
Un poeta sin igual
El Gran Poeta Peruano: César Vallejo El Grande

1042.- Fernando José Martínez Alderete, México

Ecos sensibles

Custodiado por heraldos negros
evocaste tus poemas humanos,
seducido por la fabla salvaje,
acunaste tu arte en la ciudad luz nombrada,
revelación divina fue tu literatura.

Vanguardista alejado del chuco,
aras con ecos sensibles los valles continentales,
loado poeta universal del cusco
levantas tifones por donde pasas,
envenenado quedaste de suave lengua española,
jugaste con las letras y uniste los ríos;
ostentación de elegancia, te llaman Cesar Vallejo.

1043-1044.- Elisa Barth, Argentina

CÁNTICOS DE ALEGRÍA...
CÁNTICOS DE DOLOR...

Al poeta peruano César Vallejo

Con tus alas de poeta despliegas tus versos,
desde las montañas Machu Picchu,
entre los Andes y la floresta Amazónica...
Con tus inspiraciones haces retumbar
el Abya Yala , tierra de sangre vital,
selvas profundas: sach´ukjupi pampakuna

y su raza, junto a sus versos quechuas,
cantándole a su cuna Yala,
sobre las alturas húmedas,
Abya Yala aplací q, osni patapi...
Cantando al domador de llamas,
cantando al alfarero con su voz sonora,
hasta remover los cimientos del Yavarí,
junto a la reprimida historia del Ankallí,
recitando fragmentos de los poemas quechuas,
dedicados al río Vilcanota-Urubanda, río sagrado,
irrigando la tierra incaica.—

BRILLANTE ERES CÉSAR VALLEJO

¡ Cuánto nos brindaste!
con tu calidad humana, tu espiritual lenguaje,
y tu compromiso social.
Con tus profundas vivencias cotidianas…
El dolor, la conciencia, la muerte.
Con tu acento muy personal,
plenitud y etapa revolucionaria,
plasmándolas en versos, poemas y narraciones…
Bañando el verbo de vibraciones
nos sigues salpicando prosas y sentimientos,
porque ante todo escribes con sinceridad
Aun apagándose las luces estás presente,
Aun convirtiéndose las sombras
en oscuridad cerrada,
acallas los sufrimientos por las noches trágicas.
Se sosegarán las voces, pero tus versos
seguirán tonificando los instantes…
Desde el más allá, transparente como tulipa,
donde el amor es puro,
sigues aquí con tus composiciones vivas.
Mientras la tierra estalla por quienes
sin alma no saben entregarse al universo de letras

que se impregnan con brillo y claridad,
hasta estremecer, porque rompen las cadenas,
disparando al éter frases de paz, amor, sufrimiento…
Representando al movimiento de los poetas del mundo,
¡Brillante eres César Vallejo !.-

1045.- Zuli Socorro Infantas Verástegui, Perú

Trascendental Vallejo

Me enamoré de lo tuyo,
de tu poesía
con aroma a lluvia fresca
y a tierra cálida sin fronteras,
de aquella que escarba conciencias
de aquella que acaricia el fragor de la lucha
de aquella que abraza el silencio humano
de aquella que hace de la miseria un canto.

Maestro, igual que tu siembra
de espiga dorada
abracé mi escuelita rural
con la alegría del sol que amanece
con la melancolía del atardecer que enmudece
hasta aquella tarde que llegaste,
 te mezclaste con los míos,
y bastó una chispa de ternura
para cautivar cuadernos, lápices y mentes
encendiste de a poquito el fogón de mi escuelita,
ahora, niños y grandes
te describen entre renglones
con la dulzura que merece un padre,
un amigo, un maestro,

pronuncian tu nombre con firmeza
declaman con pasión y entusiasmo tus poemas .
y en un merecido homenaje
"César Vallejo Mendoza",
mi escuelita por nombre lleva

Maestro, tu poesía emana a encanto y llanto
como tus valles, tus montañas, tu gente…
Santiago de Chuco, tu cuna de niño prodigio
edén de fragancia, colores y costumbres
cuyo pensamiento y primeras letras
lo consagraste en esa tu casa,
de patio lluvioso, humedeciendo tu espíritu
olor a eucalipto, despertando el deseo
de robles paredes altas, fortín de tus ideales
el calor de tus adobes, abrigaba la dulzura de tus sueños
en las raíces de tu grama, apuntalabas tu excelso credo
en el tejado y los maderos, se alistaba el ligero vuelo
en el yeso blanco, se dibujaba tu partida
y entre alegres musgos y tristes líquenes
hasta hoy, se aguarda la añoranza a tu regreso.

Maestro, te llevaste tu balcón tallado
y desde ahí cual Quispi Cóndor de las alturas
aprendiste por vez primera
a contemplar la gran humanidad
que años más tarde consolidaste
en la gran ciudad .
Maestro, casi nada ha cambiado
La esperanza está intacta
La justicia quebrantada
la impunidad con su cara metafísica

Maestro, el manjar de tu poesía
tiene sabor a libertad, como un ecosistema natural
fresca, como el alba en cualquier punto del universo,

tierna, como la sonrisa infantil que intenta alcanzar una estrella
revolucionaria y clasista,
que tiñe la sangre de esta juventud
que aguarda la esperanza de ver la aurora despejada,
oler en cada rincón de nuestra patria
la fragancia a hierba fresca
beber sabiduría del claro manantial
y sentir el delirio autónomo más sublime.
Maestro Vallejo, parámetro de vida,
descansa en tu eterna trascendencia.

1046.- Lidia Irene Vásquez Ruiz, Lima-Perú

César Abraham Vallejo Mendoza
El más grande poeta universal

Naciste en Santiago de Chuco, 1892,
máximo exponente de las letras,
Él más grande poeta universal.

El tungsteno fue tu novela,
la realidad de los mineros,
de Quiruvilca en Santiago de Chuco.

Juventud atesorada,
en la bohemia trujillana,
se encontraba César en el Grupo Norte.

Tus poemas en prosa,
son escritura cuneiforme,
difícil de descifrar.

Son Los Heraldos negros,
las cuatro paredes,
y la oscuridad de la celda.

Tu alma de poeta surge portentosa,
como coraza militante,
sobre el pueblo español.

Tu lucha en el campo de batalla,
será siempre el símbolo inconfundible,
de tu grandeza espiritual.

Tu amor por la humanidad,
no tiene límites ni fronteras,
tu clamor siempre será la justicia social.

Expresas la nostalgia, la tristeza,
la sonrisa dulce,
la ternura del poeta.

Eres el poeta vallejiano,
Vallejo, poeta eterno y humanista,
creaste tu identidad
Fuiste callado y receptivo,
tu fuerza y lealtad era de genio,
compañero, amigo de horas silenciosas.

Eras otro cuando escribías,
tus artículos para periódicos,
dejan tu dolor en la poesía.

No olvidamos tus ojos penetrantes,
tu imagen imperecedera,
como tu sangre de poeta.

Entre brumas te imagino,
y encontré tu frente amplia,
y tu negra cabellera.

Las líneas de tu rostro,
y tus pómulos salientes,
son la admiración de Picasso.

Siempre muy cuidado y atildado,
escucho tu voz grave,

tu yo más profundo.
Rodeado de Georgette tu compañera,
a las nueve y veinte de la mañana,
has dado el gran salto.

Viernes santo de 1938,
un 15 de abril en otoño,
duermes y tus labios sonríen.

Impulso generoso se acrecienta,
cuanto anhelo conocer tu morada,
donde reposan tus letras,
que son la lírica americana.

1047.- Jackeline Barriga Nava, Bolivia

La nobleza de tu alma

Tu dignidad se encarna con ardor
en el amor de generoso aliento
colmado de respeto encantador
donde vive un cálido sentimiento.

Germinas con valiente resplandor
estampando tu corazón oculto
en las obras que creas con candor,
y brotas, sin suspirar ningún mérito.

César Vallejo, personaje noble,
ser humano plausible de nobleza
eterno trovador de alma piadosa.

Tu labor, es pasión indisoluble,
es único entre tanta humanidad,
simplemente eres, guía de bondad.

1048.- Alicia Minjarez Ramírez. México

Acróstico a César Vallejo (1892- 1938)

C errar los ojos en la luminosidad del instante
E l aire gélido reinventa su esencia sofocando amaneceres,
S e agrieta en la ambigüedad del horizonte del sueño
A l ritmo de la brisa en la sequía diseminada,
R eplica en el umbral tras la llovizna de las horas desnudas.

V ocablos que lastiman al rozarte, desaparición y comparecencia,
A dobe y barro antes del diluvio que no se resigna a ser pretérito.
L a gota de lluvia que germina estaciones
L óbregas grutas del alma, milagro verbal sin testigos séquitos del tiempo
E l vacío revolotea en voz crepuscular entregándose a la intuición,
J uega empedradas cometas y cenagosas geometrías.
O raciones de silencios invitan a llorar con las manos, cuando los verbos se deshacen.

1049.- Mario Darío Fuenzalida Delgado, Argentina

HOMENAJE A CESAR VALLEJO

SUEÑOS DE POETA

Caminas, piensas, sueñas
En la soledad de tu cuarto
Vuelcas sobre el papel tu imaginación
Allí nacen los versos más tristes, alegres,
Versos llenos de amor, de dolor, de ilusiones
Nacen poemas que llegan al corazón

Haciendo sentir que la vida late
Que corre por las venas, que se agolpa en tu cabeza
Poeta, modelador de letras, armador de sueños que nacieron
De ti para llegar a todos
Poeta, que ilustras el universo sin límites.
Poeta que sin ti no podríamos soñar
Poeta que calmas las angustias, las penas, la tristeza
La tristeza en ti se convierte en esperanza
Tus letras lo logran…
Tus letras captan el sentido interior del ser.
Poeta, vive para ti
Poeta vive para nosotros.
Desde el fondo de tu alma, lo intrincado de tu mente,
En la humildad y sencillez de tu pluma,
Saldrán las palabras más dulces,
Los más sórdidos, los más inesperados
Para regocijo de tu obra consagrada.

1050.- Omira Bellizzio Poyer, México

Chuc Chuc oh! oh!
Sabes de dónde nace mi canción?
Chuc Chuc oh! oh!
No es el ruido de un tren, aunque su sonido es parecido,
el Chuc Chuc oh! oh! y tenga ritmo de tambor es pura imaginación.
No es un ave cantarina, ni el viento abrazador,
ni la ventanilla que golpea cuando viene un ventarrón.
Chuc Chuc oh! oh!
es que soy de Chuco, si señor! Calle abajo y por los campos vivo lleno de ilusión.
Chuc Chuc oh! oh!
el amor por ésta tierra, verde y con olor a flor de mi Chuco va el canto Chuc Chuc oh!
oh! Que guarda la poesía el misterio
y el don de la palabra viva que brota del corazón.
Cuna de César Vallejo, nuestro ilustre escritor
Chuc Chuc oh! oh! Soy de Chuco Sí, señor!

1051.- Daniel Cubas Romero, Perú

HASTA EL DÍA EN QUE VUELVA Y HASTA QUE ANDE

Iba siempre con escritos, vestidos de amor al terruño,
Santiago de Chuco de las callecitas de tierra.
De casas de adobe, tapiales extensos de barro,
los cercos de los huertos de cabuya de caña fresca.
En su mirada llevaba siempre sentimientos profundos,
llamando a las cosas como humanamente se debe.
Conocía la palabra pasión, el aroma de campo,
el fragor de las plantas, el latido de la tierra.
Se dibujan en el espacio ronquidos
del padre Francisco de Paula Vallejo Benites.
La voz de María de los Santos Mendoza Gurrionero
cuando llama a comer a sus once hijos.
Los días se presentaban cuando los sueños estaban inconclusos,
cuando el poema de vida pocas veces supo sonreír.
Sobre sus hombros como hordas de palomas
posaban sus versos contemplando
Como se muere la tarde de un día festivo
La última corrida de toros de fiesta patronal.
O como nace el sol por el valle de Chicama
donde viven maizales extensos con los eucaliptos
tiernos de grandes sombras.
Tener un camino corto para encontrarte
Oye, hermano no tardes en salir. Bueno? Puede inquietarse mamá.
Los juegos de los niños descalzos
como los juegos del queridísimo hermano Miguel.
Nuestras sombras abrazadas en el corretear de los encantos,
viajaban muchos sueños en barquitos de papel,
venciendo y luchando contra ideas de injusticia
de las tardes de campo carentes de sol.

1052.- Juan Rodríguez Jara, Perú

POR CAMINOS DE CESAR VALLEJO

Maestro:
pocos senderos que dejaste se han llenado con tus seguidores;
todos van a Paris – Francia, en busca de una tarde de lluvia
con el corazón de suspiros, y flores de tu Santiago de Chuco,
para dejarte sobre el mármol lejano.
Donde se guardan recuerdos junto a tu amigo el cajón callado.
En tu patria seguimos en camino llevando tus versos a confines,
como el tropel de potros salvajes conquistando tierra, mar y aire.
Ahora llegamos a Jesús María llamado a versar en antología
en Sociedad Peruana del Poetas
Allí el gran Campo de Marte,
que va desmembrándose por el rigor de la indiferencia
golpeado como por un yunque. Seguimos buscando frases divinas,
como aquellas dibujadas por tu prodigiosa pluma libertana.
Por eso late siempre en amaneceres tu gran mensaje para todos:
"Hermanos hay mucho que hacer…"

1053.- Isidoro A. Gómez Montenegro, México

Poeta Universal
A César Vallejo.

Miro la noche atravesada de ojos
sendero de pasos dictan la melodía.
La memoria construye el cauce a golpes
El poeta mira ramas de hastío
sin dimitir convicciones

valiente, a tiempo, sin edad.
Lo inexpresivo bajo el ángulo recto de la estrella.
Tinta quemante, lava sin buscar permanencia
manantial se gesta
donde las mujeres dirigen la mirada.
Dulce olor de violetas
el camino se busca para sí mismo.
El poeta es albañil,
edifica el lenguaje todos los días.
La poesía es mujer de espigas,
 sonido de furia; sentido interior.
Hacemos poesía para el amanecer,
para el crepúsculo o la noche.
Bosque de venas césarinas, secó el incendio,
enmudeció orejas.
Cóndor muerto víctima o héroe de la historia.
Sombra en esquinas y calles.
Papeles derrumban muros
rumor de voces en lengua antigua,
 música andina.
Palpitar de velas, mar y remos.
Agua transparente elástica, de otro continente.
Tu rostro… espejo sin anclas,
persiste el movimiento de tu cuerpo sin cuerpo,
de quimera, de idea, de ideal.
La poesía alcanza a todos.
Caer de lluvia, destino a destiempo;
única escritura de la historia.
Exiliado eterno en viejos caminos de olas
o ríos lentos de luces,
parado en una piedra a la orilla del Sena.
“La hora del trigo y nueve sones hembras”
“A la hora del llanto” en “Poemas humanos”
“Trilce”, tu tercer poemario
“Los Heraldos negros”
Donde sentías que hasta Dios te golpeaba.

"Tungsteno", el amor a tu raza, a tu gente
y el repudio a su explotación.

1054.- Segundo Emilio Campos Morales, Perú

HOMENAJE AL DOLOR HUMANO

Vallejo no
sufrió.
Sufrieron sus
huesos,
y la cena miserable que
comió, hoy deambula
con fuerza
por el 40% de rincones peruanos.

El Perú avanza, nos dicen....

Vallejo sabia del ayuno

cíclico
en estómago de pobres del
mundo, testigos son los
hombres esclavos
que tragan la ausencia de dignos valores,
testigos son avenidas, calles y plazas
que beben hambrunas, bocados

sin agua.

El Perú avanza, nos dicen...

Vallejo no se ha ido, persiste, soporta y perdura.
Se mudó con el rostro marcado y huesudo
y quedaron astillas los jueves y viernes
en bolsillos peruanos de hombres corruptos.

Dolor humano,
eres del Perú que sangra en la

miseria, eres de un madero
cenizas,
que jamás se consumió.

Vallejo no has muerto,
tu estómago sigue de
hambre en las calles
del Perú
y en los Gobiernos de turno.

Vallejo, despierta carajo:
El Perú avanza, nos dicen...***

1055.- Guillermo Alfonso Bazán Becerra, Cajamarca-Perú

¡HAS VUELTO A DESPERTAR...!

A César Vallejo Mendoza

Ya, varios calendarios han sido la cobija
en este catre ausente que la vida me da;
el camino polvoso ha ocultado mis pasos…
Hoy, Santiago me espera y el chane extrañará.

Nada llevo en mi alforja de pobreza, ni un pan,
porque ahora tienes todo en el cielo en que estás
Me enlazan hoy las almas de tus padres y hermanos
en la extraña garúa de orfandad que aquí está…

Esta cuesta me pesa, los perros ladran ya,
pero el abrazo intacto llegará hoy hasta ti:
será una flor impalpable en el cuarto de tierra
ahí donde naciste en un marzo, como el de hoy.

Siento que estás muy presente en la vieja portada
en el zaguán callado y el patio acogedor,
en esos viejos muebles, en el poyo querido
y en cada rinconcito que tu voz escuchó.

La despensa vacía y el horno sin su fuego
extrañan a ese shulka que sabía llorar,
al amor de tu madre y a todos los ausentes,
incluyendo a tu padre y a tu hermano Miguel.

He dejado mis pasos en tu suelo empedrado
en los pisos de tierra que tu pie apelmazó;
tu hogar me ha guarecido de la lluvia de invierno
y rezando en tu oratorio hoy mi alma descansó.

Tu familia fue pobre, lo sabemos de sobra,
pero su alma creyente junto a Dios se creció
en aquel oratorio con paredes rayadas,
a dos padres y once hijos la Virgen abrazó…

La injusticia sufrida no recortó tus alas:
¡Aún encarcelado, tu grandeza aumentó!
Huérfano o perseguido tú obsequiaste tu mundo
y en tus versos gozamos la grandeza del Sol.

Tú, eviterno hijo, hermano y compatriota leal
acumulaste herencia que podemos gozar:
más acá está tu mundo, tú no has muerto jamás.
¡Yo te hallé hoy en tu casa... y has vuelto a despertar!

1056.- Socorro Barrantes Zurita, Cajamarca-Perú

GARÚA

A César Vallejo Mendoza

Baja en plena garúa
midiendo palmo a palmo las dudas
baja corriendo a la Libertad
y vuelve das, das a Santiago
besar los labios de la amada;
transcurso en el cual
es tomado preso de las manos

su alma libre, queda junto a ella.

La garúa en la cuesta pesa
con qué triste melodía
trinan los pájaros del páramo
los caballos erizan las crines
el soldado apunta
sin apuntar la muerte
solaza su corazón prisionero
de amarguras y grilletes.

César delimita versos
escribiendo poemas
en el manto húmedo de la neblina
en el pecho herido de la piedra
en el cielo oscuro del amanecer
en el ribete de su poncho
en las orillas del soldado
en el canto de las ranitas…

La garúa es su propio llanto
en el adiós temeroso de la madre,
quizás no ha de volver a verla,
se ausentará el puente
en el camino de retorno
dará la vuelta, buscándola
hasta hallarla acurrucadita
en las venas de su entraña.

1057.- Sara Gutiérrez Sisniegas, Cajamarca-Peru

Carta al Poeta de siempre,
César Vallejo Mendoza

Te pienso como el hombre, el ser, el pensador,
el poeta triste,

el de la almohada que se moja,
cuando los Cristos del alma
se te caen de repente.

El pobre, el maltratado,
el que aguanta a los bárbaros Atilas
que descargan sobre tu espalda, su furia.

El buen político, que ama a su Paco Yunque
y lo manda a la escuela con su alforja llena de ilusiones,
y tal vez su corazón gitano
que venga en el azul llorando versos;
el hijo que se va por el camino
con el corazón a pie,
porque el silencio del hogar,
como hoy, como mañana,
ausculta la huida a Egipto
y el restañante Adiós.

El enamorado que crucifica
a su amada sobre los dos maderos
curvados de sus besos.

Pensando en su andina y dulce Rita
de junco y capulí
o en su efímera Georgette
con perfume de Paris.

El serrano de gentil figura
que probó la celda, el hambre,
la injusticia, el dolor metafísico
de sentir que el vivir es gris.

Te pienso, César Abraham,
en el cantar humano de tu poesía,
porque tus versos tienen olor a incienso.

Como nadie eres dueño del dolor,
y lo sientes, lo dices, y lo gritas escribiéndolo
bajo esquivas lunas y ardientes soles.

Nos los dejaste escritos con tu sangre;
tu caminar triste día a día, también nos lo dejaste
con tu dulzura de niño en el alma,
arrullando el pan que se salvó de quemarse
en el horno del tiempo.

1058.- Trina Lee de Hidalgo, Venezuela

A CESAR VALLEJO

Poeta y escritor peruano
de gigante obra para la historia.
Volaron en la agilidad de tu mano
versos hermosos que forjaron gloria.
Del siglo XX mayor poeta innovador
máximo exponente de poéticas letras.
Tus palabras desgranaron sentimientos
en musa que ansiosa despierta
a revelar lo interno de la sublimidad,
convirtiendo las ideas en dulce aliento.
Poemas, narrativas, estampas y relatos,
prosas, novelas, periodismo, traducción y docencia,
desde antes de partir de tu patria querida
para radicar en otros países, con tu don y tu ciencia.
Te invadió la protesta en el ramo social,
al sentir como propias las ajenas penas
en esa alma sensible del que constante escribe
y enciende la pasión en sus fluidas venas.
Posición ideológica, profundidad humana,

desde que María Rosa te partió el corazón
y pensaste morir entre intenciones vanas
logrando con el tiempo, descubrir la razón.
Muchas vicisitudes te atacaron
para hacerte crecer en el dolor
pero se impuso tu criterio sano
y la fuerza potente del amor.
Incursionaste en política, sátira, el teatro,
sucesos cotidianos, vida aldeana y familiar,
justificando tu existencia productiva
con todo lo que pudiste obsequiar.
Ausente, Bordas de hielo, Capitulación,
El pan nuestro, El poeta a su amada, Romería,
Deshojacion sagrada, Deshora, Desnudo en barro,
forman parte de tu hermosa poesía.
Rindo tributo a tu digno ejemplo,
a tu incansable trayectoria literaria.
Brindo por ti; en tu sagrado templo
de notas de arpegio y melodía!

1059.- Magali Aguilar Solorza, México
(Quiet Night)

A TI ABRAHAM
(César Abraham Vallejo Mendoza)

Hombre innovador,
máximo exponente
literario, en tu andar
moderno sembraste
tus obras que hoy
cosechamos con respeto
y honor a tu nombre.

Aunque se tenga el alma
en el pozo y los golpes
de la vida sean tan fuertes,
¡Yo sí sé! que tu poesía
es un arte y pobres los que
no lo valoran y locos
los que lo ignoran.

Porque ni la desolación
ni la incertidumbre,
borraran de nuestra mente
tu existencia, ¡Yo sí sé!
que dejaste huella y ella,
ella existe tatuada con tinta
indeleble en la historia.

Jamás será borrada,
será eterna, estará
bajo el resguardo
de nuestra existencia
y situada más allá
de la vida o de la muerte
¡Yo si se! que vives.

Eres tú el liberador
de la palabra escrita,
de la sintaxis y la autonomía
poética, nadie más
encarcelara tus letras
porque son libres
a perpetuidad.

1060.- Rossana Aicardi, Uruguay

Haikus a César vallejo

Amanece hoy
sin pasadas cadenas
camino de Paz.

Manos abrazan
llegan sonrisas nuevas
amanece Paz.

Bajo cenizas
se conmueve la vida
y brotan hojas.

1061.- Juan Fran Núñez Parreño (Villamalea, Albacete, España)

Soneto a César vallejo

Poeta muy grande César Vallejo,
grande como persona y peruano,
ejemplo de lo hispanoamericano,
para escritores eres un espejo.
Mejora el tiempo cual un vino añejo
leer tus obras, te hace más cercano,
como ir contigo asidos de la mano,
leer tus libros es ver tu reflejo.
Tus libros son placer para el lector,
"Los heraldos negros", "Trilce": genial,

"Poemas humanos": de lo mejor,
"Paco Yunque": talento natural,
en tu siglo poeta innovador,
el más grande poeta universal.

1062-1063.- Malu Otero, Brasil

ALMA ANDINA
(Homenaje a Vallejo)

Eran las tibias colchas de vicuña
Las que te abrigaban en tu niñez.
Jugabas entretenido con Miguel,
El hermano que en ti permanece.
La protección de la madre, dulce,
Era como sus bizcochos de yema,
Que comías con tamaña avidez.

Tantos recuerdos, tantos, de tu niñez:
El cura, el músico, la marinera,
Que bailarías con tanta altivez…
Junto a la figura materna, compañera
De memorables delicias, bendición,
Personalidad sencilla y verdadera,
Brotes de luz para tu inspiración.

Amores, varios son los que has tenido:
Del poeta han estado muy enamoradas
Bellas doncellas, aunque es sabido
Que tu vida ha sido de pronto marcada
Por injusta cárcel, una emboscada,
Dura persecución, una encrucijada,
¡Acusación infame ha sido inventada!

Tu frente altiva, tu triste mirada,
Mucho has sufrido en ese momento
Y en tu escritura ha sido plasmada

La angustia y el peso del sufrimiento.
Sin embargo pides por la humanidad:
Un hombre más justo es tu reinvento,
Sigues en la lucha por la libertad.

Sigues y deshechas la vida tranquila,
Pues ¡te mueves siempre por tus ideales!
Ay, que la vida sigue, pero te aniquila:
Una salud débil cruzó tus umbrales,
Georgette, fiel compañera a tu lado,
Busca en vano salida por verte sano…
¡Vuela como un cóndor tu alma andina!
***

Homenaje a César Vallejo)

Piel de bronce y pelo lacio,
Más bien alto,
Más bien flaco,
¡Más bien soñador!

A veces reacio,
Tocaba la luna
Con su piel de bronce,
Con su pelo lacio.

En aquel entonces
Era un melenudo
Y si le preguntaban,
Contestaba resoluto:
 - Soy un menecucho.

Gota a gota el sudor,
Sin un sol, sin plata,
Con su luna lunera
Volaba y soñaba
Con un mundo mejor.

Mercedes Dueñas Ballesteros, España

A CÉSAR VALLEJO, Poeta.

En Paris murió tu pluma.
Se secó el tintero,
el cuaderno quedó huérfano, el papel yermo.
Ya, no rueda tu cuerpo, ni tus sueños.
La tierra te hizo suyo, arropándote en su lecho,
y tu voz, se hizo silencio.
Pero tus letras vuelan, vibran…
construyen nidos en todos los hemisferios,
incombustible y frenéticas;
siguen encendiendo la llama de la conciencia,
de esa luna tuya, que clama al universo.
Herencia que nos habita, a través del espacio, sin tiempo.
Desgraciadamente el dolor sigue creciendo,
y Dios, parece muerto… mientras el egoísmo y la envidia
revolotean entre crespones negros.
Pero la palabra vuela, vuela a los cuatros vientos
y tus lágrimas… tus lágrimas siguen regando la tierra
de los vivos y los muertos.

Norma Beatríz Demaría, Argentina

SADE. Sociedad Argentina de Escritores-Seccional Eduardo Castex.

Yo también he soñado una fuga… suspirada en la escala de tus versos.

El cóndor pasa. Abre sus alas y se entrega al vuelo
desde la pulcra roca azul del Angasmarca,
por la Laguna de Huamanbul, cambiante de colores,
hasta el soñado reino de los Sciris.
Inquebrantable sembrador de estrellas, César,
esparciste palabras como luces,
hasta la gravidez profunda de la tierra.
Naciste un día en que Dios estuvo enfermo,
y nunca, apartó de ti ese cáliz
donde abrevaste la sagrada alquimia,
para que el Hombre se entere que elegiste
decir la vida con todos los matices,
y sepa el mundo, que el dolor del Hombre
cabe en el espacio de un poema
y en la curvatura ancestral de una lágrima inmensa,
ardiendo, firme y persistente, sobre la arista más feroz de la injusticia.
Por los Caminos del inca, al irse tus dos Marías,
de nuevo pasó el cóndor,
todas de luto sus alas, parte de luz y de sombras,
mitad sepulcros y cruces, toda rosa estremecida en las entrañas,
para que tu pluma naciera renovada,
en el poema frutal de tu garganta.

P. D.: _***"He nevado tanto para que duermas",*** dijo Georgette, sobre tu tumba.

Y yo agrego: Ha nevado tanto… y aún te amamos

desde la altura insuperable de tu pluma, hasta el desgarro primordial de la palabra.

Alfred Asís, Isla Negra-Chile

Como parar de escribir…
si Vallejo está inserto en nuestras vidas
es un don del cielo, una imagen
más que mil sensaciones y un arco iris de colores
es vida y no muerte, desde su cuerpo inerte
que permanece adosado a los tiempos de ayer, de hoy
y del mañana que seguimos transitando los humanos…

Huellas, que hemos de pasar
sabores que paladear
letras que leer
y un sin fin de expresiones de adultez y niñez

En todas está la esencia del poeta universal
ningún rincón de las sierras escapa a la visión
de ver su espíritu caminando por los valles y sembrados
subiendo cerros y corriendo con sus hermanos…

Nada es ajeno al murmullo de su cabalgadura
y el taconear de sus pies
entre la espesura
alumbrando la luna
disipando la bruma…

Un día se ensombreció todo
una pieza fría, lejana, vacía
solo llena de incertidumbre y muerte
ahí va cabalgando el poeta, hacia la maldita suerte
de no encontrar manos sinceras y amables
de sentir que se acaba el tiempo y tanto que tuvo
pero fue… solo, tiempo… ha llegado la muerte.

Ensayos

Marcos David Silva Castañeda, México

La reproducción de la diferencia en César Vallejo & Pierre Bourdieu: un acercamiento literario a un hecho sociológico ancestral en Latinoamérica

[…] Se quedó el director callado un rato. Todos los alumnos estaban pensativos y miraban a Huberto Grieve con admiración. ¡Qué rico Grieve! ¡Qué buen ejercicio había escrito! ¡Ese sí que era bueno! ¡Era el mejor alumno de todos! ¡Llegando tarde y todo! ¡Y pegándoles a todos! ¡Pero ya lo estaban viendo! ¡Le había dado la mano el director! ¡Humberto Grieve, el mejor de todos los del primer año!»

CÉSAR VALLEJO

"Paco Yunque", revista *Apuntes del hombre*, 1951

El patrón hablaba pronunciando las palabras como chino que ignorase el español. ¿Por qué tan singular costumbre? ¿Lo hacía acaso porque, en realidad, no pudiese articular bien el español? No. Lo hacía por hábito de soberbia y dominio.

CÉSAR VALLEJO

"Viaje alrededor del porvenir", revista *Amaru*, 1967

En términos literarios son dos los pilares que sostienen —con su pre-sencia y halo— la literatura peruana: José María Arguedas (1911-1969) y César Vallejo (1892-1938). Escritores que —a través de su arte— supieron sentir al Perú. Artistas que dejaron, gracias a su amor por las letras, una obra plástica y lúcida —por universal— a sus coetáneos y su devenir. No es que la literatura peruana haya iniciado o terminado con Arguedas o Vallejo, es que Arguedas y Vallejo tocaron —con su obra— los orígenes mismos del Perú, la esencia misma del Perú y su proble-mática originaria, logrando vincular este esfuerzo con temas propios de la condición humana. Cuestionamientos vigentes en cualquier parte del mundo coevo. Cada uno, son autores grandes no solamente por haber sabido entender al Perú como por ayudarnos a comprender qué somos los seres humanos, qué es un ser humano, qué podemos esperar de un ser humano.

Con su obra, Arguedas y Vallejo, dibujaron un agregado de la so-ciedad peruana poscolonial y, al hacerlo, nos permitieron ver, con los ojos de la literatura, un acontecer agregado que explica el presente —y la razón de ser de ese presente— del Perú contemporáneo y que ninguna teoría sociológica ha logrado describir con tanta nitidez. ¿Cómo se puede lograr eso? En eso consiste, precisamente su grandeza literaria, esto es, para ir más allá de donde llegaron estos dos autores, es necesario leerles porque, solamente así, podremos profundizar nuestro acercamiento lite-rario del Perú y su pasado mesoamericano y tener luz sobre ¿a dónde va Perú? ¿De dónde viene Perú? Y,

en otros términos, ¿qué es un ser hu-mano? ¿Hacia dónde van los seres humanos? ¿Qué podemos esperar de un ser humano? La literatura no es grande, necesariamente, por haber sido escrita, es grande cuando es leída, porque cada lectura —diría An-drés Henestrosa (1906-2008)— es un paso más en la escritura de ese libro que llamamos humanidad. Leer es leer la humanidad y abrir nuevos senderos que constituirán la materia de nuevos libros. Henestrosa, argu-mentaba así, que el que lee termina, en algún momento, escribiendo. Ar-guedas y Vallejo leyeron su cultura, y terminaron, escribiendo sobre ella.

Arguedas como Vallejo abordaron, literariamente, la reiterada dife-renciación artificial de la organización colonial y poscolonial que ha logrado, sistemáticamente, disponer —y aun administrar— la expresivi-dad y vitalidad de una cultura hecha color, ambos autores, con sus én-fasis, temáticas y estilos —ejercicios no exentos de realismo algunas veces crudo— lograron amparar, en alguna forma, una visión ancestral, que a pesar de los infortunios, ha mantenido el sentido y fuerza de un pasado que sigue estando vivo. Tanto Arguedas como Vallejo son dos centrales columnas que dieron cobijo letrado, estético y artístico a una cultura que —como muchos países en Latinoamérica— no solamente cuenta con un inicio como nación independiente —1821—, sino, ade-más, con un origen —la cultura mesoamericana. Esto es, Perú tiene, en el año de 1821, ciertamente, su fecha constitutiva como nación indepen-diente, empero, cuenta, al mismo tiempo, con un origen antiquísimo, con una cultura que le precede y envuelve. Su ontogénesis es, en realidad, una filogénesis que se remonta a miles de años atrás y que nos conecta con los orígenes mismos de la civilización. Mesoamérica es, según el maestro Miguel León Portilla, una de las civilizaciones madre. Perú, en-tonces, no solamente tiene historia, tiene pasado. Perú no es Perú *desde* 1821, Perú es Perú *antes* y *después* de 1821. Perú tiene un origen mile-nario.

¿Qué implicaciones literarias tuvo este rasgo distintivo en la obra de César Vallejo? Si bien hay mucho que escribir al respecto y haciendo una selección escueta de su obra para apuntar un esbozo de respuesta a esta pregunta al señalar dos de sus cuentos —"Paco Yunque" y "Viaje alrededor del porvenir" — podemos sugerir que una de las consecuencias de ese pasado milenario, y que se materializó en un problemática muy específica analizada por Vallejo, consistió en la posibilidad de plasmar un acontecimiento, de orden sociológico, estudiado, muchos años des-pués de escrita la obra de nuestro autor, por los sociólogos franceses Bourdieu & Passeron, y que se relaciona con la diferenciación como una forma de violencia simbólica que permite la reproducción de un sistema en el que el propio sojuzgado es pieza clave de esa —sistemática y vio-lenta— reproducción cultural. Difícilmente la obra de Bourdieu, aun considerando su calidad, puede ser equiparable a "Paco Yunque" o "Via-je…" para entender cómo opera y se explica la reproducción de un sis-tema social que es, esencialmente, injusto e irracional. Vallejo por eso es un pilar de la literatura peruana porque retrata una problemática que al no haber sido superada sigue siendo vigente.

Ing. Raúl Chávez A., Lima, Perú

Impacto de Vallejo en el pensamiento y la cultura[26]

La UNESCO, en su Declaración de México de 1982, respecto a la Cultura declaró:

> *[…] la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Ella hace de nosotros seres específicamente humanos, racio-nales, críticos y éticamente comprometidos, seamos capaces de dis-cernir los valores y efectuar opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incan-sablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.*

A fin de comprender mejor la trayectoria biográfica e intelectual de Vallejo, la mayoría de los especialistas coinciden en dividirla en cuatro etapas:

- La primera de "Iniciación" que comprende desde su nacimiento hasta los 25 años de edad, o sea entre los años 1892 a 1917.
- La segunda etapa ocurre entre los 26 y los 30 años de edad, que es la etapa de la "Crisis vital y de ruptura estética" que se inicia con la publicación del poemario *Los heraldos negros*, y luego concluye con *Trilce*, *Escalas* y *Fabla salvaje*, entre los años 1918 y 1923.
- La tercera etapa ocurre cuando tenía entre los 30 y 34 años de edad, que se inicia a partir de su viaje a Francia en 1923 hasta 1927, donde Vallejo experimenta la "Búsqueda del sentido a su vida"; y final-mente,
- La cuarta y última etapa que la llamaremos "En pos de un mundo mejor", que ocurre entre los 35 hasta su fallecimiento a los 46 años, es decir, entre los años 1928 hasta 1938, etapa donde recorre casi todos los países de Europa y se introduce en su nueva fe, entrega su obra y vida en la lucha por los derechos humanos y contra el fascismo de España, la cual llega a encumbrar el valor histórico de toda su obra, convirtiéndola en el logro artístico más importante de su vida.

Siguiendo criterios conceptuales, el aporte e impacto de Vallejo al pensamiento humano y la cultura se clasifica en HISTÓRICO y ESTRUC-TURAL; HISTÓRICO por la herencia social que él representa y por los enfrentamientos que a través de su obra realiza a los problemas de adaptación social a la vida común y a su entorno; y ESTRUCTURAL, por-que plantea ideas, símbolos y comportamientos, modelados, pautados e interrelacionados.

[26] Exposición del Ing. Raúl Chávez A. en la Cooperativa Magisterial de Lima y en el Colegio de Ingenieros del Perú, Consejo Departamental de Lima.

Por su extensión, el aporte cultural de Vallejo es tanto PARTICULAR, TOTAL como UNIVERSAL a la vez; PARTICULAR porque asume el conjunto de pautas compartidas por un grupo social y luego las integra a la cultura general y a su vez la diferencia de ellas. Ej.: las diferentes culturas de nuestro país; TOTAL porque suma todos los rasgos particulares a una mis-ma sociedad que es el mundo andino; y UNIVERSAL porque la asume desde un punto de vista de abstracción a partir de los rasgos más co-munes en las sociedades del mundo. Por ejemplo: la solidaridad, el su-frimiento, la esperanza, etc.

Según su carácter dominante el aporte cultural de Vallejo es el IDEAL, porque construye su obra a través de una combinación principalmente de sus sentidos (sensibilidad) y luego por su racionalidad en pos de un mundo mejor.

También podemos decir que según su dirección el aporte cultural de Vallejo es PREFIGURATIVO; porque es innovador, se proyecta con pautas y comportamientos genuinos, nuevos, válidos para toda una nueva gene-ración, no toma como guía el modelo de otros autores a seguir, sino sólo como referentes.

Ya desde su tesis titulada: *El romanticismo en la poesía castellana*, en 1915, Vallejo planteaba:

Toda ciencia como todo hombre, todo pensamiento como todo mecanismo, pueden aportar un rayo más de luz o algún contingente de fuerza progresiva para que la vida avance por horizontes más brillantes en el camino de la civilización; o al contrario, pueden constituir un elemento negativo de progreso, que en último examen, es una corriente estática.

[…]

[Estamos] dados demasiadamente a la imitación, hoy más que nunca se despliega la tendencia desenfrenada por seguir en literatura el camino de los de fuera. Si bien es cierto […] es necesario beber en las fuentes puras de los autores extranjeros para suscitar el buen gusto y los ideales, no por esto debemos seguir ciegamente, de un modo servil a los maestros, aun ahogando la voz de nuestra raza, de nuestro gusto innato y nuestras costumbres. Raza joven aún, en una naturaleza tan rica y grandiosa, como es la nuestra, no debemos, los peruanos en especial, leer a los extranjeros, sólo por leer, sin asi-milar sus ideales, sólo para volver a escribir los mismos sentimientos y pensamientos, en las mismas formas y aun en el mismo género de elocución; no. Lectura metódica, tino para conocer nuestras voca-ciones y más cultura, como medio de proclamar nuestra autonomía en literatura.

Mucho se habla entre nosotros de que los estudios literarios son inútiles. No necesitaremos aquí probar lo erróneo y temerario de se-mejante afirmación; pero sí debemos declarar que esta aversión al Arte, tan arraigada en el pueblo en los actuales tiempos, es debido a la falta de educación, que no permite tener una idea clara y com-pleta de la vida armónica y plena del hombre, pues ningún pueblo culto e ilustrado repele nunca el noble sacerdocio de la Poesía. Por ahora nosotros anhelamos, pues, la difusión de la cultura en la masa popular y el desarrollo

económico, como medio de formar una litera-tura brillante, digna de nuestra amada Patria.

Vemos que aunque en ciertos estratos sociales todavía existe un cierto acallamiento de la obra de Vallejo, en esta nueva etapa, no debemos ser simples intermediarios de él, es decir que solo vendamos la imagen de un escritor en lo alto, lejano, famoso, o aquellos que procuran endiosar su figura, porque a veces caemos en el culto a la figura. Si se idealiza una figura o una persona se pierde su contenido, y sobre todo la lectura de sus obras. Tenemos la obligación de leer y releer sus obras.

Las Fuentes Culturales de Vallejo:

- La cosmovisión andina
- Ser pluricultural
- La religión católica
- El humanismo
- La militancia política: marxismo / comunismo, y
- Su quehacer intelectual
-

Fuente: COSMOVISIÓN ANDINA

Como sabemos, el mundo andino se caracterizó por ser una cultura: oral, de reciprocidad, donde se practicó la redistribución y la colecti-vidad.

Esta COSMOVISIÓN está ligada a la descripción del cosmos, al hemis-ferio austral, cuyo eje visual y simbólico lo marcó la constelación de la Cruz del Sur, (a través de la Chakana o Cruz Escalonada Andina), símbolo de aquel Dios ordenador que es Wiracocha.

Ahora veamos cóo Vallejo sintetiza este mundo por ejemplo en los versos del poema "Huaco" (*Los heraldos negros)*:

Yo soy la gracia incaica que se roe
en áureos coricanchas bautizados
de fosfatos de error y de cicuta.

La identidad nacional en César Vallejo

Cito a J. C. Mariátegui:

Vallejo es el poeta de una estirpe, de una raza. En él se encuentra, por primera vez en nuestra literatura, sentimiento indígena virginal-mente expresado […] logra en su poesía un estilo nuevo. El sentimiento indígena tiene en sus versos una modulación propia. Su canto es íntegramente suyo. Al poeta no le basta traer un mensaje nuevo.

[…]

Mas lo fundamental, lo característico en su arte es la nota india. Hay en Vallejo un americanismo genuino y esencial; no un americanismo descriptivo o localista. Vallejo no recurre al folclore. La palabra quechua, el giro vernáculo no se injertan artificiosamente en su lenguaje; son en él producto espontáneo, célula propia, elemento orgánico. Se podría decir que Vallejo no elige sus vocablos. Su autoctonismo no es deliberado. Vallejo no se hunde en la tradición, no se interna en la historia, para extraer de su oscuro substratum perdidas emociones. Su poesía y su lenguaje emanan de su carne y su ánima. Su mensaje está en él. El sentimiento indígena obra en su arte quizá sin que él lo sepa ni lo quiera.

César Vallejo, es un poeta que nos da identidad.

La identidad en Vallejo se expresa en el uso de términos y ex-presiones muy regionales o peruanas a lo largo de su obra como por ejemplo: corequenque, coricancha, quenas, poyo, chicha, llanque, potos, cóndor, papales, cebadales, alfalfares, cuy, rocoto de los tem-ples, etc.

Fuente: SER PLURICULTURAL

Es por todos conocido que en el Perú ocurre una diversidad de ex-presiones culturales de pueblo en pueblo, diversidad de creencias, patrones de comportamiento, vestimentas, lenguas, relaciones sociales, costumbres, comidas, etc. Lo cual nos hace ver este gran mosaico cul-tural que es el Perú actual. Continúo citando versos que expresan su SER PLURICULTURAL.

Ahora veamos a Vallejo sintetizando este mundo en los versos del poema "Telúrica y magnética":

¡Oh campos humanos!
[…]
¡Oh climas encontrados dentro del oro, listos!
¡Oh campo intelectual de cordillera,
[…]
¡Indio después del hombre y antes de él!
¡Lo entiendo todo en dos flautas
y me doy a entender en una quena!
¡Y lo demás, me las pelan!…

Fuente: RELIGIÓN CATÓLICA

Cuando Vallejo constata que Dios no es responsable del dolor, la in-justicia, el sufrimiento y la muerte, sino el propio hombre, y que él tiene que asumir la superación de estos males;

Yo te consagro Dios, porque amas tanto;
porque jamás sonríes; porque siempre
debe dolerte mucho el corazón.[27]

Cuando abraza con entusiasmo el proyecto político del socialismo y co-munismo, cito:

(Todo acto o voz genial viene del pueblo
y va hacía él, de frente o transmitidos
por incesantes briznas, por el humo rosado
de amargas contraseñas sin fortuna)[28]

Fuente: HUMANISMO

Cito:

Todos mis huesos son ajenos;
yo tal vez los robé!
Yo vine a darme lo que acaso estuvo
asignado para otro;[29]

Si la poesía de Vallejo es inequívocamente universal, es porque en el pro-ceso de su creación se va comprometiendo progresivamente con el des-tino de la humanidad. Cito:

¡Se amarán todos los hombres
y comerán tomados de las puntas de vuestros pañuelos tristes
y beberán en nombre
de vuestras gargantas infaustas![30]
Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"[31]

Fuente: MILITANCIA POLÍTICA: MARXISMO / COMUNISMO

Su arraigo a la unión y la justicia social, luego es fortalecido por la práctica del materialismo dialéctico e histórico, por la preocupación por el ser humano, por la

[27] Del poema "Dios". *(N. del E.)*
[28] Del poema "Himno a los voluntarios de la república". *(N. del E.)*
[29] Del poema "El pan nuestro". *(N. del E.)*
[30] Del poema "Himno a los voluntarios de la república". *(N. del E.)*
[31] Del poema "Masa". *(N. del E.)*

propiedad social de los medios de producción, por un gobierno de los trabajadores, y por un fin supremo: una sociedad sin clases sociales. Cito:

¡Obrero, salvador, redentor nuestro,
perdónanos, hermano, nuestras deudas!

Proletario que mueres de universo, ¡en que frenética armonía
acabará tu grandeza, tu miseria, tu vorágine impelente,
tu violencia metódica, tu caos teórico y práctico […]

La esperanza de Vallejo en la utopía socialista

Vallejo concentra el sufrimiento de todos para dar valor, intrepidez y esperanza a fin de cumplir el anhelo de "La cena miserable":

Hasta cuándo estaremos esperando lo que
no se nos debe…
[…]
Y cuándo nos veremos con los demás, al borde
de una mañana eterna, desayunados todos!

Fuente: QUEHACER INTELECTUAL

Este quehacer plasmado a lo largo de sus obras, desde las más cono-cidas que es su poesía (con 274 poemas), la narrativa (con 8 libros), las 270 crónicas y artículos periodísticos que publicó, las 12 obras de teatro, los 3 libros de traducciones, los 2 ensayos y reportajes y las 281 cartas que forman parte de su correspondencia. Generalmente sólo recordamos: *Los heraldos negros* (1919), *Trilce* (1922), *Escalas* (1923), *Fabla salvaje* (1923), *El Tungsteno* (1931), *Paco Yunque* (1931), *Poemas humanos* (1939), y *España, aparta de mí este cáliz* (1939). Con los poemas de estas dos últimas obras adquiere la universalidad.

Ahora veamos: la palabra de César Vallejo para un mundo globali-zado.

César Vallejo escribió y postuló muchos valores aún vigentes para los tiempos de globalización y las consecuencias de la crisis económica.

Parado en una piedra,
desocupado,
astroso, espeluznante,
a la orilla del Sena, va y viene.
Del río brota entonces la conciencia,
con peciolo y rasguños de árbol ávido:
del río sube y baja la ciudad, hecha de lobos abrazados.[32]

[32] Del poema "Parado en una piedra". *(N. del E.)*

El valor de la justicia:

El momento más grave de mi vida fue mi prisión en una cárcel del Perú.[33]

La justicia ¡oídlo bien, hombres de todas las latitudes!, se ejerce en subterránea armonía, al otro lado de los sentidos, de los columpios cerebrales y de los mercados.[34]

El valor de la solidaridad entre los hombres:

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! Siguió muriendo.
[…]
Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon, les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre, echóse a andar…[35]

El trabajo del hombre como un valor que redime: César Vallejo aspiró a un hombre nuevo y a un nuevo orden social, por ello cito:

¡Se amarán todos los hombres
y comerán tomados de las puntas de vuestros pañuelos tristes
y beberán en nombre
de vuestras gargantas infaustas!
[…]
¡Sabrán los ignorantes, ignorarán los sabios!
¡Serán dados los besos que no pudisteis dar!
¡Sólo la muerte morirá! […]
[…]
y trabajarán todos los hombres,
engendrarán todos los hombres,
comprenderán todos los hombres!
¡Obrero, salvador, redentor nuestro,

[33] Del poema "El momento más grave de la vida". *(N. del E.)*
[34] De *Escalas melografiadas. (N. del E.)*
[35] Del poema "Masa". *(N. del E.)*

perdónanos, hermano, nuestras deudas![36]

El valor de la tierra como casa que habita el hombre; del poema XXIII de *Trilce:*

Tal la tierra oirá en tu silenciar,
cómo nos van cobrando todos
el alquiler del mundo donde nos dejas
y el valor de aquel pan inacabable.
Y nos cobran, cuando, siendo nosotros
pequeños entonces, como tú verías,
no se lo podíamos haber arrebatado
a nadie; cuando tú nos lo diste,
¿di, mamá?

El valor de la vida humana; en "Hallazgo de la vida":

¡Señores! Hoy es la primera vez que me doy cuenta de la vida. ¡Señores! Ruego a ustedes dejarme libre un momento, para saborear esta emoción formidable, espontánea y reciente de la vida, que hoy, por primera vez, me extasía y me hace dichoso hasta las lágrimas.

El valor de la política. Cito la carta que Vallejo escribió:

Vicente Huidobro pretende que el arte es independiente de la política. Esta aserción es tan antigua y caduca en sus razones y motivos que yo no la concebiría en un poeta [...] Si política es para Huidobro, exclusivamente, la del Palais Bourbon, claro está que podemos reconocerle a su arte toda la autonomía que quiera. Pero el caso es que la política [...] es la trama misma de la Historia. [...] en las épocas románticas o de crisis de un orden, la política ocupa el primer plano de la vida.

El valor del hombre como ser social. Cito la carta dirigida a Juan Larrea:

Nunca medí tanto mi pequeñez humana, como ahora. Nunca me di cuenta de lo poco que puede un hombre individualmente. ¡Esto me aplasta!

El valor de la identidad, estar sin dejar de ser. Cito:

Yo no pertenezco a ningún partido. No soy conservador ni liberal. Ni burgués ni bolchevique. Ni nacionalista ni socialista. Ni reaccionario ni revolucionario. Al menos no he hecho de mis actitudes ningún sistema permanente y definitivo de

[36] Del poema "Himno a los voluntarios de la república". *(N. del E.)*

conducta. Sin embargo, tengo mi pasión, mi entusiasmo y sinceridad vitales. Tengo una forma afirmativa de pensamiento y de opinión, una función de juicio posi-tiva. Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos ideológico, con tra-dición de incoherencia de aptitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital.

El valor de la madre; en "El buen sentido":

Hay, madre, un sitio en el mundo, que se llama París. Un sitio muy grande y lejano y otra vez grande.
[...]
¿Por qué las madres se duelen de hallar envejecidos a sus hijos, si jamás la edad de ellos alcanzará a la de ellas? ¡Mi madre llora porque estoy viejo de mi tiempo y porque nunca llegaré a envejecer del suyo! Mi adiós partió de un punto de su ser, más externo que el punto de su ser al que retorno.

El valor de la revolución como acto humano. Cito *Rusia en 1931*:

La teoría de la revolución no ha hecho sino constatar la existencia y la tensión histórica de este hambre. La revolución no la hará, por eso, la doctrina, por muy brillante y maravillosa que ésta sea, sino el hambre. Y no podría ocurrir de otra manera. Una doctrina puede equivocarse. Lo que no se equivoca nunca es el apetito elemental, el hambre y la sed. *De aquí que la revolución no es cuestión de opi-niones ni de gustos ideológicos y morales. Es ella un hecho, plan-teado y determinado objetivamente por otros hechos igualmente obje-tivos y contra los que nada pueden las teorías en pro ni en contra según Marx, la historia la hacen los hombres, pero ella se realiza fuera de los hombres, independientemente de ellos.*

El valor de la esperanza, que convoca a la acción de cada uno. A la inmensa humanidad señala que:

- "Otro mundo es posible"
- "Un mundo donde quepan muchos mundos"
- Vallejo convoca a la humanidad a lograrlo y por eso es universal.

El valor de ser poeta sin perder la sencillez, ni esperar los halagos y perfumes de salón.

Ser poeta hasta el punto de dejar de serlo.

Reflexión final

[…] ¡hay hermanos muchísimo, que hacer.[37]

O los versos del poema "Los desgraciados":

[37] Del poema "Los nueve monstruos". *(N. del E.)*

Ya va a venir el día; ponte el saco
[...]
Ya va a venir el día; ponte el alma
[...]
Ya va a venir el día; ponte el sueño
[...]
Ya va a venir el día; ponte el cuerpo
[...]
Ya va a venir el día; ponte el sol...

Todos estos aportes culturales de Vallejo que he resumido a través de sus obras, siguen y seguirán vigentes.

Como una segunda parte del tema, deseo poner énfasis en su última colección *España aparta de mí este cáliz*, donde Vallejo realiza una ex-posición artística convincente e integrada de ideas intelectuales y polí-ticas de la realidad histórica y de la lucha del ser humano para llegar a su propia salvación, las reúne y las resume en una síntesis extraordinaria, como es el conflicto español entre republicanos y fascistas, que luego tendría consecuencias catastróficas para la humanidad con la 2da. Guerra Mundial.

Su poesía que se inicia como post modernista, luego vanguardista, de concepción humanista cristiana, acaba siendo políticamente comprome-tida con el socialismo, y por ello es muchas veces soslayada.

Vallejo a través de su obra hace que sea causa común la unidad entre los combatientes y los intelectuales.

Despierta sobre la situación de los demás, abre los ojos a la miseria de nuestros semejantes, y llega a la conclusión que de la redención del indi-viduo, depende la redención colectiva de la humanidad. Vallejo está convencido que se puede conquistar una existencia armoniosa y unifi-cada si todos los hombres hacen causa común contra el hambre, la mi-seria y la muerte.

También está convencido que la verdadera revolución debe darse en el corazón de los seres humanos, cambiando la mentalidad individualista a una colectiva. Los hombres deben adquirir un espíritu de amor fraternal y subordinar su interés privado al bien común. Entonces el hombre habrá eliminado la alienación y recién podrá controlar su propio destino.

La tonalidad expresiva, original y su riqueza no deja un solo punto importante sin analizar, tiene un desenvolvimiento ideológico y concep-tual, una articulación estructural, es la coronación del genio poético de Vallejo.

Esencialmente el miliciano, el proletario, el soldado desconocido, es en quienes Vallejo centra su atención afectiva. Se solidariza con todo aquel que sufre, ya sea oprimido u opresor, amigo o enemigo. La guerra civil Española, es un acto que ofrece a todos la misma posibilidad de vivir a plenitud.

La adhesión de Vallejo, no resuelve su dilema existencial personal de un modo dramático. Profetiza un mundo futuro en el que el hombre cree un futuro armonioso y unificado; se trata de un futuro lejano que el poeta mismo no ha de ver. El socialismo le proporciona una causa para dedicar su arte: su vida va dirigida a un camino y cobra un sentido, trasciende a su condición humana.

Vallejo, alaba las virtudes de los trabajadores revolucionarios espa-ñoles que sostenían que la revolución y la lucha contra el fascismo eran inseparables.

La muerte en combate le da la imagen a un nuevo ser, que vivirá en el futuro, que es hijo de la muerte; y los soldados caídos, gozarán de gloria eterna e inmortalidad.

Mito y realidad son inseparables y en sus momentos creativos, el poeta se deja arrastrar por sus ansias de eternidad e infinito.

¿Donde se ubicaría políticamente Vallejo hoy?, sin duda con los inte-lectuales de izquierda, por una corriente socialista internacional (a pesar de las luchas internas, el infantilismo y la fragmentación).

La poesía de Vallejo nace del hombre y a él regresa, concreta, algunas veces en trance de conflicto bélico, de modo que no es un hombre o una muerte abstracta lo que alienta sus poemas. Sus muertos tienen nombre y apellido, pues provienen de una circunstancia histórica real.

La búsqueda de un sentido a la vida y a la muerte, son en el poeta la realización de su propio destino como hombre.

Vallejo vivió la crisis del capitalismo de los años 30, observando mucha pobreza y sufrimiento, fue testigo de varios intentos, incluyendo el ascenso del fascismo, por salvar al sistema capitalista y llegó a la conclusión, que sólo existía una solución para vencer la crisis en España y en el mundo entero: la revolución del proletariado.

Un mensaje de Vallejo en su colección *España, aparta de mí este cáliz*, es claro: *"si la madre España cae —digo, es un decir—, / salid, niños del mundo; id a buscarla!..."* Así como sus excepcionales cuali-dades artísticas y profundas raíces indígenas perduraran en el tiempo, lo mismo ocurrirá un día cercano con su mensaje político.

Sus palabras, con límites, contradicciones y multiplicidad de sentidos, refleja toda categoría relacionada con el ser humano. Vallejo recurre a todos los procedimientos creativos a su alcance para expresar sus angustias y obsesiones. Su lenguaje busca espontaneidad y culmina car-gado de angustia.

Vallejo refleja la necesidad de expresar lo que se revela como mis-terio, de superar las contradicciones, de sintetizar los opuestos.

Tratando de "matar" al enemigo, mata a la muerte. Para poder llegar así al único final evangélico: "Sólo la muerte morirá". Y, en efecto, la muerte muere en el poema, en su discurso poético. El trabajo radical del poema es trascender lo histórico en un espacio mítico. Como lo ilustra bien en: "Pequeño responso a un héroe de la República", la muerte no termina en un cadáver, termina en un libro. La muerte escribe un libro. Queda en este discurso la trascendencia a la muerte y resuelve así la tragedia e incluso la guerra misma.

La interpretación del socialismo por Vallejo fue mucho más amplia que su compromiso con la izquierda política en los '30, dominada por Moscú. Nunca se dejó absorber por ninguna corriente. Aunque simpati-zante del experimento soviético, sus creencias políticas estaban a la iz-quierda de la línea de Moscú.

Como hemos apreciado, Vallejo introdujo su nueva fe dentro de su poética en los últimos diez años de su vida, lo cual lejos de mermar el valor histórico de su poesía, la encumbró, convirtiéndola en el logro artístico más importante de su vida.

Por ejemplo cito sobre el ambiente que reinaba en España:

[…] fácilmente se da uno cuenta del nivel cordial que solidariza e ilu-mina a estos hombres. No los une el traje sino la desnudez […] no los une el provecho egoísta que el uno pueda obtener del otro indivi-dualmente sino el espíritu de sacrificio que todos ponen al servicio de todos […] El mutilado viene aquí a luchar contra el espíritu de mu-tilación del mundo. El anadrajoso viene aquí a luchar contra el espí-ritu del hambre del mundo. La mujer desgraciada viene aquí a luchar contra el espíritu de desgracia del mundo. Tales son los distintivos que hay entre una reunión popular revolucionaria y una reunión popular reaccionaria.

[…] las verdaderas "élites" intelectuales operan sobre la historia revolucionando la conciencia de una época. El verbo necesita hacer-se carne. El valor histórico de las ideas se mide por su poder de prin-cipios o impulso de acción […] Para la historia no existen "élites" relegadas. La "élite" es esencialmente creadora.

[…]el agotamiento del contenido social de las palabras. El verbo está vacío. Sufre de una aguda e incurable consunción social. Nadie dice a nadie nada. La relación articulada del hombre con los hombres se halla interrumpida. El vocablo del individuo para la colectividad se ha quedado trunco y aplastado en la boca individual. Estamos mudos en medio de nuestra verborrea incomprensible […]

Tenía una fuerte aversión al dominio del arte por el estado; sostenía que el artista debía tener libertad para realizar su trabajo de acuerdo con su propia conciencia, y que el arte dirigido solo podía considerarse como mera propaganda.

Cito la carta que dirigió a su amigo Pablo Abril en 1928:

[…] la lucha de clases en el Perú debe andar, a estas alturas, muy grávida de recompensa para los que como yo, viven siempre debajo de la mesa del banquete burgués. No sé bien si las revoluciones pro-ceden, en gran parte de la cólera del paria. Si así fuera, buen con-tingente encontrarían en mi vida los "apóstoles" de América.

La grandeza de su poesía se expresa en su creativo y experimental uso del lenguaje, en sus profundas imágenes y en el genio de su estructura.

Por ello, es un orgullo para el Perú y para las artes tener su hijo más ilustre. No sólo por ser un escritor famoso, sino por ser un auténtico representante de las mayorías nacionales del Perú y del mundo. Su poe-sía mantiene profundos lazos lenguísticos, sicológicos y espirituales con su añorado Perú.

Las excepcionales cualidades estéticas y experimentales de su poesía, combinada con sus raíces ancestrales, están presentes en la conciencia popular del poblador peruano; a diferencia de otros intelectuales elitistas, envueltos en corrientes fugaces y superficiales. Ante todo ello, la obra de Vallejo es indestructible.

Ahora, luego que vimos cómo culminó la primera etapa de la guerra fría, inicialmente apreciamos a un capitalismo triunfante, enriquecién-dose con las privatizaciones y la compra de los recursos naturales de los países; y ahora lo vemos languidecido, en recesión, sigue habiendo hay mucho más hambre, violencia, guerras de invasión, campesinos e indí-genas en pie de lucha..., esta es la mejor demostración que el discurso de Vallejo sigue vigente.

Muchas gracias.

Ing. Raúl Chávez A., Lima, Perú

Vallejo en pos de un mundo mejor[38]

En la cuarta y última etapa de su vida denominada "En pos de un mundo mejor", que ocurre entre los 35 hasta su fallecimiento a los 46 años, es decir entre 1928 hasta 1938, es la época donde Vallejo recorre casi todos los países de Europa y se introduce en su nueva fe, entrega su obra y vida en la lucha por los derechos humanos y contra el fascismo de España, la cual llegan a encumbrar el valor histórico de toda su obra, convirtiéndola en el logro artístico más importante de su vida.

En el inicio de esta última etapa entre 1927 y 1928 —muchas veces soslayada— Vallejo se busca y se busca para sí solo. Se interroga sobre la contribución que él se siente obligado a dar a los hombres y su estado de inquietud indefinida revela en realidad los primeros síntomas de la crisis aguda que se le va a declarar. Crisis moral, de conciencia indubi-tablemente, pues a raíz de esta crisis Vallejo detecta la causa de su pro-fundo malestar: *su alejamiento de los problemas que más atormentan a la*

[38] Exposición del Ing. Raúl Chávez A. en el Encuentro Cultural Lluvia: Nace César Vallejo en Santiago de Chuco de Trujillo el sábado 16/03/10 y en el CAFAE el miércoles 24/03/10, con motivo de la celebración por Capulí, de su nacimiento.

humanidad avasallada. Recordemos que en el invierno de 1927/28 cayó seriamente enfermo y por prescripción médica tuvo que refugiarse en un pueblo en las afueras de París para conseguir el reposo necesario y poder reponerse.

No obstante, que al principio se resiste a ver en el marxismo la solu-ción a tan numerosos males, insolubles e irremediables de la humanidad. Al mismo tiempo, sospecha y deduce que un sistema enteramente nuevo, y no por azar unánimente rechazado por los explotadores y los prepo-tentes, ha de implicar a la fuerza algún mejoramiento por primera vez palpable, para las masas trabajadoras. Es entonces que Vallejo se acerca al marxismo primero como observador. Luego de su primer viaje a Rusia no disimula el impacto que le ha causado esa realidad, de la que había dudado —confiesa— casi por entero, y empieza a experimentar y luego predomina en él una visión y compromiso con el marxismo y su apli-cación tanto en Rusia como en el mundo, la adopción del realismo socia-lista y el choque violento con las tendencias literarias y artísticas de vanguardia de su época.

Entonces podemos decir que con su primer viaje a Rusia, emerge la ideología revolucionaria en Vallejo. Por el nuevo tono de sus artículos periodísticos, es rechazado o renuncia a la mayoría de sus colaboraciones periodísticas desde Europa, iniciadas desde su llegada a París en 1923, una de ellas es con el diario *El Comercio* de Perú. Entre los años 1929 y 1930 se cristaliza en forma trascendental y definitiva su evolución re-volucionaria, afirmándose en la de un militante comprometido en pos de un mundo mejor.

El 1930 reanuda su tarea creativa, escribe su *Libro de pensamientos, El arte y la revolución*, la obra de teatro *Mampar* (que destruyó años más tarde), *Lock-out*, en francés, etc., y si bien no se manifiesta en verso, pero empieza a elaborar los cimientos de los *Poemas humanos* que ven-drán luego. Por sus actividades proselitistas, entre ellas la de enseñanza del marxismo en células clandestinas de París, por decreto del gobierno de Francia el 2/12/30, es expulsado y viaja a Madrid, donde en el año 1931 escribirá *El tungsteno* y *Paco Yunque*. El 14 de abril es proclamada la República de España. Entonces Vallejo ya proclamaba: *"una revolú-ción sin sangre no es una revolución"*, la experiencia luego lo confir-maría y aprobaría.

Para su primer viaje a Rusia, Georgette su esposa, ha tenido que vender su departamento de París para costear el periplo de la pareja que abarcará varias capitales y ciudades importantes, virtualmente, todos los países europeos. Esta aventura de Vallejo con su primera visita a la ex Unión Soviética ocurre entre fines de 1928 y luego lo haría en dos oportunidades más a fines de 1929 y del año 1931.

Entonces, incitado por todas estas razones sociales, políticas y per-sonales viaja a Rusia, y le escribe a su amigo Pablo Abril:

> *[…] me siento otra vez, y acaso más que nunca, atormentado por el problema de mi porvenir. Y es precisamente, movido del deseo de resolverlo, que emprendo este viaje. Me doy cuenta de que mi rol en la vida no es éste ni aquél y que aún no he*

hallado mi camino. Quiero, pues hallarlo. Quizá en Rusia lo halle, ya que en este otro lado del mundo donde hoy vivo, las cosas se mueven por razones más o menos semejantes a las enmohecidas tuercas de América. En París no haré nunca nada. Quizás en Moscú me defienda mejor del por-venir.

También, en una crónica de 1929, Vallejo escribe:

Para que mi reportaje tenga validez ante la opinión pública y sea una credencial insospechable y rigurosamente objetiva de las realidades auténticas de Rusia, he querido hacer este viaje sin que el Soviet ni ninguna institución soviética se comprometa, aún sin proponérmelo, mi independencia con facilidades o cortesías más o menos escabro-sas. Por otro lado, me encuentro asimismo, libre de consignas proce-dentes de los periódicos que represento. Más todavía. Me siento libre de consignas profesionales y partidaristas.

Concluye*:*

Yo no pertenezco a ningún partido. No soy conservador ni liberal. Ni burgués ni bolchevique. Ni nacionalista ni socialista. Ni reaccionario ni revolucionario. Al menos no he hecho de mis actitudes ningún sistema permanente y definitivo de conducta. Sin embargo, tengo mi pasión, mi entusiasmo y sinceridad vitales. Tengo una forma afir-mativa de pensamiento y de opinión, una función de juicio positiva. Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos ideológico, con tradición de incoherencia de aptitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital.

En suma Vallejo no somete sus juicios y valoraciones al control de nadie, no se inhibe de formularlos y, por el contrario, los expresa con gran fuerza de convicción y persuasión.

Desde 1929, su visión del mundo ya es otra, más madura. No ha to-mado su nueva ideología en lo intelectual o en lo político. La ha integrado a su moral de hombre y de poeta con valor y sello sacramental.

En cada uno de estos viajes relativamente cortos, con la ayuda de va-rios intérpretes (hostiles y otros adherentes moderados al régimen so-cialista de Rusia) que él mismo ha contratado con recursos propios, acopia muchísima información conformada por entrevistas personales, conversaciones colectivas en fábricas, instituciones científicas, en la calle, en los hogares, a centenares de personas de todo nivel social. El resultado de todo este esfuerzo lo codificará y el contenido finalmente se concretará en sus libros: *Rusia en 1931, reflexiones al pie del Kremlin* y luego en *Rusia ante el Segundo Plan Quinquenal.*

Rusia en 1931, publicado en junio de 1931, es donde se percibe la tendencia, donde la moral será privilegiada como el motor determinante del éxito o del fracaso de la nueva sociedad. Tuvo este libro hasta tres edi-ciones continuas y fue considerado uno de los mejores libros del 1931.

Vallejo escribe al inicio de este libro que: *"es un informe profesional o académico para un círculo estrecho de profesionales. La vida de un individuo o de un país exige, para ser comprendida, puntos de vista dialécticos, criterios en movimiento".*

El primer capítulo lo titula "La ciudad del porvenir" donde por ejem-plo describe que para poseer una ciudad certeramente hay que llegar a ella por todas partes, que se yerra al suponer que la igualdad económica puede producirse y reinar de la noche a la mañana, por un simple decreto administrativo o por acto sumario. Cito:

> *La igualdad económica es un proceso de inmensa complejidad social e histórica, y su realización se sujeta a leyes que no es posible vio-lentar según los buenos deseos de los individuos y la sociedad. A lo sumo, puede hacerse es transformar el ritmo y la velocidad del pro-ceso, pero no forzarlo con medidas eléctricas y mapas o menos má-gicas.*

Propone que en la ciudad del porvenir sea un hogar social por exce-lencia, donde el género humano realice sus grandes ideales de coopera-ción, de justicia y de dicha universales, donde la sociedad cese de ser una jauría de groseros individualismos, un lupanar de instintos bestiales —y menos que bestiales, viciosos—, para ser una estructura política y eco-nómica esencialmente humana, es decir, justa y libre y de una libertad y una justicia dialéctica, cada vez más amplias y perfectas, esta ha de ser la más prodigiosa cristalización socialista de la convivencia humana.

Continúa diciendo que: Nueva York seguirá siendo una selva de acero en que se desarrolla el drama regresivo y casi zoológico de millones de indefensos trabajadores, devorados por unos cuantos patrones, y sus maravillas industriales —tan decantadas y exageradas— seguirán siendo el producto sangriento e inhumano de ese drama.

En un cautivante diálogo con una joven bolchevique, enferma de tu-berculosis, aprecia cómo el médico burgués defiende su anterior status social afectado por la Revolución, y de allí Vallejo sentencia: "Ha su-frido: luego, tiene derecho a la queja y a la esperanza".

Describe la organización de la nueva sociedad, por ejemplo como se ha racionalizado el transporte de la ciudad de Moscú, armonizando el empleo con el establecimiento de jornadas laborales en horarios o turnos distintos, lo cual permite que el viaje de los trabajadores a sus centros de labores, sea cómodo y sin congestiones para los ciudadanos.

En conversación con obreros aprecia que: ningún obrero de cualquier parte del mundo puede ser considerado en la actual Rusia como un ex-tranjero, sino parte de ella.

De la visita al Instituto Central del Trabajo de Moscú, nos trasmite la labor de los científicos que tratan de hallar métodos para obtener la re-ducción o supresión de la fatiga de orden biológico, trabajando con el metabolismo. El sabio Goldberg del Instituto le dirá a Vallejo:

La ciencia es universal. Esta hecha de solidaridad, más que ninguna otra actividad humana. Cuidemos, por eso, de seguir de cerca y cotidianamente lo que se hace y se descubre en los otros países. El capitalismo, por lo demás, nos ha dado y nos está dando aún las bases históricas, en general, del socialismo.

Concluye: "Particularmente mi laboratorio toma y tomará aún mucho de los sabios y técnicos norteamericanos".

El recorrido de Vallejo por los pasillos de aquel laboratorio es im-pactante. La sala de investigaciones se comunica con los talleres e ins-talaciones electromecánicas de la fábrica, y mediante tubos e hilos con-ductores que recogen y traen la transpiración, el aliento, la presión arterial, los menores movimientos, el reposo y los gestos del trabajador. El registro de aquellas reacciones físicas, químicas, biológicas produ-cidas en el organismo del obrero están destinados a establecer ciento-ficamente los métodos para la supresión de la fatiga.

Ante la pregunta de Vallejo a un trabajador de la Academia de Cien-cias Sociales de Moscú: "¿Qué entienden ustedes por vida sobria?", la respuesta es:

La satisfacción de las necesidades primarias de la existencia, sin excesos ni privaciones. Nada de superfluo. Nada de lujo… Lo justo solamente, lo imprescindible; en una palabra, lo natural, lo sano… Lo justo para ser dichoso. […] Los placeres no escasean, ocurre que están estrechamente vinculados con los trabajos, se complementan: se trabaja siempre con placer y se goza siempre con utilidad.

Le satisface que un grupo de trabajadores le soliciten su opinión del país y Vallejo les comunique que es un escritor sin partido, que aprueba la dictadura del proletariado y que comprendan que, en el decurso del progreso, las libertades individuales, se irán afirmando cada vez más.

Investiga la vida cotidiana del trabajador revolucionario, donde por ahora, el hogar ha cedido toda su importancia espiritual a la fábrica. Defenderá el esfuerzo de los obreros soviéticos sometidos entonces a un sistema de trabajos forzados, como una realización saludable y placen-tera en contra del *derecho a la pereza*, que sirve únicamente para justificar el parasitismo de los patrones.

Toma las declaraciones a unos ferroviarios que desconfiados, declaran que no es sólo de la policía de quien tienen que protegerse, sino del pueblo mismo. Le dicen: "En Rusia todos son policías. Cada obrero es un agente", "el régimen es popular a la

fuerza… porque Stalin y sus secuaces son tan déspotas y tiranos como los zares o peor"; aducen el caso de un compañero, conductor de tren a quien se le condenó a dos años de prisión, sólo sospechándose que conducía su locomotora con negligencia intencional. Finalmente le declaran: "Realmente, Stalin y sus compañeros deberían extirpar cuanto antes y cueste lo que cueste, una tamaña epidemia social como es el funcionalismo subalterno que son los verdaderos gobernantes de Rusia…". Vallejo critica severamente esta falta de retroalimentación que origina el burocratismo perverso del régimen y que a la larga sería el origen de la caída de la Unión Soviética.

Sin embargo, enaltece el perfil óptimo del militante bolchevique,

[…] su fervor por la nueva vida,[…] que de la abstención amarga, ha pasado a una ofensiva creatriz, que ignora la media tinta, que se han fraguado en él hábitos permanentes de sacrificio y un instinto cotidiano y permanente de grandes acciones. El bolchevique, se dis-tingue de los demás sectores rusos, ante todo y sobre todo, por su ejemplaridad revolucionaria. El bolchevique es el padre de la vida soviética. Es el abanderado de la causa proletaria […] disfruta de menos derechos y, no obstante, está siempre contento y entusiasta […] hace figura de martirio […] Su actividad dolorosa, espontánea y apasionada, desconcierta e impone un respeto casi religioso.

La revolución socialista y sus creadores, no han pretendido ni pretenden traer al mundo una nueva versión teológica de la vida, sino simplemente una explicación y fórmula nueva de justicia social, la hora del sudor de la sangre.

La religión es el opio para el pueblo, no tiene sino un alcance táctico de ofensiva contra uno de los más sólidos medios auxiliares de la explotación del trabajador, cual es el culto religioso […]. En conse-cuencia, ser o no ser creyente, es un tema privado, de orden personal, que no depende de que sea o no socialista. El socialismo no es confesional y las confesiones caben en su ámbito, porque carece de interés para él afirmarlas o negarlas.

Ante la presencia de un mendigo hambriento en la ciudad se duele Vallejo diciendo: "Hay en la cara de este pobre una avidez agresiva, furiosa, demoniaca […] Se ve que tiene cólera. Se ve que nos odia con todas sus entrañas de hambriento. Inspira miedo, respeto y una misericordia infinita […]"

En un mercado de vendedores y compradores se pregunta:

Quienes son estos desgraciados que venden y compran con gestos y ademanes de pesadilla? ¿Y qué es lo que venden y compran?. Son los sobrevivientes del naufragio clasista de 1917: industriales, terra-tenientes, nobles y funcionarios del antiguo régimen.

La tragedia económica y social alcanza trances desgarradotes. No es ésta la venta comercial, tranquila, sino el remate violento y arran-cado de las íntimas entrañas económicas. No es la venta del objeto que no se necesita, sino la moneda sangrante de trozos de la propia carne económica. No es, en suma, una venta de mercaderías, sino la subasta mortal de la última camisa.

Recorre en muchas partes de su obra, el triunfo del intelecto humano, la exaltación de una personalidad fuerte que se vale del humanismo y no de la violencia.

En cuanto al *amor libre* Vallejo dice que se postula como alternativa al matrimonio que, en principio, es "antisocialista, antirrevolucionario", una de las instituciones "más reaccionarias y salvajes de la historia". Pregona por: *¡El amor inspirado y fundado en el trabajo!*

La nostalgia de las máquinas es más fuerte que la nostalgia del amor. Sólo queda de la familia antigua el instinto de hermano, pero de hermano en la producción. Es esta la gran fraternidad del trabajo.

También resalta el hecho que los egresados de las facultades obreras ingresen a la Universidad sin rendir examen de admisión.

Celebra el debate: "En la crítica de masas, el argumento es sincero; la palabra, justa; la convicción, desnuda; la intención, diáfana, el cuadro dialéctico, esquemático; el proceso, rápido".

"Los obreros escuchando en piano y balalaika, la canción triste de Tchaikovski –su dulzura herbácea e idílica, que sumerge a la masa en recogida ternura" —y la Rapsodia Nº 2 de Listz, dice: "cuyos sones pareados penetraron rápida e irresistiblemente en los pechos proletarios".

Observará el durísimo trabajo, muy por encima de su fuerza real, de las mujeres obreras, en medio de las inclemencias del ambiente, del viento que cada vez sopla más fuerte y del frío intenso, apenas conec-tadas con la tierra por una herramienta, más cerca de la naturaleza que del pensamiento.

Aprecia cómo los obreros escuchan meditativa y silenciosamente, hundidos los ojos, en el mundo de los sueños infinitos.

Un trabajador le declara su convicción de que cuando llegue la libe-ración con respecto al cuidado económico, todos podrán darse a la vida espiritual: el arte, la ciencia. Cito:

Todo tiene su hora. No se puede hacer todo, a la vez. Cuando se tiene hambre, no se toca piano, sino que se come. La necesidad dominante de la humanidad, en este momento, es la necesidad económica. Lue-go, satisfecha esta, vendrán y serán satisfechas las demás.

"La conciencia revolucionaria vive y se nutre del fuego racional y racio-nal, más no de luciérnagas cerebrales, ni de fuegos fatuos literarios", sentencia Vallejo.

Entrevista a una pareja donde viven juntos y no son casados, pero que su unión se basa en la autenticidad de su amor, toma nota:

> *Ni ella ni yo concebimos el beso como un acto de egoísmo exa-cerbado o como un trance bestial de los instintos… nos amamos en un terreno racional humano y, de ninguna manera, ni mas allá ni más acá, de la decadencia ni en la animalidad.*

Concluye señalando que es el estado el que cuida hoy la vida y bienestar de todo el mundo, y que el afecto queda, pero el efecto que no se traduce en hechos, degenera en algo vago e inexistente.

Se ha dejado a la tierra operar y fecundarse —con el grano en sus entrañas— en una como recóndita y sagrada libertad.

EL ARTE Y LA REVOLUCIÓN

En Leningrado tendrá un encuentro controvertido con un grupo selecto de escritores bolcheviques, que será desarrollado en este libro de ensa-yos.

Cita a Lunacharski: "hay que facilitar el libre desarrollo de todos los individuos y grupos artísticos. No debe permitirse que una tendencia elimine a otra valiéndose ya sea de la gloria tradicional adquirida, ya sea de la moda". Dice:

> *No hay literatura apolítica; la literatura rusa defiende y exalta la política soviética. Guerra a la metafísica y a la psicología; la literatura rusa responde estrictamente al pensamiento dialéctico de Marx.*
>
> *[…] el método de creación artística es y debe ser consciente, realista, experimental, científico…. Las luchas para crear el espíritu del hombre nuevo y la justicia universal. […]*
>
> *Breton olvida que no hay más que una sola revolución: la proletaria y que esta revolución la harán los obreros con la acción y no los intelectuales con sus crisis de conciencia.*

Instaurado el socialismo, el hombre cesará de vivir comparándose con los otros, para vencerlos. El hombre vivirá entonces, solidarizándose y, a los sumo, refiriéndose emulativa y concéntricamente a los demás.

No buscará batir ningún récord. Buscará el triunfo libre y universal de la vida… la vida es una sucesión y no una simultaneidad. Los pueblos tampoco conviven, sino que se suceden. La pluralidad es un fenómeno del tiempo y no del espacio. La masa es más un desfile que un remolino. La asíntota surgente de la historia tiene más de línea que de punto. Esto lo expresará en versos de su poema "Telúrica y magnética" de *Poemas humanos*, cuando dice:

¡Oh luz que dista apenas un espejo de la sombra,
que es vida con el punto, y, con la línea, polvo
y que por eso acato, subiendo por la idea a mi osamenta!...”

Un día desaparecerá el campeón, para dar lugar al hombre en estado de-portivo. El deporte no debe ser el arte de unos cuantos, sino una actitud táctica y universal de todos.

También cita una sentencia inapelable: “Los intelectuales son rebel-des, pero no revolucionarios”. El heroísmo y martirologio de los solda-dos rusos durante la Segunda Guerra Mundial, demostraron cuán poten-cialmente vivas estaban allí todas las fuerzas del porvenir en pos de un mundo mejor.

CONCLUSIONES

1. Vallejo tenía una fuerte aversión al dominio del arte por el estado; sostenía que el artista debía tener libertad para realizar su trabajo de acuerdo con su propia conciencia, y que el arte dirigido solo podía considerarse como mera propaganda.

2. Vivió la crisis del capitalismo del 30, observando mucha pobreza y sufrimiento, fue testigo de varios intentos, incluyendo el ascenso del fascismo, por salvar al sistema capitalista y llegó a la conclusión, de que sólo existía una solución para vencer esta crisis en España y en el mundo entero: la revolución del proletariado.

3. La sensibilidad de Vallejo siempre fue la misma. Su vuelo utópico fusiona lo eterno y lo divino con las aspiraciones del hombre ubicado en este mundo, “divinizando” lo humano y “desvinizando” a Dios.

4. Saboreamos que su extraordinaria originalidad para describir los he-chos, es intransferible, única, nunca imita ni copia, sino que asimila crea-doramente. Asume la cultura universal, es “cosmopolita”, sin olvidar lo americano, lo autóctono, lo propio. La adhesión de Vallejo al realismo social significa la aceptación de un sentido: la lucha por un mundo mejor, por ello celebra en el bolchevique, al obrero, al trabajador insigne del mundo e intransigente se opone a lo que él llama *las medias tintas.*

5. Ante la magnitud del acontecimiento de la guerra civil de España, del 36, depone en el acto toda discrepancia y vuelve a su dinamismo de militante socialista incondicional, colaborando en la creación de los “Comités de Defensa de la República”, asistiendo a reuniones, ayudando en mítines, cuyas repetidas actuaciones y pasión ni se hubiera sospe-chado. Escruta a toda hora, de día y de noche. Como no podía ser de otra manera Vallejo inicia una serie de llamamientos a favor de la causa revolucionaria española, denuncia el principio de la “no-intervención”, provechosa

solo para el fascismo, vuelve a enseñar realismo social en las células clandestinas de los obreros españoles simpatizantes, participa como representante del Perú en el Congreso Internacional de Escritores Antifascistas. Completa sus apuntes sobre la tragedia del pueblo español, mientras una tras otra, ya se sucedían las derrotas republicanas. Geor-gette misma se preguntará luego, ¿habrá un lenguaje para semejante desastre?, finalmente Vallejo dirigirá a la misma España su ruego y su exceso de desesperación a través de los célebres versos de *España apar-ta de mi este cáliz:*

Voluntario de España, miliciano
de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu corazón …
[…]
(Todo acto o voz genial viene del pueblo
y va hacía él […]

La de los muertos inmortales

La poesía de Vallejo nace del hombre y a él regresa, concreta, algunas veces en trance de conflicto bélico, de modo que no es un hombre o una muerte abstracta lo que alienta sus poemas. Sus muertos tienen nombre y apellido, pues provienen de una circunstancia histórica real.

"Solía escribir con un dedo grande en el aire:"
Viban los compañeros! Pedro Rojas,

"Los mendigos pelean por España…"
y atacan a gemidos,
matando con tan solo ser mendigos.

Guerrero en ambos dolores,
siéntate a oír, acuéstate al pie del palo súbito,[39]

Un libro quedó al borde de su cintura muerta,
un libro retoñaba de su cadáver muerto...[40]

¡Cae agua de revólveres lavados!
[…]

[39] Del poema "Cortejo tras la toma de Bilbao", *España, aparta de mí este cáliz* (VI). *(N. del E.)*
[40] Del poema "Pequeño responso a un héroe de la República", *España, aparta de mí este cáliz* (IX). *(N. del E.)*

así el fuego, al revés de la ceniza, alisa sus rumiantes aterridos.[41]

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente vino hacía él un hombre[42]

Padre polvo que subes de España
Dios te salve, te guíe y te dé alas
padre polvo que vas al futuro.[43]

"¡Cuídate, España, de tu propia España!
[…]
¡Cuídate del que come tus cadáveres,
del que devora muertos a tus vivos![44]

para, finalmente cerrar este gran poemario hecho para las trincheras del combate contra el fascismo, con el verso:

[…], si la madre
España cae —digo, es un decir—,
salid, niños del mundo; id a buscarla!…[45]

6. Entonces, Vallejo en pos de un mundo mejor, desarrolla su visión socialista del destino humano. Representa uno de los intentos más signi-ficativos por incorporar sus ideas políticas en su arte. Estas ideas son ampliadas y dotadas de igual o mayor significado histórico, en todos sus poemas.

7. Entonces apreciamos la poesía de Vallejo políticamente compro-metida, de concepción humanista cristiana y socialista, entonces no que-da duda alguna que Vallejo fue un notable intelectual y un revolu-cionario comprometido que fue capaz de vincular su compleja ideología revolucionaria con su extraordinario talento artístico para producir una de las más importantes obras poéticas políticamente comprometidas del siglo XX.

A través de estos poemas despierta sobre la situación de los demás, abre los ojos a la miseria de sus semejantes, y llega a la conclusión *que de la redención del individuo, depende la redención colectiva de la humani-dad.* Está convencido que se puede

[41] Del Poema "Invierno en la batalla de Teruel", *España, aparta de mí este cáliz* (X). *(N. del E.)*
[42] Del poema "Masa", *España, aparta de mí este cáliz* (XII). *(N. del E.)*
[43] Del poema "Redoble fúnebre a los escombros de Durango", *España, aparta de mí este cáliz* (XIII). *(N. del E.)*
[44] Del poema "¡Cuídate, España…!", *España, aparta de mí este cáliz* (XIV). *(N. del E.)*
[45] Cel poema "España, aparta de mí este cáliz", poemario del mismo nombre (XV). *(N. del E.)*

conquistar una existencia armoniosa y unificada si todos los hombres hacen causa común contra el hambre, la miseria y la muerte.

También está convencido que la verdadera revolución debe darse en el corazón humano, cambiando la mentalidad individualista a una colec-tiva. Los hombres adquieren un espíritu de amor fraternal y subordinan su interés privado al bien común. Entonces el hombre habrá eliminado la alienación y controlará su propio destino.

Profetiza un mundo mejor en que el hombre cree un futuro armonioso y unificado; se trata de un futuro lejano que el poeta mismo no ha de ver. El socialismo le proporciona una causa para dedicar su arte: su vida va dirigida a un camino y cobra un sentido, trasciende su condición humana luchando en la práctica para crear y formar el embrión de la nueva so-ciedad humanista por el porvenir, utopía que la mayoría de nosotros pro-pugnamos.

Muchas gracias.

José Niño,[46] *Cali, Colombia*

César Vallejo Todavüza

De esta existencia que todavía /perenne imperfección
César Vallejo, Poema XXXVI, *Trilce*

A César Vallejo le dolía el hambre, la patria, el modernismo; su *tránsito de arcilla*, los combates, la tarde que viste *gracia y pena, viste de mujer*. Le dolía *el abdomen que impide seguir a la cabeza, la carne hecha de instinto*, París, Madrid, los días jueves y el número 1. Le dolía toda la vida (*yo nací un día en que Dios estuvo enfermo*), y la amaba hasta exprimirle el gozo en días furtivos.

A César Vallejo la vida le gustaba cada vez menos, pero le gustaba vivir.

Le gustaba el amor hasta dolerle, *el bruto libre que goza donde quiere y donde puede*, saberse *el largo de un cuello que se ahoga*, el placer de sufrir, la espera y la esperanza aún en la inmediatez de la muerte.

Para César Vallejo, el sufrimiento y el placer son uno mismo. El placer brota ahí donde el dolor ahonda. Vallejo venía hurgando el sufri-miento, forcejeaba con la tradición social, política y poética que le dieron desde que vino al mundo. Buzo ciego; a tientas con los instrumentos que dejaron los que ya habían muerto.

Vallejo sufre el hambre, la indigencia, la farsa de las relaciones so-ciales, el hábito de odiar y de matar, la subasta del amor, la culpa por transgredir un ordenamiento

[46] Seudónimo de José Jesús Jiménez Barona, poeta colombiano.

injusto. Sufre todo esto y mucho más; lo sufre hasta en sus huesos, hasta romper con toda tradición poética y so-cial... su cuerpo no cabía en el cuarto que le dieron.

A partir de *Trilce*, su segundo libro de poemas publicado en 1922 (incluidos los libros que le siguen), Vallejo rompe con la tradición poé-tica para rehacerse y expresar la nueva dimensión de una época y un ser. Búsqueda, afán del otro, necesidad de comunicar el hallazgo de seguir viviendo, a pesar de sufrir la destrucción de todos los mitos.

Con *Trilce* se hace necesario revaluar el lenguaje poético, redefinir qué es un poema. Aunque es evidente la relación de *Trilce* con los mo-vimientos de vanguardia, Vallejo se convierte en el portador de un len-guaje inédito que recrea el tiempo de la conjugación verbal para llenar vacíos (posibilidades) del habla; amplía su noción tradicional y esque-mática; sugiere estados emocionales; *hace del giro temporal el núcleo de la metáfora*, por tanto, un elemento de la estructura del poema. Digo esto sin desmedro de otros hallazgos en su poesía. En efecto, Vallejo incor-pora a su poética elementos de significación visual:

dos puertas que al viento van y vienen
sombra a sombra[47]

Altera la correcta ortografía de las palabras para descifrar un significado intuitivo en "el instante mismo en que los fonemas se van anudando en la garganta":

Vusco volvvver de golpe el golpe

Las sílabas pasan, de un simple signo del lenguaje escrito, a denotar cualidades metafóricas:

999 calorías
Rumbbb... Trrraprrr rrach... chaz
Serpentínica U del bizcochero
enjirafada al tímpano

Aclarado lo anterior, vuelvo al punto de vista de lo temporal, para sus-tentarlo más. Vallejo a los sustantivos y adjetivos les da connotación verbal: *orejea, achando, espejea*. Con los adverbios (parte invariable de la oración), sucede lo mismo. Por ejemplo, al adverbio "todavía", mediante el sufijo "-iza", le hace perder su connotación determinante del verbo y lo convierte en un término nuevo susceptible de recibir la acción o generarla. Quien dice *todaviiza* continúa.

[47] Del poema "En el rincón aquel". *(N. del E.)*

Las sensaciones se prolongan en el tiempo, no dejan nunca de existir, fluyen del pasado hacia el presente :

hubo un día tan rico el año pasado... que ya ni sé qué hacer con él.

Se prolongan del presente hacia el futuro; el adjetivo cadáver, sucede a su cualidad inamovible de ser muerto:

el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

O confluyen pasado, presente y futuro en un mismo instante; en donde el espacio no tiene trascendencia o bien podría dejar de existir, pues este sólo corresponde al plano en que la realidad temporal y su carga de emo-ciones se manifiesta:

El traje que vestí mañana
no lo ha lavado mi lavandera:
lo lavaba en sus venas otilinas,
en el chorro de su corazón, y hoy no he
de preguntarme si yo dejaba
el traje turbio de la injusticia.

Ahora que no hay quien vaya a las aguas,
en mis falsillas encañona
el lienzo para emplumar y todas las cosas
del velador de tanto qué será de mí
todas no están mías
a mi lado.

Quedaron de su propiedad
fratesadas, selladas con su trigueña bondad.

Y si supiera si ha de volver
y si supiera qué mañana entrará
a entregarme las ropas lavadas mi aquella
lavandera del alma. Que mañana entrará
satisfecha, capulí de obrería, dichosa
de probar que sí sabe, que sí puede
¡CÓMO NO VA A PODER!
Azular y planchar todos los caos.

En el Poema VI de *Trilce* (tristeza dulce), transcrito arriba, el poeta tras-lada al futuro una acción: *el traje que vestí mañana*. Nótese que el uso correcto del verbo y su complemento debería ser "vestiré mañana" (pre-sente al futuro). El poeta coloca una acción terminada en una circunstan-cia futura. El no ser de Vallejo alucina la materialización de una esperan-za. En el segundo verso, complementario del primero, el poeta expresa una acción que acaba de verificarse en el instante mismo en que habla: *no lo ha lavado mi lavandera*. La omisión de la acción del verbo (lavar), es verificada en el presente del que narra. En el verso subsiguiente (tercero), al correlacionarlo con el segundo, entendemos que la acción de la lavandera es continua. Es el pasado de la acción no terminada: *lo lava-ba en sus venas otilinas*. Es presente al pasado. Acción verificándose desde antes, inconclusa. Ahora vemos con claridad el por qué del giro temporal *vestí mañana*: sobre un mismo plano convergen circunstancias temporales distintas: un pretérito inconcluso que rebasa los límites del presente y que experimenta la terminación de su acción en condiciones futuras. Un "pasado al futuro", respecto al presente del poeta.

El término "otilinas", corresponde a la adjetivación del sustantivo propio Otilia, su novia. La coincidencia de los predicados del tercer y cuarto versos con el sujeto, nos aclara el significado de éste: la la-vandera, oficiosa, maternal y diligente, personifica a la vida misma, enju-gando la pena y el dolor, desde ahora, desde siempre:

¡CÓMO NO VA A PODER!
Azular y planchar todo los caos.

He de anotar, al margen, que estas formalidades expuestas no cons-tituyen por sí ningún tipo de carga poética. La emoción que suscita en el lector todo poema toca los linderos de lo insondable; lo cual es inde-finible. Para transmitir al lector sensaciones inéditas se necesita ser poeta: tener el don de percibir lo imperceptible y traducirlo a los hom-bres con las palabras que quiera.

Con la publicación de *Poemas humanos* (libro póstumo), la poesía de Vallejo invierte los valores de su estética. La soledad, el dolor y el des-garramiento humanos predominan sobre la forma. Poesía de los sentidos, climática. Expresión desnuda, grito, aullido, herida, desesperación, es-fuerzo atroz, paradigma de su propia especie:

en suma, no poseo para expresar sino mi muerte

Poemas humanos trasluce fuerzas instintivas, en temas de angustia, des-concierto, recuerdos de infancia, cicatrices viejas. *Poemas humanos* es viva voz de la inconsciencia transmutándose en palabras, a veces entre-cortadas, a veces confusas:

¡Hay que ver! qué cosa cosa!
¡qué jamás de jamases su jamás![48]

I, desgraciadamente
el dolor crece en el mundo a cada rato,
crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,[49]

Se dirá que tenemos
en uno de los ojos mucha pena
[…]
Entonces... ¡Claro!... Entonces...¡ni palabra![50]

En el poema "Piedra negra sobre una piedra blanca" observamos los giros temporales que señalábamos al referirnos al poema VI de *Trilce*. Ya no a través del laboratorio de la palabra, sino a través de los sentidos, de forma escueta, llana. Hacemos esta acotación puesto que, lo suso-dicho, no corresponde a una excepción, sino a una constante en la obra del poeta:

Me moriré en París con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo.
Me moriré en París —y no me corro—
tal vez un jueves, como lo es hoy, de otoño.
Jueves será, porque hoy jueves, que proso
estos versos, los húmeros me he puesto
a la mala, y jamás como hoy, me he vuelto
con todo mi cariño a verme solo.

César Vallejo ha muerto, le pegaban
todos sin que él les haga nada;
le daban duro con un palo y duro

también con una soga; son testigos
los días jueves y los huesos húmeros
la soledad, la lluvia, los caminos.

En este poema, Vallejo anuncia con anticipación el fenómeno que se ha de manifestar en su persona; avizora su propio fin (de vida y no de tiempo), en el más claro ejemplo de premonición sobre la muerte.

[48] Del poema "Piensan los viejos asnos". *(N. del E.)*
[49] Del poema "Los nueve monstruos". *(N. del E.)*
[50] Del poema "¡Y si después de tantas palabras…". *(N. del E.)*

El presente al futuro (*me moriré en París*), no corresponde a una acción que pudiera llegar a cumplirse en un futuro hipotético; es un he-cho cumplido del cual el poeta *tiene ya el recuerdo*. El presente al futuro, el futuro y el "pasado futuro", confluyen en un punto del plano físico (París) en el cual se ha de verificar el evento enunciado.

Nótese que a partir del séptimo verso (*César Vallejo ha muerto, le pegaban*), el poeta habla de sí mismo en tercera persona; como si pre-senciara los hechos "desde afuera"; o como si alguien más se los narrara.

El tiempo es una constante que Vallejo aprehendió desde varios pun-tos de vista:

Mi madre llora porque estoy viejo de mi tiempo y porque nunca llegaré a envejecer del suyo.[51]

Es el tiempo que marcha descalzo
de la muerte hacia la muerte.[52]

El tiempo tiene un miedo ciempiés a los relojes.[53]

Al trasladar el sentido correcto del uso de los tiempos verbales en la oración en busca de una comparación tácita que exprese nuevos signifi-cantes, César Vallejo convierte al tiempo verbal, como se había dicho, en el *núcleo de la metáfora*; amplía su noción tradicional y esquemática; sugiere estados emocionales; pasa a ser el recurso técnico más impor-tante de la estructura del poema.

Hemos visto dos poéticas distintas en César Vallejo. En la primera al genio de la forma; en la segunda, al genio sin ropajes, libre de ataduras; y hemos vislumbrado un péndulo entre estos dos extremos, su preocu-pación desde siempre y última: el tiempo. Vallejo, forma y contenido, obra y vida, en ambas vencedor sobre el tictac que nos sojuzga y enca-dena.

Lady Rojas Benavente, Concordia University, Canadá

Poesía de César Vallejo: pasaje del hogar familiar al exilio

Para abordar la obra poética de César Abraham Vallejo Mendoza, es-critor nacido en Santiago de Chuco, en el departamento de La Libertad, al norte del Perú, el 16 de marzo

[51] Del poema "El buen sentido". *(N. del E.)*
[52] Del poema "Me estoy riendo". *(N. del E.)*
[53] Del poema "He aquí que hoy saludo…". *(N. del E.)*

de 1892, en una familia numerosa de doce hijos, siendo César el benjamín, debemos abrir nuestra mente y co-razón y revestirnos de la sencillez como lo hace el propio joven cuando publica en 1919, con los ahorros que le deja su sueldo de profesor, su primer poemario titulado *Los heraldos hegros*, revelando una voz esté-tica y una actitud ética que revolucionan para siempre las letras y la visión del artista en Indo-América. Para ese entonces, Vallejo conocía la injusticia socio-económica en la hacienda azucarera Roma en la que presenció la explotación salvaje y las condiciones infrahumanas de los trabajadores en los campos de caña por parte de los terratenientes en una sociedad todavía feudal y colonialista.

Este ensayo panorámico tiene como objetivo presentar el contexto histórico-cultural tanto peruano como europeo en el que el artista Vallejo evoluciona en las cuatro primeras décadas del siglo XX, para entender su profundo arraigo familiar en la sierra andina que cambia súbitamente por el desarraigo del exiliado, una vez que parte del hogar, lo que le hace sentir una honda nostalgia por una felicidad prístina y pura que sola-mente puede invocar en la escritura con gran novedad estilística para la época. Ya decía en "Telúrica y magnética", uno de sus *Poemas póstumos*,[54] "¡Sierra de mi Perú, Perú del mundo,/ y Perú al pie del orbe; yo me adhiero""… "¡Indio después del hombre y antes de él!/ ¡Lo entiendo todo en dos flautas/ y me doy a entender en una quena!" (1989, 361- 362). El topos nacional está inserto en el universo como el indígena en el ser humano y éste en la música andina que conforman su visión de integración.

Dos figuras importantes en la profesión de César Vallejo fueron An-tenor Orrego y Abraham Valdelomar como lo testimonia André Coyné (1994, 45-67). Luego José Carlos Mariátegui, uno de sus críticos litera-rios, dice con justeza y propiedad, en sus *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* [1928]: "*Los Heraldos Negros*, es el orto de una nueva poesía en el Perú" (2008, 301) y afirma en forma contundente que había aparecido otra figura grandiosa como el Sol en el horizonte ar-tístico. Sin embargo dicha genialidad solamente se apreciará mucho más tarde y fuera del Perú como lo señala J. M. Cohen que sostiene, "Pero soy el primero que escribió sobre César Vallejo en Gran Bretaña, en *The Times Literary Supplement* de marzo de 1954" (1969, 8) y uno de sus seguidores será James Higgins (1987, 153-157) y muchos otros críticos internacionales de Francia e Italia.

En cuanto a su formación intelectual, Vallejo se diplomó en estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Trujillo y su sueño de cursar Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima se truncó ante el costo elevado de la vida en Lima. La educación superior era un privilegio de los pudientes en dicha época en la que el dictador y presidente Augusto B. Leguía, representante de la República aristo-crática gobernó la política del Perú de 1908 a 1929, con dos inte-rrupciones.

De su lado, el movimiento cultural del modernismo en boga en Amé-rica Latina a fines y principios del siglo XX dio un giro americano a una literatura que buscaba ya no en España imperial sino en Oriente y Fran-cia los mitos del arte por el arte y los

[54] Poemas escritos entre 1923, 1924 y 1937.

ideales de libertad y belleza que sustentaron su credo literario. A la muerte de Rubén Darío en 1916, empieza el postmodernismo que retoma la sencillez y la profundidad de una escritura de cara a las realidades sociales. En ese ambiente de cam-bios nace el primer libro *Los heraldos negros* que condensa la queja y el mensaje de solidaridad compartido de Vallejo por la condición humana como lo expresa en el poema del mismo título:

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... ¡Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros Atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.
Y el hombre... Pobre... ¡pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé! (1989, 20)[55]

"Los heraldos negros", a partir de su visión indígena y rural cobra un sentido metafísico de búsqueda y sondeo existenciales con un lenguaje novedoso, lleno de repeticiones, afirmaciones, interrogantes y asombro total en el que mezcla terror y actos de la vida cotidiana con preo-cupaciones filosóficas urgentes en un tono de gran desconcierto. El sen-timiento agudo que manifiesta dolor, angustia, desolación e impotencia ante la naturaleza sufrida del ser humano, la cercanía de la muerte y la indiferencia divina, empujan al sujeto poético a renegar de la fe y tra-dición cristianas muy presentes en su educación infantil y juvenil y en toda su obra. Recordemos que el abuelo paterno y la abuela materna de Vallejo fueron sacerdotes españoles que tuvieron hijos en mujeres indí-genas. El lenguaje bíblico radicaliza su situación de ser golpeado sin que nadie venga a su ayuda. Las metáforas seguidas forman una alegoría de la fuerza y del impacto con que los golpes se ensañan contra los seres humanos. La misma expresión

[55] Uso a lo largo del ensayo la *Obra poética* (1989) de Vallejo, si no se indica otra bibliografía.

del estribillo, que se repite como una letanía, asombra en el primer y último versos ante el destino, la fatalidad o la muerte, creando estupefacción.

También el poema "Los dados eternos" cuestiona el poder omni-potente de la divinidad y propone que el azar, una fuerza superior y ajena a la voluntad, determina la condición mortal del ser humano. Inserta la imagen del hombre hambriento cuando se atreve a clamar casi injuriando a su creador en la primera estrofa:

Dios mío, estoy llorando el ser que vivo;
me pesa haber tomádote tu pan;
pero este pobre barro pensativo
no es costra fermentada en tu costado:
¡tú no tienes Marías que se van! (1989, 96)

La cuarta y última estrofa del poema acaba con una visión caótica del cosmos y de la muerte que nos espera:

Dios mío, y esta noche sorda, oscura,
ya no podrás jugar, porque la Tierra
es un dado roído y ya redondo
a fuerza de rodar a la aventura,
que no puede parar sino en un hueco,
en el hueco de inmensa sepultura. (1989, 96)

Un *leitmotiv* omnipresente en otros textos de *Los heraldos negros* es el amor que en "Idilio muerto" estructura en forma nueva un soneto de dos cuartetos y dos tercetos, no todos endecasílabos, en el que el sujeto poético manifiesta el mal de amor por la mujer alejada a la que se dirige en tercera persona. También contrasta el ambiente telúrico al que per-tenece ella y el urbano en el que se mueve él, mezclando los tiempos del ayer, ahora y futuro.

Qué estará haciendo esta hora mi andina y dulce Rita de junco
/y capulí;
ahora que me asfixia Bizancio, y que dormita
la sangre, como flojo cognac, dentro de mí.

Dónde estarán sus manos que en actitud contrita
planchaban en las tardes blancuras por venir;
ahora, en esta lluvia que me quita
las ganas de vivir.
Qué será de su falda de franela; de sus
afanes; de su andar;
de su sabor a cañas de mayo del lugar.

Ha de estarse a la puerta mirando algún celaje,
y al fin dirá temblando: "Qué frío hay... Jesús!"
y llorará en las tejas un pájaro salvaje. (1989, 72)

En la primera estrofa, mediante la pregunta retórica, los epítetos que califican a la amada, el símil y la oposición, el amante crea tensión entre el hombre cultivado, pero que se aburre porque la mujer "de junco y ca-pulí" que hace parte de la naturaleza, ya no se encuentra a su lado. El uso de tres elementos andinos subrayan el amor de Vallejo por el entorno serrano y la amada: el junco es una planta con tallos flexibles, puntia-gudos, duros, y de color verde oscuro por fuera y esponjosos y blancos en el interior. El capulí es el fruto parecido a una uva, de sabor agridulce que se emplea como condimento. Y finalmente de la caña se extrae el azúcar. En el poema se resalta a través de tres plantas: la belleza, el color y el aroma de la mujer simple. La estructura de contraste que acentúa la ausencia de Rita se presenta en las otras estrofas que pintan el trabajo cotidiano de la mujer en el hogar y el hastío del amante. El sujeto poético hace el retrato de la amada como un ser bueno y natural que labora en la casa y el campo en contacto directo con el medio ambiente; mientras que la mente del hombre intelectual lo vuelve complicado y melancólico. El símbolo del "pájaro salvaje" que llora al final del poema pinta bien la languidez del sujeto poético puesto en otro espacio. Mariátegui al res-pecto considera que "su nostalgia es una protesta sentimental o una pro-testa metafísica. Nostalgia de exilio; nostalgia de ausencia" que lo marca para siempre en su exilio consentido en Europa como se explicará luego.

El vanguardismo que contiene elementos del surrealismo, la escritura automática y la fuerza del mundo inconsciente revolucionan las letras americanas en las décadas del veinte y del treinta. En este sentido se puede confirmar que el segundo poemario *Trilce* (1922) de Vallejo se adelanta al vanguardismo con la riqueza estilística y una visión profética que desconciertan a los lectores y a los críticos porque justamente se rebela contra la gramática y la sintaxis españolas forzándolas a quebrarse para expresar lo inexpresable, el caudal de realidades y emociones ante las cuales el escritor mismo se muestra atónito y extrañado. Vallejo escribe varios textos de *Trilce* en la cárcel a partir de 1920, durante los casi cuatro meses de encierro, y condensa el ambiente desolador pero también su deseo libertario, sobre el cual le dice a Antenor Orrego, ami-go y miembro del Grupo Norte de La Libertad:

El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y más que nunca quizás, siento gravitar sobre mí, una hasta ahora desconocida obligación sacra-tísima, de hombre y de artista: ¡la de ser libre! Si no he de ser hoy libre, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más libre que puedo y ésta es mi mayor cosecha artística. ¡Dios sabe hasta dónde es cierta y verdadera mi libertad! ¡Dios sabe cuánto he sufrido para que el ritmo no traspasara

esa libertad y cayera en libertinaje! ¡Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para que mi pobre ánima viva! (1989, 163)

Vallejo utiliza el premio que obtiene en un concurso con su cuento "Más allá de la vida y de la muerte" y publica los versos de *Trilce.* El filósofo y escritor Antenor Orrego edita el libro y le hace el prólogo donde afir-ma: "a partir de este sembrador se inicia una nueva época de la libertad, de la autonomía poética, de la vernácula articulación verbal" (Retomado por Mariátegui del ensayo, *Panoramas*).

En 1918 muere la madre del poeta, María de Santos Mendoza, y el hijo César regresa de Lima a su pueblo natal Santiago de Chuco. Estando en el norte, pasa por Huamachuco en 1920 y presenta una conferencia en un momento desfavorable de conflicto político local que degenera. Vallejo quiere conciliar a las dos partes, pero la policía lo apresa y acusa, sin pruebas, de haber incendiado y saqueado una casa. Esas cir-cunstancias históricas le sirvieron no solamente para rebelarse contra las injusticias sociales sino también para cantar la ternura a los miembros de su familia que siempre estuvieron cerca de él. La rememoración de los juegos infantiles con los hermanos emerge con gran fuerza subrayando la importancia del núcleo familiar andino y además recrea en los versos los lazos afectivos que le ayudarán a soportar el destierro fuera del regazo materno en su propia patria.

El poema III nos sumerge en dicho medio social de complicidad entre los hermanos y cariño intenso por la madre a la que en las cartas llamaba Santitos:

Las personas mayores
¿a qué hora volverán?
Da las seis el ciego Santiago,
y ya está muy oscuro./

Madre dijo que no demoraría.

Aguedita, Nativa, Miguel,
cuidado con ir por ahí, por donde
acaban de pasar gangueando sus memorias
dobladoras penas,
hacia el silencioso corral, y por donde
las gallinas que se están acostando todavía,
se han espantado tanto.
Mejor estemos aquí no más.
Madre dijo que no demoraría.

Ya no tengamos pena. Vamos viendo

los barcos ¡el mío es más bonito de todos!
con los cuales jugamos todo el santo día,
sin pelearnos, como debe de ser:
han quedado en el pozo de agua, listos,
fletados de dulces para mañana./

Aguardemos así, obedientes y sin más
remedio, la vuelta, el desagravio
de los mayores siempre delanteros
dejándonos en casa a los pequeños,
como si también nosotros no pudiésemos partir.

Aguedita, Nativa, Miguel?
Llamo, busco al tanteo en la oscuridad.
No me vayan a haber dejado solo,
y el único recluso sea yo. (1989, 172)

Los signos campesinos de la inmensa casona, el corral con las gallinas espantadas, el pozo con los barcos y el ciego que anuncia las seis de la tarde dibujan en la cabeza del niño, imágenes de un universo conocido, pero también peligroso del cual deben él y sus hermanos protegerse. La oscuridad genera la sensación de soledad y abandono de parte de los padres y hermanos mayores, por eso el sujeto lírico recurre a un lenguaje de advertencia para que sus tres cómplices de juegos y miedos lo es-cuchen y obedezcan. En el fondo ya late la conciencia de la orfandad cuando la madre no se encuentra a su lado y las "dobladoras penas" crean una sensación terrible de ausencia que nadie, salvo la presencia de los mismos padres, puede calmar. El hablante pregunta sobre la hora del regreso y pide socorro a los interlocutores, sabiendo que está y estamos solos en el mundo. El llamado a Aguedita, Nativa, Miguel vuelve más trágico ese sentimiento de infortunio. Las raíces indígenas de su iden-tidad mestiza se encuentran en el círculo familiar y en la hermandad que se cimentó en la morada que le sirvió de oasis y de paz, al que vendrá a refugiarse través de su pluma y recuerdos, en instantes de extremada urgencia: en la cárcel de cuatro paredes en Trujillo, en el exilio en París y en España y en sus viajes por Rusia.

Justamente el poema XVIII de *Trilce* explora la relación afectiva del hijo hacia la madre y viceversa en condiciones de pesadumbre y abuso por parte de las autoridades policiales que lo habían encarcelado.

Oh las cuatro paredes de la celda.
Ah las cuatro paredes albicantes
que sin remedio dan al mismo número.

Criadero de nervios, mala brecha,
por sus cuatro rincones cómo arranca
las diarias aherrojadas extremidades.

Amorosa llavera de innumerables llaves,
si estuvieras aquí, si vieras hasta
qué hora son cuatro estas paredes.
Contra ellas seríamos contigo, los dos,
más dos que nunca. Y ni lloraras,
di, libertadora!

Ah las paredes de la celda.
e ellas me duele entretanto, más
las dos largas que tienen esta noche
algo de madres que ya muertas
llevan por bromurados declives,
a un niño de la mano cada una.

Y sólo yo me voy quedando,
con la diestra, que hace por ambas manos,
en alto, en busca de terciario brazo
que ha de pupilar, entre mi dónde y mi cuándo,
esta mayoría inválida de hombre. (1989, 190)

Vallejo crea neologismos, palabras cuyo significado no se encuentran en el diccionario, desde el título *Trilce,* los adjetivos "albicantes" y "bro-murados", juega con los posibles sonidos y otros sentidos, utilizando las categorías gramaticales no solamente con valor sintáctico nuevo sino con significaciones que brotan de las palabras con las que se asocian. Esa singularidad de su estilo le valió juicios negativos de los críticos con-temporáneos en el Perú y en España ya que no se estilaba abordar otras realidades con palabras inventadas. Menciono solamente el comentario de Luis Alberto Sánchez, conocido estudioso y literato peruano para darnos cuenta de su asombro: "¿Por qué Vallejo ha escrito *Trilce*? Ha lanzado un libro incomprensible y estrambótico." (*Mundial* 1922) Justa-mente el talento del gran autor radica en su lema y profesión de fe, que comunica a Orrego en su carta de 1922 "obligación sacratísima, de hombre y de artista: ¡la de ser libre!" (En Jesús Cabel, 1988: 12 en "27 nuevas cartas") y seguir su propio camino en las letras hispanas. La humanidad y la creación son valores y actitudes como también lo es la responsabilidad del artista libre a no conciliar con intereses ajenos a su dignidad.

El poema XVIII aborda de manera confesional el exilio del huérfano de madre que al mismo tiempo que le pide ayuda, a su destinataria, con una metáfora hermosa de admiración en el primer sexteto: "Amorosa llavera de innumerables llaves" y con el calificativo supremo de "liber-tadora", la asocia a la apertura que le da el sentimiento filial a la madre y que le proporciona una libertad interior. Ese soliloquio con la madre muerta es un ejemplo claro de la grandeza del alma de Vallejo, con-vertido en niño desvalido que busca la mano de la protectora y al no encontrarla se siente disminuido en "esta mayoría inválida de hombre" que señala su situación de desamparo que lo lacera hasta lo más pro-fundo porque significa el abandono total. Los signos numéricos del texto no son puramente referenciales del espacio carcelar, también simbolizan la dualidad simbiótica del hijo y de la madre que exige una presencia "de terciario brazo", tal vez del padre, para que el desamparo fatal del ser abandonado no pese ni duela tanto en ese lugar dantesco en el que se lo castiga inmerecidamente.

Su obra incomprendida por muchos en su era por el de-construc-cionismo del lenguaje, la novedad del estilo vanguardista abrupto y cor-tante, recurre al apego a la figura señera de la madre y también del padre que en el poema LXV vislumbra el inmenso tesoro que significa el amor del hijo por los seres que le dieron la vida y el calor del hogar. En realidad plantea que el hogar simboliza su propia salvación frente a las múltiples desilusiones que experimenta fuera del centro familiar:

Madre, me voy mañana a Santiago,
a mojarme en tu bendición y en tu llanto.
Acomodando estoy mis desengaños y el rosado
de llaga de mis falsos trajines.

Me esperará tu arco de asombro,
las tonsuradas columnas de tus ansias
que se acaban la vida. Me esperará el patio,
el corredor de abajo con sus tondos y repulgos
de fiesta. Me esperará mi sillón ayo,
aquel buen quijarudo trasto de dinástico
cuero, que para no más rezongando a las nalgas
tataranietas, de correa a correhuela.

Estoy cribando mis cariños más puros.
Estoy ejeando ¿no oyes jadear la sonda?
¿no oyes tascar dianas?
estoy plasmando tu fórmula de amor
para todos los huecos de este suelo.
Oh si se dispusieran los tácitos volantes
para todas las cintas más distantes,
para todas las citas más distintas.

Así, muerta inmortal. Así./
ajo los dobles arcos de tu sangre, por donde
hay que pasar tan de puntillas, que hasta mi padre
para ir por allí,
humildóse hasta menos de la mitad del hombre,
hasta ser el primer pequeño que tuviste.

Así, muerta inmortal.
Entre la columnata de tus huesos
que no puede caer ni a lloros,
y a cuyo lado ni el destino pudo entrometer
ni un solo dedo suyo.

Así, muerta inmortal.
Así. (1989, 251)

Este es uno de los poemas más bellos que César Vallejo ha escrito no solamente a su madre muerta y al padre viudo, sino a los seres res-ponsables que asumen el nacimiento, la crianza, el alimento físico, el emotivo y sobre todo los valores sociales y morales de los hijos. Cual-quier hijo-hija se puede identificar con ese canto de bendición a la mujer que le dio la vida y que más allá de la muerte le da la esperanza de un reencuentro. El oxímoron de la expresión "muerta inmortal" pone en jue-go la desaparición del cuerpo concreto, pero no del sentido espiritual de la madre que engendra "cariños más puros" y es "fórmula de amor" sin los cuales no se pueden soportar los fracasos, las caídas, los reveses que se condensan en la metáfora "para todos los huecos de este suelo". El paradigma humano de la madre, ser superior que guía al hijo poeta. Éste huye de su patria por temor a ser de nuevo puesto en la cárcel, toma el vapor Oroya el 17 de junio de 1923 en compañía de su fiel amigo Julio Gálvez Orrego que lo ayuda a esconderse en casa de su tío y compra el pasaje hacia Francia en donde empieza el exilio ya no metafísico sino el real que en su instante inicial le atrae como lo comunica a su hermano Víctor el 14 de julio de 1923: "¡París! ¡París! ¡Oh qué grandeza! ¡Qué maravilla! He realizado el anhelo más grande que todo hombre culto siente al mirar sobre este globo de tierra. ¡Oh qué maravilla de las ma-ravillas!" (Cabel 1998, 16); pero, que en un segundo momento, lo ator-menta como lo repite en cartas a familiares y a otros escritores. Las que destina al poeta diplomático Pablo Abril de Vivero son elocuentes: del 31 de enero de 1924 "París es terrible. Para hacer cualquier cosa por pequeña que fuese, cuesta, tanto tiempo y tanta angustia" (1975, 173). En otra del 12 de mayo de 1929 le confirma: "Mi dilema es el de todos los días: o me vendo o me arruino. Y aquí me he plantado porque ya me estoy arruinando. Van a ser seis años que salí de América y cero" (1975).

La dura lucha por la supervivencia en París en la época de la Primera post Guerra Mundial lo empuja a escribir crónicas y artículos para las revistas *Variedades* y *Mundial* del Perú, así como para *Los grandes pe-riódicos iberoamericanos* que funda con el poeta Juan Larrea en Francia. En octubre de 1925 viaja con una beca a España y entra en contacto con los escritores que luchan por la República, como Federico García Lorca y Rafael Alberti; pero la profunda crisis financiera europea y su falta de ingreso regular, le produce una gran aflicción que Vallejo llamaba "un terrible surmenage". Ahora denominamos depresión psíquica a esa enfer-medad del alma. Vallejo debe regresar a París donde conoce a Henriette Maisse con la que convive de 1926 a 1928 y en 1927 encuentra a la que será su esposa, Georgette Marie Philippart Travers. En ese periodo rom-pe ideológicamente con el aprismo de Haya de la Torre y se interesa por el marxismo como una opción para superar los problemas del capi-talismo: pobreza, desigualdad social, explotación económica y caos político. Inicia el primero de sus tres viajes a la Unión Soviética en 1928 y adopta el militantismo para transformar la realidad. Sus acciones le cuestan el destierro de Francia y pasa a España en diciembre de 1930 a dictar conferencias sobre el Marxismo a obreros y estudiantes. El escritor José Bergamin escribe el prólogo para una segunda edición de *Trilce*. Lamentablemente ningún editor acepta las obras narrativas por sus planteamientos ideológicos, lo que dificulta su situación material cada vez más precaria. Regresa a Francia a principios de 1932. En Rusia había retomado la poesía que forman los iniciales *Poemas en prosa* y contienen luego sus dos preciados libros póstumos: *España, aparta de mí este cáliz* (1938) y *Poemas humanos* (1939) que nacen en el fragor de la lucha fratricida que presenció en Madrid en 1937 luego del Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura en Valencia y en Barcelona. Presenta una conferencia sobre la responsa-bilidad de los artistas y al mismo tiempo denuncia el asesinato del autor del *Romancero gitano* el 18 de agosto de 1936: "en memoria de Federico García Lorca renuevo yo la protesta de toda Sudamérica contra el crimen sin límites del fascismo" (Cabel, LVI). El compañero peruano Julio Gálvez Orrego convertido en miliciano cae como muchos otros soldados españoles luchando por la libertad en contra de los fascistas. En "Himno a los voluntarios de la República" del libro *España, aparta de mí este cáliz,* Vallejo se dirige a los combatientes y exclama:

Voluntario de España, miliciano
de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu corazón,
cuando marcha a matar con su agonía
mundial, no sé verdaderamente
qué hacer, dónde ponerme; corro, escribo, aplaudo,
lloro, atisbo, destrozo, apagan, digo
a mi pecho que acabe, al bien, que venga,
y quiero desgraciarme;

descúbrome la frente impersonal hasta tocar
el vaso de la sangre, me detengo,
detienen mi tamaño esas famosas caídas de arquitecto
con las que se honra el animal que me honra;
refluyen mis instintos a sus sogas,
humea ante mi tumba la alegría... (1989, 449)

Georgette de Vallejo pide apoyo a Raúl Porras Barrenechea, después del fallecimiento de su esposo el 15 de abril de 1938 en París, para publicar los textos póstumos que van a conformar unos poemas de esperanza en la humanidad solidaria del futuro. César Vallejo escribió el poema "Masa" el 10 de noviembre de 1937 que se incluye en su poemario *España, apar-ta de mí este cáliz* en respuesta a las atrocidades cometidas durante la guerra civil española.

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: "Tanto amor, y no poder nada contra la muerte!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar… (1989, 475)

Lo interesante del poema es su estructura dialogante y plurivocal en el que varias personas hablan y animan a otra que se encuentra herida en la camilla y sufriendo por su patria para que retome gusto por la vida y los acompañe a enfrentarla en compañía de los demás. Este sentido mesiá-nico de la palabra que puede resucitar al muerto e insuflarle ilusión en su empresa, retrata de cuerpo entero al artista César Vallejo que no sola-mente presentía su propia muerte, sino que sin saber que su plegaria de amor

al mundo sería escuchada algún día, entrega a la literatura un puerto de salvación redentor en la humanidad por la que tanto sufrió y se culpó. En las cinco estrofas de cuartetos y tercetos que combinan el arte mayor y menor de versos libres ya que no tienen rimas, sobresale la musicalidad patética y fatalista que se marca con los signos de admi-ración que acompañan a los ruegos y con el último verso de las cuatro primeras estrofas que se repite: "Pero el cadáver, ¡ay! siguió muriendo." Como el sujeto poético parece un narrador que presenta una historia trágica, se puede leer el poema como si fuera un cuento "universal" que estremece por su mensaje de paz y concordia entre los habitantes de la tierra. En el texto se destaca el motivo de la solidaridad y de la fraternidad de los seres humanos que se van uniendo ante un moribundo para mostrar al lector que no podemos dejar morir sin auxiliar a los que combaten con su vida por un mundo mejor. El sujeto poético propone la reunión, el ágape y la comunión de los seres humanos que dan luz y cierta esperanza para un futuro digno para todos. La imagen del cadá-ver puede simbolizar la lucha de una España que quiso ser libre y republicana en los años 1930 y a causa del golpe franquista, se asemeja a un ser muerto que necesita la ayuda del mundo entero para resucitar y tratar de curar las heridas de una guerra civil sangrienta. Esas voces y acciones concretas le permiten sobrevivir sabiendo que es apreciado y amado porque es un ser humano que vive por sus ideales.

Quiero concluir este trabajo sucinto confirmando la validez de esa voz autóctona, indigenista que inserta "la eucaristía de una chicha de oro" en un lenguaje a la vez universal del poeta César Vallejo, que si bien no pudo conjurar los fracasos ni las consecuencias del exilio metafísico y real, mediante la hostia de la escritura, puso su visión y acción po-sitivas en versos que siguen proclamando el amor, la ternura y el bien del ser humano en la tierra para compensar las tribulaciones, el dolor, el odio y las guerras que se agudizan cada día. En "Los nueve monstruos" de sus *Poemas humanos* el profeta advierte:

Jamás, hombres humanos,
hubo tánto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,
en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!
Jamás tánto cariño doloroso,
jamás tan cerca arremetió lo lejos,
jamás el fuego nunca
jugó mejor su rol de frío muerto!
Jamás, señor ministro de salud, fue la salud
más mortal
y la migraña extrajo tánta frente de la frente!
Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,
el corazón, en su cajón, dolor,
la lagartija, en su cajón, dolor. (1962, 242)

Su rebelión estética tiene un alcance internacional y demuestra no so-lamente su creatividad cultural y sensibilidad artística a flor de pie sino su filosofía para vivir en comunidad, filosofía que aprendió en su pueblo y en su hogar familiar en Santiago de Chuco y se fue perfilando en sus viajes y empresas literarias y políticas por Europa para ser concebida co-mo una empresa social con el fin de mejorar la humanidad. En "El Tálamo Eterno" de la sección "Truenos" de *Los heraldos negros* afirma ese sueño utópico: "dulce es la sombra, donde todos se unen/ en una cita universal de amor" (1989, 89). La manera de encontrar la dicha es de acuerdo al vate compartiendo todo: el sufrimiento, la lucha, la ternura y la ilusión en un mundo igualitario que brinde a todos los seres hu-manos los derechos básicos de una existencia digna. César Vallejo desea en "El pan nuestro" de *Los heraldos negros* "hacerle pedacitos de pan fresco/ aquí en el horno de mi corazón" (1989, 78) y sigue repitiendo su anhelo en sus otros poemarios: *Trilce, España aparta de mí este cáliz* y *Poemas humanos*. La imagen del calor humano sale evidentemente del hogar familiar que le brindó alimento total para su hambre de familia y de justicia.

Ramón Noriega Torero, Perú

Capulí Vallejo y su tierra

CAPULI VALLEJO Y SU TIERRA

AULA CAPULI

CUADERNOS

Vallejo ha llevado al mundo
nuestro vocabulario ancestral

y lo ha hecho verbo universal

POÑA

Vallejo se caracteriza por enriquecer el español con muchos verbos y pa-labras nativas nuestras.

Es cierto que la palabra es un puente, no solo entre los hablantes vivos sino también nos acerca al pasado y al paisaje, de esa manera logra afianzarse en los sentimientos y ser parte de nuestra identidad.

Rescatar el vocabulario ancestral por el uso es una tarea que debe estar en nuestros propósitos nobles y permanentes, como hizo Vallejo llevando al mundo nuestro vocabulario para hacerlo verbo universal.

Es nuestra obligación hacer conocer el verdadero significado del VERBO VALLEJIANO.

César Vallejo registra en su poema "Guitarra" la palabra POÑA, para expresar un modo de estar:

El placer de esperar en zapatillas
de esperar encogido tras de un verso
de esperar con pujanza y mala poña;

POÑA es un vocablo usado en diferentes lugares del Perú. En la región norte conserva el significado de desechos orgánicos secos; un estado de reposo o latencia inducido por la sequía. La poña está presente en forma natural en los bosques secos de algarrobales y espinales. Es sinónimo de basurita limpia. Poña no es compost ni humus.

En sentido figurado, es un ser que está algo dormido, y en algunos casos también se interpreta como un estado de inhibición.

Al decir MALA POÑA, Vallejo dejó entender que POÑA, por sí mismo no es un término despectivo, ni un estado negativo, es un esperar con disposición de actuar en su momento, o estar en *dormancia.*

Vallejo también lo utiliza como verbo: APOÑAR.

Con la finalidad de establecer el significado de manera definitiva, he buscado información en las fuentes nativas, en las expresiones etnográ-ficas y los sinónimos parciales del castellano.

Existen dos referencias que confirman el origen mochica: Richard P. Schadel en su obra *La etnografía muchik en las fotografías de H. Brü-ning 1886-1925*, en la página 120, registra un manuscrito de H. Brü-ning mencionando este vocablo:

Poña o.f. Agricultura
El nombre poña se da a las hojas, flores y puntas delgadas de las ramas secas que se acumulan debajo de los árboles y arbustos.

Padre Calancha (Antonio de la Calancha), en su obra *Crónica morali-zada del orden de San Agustín en el Perú*, Libro tercero, capítulo pri-mero (1654), refiere en la página 1229:

> *Se designa en el valle de Pacasmayo con el nombre de POÑA a la flor del algarrobo (Prosopio) […] Entre estos montes sin amor, i en-tre tantos arenales sin jugo puso Dios un valle donde los árboles suben al cielo, i lo verde i ameno cubre la tierra; donde ai frutales de sazonados frutos, unos criollos y otros de Castilla donde hace su alternativa el tiempo, i reparte sus oficios el fruto; i los que no fruc-tifican engordan ganados, que a veintenas y a millares en manadas cubren los campos i enriquecen a los dueños; es tanta la gordura de estos apriscos, que no es desollarlos quitarles el pellejo, sino dos o tres veces desnudarlos del cebo; i extremarse tan pingues, no cuesta al pastor, o al ganadero mas de sacudir los arboles, porque la flo-recilla de que los copados y crecidos algarrobos arrojan llamada poña, cubre el compas de sus sombras, i deja dulce y provechoso pas-to el algarroba en vainas con lo dulce da sabor a las carnes, i con lo fuerte engruesa los ganados, los venados y cervatillos son en la canti-dad muchísimos, i en la calidad regalados […]*

ETNOGRAFÍA

Vallejólogos:

- Dra. Elsa Villanueva de Puccinelli, filóloga, autora de la obra *Las palabras de Trilce*, me planteó la idea de investigar sobre POÑA, a quien agradezco confiar en mí y espero cumplir.
- Dr. Max Silva Tuesta, de Lamas, en su obra *Poemas Completos de Vallejo*, en la versión "Marcapaso" (en edición), expresa: "En el seno de la familia de Jorge Zavaleta Alegre —todos trujillanos— con la más grande naturalidad nos dieron a entender que en el norte del Perú, POÑA 'es un cuerpo extraño en el ojo'".
- Dr. Danilo Sánchez Lihón, de Santiago de Chuco, nos dice: "PO-ÑA, en Santiago de Chuco es una palabra de uso frecuente, que se utiliza para significar 'basurita limpia', no como desperdicio, sino algo inocuo". Aclara: "POÑA es un conjunto pequeño de restos de plantas o solo una pajilla". Recalca que es aplicable a cualquier cuerpo orgánico de di-mensión menor. Agrega que sirve para calificar un cuerpo extraño que ingresa el ojo; algunos le dicen "pajita" y otros "poñita". También nos participa que POÑA tiene connotación cariñosa cuando se aplica a una persona protegida, como un hijo pequeño respecto a su padre, no como una astilla al tronco,

sino como un rebrote tierno. Si una persona extraña dice: *eres una poñita*, se interpreta que es una manera cariñosa y agra-dable de expresar cercanía sin reclamar pertenencia familiar

Profesores:

- Profesora Carmela Segovia de Valencia, de Apurímac, informa: "POÑA, en mi tierra es una expresión usada en el campo para indicar restos orgánicos de plantas como hojas y flores que se depositan bajo de los arbustos". También nos dice que se aplica a las personas sobre-protegidas para que despierten o maduren: "Eres poña; no seas poña". No se refiere necesariamente a personas perezosas ni sin interés, ni inú-tiles, simplemente para impulsarlas a la acción dándoles valor y animar-las a vencer el temor y la duda.
- Ramón Noriega, de Chepén, dice: "POÑA, a la flor seca del alga-rrobo que ha caído. En plena inflorescencia o amento es una espiga de 15 cm densamente poblada por florcitas muy pequeñitas color amarillo; cada petalito de esta flor es del tamaño de una cabeza de alfiler; las flores después de fertilizadas se marchitan y sus pétalos caen al piso. Las hojas del árbol también son muy diminutas (2 mm x 3 mm), y son de color verde; cuando el fruto está maduro, muchas de las hojas se amarillentan y caen a tierra. El piso de los de los algarrobales, acumula gran cantidad de estas hojas y flores secas, como un manto en el que predomina el color amarillo; a esta acumulación se le conoce como POÑA. La POÑA es muy nutritiva para el ganado; en la riqueza orgánica de la POÑA radica la esencia expresiva cuando se aplica a las persona. En el Perú antiguo se utilizaban palabras vinculadas a la naturaleza, como POÑA, que aplicada de manera mimosa, hace alusión a un ser mimado y sencillo. También tiene expresión figurativa de modestia: Cuando una persona hace una contribución o presenta una ofrenda, suele decir *esta es mi poñita*, para expresar que lo hace con humildad, semejante a decir un granito de arena.

Amento

Inflorescencia en forma espiga cuyas flores, densamente dispuestas, carecen generalmente de perianto vistoso y son predominantemente unisexuadas.

El algarrobo es el huarango, un árbol que suele vivir miles de años. Es resistente, de madera dura. Es el símbolo del norteño.

IDIOMA QUECHUA

Las siguientes palabras en quechua relacionadas con POÑA son:

Puñuchiy (v.) Hacer dormir.
Puñukuy (v.) Dormirse.
Puñumuy (v.) Ir a dormir.
Puñuna (s.) Cama, lecho.
Puñuy (v.) Dormir. s. Sueño.
puñuysiki (adj.) dormilona.
Puñuykuy (v.) Acostarse.
Puñuysapa (adj.) Dormilón, muerto de sueño

Dormir es un acto normal, biológico, de reparo no es ocio, porque luego se emprenden las tareas, coincidente con el sentido de una espera pro-ductiva.

Un pueblo que tiene palabras sutiles como poña, churre, shulca, urpi, etc. hace pensar que su cultura era pacífica; por otro lado en su intención de despertar habilidades se cuidaron de no herir susceptibilidades y sí de impulsar a la actividad; para eso buscaron expresiones que movilizaran la voluntad a la acción.

Los estudiosos reconocen que el éxito de la política del Perú Ances-tral radicaba en reconocer el valor del otro como parte de la solución, y lo hicieron con expresiones dulces.

El sentido figurativo de POÑA en la cultura del Perú antiguo, es una invitación a dejar el estado apoñado o dormante, como las hojas secas del algarrobal que se pueden convertir en un nutriente orgánico muy rico. Por esa razón se puede colegir que POÑA tiene valor semejante a decir: ¡tú puedes, vamos, vuela, deja el nido!

CASTELLANO

Sinónimos parciales de POÑA, o palabras que tienen el mismo significado en muchos contextos lingüísticos pero no en todos, son: dormante, pa-sotismo, pasotas.

Dormancia. En biología se denomina dormancia a la reducción de actividad y baja de metabolismo en las plantas y otros organismos, como los quistes de algunos protistas, que corresponde a un estado de inacti-vidad de las mismas debida a las

bajas temperaturas de los periodos más fríos del clima, así como otros factores tanto físicos como químicos. Esta etapa de reposo se caracteriza por la ausencia de crecimiento o floración.

Aparentemente la dormancia evolucionó como mecanismo de super-vivencia de las especies a determinadas condiciones climáticas, ya que en las regiones de clima templado el invierno sería una amenaza para la vida de las especies. Es un proceso disparado por algún tipo de meca-nismo genético. Las semillas de la mayoría de las especies germinan tan pronto están dadas las condiciones favorables; pero, si las semillas no germinan, se dice que son dormantes.[56]

Dormancia es un estado que puede durar muchos años; se han reportado casos de germinación de maíz después de 400 años. En los animales este estado de suspensión animada se llama hibernación un estado de hipoter-mia regulada, puede durar algunos días, semanas hasta meses, que per-mite conservar su energía durante el invierno.

Pasotismo (m.) es la actitud del que no siente más que desinterés e in-diferencia y no se preocupa por hacer o solucionar cosa alguna: *no me explico tu pasotismo hacia los problemas de tus padres*. Pasotismo está vinculado a indiferencia, irresponsabilidad hasta resignación y parasi-tismo; se aplica a quien pudiendo hacer, no actúa.

Pasota (adj. col.) se usa para designar generalmente a la persona joven que rechaza las normas o principios de la sociedad establecida, adop-tando una postura de total desinterés.

Como conclusión, el sentido que más se aproxima a POÑA y APOÑADO es dormancia y dormante, como la semilla esperando el agua; como el hal-cón endureciendo los músculos y dominando sus alas para emprender el vuelo.

OTRAS CONTRIBUCIONES DE VALLEJO

Debemos buscar muchas otras palabras introducidas por Vallejo, como corequenque, Irichugo, huaco, etc.

La historia del verbo
También es tema de identidad
Porque permite conocer
Que nuestros abuelos
Se relacionaban de manera
Fraterna, creativa y singular.

[56] Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Dormancia.

La producción poética y literaria de Vallejo nos admira, pero su incur-sión en la creación de palabras muestra su genio rebelde; además, su intensa identidad con lo peruano ha permitido llevar por el mundo la delicadeza y riqueza expresiva de nuestro pueblo.

Verbos, autoría de César Vallejo, según el Instituto de Verbología His-pánica:

aguiñapar *	corazonar	harapar *
alfar	descalcar	holocaustar
amoniacar	desislar	humildar
apealar	dondonear	iridizar *
aperfilar	ejear *	istmar *
apoñar	encodar	manquear
aquenar *	enjirafar *	oberturar *
arrequintar	enmurallar	obstetrizar *
arzonar	ennazalar *	prosar
atumultar	enrosariar	pupilar
aurigar *	erogar	retesar
bizantinar *	galonear	tahuashar *
cancionar	glisar	todaviizar *
chirapar	goznar *	trasmañanar

NOTA.- De los verbos con asterisco alzado (*), sólo se encuentran los ejemplares de este autor en la base de datos del Instituto. No constan, de momento, documentados en otro autor. © Copyright: Instituto de Verbo-logía Hispánica, 1997-2006.

Guitarra[57]

El placer de sufrir, de odiar, me tiñe
la garganta con plásticos venenos,
mas la cerda que implanta su orden mágico,
su grandeza taurina, entre la prima
y la sexta
y la octava mendaz, las sufre todas.

El placer de sufrir... ¿Quién? ¿a quién?
¿quién, las muelas? ¿a quién la sociedad,
los carburos de rabia de la encía?
¿Cómo ser
y estar, sin darle cólera al vecino?

[57] De *Poemas humanos. (N. del E.)*

Vales más que mi número, hombre solo,
y valen más que todo el diccionario,
con su prosa en verso,
con su verso en prosa,
tu función águila,
tu mecanismo tigre, blando prójimo.

El placer de sufrir,
de esperar esperanzas en la mesa,
el domingo con todos los idiomas,
el sábado con horas chinas, belgas,
la semana, con dos escupitajos.

El placer de esperar en zapatillas,
de esperar encogido tras de un verso,
de esperar con pujanza y mala poña;
el placer de sufrir: zurdazo de hembra
muerta con una piedra en la cintura
y muerta entre la cuerda y la guitarra,
llorando días y cantando mes

Soledad Benages, España

A César Vallejo
que lloró con la Guerra civil española

Lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit.
Plauto, "Asinaria"
Lobo es el hombre para el hombre, y no hombre,
cuando desconoce quién es el otro.

"Y, desgraciadamente,
el dolor crece en el mundo a cada rato,
crece treinta minutos por segundo".
César Vallejo

Y el poeta, inmerso en el horror del vendaval
que nos agarra voraz,
no evita ese dolor:
lo golpea doblemente, ser humano y poeta.

El poeta toca, huele, se duele con las ráfagas
de hambre, miedo y muerte;
no, no ignora el horror ni su óxido,
ni huye ni ignora ni consiente
que la intensidad punzante del espanto
sea improductiva.
Habla, grita.

Hoy se ha multiplicado la hora de la rabia y la turbación.
Crece el mal,

conocemos el germen y la urdimbre de cerebros y bolsillos que manejan los hilos de la catástrofe.
Pero el dolor está rompiendo diques y alambradas.
Lo que Europa creía lejos,
ha embestido con pacífica fuerza, con justas razones,
arrastrando harapos, girones de impotencia y metralla ajena,
pies lacerados y rabia mordida en los labios.
Pero el convencimiento de derribar muros y cuchillas sólo
con pequeños puños infantiles que llaman a las puertas de cada capitolio
o con tumbas anónimas en el fondo del mar,
en un éxodo gris,
se extenderá por los continentes y desde los continentes.

Y estoy triste, fieramente triste,
con una fiereza que estruja las pestañas.
Atronan en el estómago voces que demandan pan y justicia;
atormentan imágenes duplicadas, multiplicadas, reiteradas
y, junto a ellas, lobos con piel de cordero que subastan y regatean almas.

Un día me dijo el poeta marroquí Mohamed Abid:
"El poeta escribe para viajar en su sueño"
Y yo sueño
que todos los hombres y mujeres
se conmueven con la llamada de los diminutos nudillos
en sus sienes,
que el alarido se convierte en vendaval de compromiso y solidaridad.
Yo sueño que las palabras del universal poético
se funden con los gritos ecuménicos de denuncia y exigencia.

Se romperán los cimientos de la ambición
ególatra y deshumanizada
y se oirá en el universo un himno de fraternidad
y armonía, mañana.

Elvira Castro de Quirós, Perú

César Cholo Vallejo
Canción

Vallejo
César Cholo Vallejo
¿en qué azul horizonte
se ha quedado tu verso?
Vallejo
César Cholo Vallejo
¿Cuántos pasos lejanos
nos llevan a tu encuentro?
Tendrás los ojos plenos
de tierra y firmamento
y el barro pensativo
de tu nuevo misterio
porque el cadáver ¡ay!
sigue y sigue muriendo.
Creo escuchar la voz
de los Heraldos negros
en tu pueblo y mi pueblo
en el país entero
y al jugar el destino
con los dados eternos
de nuestra humilde suerte
sé por Dios! el suertero
Vallejo
César Cholo Vallejo
ya fermentó la costra
en el costado viejo.
Vallejo
César Cholo Vallejo,
se fueron las Marías,

ya no existe aguacero,
ni el Jueves señalado
presagia otro silencio
ni el retorno a Santiago
es tan sólo un recuerdo,
la andina y dulce Rita
es ya un idilio nuevo
y ahora estás viviendo,
Vallejo, el ser que has muerto.
Allá donde tú moras
César Cholo Vallejo
no pegarán los palos
en tus húmeros muertos
no hay cenas miserables,
todo sólo es pan nuestro
y el fatigado anillo
descansará en tu dedo.
(Recitado)
César Cholo Vallejo,
acá el Ande levanta
sus penachos al cielo,
para mirar al Cóndor
majestuoso del verso.
Vallejo
César Cholo
Vallejo.

Pedro Juan Mendoza Ortega, Perú

CESAR VALLEJO

Refulge una estrella
en Santiago de Chuco,
es la expresión más bella
que al país le plugo;

sus versos eternos
de inspiración genuina,
hacia el espacio etéreo
universal se inclina;

metafísica pura
celestial se inmola
tu espíritu perdura
y la tierra enarbola;

una enseña sagrada,
en gratitud tardía
por la labor abnegada
de eternal porfía;

sublime expresión
de recóndita esencia
magnifica dicción,
de divina providencia.

Tus versos eternos
cabalgan por el orbe,
transitan sempiternos
entre pétalos y acordes.

Tu naciste cuando Dios,
estuvo alegre e inspirado
y te bendijo y ungió,
como poeta consagrado:

Los Dados eternos, La fabla Salvaje,
El Tungsteno, los golpes y el llanto…
acicalan tu cobrizo mestizaje…
y embellecen tu canto…

Vallejo inmortal,
poeta homenajeado,
cual placa universal
tu nombre está enclavado;

en el venerable pedestal
que el mundo ha señalado,
para ungirte en el umbral
de la gloria que has logrado;

todo el pueblo y los vates,
te aclaman con fervor;
tu legado es un recuerdo…
es mérito… es honor…

Jamás poeta alguno,
adquirió tamaña altura
en este arte; cual Tribuno,
el Perú te congratula…

"…Si ahí van tus Heraldos…
aplaudidos por La Masa…,
inspirados en Trilce…
con el Cáliz en la mano…
sobre una Piedra Blanca…

Lucy de Mantilla, Perú

Poeta y Compositora Peruana.

CON EL ALMA HECHA TRIZAS...

El frío de París caló tus huesos,
te hizo suya la sombra.....
Con humano dolor moraste en ella,
dolor que al mundo, hasta hoy, asombra.
Tu cómplice fue el mar
que te llevó al viejo continente
con el alma hecha trizas.

Cargaste con la culpa de los otros
y la luz del terruño
te llevó a la añoranza por tu lar,
allí donde dormitan los recuerdos,
donde el cielo auroral
despierta con el trino de los pájaros
y el canto del zorzal.

Guardaste en el cofre de tu pecho,
al calor del carbón,
el olor de aquel pan que, a pedacitos,
de tu mano cayó
cuando buscabas con pálida linterna
a tu hermano menor.

¿Dónde estará aquella dulce Rita
que tu verso ensalzó?
Tal vez durmiendo al pie de una retama;
tal vez junto al fogón...
Será que la tierra húmeda y fría
que la vida te dio

te reclama en París, con aguacero
un jueves, como es hoy.
***

POETA DE LAS ALTURAS

Poeta de las alturas
amplio camino me dejas
para recorrer la senda
donde tus versos me esperan
y con los Pasos Lejanos
en ese Tálamo Eterno,
siempre añoraste la tierra
pensando en tu Idilio Muerto.

No te escondas en Bizancio
pues mi memoria te encuentra
en La Cena Miserable
de El Gran Ausente
en Setiembre
y tus versos inmortales
como Los Heraldos Negros,
mandaste a la dulce Rita
bella Aldeana de ensueños.

Tus huellas han de quedar
como ha quedado Trilce
en tu mirar y...."pedacitos de pan"
"sobre una piedra blanca"
hemos de encontrar.
Tantos años pasaron ya;
sé que muchos otros vendrán
mas, ninguno podrá olvidar
a tu pluma inmortal.

Lucero Balcazar, México

VALLEJO Y EL AMOR

Una niña de 15 años casi te suicida e inicia en los golpes tan fuertes de Dios

112 días en la cárcel no te hacen perder tu poiesis
Ganando concursos de poesía y hasta cuentos
Pero las Marías se te van entre Dados Eternos

Siendo maestro
Llegas a otra flor carnívora de 15 años
Te vuelan del magisterio
¿A dónde iras Vallejo entre tanto Heraldo Negro?
París te recibe al periodismo hasta dormir a la intemperie
Llueve dentro y fuera. Llega Neruda, Huidobro, Tzara.
Marx y Rusia y renuncias a los Grandes Periódicos Iberoamericanos
Y esa extraña beca en España que no estudias ni cobras
Por comunista la ciudad del amor te echa…

Retruécanos y la caída borbónica... Calambures y Unamuno, Alberti y Lorca
Mientras la sangre de Georgette Marie se vierte en niños nonatos
Deambular Deambular entre hoteles baratos
Escribir Escribir en la boca del amor y sus abismos en París

Profesor de Lengua y Literatura
Estás agotado
Cierras los ojos un 15 de abril
Que no es ni enero, ni jueves

Errante siempre
32 años después
Ya en el Cementerio de Montparnasse
Nos dices a la paz de los poetas:

"He nevado tanto para que duermas"

Carlos Oyague Pásara, Perú

VALLEJO
(Soneto endecasílabo)

El dolor inclemente que devora
fue cosecha de versos en tu vida,
por heraldos nacidos en la herida
sin parnasos ni musa protectora.

“Hay golpes en la vida”. Lo sé ahora;
profecía terrible escondida
que enrostra la cólera sentida
por el dios de la espada vengadora.

Como perros que siguen a sus presas,
la miseria mostró su cara dura
en tus años difíciles y crueles.

Las Españas te dieron sus tristezas,
y la Francia, pobreza y sepultura,
y la gloria, corona de laureles.

Susana Lozano Montalván, Perú

CÉSAR VALLEJO

En tu hombro se posa una mariposa de colores,
va volando por las tardes de otoño
frías como el Sur, voy dejando
en un despertar de mañana.

Llorando estás muy solitario.

Llueve de día,
brilla la estrella y se duerme de noche.

Estoy ausente y siento que
sangra el alma hacia ti porque el amor
ha quebrado mi puerta con solo tocar tu mano sobre mí,
la vida persiste la herida desvanecida,
la palabra existe en el eco,
resiste el dolor de mi presencia para olvidar
el sol y el aire que van huyendo de tus manos
perdiéndose en la brisa azul.
****

INFANCIA NEGRA

Cuando el amor muere se va la felicidad
viven los corazones solitarios y silenciosos,
siento que duele la vida.

Solo veo la oscuridad por tu infancia negra.

Las noches de sombra van yendo mis pasos lentos.
****

LAS OLAS

Llora el cielo y lloverá al atardecer.

Dulce silencio que cierra la boca,
se comen mis ojos de nueces.

Muerde mi corazón vagando tan misteriosamente.

Despierta la mañana olvidándome su pasado de Norte a Sur.

Las olas del amor van dejando huellas ocultas.

Aquellas horas son claras
son esas olas que abren mi presencia,
mi cuerpo sangra en este cáliz de fuego.

Vallejo heredero, tú volviste mil veces a ser eterno
estás como ausente,
porque la ola escribió tu nombre el día de tu muerte.
****

POEMAS VIVOS, LUCEROS MUERTOS

Déjame que te diga... quiero decirte un secreto,
solo oír el eco de tu palabra.
Poemas vivos de tu presencia escritos cuando callas.
Luceros muertos de tu bendita pasión.
Dulce muere tu corazón que muerde vagando por el mar.
Aquellos poemas vivos que fueron tu cadena y tu ida.
Solo veo luceros muertos condenados a una muerte oscura
tirándolos y dejándolos en ceniza negra,
ahora marca mi camino para romper los doscientos años
de la brújula secreta.

Glendy Ramos, Cajamarca-Perú

<u>"Árbol Félix", Vallejo</u>

La expresión "árbol félix" en griego se refiere a la capacidad de producir, de crear, dejar huella. "Ser feliz" en términos estrictos tiene un significado de "poder hacer", incluso va al sentido espiritual pues tiene una fuerte connotación a lo artístico, y nada manifiesta más el espíritu humano que la creación artística.
Los árboles no solo daban fruto, también refugio y sombra, si un árbol era capaz de producir con su sola presencia, los seres humanos están llamados y comprometidos a producir a través de la creación.
Nada más ruin que pasar por esta tierra sin dejar rastro o esperar la muerte sin producir, sin crear, sin dejar huella.
Incluso los orientales señalaban que nuestra tarea en la vida era sembrar un árbol, tener un hijo, escribir un libro, pues bien; los escritores tenemos un compromiso con la ecología y somos partícipes en jornadas de protección medioambiental; muchos son padres y madres de familia; y claro, los hijos que uno crea día a día y se da el gusto de moldear a placer son los versos que surgen de la pluma y en complicidad con el papel.
La vida como tal no tiene sentido, pero le otorgamos sentido a nuestro quehacer diario cuando nos dedicamos a una pasión. Cuando se roba tiempo al trabajo para sumergirnos en nuestra tarea solitaria de crear. Ser feliz, es precisamente crear. Y la gran creación humana, sin duda, la palabra. Cada palabra encierra historia, es parte de un legado a través de los siglos, tiene ese toque mágico de hacer reír, de generar dolor, e incluso de curar. Son bendecidos los que crean con la palabra y crean palabras, y utilizan la palabra para recrear el mundo.
La palabra nos hace seres humanos felices.
Ya en los escritos bíblicos – específicamente en el Génisis – uno de los mandatos de Dios Yahvé para Adán y Eva, fue precisamente ser fecundos, es decir crear.
Y el ser humano crea siempre crea, y de ello ha dejado muestras a través del tiempo. No existe en el orbe un solo lugar que no tenga rastros de creación.
Desde las pinturas rupestres hasta el monumental Macchu Picchu.
Desde la escritura cuneiforme hasta las más sofisticadas técnicas narrativas desarrolladas en su máxima expresión en la novela.

Siempre creamos y recreamos, es decir logramos la felicidad.
Porque ser feliz no solo es reír, cantar o bailar, ser feliz implica lo espiritual.
Uno jamás puede dejar la felicidad si es capaz de producir.
Usualmente se relaciona al poeta César Vallejo Mendoza como un escritor marcado por la tristeza profunda, y cero felicidades. Pero debemos dar un giro en esa apreciación; pues el más grande de los poetas latinoamericanos tuvo una vida rica en pasiones, experiencias y creaciones.
Siempre señalamos a Vallejo como un ser sombrío y tremendamente desgarrado por el dolor. Sus versos muestran esa faceta de penurias de
"humana humanidad".
Pero dejamos de lado el valor de la creación de Vallejo
desde el punto de vista de felicidad.
Para un novelista no hay mayor felicidad que narrar una buena historia, lo mismo para el poeta, nada como tener el verso perfecto de desnude el alma y marque vidas, y que sea repetido y recitado un millón de veces en un millón de labios en diferentes circunstancias.
Vallejo fue feliz porque se dedicó a su verdadera pasión: escribir poesía.
Y esos versos marcaron un antes y un después, y el reconocimiento es universal.
Pero la felicidad de Vallejo fue más lejos, pues su producción periodística es amplia, y su narrativa no es indiferente a los estudiosos y no académicos.
Vallejo deja un legado profundo, y bien que merecía un Permio Nobel por ser el poeta más revolucionario en el manejo de la lengua Española.
Varios condecorados en este galardón literario han declarado su admiración por el maestro Vallejo, y eso es felicidad.
Similar situación se dio con el escritor José María Arguedas, quien decidiera darse un tiro en la cabeza para dejar de sufrir. Su obra es fecunda, su narrativa no solo es comprometida, sino además universal. Pero su felicidad significó para este Maestro del Indigenismo, el poder plasmar en el papel todo el mundo del campo, y dejar en cada hoja de papel, ese sentimiento de ser verdaderamente sensible al dolor humano.
Vallejo y Arguedas tienen este punto de encuentro, si bien Vallejo demostró maestría en la poética, Arguedas lo hizo en la narrativa.
Ambos lograron ser felices a través de la creación y recreación literaria.
La felicidad puede ser concebida sólo como un estado de gran euforia; y en verdad se necesita de la euforia para encerrarse en el proceso creativo, tomar el bolígrafo y tener en frente el papel en blanco es todo un reto, un desafío a la creatividad,

y por lo general, solo podemos llegar a rozar con nuestros versos,
la sombras de un sueño, de una experiencia, de un amor idílico
y realizado que marcó nuestras vidas.
La mejor forma de disfrutar de la creación es vivirla y hasta sufrirla, porque es más importante para los escritores escribir antes que el producto final de esas horas de constante trabajo. Nada mejor para un escritor que saberse internado en el profundo trabajo de escribir, de crear, de hacer, de trasmitir, de intentar reproducir el encanto de un sueño a través de palabras precisas, de oraciones musicales, de versos rítmicos, de pausas y silencios que solo agrandan la sinfonía de cada emoción.
Un escritor muchas veces puede ser tildado de ermitaño, de un ser ajeno al mundo, pero en realidad está más comprometido que muchos, porque escribe y se convierte en la voz de quienes no pueden hacerla llegar más allá de su entorno.
Vallejo nos presentó las duras vivencias de un niño Paco Yunque en una escuela de niños burgueses; o nos encantó con el dolor cantado a través de los Heraldos negros que nos traen la muerte; y nos confunde con el juego de palabras en Trilce. Vallejo nos enseña a ser felices, a ser árboles que fructifican y dan desde su espacio, y sin pedir recompensa, porque aquello que hagamos en esta vida tendrá un eco en la gente que conocimos, en los amigos, en la familia, y un escritor nunca muere, porque en los libros, en los versos, en las frases, está vivo y presente. Vallejo fue un escritor feliz, fue, es y será el gran vate de lengua Española.

Raúl Ramírez Soto, Perú

A VALLEJO:

Poetas de todo el mundo,
a Vallejo han celebrado,
por su canto inigualado,
incomparable y profundo.
Y el perfil meditabundo,
de peruano tan genial,
desde la banda Oriental,
hasta el pujante Occidente,
han dicho: “sigue vigente,
el PERUANO UNIVERSAL..."

Jorge Ita Gómez, Lima-Perú

CANTANDO, CONTANDO Y RECORDANDO A CÉSAR ABRAHAM VALLEJO MENDOZA EN UNA SOLEADA TARDE DE PROVINCIA

VALLEJO, te cuento y te recuerdo que hoy estuve en tu casa
En tu tierra natal En toda tu Alma Nacional
Te recorrí palmo a palmo como un caballo desbocado
En tus "Heraldos negros", "Trilce", "Poemas humanos",
"España, aparta de mí este cáliz",
Hasta sentir silbar como una quena andina
De pura alegría cierto airecillo amable
Al rosario sagrado de tus huesos peruvianos...
Y así te recordé entonces, silenciosa, quedamente
Como se da un suspiro ante una tumba o delicada flor;
Y cantó rabiosa, dignamente, mi indignada criatura
Por las espinas y la hiel de la ingratitud
Que te dieron a beber en amargo cáliz de oro
Cual cicuta, los infames!
Hoy, junto conmigo, te lloraron una persistente lluvia
La soledad acompañada del silencio
La cucaracha amable de mis amados versos
Los caminos andados a trancos largos
Los anillos fatigados de Saturno
Y sus recién desposados novios
Los candados cansados de tanto abrirse y cerrarse

Con oxidadas llaves mal habidas

Los muertos consagrados con los pies descalzos

La tersa piel desnuda de todos estos años

Que prestos te colocan sobre la testa

Luminosa aureola por ser un santo natural

Y te lloraron los trajes nuevos y sus mugres blancas

Los botones nacarados niños

El bastón que enviudó de ti y tú de él

Y una calma muda en esta orfandad de dos pañales

Que tienen los dos, uno cada uno,

Algo de infantiles maternales cunas!...

Y te lloramos todavía versos todos los poetas

Y te lloramos todavía mis Quevedos y yo perlas

Sus lindos huevos de oro que cuestan plata

La gallina de los huevos de oro en lingotes

Y broncíneos pollitos no nacidos todavía...

Y en llorándote y recordándote se nos va la vida

Marinera con aires de dinasta florido donde ahora

Versarás con Juan Ramón, Alberti y Pedro Rojas!

Y me pasé, te digo, por estos amadísimos lares

Un tiempo que por poco me costó la marimorena.

Atrás quedó el cementerio de Santiago

Untado en alegre Año Nuevo como en el verso:

Inmenso invernadero de los muertos en flor

Donde en vano, vaya, a la mala, malamente

Reclaman hoy, tirantes, overoles feroces

Coles y frejoles, a diente partido, tu osamenta

Y tu camisa aquella que te quitabas en alta voz

Como un tordo frente al mapa de tu (duele) España

Que lloraba o cabeceaba en la pared -según sé- de Perú

Tras la magistral lección de vida que nos legaras

Hasta los quedados dormidos bajo tierra, bocarriba,

Esperan alcanzar a beber también de tu eternidad

¡Que ellos la tengan de ti!

Porque de los últimos fuiste el primero ahora

Todos hablan, escriben, se valen, se sirven de ti

Porque así muertos los Artistas les somos más rentables

A los intereses creados de los dicharacheros...

Pero así es, César, así son -como ves-

Los serviles cuervos de la infamia

Se alimentan de la infamia misma

(Si los vieras... mira que inventar tu voz....)

Así es, César, así es la gente aun en estos tiempos

Cuanto más nos tienen más nos pegan

Más nos cobran, mal nos juzgan y más mal nos pagan

En el maltratado asunto cuando no se nos quiere...

Hay tantos caminos sembrados de espinas para el justo

Que nos obligan a llorar en coro hechos un Paco Yunque!

Sin titubeos, cholo lindo, y sin poses de Varon Dandy

Henchido de amor y poesía te entregaste al mundo

Y ya hoy escrito está tu nombre con letras de oro

CÉSAR VALLEJO en la ETERNIDAD por doquier...

En la peregrinación vallejiana del Capulí XVIII en Mayo 2017 se presentó una delegación de poetas del mundo que venían de Taiwán, entre ellos Lee Kuei-shien, ilustre poeta que ha sido nominado para el Premio Nobel de Literatura por su extensa y ardua labor en pro de las escrituras del mundo. En mi calidad de vallejiano y creador de la obra de los "Mil poemas a César Vallejo" me tocó convivir con estas celebraciones y los invitados taiwaneses. Por lógica, el idioma era un impedimento para tratar más con ellos y lograr conversaciones al respecto de todo lo que iban viviendo. Pero, sin duda, la expresión, la mirada, las cavilaciones, el pensamiento, era el mejor de los idiomas y se veía en sus ojos brillosos la alegría de vivir momentos tan especiales, como los que sentimos a diario nosotros en esta peregrinación anual con los vallejianos en las tierras de Vallejo. Es así que Lee Kuei-shien, capta la magia de estos momentos que han quedado grabados en su mente para toda la vida y nos muestra su agradecimiento en estas composiciones, que si las leemos desde el alma transitaremos por esos rincones que él nos hace revivir una y otra vez y en varios idiomas, lo que realza aún más su calidad de escritor y su manera de observación a través de la naturaleza de la tierra en las sierras peruanas y del comportamiento humano, que en esta oportunidad es el más claro ejemplo de hermandad de los pueblos del mundo, rodeando a la figura de César Vallejo y a todos quienes son los comensales que nos reciben en su tierra para bendecir estas gestas de amor universal con la palabra, armonía, el entendimiento y el diálogo civilizado, lo que nos hace sentir que realmente estamos logrando algo para la humanidad.

La damas taiwannesas que le acompañaban eran la flor de oriente germinando en los andes peruanos, con sus delicadezas y miradas de extrañezas alegrando con cada paso que daban, con cada sonrisa, el entorno que refulgía de luz con sus presencias consteladas.

He aquí pues el sentimiento desde tierras tan lejanas pero cercanas en el alma de poetas que nos hicieron vibrar de emoción y seguirán haciéndolo por una eternidad.

Alfred Asís, Isla Negra-Chile

Lee Kuei-shien, Taiwán

巴列霍呀，巴列霍！　　李魁賢

Vallejo! O Vallejo！　　by Lee Kuei-shien（TAIWAN）
¡VALLEJO! ¡OH, VALLEJO!

Poemas traducidos del Inglés al Español
por Luis Albitres Mendo (PERÚ)

In Taiwanese

1. 安地斯山區

在安地斯山區
我看到小漢時莊郊
皆大片牧草佮野花
土漿攪草枝
砌茨做牆仔壁
糊牛屎巴
有的外面復糊石灰
蓋茅草茨頂
就安爾企起一世人
晚暝山區氣溫冷若冰
欲睏時穿兩雙襪子
蓋三領毯子
心內卻然燒烘烘
無需要起火爐
巴列霍就是我的火爐

2. 安地斯山日出

一尾金色大蛇
沿安地斯山脈崙頂
吐舌彎彎斡斡趖過
山區靜到連雞啼
統成鐘聲
通報金童巴列霍出世
135年前無人預料盛事
到旦吸引各國詩人
前來朝拜聖地
寒夜霜冷時間真長
人生短短
文學光焰每日
由安地斯山發射訊息
不管有人接收
或者無人體會

3. 柳葉黑野櫻

孤單的柳葉黑野櫻
獨立企在庭院裡
柳葉的形象
黑野櫻的品質
等待共同吸過
安地斯山自然空氣的巴列霍
一去歐羅巴不再回的巴列霍
留在文學史中的巴列霍
台灣詩人在柳葉蔭下
偎挺挺黑野櫻

呼喊：台灣福爾摩莎！
孤單的柳葉黑野櫻
遍布安地斯山
Capulí, Capulí, Capulí...
巴列霍、巴列霍、巴列霍…

4. 呼喚黑使者

巴列霍呀！巴列霍
我在聖地亞哥德丘科
你故鄉的象徵墓地
周圍各色花蕊人種
風吹無言見證下
朗讀你的詩〈黑使者〉
感動你為散赤人呼喚黑使者
有祕魯詩人聽到嚨喉淀
巴列霍呀！巴列霍
我在為我的祖國台灣
呼喚由空中飛來的黑使者
會當清除困境迷障
在國際間用家己名目
立天地之間無遺憾
巴列霍呀！巴列霍

5. 特魯希略大學校園

清幽校園迴廊
巴列霍的側面雕塑
在壁頂對著我
閃爍微微矣光

一百年前因為失戀失意
鬱悴離開的傷心地
繼續發出電磁雷射光
祕魯出世
一位散赤的巴列霍
有骨氣的詩人
遂創造一個國家的輝煌
在台灣學府校園
看不到迴廊
有台灣詩人的雕塑
在閃閃爍爍發光

In Mandarin

1. 安地斯山區

在安地斯山區
我看到童年原鄉
遍地牧草與野花
泥漿攪拌草枝
砌造房子牆壁
塗上牛屎巴
或者再外塗石灰
加蓋茅草屋頂
就此安身立命
夜裡山區氣溫冰冷
入睡時穿兩雙襪子
蓋三條毛毯
心依然暖和
不需添加火爐
巴列霍就是我的火爐

2 安地斯山日出

一條金色蟒蛇
沿安地斯山脈稜線
蜿蜒匍匐吐信
山區靜到連雞鳴
都像鐘聲
通報金童巴列霍誕生
135年前無人預知盛事
如今吸引眾國詩人
前來朝拜聖地
寒夜霜冷時間很長
人生苦短
文學光芒則每天
從安地斯山發射訊息
不管有人接收
或是無人領略

3 柳葉黑野櫻

孤單的柳葉黑野櫻
獨立站在庭院裡
柳葉的形象
黑野櫻的品質
等待共同呼吸過
安地斯山自然空氣的巴列霍
一去歐羅巴不再回的巴列霍
留在文學史中的巴列霍
台灣詩人在柳葉蔭下
旁偎挺拔黑野櫻

呼喊：台灣福爾摩莎！
孤單的柳葉黑野櫻
遍布安地斯山
Capulí, Capulí, Capulí...
巴列霍、巴列霍、巴列霍…

4. 招喚黑使者

巴列霍呀，巴列霍！
我在聖地亞哥德丘科
你故鄉的象徵墓地

周圍各色花卉人種
迎風無言見證下
朗讀你的詩〈黑使者〉
感動你為窮人招喚黑使者
有祕魯詩人為此哽咽
巴列霍呀，巴列霍！
我在為我的祖國台灣
招喚破空而至的黑使者
能夠破除困境迷障

在國際間以自己名目
立天地之間而無憾
巴列霍呀，巴列霍！

5. 特魯希略大學校園

幽幽校園迴廊
巴列霍的側臉雕塑
在牆壁上對著我
閃亮微光

百年前因失戀失意
黯然離別而去的傷心地
正繼續發出電磁激光
祕魯誕生
一位窮苦的巴列霍
硬骨的詩人
卻創造一個國家的輝煌
在台灣學府校園
看不到迴廊上
有台灣詩人的雕塑
在閃亮微光

In English

1. Andes Mountains

In Andes mountains
I review my childhood in Taiwan
the meadows and wildflowers all over
the house walls bulit by
muds mixd with straws
coated with cow feces
or overcoated with lime
covered with thatches on the roofs
to settle down a family.
At night the mountain atmosphere is so cold
to wear two pairs of socks and
to cover three blankets when asleep
yet the heart remains warm
without need to have a stove
since Vallejo is my stove.

2. Andes Sunrise

A golden python
creeps meandering
along the ridge of the Andes.
The highland village was so quiet
even the cock crows like a tower bell
to announce the birth of the golden boy Vallejo.
No one predicted this big event 135 years ago
now attracts the world-wide poets
proceeding a pilgrimage to the Holy Land.
Frosty cold night is too long
yet life is too short.
Literary glow radiates every day
the message from the Andes,
no matter whether someone receives it
or no one appreciates that.

3. Wild Black Cherry

A lonely wild black cherry tree
standiung indepednently in the courtyard
with the image of willow leave
and the quality of wild black cherry
waites for Vallejo who has breathed
Andean natural air in common
then went to Europe without return
left his name in the history of literature.
Taiwanese poets are under the shade of willow
next to the erect standing black cherry tree
roaring: Taiwan！Formosa!
The lonely wild black cherry trees
spread all over the Andes mountains

Capulí, Capulí, Capulí...
Vallejo, Vallejo, Vallejo...
4. Summoning Black Riders

Vallejo! O Vallejo！
I am in your hometown Santiago de Chuco
at your symbolic graveyard
surrounded by colorful flowers
reading your poem "The Black Riders"
upwind in the presence of silent witnesses.
There are Peruvian poets choked with sobs
touched by you in summoning black riders for the poor.
Vallejo! O Vallejo！
I am summoning black riders from the heaven
for the sake of my fatherland Taiwan
capable to get rid of the dilemma trouble
tangling our own real name internationally,
let us exist between heaven and earth without regret.
Vallejo! O Vallejo！

5. Trujillo University Campus

In gloomy campus corridor
the silhoutte sculpture of Vallejo
on the wall reflects a faint shine
toward me.
A hundred years ago because of lovelorn frustration
he went away from the sad place
where continue to emit electromagnetic laser.
In Peru there was born
a poor Vallejo
who as a backboned poet
has created the big glory of a country.
In school campus of Taiwan
no sculpture of Taiwanese poet

can be seen in the corridor
to reflect a gloomy shine.
In Spanish

1. MONTAÑAS DEL ANDE

En collados del Ande Liberteteño
volví a ver mi niñez en Taiwan
las mismas hierbas y flores silvestres por doquier,
las paredes de las casas impregnadas de barro
mezclado con paja,
jaspeado de motitas de bosta de vacuno
paredes pintadas con blanco de cal
cubiertas con tejas en la techumbre
para hospedar en su interior una familia.
Durante la noche la atmósfera se torna tan frígida
como para usar dos pares de calcetines y
cubrirse con tres frazadas cuando hay desvelo
mientras el corazón permanece cálido
sin necesidad de tener una estufa,
ya que Vallejo arde dentro de mí.

2. AMANECER ANDINO

Un ofidio dorado crece ondulándose
en lontananza a lo largo del perfil de los Andes.
El pueblo serrano estuvo tan sosegado
incluso el canto del gallo como campana de una torre
anuncia el nacimiento del esplendoroso niño César Abraham.
Nadie predijo este maravilloso evento hace 135 años.
Hoy en día atrae a poetas de todo el mundo
que vienen en peregrinaje como a Tierra Santa.
Esta gélida noche es demasiado larga
mientras la vida es corta en demasía.
El resplandor literario irradia todos los días
el mensaje de los Andes,

no importa si alguien lo recepciona
o nadie lo aprecia.

3. ÁRBOL DE CAPULÍ

Un solitario árbol de capulí
erguido solito en medio del patio
con la imagen de las hojas del willow
y la estampa de un árbol de guinda silvestre,
espera a Vallejo que ha respirado en común
el mismo aire andino,
y luego viajó a Europa sin retorno
y dejó impreso su nombre en la Historia de la Literatura.
Poetas taiwaneses, bajo la sombra del willow,
cerca del bien plantado árbol de capulí
exclamando: Taiwán ¡ Formosa ¡
Los solitarios árboles de capulí
dispersos en todas las montañas andinas proclaman:
¡Vallejo! ¡Vallejo! ¡Vallejo!
¡Capulí! ¡Capulí! ¡Capulí!

4. EVOCANDO A LOS HERALDOS NEGROS

¡Vallejo! ¡Oh, Vallejo!
Estoy en tu natal Santiago de Chuco
en tu simbólica tumba
rodeado por coloridas flores
leyendo tu poema Los heraldos negros
con el viento a favor en presencia de testigos silenciosos.
Hay poetas peruanos impresionados hasta las lágrimas,
Sollozan tocados por ti al convocar los heraldos negros para los pobres.
¡Vallejo! ¡Oh,Vallejo!
Yo estoy reclamando a los Heraldos del cielo
por el destino de mi patria Taiwán
capaz de liberarse del tremendo dilema
de arreglar nuestro verdadero, propio y real nombre,
afianzándolo a nivel internacional,

Déjennos existir entre el cielo y la tierra sin pesares.
¡Vallejo! ¡Oh, Vallejo!

5. DENTRO DE LA UNIVERSIDAD DE TRUJILLO

En oscuro corredor del Rectorado
la silueta escultural de Vallejo
sobre la pared refleja un pálido brillo
hacia mí.
Hace cien años, por la frustración de un amor no correspondido
se fue lejos de este triste lugar
donde continúa emitiendo rayos electromagnéticos.
En Perú nació
un Vallejo pobre
quien como un vigoroso poeta
ha creado la extraordinaria gloria de un país.
En los claustros de colegios de Taiwán
ninguna escultura de poeta taiwanés
puede ser vista en el corredor
para reflejar un sombrío resplandor.

〈我黏上巴耶霍〉 ◎*Jui-ling Nuria Chien, Taiwán*

從山城聖地牙哥德丘科到瓦馬丘科
從瓦馬丘科到特魯希略
從特魯希略到利馬
巴耶霍出生成長為青年詩人巴耶霍

巴耶霍的文字
是安地斯群山神秘回音
巴耶霍的眼
關注貧困與礦工
巴耶霍深鎖的眉頭
沈思生命種種苦難
巴耶霍的憤怒
震顫西太平洋的我
古印加的血液啊
誰深刻了詩都的名

曼希切街道、柳葉黑野櫻、隼
那街、那樹、那神鳥
是我尋訪巴耶霍的座標
從高原到太平洋懸崖
從山巔到海岸
從東亞到南美
從台灣到祕魯

佇立在世界一方
我
黏上巴耶霍

YO ME ADHIERO A TI, VALLEJO

De Santiago de Chuco a Huamachuco,
de Huamachuco a Trujillo,
de Trujillo a Lima,
Vallejo nació y creció con el designio de ser un poeta.

Sus letras
son ecos misteriosos de la cordillera de los Andes.
Su mirada
se sumerge en la pobreza y el destino de los mineros.
Sus cejas fruncidas piensan
para redimir el dolor y el sufrimiento de la vida humana.
La furia de Vallejo
llega como un temblor hasta el Pacífico occidental.
¡Ah la antigua sangre Inca!
¡Qué profundidad alcanza hasta en el nombre
de su pueblo, Capital de la Poesía del Perú!

En Mansiche, Capulí, El Corequenque.
¡En esa calle, en ese árbol, en esa ave sagrada!
Con las coordenas busco y sigo a Vallejo en su tierra.

Desde la meseta al acantilado del Océano Pacífico,
desde las montañas hasta la costa,
desde Asia oriental hasta Suramérica,
Desde Taiwán al Perú.

Al pie del orbe,
¡yo
me adhiero a ti, Vallejo!

妳的行李

去程
登機行李限重七公斤
精簡再精簡
理去一切想要的不需要
終於合乎規定
妳以七公斤登機
無須額外託運

回程
妳攬一本又一本詩集
格外清脆那異國錢幣
織滿印加帝國的拉丁紋路
張張車票的遠颺軌跡
女詩人的腕鍊
他的話語
祕魯人民的擁抱
合著妳朗誦詩詞的樂音
帶不走的
超載妳行李

MI MALETA

En la ida
el límite de peso fue de siete
kilogramos, del check-in de mi maleta.
Simplificar y simplificar
Quitas lo que quieres, pero no necesitas
finalmente mucho. Por fin, calificada
a siete kilogramos de embarque.
Nada de envío adicional.

A la vuelta
uno y otro poemario en tus abrazos.
Super nítidas las monedas exóticas,
la lana tejida de América, llena del Imperio Inca,
las huellas en los boletos,
la cadena de la poetisa,
sus palabras
los abrazos del pueblo peruano
el tono musical de la recitación,
¡Todo lo que no puedes llevar
sobrecargan tanto tu maleta!

Diana Blanco, Argentina

Abre la puerta, César Vallejo.

La casa ha escondido la herrumbre vana de las llaves.
En la fidelidad de sus muros respiran tus pasos,
te espera con paciencia de años,
guarda en un estuche de memorias
la humedad perenne de tus ojos
siempre arañando lejanías,
orillando mares tormentosos.
La casa te sueña recostada en el poyo,
acaso repite antiguas voces de niños,
para que tu infancia suba como un capulí de risas
y baje en racimos dulces sobre el patio.
Quizás abras la puerta, César Vallejo.
Y por fin te encuentres y permanezcas,
en las amarillas fotos algo veladas,
en las cucharas pensativas de la comida austera,
en la sombras cómplices del pasillo
que borran ausencia, dolor y hambre.
Entonces tu regreso será sólo un juego
que ensayas día a día.
Cierta costumbre que restaña el haber partido,
dejando el corazón como garantía.
Para quedarte.

César Vallejo. Poeta de la rosa y el desvelo

César Vallejo ¿quién te señaló el madero
que escalaste con una rosa triste entre los dientes?

¿Acaso fue la hora mezquina que agitó
en un clavo dulce tu nombre de Cristo
escaso de cielo?

César Vallejo, solitario de Santiago,
piel sombría de maestro enlutado,
penitente en el rastro lento de las espinas,
torre de capulí con vuelo de pájaro.

Tu aliento entibió el pan del hambre ajeno,
tu poesía arropó los pies fríos de los desesperados.
Poeta de la palabra para arrodillar a la muerte
y sembrar versos para inaugurar la Vida.

César Vallejo, una rosa triste perfumó tu sangre
donde navegaron duros pétalos de sufrimiento.

Un dolor vitalicio trazó la curva de tu boca,
aunque todo fue dicho en tu verbo sin tregua.
César Vallejo… mansamente ¡¡¡hermano!!!

Roger Casalino Castro, Perú

Vallejo en París

Llegué a París,
con ansias de aspirar un soplo de Vallejo;
mas no pude.

Llegaron a mí tan sólo los gritos de angustia, los cadalsos,
la afeminada musa de otros tiempos,
las malicias cortesanas, la política del nuevo orden,
la fraternidad de las alianzas ...para hacer la guerra,
la igualdad confusa que se exporta,
...y que la economía pasa por encima.

Ah Vallejo... Eres tan grande que yo insisto,
que te busco ilusionado,
en tu mundo de café y en tus sueños,
volando en el humo de un cigarro,
que se eleva a una buhardilla...
de dolor y de pobreza...
allí, donde una mujer, tu única alegría,
te hace vivir la vida.
¡Qué capacidad de hacerte amar!
Genio bendito batiéndote entre penas,
poeta excelso luchando en el infierno
como heraldo abanderado de la musa.
Paradoja permanente instaurada en otra tierras,
no quisiste cambiar tu quena por la lira,
ni tu andino pututu por trompetas,
la zampoña siguió soplando en tus oídos,
manejó tu pluma la sangre de plebeyo,
y la valentía rebelde de un peruano.

Te he buscado en los cafés, en los teatros y burdeles,
...y en la Opera, en Sacre Coeur y Notre Dame,
por las calles alegres de París,
...y por las tristes.

Quizá te fuiste a España,
pues hallé de ti... tan sólo una sombra de nostalgia,
...que no bastó, para hacerte aún más grande.

Te seguiré buscando en los museos,
te buscaré y te buscaré…

En las tumbas de los grandes,
en La Bastilla y en Versalles,
caminando sobre charcos y veredas,
con mis zapatos de tristeza...
con el sombrero que disimula la alegría...
hasta que tu esencia de poeta venga a mí
para intentar renacer desde mi pluma,
la realidad de tus poéticos misterios.

¡Hasta que te hallé!... ¡Pero... dime!... ¿Qué haces allí?
Napoleón no es de tu estilo. La guerra era su sino,
su aliada era la muerte... quería llegar a Emperador.

En cambio tú. Tú querías salvar a tus paisanos,
a tus "quechuablantes" olvidados,
vencidos por la limosna.

Querías verlos madurar,
cultivando la dignidad y el orgullo,
recordando sus raíces para salvar su pasado milenario.

Abandona esa odiosa tumba,
no es destino de un poeta.

Trae a mi tu poesía,
con esa claridad bendita que ocultas en cada verso,
con ese amor a tu sierra que yo siento por mi tierra.

Salvemos nuestro pasado de esa historia que han contado,
aquellos que la contaron, siempre y sólo a su manera.

¡Ven Vallejo, ven y cuenta!... Tú... que estás del otro lado,
tú qué sabes como fuimos, dilo con el alma abierta.

Ven... desmiente a los chancheros,
arranca esa bandera desteñida de la verdad sacrosanta,
que nos obliga a creer.

Ven... a inspirar las juventudes.

Es tiempo de sembrar para un milenio,
es momento de rescatar tiempo perdido.

Devuélvenos la ilusión de tu consuelo,
devuélvenos la emoción de tu tristeza.

¡Ahh!... Yo conocí a Vallejo,
muy adentro, aquí, en lo profundo del alma.
Le reclamé entonces...
¿Por qué tan joven has muerto?

Cuánto talento perdido, tantos versos al olvido.

Me respondió pensativo:
Fue mi dolor tan inmenso al escribir cada verso...

Fueron de sangre mis lágrimas
en la hiel de mis amores...

Exudé el clamor de los pobres,
degusté de las migajas,
bebí del cáliz del dolor ajeno...
mi corazón lo di a un niño,
le debía el alma a mi madre...
y yo debía morir...
quería que fuera un jueves,
lo hice en un Viernes Santo
de un gris Abril en París.

Hoy es quince de Abril, apenas,
año trunco de esperanzas truncas,
cuántas flores marchitas
de camino al cementerio.
Vallejo se va... Se va para Montparnasse,
a saldar un compromiso con los poetas ilustres
Con los genios de la musa, con las letras eternas...

Mil generaciones de poetas,
épicos cantando gloria,
románticos amando,
líricos alabando al genio.

Pluma en mano, con fervor,
marcan el rumbo de la humanidad,
hacia futras conquistas.

Para creer en Dios... para salvar al mundo.

Vallejo al Campo Santo va, en carroza negra,
rodando sobre ruedas blancas;
amigos... pocos
mujeres... sólo una que lo llora,
ritual... simple,
idioma... extranjero,
se olvida el Quechua natal.

“Piedra Negra sobre Piedras Blancas”
parten los “Heraldos Negros”
y convertido en “Masa”
todo queda en un “Idilio Muerto”

Humilde séquito lo entierra,
inmensa multitud lo aclamará después,
la inmortalidad será su gloria.

Vallejo ha muerto...

Supo vivir cuando fue vida,
supo morir cuando fue muerte,
el resumen de su ser está en cada verso,
hay en ellos tanto...

Hay tanto hermanos...

Hay tanto que aprender en ellos.

Chi-Chu Yang, Taiwán

1.- <u>Sin encontrarse con las estrellas</u>

La luna menguante, sin preocupaciones
para ver las incontables noches de París
¿Alguna vez has extrañado el cielo nocturno de las montañas?

El paisaje nocturno aún no es familiar
Las voces humanas callan en la madrugada
para volver a ver la luna en la azotea
tal vez, en la prisión de 1920
se ha detenido el corazón ferviente

La noche, indiferente
El tiempo pasa
igual no se notan cambios
Las emociones, poco a poco
se empacan una tras otra
como suéteres gruesos

Cuando se siente la indiferencia de la gente
igual te sales
lejos hasta París
La noche, solo queda
yo quedo sola

Pero…..
（Trilce）Aún no has abierto el Trilce
Finalmente no verás
no verás
aquel cielo nocturno.

2.- <u>Dormir</u>

Tengo tanta nieve para que te duermas…
j'ai tant neige pour que tu dormes…（註）

Ante la tumba
trato de imaginar en la nieve de París
aquel año, cuando el frío invierno transitaba
la guerra civil hervía por todos lados
La España que te preocupaba
lloraba junto a ti.

Sin haber llegado los inicios de la primavera
la fiebre alta arrastraba los pasos
dificultaba el avance
la cama, tras el ataque negro por varias noches
uno tras otro
traía malas noticias como la nieve
que caía sobre el débil aliento
y se detenía.

Aquel año no era bueno
Aún en los inicios de la primavera, se olía el deseo
armas, más armas
orquestaban locamente ante los pobres
una fea danza española.

Por fin dormiste
en una temporada sin nieve
la tumba en la ciudad natal
dejando pesar

Nota: las citas provienen de la lápida de Vallejo, y tras el incesante recuerdo luego de regresar a Taiwán, se hizo la consulta al buen amigo profesor Yueh-ta Chen quien ayudó a traducirlo aún con una apretada agenda. Mil gracias.

3.- La noche antes de la partida

Los poetas se han vuelto locos
A lo largo de la calle
gritan
La media noche, la voz humana desaparece
suenan entre sí los licores y los vasos
muy vívida
se abraza para la despedida
hay besos tras conocerse
En la mañana, cuando se eleva el Sol
se imagina el momento de despedida
la fermentación del alcohol espera oportunidad para activarse.

1.- The Absence of A Starry Night

The soft edge of the crescent moon
Overlooking Paris for many nights
A starry night in a mountain town
Did you ever miss ?

Trying to get familiar with the night scene
The sound of a man
Another moon gazes at the tower
Perhaps the 1920 jailhouse
Imprisoned that zealous heart

The indifference of the night
Time walks by
Still no changes could be seen
An emotional drop
Wearing layers of thick clothing

Hearing the man's cold words
You were determined to leave

And travel far to Paris
Night time
Leaving me on my lonesome

However…
The unread Trilce
Will never
Ever see
A starry night

2.- <u>Deep Slumber</u>

I have so much snow for you to sleep on .....
j'ai tant neige pour que tu dormes…（註）

In front of the grave
I thought of Paris as it snowed
That year, the cold winter was short
Civil war broke out
The Spain you love
Cried with you

Early spring has not arrived
The fever dragged on
Could barely move forward
The bed is being attacked by a myriad of colors during the night
Repeatedly … repeatedly
Bad news came and with feeble breath
Like snow It stopped

It was not a good year
Even in early spring, there is only selfish desire
Weapons, weapons
Indiscriminately waved at peasants
An unbearable
Flamenco

You eventually fell asleep
A snowless season
Graves in one's hometown
Left with regret

Note: The epitaph came from the gravestone of Vallejo. I kept thinking of it even after I returned to Taiwan. I consulted my good friend Professor Yue-Da Chen who took time out of his busy schedule to translate for me. I am deeply grateful.

3.- <u>The Night Before Departure</u>

Poets all went mad
Screaming
Along the streets
Late at night, no man was heard
The clinking of bottle of alcohol
Was especially clear
With the departure, we embraced
With acquaintances, we kissed
Tomorrow, when the morning sun rises
I anticipate the moment of departure
The effect of fermented alcohol is beginning to fade away.

Ariel Batista Osorio, Cuba

Patrimonio cultural universal
(a César Vallejo)

Escritor y poeta
considerado una de las grandes figuras de la poesía hispana
impulsador de la vanguardia latinoamericana.

Víctima de las incesantes persecuciones a que fue
sometido en el Perú su patria y emigró a Europa en un
esfuerzo por dejar atrás las decepciones en él producidas.

Oriundo de Santiago de Chuco pueblo de los Andes peruanos
de un extenso sentimiento por el género humano
hacia el hombre sencillo de pueblo desposeído
su familia pretendió dedicara su vida al sacerdocio
de ahí el vocabulario bíblico – litúrgico
que aparece en su poesía lo cual lo relaciona
con el problema de la escatología.

Vallejo deja la vida en 1938
fue cumplida su profecía anteriormente hecha por él
"Me moriré en París con aguacero un día del cual tengo ya el recuerdo"
posterior a su muerte fue conocido su libro "Poemas humanos"
y "España, aparta de mi este cáliz"
su cuerpo en un camposanto, lo guarda Francia
mas su obra poética profundamente humana y americana es
"Patrimonio de la cultura universal"
****

Talento literario
(a César Vallejo)

Sin duda alguna el poeta estuvo dotado de un talento artístico
en él muy característico
mas las circunstancias en que se vio imbuido
dieron el toque sazonador a la imaginación
y conocimiento que le llevaron a escribir sus poemas
así obras como "A mi hermano Miguel"
calificada como quizá una de las mejores
sobre el luto familiar en lengua española
y "Masa"
Fue Vallejo Premio Nacional de Libros
en la categoría de traducción
su vida y obra fueron impacto en
la literatura para la humanidad.
****

Crónica de la poesía
(a César Vallejo)

Estoy mirando desde la torre
lugar del cual veo mi alrededor al mundo
el árbol torcido, sus hojas y flores chamuscadas
como por un fuego atroz
y sus frutos amargos como la hiel.

¡Qué tristeza llevo en mi alma!
que rumbo tomará la bella y alegre poesía
cosechada con esmero
la cual pariendo un corazón latiera de amor
por la hermandad de los pueblos.
Si la espiga de oro
concebida por cada poeta ha perdido el brillo
y el cereal que tanto hemos cuidado
se descompone antes de ser recogido
¿cuál es el valor de la vida?

¡Basta de tanto ego!
del enardecido afán que por las riquezas
ha minado a muchos
de no mirar con compasión al desconsolado
de los que sufren empobrecidos.

Algún día la poesía será la crónica
de un planeta que se derrumba.

Danith Urango Tuirán, Colombia

CESAR VALLEJO

Lejos de tu siglo de carne,
en esta noche no eres verbo,
ni luz con sombra, eres,
claridad infinita,
palabra protectora,
casa donde guarezco la tempestad.

A qué me aferro
a qué materia me aferro
en qué cielo me guindo
en qué mar me sumerjo sin tragar agua
para que este apretamiento de la vida
no me estruja tanto el corazón.

Me salvas de cualquier fantasma humano
que anida en mi pálpito rojo,
que vuela en mi alma,
que zumba como un insecto en mi cerebro,
que sea como cosa libidinosa en mi carne,
me salvas.

Qué tanto me parezco a tu rostro,
qué tanto mi vida a tu vida,
en qué se asemeja mi hambre a tu hambre,
mi soledad a tu soledad
qué tanto al andar por tus versos,
mi carne será igual a tu carne.

Tengo Vallejo que abrir la historia
para saber cuántas manos se unieron
y fueron a llevarte cien manos;
cuántos panes recolectaron las cien manos
y fueron a darte un solo pan
para todo los días de tu vida.

Con qué color te brilló el sol,
qué rostro tuvo la luna;
estaba deforme tu estrella peruana,
entonces marchaste, te fugaste
como cóndor triste hacia el Río Sena,
a que el hambre te enterrara sus cuchillos.

Tu vida le pertenecía a la luz,
debías entregársela sin miedo.
Allí no fuiste una mascota
entre unos brazos comiendo bien,
ni tuviste caparazón de armadillo
contra el verdugo negro.

Oh, quien teniendo una mesa repleta
y sus arcas llenas suponen a un poeta
aguantando hambre y sin un céntimo,
sólo las abejas que le llevan su miel,
sólo los buitres que le dan su carroña,
sólo los elefantes que le aplastan el sufrimiento.

En esta noche llegas con Trilce gigante,
como un infinito ejército de palabras,
con cada boca de trilce
con cada ojo de trilce
con cada mano de trilce
dispuesto trilce a luchar por mí.

Trilce con su mente abierta
para darme su sabiduría,
Trilce con su corazón
para darme su amor de poeta,
Trilce como un gusano dentro de mi
labrando el camino perfecto hacia el alma.

En esta noche de este nuevo siglo,
con la luminosidad de un cometa
me alumbrarás para sostenerme en la poesía.
Para no desfallecer. Los poetas no desfallecen,
son mármoles donde esculpe el tiempo,
donde habla siempre el universo.

En esta noche me besan los heraldos negros,
vestidos y revestidos de amor,
con manos suaves, con fuego de sabiduría,
protectores, siempre protectores
contra la lengua de las sombras.

En esta noche me besan los heraldos negros.
Te moriste un día sin luz,
sabiendo no corriste hacia el Cusco
a buscar a tu andina y dulce Rita,
no te transformaste en un burro peruano,
en un domingo francés, para no morir
bajo la mirada del invierno blanco.

En esta noche que me hostigan los lebreles,
el camino aún no está despojado,
en esta noche negra sé mi lámpara
para no dar tumbos
en esta materia incomprensible.
Oh, siento sobre mí tu bálsamo.

Li Yu-fang, Taiwán

作者：利玉芳

遊街

抵達一個城市
詩人又把摺疊好的國旗展開
興奮時，將布旗擁抱自己的身體

獅子旗 還在前進的隊伍中沉睡
街道開始在怒吼
象徵自由威權與責任的老鷹旗幟
盤旋在我們的頭頂
陽光 這裡 那裡 照耀著

台灣，你們在哪裡？
在這裡（我剝下一片中南美桔皮）
台灣，你們在哪裡？
PRESENTE（西班牙的舌尖讚聲）
台灣，你們在哪裡？
PRESENTE（我咀嚼著高冷的甜甘蔗）

男孩的黑皮鞋

孤獨的聖地牙哥德丘科
黃昏的山城，偶雨
男孩朗誦著巴耶霍的詩
聲波從他黑瘦明亮的眼神竄流

雙手交叉，撫觸囚禁過的胸膛
不時托住下顎，抬頭
向天井邀月
止不住顫動的嘴唇
像築巢的飛鳥啣著一朵黃玫瑰
男孩黑色的舊皮鞋
蹭蹬兩聲
我裸露的心哪！在地板上癲狂

(The English Version)
Li Yu-fang
Translated by Catherine Yen

Parade on the street

Arriving at a city
The poet unfolds the overlapped flag
To wrap her body when she is exciting

The lion flag slept in the forwarding team
The street began to roar
The eagle banner symbolized freedom, authority and responsibility
Hovered over our heads
Where the sun was shining

Taiwan, where are you?
Here! (I peeled off one orange skin at Central and South America)
Taiwan, where are you?
PRESENTE (The Spanish exclamation at the tip of the tongue)
Taiwan, where are you
PRESENTE (I chewed the sugarcane where it grows high and cold)

The black shoes of a boy

The lonely Santiago de Chuco
It occasionally rains at twilight of the mountain city
The boy chanted the poem of VALLEJO
The wave of sound flows through his dark, thin and bright eyes

Crossed the hands and touched the imprisoned chest
Constantly holding the jaw and heads up
To invite the moon from the patio
Cannot stop the trembling lips
Like the nesting bird with a yellow rose
The black old shoes of the boy
Treading two sounds
Oh, my naked mind is a craze on the ground.

(La versión en español)
Li Yu-fang
Traducido por Jui-ling Nuria Chien

Desfile

Al llegar a la ciudad
la poetisa despliega la bandera superpuesta.
Con la misma se abraza y envuelve su cuerpo
en el desfile, cuando está apasionada.

Es la bandera del león que todavía está dormido
cuando el equipo va avanzando.
La calle empieza a rugir.
En la bandera el águila simboliza
la libertad, el orden y la responsabilidad
que se ciernen sobre nuestras cabezas
en donde brilla el sol.

– ¿Dónde está Taiwán?
– ¡Aquí Taiwán, presente! (Pelo una naranja
de América Central y del Sur.)
– ¿Dónde está Taiwán?
– ¡PRESENTE! (La exclamación española
la llevamos ahora en la punta de la lengua.)
– ¿Dónde está Taiwán?
– ¡PRESENTE! (Mastico la alta, fría y dulce caña de azúcar.)

Los Zapatos Negros De Un Muchacho

La solitaria ciudad de montañas, Santiago de Chuco
donde de ocasión llueve en el crepúsculo.
El muchacho recita un poema de César Vallejo.
La ola de sonidos fluyen a través
de sus ojos oscuros, delgados y brillantes.

Cruza las manos y estruja su pecho oprimido.
Mantiene constantemente la mandíbula
y la cabeza vuelta hacia lo alto del cielo.
Invita a la luna a bajar al patio empedrado.
Sus labios temblorosos que no cesan, parecen
un pájaro que lleva una rosa amarilla en su pico.

Los viejos zapatos negros del muchacho
crujen en el suelo con dos sonidos acompasados.
¡Oh! mi corazón desnudo baila frenéticamente en el suelo.

Lin Hsueh-mei, Taiwán
(Lin Lu)

<u>The Voices of the Wind</u>

Along with the gentle wind from Los Andes
From Cuzco to Macchiu Picchiu
The music from the ocarina
Flow with the red tour train moving forward in allegro
All the way
Against the howling in the Western movie
From the Indians on the horsebacks

The condors flow freely
Upon the boundless blue sky and white clouds
Condor Pasa
Condor Pasa
The occasional flips and flops from the wings
Illustrate
The sky is just a parking lot for the passersby

Hear, hear!
The voices of the wind from Los Andes
Are the venerative notes
Flow from those carnivorous condors already occupy the sky
To the wind they can never seize.

Los Voces del Viento

Junto con el viento amable desde Los Andes
Desde Cuzco hasta Machu Picchu
La música de la ocarina
Fluye con el tren turístico rojo que avanza en allegro
De toda la ruta
Contra los aullidos en las películas del oeste
De los indios en los caballos

Los cóndores vuelan libremente
Sobre el cielo azul y las nubes blancas
Sin fronteras
Condor pasa
Condor pasa
A veces los sonidos de las alas
Demuestran
El cielo es sólo un estacionamiento
Para las transeúntes

¡Escuche, escuche!
Los voces del viento desde Los Andes
Son las notas veneradas
Fluyen desde los cóndores carnívoros que ya han ocupado el cielo
Hasta el viento que nunca agarran.

****

The Power of a Poet

Have we ever
Spoken out loud for a poet
In reply of his inner callings?

On the highland
Left the shadow of the donkey carrying heavy loads
After the sunset
The donkey laid on the manger granted by its lord with hay
Chewing its leisure without resistant sounds

How cold was the air in the midnight
Someone gave me a shot of liquor
In the homeland Vallejo was born
Santiago de Chuco

On the streets and lanes
In group we marched up and down
Speaking out loud with all our efforts
For the poet once made
Resistant sounds.

El Poder del Poeta

¿Habremos
Defendido un poeta
¿En respuesta a su vocación?

En las altas tierras
Se deja la sombra del burro que lleva pesadas cargas
Después de la puesta del sol
El burro se acostó en el pesebre concedido de su señor con heno
Chupando su ocio sin resistencia

Qué frío es el aire de medianoche
Alguien me dio un chupito de licor
En la tierra donde Vallejo nació
Santiago de Chuco

En las calles marchamos de arriba abajo
Hablamos en voz altas con todas nuestras fuerzas
Por el poeta que manifestaba
voces resistentes.

Rómulo Cavero Carrasco, Perú

CÉSAR VALLEJO MANAM WAÑUNCHU
CÉSAR VALLEJO NO HA MUERTO

César Vallejo wawqichallay
César Vallejo hermanito

trigupa chawpimpi samachkanki
reposando estás en el trigal

Apu mamurkupa chakinpim
al pie del Apu Mamorco

Rita, junku kapulita suyachkanki
esperando a Rita de junco y capulí

chaynallataq wawqikikuna wamachukinuta
y a tus hermanos huamachuquinos,

¡qam, manam wañunkichu! .
¡tú, no has muerto!.

Hatun Tukupiña yana urqupiwan
Los collados majestuosos

paykunam warma kawsayniki
del Tucupiña y el Cerro Negro

upallalla qawaqniki chaskakunawan waqanku
mudos testigos de tu infancia

yarqata, awqanakuyta yuyarispanku
sollozan con las estrellas

chaynallataq Trujillu llaqtapi
recordando el hambre y las guerras

karsil wasi ukupi wichqasuptikipas
y tu dolorosa prisión en Trujillo, cuando…

¡qamqa, manayá wañunkichu! .
¡tú, no has muerto! .

Mayukunam allpapachawan kuska qaparin
Los ríos nacen abrazando la tierra

Apu urqupa wiqinwan chipipipinku,
con las lágrimas del ande,

kawsaynikita ñuqaykupapiwan
son espejo de tu vida y la nuestra

chay yana hiraldukuna
esos Heraldos Negros, nuestros heraldos

ñuqanchikpa hiraldunchikkuna
te cubre eternos húmeros, en Montparnasse

wiñaypaq tulluykita maytusunki
¡Y tú hermano, no has muerto! .

¡qamqa, wawqichallay manayá wañunkichu! .

Santiyagu llaqtapi intipa antayaynin
Los celajes santiagueños

sapaykita kanchaykusunkim
reflejan tu soledad, y la nuestra

kirubilka minapi llakistin
buscando al hermano ausente

chinkaq wawqikita maskastin
en las minas de Kiruvilca

Tungstinupa ninampi waqastin
llorando lágrimas de fuego con Tungsteno

¡chaywampas wawqillay manayá wañunkichu! .
¡Y tú hermano, no has muerto! .

Qampa yana rumiki
Tu: Piedra Negra, Piedra Blanca

yuraq rumipa qawampi
esculpiendo la gran memoria

chaypim hanpa hamutayniki kawsachkan
vuestros pasos viven

chaypim Giwurgitiwan
donde con Georgette cantabas

Perú llaqtanchikunata takipayaq kanki
a tu Perú Profundo de Todas las Sangres

¡qamqa wawqichallay, manam wañunkichu! .
¡Y tú ,hermano, no has muerto!.

Sisar, asiru hina allin qari
César, hombre de acero

nanaypas llalliriq
sombra de dolor, manos diamantinas

sinchi llamkaq makiwan
mirando tu rostro esculpido, espejo del tiempo

watakunapa risqan ispijupi qawakunki
pregunto por este niño

chaymi tapukun Paku Yunki
que aquí dice llamarse Paco Yunque

sutiyuq warmata maskaspa
luego rompe las manos a Grieve,

hinaspa chay Grieve mistipa
a ese hijo del diablo

supay makinta wituy
y él me responde:

payñataq kutichiwan :
¡Tú, tampoco has muerto! .

.¡Qampas, manam wañunkichu! .

Ing. Nicolás Vásquez Ávalos, Perú

Integrante de la Promoción 1974
José Carlos Mariátegui
Ex alumno del Colegio San Juan de Trujillo

Centenario de vida de don César Adolfo Alva Lescano

Sr. Dr. Adolfo Alva Lescano
Sr. Alfred Asis, Consul de Isla Negra y Litoral de Poetas de la hermana República de Chile.
Dilectos intelectuales que nos honran con su presencia.
Sr. Prof. Sixto Alarcòn Melly Pdte. De la AEAS
Hermanos de la Promoción 1974 J.C. Mariátegui.
Invitados todos.
Es para mí un altísimo honor tener que dirigir unas breves palabras en una fecha tan especial como es la de conmemorarse el cumpleaños del Dr. Adolfo Alva y sobre todo para resaltar la magnífica y enriquecedora trayectoria de nuestro querido e inolvidable guía.
Nuestro insigne maestro nace en la localidad de Cascas, enclavada en el ande liberteño, donde los rayos primaverales, el manso rumor del rio y la pétrea presencia cordillerana lo reciben un 12 de octubre de 1918.
Su niñez transita en esa localidad, casi detenida en el tiempo, de callecitas estrechas y acogedoras, abrigadas al noble calor de sus adobes y rebosante del espíritu amable de su gente, colmada de supersticiones y leyendas ancestrales
El bucólico pueblo de San Benito también es testigo de su presencia lo ha visto corretear y juguetear de niño envuelto en el polvo de sus caminos bajo su limpio cielo serrano disfrutando de su clima encajonado en la cordillera y también le regaló las puestas de sol más ensoñadoras de sus tardes.

Esta es la atmosfera mágica que envuelve con su fuerza telúrica al niño Cesar Adolfo.
A muchos kilómetros de estas localidades, al otro lado de la cordillera Trujillo latía con su ritmo todavía de aldea, donde se podía percibir la música del mar traída por el viento desde sus entonces lejanas playas, la ciudad no tenía más de 20 mil habitantes, era prodiga en casonas coloniales que mostraban en sus puertas el típico aldabón de hierro como un viejo sobreviviente de otros tiempos.
La pileta que murmuraba versos en la plaza de armas había sido trasladada a la plazuela del recreo, el filántropo Víctor Larco Herrera había obsequiado el edificio que hasta hoy ocupa la Municipalidad, los pasajeros que en ese entonces llegaban a la ciudad y desembarcaban en la añeja estación del ferrocarril podían subirse al tranvía que brindaba sus servicios desde la plazuela del recreo hasta la portada de Huamán, hoy primera cuadra del Jr. Pizarro.
El futbol se jugaba en la antigua grama de Mansiche donde por muchos años fue campeón el Rambler, equipo Salaverrino formado por trabajadores del puerto, era imbatible, pero causó gran sensación y algarabía en la afición trujillana que lo derrotara el Sanjuanista, epónimo equipo de nuestro querido colegio.
No hacía mucho que se había inaugurado el servicio eléctrico, el Teatro Municipal proyectaba sus primeras películas, Antenor Orrego acababa de llegar de su querida Chota para estudiar en el Colegio Seminario y en un pueblo muy remoto de nuestra serranía enclavado en las alturas cerca del cielo y rodeado de nubes un niño llamado Ciro Alegría cumplía 10 años.
En 1914 apareció el grupo intelectual "La Bohemia de Trujillo" más tarde conocido como el grupo "Norte" conformado por José Eulogio Garrido, Antenor Orrego, César Vallejo, Juan Espejo, Víctor Raúl Haya de la Torre, entre otros.
Por esa misma época el aviador trujillano Carlos Martínez de Pinillos, héroe de la Aviación Civil había culminado algo imposible para esos tiempos, cuando la aviación recién empezaba a conocer el espacio aéreo y en un pequeño avión biplano decidió retar la irritabilidad del viento y la

sobrecogedora altura de nuestras montañas al surcar los cielos de Chile, Argentina, Uruguay y Brasil causando gran conmoción en el continente. César Vallejo había sido recluido injustamente en la cárcel de Trujillo durante varios meses, luego sale en libertad y viaja a Francia.
En 1923 nace en nuestra ciudad el cantante y aclamado compositor Luis Abanto Morales, autor del entrañable vals "Cholo soy y no me compadezcas", dos años después se produce el arrasador aluvión del 25 y en 1931 se construye el Mercado Central sobre las antiguas bases del Convento de la Iglesia de San Agustín, que donara a la ciudad en los inicios de su fundación la benefactora Florencia de Mora, ilustre dama que se identificó y puso su fortuna al servicio de los desposeídos.
Este ambiente etéreo antiguo del convento donde subían como burbujas de jabón al infinito en una lenta procesión: rezos, plegarias, salmos y rosarios había dado paso al bullicio propio de un mercado que se iniciaba cuando amanecía en el instante mismo que la ciudad se sacudía de la noche, al año siguiente militantes apristas toman el cuartel O' Donovan iniciando así una rebelión popular, que trajo como respuesta una reacción monstruosa del gobierno, la ciudad cuna de la Libertad del Perù, sintió por primera vez el aliento de la muerte, sus puertas y ventanas se impregnaron de pólvora y en la noche las campanas de las iglesias solo repicaban al impacto de la fusilería y al vuelo rasante de los aviones, aquel infausto año quedo grabado en el recuerdo de nuestros abuelos como el año de la barbarie y el estropicio.
Este es el contexto histórico movido por la efervescencia de algunos acontecimientos que detallamos bajo cuyo marco nuestra ciudad recibe al muy joven Adolfo Alva a quien el tiempo lo ha convertido en un testigo excepcional acerca de la transfiguración y los cambios que ha sufrido Trujillo cuando se despedía de ser una aldea hasta convertirse en la metrópoli de nuestros días.
Llega a nuestra ciudad atraído por su magnetismo cultural y académico, donde forma y tiempla su espíritu humanista en las aulas de nuestro glorioso colegio, porque si hay algo que con él nos hermana es el de haber sido sanjuanista, de haber transitado de un extremo a otro este claustro

sagrado, donde todavía se siente la densa presencia del espíritu de César Vallejo, Ciro Alegría y Francisco Xandoval a quienes tributo mi más sentida oración y mi más vivo recuerdo.
Del Dr. Alva varias generaciones de trujillanos, se conmueven solo al evocar su nombre, como el maestro de vocación que hizo carrera jerárquica en nuestro colegio, llegando a ser director. De idéntica manera lo recuerdan una multitud de profesionales de varias especialidades que tuvieron la fortuna de ser sus alumnos en la Universidad Nacional de Trujillo a lo largo de 40 años.
Pero en el alma del gran maestro humanista que lo es, también habita el espíritu inquieto del escritor manifiestamente expuesto en textos escolares, libros de literatura en prosa y en verso, por los cuales ha recibido valiosas distinciones de numerosas instituciones como la medalla de la ciudad de Trujillo y un diploma de honor a cargo de la Municipalidad Provincial.
Escribe en el año de 1944 su primera obra en verso titulada "Romancero" entrañable publicación que contiene versos de alta sensibilidad y de exquisito lirismo.
Nuestro ilustre maestro es considerado poeta notable y trascendente, por sus sonetos que son impecables y profundos, que tienen un contenido y un mensaje pletórico de humanismo.
Su talento está expresado en sus obras que ha publicado y su nivel estético es producto de su sensibilidad y originalidad, siendo un digno representante de la generación del 40 como un disciplinado creador de la poesía métrica.
También ha publicado el libro "Mitos y leyendas de Trujillo" el cuál es un texto imprescindible que nos entretiene y nutre nuestro cariño hacia nuestra gente y su paisaje, por el mensaje ancestral de quienes nos precedieron y nos trasladan sus vivencias y misterios a través de sus leyendas.
Esta obra está poblada de singulares personajes que van desde una "princesa bella como una flor" en Tantarica, una hermosa doncella mochica que navega junto al celaje en los atardeceres de Huanchaco, un macho cabrío destellante que aparece por los caminos perdidos de nuestra

serranía, pasando por la firma que el diablo un día dejó en una misteriosa piedra en Jaguey, hasta llegar al feliz desenlace de liberar a una bella castellana secuestrada en Chan Chan.
Estos son algunos personajes que el Dr. Alva ha ido construyendo con la paciencia de un artesano y que constituyen el acervo cultural de nuestra comarca, de nuestra provincia.
Cuando uno concluye la lectura de este libro tiene la sensación de haber recibido como regalo un reino ignoto, lleno de fantasía y de misterio, pero que siempre fue nuestro y que solo estuvo secuestrado por el abandono y el olvido.
Por su riqueza mítica y legendaria este libro vivirá en el tiempo como un pájaro silvestre que trina y vuela alegre en un cielo abierto batiendo sus alas y uniendo permanentemente nuestro pasado y nuestro presente.
Al Dr. Alva nadie le puede arrebatar el cetro de maestro y conductor de la juventud, porque con la emoción y el interés de un adolescente siempre ha estado compartiendo su experiencia con los jóvenes literatos de nuestra región y del norte de nuestra patria. Estuvo vinculado amicalmente con los grupos "Cuadernos Trimestrales de Poesía", "Trilce", "Continente" entre otros.
También brilla con luz propia como crítico y ensayista, ha sido presidente del Instituto de Estudios Vallejianos del cuál es fundador, que tiene una trascendencia internacional acerca de la difusión de la obra de nuestro poeta universal César Vallejo, poeta singular poseído de un fuego propio, cuya fosforescencia de sus pasos iluminan el sendero de poetas de todo el mundo.
Retando a las leyes del tiempo y la distancia, levanto una fraganciosa corona de las más lozanas flores amarillas rebosantes del color Sanjuanista y la dejo flotando en el aire de este patio, para que se la lleve el viento y la vida que cruce mares y océanos y llegue a Montparnase, Francia y se pose suavemente sobre la frente del gran César Vallejo, allá en París donde bajo las estrellas de otro cielo que no es el de su Santiago añorado, siento que me escucha, César Vallejo que honró a las letras castellanas, que estuvo en nuestros claustros y aquí vivirá para siempre.

Querido maestro a pesar de la largueza de tus años cuando la salud muchas veces transita por un sendero de truenos y relámpagos supimos que seguías enseñando y seguías recibiendo a tus alumnos como aquel hombre que sube a la montaña y está dispuesto a recibir la brisa de todos los vientos.
Recibe este abrazo y mensaje cariñoso que a un solo coro te ofrece la promoción 74 que baja del cielo como una suave melodía en donde a lo lejos parezco escuchar cantar con su ronca voz al padre Rufino Benites Vargas y el entrañable zigzagueo de la batuta musical del maestro Valentín Palomino, porque el cielo hoy también celebra estos largos años que hoy cumples por tu infatigable vocación de sembrador, por la simiente que pusiste en nuestra alma y espíritu, porque después que todo pase y comiencen a apagarse nuestras luces y se vayan marchitando las más lozanas rosas de nuestra memoria estoy seguro que tendremos la reserva necesaria para recordarnos a nosotros mismos que Dios y San Juan Bautista nos bendijeron con tu presencia y que fuè un grandísimo honor ser parte de tu largo camino.
Sigues siendo para nosotros como una enorme y firme torre que desafía al tiempo y al viento, porque por más lejos que estemos de ti, siempre te podremos ver en el horizonte.
Querido maestro eres una estrella cuyos destellos no se apagan y cuyo brillo iluminó nuestro camino de formación como personas de bien teniendo siempre como Norte Dios y la Patria.
Recibe estas humildes palabras, que se inspiraron en una mañana de hace algunos días cuando cruzaba por la fachada de mi colegio y recordé el verano del 75 ya había culminado la secundaria el año anterior, pero regresé por instinto y porque mis ojos y memoria se habían acostumbrado tanto a la perspectiva de este lugar, pero fuè inútil porque al instante lo supe y me di cuenta que no podía volver a ser escolar nunca más, por eso me acerque a uno de sus arcos en este patio cerca de la vieja campana en silencio, y entonces sentí que todavía me alcanzaba el corazón y aproveche que mis lágrimas se congelaron para decirte adiós querido colegio me voy pero te llevo conmigo y hoy he regresado como un peregrino más como los

sanjuanistas aquí presentes para devolverte con gratitud este pequeño ramo de frases hechas en prosa por la celebración de esta fecha tan grandiosa.
Feliz día querido maestro.
Este discurso lo pronuncié el día viernes 12 de Octubre del 2018 a las 13:15 pm el día en que cumplía años el Dr. Alva, en el patio del colegio, durante el almuerzo por su centésimo cumpleaños.
Ing. Nicolás Vásquez Ávalos
Integrante de la Promoción 1974

José Carlos Mariátegui

Antes lo pronuncie en el local de la AEAS el martes 9 de Octubre del 2018 a las 9:15 pm.

Ana Laura Valenzuela Camberes, Chile

César Vallejo

Te leí y me quedé
te sigo de siempre

escucho y te leo
y te declame

Vi como tu pueblo se llena de ti
vi con admiración como tus hijos te recitan
niños y grandes
hoy yo también quiero hacerlo

Te tengo marcado a fuego
"Tus Heraldos negros"
como también
tus bellos y dulces poemas al amor.

Eso no es todo
pronto a tu tumba yo iré
porque quiero declamarte ese poema que amé.

Aury Yovera Sobrino, Perú

César Vallejo
Hombre de versar profundo...
Es Lumbre sus letras
son manjar César Vallejo
¡El Maestro! Poeta,
gran hermano inagotable
Astro ¡Humano!

VersAsís a César Vallejo

Hermano
César Vallejo
tiendeme tu mano....
Recorramos aquel solar añejo
en tu viejo Santiago
impregnada tu presencia
rincon aciago
ESENCIA....

Saúl Sánchez Toro
Villa Hada
La Florida, VIllamaria, Caldas, Colombia.

A Vallejo

Cesar Abraham Vallejo Mendoza,
hoy te canto desde aquí
desde mi linda Colombia
la Patria que cree en ti.

Fuiste grande entre los grandes
un portentoso y genial
poeta entre los poetas
un gran valor sinigual.

Luchaste por la hermandad
de nuestra América hermana
y sembraste las semillas
que hoy nos muestran el mañana

de unos países unidos
en blasones fraternales,
donde los credos y razas
tienen vinculos sociales

que pesan todos lo mismo
en el fiel de la balanza,
porque ésta es la misma casa
de los sueños, la esperanza.

El Capulí que se extiende
por nuestra América hispana
y danza sobre las olas
con rumores de cascada.

Eres la voz que se alza
con un grito en la mañana
y su eco se estremece
desde Santiago de Chuco

hasta mi noble ventana,
aquí en la Perla del Ruiz
mi Manizales del Alma.

Cesar Vallejo

Poeta de vanguardia, modernista,
que a la palabra diste donosura,
al verso y al poema su hermosura.
A tu estirpe brindaste galanura
porque el legado de tu sangre Incaica
tiñó tu pluma con el rojo artista
del que sabe escribir noble tonada.

Carlos Arboleda González, Colombia

CESAR VALLEJO

Desde Santiago del Chuco, en el noreste peruano, a 3000metros de altura como si su voz la sacara de las entrañas mismas de la tierra.
Sufriente, dolorida vestida de oscuro ropaje.
Llegan las palabras del hombre, del "Cholo", del poeta que estremece a sus contemporáneos y lo colocan a la altura de sus iguales mas connotados.

Hay golpes en la vida, tan fuertes…to no sé
Golpes como del odio de Dios, como si ante ellos,
l resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma

La adversidad pareciera acompañarlo desde temprana edad, lo afectivo, lo humano prima sobre lo lírico.
Hay un "yo no se" repetitivo, fatalista, el verso no descorre el velo o tela con que cubre sus heridas.
Los golpes recibidos no suman centenares pero son, fieros, bestiales.
Los traen jinetes negros montados en potros que laceran el cuerpo y perforan el espíritu.

Son pocos, pero son…Abren zanjas oscuras
en el rostro mas fiero y en el lomo mas fuerte.
Serán tal ves los potros de bárbaros Atilas,
o los heraldos negros que nos manda la muerte

La parca adquiere estatura, se aproxima, el bardo es creyente más el destino lo hace que sangre cuando se derrumban sus proyectos,
tropieza y cae.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma
de alguna fe adorable que el destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Los chisporroteos no se esfuman, no desaparecen en el aire.
Van y vienen, queman, los ojos enrojecen, gira la cabeza.
Los ojos se agrandan, son el receptáculo de instancias, días, meses…años.

Y el hombre…¡Pobre…pobre! Vuelve los ojos, como
Cuando por sobre el hombro nos llama una palmada,
Vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
Se empoza, como charco de culpa, en la mirada

El sentido de lo fatalista se impone.
Hay un grito lastimero en el verso 1 y en el 17.
El hablante lírico se encoje de hombros
y acepta resignadamente su infortunio.

Hay golpes en la vida tan fuertes…yo no sé!

Los hermanos eran once, el menor que todos.
Le pegaban puñetazos eran malos, lo perseguían?
Paso hambre en su infancia por tratarse de familia tan numerosa?

Don Francisco de Paula Vallejo y doña María de los Santos Mendoza
no lo querían, lo castigaban físicamente?

Sus condiscípulos se burlaban, lo denigraban, lo humillaban en su pueblo
cuando iba a la escuela de sus primeras letras?

Es acaso, Cesar, Paco yunque, el muchacho del que se mofa el hijo de un
rico por el color de su piel, la pobreza, el mestizaje?

Estuvo interno y fue maltratado en el Colegio Nacional de Huamachuco donde hizo la enseñanza media?

La soledad era aplastante en Santiago del Chuco?

La universidad de La Libertad lo metió preso en Trujillo, no lo dejo recibirse?

Por lo que sabemos, su infancia y adolescencia no fueron mejor ni peor que las del termino medio de los estudiantes que reúnen monedas con sacrificio hasta comprarse un lápiz privándose de lo más mínimo, alimentándose equilibradamente, no consumiendo más de la cuenta.

Los problemas vinieron después.

Es cierto que al graduarse con su tesis "El romanticismo en la poesía castellana" Continuó estudiando Derecho y haciendo clases, multiplicando sus esfuerzos.

Pero es cierto también que n abandono a Rubén Darío, Maeterlinck, Samain, Verlaine, Amado Nervo, Herrera y Reissing, Whitman, Lope de Vega, Góngora.

En sus lecturas sábenos que se trasladó a Lima con el propósito de obtener un doctorado.
No nado en la abundancia, es más, no la conoció, pero sus modestos ingresos administrados con austeridad debieran haberle permitido vivir con decoro.

Es cierto que cada uno de nosotros es una individualidad. Su "yo" era puro, hondo, solidario, metafísico y hay constancia de ello en El Pan Duro cuando canta :

Se quisiera tocar todas las puertas
y preguntar por no se quien, y luego
ver a los pobres, y . Llorando quédos
dar pedacitos de pan fresco a todos
Y saquera a los ricos sus viñedos.

Cesar Vallejo "Elogia al hombre común, al viejo Adán" a La madre Rosenda, al hombre de Extremadura, a Pedro rojas, "VE al hombre de carne y hueso, desamparado, enfrentándose ante el universo cerrado y hostil".
Su lírica es en general "Hondamente dramática, versos compactos, cortados a pique" ,
Hay soledad en el hogar, sin bulla,
Sin noticias , sin verde, sin niñez.
Y hay algo quebrado en esta tarde,
Y que baja y que cruje,
Son dos viejos caminos, blancos, curvos;
Por ellos va mi corazón a pie.

El dolor mas fuerte a nuestro entender al menos, es cuando muere su madre encontrándose el en Lima, sin poder visitarla, sin llegar a tiempo a estrecharla.
Cuando logra viajar a Santiago de Chuco hay desolación en el hijo, los árboles semejan fantasmas, la senda estrecha, el hogar se desintegra. Vallejo es una brizna en el medio del océano.

Otra de las instancias que lo marca es u encarcelamiento desde el 6 de noviembre de 1920 hasta el 26 de febrero de 1921, en su propio pueblo acusado de agitador y de incendiario durante un movimiento que no tiene trascendencia pero del cual Cesar-Perú es una de las victimas.

Si no he de ser libre hoy, no lo seré jamás

Libre retoma el camino a Lima y allá deambula por locales nocturnos, bebe, es un bohemio que se va sumergiendo en alcohol, un cerebro atenaceado por el vicio, un intelecto que se va perdiendo en las sombras. Antes que ello ocurra un amigo lo salva, recibe un pasaje de primera clase para viajar a Europa pero lo canjea por dos de tercera y el 17 de junio de 1923 ambos navegan en el vapor "Oroya".

En el viejo continente se codea con Gerardo Diego, Juan Larrea, Vicente Huidobro,, Juan Gris, José Bergamin, Con Jaime Torres Bodet y con Miguel de Unamuno , colabora con dos revistas limeñas : El Mundial y Variedades y el diario de Trujillo, también con semanarios parisinos.

Se incorpora profesionalmente al periodismo.

Henriette es su amable compañera en las tertulias literarias, viaja a la URSS, retorna, traduce, vuelve a viajar, se casa con Georgette, Francia lo atrae, goza sufre por los demás, allá quedara enterrado según nos explica literaria y premonitoriamente :

Me moriré en Paris con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo
Me moriré en Paris – y no me corro-
tal ves un jueves, como es hoy, de otoño.

En 1930 empero es expulsado y se dirige a España, donde permanece dos años, trabaja para algunos periódicos, (Estampas, Ahora, La Voz), visita Aragón, Barcelona, escribe un par de piezas teatrales, publica un ensayo, es autorizado a regresar a Francia de nuevo, lo hace pero ya las condiciones no son las mismas.

Vive un tanto limitado económicamente, su producción es escasa, el tiempo se escurre. Estalla la guerra civil española, toma posiciones, asiste al Congreso de Intelectuales celebrado en Barcelona,
Enarbola su lira, estampa en versos sus impresiones.
Los soldados republicanos imprimen artesanalmente
"España, aparta de mi ese cáliz".
Vuelve nuevamente a Paris, ya va herido anímicamente.

Y desgraciadamente,
el dolor crece en el mundo a cada rato
crece 30 minutos por segundo,
paso a paso

Carece de bienes, de actividad laboral, muere viviendo, vive muriendo.

Y ya no tengo nada,
esto es horrendo.

Duerme en el metro, en los boulevares y en los paseos públicos, la policía lo saca de estos lugares, cae enfermo, pasa febril un mes entero, un medico prestigioso no se explica el mal que lo aqueja ("Todos los órganos son nuevos. Veo que este hombre se muere, pero no se de que").
Su premonición se cumple a medias (Acá es otoño, allá primavera) se despide del mundo, no precisamente un día jueves pero si al día siguiente; viernes 15 de abril de 1938 a las 9.30 hrs.)
Mas temprano que tarde ya que tenia solo 46 años…habia nacido un15 o 16 de marzo de 1892.

OBRAS

Poesía

Los heraldos negros. 1919

Trilce. 1922

España, aparta de mi ese cáliz. 1938

Poemas humanos. 1939

Narrativa

Escalas melografiadas. 1923

Fabla salvaje, 1923

El tungsteno 1931

Drama

Moscu contra Moscu. 1930

Lock – out. 1931

Moscu…cambiara de nombre y pasara a denominarse Entre las dos orillas corre el día, con el premio obtenido en un concursó nacional de cuentos por Más allá de la vida y la muerte costeo la edición de Trilce , dejo una novela póstuma – Hacia el reino de Sciris – Un cuento infantil que segregacionistas y no segregacionistas deberían conocer, -

Paco Yunque – Una poesía vital de avanzada en la que arranca de la tierra nativa, atraviesa el continente y se universaliza opacando a su prosa:

En los países de Masiche labra
Imperiales nostalgias el crepúsculo,
Y labrase la raza en mi palabra
Como estrella de sangre a flor de músculo.

Integra desde ya nuestra Biblioteca de la Fundación,
Se agradecen incorporar poemas y trabajos del autor.
Carlos Arboleda ,

VALLEJO Y NERUDA: DOS MODOS DE INFLUIR

Por Mario Benedetti

(Letras del continente mestizo, Montevideo: Arca, 1972, pp. 35-39)

Hoy en día parece bastante claro que, en la actual poesía hispanoamericana, las dos presencias tutelares se llaman Palo Neruda y César Vallejo. No pienso meterme aquí en el atolladero de decidir qué vale más: si el caudal incesante, avasallador, abundante en plenitudes, del chileno, o el lenguaje seco a veces, irregular, entrañable y estallante, vital hasta el sufrimiento, del peruano. Más allá de discutibles o gratuitos cotejos, creo sin embargo que es posible relevar una esencial diferencia en cuanto tiene relación con las influencias que uno y otro ejercieron y ejercen en las generaciones posteriores, que inevitablemente reconocen su magisterio.

En tanto que Neruda ha sido una influencia más bien paralizante, casi diría frustránea, como si la riqueza de su torrente verbal sólo permitiera una imitación sin escapatoria, Vallejo, en cambio, se ha constituido en motor y estímulo de los nombres más auténticamente creadores de la actual poesía hispanoamericana. No en balde la obra de Nicanor Parra, Sebastián Salazar Bondy, Gonzalo Rojas, Ernesto Cardenal, Roberto Fernández Retamar y Juan Gelman, revelan, ya sea por vía directa, ya por influencia interpósita, la marca vallejiana; no en balde, cada uno de ellos tiene, pese a ese entronque común, una voz propia e inconfundible.

(A esa nómina habría que agregar otros nombres como Idea Vilariño, Pablo Armando Fernández, Enrique Lihn, Claribel Alegría, Humberto Megget o Joaquín Pasos, que, aunque situados a mayor distancia de Vallejo que los antes mencionados, de todos modos están en sus respectivas actitudes frente al hecho poético más cerca del autor de *Poemas humanos* que del de *Residencia en la tierra*).
Es bastante difícil hallar una explicación verosímil a ese hecho que me parece innegable. Sin perjuicio de reconocer que, en poesía, las afinidades eligen por sí mismas las vías más imprevisibles o los nexos más esotéricos, y unas y otros suelen tener poco que ver con lo verosímil, quiero arriesgar sobre el mencionado fenómeno una interpretación personal.

La poesía de Neruda es, antes que nada, palabra. Pocas obras se han escrito, o se

escribirán, en nuestra lengua, con un lujo verbal tan asombroso como las primeras *Residencias* o como algunos pasajes del *Canto general*. Nadie como Neruda para lograr un insólito centelleo poético mediante el simple acoplamiento de un sustantivo y un adjetivo que antes jamás habían sido aproximados. Claro que en la obra de Neruda hay también sensibilidad, actitudes, compromiso, emoción, pero (aun cuando el poeta no siempre lo quiera así) todo parece estar al noble servicio de su verbo. La sensibilidad humana, por amplia que sea, pasa en su poesía casi inadvertida ante la más angosta sensibilidad del lenguaje; las actitudes y compromisos políticos, por detonantes que parezcan, ceden en importancia frente a la actitud y el compromiso artísticos que el poeta asume frente a cada palabra, frente a cada uno de sus encuentros y desencuentros.

Y así con la emoción y con el resto. A esta altura, yo no sé qué es más creador en los divulgadísimos *Veinte poemas*: si las distintas estancias de amor que le sirven de contexto o la formidable capacidad para hallar un original lenguaje destinado a cantar ese amor. Semejante poder verbal puede llegar a ser tan hipnotizante para cualquier poeta, lector de Neruda, que si bien, como todo paradigma, lo empuja a la imitación, por otra parte, dado el carácter del deslumbramiento, lo constriñe a una zona tan específica que hace casi imposible el renacimiento de la originalidad.

El modo metaforizador de Neruda tiene tanto poder, que a través de incontables acólitos o seguidores ó epígonos, reaparece como un gen imborrable, inextinguible.

El legado de Vallejo, en cambió, llega a sus destinatarios por otras vías y moviendo quizás otros resortes. Nunca, si siquiera en sus mejores momentos, la poesía del peruano da la impresión de una espontaneidad torrencial. Es evidente que Vallejo (como Unamuno) lucha denodadamente con el lenguaje, y muchas veces, cuando consigue al fin someter la indómita palabra, no puede evitar que aparezcan en ésta las cicatrices del combate. Si Neruda posee morosamente a la palabra, con pleno consentimiento de ésta, Vallejo en cambio la posee violentándola, haciéndole decir y aceptar por la fuerza un nuevo y desacostumbrado sentido. Neruda rodea a la palabra de vecindades insólitas, pero no violenta su significado esencial; Vallejo, en cambio, obliga a la palabra a ser y decir algo que no figuraba en su sentido estricto. Neruda se evade pocas veces del diccionario; Vallejo, en cambió, lo contradice de continuo.

El combate que Vallejo libra con la palabra, tiene la extraña armonía de su temperamento anárquico, disentidor, pero no posee obligatoriamente una armonía literaria, dicho sea esto en el más ortodoxo de sus sentidos. Es como espectáculo humano (y no sólo como ejercicio puramente artístico) que la poesía de Vallejo fascina a su lector, pero una vez que tiene lugar ese primer asombro, todo el resto pasa a ser algo subsidiario, por valioso e ineludible que ese restó resulte como intermediación.
Desde el momento que el lenguaje de Vallejo no es lujo sino disputada necesidad, el poeta-lector no se detiene allí, no es encandilado. Ya que cada poema es un campo de batalla, es preciso ir más allá, buscar el fondo humano, encontrar al hombre, y entonces sí, apoyar su actitud, participar en su emoción, asistirlo en su compromiso, sufrir con su sufrimiento.

Para sus respectivos poetas-lectores, vale decir para sus influidos, Neruda funciona sobre todo como un paradigma literario; Vallejo, en cambió, así sea a través de sus poemas, como un paradigma humano.

Es tal vez por eso que su influencia, cada día mayor, no crea sin embargo meros imitadores. En el caso de Neruda lo más importante es el poema en si; en el caso de Vallejo, lo más importante suele ser lo que está antes (o detrás) del poema. En Vallejo hay un fondo de honestidad, de inocencia, de tristeza, de rebelión, de desgarramiento, de algo que podríamos llamar soledad fraternal, y es en ese fondo donde hay que de hay buscar las hondas raíces, las no siempre claras motivaciones de su influencia.

A partir de un estilo poderosamente personal, pero de clara estirpe literaria, como el de Neruda, cabe encontrar seguidores sobre todo literarios que no consiguen llegar a su propia originalidad, o que llegarán más tarde a ella por otros afluentes, por otros atajos.

A partir de un estilo como el de Vallejo, construido poco menos que a contrapelo de lo literario, y que es siempre el resultado de una agitada combustión vital, cabe encontrar, ya no meros epígonos o imitadores, sino más bien auténticos discípulos, para quienes el magisterio de Vallejo comienza antes de su aventura literaria, la atraviesa plenamente y se proyecta hasta la hora actual.

Se me ocurre que de todos los libros de Neruda, sólo hay uno, *Plenos poderes*, en que su vida personal liga entrañablemente a su expresión poética. (Curiosamente, es

quizá el título menos apreciado por la crítica, habituada a celebrar otros destellos en la obra del poeta; para mi gusto, ese libro austero, sin concesiones, de ajuste consigo mismo, es de lo más auténtico y valioso que ha escrito Neruda en los últimos años.

Someto al juicio del lector esta inesperada confirmación de mi tesis: de todos los libros del gran poeta chileno, *Plenos poderes* es, a mi juicio, el único en que son reconocibles ciertas legítimas resonancias de Vallejo).

En los otros libros, los vericuetos de la vida personal importan mucho menos, o aparecen tan transfigurados, que la nitidez metafórica hace olvidar por completo la validez autobiográfica.

En Vallejo, la metáfora nunca impide ver la vida; antes bien, se pone a su servicio.

Quizá habría que concluir que en la influencia de Vallejo se inscribe una irradiación de actitudes, o sea, después de todo, un contexto moral. Ya sé que sobre esta palabra caen todos los días varias paladas de indignación científica.

Afortunadamente, los poetas no siempre están al día con las últimas noticias.
No obstante, es un hecho a tener en cuenta: Vallejo, que luchó a brazo partido con la palabra pero extrajo de sí mismo una actitud de incanjeable calidad humana, está milagrosamente afirmado en nuestro presente, y no creo que haya crítica, o esnobismo, o mala conciencia, que sean capaces de desalojarlo.

(1967)

Rosine Fernández Chauca, Perú

Alma Vallejiana

Estamos juntos esta tarde solitaria y fría
en donde el silencio penetra el alma como
asta sin bandera, y va dibujando en las entrañas
la imagen de los cantores de esperanza,
uno desde el rincón de Ayacucho
y otro desde la puerta de Santiago de chuco
caminando en el sigilo de las tinieblas
a espera de una justicia hambrienta.
Me duele el alma en su derecho más profundo
de atestiguar la miseria para quien debería ser rico
y fortuna para quien hurta del menesteroso
sosteniendo el martirio de los últimos suspiro
en donde el alma se degrada, paso a paso.
saboreando la superchería del malo.
Me veo en tu retrato adolorido
como el Vallejo Mendoza,
Experimentando en carne la iniquidad justiciera
esperando decepcionado una pregunta,
esperando respuesta de nadie.
Me duele el alma, en su izquierdo más sangriento
padecer a fuerza esta herencia inhumana
del desgarro del último suspiro de la impetuosidad,
de ser tan solo, una miga del hombre.
Estamos juntos esta noche adolorida,
y me extraigo de tu costilla, Vallejo,
padeciendo, desgarrándome, clamando a gritos
en este mismo erebo,
y aun tiritando seguimos mostrando la cara
frente a este azotador sistema.

Fragmentarios

Y es en esta hora, que el hombre se niega a ser hombre
que sus meses desesperan en sus semanas
y que las horas se consumen en sus segundos… y minutos.
Que el aire eleva desperdicio puro,
y el hombre va caminando impuro.
Y es esta la última semana, en que la voluntad se degrada,
que la esperanza, es una simple palabra,
y que el muerto no encontrará su entierro,
…Y ahora, el hombre, va entendiendo a Vallejo.
Vallejo, Ya es la hora del deceso, es triste no tener un cementerio;
la ciudad yace en el desierto
y la flor va marchitando sin tener terreno, y lo longevo
marcha a lo eterno sin un próximo hasta luego.
¡Ay! Cuanto lamento …
¡Ah! Cuanto sosiego…
Hay tanta tribulación, y somos parte del defecto.
El cielo también parece enfermo,
las aves son mecánicas y la lluvia no se siente natural,
solo artificial… ¡Parecemos ratas en experimento!
A esta hora el hombre desespera de alimento
sin trabajo, sin sustento… solo aliento.
Los menajes… limpios!
los bolsillos… huecos!
Los zapatos… nuevos!
Y las manos; vacías y sucias!
Y díganme por favor, si miento:
con opresión en el corazón y profundo dolor
¿No es cierto que si sales positivo, te mandan al apartamiento?

ALEMANIA
Juergen Polinske - 721

ANGOLA
KBGala- 431

ARGENTINA
Aída Roisman – 146
Alberto Luis Ponzo – 239, 263
Alfredo Ismael Lama – 79
Amanda Tomalino - 575
Ana María Hernáez – 108
Ana María Intili [Perú] – 65
Ana María Rodríguez - 686
Anahí Duzevich – 150
Ana Romeo Madero - 691
Beatriz Teresa Bustos – 448
Belkys Sorbellini – 121
Bernardo Massoia - 760
Boris Espinoza Ferrando – 171
César Tellería Oliva – 191
Claudio Robles – 280
Claudia Villafañe Correa - 764
David Antonio Sorbille – 306, 321
Diana Blanco – 1028
Lic. Donato Apolín Gamarra - 903
Edgardo Palacios – 582
Elda T. De Forcatto – 736
Elisa Barth - 915
Emilse Zurzut - 533
Graciela Barbero – 216, 355
Graciela Carroz – 304
Ingrid Creimer – 216
Javier Dicenzo – 49, 293
Jorge Castañeda – 58
Jorge Vaccarini – 219

Juan Disante - 842
Julio Alberto Albarracín – 200
Justina Cabral – 374, 395, 406, 504
Lidia Alba Gaviña - 588
Lidia Leticia Risso 142, 148
Liliana Farah – 437
Liliana Susana Doyle - 901
Luisa Cristóbal – 217
Luis Alberto Ambroggio – 520
Luis Ferrero - 730
Marcela Predieri – 216
Marga Mangione – 308, 606, 787
Margarita Marta Yácamo - 740
María de los Ángeles Roccato – 262, 273, 322, 325, 327, 360, 700, 714, 818, 830, 831
María del Mar Estrella – 295
María Magdalena Gabetta – 663, 715
María Marta Britos – 303, 462, 837
Mario Darío Fuenzalida Delgado - 922
Marisa Aragón Willner – 185, 871
Marta Prono – 723
Myriam Teresa Mena - 738
Nancy Graciela Nasr – 350, 356
Norberto Pannone – 101
Norma Barrientos – 459
Norma Beatríz Demaría - 939
Olimpio Cotillo Caballero – 646
Oscar Rissoto - 690
Pancho Cabral - 606
Plácido Lorenzo Bruno – 94. 781, 820
Ricardo Arregui - 843
Ricci Keun – 400, 401
Rosa María Fiocchetta – 369, 385
Stella Maris Sandoval – 253, 738
Stella Maris Taboro – 83
Teresa del Valle Drube Laumann – 63
Yamil Nievas del Castillo – 576

AUSTRALIA
Mercedes Dembo Barcessat – 844

BELGICA
José Ponce Vicencio – 259

BOLIVIA
Gaby Vallejo Canedo – 589
Ivan Carrasco Akiyama – 815
Jackeline Barriga Nava - 921
José Antonio Terán Cabero – 424
René Aguilera Fierro – 389, 635

BRASIL
Brenda Mar(que)s Pena – 442
Bilá Bernardes – 221, 506, 778
Cyro Mascarenhas Rodrigues - 647
Clevane Pessoa – 484
Deth Haak – 56, 90
Dilercy Adler – 60
Eliana Marques – 443
Eliane Accioly – 64
Graca Rezende – 221
Grace Fares – 419, 766, 809, 880
Graziela Costa Fonseca – 699
Helenice María Reis Rocha - 658
Hilda Inés Pardo – 221
Isaac Soares de Souza – 125, 236
Ismael Santana Bastos – 487, 518
Jesús María Stapper – 461
João Victor F. Velloso – 560
José Acaci Rodriguez - 648
José Hilton Rosa – 182
Jose Ivam Pinheiro – 603, 689
Julio César Bridon – 97, 765
Julio Piovesan - 766

Lazana Lukata – 386, 563
Lucía Helena Pereira - 503
Lúcia Laborda – 117
Luciano dos Anjos - 655
Luciene Passos Pires – 430
Malu Otero 936
María Teresa Casas Figueroa – 296
Mario Ozny Rosa – 83, 84, 86, 98, 692, 791, 837
Matilde Eljaen – 217
Nadir Silveira Dias – 463, 491, 512
Nina Reis - 870
Otaviano de Oliveira – 220
Paola Castaño Sanint – 417, 434, 695
Poeta Malume - 862
Regina Xavier – 77
Rosa DeSouza - 761
Sergio Ferreira – 181
Sonia Nogueira - 861
Susana Vallejo – 189
Teresa Improta Monnier – 75
Teresinka Pereira – 466
Vilmaci Viana (Vivi) – 455
Wanda Rabello - 880
Yamile Quiroz – 412

BULGARIA
Dimitri Kostadinov – 413

CANADÁ
Jaime León Cuadra (Chile)- 677
Jorge Etcheverry – 45
Nela Rio – 338
Olga Rojas – 103, 373,625, 675, 811

CHILE

Abelardo Venegas – 119, 124
Alfred Asís – 47, 52, 60, 69, 77, 93, 109, 130, 149, 156, 170, 175, 222, 225, 233, 235, 261, 270, 272, 275, 295, 301, 325, 329, 351, 362, 366, 390, 396, 399, 400, 404, 448, 474, 504, 530, 535, 537, 549, 559, 561, 568, 576, 578, 580, 664, 728, 745, 777, 792, 795, 824, 860, 885, 888, 894, 940
Ana Laura Valenzuela Camberes, Chile - 1065
Ana María Göede R. – 171
Ángel Conejeros Maldonado – 681
Angélica Mora (EEUU) - 750
Edmundo Herrera - 703
Elías Henríquez Álvarez Saile – 244
Elizabeth Ramos Araya – 665, 732
Enrique Vicuña Briones - 584
Gladys Quiroz Carcher - 535
Inés Zeiss Castillo – 182
Isel Bolaños – 166
Ivonne Concha Alarcón – 115
Jacqueline Troncoso Fierro – 178
Juan Cerda Zuñiga – 162
Juan Domingo Villavicencio Pastén - 746
Luis Saldías Roa – 253
Luis Weinstein – 346
Malvina Saldías Ubeda – 167
María Ahumada Barraza - 846
Nelson Urra Silva (Venezuela-Suecia) - 784
Nina – 251
Norma Virtudes Urbina Cortés – 336, 368, 370, 381, 425, 437, 449, 516, 522, 539, 566, 580, 625, 796
Olaya Mac-Clure – 157, 469, 475
Patricia Araya – 102, 106
Patricia Benavente Vásquez – 179
Paz Ortuzar Fuenzalida – 197, 619, 742, 747, 776
R. Ascensión Reyes-Elgueta – 562. 628
Rodrigo Verdugo – 99
Rosa Chávez Alarcón – 187, 698

Silvia Manterola – 193
Ulises Mora Ortiz – 682, 724
Ximena Gautier [Francia] – 331, 421

CHINA
Zhan Xiaohong – 214
Zhang Jianfen – 213
Wu Pinhua – 214

COLOMBIA
Alfredo Ocampo Zamorano – 333
Antonio Acevedo Linares - 505
Astrid Sofía Pedraza – 265
Bella Clara Ventura – 398, 660, 849
Carlos Arboleda González - 1069
Carlos Segundo Quiroz Quintero – 54
Dalit R. Escorcia M. – 429
Danith Urango Tuirán - 1042
Eliana Florez Pineda – 145
Emna Codepi – 218
Gloria Cepeda Vargas – 896
José Niño - 966
Lizneira Roncancio Arias – 501
Monica Angulo-Mony - 696
Raquel Rueda Bohórquez – 89, 91, 93, 445
Rolando López del Amo – 162
Rosina Eduviges Hernández Vidal – 427
Saúl Sánchez Toro - 1067
Yamile Quiroz Quiroz - 670
Yolanda F. Rodríguez Toledo – 439

COSTA RICA
Coralia Solano Chavarría – 254
Ronald Bonilla – 44, 92
Wálter Barrantes C. – 95

CUBA

Alexis Castañeda – 314
Amelia Biart Alfonso – 242
Ariel Batista Osorio - 1040
Arnaldo Batista Torres – 327
David Alejandro Urquiza – 190
Delis Mayuris Gamboa Cobiella - 636
Elsa Claro – 165
Encarnación de Armas Medina – 392
Eric Cobas – 105, 112, 117
Ernesto R. del Valle [EE.UU.] – 51
Felipe José Oliva Alicea – 104
Guiselle Navarro Delgado – 481
Héctor Asencio Duque de Heredia - 891
Isaida Viart Dihígo – 117, 173
José Jesús Rodríguez Acea – 168
José Luis Fariña - 785
José Sánchez Hernández – 409
José Valle Valdés - 81
Josefina Ezpeleta [EE.UU.] – 111, 559, 731
Juana García Abás - 831
Juan Francisco González-Díaz - 762
Juanita Conejero – 116, 164
Luis Manuel Pérez Boitel – 71
Sara Suejen – 71
Julio Cuesta Martínez – 133, 140
Leymen Pérez – 323
Margarita Aldanas – 180
María del Carmen Perera – 123, 127, 134
María Eugenia Mesa Olazábal – 136
Marie Ocampo - 882
Marié Rojas Tamayo - 687
Marlene Denis – 184
Midsaly Fernández Pérez – 485
Mirta Yáñez – 137
Orietta Fúster Evora – 109

Pedro Péglez – 428
Rafael Orta Amaro – 177, 194
Teresa Fornaris – 158
Yosie Crespo - 855

ECUADOR
Adolfo Ortíz - 641
Daniel Calero – 473
Edwin Madrid – 710
Fernando Nieto Cadena - 763
Joel Bustos Tello - 637
Ma. Belén Muñoz – 371
Marietta Cuesta – 631

EL SALVADOR
Carlos Morales Rosales – 567
José Marden Nóchez Bonilla – 605, 633, 697, 747
Oscar René Benítez – 219
René Arturo Cruz Mayorga – 246, 252, 432
Rolando Costa – 460
Pilar Vélez – 456

ESPAÑA
Abel Miralles – 285, 632
Amparo Climent - 793
Ana Muela Sopeña – 73
Ángeles Garrido Garrido – 153, 540, 602
Antonio Sánchez Gil – 450
Elsa Solís Molina – 238, 257, 264, 348, 768
Fernando Villén - 699
Isabel Diez Serrano – 531
Joaquín González Sospedra - 713
José Mañoso Flores - 547
José Miguel Junco Ezquerra – 352, 466, 847
Juan Fran Núñez Parreño -935
Juan Orozco – 414

Juan Ruiz de Torres - 532
Maite Sánchez RomeroVolarela – 160
Mara Pérez Fernández – 240, 280, 298, 339, 364, 529, 727, 748, 759, 813, 821, 902
María Ángeles García – 152, 468, 499, 570, 683, 702, 725, 785, 804, 806, 811
María Ángeles Garrido - 585
María Eugenia García Benedicto – 70
María Oreto Martínez – 267, 278
Mariluz González Hidalgo – 174, 304, 804
Marina Aoiz Monreal – 585, 71
Mercedes Dueñas Ballesteros - 938
Miguel Ángel Muñoz – 82
Nieves Ma. Merino Guerra – 288, 316, 317, 372, 390, 407, 642, 700, 714, 717, 748, 779, 792, 807, 833, 902
Noni Benegas – 166
Quinomata – 354
Ricardo Guadalupe – 241
Sebensuí Álvarez Sánchez – 694
Soledad Benages - 992
Sor. Cecilia Codina Masachs O.P – 197, 789
Tino Prieto Aguilar – 548, 662

ESTADOS UNIDOS
Alicia Zavala Galván – 674
Jesús Quintana Aguilarte – 786
José Cardona - 825
Juan Antonio González – 446, 513
Mara L García – 169, 800
Margarita Rosa Pedrozo Taboada – 294, 538
María Eugenia Caseiro – 57, 799
Mariela Bernal Camps – 161
Mery Larrinua – 164
Norma Diaz – 41, 64, 151, 176, 287, 418, 676, 829

FRANCIA
Eric Sarner – 219

GUATEMALA
Adelfo Zarazúa Camargo – 250
César Chupina - 774
Luis Felipe Garzona López – 76
Rafael Mérida Cruz-Lazcano, Dr., "Hombre de Maíz" – 39, 55, 521, 534, 774
Rudy Alfonzo Gomez Rivas – 676

HONDURAS
Alejandra Flores Bermúdez - 634
Padre Orlando J. Addison – 87
Rony Oniel Salgado Oviedo – 272, 293
Wendy María Càlix Lanza – 790

ISRAEL
Ady Yagur - 511
Ernesto Kahan – 406
Marcela Vanmak – 99
Mois Benarroch – 839

ITALIA
Elisabetta Errani Emaldi – 127, 139

MÉXICO
Aaron Rueda – 684
Alicia Minjarez Ramírez - 922
Ana María Galván Rocha – 147
Antonio Oxte – 276
Benjamín Araujo Mondragón – 94, 794
Carlos Pineda – 163
Carlos Valenzuela Quintanar - 489
Ernestina Ramírez Escobar – 276, 814, 868
Fernando José Martínez Alderete – 915

Isidoro A. Gómez Montenegro - 925
Jorge Quintanar – 403, 523
***Lucero Balcazar* -- 1000**
Magali Aguilar Solorza – 933
Marcos David Silva Castañeda - 941
María del Carmen Benítez – 217
María Isabel Galván Rocha – 147, 159
María Luisa Mayorga – 656, 659, 713, 836
Mario Islasáinz – 808
Mario Z Puglisi - 890
Marisa Trejo Sirvent - 841
Níger Madrigal. Cárdenas – 188,199
Ramiro Rodríguez, H - 359
Rosario G. Towns – 131
Urania Guerrero, Coatzacoalcos – 265, 752
Vladimir Villalobos – 507
Yamili Falcon Sarkis - 684
Yanni Esmeralda Romero Patrón – 435

NICARAGUA
Byron Picado Molina – 353
Wilfredo Lainez – 86

PANAMÁ
María de Lourdes Barsallo Jaén – 587, 615, 678, 744, 856
Robert Allen Goodrich Valderrama – 914

PARAGUAY
Lucina Medina de Barry (Australia)- 671

PERÚ
Abimael Torres Rojas – 438, 772
Alex Miguel Castillo Ventura – 574
Alison Milagros Salas Berríos - 864
Ana Carla Martínez – 137
Ana María Milla – 349

Andrés Kuo Robles – 74
Andrés Mendivil Valencia - 864
Antonio Cisneros – 333
Antonio García Calizaya – 282
Antonio García Castro, "Antonio, el caminante" – 114, 118, 486
Antonio Escobar Mendívez – 255, 271, 274, 741, 743, 769, 833
Aura Vega – 826
Aury Yovera Sobrino, Perú - 1066
Benjamín Robles Branizza - 865
Blasco Bazán Vera – 667
Camila Fernandez Buanton - 864
Carlos Egisto Antinori Ascoy – 289, 301, 382, 393, 402
Carlos Fidel Borjas Díaz – 66
Carlos Garrido Chalén – 154
Carlos León Morillo - 640
Carlos Llanos Solis – 198
Carlos Oyague Pásara, Perú - 1001
Carlos Raúl Nordt Gonzalez - 865
César Adolfo Alva Lescano – 207, 211
César Mejía Lozano – 471
Claudio Puma – 577, 626
Daniel Cubas Romero - 924
Daniel Zavala Colque – 85
Danilo Sánchez Lihón – 378, 621
Danitza Elfi Montalvo Apolín – 312, 508
Diego Alexander Ñahui – 865
Dina Amada Sánchez Baca - 897
Dios Dado - 851
Dyrán Jorge Linares Rebaza - 869
Edgar Delgado Vega - 735
Edy Luz Orrego – 564
Elionit Condori Mamani - 865
Elmer Arana Mesías – 823
Elvira Castro de Quirós - 994
Emilio Sánchez Lihón Mayorga – 648
Emma Gamboa García - 879

Fayrus Escalante - 865
Feliciano Mejía – 476
Fernanda Giveli Santisteban Torres - 864
Fidel Alcántara Lévano – 340, 526
Fransiles Gallardo Plasencia – 290, 755
Gabriela Gonzales Menéndez – 865
Gabriela Flores Ciprián – 865
Gabriel Morón Cruz – 865
Glendy Ramos, Perú - 1004
Gloria Dávila Espinoza – 203
Guillermo Alfonso Bazán Becerra - 928
Guillermo Chávez Chávez – 358
Herberth Castro Infantas - 733
Ingrid Zetterberg de Espinoza – 299
Javier Cotillo - 598
Javier Delgado Benites – 388, 397, 404
Johnny Barbieri – 361
Jordi Víctor Hugo Sardá Paz – 865
Jorge Ita Gómez - 1008
Jorge Azañedo Muñoz - 887
Jorge Córdova Chuquihuanga (Fausto) – 257
José Carlos Astete Ortiz de Orué – 234, 284
José Cruzado Gamboa - 845
José Pablo Quevedo [Alemania] – 279, 312
Juan Carlos Arce Rojas – 884
Juan Felix Cortes Espinosa - 895
Juan García Huatay – 878
Juan Rodríguez Jara - 925
Julio Carmona – 52
Julio César Benavides Parra – 53
Julio Gilberto Muñiz Caparó – 297
Julio Gutiérrez Samanez (Kutiry) – 386
Julio Solorzano – 40
Keyla Rivas Aranibar – 864, 866
Lady Rojas Benavente – 657, 972
Leonel Cano Luna – 865

Lidia Irene Vásquez Ruiz – 919
Lucy De Mantilla, Perú - 998
Luis Sánchez Rivas - 894
Luz Vanessa Leiva Zapata - 864
Maidú Machado – 215, 374, 883
Manuel Aníbal Coronel Marino – 308
Manuel López Rodríguez – 305
Marco Martos - 767
María Carranza Sandoval – 472
María Milagros Catacora Paredes - 889
Maruja Tafur Nuñez - 706
Miguel Reinoso Córdova – 383
Mirian Caloretti – 173
Nelly Paredes Copaja - 863
Nelson Pimentel – 505
Nicolás Vásquez Ávalos, Perú - 1058
Nora Gamarra Ramírez – 224
Omira Bllizzio Poyer - 923
Oscar Ramírez - 827
Palmir Butron Loayza – 419
Pamela Janet Rodríguez – 245
Paola Solange Huayllino Vargas - 864
Parix Cruzado Jiménez – 143
Paul Ramírez – 196
Pedro Juan Mendoza Ortega - 996
Petroni Gutiérrez Rivera - 595
Ramiro Mendoza Sánchez – 212, 223, 226
Ramón Noriega Torero – 377, 451, 978, 985
Raúl Chávez Alvarez – 637, 943
Raúl Gálvez Cuéllar – 256, 261, 302
Raúl Ramírez Soto, Perú - 1007
Rigoberto Ipanaqué Gálvez – 719, 852
Roberto J. Beltrán Neira – 545, 551
Roger Casalino Castro, Perú – 1030
Rosine Fernández Chauca -1081
Rossibel Ipanaqué Madrid, Perú – 562, 664, 729, 848

Rómulo Cavero Carrasco – 1.054
Ruth Noemí Huamán Suaña - 864
Samuel Cavero Galimidi – 42
Sandro Chiri – 300
Santiago Risso – 831
Sara Gutiérrez Sisniegas - 930
Segundo Emilio Campos Morales - 927
Shely Danae Cabrera Loayza – 865
Socorro Barrantes Zurita – 929
Susana Lozano Montalván, Perú - 1002
Susy Morales Coz - 698
Teodosio Olarte Espinoza – 458
Teresa Palacios - 912
Valeria Sovia Solis – 865
Victoria Lecaros - 867
Walter Vidal Tarazona - 658
Wilfredo Torre Ortega – 211
Zuli Socorro Infantas Verástegui – 917

PORTUGAL
Maia de Melo Lopo – 206

PUERTO RICO
Carlos Lopez Dzur – 608

REPÚBLICA DOMINICANA
Abraham Méndez Vargas – 283, 645
Darihanna Mesa Florentino – 249
Enrique A. Sánchez Liranzo – 902
Fausto Antonio Aybar Ureña - 912
Jael Uribe – 138
Matilde Peláez – 455, 524

SUECIA
Ana Cuadra Hernández – 357, 523, 599, 620, 710, 805, 810, 840, 854
Arturo Barreira – 215
Norton Contreras [Chile] – 440
SUIZA
Ulises Varsovia – 315
TAIWÁN
Chi-Chu Yang – 1035
Jui-ling Chien (Nuria) - 1024
Lee Kuei-Shien – 1011
Lin Hsueh-mei - 1050
Li Yu-fang, Taiwán - 1045

UCRANIA
Viktoria Roitenburd – 222
URUGUAY
Delma Perdomo – 220
Lilian Viacava – 47, 776, 782, 791, 795
Ramiro Guzmán – 642, 784
Roberto Bianchi – 269
Rosemarie Parra – 482
Rossana Aicardi - 935

VENEZUELA
Giannina Piccioni – 453, 601
Jesús Pérez Sánchez – 355
Josefina C. López - 859
Luís Rafael Figuera Fuentes – 191
Maiguálida Pérez González – 579, 783
Mary Flor Ramírez – 205, 528
Milagros Hernández Chiliberti – 367
Ninfa Monasterios – 195
Omira Bellizzio - 923
Teatro AFIN – 578
Trina Lee de Hidalgo - 932
Viviane Layseca Bernui – 183, 828

Libros de Alfred Asís

“Encuentro con Pablo Neruda”
“Fábrica de letras del alma”
“Cien cielos de Isla Negra”
“Poesía sensible y un cuento de gatos”
“El bosque en peligro”
“Hijos benditos”
“Chile Brasil Irmãs Poetas”
“Chile hecho Poesía”
¿Por qué Padre?
"Sensibilidades"
“Muchas cosas del alma”
"A mi tierra"
"Marcha por la paz"
“Dueto maravilloso”
Con Sandra Galante de Brasil
“Almas desnudas, cuerpos ardientes”
con Astrid Sofía de Colombia
“Amor desde el alma”
Con Rossibel Ipanaqué de Perú
“Mensajes y poesía”
“Amor puro, puro amor"
"Mi paso por la patagonia chilena"
“Cosecha de Isla Negra”
“Gatos rescatados”
“Encuentro con Rapa Nui”
“Poesía y relato”
“Deseos ardientes”
"Gráfica poética I"
"Gráfica poética II"
"Gráfica poética III"
"Encuentro con César Vallejo"
"Del alma y de la tierra"
"Títulos sugeridos" Sugeridos por poetas
"Epígrafes, frases y otros"
sugeridos por poetas
“Encuentro con Pablo Neruda, español-portugués”
“Puro amor, amor puro”
“Filosofía simple”
“Filosofando con las aves de Isla Negra”

“Espíritu de Isla Negra”
“Comportamientos”
“Poesía a dos versos”
“Palabras Del alma”
“De mar a cordillera” con Yaky García
“Cartas de amor”
“Primavera en tus ojos”
Mini libros
“La historia de Camil”
“Buenas enseñanzas y picardías”
“Mensajes”
“Rapa Nui”
“Rumbo a la incierto”
“Extinción o realidad”
“La historia del Michu”
“Un cuento de gatos”
“Peligro en el altiplano”
“Hamed”

POETAS, ESCRITORES

Y NIÑOS DEL MUNDO

Libre acceso y para imprimir:

http://alfredasis.cl/index_convocando.htm

Antologías-recopilaciones

“UN POEMA A PABLO NERUDA”

"MIL POEMAS A PABLO NERUDA"

"MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO"

"MIL POEMAS A MIGUEL HERNÁNDEZ"

"MIL POEMAS A JOSÉ MARTÍ"

"MIL POEMAS A ÓSCAR ALFARO"

"MIL POEMAS A SOR TERESA DE CALCUTA"

"A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ"

"HOMENAJE A JOSÉ MARÍA ARGUEDAS"

"I SEMILLERO VALLEJIANO"

"II SEMILLERO VALLEJIANO"

"Los niños de la Escuela Poeta Neruda de Isla Negra”
"HOMENAJE A VINICIUS DE MORAES"
"CENTENARIO DE NICANOR PARRA"
"HOMENAJE A CÉSAR ALVA LESCANO"
"HOMENAJE A LA MUJER DE BOLIVIA"
"¿POR QUÉ, MÉXICO" A LOS DE AYOTZINAPA
"HOMENAJE A ANA FRANK"
"HOMENAJE A MARA L. GARCÍA"
"HOMENAJE A LUIS WEINSTEIN"

"Epígrafes"
"Títulos sugeridos"
"Homenaje a Túpac Amaru"
"Homenaje a las voces celestiales"
"Homenaje a Alfonsina Storni"
"Homenaje a Federico García Lorca"
"Gatos poetas"
"Homenaje a Antonio Machado"
"Gabriela Mistral del Valle natural"
"Identidad de los pueblos"
"Homenaje a Martin Luther King"
"Homenaje José Carlos Mariátegui"
"Sociedades enfermas"
"Homenaje a Jorge Luis Borges"
"Homenaje a Víctor Jara"
"A los niños de Siria"
"Homenaje a Mario Benedetti"
"El agua de vida"
"Poetas y niños en navidad"
"Todos somos África"
"Cartas a Donald Trump"
"Homenaje a Miguel de Unamuno"
"Homenaje a Rubén Darío"
"Homenaje a Ángel Parra"
"III Semillero vallejiano"
"Homenaje a Diana de Gales"
"Pachacútec y Atahualpa"
"103 Años de Nicanor Parra"
"I SEMILLERO MISTRALIANO"
"Homenaje a Ciro Alegría"
"Homenaje a Benito Juárez"
"Homenaje a Poli Délano"
"Niños de México y Sor Teresa de Calcuta"
"Un borde azul para Bolivia"
"Centenario de Violeta Parra"
"Mil almas, mil obras"
"Homenaje a Danilo Sánchez Lihón
"Reflexiones"
"Positivo"

"VersAsís"
"Alerta niños y padres del mundo"
"A Miguel de Cervantes Saavedra"
"Homenaje a Thiago de Mello"
"Homenaje a Luis Yáñez Pacheco"
"Susurros al oído"
"Décimas y otras letras a la paz"
"Gracias a la vida" (MOMENTOS)
"Centenario de César Alva Lescano"
"Insólita esperanza" **LA PAZ EN COREA**
"Homenaje cascos blancos de Siria"
"Sonetos y otras letras"
"IV Semillero Vallejiano"
"Family"
"Eros-Ticum"
"Niños de paz y humanidad"

"Homenaje a Charles Baudelaire"

Homenaje a “Cantinflas”

"Aborto"

"Nicaragua Detente"

"Los nuestros"

"Paz y felicidad de la humanidad"

"Detrás de la puerta"

“Sociedades”

"Al Padre Víctor Hugo Tumba Ortiz"

"Todos somos culpables"

"De la tierra al cielo"

"Los poetas en navidad"
"Buenos deseos para el 2019"
¿Qué pasa contigo Venezuela?
"Color de piel"

“ Bendita naturaleza”

"Amor y semejanza

Concurso, creación "VersAsís"

VersAsís de Myriam Rosa Méndes de Cuba

VersAsís de Ana María Galván Rocha

Juan Fran Núñez Parreño miles de poemas

Magali Aguilar Solorza miles de poemas

Hanna Barco miles de poemas

Elías Antonio Almada miles de poemas

José Martínez Alderete miles de poemas

Varenka de Fátima miles de poemas

José Santiago miles de poemas

Elisa Barth miles de poemas

Fidel Alcántara Lévano miles de poemas

"VersAsís a personajes"
"Los niños de Cali-Colombia"
"Homenaje al día de la tierra"
"Amor de mar a cordillera"
Memorial de Isla Negra "Danilo Sánchez Lihón"
René Arturo Cruz-Mayorga miles de poemas
Ximena Sánchez, Santiago de Chuco

"V Semillero Vallejiano"
Foncho Ferrando miles de poemas
Ricci Keun miles de poemas
Maura Sánchez miles de poema
Homenaje al natalicio 115 de Pablo Neruda

Homenaje a los 100 años de Los Heraldos Negros de César Vallejo

Homenaje a los poetas de Oriente Desde Isla Negra Al Oriente
Mujer Versus Hombres
Semillero mundial de los niños (Niños del mundo)

Los niños del frío y el hambre

Desde Isla Negra al Oriente (Poetas de Oriente)

II Semillero Mistraliano (Niños de Chile)

http://alfredasis.cl/ASIS_AMAZONAS.pdf
Jairo Dealba "VersAsís"

Homenaje al aniversario de la muerte de Neruda
Homenaje a Víctor Paz Estenssoro
Homenaje a la "COP25" Poetas y niños del mundo
Bringham Young University Taller VersAsís de Mara L. García
La alegría debe llegar, América convulsionada
VI Semillero Vallejiano
Medio ambiente-cambio climático. Litoral de los poetas
Desde Cuba a José Martí
Tres días de duelo a César Alva Lescano
Habla el alma 2020
Homenaje a Germán Patrón Candela
Pueblos ancestrales
César Alva Lescano, miles de poemas
Juanita Conejero, miles de poemas
Eric Cobas, miles de poemas
Escuela 80520 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80521 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80522 niños de Santiago de Chuco

Escuela 80523 niños de Santiago de Chuco

Colegio César Vallejo niños de Santiago de Chuco

Colegio Idelfonso

Colegio Karl Weiss

Colegio Virgen de la puerta, Salaverry

Colegio Ciencias Integradas, Salaverry

Colegio: I. E. Eduvigis Noriega de Lafora N° 35 Guadalupe

I.E. José Carlos Mora Ortiz, Limoncarro-Guadalupe

Corporación de Educación Popular, Trujillo

Colegio: I.E.P Louis Pasteur, Laredo

Escuela Alto Trujillo

I. E. Daniel Becerra Ocampo, Moquegua

Colegio Belen

Colegio matemático católico

Universidad María Auxiliadora

Colegio: I.E. Inmaculada Concepción-Tumbes

Súper luna en el año bisiesto 2020

Día del amor y la amistad 2020

Mil frases del mundo

Homenaje a la mujer 2020

"Semejantistas" 2020

Homenaje a médicos y enfermeros COVID-19

Homenaje a "Marco Martos Carrera"

Homenaje a "Fidel Alcántara Lévano"
Homenaje a José Luis Castro de El Cusco
Homenaje a las trece rosas
Hambre en pandemia
Homenaje a Malala Yousafzai
Homenaje a Ernesto Kahan
Esperanza viva
Homenaje a René Aguilera Fierro

Espíritus de Antonio Huillca Huallpa y Túpac Amaru
ALMA-ISLANEGRA

Alma de Rapa Nui

Alma de Valparaiso

"Premio Alfred Asís 2020" Irene Fernández

Homenaje a Jorge Aliaga Cacho
Alma de Santiago de Chuco,
Capulí, Vallejo y su tierra,
Poetas del mundo Isla Negra
Homenaje a Tania Castro González de El Cusco

Semillero mundial de los niños **2021**
Homenaje a Leoncio Bueno
Homenaje a Víctor José la Chira
Homenaje a Octavio Paz

Libro de Axel Bonggio
Homenaje a los poetas y escritores de Brasil
Homenaje a los poetas y escritores de Argentina
Homenaje a los poetas y escritores de España

Homenaje a los poetas y escritores de México

Libro de Benedicto Cuervo Álvarez de Asturias-España
Paz, humanidad El Cusco-Isla Negra,
Círculo Universal de Embajadores de la paz
Los poetas y escritores en pandemia
Semejantistas con más de dos mil poemas virtuales

Isla Negra virtual 2021

La Paz y no la guerra

Vallejianos, revista del norte, Trujillo-Perú

Semillero San miguelino El Callao Perú
Semillero mundial 2022

Homenaje a Lionel Messi

Homenaje a Lucy Carlosama

Premio Alfred Asís 2022 Aurora Mendiberry

"VersAsís"

Mil VersAsís 2022

50 "VersAsís" Ana María Galván Rocha

50 "VersAsís" Mara L. García

50 "VersAsís" Justo A. Pérez Betancourt

50 "VersAsís" Elisa Barth

50 "VersAsís" Damaris Marrero Lupo

50 "VersAsís" Maura Sánchez Benites

50 "VersAsís" José Hilton Rosa

50 "VersAsís" Fidel Alcántara Lévano

50 "VersAsís" Conceição Maciel

50 "VersAsís" Ernestina Lumher

50 "VersAsís" Magali Aguilar Solorza

50 "VersAsís" Ernesto R. del Valle

50 "VersAsís" Paulo Vasconcellos

50 "VersAsís" Rossibel Ipanaqué Madrid

50 "VersAsís" Roselena de Fátima Nunes Fagundes

***

Semillero mundial de los niños

alumnos del mundo.

18 alumnos premiados:

1 DE 18 - Premio 2021 edición a
Cícero Livino da Silva Neto
Brasil

2 DE 18 - Premio 2021 edición a
Pablo Esteban Campos Mena
Perú

3 DE 18 - Premio 2021 edición a
Sofía Andrade
Panamá
4 DE 18 – Premio 2021 edición a
Adriana Sáez Rivera
Panamá
5 DE 18 – Premio 2021 edición a
Liliana González
México
6 DE 18 – Premio 2021 edición a
Sabrina León
México
7 de 18 – Premio 2021 edición a
Mayra Ayelén Jiménez
Argentina

La hermandad

nace desde las buenas intenciones

y se cultiva en el alma

de los verdaderos seres humanos.

Solamente

los grandes de espíritu

sienten, ven y hacen las cosas

desde el corazón

y no por obligación

ni por influencias ajenas

a su voluntad.